

El enfrentamiento entre el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros y el Estado uruguayo, durante el quinquenio 1967-1972

Un debate en clave material y simbólica

Autor:

Martínez Ruesta, Manuel Francisco

Tutor:

Schneider, Alejandro Miguel

2023

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Historia.

Posgrado

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras



*El enfrentamiento entre el Movimiento de Liberación Nacional-
Tupamaros y el Estado uruguayo, durante el quinquenio 1967-1972: un
debate en clave material y simbólica*

Tesis presentada para optar por el título de Doctor en Historia

Tesista: Lic. Martínez Ruesta, Manuel Francisco

Director: Dr. Schneider, Alejandro Miguel

Buenos Aires, Agosto de 2023

Agradecimientos

Si quieres ir rápido, ve solo.
Si quieres llegar lejos, ve acompañado.

Proverbio africano

Para poder llegar a finalizar una tesis, con todo lo que ello implica, se necesitan muchos brazos dispuestos a colaborar, a brindar su apoyo y empeño. A lo largo de esta sinuosa travesía que muchas veces resulta solitaria he cosechado mucho afecto; como pequeña muestra de retribución aquí mi reconocimiento que nunca será suficiente para agradecer todo lo que me dieron sin pedir nada a cambio.

En primer lugar nada de esto hubiera sido posible sin Ivana, compañera de la vida que me ha apoyado incondicionalmente a lo largo de todo este camino; gracias por hacer menos duro los momentos difíciles, potenciar más los días felices y hacer realidad la hermosa familia que tenemos. Camilo, hijo mío, no te imaginas como disfruté esas largas noches que te quedabas haciéndome compañía leyendo, pintando o durmiendo en mi regazo mientras yo trabajaba... Y vos Joaquín, llegaste para llenar de luz la última parte del camino; gracias por tu paciencia y empuje!

Por otra parte, quiero agradecer a mi director de tesis Alejandro Schneider, que supo pasar innumerables horas leyendo mis escritos, aportando ideas y dándome aliento cuando la meta parecía inalcanzable.

No quiero dejar de mencionar a la Licenciada Sandra Pintos Llovet quien me abrió las puertas del Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos (CEIU) durante mis estancias de investigación en Montevideo, a la Licenciada Telma Orcesi que me facilitó los archivos históricos de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII), a todo el personal de las cuantiosas bibliotecas, archivos y hemerotecas que recorrí a lo largo de estos años; y en especial a Evelyn, la mejor bibliotecaria!

Gracias a A.D, Jorge Ítalo Barceló Pena, C.I, José Díaz, Juan José Domínguez, Carlos Graña, Fernando Guyer González, Manuel Marx Menéndez Olivera, Juan Carlos Mechoso, Julio Mogordoy, Nacho, Miguel Ángel Olivera, Ventura Rébori, S.L, Juan

Manuel Toledo Amorín, Isabel Trivelli, Lucia Topolansky y Jorge Zabalza, quienes sin conocerme me brindaron lo más valioso que tiene una persona, sus recuerdos y su tiempo. Espero haber estado a la altura de sus expectativas.

Mi gratitud hacia los profesores Clara Aldrighi, Oscar Destouet y Lola Proaño Gómez, por las charlas compartidas, los consejos dados y las lecturas recomendadas.

Un abrazo fraterno para mis historiadores e historiadoras preferidos/as: Helena Garibotti, Matías Oberlin Molina, Juan Manuel Caserta, Samanta Casareto, Esteban Chiaradia, Nacho Custer, Marisol García, Emilia Riquelme Cortés y Milagros Rodríguez; gracias por sus palabras de aliento, su continua predisposición a ayudar y su espíritu de comunidad!

Y por último, una dedicatoria especial para la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) por apostar a mi investigación y brindarme una beca doctoral -ahora que estamos terminado esta etapa puedo confesarte que me robaste el corazón desde el primer día del CBC-, y a la Biblioteca Popular Juan María Becció que supo ser “mi oficina”, mi lugar de reflexión e inspiración a lo largo de estos años.

Índice general

Agradecimientos

Capítulo 1. Introducción

1. Punto de partida.....	p. 9
2. Presentación.....	p.11
3. Recorte temporal.....	p.13
4. Estado de la cuestión	p.15
5. Hipótesis.....	p.26
6. Objetivos generales y específicos.....	p.30
7. Metodología.....	p.31
8. Estructura general de la tesis.....	p.34

Capítulo 2. Del “Uruguay feliz” al “Uruguay de la crisis”

Introducción.....	p.41
1. Érase una vez la “Suiza de América”	p.43
1.1. El movimiento sindical.....	p.49
1.2. El ámbito estudiantil.....	p.53
2. El primer gobierno colegiado blanco (1959-1963).....	p.58
3. El bipartidismo periférico, reestructuración e implicancias.....	p.62
3.1. El Partido Socialista de Uruguay (PSU)	p.63

3.2. El Partido Comunista de Uruguay (PCU)	p.74
4. Violencia y brotes fascistas en la sociedad amortiguada.....	p.80
5. Palabras finales.....	p.85
6. Anexo documental.....	p.87

Capítulo 3. La génesis (1962 - 1966)

Introducción.....	p.95
1. La génesis.....	p.96
1.1. Las palabras separan, las acciones unen.....	p.98
2. Contexto nacional: el segundo gobierno de la Unión Blanco Democrática (1963-1967).....	p.111
3. Los primeros pasos.....	p.115
3.1. El nacimiento del MLN-Tupamaros.....	p.123
3.2. Los primeros caídos.....	p.129
4. Palabras finales.....	p.132
5. Anexo documental.....	p.133

Capítulo 4. Desde los asesinatos de Carlos Flores y Mario Robaina a la toma de Pando (1966 - 1969)

Introducción.....	p.141
1. Una, dos caídas: el MLN-T entre diciembre de 1966 y noviembre de 1967... p.143	

2. La presidencia de Oscar Diego Gestido (marzo-diciembre de 1967). El retorno del Partido Colorado al Poder Ejecutivo.....	p.153
3. 1968, un año de movilizaciones sociales y confirmación de paradigmas.....	p.158
3.1. Jorge Pacheco Areco y su arribo a la presidencia.....	p.158
3.2. El MLN-T: las movilizaciones sociales y el inicio de un cambio de etapa.....	p.161
3.2.1. El MLN-T y el centralismo estratégico con autonomía táctica.....	p.170
3.3. La batalla por el discurso. Las acciones tupamaras.....	p.178
3.3.1. La doctrina discursiva tupamara.....	p.182
4. El año 1969 y la consolidación de la guerra psicológica.....	p.192
4.1. El MLN-T y la puesta en práctica de la “carta de las masas”.....	p. 192
4.2. Pacheco Areco y la lucha contra “los innombrables”.....	p.195
4.3. La toma de Pando.....	p.199
5. Palabras finales.....	p.201
6. Anexo documental.....	p.203

Capítulo 5. El salto cualitativo (1969 - 1971)

Introducción.....	p.212
1. El II Simposio y el inicio de un nuevo paradigma: el enfrentamiento total y sistemático contra el régimen.....	p.214
1.1. La columna 70 y la “carta de las masas”.....	p.215
1.2. La línea H, los planes de hostigamiento.....	p.227
1.3. La intervención en la enseñanza, un “campo de experimentación”.....	p.234

2. El nacimiento del doble poder.....	p.240
2.1. El plan Satán y las cárceles del pueblo.....	p.241
2.1.1. Estudio de caso: la disputa por el discurso tras la ejecución de Dan Anthony Mitrione.....	p.245
3. El plan Cacao.....	p.251
3.1. Causas y consecuencias.....	p.251
3.1.1. Estudio de caso: operación Remonte, la necesidad de volver a concientizar..	p.252
4. 1971, un año de definiciones.....	p.255
4.1. Las elecciones nacionales y la construcción del Frente Amplio.....	p.256
4.1.2. El apoyo crítico al Frente Amplio, el alto el fuego y la conformación del Movimiento de Independientes 26 de Marzo.....	p.259
4.2. El pachequismo y la campaña reeleccionista.....	p.270
4.3. Nuevos frentes de lucha: los planes Tatú y Collar.....	p.277
4.4. Noviembre de elecciones.....	p.284
5. Palabras finales.....	p.288
6. Anexo documental.....	p.290

Capítulo 6. El desenlace final: noviembre a abril de 1972

Introducción.....	p.326
1. La proclama de Paysandú y el fin de la tregua armada.....	p.327
2. Estudio de caso: la toma de Soca y la disputa por el discurso.....	p.331
3. El 14 de abril y el estado de guerra interno.....	p.337

4. Palabras finales.....	p.347
5. Anexo documental.....	p.349

Capítulo 7. Conclusiones

1. Palabras finales.....	p.355
---------------------------------	--------------

Bibliografía

1.1. Marco teórico.....	p.371
1.2. Contexto político, económico y social de Uruguay.....	p.375
1.3. MLN-Tupamaros.....	p.388

Fuentes primarias

1.1. Publicaciones del MLN-Tupamaros.....	p.397
1.2. Documentos emitidos por el Estado.....	p.400
1.3. Publicaciones del MI26M y el Frente Amplio.....	p.403
1.4. Periódicos y revistas.....	p.403
1.5. Documentales.....	p.410
1.6. Listado de personas entrevistadas.....	p.411

Capítulo 1

Introducción

Se trataba -se trata -de escribir LIBERTAD con mayúscula con una letra clara y buena puntería...

Miguel Ángel Olivera, *Los que no mueren en la cama* (2023:10)

1. Punto de partida

La derrota del Frente Amplio (FA) en las elecciones nacionales del 2019, luego de tres mandatos consecutivos, marcó el fin de una etapa en Uruguay. La victoria, tras el balotaje, de la fórmula del Partido Nacional (PN) Luis Lacalle Pou - Beatriz Argimón Cedeira dejó en evidencia la vitalidad del “partido rosado”, aquella histórica alianza que lleva más de cien años de vigencia entre el Partido Nacional -blanco- y el Partido Colorado (PC). En esta oportunidad, al apoyo del candidato colorado Ernesto Talvi se le sumó el respaldo de Guido Manini Ríos, el ex jefe del Ejército y principal figura del espacio Cabildo Abierto.

Aquel cambio de mando en el Poder Ejecutivo tuvo su correlato en el retorno de un debate que puso sobre la mesa la discusión sobre el pasado reciente, reflatando la “teoría de los dos demonios”. El arribo de la alianza multicolor a la casa de gobierno impulsó la intención por disputar el campo de la memoria concerniente tanto al período del gobierno militar (1973-1985) como a las presidencias de Oscar Diego Gestido (1967) y Jorge Pacheco Areco (1967-1972). Una línea discursiva que busca justificar tanto “los excesos” de los regímenes democráticos como la clausura del parlamento en 1973, amparándose en una supuesta amenaza por parte de “elementos desestabilizadores y extranjerizantes” a “los orientales de bien”; corporizada en mayor medida por el Movimiento de Liberación Nacional- Tupamaros (MLN-T), uno de los movimientos políticos en armas más importante del país por aquel entonces. Un análisis del pasado reciente que algunos sectores de la sociedad, a cincuenta años del golpe militar, creían caduco pero que resurge velozmente junto a la renovación gubernamental.

Algunos episodios de la actualidad que permiten reconocer este afán por reestructurar el discurso histórico son: el proyecto de ley impulsado por los senadores de Cabildo Abierto que busca establecer un sistema de prisión domiciliaria para los militares de edad avanzada que fueron condenados por violaciones a los derechos humanos, la voluntad por parte del Ministerio de Defensa de abrir al público la “cárcel del pueblo” del MLN-Tupamaros ubicada en la calle Juan Paullier al 1190,¹ y la fuerte campaña mediática para poner en la agenda pública el veintiuno de agosto como el día para homenajear a “las víctimas del terrorismo” de fines de la década del sesenta y principios de los setenta; fecha establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2017. A su vez, en continuidad con esta corriente de pensamiento se encuentra en un estado parlamentario avanzado, un proyecto de ley que propone reconocer el derecho a la reparación económica, moral y social de “las víctimas de los actos criminales” cometidos por miembros de grupos políticos armados durante el período 1962- 1976.

En paralelo al desarrollo de estas políticas gubernamentales tuvieron lugar continuos ataques de vandalismo a distintos espacios de memoria vinculados al pasado reciente. Entre ellos, se destacan dos hechos acaecidos en el mes de agosto del 2022: el robo de una placa conmemorativa emplazada en la zona montevideana de Pocitos que homenajeara al contralmirante Oscar Lebel por su oposición a la dictadura, y el ataque al memorial de los detenidos desaparecidos ubicado en el parque Vaz Ferreira -barrio del Cerro en Montevideo-. Actos, que tal como manifestó Virginia Martínez -presidenta de la Comisión Honoraria de Sitios de Memoria- deben considerarse como un atentado, y no sólo como vandalismo, ya que tienen un móvil político y simbólico muy importante.

¹ En una entrevista con el periódico *La diaria*, la senadora frenteamplista Silvia Nane aseguró que abrir la cárcel del pueblo para visitas “significaba poner en pie de igualdad al terrorismo de Estado y la violencia civil. Terrorismo de Estado es matar, torturar, desaparecer personas con la anuencia y la coordinación de los recursos del Estado”. Agregó que la iniciativa es parte de un intento de “restauración histórica” y que “va quedando demostrado que no es solamente de Cabildo Abierto: es un pensamiento transversal [en la coalición]”. Material disponible en: <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/5/el-ministerio-de-defensa-abrio-la-carcel-del-pueblo-para-visitas-sin-ofrecer-un-relato-sobre-su-historia/>. Fecha de consulta: 2/9/2022.

Por otra parte, mientras se escribe esta tesis se hallaron nuevos restos humanos enterrados en el Batallón de Infantería Paracaidista N° 14, ubicado en el departamento de Canelones. Lugar que fue centro de detención y tortura durante la dictadura.²

Estos episodios reflejan que la lectura y la reflexión sobre el pasado reciente están en constante debate y el trabajo de hacer memoria debe ser permanente y continuo. Dentro de esta perspectiva la presente investigación expone como premisa analizar desde una clave material y simbólica la disputa entre el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros y el Estado uruguayo durante el quinquenio 1967-1972.

2. Presentación

En un escrito de 1988 Carlos Real de Azúa planteó que las acciones concretas del Movimiento de Liberación Nacional- Tupamaros (MLN-T) poseían rasgos que las singularizaban, a partir de lo cual llegó a manifestar que lo suyo no era “ni `guerrilla`, ni `guerra abierta` ni siquiera siempre `lucha armada`, sino, más bien, `lucha con armas`” (1988:100). En concordancia con estas palabras, Luis Camnitzer hizo hincapié en el proceso pedagógico de construcción de imagen y reputación que tenían las prácticas tupamaras, reconociendo una “seducción publicitaria por encima de la violencia” (2008:68). A tal grado llegó su meticulosidad y cuidado a la hora de utilizar la violencia que el *magazín* norteamericano *Times*, en su edición del dieciséis de mayo de 1969, los definió como los “Robin Hood de la guerrilla”.

La década de 1950 en Uruguay fue testigo de la descomposición del “régimen de conciliación” (Real de Azúa, 1988) basado en un “práctico sistema monocolor” (Guerrero Martín, 1972) de “coparticipación” (Costa Bonino, 1985) entre los partidos colorado y blanco. Dicho proceso fue paulatino y contó con varios causantes; en primer lugar el ensanchamiento de la base administrativa pública -incentivado por el clientelismo y los “favores políticos”- estimuló un aparato burocrático complejo, fragmentado y costoso. A aquel escenario se le sumó una industria nacional endeble, con un pequeño mercado local, mantenida artificialmente gracias al proteccionismo

² Hace más de una década, dentro de dicho predio el equipo de antropología forense de la Universidad de la República desenterró el cuerpo del periodista y pedagogo Julio Castro Ures, secuestrado y desaparecido en agosto de 1977, y los restos del trabajador Ricardo Blanco Valiente, secuestrado en enero de 1978 y desaparecido un mes después.

estatal y a la traslación de fondos desde el sector agroexportador que comenzaba a sufrir las consecuencias de la reactivación económica europea tras el plan Marshall y el fin de la guerra de Corea (1950-1953); los reagrupamientos y escisiones que fueron vaciando de contenido los programas de los partidos tradicionales degenerados en coexistencias antagónicas y yuxtaposiciones bajo un mismo lema-; y la muerte de importantes referentes del sistema político como Luis Alberto de Herrera, Daniel Fernández Crespo y Luis Batlle Berres. Todo aquello lentamente fue erosionando la imagen pública del Estado, desencadenando “una crisis estructural que se proyectaba en una multiplicidad de dimensiones” (Caetano y Rilla, 1994:218).

Sectores conservadores de los partidos colorado y blanco realizaron lo que Clara Aldrighi dio en llamar “una innovación política en sentido autoritario del Estado” (2001:19) con el fin de dismantelar los últimos vestigios del neobatllismo e imponer un impopular modelo liberal afín al capital bancario financiero y a las políticas del Fondo Monetario Internacional (FMI). Un sector de la clase dominante, tal como manifestó Álvaro Rico en su obras *1968: el liberalismo conservador* (1989), enfrentó la crisis política de la sociedad refugiándose en el aparato administrativo burocrático más dinámico del Estado -el gobierno- para, a partir de allí, superar la crisis de dominación. La banca privada, argumentará José Guerrero Martín (1972), ligada a los grandes ganaderos, los grandes industriales y los capitales vinculados al comercio exterior, pasó a ocupar un lugar relevante en ese contexto; empezando a cumplir un papel preponderante en la estructura de poder, siendo el “imperio de las 600 familias” y su alianza con el capital norteamericano el resumen de la “situación de colonia” que vivía el país.

Allí se suscitó una puja por la legitimidad de los actores y sus prácticas ante la opinión pública; el MLN-T pretendió que fuese aceptada su oposición a la vía parlamentaria y su intención de utilizar la “lucha con armas” como una estrategia loable para la toma del poder; mientras que los sectores conservadores, en plena “crisis orgánica” (Gramsci, 1975), buscaron superar la crisis de representación política o “alienación política” -como plantearía Costa Bonino (1985:43)- intentando consolidar su condición hegemónica dentro del bloque de poder, generando lo que Caetano y Rilla denominaron “corporativización perversa de la política uruguaya” (1994:218). En tal sentido, siguiendo la interpretación de Juan Carlos Portantiero, “la crisis de una fase estatal es siempre crisis de un tipo de articulación global entre estado y sociedad y no

sólo entre estado y clase dominante [...]. Cada fase estatal implica, en efecto, una modificación en las relaciones que se establecen entre estado y economía (modelo de desarrollo) y entre estado y masas (modelo de hegemonía)” (1987:148-161).

3. Recorte temporal

En pos de alcanzar los objetivos propuestos, la presente tesis se organizó considerando dos grandes bloques temporales de análisis. El primero se destinó a reconocer los aspectos que influyeron en la conformación del grupo Coordinador (1962-1965); a partir del cual se planteó una trayectoria que partió de la década de 1950, haciendo hincapié tanto en el plano local como en el contexto internacional.

Posteriormente, en el segundo bloque, el recorrido cronológico se lo dividió teniendo en cuenta las distintas etapas que atravesó el enfrentamiento discursivo y material entre el Estado y el MLN-T durante el quinquenio 1967-1972.

Con respecto al recorte temporal de análisis, se tomó como fecha de inicio el año 1967 por dos razones; en primer lugar el veintidós de diciembre de 1966 tuvo lugar el primer enfrentamiento armado entre la policía y los tupamaros que dejó por saldo la muerte del tupamaro Carlos Flores. Tras aquel episodio, en los días posteriores la policía realizó distintos allanamientos que arrojaron el asesinato del tupamaro Mario Robaina, la ubicación de sus locales y la detención de varios miembros de la organización; sucesos que precipitaron el pasaje a la segunda etapa del MLN-T, en donde se dio por terminado el período germinal identificado por un crecimiento y consolidación interna -el tiempo del silencio y la clandestinidad absoluta-.

Por otra parte, en el mes de marzo de 1967 se llevó a cabo el ascenso de la fórmula colorada Oscar Diego Gestido - Jorge Pacheco Areco al Poder Ejecutivo; momento a partir del cual se comenzó a visibilizar una reestructuración política con un marcado tinte autoritario. Con respecto a las consecuencias que trajo aparejado el cambio de gobierno, Carlos Real de Azúa resumió: “afirmar que el sector patronal bancario, que el capital financiero ha consolidado tras 1967 su condición hegemónica dentro del bloque de poder es una conclusión inevitable, tanto si se realiza un examen

del personal como si se revelan los grandes lineamientos de la política económica oficial” (1988:49).

Es decir, que en el lapso de menos de cuatro meses, tanto el movimiento tupamaro como el Estado comenzaron a adquirir los principales rasgos que los acompañarían durante los próximos cinco años.

Por su parte, en 1972 se evidenció el último capítulo de esta disputa material y discursiva. En aquel año se produjo la definitiva derrota militar de los tupamaros y el arribo a la presidencia de Juan María Bordaberry Arocena; el sucesor de Pacheco Areco, una vez que la población le negó a éste su voluntad reeleccionista.

Puntualmente, a partir del catorce de abril de ese año, el enfrentamiento tomó un carácter netamente militar. Aquel día, el MLN-T decidió responder ante los asesinatos que estaban llevando a cabo los escuadrones de la muerte ejecutando a cuatro de sus integrantes -el sub comisario Oscar de Lega, el agente de policía Juan Carlos Leites, el capitán de corbeta Ernesto Motta y el ex ministro del interior Armando Acosta y Lara-; acto seguido, las Fuerzas Conjuntas dieron inicio a una serie de procedimientos que culminaron con la muerte de ocho miembros de dicha organización.

En paralelo, el día quince, por intermedio del decreto 277/972 la Asamblea General estableció el Estado de Guerra Interno; una figura jurídica que posibilitó, entre otras cosas, la suspensión de las garantías individuales y el juzgamiento de civiles por la justicia militar.

Desde ese momento, las detenciones de militantes y la ubicación de locales se tornaron una constante que le posibilitaron a las Fuerzas Conjuntas desarticular al movimiento tupamaro en pocos meses. Cronología que quedó reflejada en la obra *Uruguay 7 meses de lucha antiterrorista*; publicada por el Ministerio del Interior en octubre del mismo año.

4. Estado de la cuestión

Con respecto al estado de la cuestión de la presente investigación, cabe señalar que se trazaron tres líneas de análisis. Una para examinar los procesos generadores de conflicto social, desde la pérdida de legitimidad de las élites gobernantes hasta los desequilibrios sistémicos de la sociedad. Para ello se retomaron los argumentos de Guillermo O' Donnell (1982), Antonio Gramsci (1999) y Pedro Luís Lorenzo Cardoso (2001), mientras que para reflexionar sobre el concepto de violencia, sus diversos tipos y formas de impartirla, se apeló a las investigaciones de carácter general de Conrado Eggers Lan (1970), Isabelle Sommier (2009) y Eduardo González Calleja (2017), y a los aportes más focalizados de Ted Robert Gurr (1970), Xavier Crettiez (2009), Johan Galtung (1998) y Waldo Ansaldi y Verónica Giordano (2014).

Particularmente estos últimos, desde sus complementarias definiciones y tipologías de violencia -el primero presenta la violencia estatal, la contra estatal y la interindividual, mientras que Galtung la divide en estructural, directa y cultural, Gurr reflexiona sobre la génesis de un proceso de conflictividad social desde la secuencia: privación relativa, descontento, descontento politizado y violencia política, y Ansaldi y Giordano hacen hincapié en las formas de violencia política armada: revolucionaria, contrarrevolucionaria y antirrevolucionaria- nos permitieron contar con herramientas para apreciar las especificidades del caso uruguayo. Principalmente para el período 1967-1972, el cual, retomando las palabras de Oscar Bruscher se caracterizó por ser “un proceso de progresiva destrucción autoritaria de las instituciones y de la misma cultura democrática uruguaya, llevado adelante por el grupo oligárquico al que Pacheco interpretó, con la finalidad de imponer un modelo de política económica” (1986:29).

En pos de reconocer la estructuración y puesta en funcionamiento del discurso oficial se recurrió a los conceptos “discursos de la verdad³” de Michael Foucault (1998) y “orden del día patriótico⁴” de Noam Chomsky (2007), y al estudio que el primero

3 En cualquier sociedad, múltiples relaciones de poder atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social

4 “Enfrentarse con el poder resulta siempre costoso y difícil; se imponen elevados niveles de evidencia y argumentación. Naturalmente el análisis crítico no goza de buena acogida por parte de quienes están en situación de reaccionar vigorosamente y de determinar la gama de premios y castigos.

La conformidad con un orden del día patriótico, por el contrario, no impone tales costos, los cargos contra los enemigos oficiales escasamente necesitan ser sustanciados, además están protegidos contra la corrección, que se puede despachar como apología de los criminales.

realizó del triángulo: poder, derecho y verdad (1979). Con respecto al contenido discursivo de los gobiernos colorados y su intento por generar una polarización social, se consultaron las obras de Gonzalo Varela (1988), Jorge Chagas y Gustavo Trullen (2005), Álvaro Rico (1989) y Marcos Rey Despaux (2021).

Dentro de estas investigaciones, Rey Despaux reflexiona sobre el papel de los grandes medios de comunicación nacionales y las distintas agencias publicitarias en la campaña electoral de Pacheco Areco en 1971; en donde bajo los *slogans* “Alerta uruguayos” y “los orientales con Pacheco” pretendieron instalar la idea de que Pacheco Areco en particular y el Partido Colorado en general, eran la última muralla para contener el avance del comunismo internacional representado en el Frente Amplio; satélite de Moscú y la Habana. Comunismo al que por otra parte, se acusaba de querer romper las familias orientales, modificar “costumbres y tradiciones de bien”, robar niños, separar familias y de llevar a cabo una “sistemática y criminal deformación” de la mente de los jóvenes orientales.

En cuanto al trabajo de Rico (1989), el mismo se centra en el discurso del poder para reflexionar sobre los argumentos y principios ideológicos empleados por el Estado en pos de tratar de imponer el liberalismo conservador; tomando como concepto ideológico de carácter permanente al binomio crisis-orden. En sintonía con este análisis, Gonzalo Varela (1988) también reconoce un antagonismo pregonado por el gobierno; pero en este caso el término crisis es sustituido por subversión; a partir de lo cual Pacheco se presentaría como una especie de paladín solitario de la justicia, ejerciendo un paternalismo protector que lucha contra conspiradores, generando un desplazamiento de las instancias intermedias y jurídicas entre el gobierno y “su” pueblo; pasando a ser el poder ejecutivo un fiel representante de los auténticos intereses de la nación.

Por su parte, el libro *Pacheco, La trama oculta del poder* de Jorge Chagas y Gustavo Trullen (2005) retoma dicho período pero haciendo hincapié en la figura de Jorge Pacheco Areco. Los autores, en una primera instancia reconstruyen los orígenes políticos del ex mandatario conjugando aspectos del contexto nacionales -como la derrota colorada de 1958, la crisis interna del partido tras el nuevo fracaso en las

Los medios de comunicación prestan servicio a los intereses del poder estatal y empresarial, que están estrechamente interrelacionados y planteando su información y análisis de manera que se apoye el privilegio establecido y se limite el debate y la discusión (2007:20)”

elecciones de 1962, el desmoronamiento del modelo neobatllista, el acercamiento con Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional, etc.-, internacional -entre los que se destacan el desarrollo de la guerra fría y la proliferación de gobiernos cívicos militares en Sudamérica- y personales como la influencia mediática que ejercía desde la dirección del periódico *El Día*. Posteriormente, recrean las disputas internas coloradas para resolver finalmente las candidaturas de Oscar Diego Gestido y Jorge Pacheco Areco en las elecciones nacionales de 1966, la efímera presidencia de Gestido, y el consecuente ascenso a la presidencia de Pacheco y su posterior gobierno marcado por el autoritarismo.

En complementariedad con estas investigaciones, la clausura de medios de comunicación, la persecución a periodistas y el intento por hegemonizar el discurso fueron abordados desde los escritos de Federico Fasano Mertens (1973), Carlos Demasi (1996), Gerardo Albistur (2006), Mariana Iglesias (2013) y Clara Von Sanden (2015). Trabajos que permiten una análisis holístico y complementario sobre la temática.

La obra *Paren las rotativas* de Federico Fasano Mertens, director de cinco de los siete diarios clausurados definitivamente por el régimen pachequista (*Extra, Democracia, De Frente, El Eco* y *YA*), ofrece una visión en primera persona del ataque a la libertad de expresión que tuvo lugar en aquellos años. Mirada que se complementa con la recopilación cronológica de acontecimientos históricos del período 1967-1973 que coordinó el profesor Demasi (1996); trayectoria subdividida en seis columnas - sociedad, política, economía, cultura, exterior y documentos- que a partir de una gran variedad de fuentes primarias (prensa periódica, folletos, volantes, testimonios orales y filmicos, etc.) persigue dos objetivos principales: recuperar las relaciones de sincronía y sucesión entre fenómenos aparentemente dispares, y concretar, desde la pluralidad de visiones, “un tipo de historia diferente del relato tradicional, donde tenga un espacio aquel suceder cotidiano que no siempre se vincula con fluidez a la ‘gran historia’ (1996:9).

Mientras que el trabajo de la historiadora Clara Von Sanden, partiendo de la premisa que “las viñetas humorísticas son particularmente expresivas de las posturas políticas pero especialmente de las sensibilidades, de los distintos imaginarios que conviven en una sociedad, de las definiciones que cada grupo realiza en el campo de lo simbólico” (2015:68), invita a reflexionar sobre las manifestaciones de humor gráfico

aparecidas en los periódicos y suplementos específicos uruguayos durante el período 1967-1973, brindando nuevas herramientas y fuentes para analizar la disputa por el discurso en dicha etapa.

Un segundo eje fue el reflexionar sobre los medios de comunicación alternativos; para lo cual se apeló a los conceptos de “guerra psicológica o guerra de nervios”, “comunicación insurgente” y “propaganda armada”. Los mismos fueron trabajados tomando como referencia las obras de Abraham Guillén (1966), Robert Taber (1967), Carlos Marighella (1970), Robert Lamberg (1971), Régis Debray (2001, 1976 y 1975), Carlos Ayala Ramírez (1996), Alejandro Pizarroso Quintero (1993 y 1999), Carl Schmitt (2013), Ernesto Guevara (2003 y 2002), Eudald Cortina Orero (2017) y Patricia Calvo González (2018).

La investigación del historiador Cortina Orero *La guerra por otros medios* (2017) si bien se centra en la comunicación insurgente y el proceso revolucionaria de El Salvador durante el período 1970-1992, brinda una gran variedad de herramientas conceptuales y metodológicas para abordar la comunicación insurgente no como un fenómeno aislado, homogéneo e inmóvil, sino por el contrario como un proceso dinámico, en constante desarrollo y adaptación a la variables externas y los factores internos de cada organización. Concepto al cual define desde una perspectiva englobante, tanto a los medios de difusión generados por las organizaciones revolucionarias -emisoras, producciones audiovisuales, folletos, periódicos, que se desarrollan en situaciones de clandestinidad o no-, como a las diversas acciones promovidas por los insurgentes con una finalidad propagandística, adopten éstas o no un carácter disruptivo.

Por su parte, obras como *La guerra de la pulga* de Taber, *Mini manual de la guerrilla de urbana* del miembro de la organización brasileña Acción Libertadora Nacional (ALN) Marighella, *La guerra de guerrillas* de Guevara y *Estrategia de la guerrilla urbana* de Abraham Guillen ofrecen un acercamiento a la guerra de guerrillas; el rol del luchador guerrillero como catalizador de voluntades, agitador y diseminador de ideas; lo vital de su relación con la comunidad para no quedar aislados -parfraseando a Robert Taber (1967), el arma central del guerrillero político no es el rifle ni el machete, sino su relación con la comunidad, en y por la cual pelea-; la importancia de la propaganda masiva orientada en dos objetivos: la consolidación y la

exaltación de la 'imagen' del rebelde y el descrédito del régimen; el peso de la guerra psicológica -o "guerra de nervios" al decir de Marighella (1970)-, la cual, a partir de la utilización directa e indirecta de los medios masivos de comunicación y de las noticias transmitidas verbalmente se propone crear "un ambiente de nerviosismo, descrédito, inseguridad, incertidumbre e intranquilidad para el gobierno" (Marighella, 1970:19); y, el alcance y limitaciones de la guerrilla urbana, aspectos altamente debatidos durante la década de mil novecientos sesenta y principios de los setenta.

Una tercera línea investigativa estuvo vinculada al movimiento tupamaro, las transformaciones internas suscitadas en cada una de sus etapas de desarrollo y el cambio de estrategias en cuanto a la lucha contra el Estado de cara a la población.

Para abordar la etapa del Coordinador (1962-1965) y los primeros años de la organización (1966-1967), años que José Harari identificó de "elaboración teórica, dura y paciente, extraída de la práctica tenaz y con trabajos sacrificados, pero que le permitieron crear y confirmar los principios esenciales, los cimientos, que le permitieron nacer y subsistir" (1986:56), se utilizaron las obras de los periodistas Antonio Mercader y Jorge de Vera (1969), de Carlos Núñez (1969), del fundador y dirigente de la Federación Anarquista Uruguaya (FAU) Juan Carlos Mechoso (2002), del historiador Nicolás Duffau (2008), del ex preso político Rolando Sasso (2010) y de los tupamaros Eleuterio Fernández Huidobro (1986 y 1987), Samuel Blixen (2000) y Jorge Zabalza (2016).

Como complemento de estos trabajos y a fin de reconocer los factores internos y externos, tanto políticos, económicos como sociales que estimularon e influyeron en la conformación de aquel núcleo inicial y de su posterior desarrollo, se retomó el debate historiográfico entre una corriente interpretativa representada por el Doctor en Derecho y Ciencias Sociales Hebert Gatto (2004), el Doctor en Diplomacia y Magister en Ciencia Política Alfonso Lessa (2004), el sociólogo francés Alain Labrousse (2009) y el ex presidente colorado Julio María Sanguinetti (2008), que sostiene la importancia de las injerencias exógenas -específicamente la oleada de guerrillas conformadas tras la revolución cubana, en el contexto de la guerra fría- por sobre los factores internos al momento de señalar los factores que estimularon el desarrollo de grupos como el MLN-T en la década de 1960.

En pos de contraponer dicha postura se utilizó la obra de la Doctora en Ciencias Sociales Inés Nercesian *La política en armas y las armas de la política: Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970* (2013); la cual analiza el fenómeno de la lucha armada en los tres países sudamericanos en el marco de un proceso ampliado de conflicto social, crisis de hegemonía e instauración de un modelo económico más excluyente. Para tal fin recupera interrogantes de la sociología histórica tales como los referidos al Estado, las clases sociales, los tipos de violencia, los patrones de acumulación y los clivajes políticos dicotómicos de derecha e izquierda. Perspectiva que permite realizar un estudio de la lucha armada y de la dominación política más ajustado con la lógica de la explotación de clase; para finalmente cuestionar la creencia de que la violencia de las organizaciones armadas instaló un escenario de violencia generalizada y que éste propició el quiebre de la democracia liberal. Lectura que complementamos con el trabajo de recopilación *Cinco décadas de estudios sobre la crisis, la democracia y el autoritarismo en Uruguay* realizado por los historiadores Aldo Marchesi y Vania Markarian (2012), y la obra de Magdalena Broquetas (2015) *La trama autoritaria. Derechas y violencia en Uruguay (1958-1966)*. Puntualmente el escrito de la historiadora Broquetas ofrece una profusa indagación sobre la aparición y desarrollo de movimientos y organizaciones políticas, sociales y culturales nacionalistas conservadoras anticomunistas; reacción de la derecha uruguaya, en respuesta, según la hipótesis central de la autora, a factores percibidos como amenazantes en la realidad nacional, aunque en buena medida sobredimensionados debido a la internacionalización de los temores de la guerra fría.

Por fuera del debate referido a la génesis del MLN, para reflexionar sobre las especificidades de cada una de las distintas etapas, acciones y estrategias comunicacionales que atravesó el movimiento hasta su derrota militar de 1972 se retomaron las lecturas de María Esther Gilio (1970), Jorge Landinelli (1988), Eduardo Rey Tristán (2006 y 2002), Álvaro Gascue (2006), Vania Markarian (2012), Rolando Sasso (2015 y 2012), Samuel Blixen (2000), Carlos Demasi (2016) y Manuel Marx Menéndez (2017).

A la vuelta de la esquina. La izquierda revolucionaria uruguaya 1955-1973 (2006), la tesis doctoral de Eduardo Rey Tristán, si bien también estudia otros grupos políticos de la izquierda sesentista oriental -el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el movimiento anarquista, el Movimiento Revolucionario Oriental...- no deja de ser un

minucioso trabajo que dedica un extenso capítulo al MLN-T; en donde además de describir sus orígenes, estructura organizativa interna (Convención Nacional, Comité Ejecutivo, columnas, células y comandos de apoyo) y bases ideológicas, desgrana su concepción sobre la violencia -y la transformación que sobre su práctica realizó el movimiento desde 1970-, la reinterpretación ideológica que éste hace de la identidad oriental y su pasado nacional para legitimar su lucha ante los ojos de la población, la construcción del Movimiento de Independientes 26 de Marzo en 1971, y su estrategia simbólica y comunicacional.

A su vez, el historiador español promueve otras dos grandes contribuciones a la temática. En primer lugar, plantea una interpretación vinculada a las causas que estimularon la aparición de la violencia política en el Uruguay de los sesenta. La segunda, son los datos y el análisis que brinda sobre las disposiciones y actuaciones estatales relativas a las restricciones de las libertades públicas y sindicales, y a la clausura de medios de comunicación; acciones que determinaron lo que el autor denominó como “giro hacia el autoritarismo”.

Con respecto al primer trabajo de Sasso, el mismo abarca el período comprendido entre el asesinato de Carlos Flores en diciembre de 1966 y abril de 1970, momento en que se llevó a cabo la acción denominada Burra de oro; la cual consistió en expropiar trescientos mil dólares en libras esterlinas y lingotes de oro no declarados que la familia Mailhos atesoraba en una de sus residencias montevideanas. De dicho período el autor se centra en acciones como la expropiación al casino de San Rafael y a la financiera Monty, la ocupación simultánea de varios puntos neurálgicos de la ciudad de Pando, los primeros secuestros llevados a cabo por la organización (sin estar aún dentro del plan Satán), el aumento del reclutamiento y la posterior división de la organización en siete columnas, y la puesta en práctica de acciones concretas de difusión como fueron la interrupción de señales de radio y la emisión clandestina tupamara denominada *La Voz de los Tupamaros*.

En cuanto a su obra publicada en 2015, la misma describe la etapa desarrollada entre la toma de Pando y la detención del dirigente tupamaro Raúl Sendic, el primero de septiembre de 1972; franja temporal en la que se destacan la toma del Centro de Instrucción de la Marina (CIM), la fuga de ciento once presos del penal de Punta Carretas perpetrada el seis de septiembre de 1971, la puesta en práctica de los planes Tatú y Collar, la toma de Paysandú acaecida en diciembre de 1971 y la jornada del

catorce de abril de 1972 contra el escuadrón de la muerte. Además de una exhaustiva investigación sobre el funcionamiento de las columnas quince y setenta, el desarrollo del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) y la concreción del Movimiento de Independientes 26 de Marzo.

Por su parte, el profesor Demasi en *Los Tupamaros, la guerrilla "Robin Hood"* se propone reconocer e indagar sobre el cambio de lógica de las acciones tupamaras. Puntualmente el pasaje de las operaciones generalmente incruentas, con un juicio político y estilo "elegante" que dejaban en ridículo a las fuerzas represivas y que comenzaron a verse modificadas desde el asesinato del agente Carlos Zambrano en 1969. Su hipótesis central sostiene que si bien el pasaje militarista pudo estar influenciado en parte por los cambios de dirección producidos desde 1970 o haberse generado como respuesta a los fusilamientos y torturas a los que eran expuestos sus militantes, y haber sido magnificado por los medios de comunicación y utilizado por el gobierno para reprimir abiertamente al movimiento, el germen del aislamiento que sufrieron los tupamaros -que finalmente determinó en gran parte su derrota- fue el haber elegido la vía armada como estrategia. Ya que ésta desviación militarista según Demasi es más que previsible en una opción insurreccional armada.

Desviación militarista que el tupamaro Manuel Marx Menéndez en su libro *¡Ay de los vencidos!* (2017) plantea que quedó plasmada desde el *Documento 1* de la organización; en donde se postulaba "la lucha armada será la principal forma de lucha de nuestro pueblo, y a ella deberán supeditarse las demás" (1967:6).

Cabe señalar que, teniendo en consideración los objetivos específicos de la presente tesis, se resolvió hacer hincapié en aspectos como la conformación de la columna 70 y el trabajo de masas del movimiento, la construcción del Movimiento de Independientes 26 de Marzo, la puesta en funcionamiento del doble poder o poder dual, el contenido simbólico de las acciones y prácticas tupamaras en general, y su prosa expuesta en proclamas, cartas y documentos internos.

Tanto sobre la columna 70, el primer intento por parte del MLN-T de construir un frente de masas clandestino para dar cabida al cada vez mayor caudal de interesados por sumarse a sus filas, como a trabajo de masas en general del movimiento, existe un vacío historiográfico; solo algunos autores como Aldrighi (2001), Rey Tristán (2006) y Sasso (2019) han abordado la temática en puntuales capítulos. Cabiéndole una mención aparte

al análisis en retrospectiva de Mauricio Rosencof, por entonces miembro del Comité Ejecutivo y uno de los máximos responsables de la columna. Tanto en su biografía *Las vidas de Rosencof* (2012), como en diversas entrevistas -entre las que se destaca la realizada por Clara Aldrighi en *Memorias de Insurgencia* (2009)- brindó detalles de cómo se estructuró la columna, quienes la integraban, cuáles eran sus principales actividades, etc.

Con respecto al Movimiento de Independientes 26 de Marzo, brazo político legal dentro del Frente Amplio, y sus diversos medios de comunicación colectivos -como lo fueron el diario *La Idea*, *Los cuadernos del 26* y las revistas *Cuestión* y *Mate Amargo*-, tampoco han sido abordados con detenimiento.⁵ Las pocas publicaciones existentes se pueden agrupar en dos grandes áreas; aquellas que se detuvieron tanto en los orígenes y la trayectoria del mismo (Lanzaro, 2004; Rey Tristán, 2006; Trías, 2008 y Labrousse, 2009) como en su relación a veces compleja con los demás sectores integrantes del Frente Amplio (Bruscherá, 1986; Seregni y Rosencof, 2002; Nercesian, 2013 y Yaffé, 2016), y las obras de Aldrighi (2009), Campanella (2008) y Gregory (2009 y 2014) que, mediante estudios biográficos, ahondaron en las trayectorias y vivencias de los miembros que conformaron su dirección -integrada por Mario Benedetti, Daniel Vidart, Gutenberg Charquero, Kimal Amir y Washington Rodríguez Belletti-. En complementariedad con estas líneas de exploración, los escritos de Mario Benedetti *Crónicas del 71* (1971) y *Terremoto y después* (1973), por intermedio de una recopilación de sus artículos publicados en diversos semanarios y discursos en actos del 26, nos permitieron contar con elementos para apreciar en primera persona lo que fue la campaña electoral de noviembre de 1971 y los objetivos programáticos del movimiento.

Por otra parte, sobre las fugas masivas de cárceles -como fueron las operaciones Paloma (2/1970), Estrella (7/1971), Abuso (9/1971) y Gallo (4/1972)-, el cobro de impuestos revolucionarios y los secuestros realizados dentro del plan Satán, se retomaron las lecturas de *Los Tupamaros: Guerrilla urbana en el Uruguay* (1971) del francés Alain Labrousse, *Los Tupamaros, segundo poder de Uruguay* (1972) de José Guerrero Martín, *Actas Tupamaras I* (1971) y *II* (1972), *El Abuso* (1986) de Antonio

⁵ La mayoría de los trabajos que analizaron las publicaciones alternativas o contra hegemónicas del período hicieron hincapié en el semanario *Marcha* y el periódico *Época*, íconos del periodismo independiente y profesional de aquel período (Rocca, 1992; Peirano Basso, 2001; Machín y Moraña, 2003 y Cardozo, 2017) o en las clausuras y persecuciones emprendidas por los gobiernos colorados a la prensa opositora (Fasano Mertens, 1973; Albistur, 2006 y Clara Von Sanden, 2015).

Bandera Lima, *La fuga de Punta Carretas* (2014) de Eleuterio Fernández Huidobro, 38 *estrellas: La mayor fuga de una cárcel de mujeres de la historia* (2018) de Josefina Licitra, y el escrito *El Tejazo y otras insurrecciones* (1995) de Jorge Zabalza.

Específicamente sobre las acciones de secuestro, las vivencias de los tres detenidos por el MLN⁶ -Geoffrey Jackson (1973), Gaetano Pellegrini Giampietro (1996) y Ulisses Pereira Reverbel (1999)-, junto a la profusa investigación que la historiadora Clara Aldrighi (2007) realizó sobre el secuestro y posterior ejecución del agente norteamericano Dan Anthony Mitrión en agosto de 1970, y las reflexiones del periodista Mauricio Almada (2018) y la ex tupamara María Zulema Arena (2022) sobre la cárcel del pueblo ubicada al 1192 de la calle Juan Paullier, son obras que nos brindaron matices fundamentales para analizar “la política con armas” esgrimida por el MLN-T.

Para complejizar el contenido simbólico de las acciones y prácticas tupamaras en general, las cuales lejos estuvieron de reducirse a una simple confrontación militar con sus adversarios sino que tuvieron como objetivo prioritario crear conciencia política en la población, se utilizaron las obras de Omar Costa (1978), Francisco Panizza (1986), Carlos Real de Azúa (1988), Luis Camnitzer (2008), Ana Laura de Giorgi (2010) y Katzenstein Bermúdez (2020). Las cuales permitieron ver más allá del significado finito e inmediato de las acciones para apreciar los eslabones de una prolifera y planificada cadena narrativa, un proceso pedagógico de construcción de imaginación y reputación.

En añadidura a los estudios referidos a las prácticas materiales llevadas a cabo por el MLN-T, en pos de recapacitar sobre su prosa expuesta en proclamas, cartas y documentos internos, se acudió a los escritos de Rafael Bayce (1989), Paula Peña Hasbún (1990), Costa Bonino (1995), Wilson González (1996), Clara Aldrighi (2001), Adolfo Garcé (2006) y el anónimo *Artigas y el MLN* (1975).

Puntualmente el libro *Antecedentes ideológicos del MLN-Tupamaros* (1990) de Paula Peña Hasbún rastrea la influencia que pensadores como Ernesto Guevara, Vladimir Lenin, Carlos Marighella y Régis Debray tuvieron en la organización revolucionaria. Por otra parte, Adolfo Garcé (2006) reconstruye la matriz ideológica del movimiento desde la convergencia de tres cauces; corrientes universales (como el

⁶ Jackson del 8/1/1971 hasta el 9/9/1971; Reverbel en dos oportunidades, del 7/8/1968 al 11/8/1969 y del 30/3/1971 al 27/5/1972; y por último Pellegrini Giampietro del 9/9/1969 al 21/11/1969.

marxismo, el leninismo, el trotsquismo, el anarquismo, el maoísmo y la teología de la liberación), regionales (como el guevarismo y el dependentismo), y nacionales (socialismo nacionalista, artiguismo y épica revolucionaria del Partido Nacional). Mientras que la obra de Wilson González (1996) y la anónima *Artigas y el MLN* (1975) se centran en las reminiscencias artiguistas en la prédica revolucionaria tupamara.

En correlación con estas interpretaciones, Clara Aldrighi (2001) sostiene que el carácter de movimiento y el peso de la propia historia uruguaya situaron al MLN entre la vertiente revolucionaria socialista y la revolucionaria liberal. Un aspecto interesante de este trabajo es su apartado dedicado a la ética de la “guerra justa”, en donde examina lo que a su entender fue una incipiente “guerra civil” desde 1969 hasta 1972; al respecto la siguiente frase engloba parte de su postura sobre la práctica tupamara: “la inferioridad militar frente a las fuerzas del Estado y el hecho de que no se estuviera en vísperas de una situación insurreccional, de masas, llevaba naturalmente al MLN a realizar su ofensiva utilizando no sólo los métodos empleados en un enfrentamiento militar clásico. La guerrilla del MLN intentaba obtener victorias esencialmente políticas, debilitando al adversario desde un punto de vista político y moral” (2001:147).

Con respecto a la disputa por el espacio público y la voluntad del MLN por presentarse como una oposición a las características sociopolíticas del Uruguay batllista; puntualmente su actitud anti hedonista, austera, nacionalista y heroica, los trabajos de Rafael Bayce (1989) y Luis Costa Bonino (1995) califican aquella impronta como una “cultura rupturista” y un “antisistema de valores”.

Teniendo en consideración el marco historiográfico expuesto, creemos que la presente tesis brinda nuevas herramientas y perspectivas de análisis al campo historiográfico de la violencia política armada del pasado reciente latinoamericano. Entendiendo que un estudio sustentado en una gran variedad y cantidad de fuentes primarias y secundarias, y que busca reflexionar desde una doble dimensión material y discursiva sobre el enfrentamiento entre el Estado oriental y el MLN-Tupamaros suscitado en el período 1967-1972, es una arista poco trabajada hasta el momento.

5. Hipótesis

Partiendo de la premisa que durante el quinquenio 1967-1972 tuvo lugar un enfrentamiento material y discursivo entre el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros y el Estado uruguayo, a lo largo de la tesis sostendremos las siguientes hipótesis:

A) La estrategia discursiva contrarrevolucionaria implementada por el Estado se caracterizó por realizar una continua campaña de propaganda oficial tendiente a generar tanto una buena imagen de sí que le permitiera cultivar una base social de apoyo en la cruzada contra “las ideologías contradictorias con el estilo y forma de vida oriental” (Pacheco, 24/6/1969), como a desprestigiar al movimiento tupamaro y así fomentar la crítica entre la población respecto a la legitimidad y proceder de sus acciones.

Como parte de “los discursos de la verdad”⁷ (Foucault, 1998:28) y del “orden del día patriótico” (Chomsky, 2007:20) se promovió institucionalizar la conformación de una “ideología de la crisis” (Rico, 1989:15-16) de base conservadora; desde la cual el gobierno se esforzó por mostrarse como un administrador preocupado por la crisis económica que azotaba al país, y juez imparcial y garante del orden democrático.

A su vez, dentro de su discurso se tornaron centrales los binomios crisis / orden y democracia / subversión, la imagen apocalíptica del futuro en caso de que el gobierno no actuase con diligencia y “mano dura”, y la representación de éste como baluarte de la justicia que bregaba por la paz y la tranquilidad de la nación; el cual se veía obligado por factores ajenos a su voluntad a imponer medidas restrictivas.

Por otra parte, con respecto al MLN-T, desde los órganos estatales y la prensa que respondía a sus lineamientos se llevaron a cabo tres acciones complementarias. Una campaña tendiente a adjetivarlos como agentes foráneos y destabilizadores de la tradición oriental; otra dirigida a deshumanizarlos, caracterizándolos como “bestias salvajes”, “antisociales” y “alienados destructores” (*El Día*. 14, 15 y 16/2/1972); y por

⁷ Sobre dicho concepto Michael Foucault señaló: “en cualquier sociedad, múltiples relaciones de poder atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social. Estas relaciones de poder no pueden dissociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento de los discursos. No hay ejercicio del poder posible sin una cierta economía de los discursos de la verdad que funcionen en, a partir de y a través de esta dupla: estamos sometidos a la producción de la verdad del poder y no podemos ejercer el poder sino a través de la producción de la verdad” (1998:28).

último, la de presentarlos como delincuentes comunes, prohibiendo mediante decretos el uso de conceptos tales como “delincuente ideológico” y “delincuente político”; a fin de quitarle toda índole política y/o ideológica a su causa. Aspectos discursivos centrales, ya que como planteó Conrado Eggers Lan (1970) la posibilidad de emplear la fuerza física con el mínimo de gasto y el máximo de eficiencia en pos de asegurar la vigencia del orden se termina relevando insuficiente, “por lo cual la ciencia y la técnica moderna han debido extremarse para lograr una alienación de la gente a través del adoctrinamiento masivo por TV y otros conductos” (1970:66-67).

B) Entre las acciones impulsadas por el Estado para invisibilizar y doblegar al movimiento tupamaro se encontraron: 1) la promulgación de decretos, resoluciones y leyes que coartaron libertades individuales y hasta prohibieron que se los nombrase en la prensa oral y escrita (decreto 313/969); 2) la aplicación de la violencia directa, por intermedio de torturas, asesinatos y deportaciones; y 3) el reforzamiento del aparato represivo representado en la creación de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII) en 1971, el Departamento de Operaciones Sicológicas dependiente del Servicio de Información de Defensa (SID) y las Fuerzas Conjuntas (FF.CC),⁸ entre otros entes gubernamentales.

C) Dentro del corpus discursivo que el MLN-T construyó entre 1967 y 1972 para legitimar ante la población su opción por la “lucha con armas”, figuraron elementos de las corrientes revolucionaria socialista, liberal y nacionalista.

De la primera extrajeron la perspectiva según la cual la opresión del capitalismo se ejerce en cualquier sistema político, incluso en la democracia liberal; ya que en todos ellos existe un estado clasista. En el caso puntual de Uruguay, argumentaron que “una minoría de 600 familias controlaba la mayor parte de los recursos económicos del país”, “que estaba representada en el gobierno por los partidos tradicionales que lo detentaban, y estrechamente aliada al imperialismo” (*Documento 1*, 1967). A partir de lo cual, la opresión social y económica del sistema, fruto de la desigual distribución de la riqueza, era algo intrínseco que solo podría corregirse con el cambio de éste; el reformismo, al igual que el debate parlamentario, solo frenaban los brotes revolucionarios, generando

⁸ A partir del decreto 566/971, el Poder Ejecutivo, entendiéndolo que “la subversión” había superado la capacidad operativa de la Policía, encargó a las Fuerzas Armadas con la colaboración de los efectivos policiales (Fuerzas Conjuntas) “la conducción de las operaciones antisubversivas”.

falsas esperanzas, “entorpeciendo la comprensión de las grandes masas, confundiéndolas” (*Documento 4*, 1969).

Desde dicha perspectiva, las acciones tupamaras estuvieron dirigidas a visibilizar la dictadura de clase, romper el equilibrio dictadura oligárquica / presión popular, y forzar que “el Estado abandonase su fachada democrática y mostrase su verdadero rostro” (*Documento 1*, 1967), dejando en evidencia las limitaciones de la democracia burguesa.

De la segunda se retomó el culto a la rebeldía anti autoritaria y el poner en cuestionamiento el aspecto ético y moral del gobierno; reivindicando la soberanía popular y el respeto a las normas constitucionales existentes, alegando ser desconocidas por un gobierno opresor e injusto que cada día se tornaba más autoritario y violento.

Con respecto al nacionalismo, el movimiento tupamaro fomentó tender puentes con las raíces históricas orientales; buscando conjugar los motivos que incentivaron su lucha en el presente con las banderas enarboladas en el pasado nacional, y así poder legitimar y justificar sus acciones revolucionarias frente a un gobierno electo. Aquellas luchas de antaño se plantearon como algo inconcluso; “frustradas por la traición y el desarrollo posterior, donde la naciente burguesía desangró al pueblo -sobre todo a las capas campesinas-, en luchas fratricidas por el poder (para la burguesía, claro...)”.⁹ A partir de lo cual debían ser retomadas en la actualidad; ya que desde su perspectiva, a pesar del obvio cambio de contexto, las problemáticas que habían impulsado los levantamientos seguían en pie, pues tanto los desdichados como los privilegiados seguían siendo los mismos.

Dentro de aquel pasado se apropiaron de elementos y matices de distintas figuras como: José Gervasio Artigas, Aparicio Saravia y Leandro Gómez Calvo, entre otros.

Por otra parte, desde sus acciones, el MLN buscó que sus lineamientos discursivos no quedasen circunscriptos a las proclamas y volantes sino que tuviesen su correlato en la realidad material: la propaganda armada. Insertos en la concepción de que las acciones generarían conciencia revolucionaria en la población y que la guerra podría tener más de “guerra psicológica” (Harari, 1986:99) que de lucha militar, la gran mayoría de sus acciones no se redujeron a una confrontación armada con sus adversarios. En estas predominó una lógica política, la voluntad de construir en el largo

⁹ MLN-T (1975:6).

plazo una cadena narrativa sustentada en actitudes con elevados estándares de ética y moral; lo que Luis Camnitzer definió como “seducción publicitaria” (2008:68). Solo así podrían acusar al gobierno de ser autoritario, violento y corrupto, y que la población se uniese a sus filas.

En todo momento la organización se presentó como la garante de ciertos valores - la ética, la honradez, la austeridad, la defensa de la patria y la justicia social, entre otras cualidades son subrayadas en documentos como *Nuestros muertos* (1970) y *Valores Ideológicos Básicos* (1971)- que a su entender estaban siendo vilipendiados por el gobierno. Frente a lo que denominaron como “moral burguesa” (explotadora, individualista, competitiva, consumista y violenta) buscaron establecer un contra sistema de valores y prácticas, una “moral revolucionaria” que pregonaba por el “hombre nuevo” (Guevara, 1965); lo que Francisco Panizza (1985) identificó como “una identidad política popular alternativa”.

D) Entre las estrategias llevadas a cabo por el MLN-T con el fin de lograr visibilidad pública y transmitir sin intermediaciones su mensaje a la población se encuentran: 1) la interferencia de frecuencias radiales; 2) los copamientos de cines y fábricas; 3) la puesta en el aire de la emisión clandestina *La Voz de los Tupamaros*, alias *La Tartamuda*; 4) la impresión periódica de boletines, tanto orgánicos -*El Correo tupamaro*- como de células zonales -*La Teja Tupa*, *El Matrero* y *Cerro Tupa*-; 5) la ocupación de vehículos de propaganda parlante; y 6) la realización de publicaciones legales como la revista quincenal *Cuestión* y el periódico *La Idea*.

Dichas prácticas, insertas dentro de los conceptos “comunicación insurgente” (Cortina, 2017:41) y “guerra de nervios o guerra psicológica” (Marighella, 1970:19), si bien representaron una prioridad para el MLN no fueron continuas y dependieron de los lineamientos político militares impulsados en sus diferentes etapas de desarrollo, de los recursos materiales disponibles, de los cambios dentro del Comité Ejecutivo y del grado de represión y censura impuesto por el Estado, entre otros factores.

Partiendo de estos preceptos, desde el debate material y discursivo llevado a cabo entre el Estado uruguayo y el MLN-T durante el período 1967-1972, y a partir de una gran variedad de fuentes primarias y secundarias, la presente tesis pretende aportar al conocimiento historiográfico un análisis pormenorizado sobre las diversas estrategias comunicacionales utilizadas por el movimiento tupamaro para lograr visibilidad

pública, transmitir su mensaje a la población y legitimar su lucha; lucha que, como el propio movimiento reconoció en su *Documento 1* (1967), tenía como una de sus prioridades visibilizar ante la población la violencia, la explotación y lo que ellos denominaban como la dictadura de la clase dominante que se escondía detrás de formas legales constitucionales, dificultando la toma de conciencia revolucionaria.

6. Objetivos generales y específicos

A partir de ese punto de partida, la investigación prohió tres objetivos generales y cuatro específicos. Siendo los primeros: a) promover nuevas perspectivas de análisis dentro del campo historiográfico de la violencia política armada del pasado reciente latinoamericano, b) reconocer las características macroeconómicas, políticas y sociales de Uruguay, desde mediados de la década de 1950 hasta 1972, a fin de contextualizar y explicar el progresivo ascenso de la “violencia institucional” (Eggers Lan, 1970)¹⁰ que precipitó la sustitución del Estado democrático liberal por el Estado de excepción, y c) analizar los factores nacionales e internacionales que estimularon el surgimiento y posterior desarrollo del MLN-T.

Con respecto a los objetivos específicos, los mismos fueron: a) reconstruir los principales matices de la alocución oficial, impulsada por el Estado uruguayo y secundada por los grandes medios de comunicación (los periódicos *El Día*, *La Mañana*, *El Diario* y *Acción*, y las radios *Ariel*, *Rural* y *Carve*, entre otras.), tendientes a imponer “los discursos de la verdad” (Foucault, 1998:28) y el “orden del día patriótico” (Chomsky, 2007:20) destinados a tergiversar, denostar y aislar tanto el accionar como la prédica tupamara; b) exponer las acciones materiales promovidas desde los gobiernos constitucionales de Oscar Diego Gestido y Jorge Pacheco Areco (decretos, resoluciones y leyes) y las impulsadas por las Fuerzas Armadas y la Policía (operativos, diálogo con la prensa, comunicados y circulares internas) en el afán de invisibilizar y doblegar al movimiento tupamaro; c) identificar las particularidades del corpus discursivo que el

¹⁰ Sobre las implicancias de dicho concepto el autor señaló: “la opresión ejercida por el orden establecido, que no se identifica sin más con el Estado y menos con el gobierno de turno, sino con las instituciones políticas, jurídicas, económicas, culturales y sociales en general. Y por eso entendemos que sólo tiene sentido hablar de ‘violencia de las estructuras’ o de ‘estructuras injustas’ si se tiene en cuenta el sistema en su integridad” (1970:78).

MLN-T construyó entre 1967 y 1972, tanto para legitimarse como opción política válida como para justificar su “lucha con armas” y su oposición al sistema tradicional electoral; d) analizar las heterogéneas estrategias de “comunicación insurgente” (Cortina, 2017:41) llevadas a cabo por el MLN-T con el fin de lograr visibilidad pública y transmitir sin intermediaciones su mensaje a la población; superando la censura estatal y el monopolio discursivo de los grandes medios de comunicación. Prácticas que fueron desde el alquiler de vehículos de propaganda parlante y las interferencias radiales hasta la conformación del Movimiento de Independientes 26 de Marzo (MI26M), la puesta al aire de *La Voz de los Tupamaros* y el copiamiento de fábricas y cines dentro de la operación Remonte.

Estrategias y prácticas que dentro de la “guerra política” definida por el MLN, tenían una importancia superlativa, ya que como se dejó asentado en las *Actas Tupamaras* “cualquier equivocación en el uso de los medios tácticos, cualquier acción que no lleve explicados bien claros sus objetivos, puede significar un gran retraso en los supuestos objetivos estratégicos” (1971:11).

7. Metodología

La metodología empleada en la presente tesis privilegiará el análisis cualitativo de las fuentes empleando la técnica de ‘triangulación’ para contrastar la información. En este sentido, consideramos que cada recurso nos brinda una mirada parcial sobre el objeto de estudio. La estrategia elegida nos permitirá validar el conocimiento a través de la yuxtaposición de fuentes primarias y secundarias de origen diverso, otorgando mayor sustento al resultado final. Heterogeneidad de gran valor ya que sobre una misma serie de hechos pueden existir múltiples memorias que pugnen por imponer un sentido determinado (Feld, 2016 y Jelin, 2002), ya sea entre una memoria oficial y otras subterráneas (Pollak, 2006), o bien entre fuertes y débiles (Traverso, 2007).

En cuanto al trabajo de campo de recolección de documentos y testimonios, cabe señalar que el mismo comenzó en el año 2015; por lo cual, se ha concurrido a una amplia variedad de espacios. A lo que archivos consultados refiere, los mismos han sido por demás variados; en primer lugar se encuentran los archivos digitales y *on line*. Entre

los que se destacan El sitio web del Centro de Información Oficial de La Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales (<https://www.impo.com.uy/>) a partir del cual se tiene acceso al Diario Oficial y al Registro Nacional de Leyes y Decretos del período 1967-1972; el portal Anáforas (<https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/>) de la Universidad de la República que dispone de revistas y semanarios digitalizados del período a trabajar; el fondo documental de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII) y de la Dirección de Información e Inteligencia (DII), a partir del cual se tiene acceso, previo envío de solicitud escrita a archivo-dnii@fhuce.edu.uy, a cinco documentos desclasificados por mes; la hemeroteca Museo de la Memoria del Pasado Reciente (<http://www.pasadoreciente.com/>) que posee exclusivamente artículos periodísticas digitalizados de las décadas de 1960 y 1970; y la página del proyecto Sitios de Memoria Uruguay (<https://sitiosdememoria.uy/>) desde donde se puede acceder a libros, material audiovisual, artículos académicos, leyes, informes internacionales y enlaces a páginas web vinculadas a nuestro tema de investigación.

En cuanto a los archivos, bibliotecas y fondos documentales presenciales visitados se destacan el Archivo de Lucha Armada David Cámpora, perteneciente al Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos (CEIU) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad de la República (UdelaR); espacio que reúne el mayor acervo de documentación y bibliografía sobre el Movimiento de Liberación Nacional -Tupamaros, y al cual se concurrió durante dos estancias de investigación en Montevideo (2016 y 2019). Otros sitios de consulta fueron la biblioteca Utopía del Centro Cultural de la Cooperación (CCC); las bibliotecas de las Facultades de Humanidades y Ciencias de la Educación (UdelaR), Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Ciencias Sociales (UBA y UdelaR); las Bibliotecas Nacionales de Argentina y Uruguay, y el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI).

Espacios a partir de los cuales se recabó una gran variedad de fuentes primarias. Puntualmente del Estado uruguayo se accedió a: leyes, decretos, comunicados de la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas, circular del Consejo Interventor de Enseñanza Secundaria, documentos de la Dirección de Información e Inteligencia y de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia, discursos de los presidentes Oscar Diego Gestido y Jorge Pacheco Areco, y afiches de la campana presidencial de 1971. Mientras que del MLN-T, entre comunicados, proclamas, circulares y cartas, se

analizaron más de setenta documentos. Material que fue complementado con más de un centenar de artículos periodísticos de la época.

Por fuera de las bibliotecas, hemerotecas y espacios de consulta en general, teniendo como premisa lo enriquecedor de la triangulación de fuentes en las investigaciones históricas, y gracias a un exhaustivo trabajo de campo, se concretaron más de veinte entrevistas a personas vinculadas de diversas maneras a la militancia revolucionaria oriental de la década de 1960. Principalmente a miembros de la Federación Anarquista Uruguaya (FAU), de la Resistencia Obrera Estudiantil (ROE) y en particular del MLN- Tupamaros.

Entrevistas a las que se le sumaron una veintena realizadas por otros investigadores -como David Cámpora, Rolando Sasso, Clara Aldrighi, Vladimir Sawchuk y Miguel Ángel Campodónico, entre otros- a miembros de distintas jerarquías (dirección, puesto intermedio o base), ámbitos (sindical, estudiantil, barrial, etc.), grados de inserción (orgánico o periférico) y sectores (militar, servicios o político) del movimiento tupamaro. Para de esta forma, parafraseando a María Luz Guerrero (2001), intentar incluir todos los componentes que reproduzcan, mediante su discurso, relaciones relevantes que faciliten la localización y saturación de espacios simbólicos sobre el tema de investigación; ya que en determinadas ocasiones no hay una linealidad entre la cantidad de entrevistas y la información recabada, pues si no hay heterogeneidad se recae en una redundancia.

Teniendo en consideración la especificidad de este tipo de fuentes, que como afirma Alessandro Portelli “nos dicen no sólo lo que hizo la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creía estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron” (1991:42), se seleccionó un importante corpus teórico para poder abordar correctamente las mismas con el fin de profundizar los testimonios con la solidez del análisis, adoptando una actitud crítica frente a ésta; corpus que incluyó los trabajos de Alessandro Portelli (1991), Elizabeth Jelin (2002), Ludmila da Silva (2004), Gerardo Gracia Necochea y Pablo Pozzi (2008) y Pablo Pozzi (2020).

Puntualmente el historiador Pablo Pozzi (2020) realiza una profunda reflexión sobre el proceso de entrevistar a militantes y/o activistas; en donde afirma que tanto el entrevistado como el entrevistador tienen objetivos por lo general no explicitados. Allí, sostiene el autor, el portador de la experiencia y los recuerdos pretenderá relatar una

historia para “que la hagamos mejor”, para que “no se pierda la historia de su lucha” o para que “aprendan las próximas generaciones”. Situación que según su perspectiva, puede llegar a generar tensiones y un posible conflicto entre los objetivos de ambos; entre lo que se pregunta y lo que se quiere decir, entre “el mito militante” y la realidad, entre la percepción actual y la que ocurrió en el momento de los hechos.

En paralelo a este análisis, cabe afianzar el planteo de Ludmila da Silva (2004) sobre los testimonios y los resguardos que deben tener los investigadores; procurando ser conscientes que los relatos del pasado se constituyen sobre todo en función del contexto en el cual se están diciendo y para quién se están diciendo, ocasionando que los discursos puedan ser distintos y ambivalentes. Ya que como sostiene Paul Ricoeur (1999), si bien los hechos son imborrables y no puede deshacerse lo que se ha hecho, ni hacer que lo que ha sucedido no suceda, la carga moral vinculada a la relación de deuda respecto al pasado puede incrementarse o rebajarse. A su vez, tal como afirma la socióloga Elizabeth Jelin, “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas” (2002:17).

Por otra parte, no obstante los recaudos metodológicos, se debe remarcar que la falta de adecuación -entre la textualidad de los relatos y los hechos-, no es exclusiva de este tipo de fuentes, pues, como señala Vera Carnovale “por sofisticada y rica que parezca, ninguna fuente puede abarcar la totalidad de la experiencia histórica; la información que ofrece es siempre limitada” (2007: 158).

8. Estructura general de la tesis

A partir de todo lo expuesto, la presente tesis se estructuró en siete capítulos. En el primero se presentaron las hipótesis y los objetivos generales y específicos propuestos, el recorte temporal, el estado de la cuestión y la metodología de análisis seleccionada.

En el segundo capítulo se planteó describir el contexto nacional en el cual se gestó el grupo Coordinador (1962-1965), y por otra parte, partiendo de la premisa de que la gesta tupamara poseyó primordialmente raíces endógenas, se buscó poner en discusión

la perspectiva que presenta la conformación del MLN-T como un factor exógeno, “producto del huracán revolucionario” (Lessa, 2004).

Para tal fin, inicialmente se reflexionó sobre los factores que estimularon la debacle tanto del modelo batllista como del bipartidismo y sus consecuencias políticas, económicas y sociales. Posteriormente se hizo hincapié en cómo la pauperización social acaecida a lo largo de la década de 1950 repercutió en la radicalización del movimiento obrero urbano y en el proceso de sindicalización del mundo rural. De este último, por las implicancias que tuvieron en el devenir del movimiento, se profundizó sobre los desarrollos del SUDA (Sindicato Único del Arroz) y la UTAA (Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas).

A su vez, se analizó las reestructuraciones internas que en dicho período transitaron el Partido Comunista de Uruguay (PCU) y el Partido Socialista de Uruguay (PSU), y que indudablemente influyeron tanto en la reconfiguración de las estrategias sindicales urbanas, en la visibilización de los padecimientos rurales como en la conformación del Coordinador.

Por último, mediante la presentación de casos testigo, se puso en evidencia cómo desde principios de la década de 1960, sin ser aún una situación generalizada, un clima de violencia callejera, impartida por grupos nacionalistas anticomunistas y antisemitas, empezó a tornarse más cotidiana; lo que conllevó, a que varios sectores de la izquierda más radicalizada se planteasen la idea de tomar las armas para emprender una autodefensa.

En complementariedad con el análisis endógeno de la década de 1950, retomando la concepción esgrimida por Aldo Marchesi (2007) de incorporar la historia transnacional y global a la perspectiva latinoamericana a partir de interrelacionar diferentes escalas de análisis, en el capítulo tercero se realizó una breve contextualización histórica de corte internacional sobre algunos de los principales acontecimientos político sociales que tuvieron lugar en el período.

Ligazón entre los acontecimientos exógenos y endógenos que se apreció en forma más nítida al reconocer en Montevideo un centro de refugiados políticos, un punto de encuentro donde figuras como Joe Baxter, Abraham Guillén, Ciro Bustos, José Luis Nell, Régis Debray y Leonel Brizola intercambiaron experiencias y puntos de vista con los miembros del Coordinador.

Desde esta lógica, en el capítulo se estableció un doble propósito. Primeramente analizar los factores y circunstancias que influyeron para que sectores del PCU, el PSU, la Federación Anarquista Uruguaya (FAU), el Movimiento Revolucionario Oriental (MRO) e independientes comenzasen a vincularse y finalmente confluyesen en el grupo Coordinador (1962-1965).

Posteriormente, ya habiendo presentado el contexto político, económico y social nacional e internacional que precipitó dichos acercamientos, se llevó a cabo un abordaje cronológico en pos de describir la primera etapa del MLN-Tupamaros; un período abocado íntegramente a la consolidación del aparato mínimo,¹¹ que abarcó desde el Simposio de Parque del Plata (mayo 1965) hasta los primeros enfrentamientos armados con la policía, en diciembre de 1966.

El cuarto capítulo comprendió el período que se inició en diciembre de 1966 hasta noviembre de 1969; momento en que los tupamaros asesinaron al agente Carlos Rubén Zembrano Rivero como respuesta por sus acciones tras la toma de la ciudad de Pando (8/10/1969).

Durante dicho lapso de tiempo se produjeron importantes cambios tanto en el MLN-T como en el gobierno nacional; transformaciones que comenzaron a moldear de manera definitiva las principales características del debate material y discursivo entre ambos contrincantes por contar con el respaldo de la población.

Al tomar un período de casi tres años, se decidió subdividir el capítulo en cuatro secciones. En las primeras dos, destinadas al año 1967, se examinó en forma paralela la trayectoria del MLN-T y la presidencia de Oscar Diego Gestido; cabe señalar que si bien indudablemente ambas experiencias se influyeron mutuamente, por la gravitación que tuvieron en el futuro desarrollo de los acontecimientos fueron estudiadas en forma aisladas para posteriormente sí complementarse.

Desde esta impronta el primer apartado se abocó a analizar el ciclo comprendido entre diciembre de 1966 y noviembre de 1967; momento en el cual tuvo lugar un enfrentamiento armado no premeditado con la policía montevideana, en donde un tupamaro y un policía fueron heridos en el barrio costero de El Pinar. Episodio que evidenció un cambio dentro de la organización, ya que a diferencia de las experiencias

¹¹ Locales, vehículos, armas, etc.; elementos esenciales de una estructura clandestina.

previas, no se tuvo que lamentar la pérdida de locales o armamento, ni fue necesaria la suspensión de actividades ni el pasaje de militantes a la clandestinidad. De aquellos meses se hizo hincapié el replanteo interno sobre la viabilidad del centralismo democrático, el desarrollo de la compartimentación y la autonomía táctica, y la redacción del primer documento destinado a la opinión pública, entre otros aspectos.

En la siguiente sección, se describieron las principales características de la presidencia de Oscar Diego Gestido; desde su asunción en marzo de 1967 hasta su repentina muerte a principios de diciembre del mismo año. Para aquel entonces, el “régimen de conciliación” (Real de Azúa, 1988) o de “coparticipación” (Costa Bonino, 1985) estaba llegando a su fin para dar paso a lo que Gerardo Caetano y José Rilla (1994) describieron como “una corporativización perversa de la política Uruguay”; en donde ante la crisis económica cada sector trató de mantener y/o aumentar su participación en el reparto de ingresos.

A diferencia de las dos anteriores, en la tercera sección se detalló en forma concatenada tanto el primer año del gobierno de Jorge Pacheco Areco como los incipientes atisbos de la nueva etapa que comenzaba a transitar el MLN-T; la cual se caracterizó por la consolidación de su estructura -construcción de columnas, primeros documentos destinados a la opinión pública, etc.- y un exponencial crecimiento tanto en lo que respecta a número de miembros como a lo que a aparato clandestino refiere.

Un momento de “propaganda armada” (Sasso, 2012) en donde a partir de acciones se proponían concientizar a la población de los males que encarnaba la democracia burguesa y la necesidad de implementar la lucha revolucionaria como única vía para lograr el cambio de sistema.

Por otra parte, en cuanto al primer año de presidencia de Jorge Pacheco Areco se enfatizó en sus estrategias para imponer “los discursos de la verdad” (Foucault, 1998). Política que dividimos en tres ítems: a) aplicación de la violencia directa, b) censura a medios de comunicación y organizaciones políticas a partir de decretos, leyes y resoluciones, y c) despliegue del discurso oficial, por intermedio de la alocución presidencial en cadenas nacionales de radio y televisión, y artículos de la prensa vinculada con el oficialismo.

Por último, el cuarto apartado comprendió desde enero hasta noviembre de 1969; período en que se apreció en forma palpable los principales rasgos tanto de las estrategias implementadas por los tupamaros para llevar a la práctica la autodefinida “carta de las masas” (*Documento 4*, 1969) como las acciones impulsadas por Pacheco Areco para frenar el proceder de “una insignificante minoría extraviada” (24/6/1969), y la retroalimentación continua entre ambas lógicas.

El quinto capítulo abarcó la etapa transcurrida entre 1969 y fines de 1971; puntualmente entre la ejecución del agente Carlos Zembrano acaecida el quince de noviembre y las elecciones nacionales del veintiocho de noviembre de 1971 que dieron como victoriosa a la fórmula del oficialismo integrada por Juan María Bordaberry y Jorge Sapelli. Período que marcó un salto de nivel en las acciones y en el proceder tupamaro, a partir de su intento por implantar “el salto máximo concebible” (proyecto de *Documento 5*, 1970); caracterizado por un plan estratégico multilateral donde actuasen al mismo tiempo y coherentemente, lo militar, lo político y lo ideológico.

Fruto de dicha impronta se desarrollaron casi en simultáneo diversos planes y líneas de acción como la estrategia del poder dual o doble poder, la línea H de hostigamiento continuo y sistemático hacia el Estado y sus representantes, el impulso del Frente de Liberación Nacional y el apoyo crítico al Frente Amplio. Es decir que, mientras se implementaba una postura de enfrentamiento frontal con el régimen y sus representantes, en paralelo, se fomentó un más intenso trabajo de masas y estímulo de movimientos legales de influencia política (la columna 70 y el Movimiento de Independientes 26 de Marzo). Estrategias, que en varias ocasiones se vieron modificadas por los constantes cambios de direcciones a raíz de detenciones, divisiones internas y el contexto político nacional e internacional.

Por otra parte, las políticas llevadas a cabo por el gobierno para terminar con “la conspiración de las organizaciones clandestinas” (Pacheco Areco, 20/10/1970) también presentaron cambios en este período. La inminencia de las elecciones nacionales de noviembre de 1971 y el intento de Pacheco Areco por modificar la constitución y lograr ser reelecto, precipitaron que tanto su discurso como sus prácticas fueran matizadas.

A partir del grado de complejidad del período a analizar, la cantidad de acontecimientos que tuvieron lugar a lo largo de estos años y las implicancias de éstos en el devenir del enfrentamiento material y discursivo entre el Estado y el MLN-T, el

quinto capítulo se subdividió en cuatro secciones; a la vez que se abordaron ciertas especificidades a partir de estudios de caso.

La primera se destinó a reconocer la continuidad entre el II Simposio (agosto 1969), el documento *10 puntos* y la puesta en práctica de sus lineamientos a principios de 1970. A partir de lo cual se abordó la conformación de la columna 70 y el inicio de la línea H de hostigamiento que tuvo como epicentros las fugas masivas de cárceles y comisarías, el desarme de policías y las represalias a agentes del régimen acusados de torturas y asesinatos. Por otra parte, en esta sección también se reflexionó sobre las implicancias y objetivos trazados por el gobierno en su intervención realizada sobre la enseñanza.

Con respecto a la segunda sección, la misma estuvo destinada a caracterizar el concepto “contra poder”, sus implicancias prácticas y su intento de puesta en funcionamiento a partir de las cárceles del pueblo y los tribunales revolucionarios. Apartado que tuvo como estudio de caso la disputa por el discurso tras el secuestro y posterior ejecución de Dan Mitrione, en agosto de 1970.

Mientras que la tercera versó sobre la puesta en práctica del plan Cacao¹² a principios de septiembre de 1970; actitud que le conllevó al movimiento una importante pérdida de apoyo popular y la necesidad de impulsar una campaña de concientización con respecto a la legitimidad de llevar a cabo determinados tipos de acciones. De dicha secuencia se tomó como estudio de caso la operación Remonte; la cual incluyó los copamientos de cines y fábricas como vía para fomentar un canal de diálogo con la población.

De estas acciones se hizo foco en determinar cómo se ejecutaban y que repercusiones tenían tanto en la población como en las fuerzas de seguridad; para tal final se utilizaron documentos internos del MLN y de la Dirección de Información e Inteligencia (DII), entrevistas a protagonistas y artículos periodísticos de la época, entre otras fuentes.

¹² El Cacao fue elaborado por los dirigentes del MLN presos en el penal de Punta Carretas tras las detenciones masivas de destacados militantes en agosto de 1970; el mismo se caracterizó por realizar ataques con explosivos a diferentes edificios e instalaciones vinculadas a la burguesía nacional y el capital internacional (el Bowling Club de Carrasco, una planta embotelladora de la empresa Coca Cola, el local nocturno Zum Zum y el restaurante La Rochelle, entre otros inmuebles.).

Por último, la cuarta sección se centró en las elecciones nacionales de noviembre de 1971 que transcurrieron en paralelo al intento del movimiento tupamaro por implementar el “poder dual”. De aquel contexto se hizo hincapié tanto en la campaña reeleccionista de Pacheco Areco y su anuencia frente al desarrollo de los escuadrones de la muerte y la Juventud Uruguaya de Pie (JUP) como en el apoyo crítico que el MLN brindó al Frente Amplio, la creación del MI26M como brazo político legal tupamaro dentro del FA y la implementación de canales de comunicación legales como el periódico *La Idea* y la revista *Cuestión*.

El sexto capítulo abarcó el período transitado entre los resultados electorales de noviembre de 1971 y el catorce de abril de 1972, momento en el cual el MLN-T inició una contraofensiva ante los escuadrones de la muerte asesinando a varios de sus integrantes. En dicha etapa, breve a nivel temporal pero intensa en cuanto a la cantidad de acontecimientos transcurridos, el movimiento abandonó el cese temporal de hostilidades, estructuró el Plan 72, reorganizó su Comité Ejecutivo, llamó a enfrentar militarmente al régimen, delegó en el gobierno la responsabilidad de haber desencadenado una guerra civil¹³ e inició la mencionada reprimenda contra los escuadrones de la muerte.

En pos de condensar aquella escalada de violencia y el enfrentamiento material y discursivo que se suscitó en torno a ella, se utilizaron como estudios de caso la toma de la localidad de Soca acaecida el trece de febrero y las acciones contra los miembros de los escuadrones que tuvieron lugar el catorce de abril.

Por último, en el capítulo séptimo, teniendo en consideración tanto los objetivos e hipótesis presentadas en la introducción como las conclusiones parciales de los capítulos predecesores, se procedió a condensar el resultado final de la investigación concerniente al enfrentamiento material y discursivo entre el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros y el Estado uruguayo, durante el quinquenio 1967-1972.

¹³ Al respecto véase: *Proclama de Paysandú* (1971).

Capítulo 2

Del “Uruguay feliz” al “Uruguay de la crisis”

Introducción

La abogada y periodista María Esther Gilio, en su trabajo *La guerrilla Tupamara* (1970), planteó:

El hecho de que haya aparecido un foco armado en este país ha resultado insólito, no esperado ni por la izquierda ni por la derecha y no explicable por los esquemas liberales del pasado traducidos en frases como “Uruguay, la Suiza de América”, “Uruguay, retrato de la democracia”... Sin embargo, cuando se analizan detenidamente las aceleradas transformaciones sufridas en las dos últimas décadas, resulta explicable la aparición de un foco (1970:9).

Continuando con dicha interpretación, el presente capítulo se propone dos objetivos principales entrelazados entre sí. En primer lugar, describir el contexto nacional en el cual se gestó el grupo Coordinador (1962-1965);¹⁴ por otra parte, partiendo de la premisa de que la gesta tupamara poseyó primordialmente raíces endógenas, se buscará poner en discusión la corriente historiográfica que presenta a la conformación del MLN-T como un factor exógeno, “producto del huracán revolucionario” (Lessa, 2004); un movimiento armado de los tantos, que bajo la influencia de la revolución cubana, florecieron por varias partes del continente latinoamericano en el período, “un emergente típico de la izquierda sesentista, de su cultura y su valores, de la que adquiere objetivos básicos y fundamentos ideológicos” (Gatto, 2004:30).

¹⁴ Grupo germinal que dio origen al MLN-Tupamaros; el mismo estuvo compuesto por anarquistas de la Federación Anarquista Uruguaya (FAU), trabajadores rurales -en su mayoría aglutinados detrás de la figura de Raúl Sendic-, militantes sociales independientes y sectores escindidos de los Partidos Comunista y Socialista -como el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario) y el Movimiento de Apoyo al Campesinado (MAC)-.

Para tal fin, inicialmente se describirán los factores que estimularon la debacle tanto del modelo batllista¹⁵ como del bipartidismo¹⁶ y sus consecuencias políticas, económicas y sociales; posteriormente, se hará hincapié en cómo la pauperización social acaecida a lo largo de la década de 1950 repercutió en la radicalización del movimiento obrero urbano y en el proceso de sindicalización del mundo rural.

En paralelo, se analizarán las reestructuraciones internas que en dicho período transitaron el Partido Comunista de Uruguay (PCU) y el Partido Socialista de Uruguay (PSU); transformaciones que indudablemente influyeron tanto en la reconfiguración de las estrategias sindicales urbanas, en la visibilización de los padecimientos rurales como en la conformación del Coordinador.

Por último, mediante la presentación de estudios de caso, se pondrá en evidencia cómo desde principios de la década de 1960, sin ser aún una situación generalizada, un clima de violencia callejera impartida por grupos nacionalistas anticomunistas y antisemitas, empezó a enturbiar la “apacible democracia uruguaya”; lo que conllevó a que un sector de la izquierda más radicalizada se plantease la idea de tomar las armas para emprender una autodefensa.

¹⁵ El concepto batllista proviene del caudillo del Partido Colorado, dos veces presidente del país (1903-1907 y 1911-1915), José Pablo Torcuato Batlle y Ordóñez. Aquel primer batllismo se caracterizó por la dinamización de la economía urbana industrial y el crecimiento de las empresas públicas. A partir de dicho intervencionismo estatal se fomentó ampliar las bases del creciente peso social y político de los sectores populares y medios urbanos. Esa ampliación fue coronada con una nueva legislación laboral y social que incluyó la prohibición del trabajo infantil, las jornadas laborales de ocho horas y el divorcio por la sola voluntad de la mujer.

Por neobatllismo se conoce a la etapa posterior a la crisis de 1930, que impulsó una industria por sustitución de importaciones hasta mediados de la década de 1950, tras el declive total del modelo. El mismo se basó en un auge agroexportador beneficiado del contexto mundial de posguerra, una ampliación del empleo público y una burguesía urbana que se complementaba con el consumo de la clase media. Al respecto véase: Nahum (1993).

¹⁶ Tanto el partido colorado como el blanco nacieron en 1838. El primero, cuyo nombre debe al uso de un distintivo en la batalla de Carpintería, se conformó detrás del caudillo Fructuoso Rivera; mientras que los blancos, que pasarían a identificarse como “nacionalistas” a partir de la reforma doctrinaria de 1872, lo hicieron del General Manuel Oribe, presidente de la República entre los años 1835 y 1838. Ambos partidos, hasta la década de 1970 cuando se conformó el Frente Amplio (FA), dirigieron en forma mancomunada y cuasi monopólica los destinos del Estado oriental; lazo que se conoce coloquialmente como “alianza rosada”.

1. Érase una vez la “Suiza de América”

Desde mediados de la década de 1950, tras el fin de la guerra de Corea y la reestructuración económica europea -plan Marshall mediante-, la sociedad comenzó a sentir las primeras manifestaciones políticas, económicas y culturales que avizoraban el final del modelo batllista. Las cardinales medidas implementadas por José Batlle y Ordóñez, si bien con algunas intermitencias como durante el período terrista en la década de 1930,¹⁷ habían guiado el rumbo del país desde principios de siglo; es por ello que, cuando los cimientos de dicha estructura comenzaron a presentar grietas, la desazón y el desconcierto fueron sentimientos que se propagaron a lo largo y ancho del país.

A partir del peso específico que tuvo el batllismo a la hora de moldear la vida política y económica del país, presentar algunas de sus características más sobresalientes nos permitirá comprender el porqué de tan intensa conflictividad social tras su colapso.

En el plano político, las Cámaras de Diputados y Senadores se caracterizaron hasta bien entrada la década de 1960 por presentar un marcado espíritu de negociación entre blancos y colorados;¹⁸ aquellos ámbitos fueron espacios destinados a hilvanar alianzas multisectoriales -sectores medios, terratenientes, industriales, clase obrera...-, y pregonar una prédica del “bien común nacional” basada en la distribución y redistribución social de los recursos en pos de mantener bajos niveles de conflictividad social. Tal fue el ánimo de fraternidad entre los representantes del pueblo que distintos autores catalogaron aquella etapa como “un régimen de conciliación” (Real de Azúa, 1988), basado en un “práctico sistema monocolor” (Guerrero Martín, 1972) de “coparticipación” (Costa Bonino, 1985).

¹⁷ Bajo tal denominación se entiende a la etapa transcurrida entre la asunción presidencial de Gabriel Terra en 1931 hasta el final de la presidencia de facto de Alfredo Baldomir en 1943; durante aquellos años se suscitaron dos autogolpes de Estado. El primero en 1933, dirigido por Terra como líder de una coalición del ala conservadora del Partido Colorado y el sector herrerista del Partido Blanco; a partir del cual pasó a ocupar la presidencia en forma de facto hasta 1938. Mientras que el segundo aconteció en 1942 y fue realizado por el entonces presidente Baldomir.

¹⁸ La alianza rosada tuvo sus momentos de tensión, pero sería refrendada en forma ininterrumpida a lo largo de la historia política uruguaya; el Pacto de La Cruz en 1897, las reformas constitucionales de 1952 y 1966, y los gobiernos colegiados (caracterizados por suplantar la figura del presidente por seis representantes por la mayoría y tres por la primera minoría, y puestos en vigencia entre 1919-1933 y entre 1952-1967) son algunos de aquellos mojonos donde se rubricaron dichos vínculos contraídos.

En cuanto a lo estrictamente económico, -inmerso en un período de guerras mundiales que estimulaban la exportación de productos agropecuarios y limitaban el ingreso de elementos industriales- los lineamientos programáticos se basaron en fomentar el consumo interno -mediante altos salarios, una política aduanera proteccionista y la reorientación de recursos provenientes del agro- y el ensanchamiento de la gestión productora del Estado. Con respecto a este último punto, sobresalieron la total nacionalización de los bancos de la República y el Hipotecario, la estatización de los servicios del puerto (1916), la creación de los ferrocarriles del Estado (1912), el paso a manos públicas de los servicios de energía eléctrica (1912), los telégrafos (1915) y la concreción del frigorífico nacional con capitales mixtos (1928).

Producto tanto de la estrategia política como del programa económico, la sociedad de aquel período se caracterizó por promover una conciliación de clases al estilo de *welfare state*, en donde se morigeraron los intereses antagónicos -pero no irreconciliables según Batlle- del trabajo y el capital. Fruto de aquella impronta tuvo lugar una universalización efectiva de la enseñanza -escuelas nocturnas para adultos (1906), liceos departamentales (1912), la Universidad de Mujeres (1921), por sólo citar algunos ejemplos-, y la promoción de una extensa legislación obrera¹⁹ -ley de ocho horas (1915), prevención de los accidentes del trabajo (1914), regulación del trabajo nocturno en panaderías (1918), entre otras-.

Sin querer quitarle trascendencia a dichas medidas, parafraseando a Guillermo O' Donnell (1982) no hay que olvidar que el Estado capitalista es garante y organizador de las relaciones sociales capitalistas y, por lo tanto, de la dominación que ellas concretan.²⁰ Es por ello que es importante mencionar la “otra cara del batllismo”; al respecto el tupamaro Jorge Zabalza señaló:

Los salarios de la mayor parte de los trabajadores no alcanzaban a satisfacer sus necesidades básicas, el pretendido pacto social se borraba de un plumazo cada vez que los perjudicados salían a expresar su disconformidad. Además, el batllismo supo levantar un muro de subjetividades que aislaba a las luchas obreras más radicales, creando las condiciones para que la policía y los rompehuelgas las derrotaran a golpes.

¹⁹ Cabe señalar que dicha legislación abarcó a la industria y al comercio, no así a los trabajadores rurales.

²⁰ “Esto implica que el Estado no es garante de la burguesía, sino del conjunto de las relaciones que establece a esta clase como clase dominante. No es, por lo tanto, un Estado de la burguesía: es un Estado capitalista, lo cual no es exactamente lo mismo. Esto entraña que, en tanto el Estado garantiza y organiza la vigencia de -principalmente- las relaciones sociales capitalistas, es garante y organizador de las clases que se enlazan en esa relación” (O' Donnell, 1982:17).

El jefe de Policía de José Batlle y Ordóñez, llamado Jorge West, se hizo famoso por su violencia al reprimir las huelgas y las manifestaciones obreras, incluso disolvió el sindicato de los ferroviarios con una simple e ilegal orden policial. El batllismo también fue muy duro con los picapedreros de Conchillas, en cuyo conflicto la policía mató a uno de los obreros en huelga. La policía de don Pepe Batlle asesinó a un trabajador en ocasión de la huelga de los vendedores de diarios y, en 1917, el conflicto de los obreros de la carne terminó con el barrio del Cerro ocupado por el Ejército (2016:34).

A su vez, en cuanto al ámbito rural, retomando el análisis que Carlos Real de Azúa realizó al respecto, cabe agregar que “para todos los que a las estructuras miraron, el no tocar el latifundio, el congelar la organización agraria fue el pecado mayor” (1964:18). Por su parte, Yamandú González Sierra, en alusión a aquel proceder del batllismo en particular y del Estado uruguayo en general, afirmó:

La resultante de las interacciones entre el Estado, patronales y trabajadores, en ese ámbito concreto, determinaban una brutal desigualdad y con ello se consagraba un régimen de presión patronal despótica y desamparo obrero. ¿Podía un sistema político que se precie de tal, no intervenir en las relaciones laborales cuando adquirirían tales características? [...] El Estado uruguayo ponía en evidencia en el mejor de los casos su inoperancia para amparar los derechos legítimos de los peones; en el peor, demostraba su parcialidad fragante mediante la intervención directa y deliberada en apoyo a las patronales (1994:110-132).

Pero aquella explotación rural aún no se hacía oír con fuerza en la capital y los aislados ecos que llegaban eran rápidamente silenciados por la policía o los grandes medios de comunicación que difundían artículos difamatorios; tras la cortina, para gran parte de aquella sociedad “amortiguada” -al decir de Carlos Real de Azúa (1973)-, tal era la paz social, la bonanza económica y la aquiescencia política -envalentonada por los títulos mundiales de fútbol en 1930 y 1950-, que en los bares y las plazas montevideanas se escuchaba hablar de “la Suiza de América” y decir “como el Uruguay no hay”. Sin embargo, dicha algarabía no fue eterna; al respecto, en pleno acontecer de los hechos, Luis Benvenuto manifestó: “luego de haber alcanzado -sin que el uruguayo medio sepa bien cómo y por qué- el nivel de vida más alto de América Latina, las fórmulas de convivencia política más saludables, la organización social más amable, el tono de vida más sonriente y despreocupado, el espléndido edificio comenzó a desquebrajarse rápidamente” (1967:104).

En pocos años se pasó del imaginario del “Uruguay feliz” al del “Uruguay de la crisis”; si entre 1946 y 1955 el crecimiento acumulativo anual del Producto Bruto Interno (PBI) había sido del 4,2%, entre 1956 y 1973 fue de apenas un 0,6%; por su parte, el ingreso per cápita pasó de los \$7100 en 1956 a \$ 6000 en 1968, mientras que la tasa de inflación anual tuvo un promedio de 18,2 % entre 1950 y 1960 y de un 43,3% para la década siguiente. Por otra parte, la tasa de crecimiento de la producción industrial cayó de 8.5 % -alcanzado en la década de posguerra- a un marginal 0.8 %.²¹

A su vez, en cuanto a la situación financiera del Estado, la misma estuvo signada por el crecimiento de la deuda externa; al respecto, el economista y académico Henry Finch sostuvo: “la acumulación de déficit en la cuenta corriente en los primeros años de la crisis era muy considerable ascendiendo a unos U\$S 300 millones para los años 1955-61. Una parte considerable de esta carga fue contrarrestada por una afluencia neta de capital a corto plazo, pero el efecto sobre las reservas fue desastroso: U\$S 250 millones de fondos existentes a fines de 1953 se habían agotado hacia fines de 1962” (1974:39).²²

Aquellas experiencias fueron una muestra inequívoca más de que los pilares en los que se basaba el “Uruguay feliz” y “amortiguado” ya no generaban los mismos resultados; y aunque resulte paradójico terminaron siendo, en gran parte, los causantes de su propia ruina:

A) Una industria nacional con un pequeño mercado local y mantenida artificialmente gracias al proteccionismo estatal y a la traslación de fondos desde el sector agroexportador; industria que a su vez, dependía para alcanzar sus altos niveles de producción de bienes de capital, insumos importados y combustible, lo que deterioraba fuertemente la balanza comercial. Al respecto, Jaime Yaffé señaló:

Solo el éxito de la apuesta a las exportaciones industriales como complemento de la sustitución de importaciones hubiera permitido al sector manufacturero superar dicho escollo. Pero salvo en el caso de la industria cárnica y de la textil lanera, esto no se logró debido tanto a problemas propios (sobre todo el fuerte rezago tecnológico con la consecuente falta de competitividad externa de la producción nacional) como a limitaciones impuestas desde el exterior (el duro proteccionismo practicado por las economías más desarrolladas, especialmente en algunos rubros industriales

²¹ Al respecto, véase: Finch (2005 y 1974) y Nahum (2001).

²² Extraído de: Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (1963). *Estudio Económico del Uruguay: Evolución y perspectivas*. Montevideo.

en los que la producción uruguaya podría haber sido competitiva en condiciones de libre comercio) (2016:166).

B) Partidos que por mantener el “*status quo*” no implementaban políticas tendientes a superar la crisis estructural, sino medidas cortoplacistas y de tinte electoralista. Sobre cómo aquellas prácticas generaron un alto índice de descontento social, el escritor Ángel Rama planteó:

La conciencia crítica no puede medirse válidamente sino en su enfrentamiento con los valores dominantes [...]. Contra la exaltación engañosa que aún se prolongaba respondiendo al populismo battlista [...]. Contra el régimen de indiscriminada fraternidad que estatúa el partido de tipo tradicional decretándose rector del destino espiritual de la nación [...]. Contra el idealismo terca y fraudulentamente anclado en el futuro (1972:34).

C) El ensanchamiento de la base administrativa pública que estimulaba -incentivada por el clientelismo y los “favores políticos”- un aparato burocrático complejo, fragmentado y costoso.²³

D) Una actividad ganadera estancada, producto de políticas estatales que trasladaban ingresos del sector agroexportador al industrial,²⁴ la caída de los precios internacionales y el agotamiento del rendimiento natural de las praderas.

E) La profunda crisis de los partidos colorado y blanco que se evidenciaba en los reagrupamientos y escisiones que iban vaciando de contenido los programas; generando coexistencias antagónicas y yuxtaposiciones bajo un mismo lema. Por sólo citar dos ejemplos de fragmentación al interior de los partidos (lemas), para las elecciones de 1954 se presentaron, sólo en el departamento de Montevideo, nueve listas coloradas agrupadas bajo cuatro sublemas y diecinueve nacionalistas en tres. Para el mismo departamento, pero en 1966, ya fueron veintitrés las listas coloradas agrupadas en siete

²³ “Durante el periodo 1955-1961 la tasa promedio de crecimiento de ocupación en el sector privado era de 0.9 por ciento frente a un 2.6 por ciento en el sector público. [...] El empleo público ha sido utilizado por lo tanto, como un refugio contra la desocupación y, aunque la práctica no es de ningún modo nueva en el Uruguay, se ha recurrido a ella en los últimos años en grado desacostumbrado y masivo. El aumento de los gastos corrientes en el sector público no ha sido compensado por un correspondiente crecimiento del ingreso público, de modo que sólo una proporción exigua de las entradas del gobierno ha podido ser utilizada para inversión, en tanto que los déficit presupuestales y las pérdidas en la explotación de las empresas estatales han sido enormes” (Finch, 1974:40).

²⁴ Para ampliar sobre dicha práctica, véase: Yaffé (2016) y Nahum (2001).

sublemas y sesenta y tres las blancas reunidas bajo diez.²⁵ A esa situación, cabe agregar los cuantiosos casos de corrupción que salían a la luz; sumado a las denuncias de clientelismo en el manejo de la “cosa pública”.²⁶

F) La muerte de importantes referentes políticos como Luis Alberto de Herrera,²⁷ Benito Nardone Cetrulo,²⁸ Daniel Fernández Crespo²⁹ y Luis Batlle Berres.³⁰

²⁵ Desde 1910, a partir de la ley n° 3.640 se introdujo el doble voto simultáneo en el derecho electoral uruguayo. La misma, en su artículo quinto plantea: “todo elector deberá votar simultáneamente por el partido político permanente o accidental a que pertenece, y por los candidatos. Las listas que no se ajusten a esta exigencia serán nulas, y no se computarán en ninguna de las operaciones del escrutinio. Los electores podrán agregar al lema de un partido el sublema o las denominaciones que juzguen convenientes para indicar tendencias dentro de su partido político”. Por otra parte, en cuanto a la “ley de lemas”, el abogado Edgardo Ettlin sostuvo: “en realidad, existen las conocidas como ‘primera y segunda ley de lemas’ (leyes 9378 y 9831 respectivamente), que son una parte pequeña del conjunto de disposiciones sobre partidos políticos. Lo conocido comúnmente como ‘ley de lemas’ es una serie de normas desperdigadas en la Constitución y en diversas leyes y decretos sin coordinación alguna; por lo tanto preferimos hablar de ‘legislación de lemas’, tomando la palabra ‘legislación’ en el sentido de “normativa de carácter general’ (o sea en sentido material). ¿Qué es un ‘lema’? Se denomina así al nombre de un partido político: ‘Partido Colorado’ [...]. Es posible encontrar a estos partidos o lemas (especialmente los conocidos como ‘tradicionales’) subdivididos en distintos sectores llamados ‘sublemas’. Generalmente cada sublema forma una sola lista en las elecciones nacionales, pero podrían dos sublemas diferentes agruparse bajo una única lista, o formar un sublema varias listas -cuyos votos no pueden acumularse, salvo para el lema-, diferenciándose entre sí por su ‘distintivo’. Conocemos por ‘lista’ a la hoja de votación que contiene los nombres de un conjunto de candidatos a los puestos representativos (art. 10. ley 9645)” (1987:273-274). Al respecto, véase: Real de Azúa (1988).

²⁶ Aquel desprestigio puede evidenciarse en el bajo caudal de votos “propios” que se necesitó para alcanzar la presidencia a lo largo de todo el período: Martínez Trueba ganó en 1950 con el 19,5 % de los votos, Luis Batlle Berres, en 1954 con el 28,9%; la fórmula Martín Echegoyen - Benito Nardone en 1958 ganó con el 24 %; la Unidad Blanco Democrática (UBD), en 1962, lo hizo con el 27%; mientras que la fórmula colorada Oscar Diego Gestido - Jorge Pacheco Areco obtuvo 21,3%, en 1966. Al respecto, véase: Cores (1999).

²⁷ Luis Alberto de Herrera (Montevideo 1873 - Montevideo 1959). Doctor en Derecho y Ciencias Sociales por la Universidad de la República, integró las filas nacionales desde 1892, en el club 2 de enero; para transformarse, a lo largo de la primera mitad del siglo XX, en el más importante caudillo civil del Partido Nacional. Al respecto, véase: Iturria (2018).

²⁸ Benito Nardone Cetrulo (Montevideo 1906 - Montevideo 1964). Redactor responsable del *Diario Rural*, poseedor de un programa semanal en CX 4 *Radio Rural* por más de una década, cofundador de la Liga Federal de Acción Ruralista e integrante del Consejo Nacional de Gobierno durante el período de 1959-1963. Al respecto, véase: Maiztegui Casas (2012).

²⁹ Daniel Fernández Crespo (Montevideo 1901 - Montevideo 1964). Maestro, dirigente del Partido Nacional, cofundador del Movimiento Popular Nacionalista (MPN) y presidente constitucional del Consejo Nacional de Gobierno entre el primero de marzo de 1963 y el primero de marzo de 1964.

³⁰ Luis Batlle Berres (Montevideo 1897 - Montevideo 1964). Sobrino de José Batlle y Ordoñez, Director de los periódicos *El Día* y *El Ideal*, electo diputado en varias ocasiones a lo largo de las décadas de 1920 y 1930, llegó a la presidencia de la Nación en 1947 tras el fallecimiento de su compañero de fórmula Tomás Berreta. Cofundador de la Lista 15 dentro del Partido Colorado e identificado como uno de los impulsores del neobatllismo. Al respecto, véase: Maiztegui (2012).

1.1. El movimiento sindical

En pleno proceso de pauperización social y descomposición del *welfare state*, el aumento de la conflictividad sindical fue un hecho característico de la década de 1950. Al respecto, el dirigente Hugo Cores³¹ afirmó: “coincidente con Maracaná, fueron ocupadas 150 fábricas de la industria metalúrgica y dice el Ministro de la época, en el Parlamento, que es la primera vez en el país que los sindicatos asumen esta modalidad de lucha” (1999:6); por su parte, retomando la perspectiva del histórico sindicalista Héctor Rodríguez,³² es posible agregar que: “la década del 50 registró la rebelión efectiva de los cuellos blancos, desarrollada luego en las movilizaciones de funcionarios de 1959, 1965 y 1967, y en la huelga bancaria de 1969” (1969:7). En cuanto a aquellas experiencias y al posterior surgimiento del movimiento tupamaro, el ex miembro del MLN Fernando González Guyer reflexionó: “Desde el punto de vista histórico y sociológico, lo que sucedió en el Uruguay, es como un bloqueo...; las clases medias que eran potentes y omnipresentes, se sintieron, nos sentimos bloqueados en nuestras posibilidades de ascenso social”.³³

Para entrelazar las “nuevas actitudes” y el sentimiento expresado por González Guyer es pertinente traer a colación tanto el concepto de “privación o carencia relativa” empleado por Ted Robert Gurr en su obra *Why Men Rebel* (1970). Su libro definió como la frustración generada por la discrepancia entre las expectativas sobre bienes y valores a los que la población cree tener derecho y las capacidades reales para obtenerlos o conservarlos-, como la secuencia privación relativa, descontento, descontento politizado y violencia política.³⁴

³¹ Hugo Cores (Buenos Aires 1937 - Montevideo 2006). Profesor de historia, escritor, periodista, dirigente de la FEUU (Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay) y la AEBU (Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay); líder del Partido por la Victoria del Pueblo (PVP), por el que fue diputado nacional. Al respecto, véase: Trías (2008).

³² Héctor Rodríguez (Tacuarembó 1918 - Montevideo 1996). Obrero textil, impulsor de la formación de la Unión Obrera Textil (UOT) en 1940, fundador del Congreso Obrero Textil (COT) en 1955, diputado comunista entre 1946 y 1951 -banca a la que dimitió a raíz de diferencias políticas-, impulsor de la Convención Nacional de Trabajadores (1964) y del Frente Amplio (1971); preso político durante la dictadura cívico militar (1973-1985). Sobre su extensa trayectoria política, véase: *Héctor, el Tejedor* (2000).

³³ Entrevista del autor (2019).

³⁴ Al respecto, véase: González Callejas (2017).

De aquel caldeado período sobresalieron las huelgas de ANCAP (Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland) en 1951;³⁵ las de los bancarios,³⁶ los empleados de la salud pública y el transporte en 1952. Al respecto, cabe destacar que estas últimas recién pudieron ser “controladas” cuando el gobierno nacional implantó las Medidas Prontas de Seguridad (MPS).³⁷

Al año siguiente tuvo lugar, por un lapso de cuarenta y cinco días, la huelga de los textiles; mientras que en 1954, las movilizaciones fueron encabezadas por los gráficos y textiles; y en 1955, por los bancarios y metalúrgicos.³⁸

Por otra parte, en 1956 el epicentro estuvo en los frigoríficos de todo el país, siendo sus “focos” la Villa del Cerro (Montevideo) y Fray Bentos (Río Negro).³⁹ En alusión a aquellas jornadas en el Cerro, al ser entrevistado por CX36 *Radio Centenario*, el ex presidente del Sindicato de la Carne Sixto Amaro, recordó:

En medio de esas luchas en el año 56 en una huelga muy importante del Cerro las patronales, los sectores del gobierno financiaban a carneros, rompeshuelgas que iban a trabajar a los frigoríficos. El “Coco” Muñoz que es uno de nuestros mártires que junto con otro compañero fueron a parar a los carneros y a defender su fuente de trabajo, y fueron asesinados por estos carneros vinculados a manos oscuras de las filas del gobierno.

Ahí nace uno de los mártires de la Industria Frigorífica que es Cesar Muñoz, el “Coco” Muñoz, hombre muy querido en el Cerro. Esos combates que realizaban los trabajadores tuvieron como respuesta la primera huelga de hambre que se realiza en el país en el local de la federación de la carne que todavía ocupamos, en medio de esa huelga de hambre, después de estar más de quince días de huelga sale muy enfermo el compañero Rubén Paleo quien fallece a causa de esa huelga de hambre.⁴⁰

³⁵ Sobre las especificidades de aquellos acontecimientos que terminaron conformando los “gremios solidarios”, véase: Trías y Rodríguez (2012).

³⁶ “La huelga bancaria de 1952 abrió la etapa de los convenios colectivos en el sector privado de esa actividad y cerró la brecha de represión contra las huelgas en los servicios públicos que caracterizó a 1952” (Rodríguez, 1969:7).

³⁷ Recurso constitucional de suspensión de garantías individuales, establecido en el artículo 168 inciso 17; el cual sostiene: “tomar medidas prontas de seguridad en los casos graves e imprevistos de ataque exterior o conmoción interior. [...] En cuanto a las personas, las medidas prontas de seguridad sólo autorizan a arrestarlas o trasladarlas de un punto a otro del territorio, siempre que no optasen por salir de él. [...] El arresto no podrá efectuarse en locales destinados a la reclusión de delinquentes”. Para mayor información sobre las particularidades de su implementación en el período 1967-1972, véase: Iglesias (2013).

³⁸ En septiembre, bajo dicho contexto de demandas laborales, fue asesinada la obrera de la fábrica metalúrgica Ferrosnalt, María del Carmen Díaz. Al respecto, véase la entrevista a su hijo Gilberto Castro Díaz. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QxmJ10i5Hts>. Fecha de consulta: 3/4/2022.

³⁹ Aquel año los obreros del frigorífico Anglo recorrieron a pie los trescientos diez kilómetros que los separaban de la capital de la República; esta innovadora estrategia se repetiría en los sucesivos años. En 1961, durante el retorno de la caravana a Fray Bentos, fruto de un accidente automovilístico, perdió la vida el obrero Justo Páez.

⁴⁰ Entrevista disponible en:

A partir de las repercusiones que tuvieron estos hechos, desde la Federación Autónoma de la Carne se convocó a una reunión intersindical de la cual surgió la Comisión Coordinadora pro Central Única; ésta, si bien no terminó de unificar al movimiento sindical, posibilitó retomar las prácticas de acción conjunta, realizando nueve paros solidarios entre 1956 y 1958.⁴¹

Otro hito del período tuvo lugar en octubre de 1958, cuando los operarios de la empresa montevideana de neumáticos FUNSA (Fábrica Uruguaya de Neumáticos S.A), nucleados por un grupo de anarquistas miembros de la FAU, emprendieron la ocupación del centro de trabajo con puesta en marcha de la producción bajo control obrero. Durante la ocupación, el operario Washington “Perro” Pérez fue entrevistado por un reportero de la FAU, y ante la pregunta ¿Cuáles fueron las causas que determinaron el actual conflicto y la posterior ocupación?, respondió:

Han sido sin lugar a dudas, la campaña de la compañía que ha tratado y trata en todo momento de destruir una limpia organización gremial, no reparando en qué medios debe emplear, desde la firma de adhesiones a la empresa y firmas de repudio al Sindicato, hasta la provocación descarada como sucedió el día del paro; en que se ubicó a elementos serviles, fieles a la empresa, en lugares que estaban ocupando personal agremiado y consciente. Las consecuencias están a la vista: el gremio desalojó a sus legítimos propietarios, según la ley burguesa; ocupó la fábrica y la puso en marcha bajo la administración del Sindicato.⁴²

Tal era el desarrollo de movilizaciones obreras en 1959 que el por entonces gobernante partido blanco buscó llevar a cabo una reglamentación del derecho a huelga. Al respecto, el presidente del Consejo Nacional de Gobierno, Martín Echegoyen afirmaba:

En el actual período de gobierno, una ola de violencia ha avasallado la tranquilidad colectiva. La certeza de que ese hecho se debe [...] a una excitación artificiosa por factores espurios, de modo que no traduce la voluntad gremial mayoritaria y legítima [...] hace más imperiosa la necesidad de reglamentar dicho derecho (En: Nahum, Maronne y Trochon, 1998:12).

http://www.radio36.com.uy/entrevistas/2003/mayo/100503_martires.htm. Fecha de consulta: 3/4/2022.

⁴¹ Dentro del presente capítulo, el proceso de unificación sindical se abordará al momento de analizar la reestructuración del PCU.

⁴² Material facilitado al autor por el dirigente de la FAU Juan Carlos Mechoso.

Aquella estrategia retórica de presentar a la protesta sindical como una “agitación” financiada por el “oro de Moscú” que formaba parte de un plan general de alteración del orden establecido, fue difundida por grandes periódicos de alcance nacional como *Acción*,⁴³ *El Día*⁴⁴ y *El País*,⁴⁵ y compartida por organizaciones conservadoras de reciente conformación; como la Asociación de Lucha Ejecutiva y Repudio de los Totalitarismos en América (ALERTA)⁴⁶ y el Movimiento Nacional por la Defensa de la Libertad (MONDEL).⁴⁷ Estas, encolumnadas tras la Confederación de Sindicatos Uruguayos (CSU)⁴⁸ y mediante un discurso nacionalista y anticomunista, denunciaban “actividades subterráneas” que venía realizando el comunismo en el país, a la vez que señalaban una dependencia absoluta del sindicalismo uruguayo en relación al comunismo soviético que solo buscaba “erosionar los cimientos de la nación oriental”; lo que ameritaba, según su perspectiva, la ruptura de relaciones diplomáticas con la URSS, la prohibición del PCU -entre otros movimientos y partidos de izquierda- y la deportación de miembros de la embajada cubana.

Cabe recordar que en 1961, el gobierno colegiado de mayoría blanca, por intermedio de un decreto, expulsó al embajador cubano Mario García Incháustegui; aduciendo su intervención en asuntos internos del país, puntualmente su participación en la planificación de “huelgas desestabilizadoras”. En su argumentación por el voto positivo, el colorado de la minoría por la Lista 14 Cesar Batlle Pacheco afirmó: “es más

⁴³ Órgano oficial de la Lista 15 del Partido Colorado.

⁴⁴ Periódico colorado fundado en 1867 por José Batlle y Ordóñez; durante la década de 1950 y hasta su muerte en 1960 su Redactor Jefe fue Rafael Batlle Pacheco -hermano de Cesar, destacado dirigente de la Lista 14-, quien sería suplantado por su sobrino y futuro presidente de la República, Jorge Pacheco Areco.

⁴⁵ Uno de los principales voceros de las organizaciones autodenominadas democráticas y órgano activo de la embestida anticomunista durante el período.

⁴⁶ Autodefinido como grupo democrático, nacional, intelectual, laico y apolítico; entre cuyos cometidos fundamentales figuraba el perfeccionamiento de la democracia representativa frente a la “amenaza proveniente de Moscú”. Al respecto, véase la campaña de afiliación publicada en el periódico *El Bien Público* (7/12/1960). Disponible en el Anexo documental n° 1.

⁴⁷ En 1960, en alusión a las manifestaciones del período en contra de las políticas liberales del gobierno blanco, un artículo de dicho movimiento planteaba: “en realidad lo que ocurre es que el «buró» político del comunismo criollo, sirviendo los planes de sojuzgamiento mundial de los rusos, coordina, maneja y dirige todas estas manifestaciones que, en general, desembocan en la paralización del trabajo, atentando contra la economía familiar de los propios obreros y, sin duda, contra la economía nacional misma”. “Para meditar. Plantea nuevo mensaje al País el Movimiento por la Libertad”, *La Mañana* (13/9/1960). En: Broquetas (2012:20).

⁴⁸ La CSU se constituyó en 1951 para disputar la influencia del Partido Comunista Uruguayo en la órbita sindical; la misma estuvo vinculada a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y a la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) liderada por los Estados Unidos. Según testimonió el ex funcionario de la CIA (*Central Intelligence Agency*) en Uruguay, Philip Agee, la CSU estaba “respaldada por la estación de Montevideo” (1979:363).

que notoria la intervención del Embajador de Cuba en asuntos internos del país, buscando y favoreciendo todas las actitudes comunistas de violencia que hemos soportado en los últimos tiempos”.⁴⁹ Posteriormente, durante el segundo gobierno colegiado blanco (1963-1967), siguiendo las directrices de la Organización de Estados Americanos (OEA) se rompieron definitivamente relaciones diplomáticas con la isla caribeña.

1.2. El ámbito estudiantil

En paralelo al proceso de radicalización obrera y a la conformación de grupos conservadores de derecha, el mundo académico en general y el movimiento estudiantil nucleado en la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) en particular, también vivió una década del cincuenta de renovación y activa participación social. Por fuera de su lucha por conseguir la sanción de la Ley Orgánica,⁵⁰ la Universidad de la República (UdelaR) transitó una etapa que se caracterizó por el desarrollo permanente de ideas y proyectos que repercutieron tanto puertas adentro como hacia afuera.

En cuanto a lo primero, y en fuerte consonancia con el macartismo impulsado desde los gobiernos colegiados blancos, dentro del ámbito de la educación se desarrollaron una pluralidad de organizaciones que profesaron discursos, campañas y manifestaciones de corte nacionalista y anticomunista. Por su peso propio y trascendencia, cabe detenerse en el Movimiento Estudiantil para la Defensa de la Libertad (MEDL); grupo estudiantil dentro del ya mencionado MONDEL, el cual se atribuía entre sus objetivos fundamentales contrarrestar las huelgas y ocupaciones de

⁴⁹ Actas del Consejo Nacional de Gobierno (CNG), 10/1/1961. p. 3. En: Broquetas (2013:220).

⁵⁰ Desde 1952, puntualmente a partir de la vigencia de la nueva Constitución, se constituyó en la Cámara de Representantes una comisión encargada de estructurar el tan demandado proyecto de Ley Orgánica para la Universidad de la República; en julio, dicha comisión solicitó, por intermedio del Ministerio de Instrucción Pública, a la Universidad la redacción de un proyecto. Finalmente, después de muchos debates y discusiones internas, la UdelaR lo presentó a principios de 1958; el mismo, en gran parte gracias a las masivas marchas convocadas por la FEUU y respaldadas por importantes sectores de la sociedad, terminó siendo aprobado en octubre -ley 12.549-. La sanción de la misma representó la culminación de un arduo proceso por conseguir la autonomía universitaria (arts. 1 y 5), la libertad de cátedra (art. 3), un cogobierno inclusivo integrado por los tres claustros -docentes, egresados y estudiantes- (arts.17, 29 y 36) y la gratuidad de la enseñanza (art.66), entre otros aspectos. Sobre el lazo obrero estudiantil consolidado a lo largo de la década de 1950, véase: Leibner (2011).

liceos, dejar al descubierto los fines políticos perseguidos por la FEUU -a su entender encubiertos bajo conflictos gremiales y universitarios- y luchar por una Universidad “libre, democrática y popular” en oposición al despliegue de “maniobras típicamente comunista para sovietizarla”.

Otra organización que se destacó fue la Organización de Padres Demócratas (ORPADE); creada formalmente en 1962 e integrada por figuras como el miembro del Partido Nacional y ministro de salud pública entre 1959 y 1961, Carlos Stajano. La misma realizó una importante campaña mediática promoviendo establecer la obligatoriedad de probar “notoria filiación democrática” para el ingreso a la administración pública; haciendo alusión al peligro que radicaba en los “educadores comunistas” y su capacidad para “penetrar en el alma del alumno y deformarla”.

Por último, una mención aparte merece el Frente Estudiantil de Acción Nacionalista (FEDAN); formado en noviembre de 1961. Éste, bajo un discurso nacionalista, católico, antiimperialista y antiliberal, se presentó como una “joven brigada ideológica destinada a transformar el descrédito y cansino Uruguay de hoy”. Continuando el legado del falangismo español, responsabilizaba por la crisis de valores y la mala conducción nacional a los partidos políticos y defendía una “democracia orgánica” respetuosa de “los valores, la tradición hispánica y las jerarquías naturales”.⁵¹

Por otra parte, puertas afuera, se evidenció la constante preocupación de un vasto sector del mundo académico por acompañar la crisis que estaba transitando el país y ayudar a mermar sus daños sociales. Con respecto a dicho proceso, los investigadores Juan Oddone y Blanca Paris de Oddone, sostuvieron:

Se propuso realizar una serie de tareas «incumplidas» hasta entonces por la Universidad: conocer los problemas del medio para planificar soluciones; hacer llegar los conocimientos de la enseñanza superior y la técnica moderna a los sectores que, por razones principalmente económicas, no tenían acceso a las aulas; lograr que los egresados adquieran una visión auténtica del medio en que deberán actuar «y que lo hagan con una concepción social y solidaria, y no egoísta e individualista como hasta ahora». [...] La Universidad buscaba así adecuarse a la realidad de nuestras necesidades sociales, a la vez que «elevar la cultura popular y el bienestar colectivo».⁵²

⁵¹ Al respecto, véase: Broquetas (2012, 2015 y 2018).

⁵² *Gaceta de la Universidad*, n° 6, 8/1958. En: Oddone (2010:197-198).

Dentro de las acciones que demostraron el acercamiento a la realidad nacional cabe destacar desde lo más simbólico, como que el Centro de Estudiantes de Diseño y Arquitectura (CEDA) comenzó a publicar artículos y fotografías sobre los problemas de la vivienda uruguaya -fotografías que sustituyeron las imágenes de los castillos medievales y los canales venecianos-, el impulso de investigaciones que proponían la descripción e interpretación de la realidad socioeconómica nacional, pasando por la creación de un Departamento de Extensión Universitaria y la instalación de una Comisión de Extensión Universitaria y Acción Social -integrada por cuatro docentes y dos estudiantes-,⁵³ hasta lo más palpable como lo fueron la conformación del consultorio jurídico⁵⁴ y los trabajos en el barrio Sur⁵⁵ y en el barrio municipal de la Avda. de las Instrucciones.

Otro ejemplo de aquel nuevo paradigma, retomando las investigaciones de María García Alonso y Gabriel Scagliola (2012 y 2018), es el aumento de estudiantes y egresados de las Facultades de Medicina, Agronomía, Veterinaria, Arquitectura, Derecho, Ingeniería, Servicio Social, Ciencias Económicas y Odontología, que comenzaron a unirse a la Asociación de Estudiantes de Magisterio participando de todas

⁵³ “Entre sus primeras actividades estuvieron aquellas tendientes a establecer contacto con otros organismos educacionales (Consejos de Enseñanza Primaria y Secundaria, Comisión Nacional de Educación Física, etc.), la creación de un programa radiofónico y el establecimiento de tres programas de extensión: uno urbano, otro suburbano y otro rural. [...] El programa suburbano se inició al año siguiente en una amplia zona que comprendía los barrios Municipal, Borro y Unidad Casavalle, en la zona norte de la capital. En esta zona barrial se realizaron actividades recreativas, culturales y sociales, con participación de diversos servicios universitarios y extra-universitarios, creación de una biblioteca popular, consultorio de Servicio Social, clases de educación física, funciones teatrales y musicales, etc. El programa rural se ubicó en el Departamento de Flores, en un grupo de tres rancheríos rurales -Pintos, Piedras y Costas del San José- en los que había iniciado su labor el Centro de Misiones Socio Pedagógicas de Montevideo. Este centro fue incorporado a las tareas de extensión, en carácter de equipo técnico de la planta piloto rural” (Bralinch, 2007:37-38).

⁵⁴ Dependiente de la Facultad de Derecho y dirigido por Adela Reta; el mismo contaba con asistencia gratuita al público en general.

⁵⁵ “Los estudiantes de arquitectura efectuaron entonces un censo de vivienda y población, y los de medicina y la cátedra de Higiene, la encuesta sanitaria. El barrio Sur, uno de los baluartes tradicionales de la concentración popular, acusaba una sensible crisis de vivienda por la acelerada valorización del terreno en las zonas céntricas, fenómeno que actuó como fuerza centrífuga sobre la habitación de las capas modestas, castigadas por los desalojos. La encuesta definió un panorama que abarcaba habitabilidad, sanidad, estado ocupacional, nivel económico, estructurándose un plan para construir viviendas económicas. Los estudiantes de arquitectura desencadenaron una de las experiencias de extensión universitaria de más largo aliento, que resultó a la larga en el establecimiento del Departamento de Extensión Universitaria. Una labor de concientización, difusión cultural y apoyo técnico-urbanístico llevada adelante por estudiantes -no sólo de arquitectura- con el respaldo del CEDA. Lo significativo de la experiencia es que la presencia estudiantil trascendió las tareas de organización barrial; de resistencia a los desalojos, de combate a la carestía, de reivindicación parlamentaria de viviendas. Se creó finalmente un Centro de Barrio con servicio médico preventivo, ampliación escolar, consultorio jurídico, que siguió colaborando en la campaña pro-construcción de viviendas” (Oddone y Paris de Oddone, 2010:197). Al respecto, véase: “La Encuesta Sanitaria del Barrio Sur y la definición social de la Universidad”. En: *Gaceta de la Universidad*, n.º. 3, 11/1957. pp.6-7. Disponible en el Anexo documental n.º 2.

las fases de planificación, ejecución y evaluación de las Misiones Socio-Pedagógicas; misiones que venía realizando el Instituto Normal de Montevideo desde mediados de la década de 1940, cuando un grupo de dieciocho estudiantes de magisterio y tres profesores -Josefa Arrién, Francisco Oliveras y Julio Castro- fueron a Caraguatá (Tacuarembó) con el fin de “llevar al lugar que se visite todo lo que pueda contribuir al mejoramiento físico y espiritual de sus habitantes. Que los integrantes de la misión tengan una experiencia viva de la campaña, de sus problemas y formas de solucionarlos o atenuarlos. Elevar un informe a las autoridades competentes, de las necesidades de la zona, para que traten de mejorarla” (*Inquietud*, 18/6/1945. En: Bralich, 1986, pp. 19-20).⁵⁶

En alusión a cómo dichas experiencias estimularon, en parte, el pasaje a la participación en grupos como el MLN-T, la tupamara Lucia Topolansky señaló:

En un momento dado, el Padre Monzón, que era el Párroco de La Teja, se presentó en la Facultad de Arquitectura a plantear un problema. En esos años se estaba produciendo una corriente migratoria interna, de despoblamiento del campo [...] esa gente expulsada por el modo de producción agrícola ganadero y que quedaba acorralada frente a las grandes extensiones de tierra, migraba a la capital en busca de trabajo, se asentaba en la periferia y empezaba a formar los primeros cantegriles [...]. El Decano de la Facultad lo derivó al taller donde yo estaba -del Arquitecto Mauricio Cravotto-, se juntó una cantidad de alumnos que teníamos intereses sociales [...]. Iniciamos haciendo un relevamiento del lugar y trabajando con los vecinos, haciendo asambleas para ver si querían colaborar [...]. Íbamos todos los fines de semana a hacer bloques y, al estar todo el día, trabajando y comiendo en colectivo nos iba confirmando los lazos de amistad. [...]

Durante todo ese tiempo yo me hacía la pregunta; esto está bien y hay que hacerlo y la solidaridad va a ser importante siempre, pero esto en todo caso es lentísimo, el desborde de gente que llegaba superaba ampliamente nuestras posibilidades... hay que ir por otro camino. Me hice un poquito la pregunta del millón.⁵⁷

⁵⁶ Al concluir la primera misión, Julio Castro reflexionó: “Fuimos con el propósito de hacer cultura y nos encontramos que antes de cada acto teníamos que darles de comer a los pequeños y a veces a los grandes. Fuimos a hacer propaganda sobre higiene y nos encontramos con que no hay agua (1985: 28). Para ampliar sobre los pormenores de aquella primera misión, véase el Anexo documental n° 3 y Martirena (2012).

⁵⁷ Entrevista del Autor (2015). Práctica que debe contextualizarse dentro de las transformaciones que estaba transitando la Iglesia Católica Apostólica Romana por intermedio de experiencias como el Concilio Vaticano II (1962-1965) y la Segunda Conferencia General del Episcopado Hispanoamericano, acaecida en Medellín (1968). Por otra parte, cabe remarcar que otros cultos también realizaron un importante trabajo social en dicho período; en 1967, la Unión Latinoamericana de Juventudes Evangélicas (ULAJE), bajo la guía de los pastores Carlos Delmonte y Oscar Bolioli, organizó un

Por último, otro ejemplo del acercamiento del ámbito académico a la convulsionada realidad nacional fue la convocatoria por parte de la FEUU a un plenario obrero-estudiantil que elaboró una amplia plataforma de reivindicaciones conjuntas.⁵⁸ Con respecto a dicha alianza entre obreros y estudiantes, y en particular sobre el peso que tuvo el Plenario de la Cultura y el Pueblo Trabajador⁵⁹ en las movilizaciones del período desde su creación en 1958 hasta entrada la década de 1960, el por entonces catedrático y destacado dirigente del PCU José Luis Massera, sostuvo:

El Plenario fue, junto con los organismos preparatorios de la Central Única de los Trabajadores, el alma de las grandes luchas y demostraciones que se desarrollaron a lo largo de 1959. Estas luchas se caracterizaron por una profundización mucho mayor de la conciencia política de las masas, que se lanzaron a la calle y realizaron gigantescas huelgas en función de objetivos eminentemente políticos de carácter nacional, de defensa de la democracia, la soberanía y la economía de la República: contra el Fondo Monetario Internacional, contra la Reforma Cambiaria y Monetaria, contra las Medidas Prontas de Seguridad y a favor de un programa de verdaderas soluciones populares a la crisis económica y política.

El estudiantado universitario participó activamente en todas estas demostraciones y paros. Al mismo tiempo, la aplicación efectiva de la Ley Orgánica, determinó nuevas luchas dentro de la Universidad, algunas de ellas muy reñidas, particularmente en torno a la elección de las nuevas autoridades de la Universidad y las distintas Facultades. Por otra parte, la Universidad, sus autoridades y el estudiantado se vieron sometidos durante este período a un furioso ataque, a veces soez y a veces histérico, por parte de las fuerzas reaccionarias, en lo que se destacaron, como no podía ser de otro modo, los diarios *El Día* y *El País* (1960:132-133).

campamento de trabajo en Calpica -Bella Unión-; cuyo propósito era construir con materiales más resistentes el local de la escuela que funciona en aulas de barro y paja. Para ampliar sobre el contexto de diálogo entre movimientos sociales, políticos y religiosos, entre los años sesenta y ochenta, en Uruguay y Latinoamérica, véase el documental: *Fe en la Resistencia* (2018).

⁵⁸ A modo de ejemplo, el ocho de octubre de 1958, durante el acto conjunto realizado en la explanada de la Universidad, se presentó la siguiente plataforma en común: “Ley Orgánica para la Universidad, seguro de paro por desocupación, abastecimientos indispensables para mantener activas las fuentes de trabajo, fuero sindical, reactivación de los frigoríficos y sanción de las demás leyes pendientes que reclaman las organizaciones gremiales de trabajadores, freno a la carestía y a la especulación y defensa de las libertades públicas y gremiales y condena a los responsables de los atropellos policiales”. *El Debate*, 8/10/1958. p 2. En: Leibner (2011:354).

⁵⁹ Para más información sobre las especificidades del plenario, véase: Leibner (2011).

2. El primer gobierno colegiado blanco (1959-1963)

Bajo un contexto de multitudes en la calle, fábricas en manos obreras, huelgas de hambre, marchas a la capital, Facultades tomadas y una constante represión policial, el “idilio oriental”, como una vieja represa que cede, comenzó a crujir y las grietas a aparecer una tras otra. Al respecto, Germán Rama, en *La democracia en Uruguay: una perspectiva interdisciplinaria*, afirmó: “se comienza a apreciar la falta de soluciones o alternativas por parte de los partidos, la esterilidad ideológica, la ineficacia y la incapacidad de renovación del sistema político. No hubo respuestas innovadoras ante los problemas económicos: todas las medidas se orientaban a administrar el estancamiento” (1987:84).

En dicho complejo escenario económico y social, tuvieron lugar las elecciones presidenciales de 1958; allí, la primera “víctima” fue el Partido Colorado, el cual tras casi un siglo de hegemonía cayó derrotado a manos de la alianza herrero-ruralista.⁶⁰ El gobierno colegiado con mayoría batllista llegó a aquella contienda fragmentado internamente,⁶¹ desprestigiado por su proceder frente a la crisis y cuestionado incluso por quienes se habían beneficiado de su política redistributiva; mientras que el Partido Nacional poseía en la figura de Herrera un histórico estandarte de oposición al batllismo y hasta contaba con el aditamento de haber sumado al ruralismo como un nuevo aliado.⁶²

⁶⁰ El concepto herrerismo proviene de la facción blanca dirigida por el ya mencionado dirigente Luis Alberto de Herrera; por otra parte, la palabra ruralista, hace alusión a Liga Federal de Acción Ruralista. Con respecto a dicha alianza formalizada pocos meses antes de la contienda electoral, Inés Nercesian señaló: “parte del triunfo electoral es atribuible a la alianza del Partido Nacional con la Liga Federal de Acción Ruralista. Este, por intermedio de un sublema dentro del partido -el herrerismo- aportó buena parte del caudal de votos, posibilitando la victoria de los nacionalistas por primera vez en el siglo XX. La liga era un grupo de presión antisistémico, liderado por Benito Nardone, que sostenía un discurso radical contra los partidos políticos y contra la ciudad” (2013:122).

⁶¹ Dentro del Partido Colorado, desde principios del siglo XX hasta fines de la década de 1950, es posible identificar una intrincada trayectoria de sublemas que terminaron debilitándolo y presagiando la derrota. Al respecto, véase: Real de Azúa (1988:149-150).

⁶² En alusión a la trayectoria interna blanca y al incuestionable peso que tuvo Herrera en el partido a lo largo de los años, Real de Azúa redactó el siguiente reconto: “el Partido Nacional con excepción de la pequeña pero costosa escisión del ‘Radicalismo Blanco’ o ‘carnellismo’ actuó en forma relativamente unida hasta fines de la década del 20. A esa altura la derrota de la candidatura presidencial del Dr. Herrera frente a Terra motivó una división del partido que permaneció estable por más de veinte años. A un lado quedó un sector populista-caudillesco, liderado por el mismo Herrera y al otro un sector liberal-doctoral-conservador minoritario respecto del anterior, el ‘Nacionalismo Independiente’. [Este] en 1954 ya se dividió, sufragando un sector, ‘Reconstrucción Blanca’, bajo el lema ‘Partido Nacional’ y haciéndolo el otro en forma separada. Ambos núcleos se refundieron en 1958 en la UBD (Unión Blanco Democrática).

Tras los comicios, el Consejo Nacional de Gobierno quedó conformado por una mayoría blanca de seis Consejeros pertenecientes a la alianza entre el herrerismo y el ruralismo, y una minoría de tres colorados; dos representantes de la Lista 15 y uno de la 14. Con respecto a la ideología de Benito Nardone -alias “Chico Tazo”-, el máximo exponente del ruralismo, Lincoln Maiztegui Casas, la sintetizó de la siguiente forma:

Una notoria hostilidad hacia el modelo batllista, que era juzgado como explotador del trabajo del campo a favor de los “parásitos” de la ciudad; una feroz crítica al estatismo y una defensa del liberalismo económico; un nacionalismo agrario y violentamente anticomunista, y el sostén de un modelo social esencialmente conservador basado en la propiedad privada y la familia (2012:359).

Por otra parte, en alusión a aquella histórica victoria blanca y sus principales líneas políticas como gobierno, Henry Finch afirmó:

Es probable que éstos estuvieran tan sorprendidos de triunfar en la elección -la primera victoria que hubieran alcanzado jamás- como los colorados de perderla. Su orientación estaba definida por la disconformidad de los intereses rurales con la política económica, y no por doctrina de partido o programa electoral alguno. La reacción del Partido Blanco ante la crisis resultó ser fundamentalmente *ad hoc* y consistió en deshacer algo de lo hecho por el gobierno colorado (1974:46).

Desde un principio, si bien con sus idas y venidas, el nuevo gobierno se basó en un abandono gradual del batllismo; al respecto, tanto la reforma cambiaria y monetaria aprobada en diciembre de 1959 como el acuerdo suscripto nueve meses después con el Fondo Monetario Internacional (FMI) reflejaron el lento camino hacia la apertura externa; la liberación de la economía en detrimento del intervencionismo estatal y la promoción de las actividades agroexportadoras en oposición al fomento del consumo interno y la industria nacional.⁶³ Se planteó también la reestructuración del sistema

El ‘herrerismo’ actuó como tal y como dueño del lema en forma nítidamente deslindada, desde los años del golpe de Estado hasta 1954” (1988:150).

⁶³ “A pesar de resultar favorecido a través de diversos estímulos económicos, el sector agroexportador no aprovechó el cambio de orientación para concretar inversiones productivas o de mejora de sus establecimientos, sino que derivó las ganancias obtenidas hacia actividades improductivas, como negocios inmobiliarios o especulación con moneda extranjera. En la misma línea, tampoco el sector industrial, contraído por la ausencia de asistencia estatal y cada vez más reducido en su faceta empleadora, realizó inversiones productivas, sino que contribuyó a la especulación financiera y la inflación acelerada que cada vez resultaban más difícil controlar. [...] La crisis económica continuaba profundizándose y, en simultáneo a la vertiginosa expansión del sector financiero, aumentaba el

tributario, implantándose el impuesto a la renta y suprimiéndose alrededor de otros cincuenta (al consumo, a las ganancias elevadas, a las sociedades de responsabilidad limitada, etc.).⁶⁴

En cuanto a la política internacional, en 1960 se firmó el Tratado de Montevideo que creó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC)⁶⁵ con el objetivo de eliminar las barreras que obstaculizaban el comercio entre los países miembros. Durante el mismo año, el parlamento aprobó un acuerdo de cooperación técnica e industrial con los Estados Unidos de Norte América; el cual cuatro años antes había sido denegado por no conseguir la adhesión del sector ruralista, el cual lo había rechazado por encontrarlo “perjudicial para la defensa de la soberanía nacional”.⁶⁶

A su vez, en agosto de 1961 tuvo lugar en Punta del Este la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) que organizó la Alianza para el Progreso.⁶⁷ Con respecto a dicho acercamiento con los Estados Unidos, influenciado por el contexto de guerra fría y ante el avance del “enemigo comunista interno que buscaba erosionar la paz oriental”, el gobierno blanco impulsó una amplia variedad de medidas de neto corte macartistas: expulsión del embajador cubano, reglamentación del derecho a huelga y la aplicación de las MPS para disolver huelgas, entre otras. Dentro de esa línea, si bien no se llegó a promulgar, no deja de ser menor el intento por imponer una normativa que buscaba establecer un estricto control sobre los empleados públicos basándose en la posesión o no de una “notoria filiación democrática” a la hora de ejercer los cargos.

endeudamiento externo del país. Ante el incumplimiento de las políticas correctivas, el FMI fue endureciendo sus condiciones de préstamo por lo que este aspecto también generó un laberinto para las élites gobernantes” (Broquetas, 2015:52).

⁶⁴ Al respecto, véase: Nahum, Maronna y Trochon (1998).

⁶⁵ Los primeros firmantes fueron Argentina, Brasil, Chile, México, Uruguay, Perú y Paraguay; un año después se unieron Colombia y Ecuador. Mientras que Venezuela lo hizo en 1966 y Bolivia en 1967. En 1980 la ALALC fue sustituida por la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

⁶⁶ En cuanto al acercamiento con los EEUU, la historiadora Magdalena Broquetas afirmó: “por motivos más circunstanciales en el caso de los herreristas y coincidencias ideológicas por el lado de los ruralistas, el nuevo gobierno estrechó vínculos con su homólogo estadounidense en materia de planes de desarrollo y seguridad nacional [...]. Durante el periodo comprendido entre 1959 y 1962 la Embajada norteamericana en Montevideo promovió programas como el de Líderes Extranjeros [...], también apoyó el desarrollo de espacios sindicales alternativos que se sumarán a la Confederación Sindical del Uruguay, creada en 1951 asociada a la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), de tendencia pro estadounidense. Fruto de esta voluntad fue la creación del Instituto Uruguayo de Educación Sindical, dependiente del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre” (2015:63-64). Para mayor información sobre la temática, véase: Aldrighi (2007).

⁶⁷ Organismo impulsado por el presidente norteamericano John Fitzgerald Kennedy (1960-1963); el cual pretendía nuclear a los países latinoamericanos bajo la égida de EEUU y así neutralizar la creciente influencia de la revolución cubana (1959) en el continente.

En síntesis, el primer gobierno blanco puede describirse como un escalonado desmantelamiento de todo el aparato regulador y distribuidor de ingresos que conllevó la desaparición de los subsidios, la suspensión de tratamientos fiscales favorables para sectores vulnerables y la restricción de las líneas crediticias destinadas al consumo interno, entre otras medidas de tendencia liberal. Y en plano internacional, un marcado acercamiento tanto a los Estados Unidos, como a los organismos internacionales crediticios.

En alusión a dicho contexto económico y a las repercusiones que el nuevo modelo a implementar trajo aparejado, el historiador Gerardo Caetano sostuvo:

La crisis económica se tradujo en la visibilización disruptiva de una *industrialización sin horizontes*, de un *agro estancado* y sin mercados, de un *comercio exterior desequilibrado*, percibidos por la sociedad como los legados menos defendibles del país reformista y de su *prosperidad frágil*. Sin embargo, la alternativa de una *revolución antibatllista*, proclamada a voz en cuello luego del espectacular triunfo del Partido Nacional en las elecciones de 1958, a través de la adopción de políticas ultraliberales y de cuño fondomonetarista, fracasarían rápidamente sin dar los resultados esperados por sus defensores (2014:50).

Fue en aquellos años de incertidumbre generalizada que el novelista Juan Carlos Onetti a través de su novela *El Astillero* (1961), dedicada al entonces ex presidente colorado Luis Batlle Berres, plasmó la crisis de la élite política tradicional. La tragicómica descripción de Larsen (el protagonista de la novela), administrando los restos de un astillero que ya no existía, expresaba, la incapacidad de la élite para reconocer una crisis inevitable, y la preocupación por mantener un sistema de privilegios y clientelismos que ya no tenía relación con la realidad del Uruguay.

Otro autor oriental que representó en sus trabajos dicho clima de época⁶⁸ fue el polifacético Mario Benedetti; tanto en su novela *Montevideanos* (1959), en el ensayo *El país de la cola de paja* (1960), como en la novela *La tregua* (1960), desde diferentes ángulos y matices, describió la falta de proyección de la clase media uruguaya; la voluntad de las nuevas generaciones de modificar la situación imperante; el vínculo entre la clase media, los cargos públicos y el quietismo social; y la corrupción cotidiana

⁶⁸ Sobre las manifestaciones artísticas que lograron transmitir los sentimientos y pareceres de aquel período, desde una triple dimensión ciudadana, artística y política, véase: Martínez Ruesta (2014).

que se respiraba en todo ámbito (desde para agilizar el cobro de una jubilación, en *La tregua*, hasta para dejarse ganar una final, en el cuento *Puntero izquierdo*, del libro *Montevideanos*). Puntualmente, sobre este último aspecto, en *El país de la cola de paja*, planteó:

La democracia en el Uruguay, más que una tersa, pulida superficie, es una cáscara, nada más que una cáscara. Por debajo de ella, está la corrupción: la grande y la chica. La gran corrupción del hombre de gobierno que propicia tantas disposiciones como necesita el negociado de sus amigos, y la pequeña corrupción (una especie de limosna de lujo) del aprovechado aprendiz de cretino que negocia con los pobres diablos que intentan jubilarse (1973:67).

3. El bipartidismo periférico, reestructuración e implicancias

A la reestructuración de los partidos colorado y blanco cabe su correlato en la izquierda parlamentaria; allí, en lo que Javier Gallardo (1995) denominó “bipartidismo periférico”, tanto como consecuencia de factores internos como externos, también se produjeron importantes cambios en la década de 1950 y principios de los sesenta. A lo largo de aquel período, el Partido Socialista de Uruguay (PSU) y el Partido Comunista de Uruguay (PCU), los máximos exponentes aquella izquierda parlamentaria,⁶⁹ transitaron la renovación de autoridades, la reestructuración de sus bases programáticas y estrategias de vinculación con la población en general y con el sector trabajador en particular.

⁶⁹ Es importante remarcar que la izquierda uruguaya parlamentaria no se agotó en dicho bipartidismo; existía un importante y heterogéneo porcentaje de independientes. Una de cuyas expresiones, entre 1962 y 1966, fue el periódico *Época*; el cual se jactaba de ser “el primer diario independiente de propiedad colectiva”, llegó a reunir a organizaciones políticas como la Federación Anarquista Uruguaya (FAU), el Movimiento de Acción Política Uruguayo (MAPU), el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y el Movimiento Revolucionario Oriental (MRO), y en su dirección contó con Carlos Quijano, Guillermo Chifflet, Eduardo Galeano, Gutemberg Charquero y Gerardo Gatti. Al respecto, véase: Cardozo (2017).

3.1. El Partido Socialista de Uruguay

Dentro del Partido Socialista de Uruguay se vivió una profunda transformación que culminó con el nombramiento de Vivian Trías como nuevo Secretario General del partido; destituyendo a Emilio Frugoni, fundador y primer secretario.⁷⁰ Hasta ese momento, el lineamiento del PSU se puede resumir en el siguiente postulado de Frugoni: “aunque revolucionario por sus fines y por la naturaleza profundamente transformadora de su acción social cotidiana, adopta la táctica evolutiva de las reformas escalonadas y la gradual conquista de los postulados supremos” (1948:6). Tal como señalaron Caetano y Rilla (1990), los nuevos aires implicaron que el PSU se tornara un partido más marxista, más latinoamericano, más nacionalista, más revolucionario; manteniendo como un signo distintivo su independencia respecto a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En materia de política internacional, a partir de una posición tercerista que rechazaba cualquier imperialismo -ya fuera norteamericano o soviético-, decidió el alejamiento de la Internacional Socialista; y apostar a profundizar el vínculo con los movimientos socialistas, en especial de las “áreas subdesarrolladas del mundo”.⁷¹

En alusión a dicha transformación, Caetano, Gallardo y Rilla afirmaron: “el PS abandonó su clásica condición de partido parlamentario y territorial, tendiendo a constituirse como una formación organizada de activos militantes, de extendidos núcleos de base y proyecciones aparatistas” (1995:100).⁷²

Con respecto a sus nuevos “aires nacionalistas”, se propició una relectura de la historia nacional -particularmente de los “caudillos revolucionarios”-; relectura que tuvo

⁷⁰ “Entre los días 29, 30 y 31 de enero de 1960 las sesiones del XXXII Congreso Ordinario se constituyeron en un mojón trascendental en la historia del Partido Socialista. Las transformaciones reglamentarias aprobadas en el XV Congreso Extraordinario [mayo de 1957] posibilitaron que la línea renovadora lograra once de los quince cargos del Comité Ejecutivo y la elección de Vivian Trías como Secretario General” (Blixen, 2000:46).

⁷¹ “Del congreso de las Juventudes. Situación internacional” en *El Sol*, año XVI, 28/8/1959, p. 11.

⁷² Por otra parte, cabe señalar que dicha reestructuración fue un proceso paulatino y abarcó un extenso período; a modo de ejemplo, en 1951, Germán D’Elía, por entonces miembro de la rama juvenil del partido expresó: “el Partido tiene que intensificar la agitación en torno a los problemas sociales y económicos. Es indispensable su acción permanente en la calle. Ello nos permitirá una mayor vinculación con las masas, a quienes es indispensable hacerles llegar nuestra concepción política y social”. *El Sol*, 29/12/1951. En: Trullen (2014:22).

como abanderado a Vivian Trías⁷³ y contó con una fuerte influencia de Jorge Abelardo Ramos (1921-1994) y en menor medida de Arturo Jauretche (1901-1974). Aquello quedó evidenciado en la obra *Las Montoneras y el imperio británico* (1961) y en diversos artículos periodísticos publicados en el semanario *El Sol* a lo largo de la década del 1950 y compilados en la obra *Los caudillos, las clases sociales y el imperio* (1988).

En paralelo con dicho paradigma, se produjo un acercamiento a las problemáticas endógenas, un marcado involucramiento en los procesos de convulsión social que atravesaba el país; lo que precipitó un abandono de concepciones socialdemócratas y una nueva definición de posición clasista, antiimperialista y pro reforma agraria.

Como parte de aquel reposicionamiento, en marzo de 1962, el XXXIII Congreso Ordinario resolvió continuar con las tratativas para formar un frente opositor al gobierno. Fruto de dicha lógica el PSU integró la coalición Unión Popular⁷⁴ para las elecciones nacionales de aquel año; en las que terminó sin lograr representantes parlamentarios y con fuertes escisiones internas. A raíz del 2,3% obtenido en la contienda electoral, si bien la alianza ostentó dos bancas parlamentarias -una por Canelones y otra por Montevideo-, tras un fuerte debate interno ambas fueron usufructuadas en exclusividad por el sector de Enrique Erro; que rompió con los acuerdos contraídos y provocó el alejamiento del PSU de la colación y el recrudescimiento de la confrontación endógena Frugoni - Trías.

Si bien aquello desembocó en una fuerte crisis interna, ya que por primera vez se quedaba sin voz en el parlamento, por otra parte, continuando la interpretación de Nicolás Duffau (2008), dicha experiencia favoreció los contactos y la promoción de acciones con distintos sectores y agrupaciones, sobre la base de puntos programáticos concretos. A su vez, particularmente dentro del PSU, el fracaso estimuló que algunos de sus integrantes reviesen la factibilidad de emplear la vía electoral para la transformación

⁷³ También cabe destacar la figura del historiador Carlos Machado (1937-2019) y su emblemática obra *Historia de los orientales* (1971). Sobre los avatares de su redacción y el interés que despertó en toda la izquierda -lo que le valió ser un *best seller*-, véase: “Tan ilustrados”. En: *La Diaria*, 1/7/2011. Disponible en:

<https://ladiaria.com.uy/articulo/2011/7/tan-ilustrados/>. Fecha de consulta: 10/4/2022.

⁷⁴ La UP, a su vez estuvo integrada por un sector disidente del nacionalismo encabezado por el diputado Enrique Erro (Lista 41) -quien en enero de 1960, a raíz del enfrentamiento con otros integrantes del gobierno blanco, había cesado en su cargo de ministro de industrias y trabajo-, una escisión de la Unión Cívica (Frente de Avanzada Renovadora), un grupo proveniente del Partido Colorado liderado por el contador Guillermo Bernhard, y una facción de la Liga Federal de Acción Ruralista.

política del país.⁷⁵ Sobre las consecuencias que trajeron aquellas elecciones dentro del seno de la izquierda, José Mujica Cordano -por entonces miembro de la Juventud Errerista- recordó:

Nosotros particularmente lo acompañamos, militábamos dentro lo que eran los jóvenes de Erro y lo vamos a acompañar hasta la noche misma de la elección de la Unión Popular. Procesada la elección y con un balance somero de lo que había pasado en esa izquierda emergente, que algunos lo tomaban como optimista por esto y por el otro, pero que para nosotros... sé que nos retiramos esa noche con esta convicción clara: por acá no va. Curiosamente le había pasado a otra gente en Partido Socialista y tal vez a alguna otra gente le pasó lo mismo en el seno del FideL, es decir sin conexiones formales el balance de esa elección en el campo de la izquierda y con el horizonte que había establecido la Revolución Cubana... (En: Campodónico, 2015:79).

En lo que respecta a las vicisitudes de los trabajadores rurales, también se precipitaron importantes cambios programáticos; puntualmente desde 1953 en sucesivos congresos se redefinieron la teoría y la práctica del partido con respecto al mundo del agro; siendo los puntos más sobresalientes de dicho análisis: la despoblación de la campaña, las consecuencias negativas del sistema latifundista; el reconocer a los trabajadores rurales como la clase social más explotada del Uruguay; la falta de estructuras sindicales que velaran por los trabajadores; y el fuerte peso de la Federación Rural para frenar todo tipo de avance tanto en la promulgación como en la aplicación de leyes pro obreras.⁷⁶

Ejemplo de aquel cambio de paradigma son las palabras pronunciadas por el entonces diputado socialista Vivian Trías, en 1957, durante el debate parlamentario sobre la fijación de un salario mínimo para los peones de tambo y la actitud del Estado:

Se habla de que el trabajador del campo es el gran olvidado de este país. Se puede decir, parodiando esa afirmación, que el Estatuto del Trabajador Rural es la gran ley “inédita” de este país. Y afirmó, Sr. Presidente, porque conozco muchos casos particulares, que si bien es verdad que hay dificultades para aplicar esta ley, digamos así, virgen de aplicación, son la desidia del Poder público y la corrupción de los Inspectores de Trabajo que muchas veces son verdaderos aliados y consorcios de los

⁷⁵ Ello debe ser entendido como uno de los factores explicativos al momento de estudiar los orígenes del Coordinador; más aún cuando los socialistas Raúl Sendic, Héctor Amodio Pérez, Alicia Rey, Jorge Manera, Julio Marenales, Tabaré Rivero Cedrés, Edith Moraes, Pedro Lerera, Elsa Garreiro y Jesús “Coco” Recalde lo integraron desde sus comienzos.

⁷⁶ Sobre dicho análisis, véase: Trías (1965).

patrones y no fiscalizadores [...]. Nadie puede negar que si no han estallado antes las huelgas y si no han estallado antes los movimientos de protesta, es porque han operado esos factores que impiden la agremiación y el sindicalismo en el interior de la República (...). “La situación de los peones de tambo”.⁷⁷

Por otra parte, continuando la interpretación de Inés Nercesian (2013), si bien Trías fue uno de los referentes intelectuales del proceso de transformación del partido, en cuestiones organizativas tuvieron un rol clave militantes de una nueva generación cuya procedencia era universitaria y que a principios de 1950 se habían desempeñado como dirigentes estudiantiles y militantes de la juventud del partido; entre los que sobresalieron Raúl Sendic⁷⁸ y José Enrique Díaz.⁷⁹

Dicha transformación estructural impulsó una reorientación sobre los aspectos de la realidad nacional que debían concitar mayores esfuerzos. En primer lugar, la reforma agraria pasaría a ser considerada como una política nodal tanto para “elevar el nivel de vida de las masas campesinas” y evitar su migración a los grandes polos urbanos, como para propiciar el desarrollo económico del país. El segundo postulado estuvo abocado a fomentar un “despertar” de la vida sindical, mediante el envío de cuadros al interior del país para que organizaran, promovieran y apoyaran las huelgas de trabajadores rurales; actividad que estaría respaldada por la prensa del partido -fundamentalmente las páginas de *El Sol*-⁸⁰ y la labor de los representantes parlamentarios.

A pesar del impulso inicial y de todo el esfuerzo destinado a estimular el sindicalismo rural, fueron muchos los elementos que complotaron -y lo siguen haciendo hasta el día de hoy- para dificultar el desarrollo de redes e instituciones que defendiesen los intereses de los obreros rurales: los trabajos temporales de las zafras; el aislamiento

⁷⁷ *El Sol*, 1/2/1957. En: González Sierra (1994:124).

⁷⁸ Nacido en Chamanga, departamento de Las Flores en 1925, se trasladó a Montevideo en 1944 para iniciar sus estudios universitarios de abogacía. Al poco tiempo comenzó su militancia en la Federación de Estudiantes del Interior; cuatro años después ingresó al PSU. En alusión a sus primeros años en el partido, Sergio Góngora afirmó: “era un dirigente capaz, y la Juventud lo adoraba, en su mal vestir, en su languidez provinciana, en su manera de enfrentarse a los `viejos` del partido o en su insolencia como crítico, cuando escribía para *El Sol* y viajaba al interior a visitar a sus compañeros lejanos. Todo eso mientras no descuidaba el Frente Estudiantil y su trabajo como defensor de menores. Se movía mucho, quizá porque, como repetía, el partido `no se debe crear en las parroquias`” (2007:35).

⁷⁹ Abogado, nacido en Tacuarembó en 1932, durante el periodo analizado en el presente capítulo fue Secretario General de la Federación de Estudiantes del Interior y dirigente de la FEUU.

⁸⁰ A modo de ejemplo, sobre el rol de comunicador social de *El Sol*, cabe detenerse en un artículo publicado en noviembre de 1963, bajo el título “Las condiciones de trabajo en las plantaciones del norte”. Disponible en el Anexo documental n° 4.

geográfico; la alianza entre la policía, los políticos locales y los estancieros; la creación de sindicatos “amarillos” por parte de las patronales; la imposición de una visión del mundo rural que coloca el eje de las confrontaciones en la oposición campo ciudad, e impide la conformación de una conciencia de clase al eliminar simbólicamente los conflictos entre el capital y el trabajo (Riella, 2006); listas negras y persecuciones sistemáticas a dirigentes sindicales; fuertes campañas difamatorias y de censura por parte de la gran prensa frente a todo tipo de reclamos y medidas de fuerza de los trabajadores; la imposibilidad de ingresar a los establecimientos privados y realizar reuniones políticas por parte de delegados y representantes de partidos y/o sindicatos; el cotidiano y cercano vínculo que se genera con los propietarios y que dificulta establecer la línea divisoria entre patronos y asalariados -particularmente en los casos de productores familiares o cuando se da un trato cotidiano con capataces o jefes de cuadrilla- (Rocha, 1991).

Frente al por demás desalentador panorama, la figura de Orosmán Leguizamón actuó como “punta de lanza” del proyecto integral y ambicioso del partido: promover, a través de la formación de sindicatos rurales independientes, las reformas constitucional y agraria. Un primer gran paso se dio a mediados de la década del cincuenta, en la zona de los arrozales del departamento de Treinta y Tres.⁸¹ Sobre aquella experiencia, el futuro integrante del MLN-T y por entonces militante comunista y corresponsal del periódico *El Popular*, Mauricio Rosencof,⁸² escribió:

Obrero metalúrgico, militante socialista, ensilló una moto vieja y se instala como puede en las poblaciones de la cuenca arrocerera. Alterna por Rincón de Ramírez, La Charqueada, Cebollatí [...]. De su incursión se originaría el Sindicato Único de Arroceros (SUDA), una huelga pionera y la marcha hacia la capital. La peonada por aquellos días (hoy no cambiaron mucho las cosas) se hundía por lo general sin botas en las taipas, comidos por las sanguijuelas y padeciendo reumatismos precoces [...]. Solían cobrar

⁸¹ Desde el momento en que se instaló el cultivo de arroz en la zona -durante la década de 1930- una gran cantidad de manifestaciones, huelgas y protestas se sucedieron en pos de mejorar las más que precarias condiciones de trabajo; pero ninguna de ellas logró sus objetivos. Tal era el grado de explotación que Enrique Pastorino, diputado comunista y dirigente de la UGT, viajó hasta La Charqueada en 1952, para recabar información sobre las penurias y arbitrariedades a las que eran empujados los obreros y así poder solicitar en el parlamento la conformación de una Comisión Investigadora.

⁸² Tras sus vivencias como corresponsal, redactó la pieza teatral *Los caballos* (1967), y la obra *La rebelión de los cañeros y los hombres del arroz* (1969). En ambos casos describió las condiciones de pobreza y abandono en que vivían los zafreros del arroz y la caña. Librados a su propia suerte, explotados por el patrón y olvidados por el Estado y sus leyes laborales transcurría la vida de estos obreros. En *Los caballos*, mediante el uso permanente de la simbiosis “realidad-sueño-sueño-realidad”, la marginalidad fue el tema central y la zafa su contexto.

no en dinero sino en tarjetas de cartón solo aceptadas en las cantinas de las empresas que fijaban a su antojo los precios de los productos... (1998:92).

Por otra parte, en alusión a la gesta del SUDA, a mediados de abril de 1956 el propio Leguizamón sostuvo:

Tuvimos que realizar reuniones prácticamente clandestinas, en la noche, debajo de puentes, en montes, en medio del campo realizamos muchas asambleas, cuya única luz era la de un fósforo, o la débil llama de un encendedor. Como en algunos arrozales para poder entrar hay que llevar permiso firmado por la dirección de la Empresa, debimos entrar en más de uno de `contrabando`, escondidos bordeando campos o como parientes de algún obrero. Sólo teníamos una ventaja: los patrones arroceros, que habían humillado y vejado por años a los trabajadores confiaban en que estos no eran capaces de organizarse y luchar (Díaz y Louis, 1963. En: González Sierra, 1994:95).

Aquella organización, que también contó con la presencia de dirigentes como el maestro Manuel Toledo y María Julia Alcoba,⁸³ estimuló un nuevo posicionamiento de los peones frente a la patronal y al Estado. Situación que quedó evidenciada en el envío de representantes a Montevideo en 1956 y 1957 para entablar reuniones con diputados y senadores comunistas y socialistas,⁸⁴ en la ejecución de una huelga de 72 hs en abril de 1956 a partir de la cual se obtuvo elevar el salario mínimo a \$6-, y en la realización de una marcha a Montevideo, en 1957.

Si bien dicho sindicato no tuvo un largo recorrido y sucumbió ante los embates de la patronal, las listas negras, la difamación de la gran prensa y el trágico accidente de uno de sus máximos exponentes,⁸⁵ el mismo actuó como un disparador de nuevas experiencias y proyectos.

Uno de estos proyectos fue la publicación del semanario quincenal *Lucha, de la clase obrera y el pueblo*; no como órgano oficial de PSU, sino como expresión local de

⁸³ Sobre su participación, el dirigente socialista Hermes Toledo recordó: “a Treinta y Tres vino una joven mujer desde Montevideo, integrante del sindicato textil, para ayudar a organizar a las mujeres del arrozal; en la organización, para colaborar con sus esposos, hermanos y familiares”. Entrevista del Autor (2020).

⁸⁴ En diciembre de 1956, los diputados Trías, D’ Elia y Dubra presentaron un proyecto de ley que planteaba nuevas condiciones sobre horarios de trabajo, valor de las remuneraciones, efectivización de las leyes ya aprobadas, etc. El mismo no llegó a tratarse en el Parlamento.

⁸⁵ Leguizamón sufrió un accidente de tránsito en 1959, del cual nunca se pudo recuperar.

treintaitresinos socialistas como Sandór Salbarrey y Manuel Toledo; director y redactor responsable respectivamente.⁸⁶ Al respecto, en su decimotercera edición sentenciaron:

Haremos periodismo de izquierda y militante sin consultar otros intereses que los de la clase obrera y los del pueblo.

No somos apolíticos porque no renegamos de nuestra condición de socialistas en ningún momento de nuestra vida pública o privada, pero LUCHA es nada más que una herramienta para combatir junto a las clases populares contra la burguesía y la reacción (7/1959:1).

Desde sus páginas se denunciaban las precarias condiciones de vida en distintas localidades de Treinta y Tres,⁸⁷ la explotación que sufrían los peones rurales y las dificultades de generar organizaciones sindicales en dichos espacios,⁸⁸ la proliferación de grupos violentos anticomunistas y antisemitas,⁸⁹ y las “medidas anti pueblo” tomadas por la Junta Departamental y los Consejos locales.⁹⁰

Por otra parte, aquella experiencia en los arrozales de Treinta y Tres también posibilitó el primer encuentro entre el corresponsal de *El Sol* Raúl Sendic y Mauricio Rosencof; piezas troncales del futuro MLN-Tupamaros. A su vez, como exployó Yamandú González Sierra, “la trascendente, sacrificada y ejemplar experiencia del SUDA, golpeó desde el corazón de la más abyecta explotación sacudiendo la opinión pública nacional y puso en cuestión la autoimagen confortable del Uruguay como ‘Paraiso de América’” (1994:104).

Tras su participación en los arrozales, la labor organizativa de Raúl Sendic en el interior continuó;⁹¹ estuvo en Carmelo acompañando a los tamberos en 1956 y

⁸⁶ Otros miembros de aquella experiencia editorial fueron Ángel Ruocco, José Luis Acosta y Víctor Eguren.

⁸⁷ Aspecto reflejado en artículos como: *Obras para charqueada* (n° 16, 8/1959), *Angustia en los hogares de Treinta y Tres* (n° 30, 20/6/1960) y *La Floresta reclama soluciones* (n° 71, 20/6/1964).

⁸⁸ Al respecto se destacan: *Ocho horas para los peones rurales* (n° 59, 16/6/1962), *Leyes que no se cumplen* (n° 71, 20/6/1964), *Sindicatos en el campo* (n° 72, 15/8/1964) y *Despidos en Arrozal “33”* (n° 74, 23/11/1964).

⁸⁹ Algunos de los artículos que abordaron esta temática fueron: *Origen fascista* (n° 19, 10/1959), *El fascismo no pasará y Caminos de fascismo* (n° 41, 30/1/1961), *La reacción muestra sus garras* (n° 42, 25/3/1961), *Criminales sueltos* (n° 59, 16/6/1962) y *Nazis en el Uruguay* (n°60, 30/7/1962).

⁹⁰ Temática mencionada en los artículos: *La decisión fue cara: Por el monopolio y contra el pueblo* (n° 23, 1/12/1959), *Algunas perlas* (n° 26, 15/3/1960), *Radiografía de un régimen* (n° 38, 14/11/1960) y *La obra del actual Consejo Departamental de treinta y Tres se resume en una sola palabra: incapacidad* (n° 59, 16/6/1962).

⁹¹ En alusión a su labor sindical en el norte del país entre mediados de la década de 1950 y principios del sesenta, véase: Anexo documental n° 5.

posteriormente en Paysandú con los remolacheros, donde ayudó a conformar el SUDOR (Sindicato Único de Obreros Rurales)⁹² en 1957.

Con respecto a la primera experiencia con los tamberos, “El Chamaco” Ventura Rébora, señaló:

Mi primer encuentro con Sendic fue en 1956. En Carmelo se organizó una pueblada en repudio a la instalación de una usina pasteurizadora de leche que establecía una suerte de monopolio de la comercialización del producto por parte de un particular y mataba a los pequeños [...]. Hubo una fuerte represión con heridos y detenidos, y fue allí que Sendic, que estaba por Paysandú, vino e intervino como asesor legal; recordá que él era procurador y casi se había recibido de abogado.⁹³

Años después colaboró a constituir la Unión de Regadores y Destajistas de El Espinillar (UDRE) y en 1961, junto a los cañeros de Bella Unión, organizaron la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA).

Sobre las dificultades que se debieron afrontar durante el desarrollo de la labor sindical en Paysandú y su correlación con lo acontecido en las huelgas obreras montevidéanas, cabe detenerse en el artículo *La cara y la careta* redactado por Sendic para el semanario *El Sol*, en febrero de 1958.

La democracia de nuestro país, como la democracia burguesa en todos lados, no resiste la prueba de fuego de la lucha de clases. Ante la mínima amenaza a los intereses capitalistas, una huelga obrera, por ejemplo, se esfuma hasta el último rastro de democracia. Tal es lo que ha sucedido en Paysandú con motivo de la huelga remolachera. Aquí ha caído por completo la careta y ha quedado en descubierto una cara siniestra que ya evoca las macabras fauces del fascismo. Hablamos en números anteriores de cómo se fraguó una declaración para crear la absurda calumnia del campo de concentración comunista en Paysandú. Hablamos de las detenciones interminables a activistas y dirigentes del sindicato. Del fichaje y prontuariamiento de los huelguistas, de la detención de los que venden

⁹² Con respecto a la gesta del SUDOR, Yamandú González Sierra planteó: “fue promovido e impulsado por un grupo de militantes del Partido Socialista entre quienes se encontraba el joven Procurador socialista Raúl Sendic, quien jugó un papel relevante en el desarrollo de aquel episodio de la lucha de clases como asesor legal y periodista. También el Partido Comunista participó de la organización de los remolacheros, uno de cuyos militantes fue Raúl Rezzano, Secretario Gral. del SUDOR, quien además ocupó un rol de mucha importancia en su Partido, en la orientación de las Asuntos Agrarios y Campesinos. También fue importante la colaboración de experimentados dirigentes de la CNT como Pedro Aldrovandi y José Zinola” (1994: 150-151). Por otra parte, cabe señalar que el sindicato se mantuvo activo hasta 1963; posteriormente se conformaría como sucesor el Comité Unitario de Trabajadores Rurales de Paysandú y Río Negro (CUTRP).

⁹³ Entrevista del Autor (2013).

bonos, pegan murales o compran comestibles para el campamento de los huelguistas. Hoy tenemos que denunciar hechos aún más graves [...] trasladar continuamente los presos de una Comisaría a otra [...]. En otras ocasiones la policía opta por ponerlos en libertad y encarcelarlos nuevamente a las pocas horas. [...] Pelotón de fusilamiento [...].

La policía no se detiene ante nada. Cumple, de una manera inexorable e inescrupulosa su papel de Policía de un Gobierno al servicio de los capitalistas. No es este Comisario, ni el Comisario de la seccional donde está la fábrica FUNSA o Ferrosphalt en Montevideo, los culpables de estos atentados contra la clase obrera. Es el régimen entero, sostenido por los Partidos batllista y herrerista, el que maneja a estos Comisarios para aplastar al movimiento obrero. Que nadie crea, por lo tanto, que la cosa se soluciona cambiando un Comisario. Es todo el régimen lo que tiene que cambiar la clase obrera. Y para eso se tiene que organizar en el partido de la clase, el Partido Socialista, porque el obrero desorganizado políticamente seguirá siendo eternamente un juguete del capitalismo (1958:1-2).

En el departamento de Artigas, Sendic y otros militantes como Jorgelino Dutra, Julio Vique y Severiano Peralta, se encontraron nuevamente con un panorama de explotación extrema. Allí, en el norte más profundo del país, en medio de grandes plantaciones de caña propiedad de empresas foráneas, “los peludos”⁹⁴ no sabían lo que eran las jornadas de ocho horas, las condiciones mínimas de higiene, una vivienda digna, ni las leyes laborales en general.⁹⁵ Bajo dicho contexto, en septiembre de 1961 se conformó la UTAA; recordando dicho acto inaugural, Rosencof planteó:

En aquella asamblea congregados los orientales, los brasileños y los correntinos, aindiados y melenudos, hábiles con el cuchillo y baqueanos de todos los montes, ocultos en los matorrales, fue que se fundó, entre ceibales y blanquillos, la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas, vivada con gritos guturales que heredó el tropero del antepasado indio, y que hizo estremecer el monte callado desde los tiempos que lo habitaba el charrúa (2000:20).⁹⁶

⁹⁴ La analogía del cañero con el peludo proviene de vincular a éste con el tatú, un animal de la zona; los cortadores caminan encorvados sobre los cañaverales, ennegrecidos por la melaza adherida a la piel después de cortar la caña de azúcar previamente quemada.

⁹⁵ En pos de ampliar el conocimiento referido tanto a las condiciones de vida de los cañeros como a la trayectoria sindical de la UTAA, sus reclamos y tácticas de lucha, véase: Galeano (1962b).

⁹⁶ Para otra descripción sobre dicha gesta, véase: Merenson (2010).

Tras aquella algarabía inicial, la lucha por las reivindicaciones fue larga y ardua, teniendo sus primeros pasos en la ocupación de la empresa CAIN S.A.⁹⁷ y la primera marcha a Montevideo⁹⁸ para acompañar el debate parlamentario de un proyecto de ley presentado por el diputado socialista Germán D` Elía; en abril y mayo de 1962, respectivamente.

De la primera marcha cabe detenerse en tres aspectos. En primer lugar nunca se dio quórum para tratar la respectiva ley; la Federación Rural mostró en carne propia a los cañeros los alcances y las limitaciones que ofrecía la democracia uruguaya en general y el debate parlamentario en particular.

Una mención especial merece el intento por parte los grandes medios de tirada nacional -como *El País*, *El Día*, *La Mañana* y *Acción*- de desacreditar, al igual que actuaron frente a las huelgas urbanas, mediante diversos artilugios tanto la primera como las subsiguientes marchas acaecidas en 1964, 1965, 1968 y 1971. Entre los enunciados es posible encontrar que los cañeros no eran uruguayos/as sino personas de países limítrofes (Argentina y Brasil) llegadas a la capital del país rentados o engañados por “agitadores foráneos” y por el “socio comunismo” -“serviles de la horripilante tiranía que ordena desde Moscú”-;⁹⁹ que habían alquilado niños para conmover a los montevideanos, y hasta que durante la marcha a la capital habían generado importantes disturbios e incluso quemado escuelas.

Por último, el tercer aspecto a considerar es la violencia física a la que fueron sometidos los cañeros desde el momento en que partieron de Bella Unión hasta su retorno a los cañaverales; padeciendo amenazas, corridas, encarcelamientos¹⁰⁰ y torturas

⁹⁷ El Ingenio CAIN S.A había sido comprado recientemente por la firma norteamericana *American Factory*. La ocupación del mismo consistió en ingresar al ingenio, ocupar las oficinas del jefe de personal y el encargado, esperar al gerente (Sr. Henry) e incitarlo a firmar un acuerdo que incluyera el pago de los meses de sueldo adeudado y la reincorporación de los despedidos por cuestiones sindicales, entre otros aspectos. Aquella medida de fuerza se concretó luego de que el ministro del interior Dr. Storace Arrosa, en su papel de mediador, se presentase borracho al campamento peludo; tal como enfatizó González Sierra: “después de semejante demostración de lo que era capaz de hacer el gobierno, sólo quedaba como alternativa cumplir la ley por la fuerza. Eso hicieron” (1994:183).

⁹⁸ Los cineastas José Bouzas y Walter Dassori, por medio de su cortometraje *La marcha de los cañeros* (1962), dejaron testimonio de aquella movilización. Con referencia a esta obra, Tzvi Tal, planteó: “el estilo familiar (home made movie) acercaba la protesta a los espectadores que aún compartían la Suiza de América imaginaria. Los cañeros son acompañados por habitantes de las poblaciones que atraviesan, los planos se concentran frecuentemente en pies marchando, haciendo de los zapatos y alpargatas una galería metafórica de tipos y clases sociales” (2003:6).

⁹⁹ Conceptos extraídos del periódico *El Día* (6/6/1962). En: Merenson (2010).

¹⁰⁰ Tras un disturbio en la sede central de la Confederación Sindical Uruguaya que terminó con la muerte de la transeúnte Dora Isabel López -según varios testigos el disparo salió de la terraza del local sindical-,

en comisaría. Situación que motivó una denuncia ante el parlamento por parte de los diputados socialistas Vivian Trías y Germán D' Elía.

Con respecto a aquel escenario, Nélica “Chela” Fontora, planteó:

En la primera marcha después de haber salido del Parlamento, donde los políticos blancos y colorados nos tomaron el pelo, yéndose y dejando la sesión sin quórum en las cámaras, fuimos todos sacados a la fuerza. Nos siguieron dando palos cuando ya estábamos afuera del Palacio y comenzaron a los tiros. Fue allí, frente al campamento donde estábamos, que balearon a nuestra compañera Ana María Silva, de tan solo quince años. Esta adolescente quedó mal para el resto de su vida, sin que las autoridades competentes de la época se hicieran responsables. La furia de la desilusión, nos invadía. Tuvimos la certeza de que eran capaces de cualquier cosa para defender sus intereses y a nosotros nos llevaban al dolor de la pobreza (2018:66).

Cuando a mediados de junio la UTAA decidió emprender el regreso, si bien no había logrado soluciones que revertieran sus condiciones de trabajo y de vida en general, si había conseguido organizar una red de apoyo y respaldo, y reconocer el peso que los grandes terratenientes podían ejercer en la capital.

En alusión a estos dos últimos aspectos, Eleuterio Fernández Huidobro -por entonces militante del MRO (Movimiento Revolucionario Oriental) y futuro fundador del MLN-T-, en su obra *Historia de los Tupamaros: los orígenes* redactó:

A la hora de volverse, UTAA ya tenía decidido, como sindicato de asalariados, levantar la bandera que le daría otra característica fundamental para transformarlo en un sindicato peculiar: la reivindicación de la Tierra. Esto no era público entonces. No podía serlo, porque UTAA tenía un plan. Un plan que Sendic nos contó.

Iba el mate compañero y solidario de mano en mano. Estaban las manos vivas de Ataliva y de Bentín, los sueños de Raúl, la palabra de Gerardo Gatti, la firmeza de Jorgelina Martínez...¹⁰¹

En el norte, cerca de Colonia Palma, hay una estancia vacía, abandonada, improductiva, de 25.000 hectáreas. Nosotros las vamos a ocupar si Uds. nos ayudan, si Montevideo nos ayuda, si los sindicatos urbanos nos ayudan, si la clase obrera hace suya esta lucha. Porque si no

noventa cañeros fueron detenidos, de los cuales treinta y seis terminaron procesados y remitidos a la cárcel de Miguelete. Sobre dicho episodio Sendic redactó *Pero los monstruos siguen en libertad*; el cual se publicó en junio de 1962 en *El Sol*.

¹⁰¹ A aquellos participantes cabe agregar a: Mauricio Gatti, Héctor Rodríguez y Tabaré Rivero, entre otros. Al respecto, véase: Blixen (2000:75-76).

bastará que un comisario y un piquete del ejército vayan allá, para que en este país no haiga pasado nada, nos apaleen y nos manden presos. A nosotros no nos importa ir presos otra vez, y menos por esa causa, pero que nuestra lucha no caiga en el silencio. Que la cana, si la hay, no sea en vano... La caja de resonancia de lo que se haga allá, está acá. Ustedes tienen que ponerla en marcha. Aunque parezca mentira, a la represión de allá se la puede parar desde acá (1986:27-28).

Aquella reunión, que contó con la participación de destacados socialistas como Vivian Trías y Manuel Toledo -por fuera del anfitrión Raúl Sendic-, fue el puntapié inicial; al año siguiente, cuando se plantee abiertamente la toma de tierras, la estructura organizativa comenzará a ser otra, al igual que las acciones y la estrategia; el Coordinador ya estará en funcionamiento.¹⁰²

3.2. El Partido Comunista de Uruguay

En cuanto al Partido Comunista de Uruguay, la reestructuración fue mucho más vertiginosa que la del PSU. Tras la muerte de José Stalin el cinco de marzo de 1953, su sucesor al mando del Secretariado del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), Nikita Krushev, inició un proceso de transformación. En 1956 se llevó a cabo el XX Congreso del PCUS en el cual se emitieron dos documentos centrales; un análisis acerca de la política exterior e interior de la URSS y un informe secreto titulado “sobre el culto a la personalidad de Stalin”. Este último, por fuera de la crítica al desmedido culto a la personalidad, hizo hincapié en el dogmatismo ideológico, en recuperar la “pureza” del marxismo-leninismo y en denostar las purgas y masacres en los *gulags*. Sobre el proceder del Comité Central, Boris Ponomariov afirmó:

Dio este paso, movido por elevadas razones de principio, por los intereses de la lucha por el comunismo. Se trataba de poner fin a una ideología y actividad práctica viciosa y en pugna con el marxismo-leninismo, dañinas al socialismo, de eliminar las condiciones propicias para la vulneración de la democracia, los abusos de poder y otros fenómenos ajenos a la sociedad soviética (1964:683).

¹⁰² Para ampliar sobre dicho recorrido, véase: Prieto (1986).

En el plano internacional, la dirección del PCUS pretendió enseñar a la población mundial la voluntad de colaboración con las naciones ideológicamente cercanas, y de coexistencia pacífica con las naciones ideológicamente antagónicas. Aquella coexistencia con el capitalismo se basó en la perspectiva de que la superioridad económica del comunismo se impondría sobre el primero; mediante dicha hipótesis, abandonó la idea de la dictadura del proletariado como etapa necesaria para la transición al socialismo, reemplazándola por la vía pacífica como posibilidad.

Aquellos cambios acaecidos en Moscú repercutieron rápidamente en el Partido Comunista de Uruguay; en julio de 1955 se produjo el desplazamiento del líder stalinista Eugenio Gómez por Rodney Arismendi, quien en el XVII Congreso (1958) confirmó su lineamiento con el PCUS.

En dicho Congreso se aprobó *La Declaración Programática y la Plataforma Política Inmediata*, en donde es posible leer:

La clase obrera está llamada a ser la fuerza principal y dirigente del Frente Democrático de Liberación Nacional y del nuevo poder estatal. Las transformaciones revolucionarias sólo podrán lograrse por el camino de una gran lucha popular. No pueden ser obra de un caudillo, ni de combinaciones políticas habilidosas, ni de golpes de audacia. Serán el fruto de la unidad... El proletariado y el Partido Comunista están a favor de tales vías pacíficas de la revolución y desean que el camino que recorre el Uruguay en sus transformaciones sociales sea el menos doloroso.¹⁰³

A partir del Frente Democrático, llamado a ser la fuerza social de la revolución oriental y la alternativa al tradicional “bipartidismo rosado”, cuya vanguardia sería el proletariado y su base la alianza obrero campesina, -en torno a la cual debían agruparse los sectores más avanzados de la burguesía nacional-, el PCU se propuso desplegar una estrategia en tres direcciones: lograr la unidad política en un frente que congregase a todo el arco de la izquierda y de grupos disidentes de los partidos tradicionales;¹⁰⁴

¹⁰³ PCU, *La Declaración Programática y la Plataforma Política Inmediata*, Ediciones de la Revista Estudios, Montevideo, diciembre de 1963. Aprobado por el XVII Congreso, 15-17 de agosto de 1958. En: Nercesian (2013:154).

¹⁰⁴ A pesar de la negativa del PSU, que como ya señalamos terminó integrando la Unión Popular, el Partido Comunista logró presentar un frente electoral para las elecciones de 1962; el FideL (Frente Izquierda de Liberación). El mismo estuvo integrado por el MRO (Movimiento Revolucionario Oriental) formado por el ex nacionalista Ariel Collazo; el MPU (Movimiento Popular Unitario); grupos de origen batllista como la Agrupación Batllista Avanzar de Montevideo y Paysandú, y el Movimiento Batllista 26 de Octubre; independientes como el Comité de las Izquierdas de Paysandú y el Grupo de Izquierda de Maldonado; y sectores próximos al PCU, como el Movimiento de Trabajadores de la Cultura y el Comité

estimular la concreción de una única central sindical de trabajadores; y ampliar la estructura interna del partido, aumentando tanto el número de cuadros como la inserción en los ámbitos fabriles, estudiantiles y rurales.

Desde el objetivo de generar un vínculo más estrecho con distintos sectores sociales se pauteó la necesidad de abandonar el carácter endógeno que se había mantenido durante la anterior dirección stalinista y desarrollar una ampliación y renovación de los medios de difusión del partido. Es a partir de dicha impronta que, a principios de 1956, se publicó el primer número de la revista bimestral *Estudios*, editada por el Comité Ejecutivo del PCU. Esta, en su editorial manifestaba: “en las páginas de *Estudios*, la clase obrera y las masas populares encontrarán respuesta a los problemas de nuestra realidad social y política”.¹⁰⁵ Pocos meses después, en febrero de 1957, como herramienta de difusión de ideas y de influencia en las grandes masas, hizo su aparición el periódico *El Popular*; el cual pasó a suceder a *Justicia*.

Con respecto a la rama estudiantil, en 1955 se refundó la Federación Juvenil Comunista -disuelta por Eugenio Gómez en 1946- bajo el nombre de Unión de Juventudes Comunistas (UJC). Retomando las investigaciones realizadas por Vania Markarian (2010 y 2012) es posible señalar que su desarrollo fue vertiginoso; si sus inicios fueron a partir de una seccional estudiantil y de “unos pocos militantes obreros”, en 1967 ya contaba con catorce seccionales en Montevideo y en el interior al menos una por cada departamento; mientras que para 1968 y 1969, según cifras oficiales del partido, se afiliaron a la UJC 6000 y 8000 personas, respectivamente.

Por otra parte, en alusión a la inserción en los ámbitos rurales, Gerardo Leibner planteó que entre 1955 y 1968 “como nunca en su pasado el Partido Comunista dedicó cuadros y esfuerzos para conocer y organizar a diversos sectores explotados del Uruguay rural. La suma de estos esfuerzos pueden ser titulados: ‘en busca del campesino revolucionario uruguayo’” (2011:328).

Universitario. En dichas elecciones el Partido Comunista aumentó su caudal de votos de 2,7 a 3,5%. Al respecto, véase: Real de Azúa (1988) y Nercesian (2013).

¹⁰⁵ Sobre este punto, Ángel Rama, sostuvo: “con la aparición de la revista ‘*Estudios*’, Arismendi acomete una mayor educación de las bases que hasta ese momento se manejaban con los manuales soviéticos de la edición Pueblos Unidos, preocupación que proporcionaría el instrumental de los historiadores Sala, Rodríguez, De la Torre, para revisar el pasado nacional. La apertura ‘nacional’ del partido comunista coincidió con la apertura hacia un marxismo menos dogmático, recogiendo la lección de los pensadores occidentales (Lefevre, Kosik, Della Volpe, Althusser, etc.) en los intelectuales más jóvenes” (1972:82).

Sobre el proyecto refundador del partido en general y el peso que tuvo en él dicha “búsqueda al campesino” desde mediados de la década de 1950, cabe reproducir un fragmento del artículo *La lucha por la alianza obrero - campesina*, de Eduardo Viera, publicado en la revista *Estudios*.

Entre los temas trascendentales que encaramos en este XVIII Congreso figura la cuestión del campo: echar las bases de una labor mucho más amplia y profunda en las masas campesinas. Cuando el Proyecto de Resoluciones Generales elaborado por el Comité Central a consideración de este Congreso, define el actual período como de acumulación de fuerzas, como una etapa de ascenso del proceso democrático nacional, señala que “esta valoración positiva no debe ocultar, sin embargo, las deficiencias debilidades y desproporciones que todavía se arrastran y estima que entre las más importantes figura la desproporción entre el nivel de las luchas sociales en la ciudad y en el campo”. Es una debilidad del proceso revolucionario uruguayo que el movimiento obrero y el popular, las fuerzas antiimperialistas de izquierda deben aprestarse a superar y a la que nuestro Partido se dispone a enfrentar más decididamente desde este Congreso.

La importancia de abordar con mucha mayor amplitud el problema del campo radica en primer lugar en que los asalariados rurales, peones de estancia y de tambo, braceros, agricultores, constituyen una fuerza numérica no despreciable dentro de la clase obrera, y que ellos, unidos a las otras capas pobres del campo, semiproletarios, minifundistas, pequeños propietarios o arrendatarios, constituyen las 2/3 partes de la llamada población trabajador rural.

En segundo lugar, en que la alianza obrero - campesina es el núcleo central del Frente Democrático de Liberación Nacional, su fuerza de combate decisiva (1962:123).

Aquella impronta es posible de apreciarse en diversas acciones y estrategias que por aquel entonces tomó el PCU. En primer lugar, tanto las movilizaciones, los reclamos como el desarrollo de sindicatos fueron constantemente difundidos desde las páginas de *El Popular*. No es casualidad que ya en su primer número, publicado el primero de febrero de 1957, apareciese un artículo titulado *Peones de tambo concurren a la Comisión del Parlamento*, dedicado a seguir los distintos pasos que se estaban desarrollando para impulsar una ley que atendiese las necesidades de aquellos trabajadores. A su vez, cabe recordar como Mauricio Rosencof acompañó las movilizaciones arroceras y cañeras; lo que le permitió entablar una relación con Raúl Sendic, vínculo que posteriormente se potenciaría al ser compañeros de militancia en el MLN-Tupamaros.

Dentro de la estrategia de difusión, otro rol importante ocupó la ya mencionada revista *Estudios*; esta, mediante el aporte de destacados dirigentes, analizaba la necesidad de concertar una reforma agraria en el Uruguay, la gravitación de la alianza obrero – campesina para el futuro cercano, y los avances en las luchas rurales que se estaban logrando.¹⁰⁶

Por otra parte, como se fue mencionado en otros tramos de este capítulo, la injerencia del PCU en el ámbito rural se puede reconocer desde diversos acontecimientos y personajes destacados; por solo citar algunos: Raúl Rezzano fue Secretario Gral. del SUDOR; el diputado Enrique Pastorino concurrió en 1952 a La Charqueada para recabar datos sobre las condiciones laborales de los peones arroceros y así solicitar al Parlamento la conformación de una Comisión Investigadora; las experiencias de los militantes comunistas y dirigentes de la Unión General de Trabajadores (UGT) José Zinola y Pedro Aldrovandi,¹⁰⁷ primero en la cuenca lechera donde colaboraron en la conformación del Sindicato de Peones de Tambo¹⁰⁸ y posteriormente con los trabajadores arroceros en conjunto con el socialista Leguizamón; y por último, en 1960, como complemento a la labor de Zinola y Aldrovandi, la bancada comunista elevó un proyecto de ley en alusión al atraso salarial que sufrían los tamberos y a la no aplicación de una ley ya vigente que establecía la obligatoriedad patronal de proporcionar ciertos productos básicos de labor (por ejemplo botas) que por el momento eran costeados por los trabajadores.

En cuanto a la voluntad del PCU por fomentar una unidad sindical, cabe traer a colación la conformación en 1942 de la UGT. Esta central integrada por sindicatos afines a varios partidos, pero mayormente conducida por comunistas, abrió la perspectiva de la unificación sindical. Sin embargo, al poco tiempo importantes organizaciones se separaron de ella aduciendo “una orientación sectaria”;¹⁰⁹ a partir de

¹⁰⁶ A modo de ejemplo, en su n° 26 (10/1963) figuran los artículos *La izquierda impone el tema de la reforma agraria* y *Los obreros rurales*, de Luis Pedro Bonavita y Rodolfo Ghioldi, respectivamente; mientras que en su n° 29 (5-6/1964), Raúl Rezzano redactó *Sobre algunas experiencias de las luchas de los asalariados del campo*, y en el n° 31 (9-10/1964) Jaime Pérez publicó *Avances en la creación de la fuerza social de la revolución uruguaya*.

¹⁰⁷ Sobre la figura del dirigente sindical, véase: *Solo dos* (2008).

¹⁰⁸ El cual, a fines de 1956 realizó la primera marcha de un sindicato a la capital del país. Al respecto, véase: González Sierra (1994).

¹⁰⁹ Pese a las críticas que pudo haber concitado su proceder, a lo largo de su corta trayectoria es posible reconocer varias iniciativas que tuvo en cuanto al ámbito rural: formalizó la creación de una Secretaría Agraria cuyo responsable fue Mario Peluffo; impulsó una alianza anti latifundista que reivindicaba la lucha conjunta de campesinos y asalariados rurales; incorporó sindicatos rurales desde su fundación y

lo cual, un gran número de los disidentes terminaron constituyendo la ya mencionada Confederación Sindical del Uruguay; con una radical posición anticomunista.¹¹⁰

Años después, en alusión a dichos planteos, el por entonces ex diputado socialista Germán D' Elía, recordó:

Desgraciadamente, a poco andar se pondría en evidencia que las declaraciones y principios allí elaborados respondían a un compromiso de circunstancias más que a la superación de tácticas y métodos que habían conducido al fracaso de las anteriores centrales. No se recogió esa experiencia, no se la analizó en profundidad, no se analizó el cómo y el por qué de esos fracasos [...]. En tales condiciones el movimiento sindical presenta un panorama crítico: dos centrales en abierta pugna y un importante núcleo de sindicatos autónomos indican la imposibilidad de toda acción conjunta (1969:14-16).

Aquel panorama de fragmentación comenzó a transformarse a partir de 1956, cuando la Federación Autónoma de la Carne convocó a una reunión de la cual surgió la Comisión Coordinadora pro Central Única y tomó mayor impulso dos años después, mediante la conformación del ya mencionado Plenario de la Cultura y el Pueblo Trabajador, y se rubricó al año siguiente, cuando la UGT decidió disolverse en pos de acompañar la construcción de una nueva estructura sindical. Para finalmente comenzar concretarse en 1961 con la conformación de la Central de Trabajadores del Uruguay (CTU),¹¹¹ y se materializó ya en forma definitiva en 1964, con la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) y un año después con el Congreso del Pueblo;¹¹² en el que participaron más de setecientos representantes de organizaciones sindicales y sociales para discutir el programa de soluciones a la crisis.

creó la Federación Agraria Nacional (FAN) en noviembre de 1943; y destinó militantes para la sindicalización rural.

¹¹⁰ Con respecto a este último aspecto, cabe recordar la confrontación que mantuvo con la UTAA en 1962, durante su estadía en Montevideo; las palabras del agente norteamericano Philip Agee sobre como la CSU estaba “respaldada por la estación de Montevideo”, y el vínculo que esta organización mantuvo con ALERTA y el MEDL.

¹¹¹ Sobre las centrales y organismos de coordinación sindical a lo largo de la historia uruguaya, véase: Anexo documental n° 6.

¹¹² Trayectoria que será descrita en el tercer capítulo.

4. Violencia y brotes fascistas en la sociedad amortiguada

A lo largo del período trabajado en el presente capítulo, por fuera de los mencionados mártires obreros, de las torturas en comisarías, de la proliferación de organizaciones de derechas, y de las políticas de corte macartista impulsadas por el Consejo Nacional de Gobierno de mayoría blanca (1959-1963), se suscitaron en la capital del país episodios de extrema violencia contra miembros de la comunidad judía, locales de organizaciones de izquierda -principalmente del PCU- e instalaciones de la UdelaR.

Si bien, estos actos tuvieron momentos de rebrote que se condensaron en dos oleadas puntuales -junio de 1960 y julio de 1962, en concordancia con el “caso Eichmann”-,¹¹³ es posible identificar un hilo de violencia desde el siete de noviembre de 1956, cuando fue incendiado el consulado de la URSS. A aquel episodio le sucedieron el fracasado intento por ocupar la Universidad de la República en octubre de 1960 -donde hubo disparos de armas de fuego-; el asalto a la sede central del PCU en enero de 1961, que terminó con la muerte de Serafin Billoto en un confuso episodio entre militantes del partido y miembros de organizaciones filo fascistas; el asesinato del profesor Arbelio Ramírez, producto de un disparo calibre 38, tras el acto realizado en agosto de 1961 por Ernesto “Che” Guevara en el paraninfo de la UdelaR;¹¹⁴ el atentado con explosivos a la editorial *Pueblos Unidos*, el dieciséis de mayo de 1962; y el atentado con bombas molotov al local de la seccional sur del PCU ubicado en la calle Yi al 1614, el once de septiembre de 1962, en donde fue asesinado Olivio Raúl Píriz Cela, un bebe de cinco meses hijo de los caseros del lugar.

Con respecto a este último episodio cabe señalar que fueron procesados por homicidio: Esteban Berón Aguilar, Luis Alberto Fernández, Walter Gisleno, Carlos Villalba Kovar y Heber Enrique Fernández -menor de edad-. Por otra parte, en cuanto al

¹¹³ Adolf Eichmann fue un importante jerarca del nazismo, quien entre 1941 y 1944 dirigió la Sección IV B4 (Asuntos Judíos y Expulsiones) desde donde coordinó los traslados a campos de concentración y exterminio. En 1950, con un pasaporte falso bajo el nombre de Ricardo Klement, ingresó a la Argentina; país en el que permaneció hasta el veinte de mayo de 1960, momento en el que fue secuestrado y trasladado a Israel por el Mossad para ser juzgado. Tras dos años, fue encontrado culpable de crímenes de guerra y sentenciado a la pena de muerte; ahorcamiento que tuvo lugar el treinta y uno de mayo de 1962, en la prisión de Ramalah. Sobre las especificidades del juicio, véase: *The Eichmann Show* (2015).

¹¹⁴ Sobre dicho episodio en particular, véase: *Una bala para el Che* (2012) y Aguirre Bayley (2002).

proceder de la causa penal, los investigadores Ciganda, Rodríguez y Visconti plantearon:

Este fue uno de los pocos casos de los muchos sucedidos y denunciados, en que la policía ubicó a los responsables y la justicia los procesó. No obstante, debe señalarse que pese a las evidencias y a su comprobada vinculación con los sectores anticomunistas activos, no se les vinculó con ninguno de los grupos de la derecha “explosiva” que actuaban en Montevideo y cuyo registro tenía Inteligencia y Enlace. [...] Los jóvenes derechistas también confesaron ante los oficiales Píriz Castagnet y Alejandro Otero haber participado, junto a exiliados cubanos opuestos a Fidel Castro y a ciudadanos húngaros residentes en Uruguay, en atentados con bombas incendiarias a varios `clubes` de izquierda (2009:42).

Estos hechos modificaron la actitud del PCU frente a la legalidad en general y al uso de la violencia en particular. Ante la pasividad policial se tomaron precauciones de seguridad y se establecieron mecanismos y rutinas de autodefensa que incluyeron el porte y manejo de armas (Leibner, 2011:423); dichas precauciones, luego del golpe de Estado en Brasil y la ruptura de relaciones con Cuba en 1964, dieron paso a otra etapa.¹¹⁵

Por otra parte, en alusión a la primera oleada de ataques antisemitas acaecidos en junio de 1960, estos comenzaron cuando una bomba de fabricación casera explotó en la puerta de una sinagoga ubicada en la Ciudad Vieja, sede de la comunidad sefaradí;¹¹⁶ mientras que otras dos, colocadas en la sede de la Nueva Congregación Israelita de Montevideo y en la Casa Húngara, fueron halladas previamente a su detonación. Pocos días después, se denunciaron otras dos agresiones; en esta oportunidad a un comercio del barrio Malvín -cuyo propietario era judío- y a una institución deportiva de la congregación; en ambos casos las fachadas aparecieron pintadas con cruces esvásticas.

¹¹⁵ Al respecto, Jaime Pérez planteó: “nosotros decidimos que era necesario crear una estructura armada del Partido. Ahí estábamos Arismendi, Suárez, yo y Aurelio Pérez González, una persona que en su juventud había hecho el servicio militar y que había sido empleado de un frigorífico. ¿Cuáles eran las razones que nos llevaron a eso? Primero, que estaba en el aire la posibilidad de un golpe militar. Es decir que arrancamos pensando que a un golpe militar había que enfrentarlo, naturalmente con las masas” (1996:27).

¹¹⁶ Aquella misma noche tuvo lugar una explosión en el fondo de una vivienda ubicada en el barrio Parque Batlle; donde tres jóvenes fabricaban artefactos explosivos, dejando como saldo a uno de ellos muerto y los otros dos heridos. Sobre la base de las declaraciones de los jóvenes y el material incautado en la locación, se supo que la agresión a la sinagoga formaba parte de un plan más ambicioso en el que se había previsto una serie de atentados contra instituciones y personas pertenecientes a la comunidad judía uruguaya. Al respecto, véase: Anexo documental n° 7.

Dos años después, tras conocerse la ejecución a Eichmann, se realizaron distintos actos para agasajar su figura; siendo el más relevante el que tuvo lugar en la plaza Cagancha (centro de Montevideo), en donde se depositó una ofrenda floral con la leyenda “Las Juventudes Nacionalistas Orientales te rendimos homenaje”. En correlación con dichos episodios, el día seis de julio, la joven exiliada paraguaya Soledad Barrett Viedma fue interceptada al salir de la casa de Canelones 2263 por unos individuos¹¹⁷ que la introdujeron en un vehículo, le tatuaron esvásticas en sus muslos y la obligaron a vociferar improperios contra la comunidad judía. Durante dicho mes se suscitaron otros hechos violentos, entre los que se destacaron: las flagelaciones al médico Handel Blanc y las pintadas en el frente de la casa de los militantes de la FEUU, Alfredo y Jorge Errandonea.

Con respecto a los actos violentos acaecidos entre 1956 y 1962, el por entonces miembro del PCU Niko Schvarz afirmó:

En todos estos casos, han participado agentes a sueldo de la embajada yanqui, reclutados especialmente. Se ha podido revelar en todos sus detalles el funcionamiento de esta organización provocativa, dónde, cómo y cuándo se hacían efectivos los pagos, e incluso las tarifas cobradas por provocar los actos a favor de Cuba o por actuar de comparsa en las escuálidas payasadas anticubanas [...]. Conectados a estas bandas, grupos de nazis convictos y confesos, estrechamente vinculados además a la embajada de Alemania Occidental [...]. Estos grupos nazis -que llegaron incluso a glorificar la memoria del archicriminal Eichmann- se agrupan en organizaciones conocidas por las siglas FEDAN, MEDL y LOAS (1962:8-9).

Por último, en cuanto a los responsables materiales de aquellas acciones, cabe señalar que con la excepción de los partícipes en la explosión de la sinagoga y los asesinos de Olivio Píriz Cela, en todos los casos restantes las investigaciones policiales sobre lo ocurrido naufragaron rápidamente sin arrojar culpables, ni condenas; en alusión a dicho proceder, el semanario *Marcha*, en su portada del veinte de julio de 1960 sentenciaba “Terror en nuestras calles: el fascismo crece al amparo de la pasividad policial”. Retomando las palabras de Magdalena Broquetas, “el carácter superficial y en ocasiones tardío de las investigaciones de estos hechos refuerza la hipótesis de una

¹¹⁷ Soledad Barrett identificó entre las personas que la habrían estado vigilado el día antes de las vejaciones a Pedro Andrade Arregui (alias “el Rojo”); un conocido integrante de FEDAN.

comunidad de intereses ente los movimientos de la extrema derecha nacionalista y las fuerzas de seguridad” (2015:194).

Buscando reflexionar y comprender el causal de las agresiones, en pleno acontecer de los hechos, Eduardo Galeano sostuvo:

¿Se está adueñando el terror de las calles, tradicionalmente tranquilas, siesteras, de Montevideo? ¿Qué se busca? [...] No es aventurero suponer que existe una estrecha relación, casi de causa y efecto, entre la profundización de la crisis, un país al borde del naufragio, y los estallidos de corte nazi que se han venido sucediendo [...].

La desocupación, la creciente miseria de las clases populares, la desesperación, también, y la crisis de valores, son ahora realidades de carne y hueso [...] la culpa la tienen los ‘comunistas’; en cada militante revolucionario -o, en su defecto, en cada judío- hay un posible chivo emisario para cargar con la responsabilidad de la crisis. Estos jovencitos nazis de la nueva ola, que desahogan inconfesables represiones a través de la violencia, sirven objetivamente los intereses de quienes pretenden canalizar contra la izquierda, la desesperación popular latente. Crear desconcierto, provocar una sensación de caos ininteligible, forma parte del juego. [...] Se procura, eso sí, visiblemente, provocar el pánico, exacerbar los ánimos: puede tocarle a cualquiera, a usted, a mí, no sólo a los dirigentes (1962a:32).

Pocos meses después, Raúl Sendic, en un artículo publicado en 1963, bajo el título *¿La constitución o un revolver?*, describía el panorama político y social de la siguiente manera:

Hoy día nos podría dar más garantías individuales un revólver bien cargado que toda la Constitución de la República y las leyes que consagran derechos, juntos. Esto debemos entenderlo todos, antes de que sea tarde. Que nadie se crea que porque no lo tocaron esta vez, siempre los van a respetar.

Ahora bien, ¿hasta cuándo soportaremos? ¿No habrá llegado la hora de devolver los golpes, de escarmentar a los aprendices de fascistas antes de que se reciban de fascistas? ¿No tendremos que reprocharnos más tarde de haber fomentado la violencia con nuestra tolerancia infinita? (1963:1).

Con respecto a dicho escenario, Eleuterio Fernández Huidobro, uno de los fundadores del grupo Coordinador, en el Tomo I de *Historia de los Tupamaros*, afirmó:

“las bandas fascistas organizadas eran, a principios de los años sesenta, otro elemento que sin consultarnos nos unía por las buenas o por las malas” (1986:20).

En sintonía con aquella perspectiva, en alusión a los elementos que posibilitaron el surgimiento del Coordinador y posteriormente del MLN-T, Julio Marenales, parte activa desde los orígenes en 1962, sostuvo:

Los cañeros realizaron cinco marchas hacia la capital, Montevideo. Recibieron apoyo solidario de mucha gente. Un grupo de militantes provenientes de los partidos de izquierda, de los sindicatos y militantes independientes, resolvieron dar un apoyo decidido a los compañeros cañeros. En el proceso de trabajo solidario, se fueron haciendo una serie de constataciones. Una de ellas y muy importante, era que el gobierno, ante las demandas de gente que quería trabajar, contestaba con dura represión, violando una legalidad que él, primero que todos, tenía que respetar. Por otra parte, la represión contra los trabajadores era generalizada.

Habían comenzado a organizarse bandas fascistas, se atentaba contra los locales de partidos políticos de izquierda, se atentaba contra personas, en algunos casos se les habían tatuado -con elementos cortantes- esvásticas nazis. Incluso fue asaltada la Universidad de la República por bandas fascistas con la complicidad del jefe de Policía de Montevideo. En el ambiente político se manejaba la posibilidad de un golpe militar, al punto que la única central sindical, la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), en 1964 aprobaba un Plan de resistencia al golpe de Estado (2000:2).

Por su parte, José “Pepe” Mujica, en la biografía realizada por Miguel Ángel Campodónico, recordó: “el surgimiento de esos grupos que constituirán el MLN, no estaba caracterizado por una intención ofensiva, en el sentido que nos planteáramos la lucha por el poder, más bien se trataba de una actitud defensiva. Se partía de la premisa de que se iba hacia un golpe de Estado, de que cada vez se estaba peor y que nos iban a matar a palos” (Mujica, en: Campodónico, 2015:96).

Mientras que Jorge “el Tambero” Zabalza, quien ingresó al MLN-T en 1968, en su obra *La experiencia tupamara. Pensando en futuras insurgencias*, planteó:

Durante todo ese año 1963, autoconvocados por la creciente injusticia social y la bronca y la impotencia que causaban las agresiones, algunos militantes del movimiento social del interior y de la capital, de diferentes filiaciones políticas, se fueron agrupando para la mutua defensa [...]. Los grupos de autodefensa intercambiaban información y coordinaban entre sí y, en el intercambio, fue conformándose un verdadero movimiento,

inorgánico, con algo de espontáneo, que actuaba por abajo y por fuera de varios partidos de izquierda (2016:64).

Palabras y acciones que son posibles de vincular a la secuencia esgrimida por Ted Robert Gurr (1970), con respecto a la génesis de un proceso conflictual que desemboca en violencia: privación relativa, descontento, descontento politizado, violencia política. Perspectiva que, por otra parte se le ha criticado, entre otros aspectos, no explicar de qué modo los sentimientos individuales de privación se transforman en acción colectiva, y subestimar el papel y el alcance de las ideologías en la formación de un actitud colectiva de rebeldía;¹¹⁸ elementos que serán analizados en el próximo capítulo cuando se aborde en detenimiento la génesis del grupo Coordinador y su posterior transformación en MLN-Tupamaros.

5. Palabras finales

A modo de síntesis, creemos oportuno volver a mencionar la totalidad de factores internos que a nuestro entender estaban presentes al momento de la conformación del grupo Coordinador (1962-1965) y que indefectiblemente influyeron, con distintos pesos y matices, en la decisión final de sus integrantes. Listado que nos permite confirmar, en contraposición a lo que sostiene la corriente historiográfica representada por autores como Gatto (2004), Lessa (2004) y Labrousse (2009), que la gesta tupamara poseyó primordialmente raíces endógenas.

Dentro de la gran variedad de factores y elementos que favorecieron dicho proceso de acercamiento, en primer lugar se destaca la crisis económica materializada en un espiral inflacionario, un alto índice de desocupación y subempleo, y el derrumbe del poder adquisitivo; situación que desembocó en el pasaje del “Uruguay feliz” al “Uruguay de la crisis y el endeudamiento externo”, donde primaron las políticas macroeconómicas de acercamiento a EEUU y los organismos crediticios internacionales.

¹¹⁸ Sobre las críticas a la obra de Gurr, véase: González Calleja (2017).

Escenario que propició, en parte, la reestructuración de los partidos socialista y comunista, el proceso de unificación del mundo sindical -que se materializó en forma definitivamente en 1964, con la Convención Nacional de Trabajadores y un año después con el desarrollo del Congreso del Pueblo-, y el aumento de la variedad y cantidad de manifestaciones sindicales en oposición al viraje liberal de la economía y al deterioro de las condiciones de vida -ocupaciones y puestas en funcionamiento de fábricas bajo control obrero, huelgas de hambre, marchas a Montevideo, etc.-.

Manifestaciones que en reiteradas oportunidades se toparon con la fuerte represión policial; violencia institucional que se vio acompañada por el desarrollo de atentados y ataques a manos de grupos fascistas -Arbelio Ramírez, Soledad Barrett, Handel Blanc, entre otros.-, y una campaña de difamación y hostigamiento de los grandes medios de comunicación conservadores -*El País, El Día, La Mañana y Acción*- frente a los reclamos y movilizaciones de obreros y estudiantes.

A aquel contexto cabe agregar la constante aplicación de medidas persecutorias de corte macartistas por parte del primer gobierno colegiado blanco; como fueron los casos de la expulsión del embajador cubano, la reglamentación del derecho a huelga, la aplicación de las MPS para disolver huelgas y el intento por imponer “la notoria filiación democrática” de los empleados públicos, entre otros varias acciones represivas.

Prácticas autoritarias que fueron el fiel reflejo de la descomposición de los partidos colorado y blanco -reagrupamientos, escisiones, casos de corrupción y muerte de históricos dirigentes- y del nacimiento de organizaciones de derechas nacionalistas y anticomunistas como ALERTA, FEDAN, MEDL, ORPADE y MONDEL.

Por otra parte, además de este clima de violencia y represión que asolaba al país, como elementos centrales a la hora de analizar el surgimiento del Coordinador cabe hacer hincapié en el bajo índice de apoyo electoral que obtuvieron el FIDEL y la UP en las elecciones nacionales de 1962; el desarrollo de la sindicalización en el ámbito rural -SUDOR, SUDA, SPT y UTAA, etc.-; la renovación y reestructuración de la UdelaR que se reflejó en su activa participación social -los trabajos en el barrio Sur, el desarrollo del consultorio jurídico gratuito, la conformación del Departamento de Extensión Universitaria, etc.- y el creciente apoyo que concitaron las Misiones Socio-Pedagógicas que venía realizando el Instituto Normal de Montevideo con un marcado cariz social desde mediados de la década de 1940.

6. Anexo documental

Anexo nº 1. "A.L.E.R.T.A". *El Bien Público*, nº 26312. 7/12/1960, p. 4.

A. L. E. R. T. A.

CIUDADANO: El horizonte de América se ha llenado por la amenaza que el Comunismo Imperialista supone para sus libertades, para sus instituciones, para el logro de un más allá destino, tal como lo desearon sus héroes, desde Bolívar a Martí.

CIUDADANO: Frente a ese peligro no cabe sino una actitud. Han de declarar nuestra dignidad de hombres de bien y la conciencia que tenemos de nuestra responsabilidad ante la Historia; pero, de manera inmediata, ante aquellos que forjaron estas patrias llenas de decoro y ante nuestros hijos, que los requieran sin un ápice menos de la soberanía que se nos entregó como precioso legado.

CIUDADANO: Todo eso vacila en medio de la traición que necesita traición dictada desde Moscú por el más bárbaro imperialismo que se ha conocido en siglos; traición desde adentro, donde por la vergüenza de América, hay americanos que reniegan de sus tradiciones y de sus glorias más puras.

CIUDADANO: Todo demócrata debe ponerse en pie para enfrentar ese peligro, todo hombre digno debe concurrir a la defensa de sus libertades amenazadas; todo aquel que aun ve en Artigas un símbolo de nuestros más altos ideales y se mantenga leal a su pensamiento siempre ha de erguirse ante el bárbaro dogma comunista.

A.L.E.R.T.A., es expresión acabada de ese anhelo.

A.L.E.R.T.A., ya está en pie.

A.L.E.R.T.A., espera su adhesión, y responderá con el clamor de un millón de hombres libres en la calle, para decirle ¡basta! al imperialismo soviético.

CIUDADANO: Afíliose a **A.L.E.R.T.A.**

Un movimiento auténticamente democrático para la libertad.

Anexo n° 2. "La encuesta sanitaria del Barrio Sur y la definición social de la Universidad". *Gaceta de la Universidad*, n° 3. 11/1957, pp.6-7.

La Encuesta Sanitaria del Barrio Sur

El 21 de agosto p.p.d.a., la Cátedra de Higiene de la Facultad de Medicina y la Asociación de los Estudiantes de Medicina, realizaron el relevamiento censal de las condiciones médico-sociales y sanitarias del Barrio Sur de la capital.

La iniciativa surgió de la necesidad, sentida por docentes y estudiantes de la Facultad de Medicina, de acercarse a los problemas sanitarios y sociales de nuestro pueblo y ayudar en el logro de soluciones a los mismos.

El Barrio Sur, ubicado entre Maldonado y la rambla de Ejido a Ciudadela (aproximadamente), reúne varias características que lo hacen particularmente apto:

—Presentaba diversos problemas agudos en materia de higiene de la vivienda (censo de Arquitectura: el 50 % de la población habita viviendas inadecuadas).

—Los vecinos de la zona estaban preparados para la encuesta, gracias a la colaboración del Comité Popular que las agrupó, a la lucha que libra por un bloque de Viviendas Económicas y al anterior censo de los estudiantes de Arquitectura (29 de mayo de 1957).

—Los vecinos estaban interesados en lograr una policlínica, cuyo planeamiento podía surgir de la Encuesta, la que así llenaría una función útil. Además, la Cátedra de Higiene pasó a integrar la Mesa Redonda pro Vivienda Económica para el Barrio Sur, otra forma de colaboración entre la Universidad y el pueblo.

—La zona había sido bien delimitada gracias al censo de mayo del 29 de mayo, conociéndose datos básicos —24 manzanas y 6.000 habitantes— que permitían una adecuada previsión del trabajo. Por otra parte, una colectividad reducida hacía factible que con los escasos materiales de que se disponía se pudiese llenar las exigencias de la encuesta.

En suma: el Comité Popular del Barrio Sur había solicitado del Centro Estudiantes de Arquitectura (CEDA) la colaboración a fin de lograr viviendas higiénicas para los habitantes de la zona. La Cátedra de Higiene y la Asociación Estudiantes de Medicina estaban en óptimas condiciones para hacer un nuevo enfoque del asunto y contribuir con su esfuerzo a la solución de un urgente problema social.

• SIGNIFICADO Y FINALIDADES

La extensión universitaria supone el acercamiento del estudiante al pueblo. Una de sus actividades esenciales es la educación sanitaria y el asesoramiento técnico para planificar la organización médica de la colectividad.

¿Por qué se hace una Encuesta Sanitaria? Por una serie de razones:

—**Docentes:** el estudiante de Medicina debe conocer las técnicas de la administración sanitaria y medicina preventiva. Ha de participar activamente, organizando y efectuando una encuesta.

—**Sociales:** es útil a la comunidad el asesoramiento universitario para que ella pueda luchar por sí misma en la búsqueda de soluciones a sus necesidades.

—**Integración de la Universidad:** En una Encuesta Sanitaria deben colaborar docentes y estudiantes de diferentes disciplinas (Medicina, Servicio Social, Enfermería, Arquitectura, etc.). En el terreno de las realizaciones prácticas puede nuestra Casa adquirir la conciencia de unidad que le falta. En futuros trabajos entrarán en el equipo aseguramiento alumnos de Ciencias Económicas, Odontología, Ingeniería, etc. y de Agronomía y Veterinaria para censos rurales.

¿Para qué se hace la encuesta? Para conocer en forma completa las necesidades en materia médico-social de la comunidad, expresadas de manera numérica mediante técnicas estadísticas y ayudar a los miembros de la colectividad a hallar las soluciones a los problemas encontrados.

• ORGANIZACIÓN

Des fueron los pilares básicos de la Encuesta: la colectividad censada y las instituciones docentes y estudiantiles. La organización estuvo a cargo del personal de la Cátedra de Higiene y delegados de la Asociación Estudiantes de Medicina, bajo el patrocinio del Consejo de la Facultad de Medicina, del Comité Popular del Barrio Sur y el CEDA.

Las tareas preparatorias y la encuesta fueron realizadas por estudiantes de Medicina, Arquitectura, Enfermería y Servicio Social de la Universidad y Salud Pública reclutados voluntariamente a través de las gremiales correspondientes, y por estudiantes de 6° año de Medicina como ejercicio práctico del curso de Higiene. La preparación de la encuesta se hizo en varias etapas:

- 1) **Propaganda sanitaria**, a través de la mayoría de los medios educativos populares usados para este tipo de relevamientos, a saber: prensa (comunicados y conferencias de prensa); radio (espacios en varias estaciones y Voz de Ande); volantes explicativos profusamente difundidos en el barrio y entregados casa por casa por los mismos encuestadores, los que así hablaban con los habi-

tantos de la manzana que les correspondía cenar y limaban posibles dificultades; camión parlante y murales; propaganda en los cines del barrio; información a los médicos, practicantes y odontólogos de la zona, quienes pudieron prestar valiosa ayuda en la preparación psicológica de la colectividad; visitas a escuelas y clubes sociales y deportivos del lugar, logrando apoyo y difusión de la propaganda.

- 2) **Contacto con instituciones representativas de los vecinos.** El Comité Popular del Barrio Sur fue varias veces visitado, concentrándose también a asambleas de sector convocadas por el mismo con motivo de la lucha por el bloque de viviendas económicas, para explicar los objetivos de la encuesta.
- 3) **Preparación de los empadronadores.** Los estudiantes recibieron instrucción especial en la Cátedra de Higiene. Pudieron así conocer los fines de las encuestas sanitarias en general y de la presente en particular. La preparación del material de propaganda sanitaria estuvo a cargo de los propios estudiantes.

Se discutió con los empadronadores la ficha censal y se les entregó un manual de instrucciones, a los efectos de que todos interpretaran de igual manera las preguntas a hacer, para ser comparables en la elaboración estadística.

Con un mes de anticipación, los estudiantes fueron agrupados en 37 equipos de alrededor de 6 miembros. Cada equipo supo desde su constitución la manzana que le tocaría cenar, facilitando la labor de educación sanitaria previa.

• LA FICHA CENSAL

La ficha estaba compuesta por los siguientes capítulos:

- 1) **Composición del núcleo familiar:** estado civil, edad y sexo de los integrantes del núcleo; vacunaciones con las vacunas más eficaces o difundidas; alfabetismo.
- 2) **Estado de salud.** Se preguntó sobre las enfermedades actuales en la familia, insistiendo en las de carácter social (tuberculosis, sífilis, mentales, alcoholismo) y las de jerarquía en el país (cardiovasculares, cáncer, diabetes, reumatismo). Se investigó la existencia de inválidos físicos o sensoriales.

Se interrogó acerca de los antecedentes morbidos en la familia, de afecciones mentales, alcoholismo, sífilis y diabetes, por ser las que transmiten por herencia alguna tasa o predisposición patológica.

Se registraron los familiares fallecidos en los últimos 5 años y la causa.

Por su parte donds recibe asistencia médica cada miembro de la familia, en el caso de necesitarla; privada, mutual, Salud Pública, Hospital de Clínicas, Cajas de Asignaciones, etc.

- 3) **Estado económico.** Se discriminó los ingresos por sueldo, asignación familiar, pensión, jubilación, seguros, etcétera.

Los egresos mensuales se clasificaron en: alquiler, alimentación, luz, agua e impuestos, ropas, diversiones, transporte, enfermedades. Y se tomó nota de los bienes: propiedad, terrenos, comercio, vehículos, rentas, etc.

- 4) **Estado ocupacional:** ocupación y horario semanal; desocupación parcial, estacional o total.
- 5) **Instrucción y cultura.** ¿Se envía a los niños a la escuela? Número de años cursados por cada persona en primaria, secundaria, Universidad, Industrial, etc. Dominio de idiomas. Afición por artes, deportes, lectura, música y cine.

Para conocer la inquietud por problemas colectivos, se preguntó si estaban afiliados a algún sindicato, club deportivo o social, comité del barrio, etc.

- 5) **Vivienda.** Se completó los datos del censo de Arquitectura, inquirendo el número de personas por dormitorio y por cama; realización de basuras; estado del cuarto de baño (privado o colectivo); agua fría y caliente, balera, ducha; etc.

• REALIZACIÓN DE LA ENCUESTA

El 21 de agosto, de 8 a 20 horas, más de 200 estudiantes trabajaron en la Encuesta Sanitaria del Barrio Sur, con gran entusiasmo y éxito en sus tareas.

Salvo pocas excepciones, la población esperaba a los empadronadores y los abrió sus puertas con hospitalidad, demostrando gran voluntad para responder con exactitud, sobre todo en los sectores más modestos.

Los estudiantes vivieron una experiencia inolvidable. La mayoría trababa contacto por primera vez con los habitantes de los conventillos y pudo conocer un grave problema social del país.

Los capítulos de la ficha respondidos en forma más defectuosa fueron los referentes a estado de salud y a ingresos y egresos. La resistencia más notoria fue a dar datos sobre ingresos. En cuanto a los egresos, muchas familias no supieron dar la información discriminada en

Barrio Sur y la definición social de la Universidad

los distintos rubros, entre alquiler, agua, luz e impuestos, y a veces alimentación.

Cada familia fue visitada en general por un equipo de dos estadísticos. El tiempo de la visita duró 30 minutos, y el trabajo fue de unas 800 horas útiles.

Hubo un buen número de hogares donde no se encontró a nadie el día de la encuesta, y algunos fueron visitados los días siguientes.

En total se llevaron 2.148 fichas, correspondiendo así el 10% a comercios y oficinas (202 fichas), y 1.944 a familias del barrio. De esas 1.944 familias se censaron 1.344, aproximadamente el 70%; el 30% restante se reparte como sigue:

- 20% de casas en que no se encontró a nadie;
- 5% de aspectos de la ciudad o casas deshabitadas;
- 5% de negativas a responder el cuestionario. Estas negativas fueron francas en algunos casos: en la mayoría se adujo falta de tiempo, enfermos, etc.

Los porcentajes citados y los que se ofrecen más abajo representan cifras en bloques, simplificadas, para dar una mejor comprensión sobre cómo son las fracciones de la ciudad, desde los resultados en grande.

RESULTADOS DE LA ENCUESTA

El análisis estadístico se limita a las 1.344 familias censadas, que constituyen una muestra ampliamente representativa de los habitantes del Barrio Sur.

1) **Población.** Se censó a 4.287 personas. El promedio de integrantes de cada familia es de 3,2. Estas cifras coinciden con las del censo del CEDA, que hacia ascender la población de la zona a unas 4.400 habitantes.

2) **Sexo:** 52% femenina y 48% masculina.

3) **Estado civil.** Hay 41% de solteras, 47% de casadas, 6% de viudas y 1% de divorciadas. Menos de 0,25% respondieron más o menos sin legitimación, cifra que por razones obreras debe estar por debajo de la real.

Considerando que hay 1.250 menores de 21 años casi todos solteros, restan sólo 790 solteros mayores (35% de la población), por lo que estamos frente a un grupo social con alta penetración de casados.

4) **Composición de la población.** Se ha clasificado a los habitantes por grupos de edad. Veanse algunas cifras. Los mayores porcentajes se encuentran en los grupos comprendidos entre 25 y 44 años, que en total suman más del 40% (sólo entre 30 y 44 años está el 20%). Por eso hay unas 298 personas (7%) mayores de 65 años.

Estamos por lo tanto en presencia de una población que en términos de estadísticas vital se denomina "adulto" o "envejecida", lo cual en general se manifiesta en valores mejor estadísticos que el número por bajo natalidad y mortalidad infantil; poca incidencia de enfermedades infecciosas agudas; predominio de afecciones propias de la edad adulta y senectud, denominadas "degenerativas" (cáncer, cardiopatías, reumatismo, diabetes, etc.); buena cultura sanitaria; tendencia a mejorar las condiciones socio-sociales; etc. Del estudio de los distintos capítulos de la encuesta se verá si esta población tiene los demás requisitos de una población "envejecida".

5) **Inmunizaciones.** Salvo los grupos pre-escolares, el Barrio Sur está bastante bien vacunado. La cual es índice de buena cultura sanitaria en general pero de débil de prevención en el capítulo matern-infantil.

-**Vacunas activarílicas.** Hay un 78% de vacunados en la población en general. En los niños en edad escolar hay un 95%, que se puede atribuir a la obligatoriedad de presentar el certificado correspondiente en la escuela.

Para por debajo de los 5 años de edad, las valores oscilan entre el 25 y el 35%. Dado que las técnicas sero-diagnósticas muestran casi vacuno a los 6 meses de edad, por dos meses sucesivos locales y generales, las anteriores cifras sugieren que se debe captar a esos grupos e inmunizarlos correctamente.

-**Vacuna triple** (antidifteria, antituberculosa y anti-tetánica). Hasta los 14 años de edad hay un 30-40% de vacunados, lo que en parte se debe a la obligatoriedad de la antidifteria en los escolares. En así que la vacuna contra la difteria supera solamente a las otras en el grupo de 6 a 14 años (más del 70%).

Sin embargo, al igual que en la activarílica, la vacuna triple no llega a cifras significativas en los menores de 1 año de edad (menos del 20%). La Medicina Preventiva aconseja, en cambio, vacunar a todos los niños

con la triple entre de los 6 meses (es particular interés la prevención de la tos convulsiva, enfermedad que causa su mayor número de defunciones en el lactante).

En cuanto a la vacuna antituberculosa, en adultos, oscila entre el 10 y el 20%, cifra bastante baja considerando que el riesgo de brotes tuberculosos es común a todos los grupos de edad.

-**Vacuna antipoliomielítica.** Los grupos vacunados e protegidos contra la parálisis infantil en la última campaña del Ministerio de Salud Pública fueron los menores de 6 años, que aparecen en el Barrio Sur vacunados en un 40%. Puede considerarse como un resultado bastante satisfactorio. Por encima de los 6 años las cifras decrecen rápidamente.

En suma: todo plan sanitario para el Barrio Sur deberá incluir los elementos para la vacunación intensiva de su población, en especial en los menores de 6 años (lactantes y pre-escolares).

Estos son los únicos datos estadísticos que por ahora podemos ofrecer, para los restantes se hallan aún en proceso de elaboración.

En el próximo número de la GACETA publicaremos resultados más completos y daremos noticia de los trabajos en pro de la solución de los problemas de vivienda y salud del Barrio Sur.

La presente encuesta se integra en la importante tarea de acercamiento entre la Universidad y el pueblo. Las realizaciones que de ella surjan deberán aparecer en el resto de acciones de nuestra Casa en tal sentido, a través de la Comisión de Extensión Universitaria.

La Universidad viviente es un camino nuevo, acorde con una definición social de sus fines. En ese labor, profesores, estudiantes y egresados deben actuar en conjunto para beneficiar a la población, a la que la Universidad le debe toda su habilidad desde casi nada hasta ahora.

La extensión universitaria será así una expresión adecuada de las labores universitarias de servir más y mejor a los sectores necesitados de nuestro pueblo.

Efraín Margella.

La investigación sociológica en la Universidad

En la Universidad de la República se han iniciado, en forma relativamente reciente, las investigaciones sociológicas tendientes a un conocimiento científico de nuestra medio social.

La Universidad colabora así al conocimiento de los problemas sociales del país, substituyendo con el estudio objetivo la mera opinión o el algarabá.

En la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales existe el Instituto de Sociología, creado en setiembre de 1956. Ha sido dirigido desde su fundación por el profesor titular de Sociología de dicha Facultad, Dr. Isaac Gazón.

Los antecedentes del Instituto se hallan en el Seminario de Sociología, iniciado en julio de 1955, como un anexo de la precitada cátedra, y en los cursos y trabajos de esa especialidad que desde meses atrás venían desarrollando los estudiantes bajo la dirección del profesor.

La necesidad y al mismo tiempo la trascendencia del novel instituto se comprueban por el interés que han despertado sus actividades en el alumnado, que se ha inscripto en número muy elevado, pasando el centenario, para participar en sus trabajos, y en instituciones no-universitarias que han solicitado su concurso para el estudio de los problemas sociales nacionales.

El instituto persigue tres finalidades principales: la de cooperar en la enseñanza de la sociología, la de investigación directa de los hechos sociales y la de información sobre actividades, estudios, adelantos científicos y metodológicos en el dominio de la asignatura.

Incluye actualmente los siguientes seminarios y temas de investigación: "Resultados de la experiencia del INVE", a cargo del Dr. Dionisio Garmendia; "La clase obrera en Montevideo", por el equipo que dirige el Dr. Carlos M. Rama; y "Tipología de los rancheros rurales", dirigido personalmente por el Dr. Isaac Gazón.

En el campo internacional el instituto se halla vinculado con asociaciones, centros de investigación y de enseñanza, nacionales e internacionales, destacándose los recientemente creados Centro y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales con sede en Rio de Janeiro y Santiago de Chile, para la realización de investigación y la formación de docentes y expertos en dichas disciplinas.

En la ampliación de servicios universitarios proyectada para el próximo año por la asamblea del claustro de la Facultad, se prevé la transformación del organismo en Instituto de Ciencias Sociales.

En la Facultad de Arquitectura desde hace varios años se vienen estudiando barrios de Montevideo e localidades del interior por el método social, en la cátedra de Investigación Social (Sociología II) a cargo del Dr. Carlos Queraltó Oribe.

En la Cátedra de Sociología Uruguaya (Sociología I), desde setiembre de 1957 funciona un seminario sobre Vivienda y Clase Social en el Uruguay, dirigido por el profesor Dr. Carlos M. Rama.

Es de hacer notar que resultados previos de las investigaciones a cargo de los Drs. Gazón y Rama en la Facultad de Derecho, fueron dados a conocer recientemente en Santiago de Chile en ocasión de celebrarse el Cuarto Congreso Latinoamericano de Sociología.

La Universidad se ha vinculado a la Comisión de Fomento del Desarrollo, a los efectos de plantear sus necesidades en materia de edificios. Como es sabido, se estudia en estos momentos una nueva ley de obras públicas.

La situación de algunas dependencias universitarias se resuelve proveer la población estudiantil, en constante aumento, adscripción en algunas aulas los edificios provisionales, y la Universidad ha comenzado a estudiar nuevas problemáticas y viviendas.

La Universidad no debe tener todo su esfuerzo a las profesiones liberales. En los cursos y exámenes auxiliares del médico hay inscriptos 1.200 alumnos. Se ha creado la Escuela de Servicio Social. Por eso desde hace algunos años la Escuela de Bibliotecaria, Comunicadora a la vez, en breve plazo, las de Administración Pública y Periodismo. Y a todo esto debemos agregar que cada día son más quienes se adhieren a la investigación, lo que exige un sistema de comodidad en los institutos y laboratorios.

Para no basta construir se necesitan relaciones estrechamente las dependencias físicas y humanas locales a los niveles universitarios ya existentes, de manera de servir la dispersión necesaria por una estructura autónoma técnica.

Concretamente, la Universidad necesita, dentro de un plan mínimo, llevar las siguientes exigencias:

- 1) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 2) Ser ubicada a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 3) Ser ubicada a la Facultad de Medicina y Odontología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 4) Ser ubicada a la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 5) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 6) Ser ubicada a la Facultad de Farmacia y Química, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 7) Ser ubicada a la Facultad de Biología y Geología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 8) Ser ubicada a la Facultad de Historia y Geografía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 9) Ser ubicada a la Facultad de Idiomas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 10) Ser ubicada a la Facultad de Artes y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 11) Ser ubicada a la Facultad de Música y Artes Escénicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 12) Ser ubicada a la Facultad de Bellas Artes, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 13) Ser ubicada a la Facultad de Pedagogía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 14) Ser ubicada a la Facultad de Psicología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 15) Ser ubicada a la Facultad de Sociología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 16) Ser ubicada a la Facultad de Antropología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 17) Ser ubicada a la Facultad de Etnología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 18) Ser ubicada a la Facultad de Lingüística, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 19) Ser ubicada a la Facultad de Filología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 20) Ser ubicada a la Facultad de Teología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 21) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 22) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Exactas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 23) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Naturales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 24) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Físicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 25) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Químicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 26) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Médicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 27) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 28) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 29) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Jurídicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 30) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 31) Ser ubicada a la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 32) Ser ubicada a la Facultad de Medicina y Odontología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 33) Ser ubicada a la Facultad de Farmacia y Química, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 34) Ser ubicada a la Facultad de Biología y Geología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 35) Ser ubicada a la Facultad de Historia y Geografía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 36) Ser ubicada a la Facultad de Idiomas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 37) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 38) Ser ubicada a la Facultad de Artes y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 39) Ser ubicada a la Facultad de Música y Artes Escénicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 40) Ser ubicada a la Facultad de Bellas Artes, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 41) Ser ubicada a la Facultad de Pedagogía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 42) Ser ubicada a la Facultad de Psicología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 43) Ser ubicada a la Facultad de Sociología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 44) Ser ubicada a la Facultad de Antropología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 45) Ser ubicada a la Facultad de Etnología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 46) Ser ubicada a la Facultad de Lingüística, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 47) Ser ubicada a la Facultad de Filología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 48) Ser ubicada a la Facultad de Teología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 49) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 50) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Exactas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 51) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Naturales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 52) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Físicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 53) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Químicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 54) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Médicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 55) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 56) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 57) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Jurídicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 58) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 59) Ser ubicada a la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 60) Ser ubicada a la Facultad de Medicina y Odontología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 61) Ser ubicada a la Facultad de Farmacia y Química, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 62) Ser ubicada a la Facultad de Biología y Geología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 63) Ser ubicada a la Facultad de Historia y Geografía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 64) Ser ubicada a la Facultad de Idiomas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 65) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 66) Ser ubicada a la Facultad de Artes y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 67) Ser ubicada a la Facultad de Música y Artes Escénicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 68) Ser ubicada a la Facultad de Bellas Artes, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 69) Ser ubicada a la Facultad de Pedagogía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 70) Ser ubicada a la Facultad de Psicología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 71) Ser ubicada a la Facultad de Sociología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 72) Ser ubicada a la Facultad de Antropología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 73) Ser ubicada a la Facultad de Etnología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 74) Ser ubicada a la Facultad de Lingüística, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 75) Ser ubicada a la Facultad de Filología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 76) Ser ubicada a la Facultad de Teología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 77) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 78) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Exactas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 79) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Naturales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 80) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Físicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 81) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Químicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 82) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Médicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 83) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 84) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 85) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Jurídicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 86) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 87) Ser ubicada a la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 88) Ser ubicada a la Facultad de Medicina y Odontología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 89) Ser ubicada a la Facultad de Farmacia y Química, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 90) Ser ubicada a la Facultad de Biología y Geología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 91) Ser ubicada a la Facultad de Historia y Geografía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 92) Ser ubicada a la Facultad de Idiomas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 93) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 94) Ser ubicada a la Facultad de Artes y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 95) Ser ubicada a la Facultad de Música y Artes Escénicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 96) Ser ubicada a la Facultad de Bellas Artes, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 97) Ser ubicada a la Facultad de Pedagogía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 98) Ser ubicada a la Facultad de Psicología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 99) Ser ubicada a la Facultad de Sociología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 100) Ser ubicada a la Facultad de Antropología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 101) Ser ubicada a la Facultad de Etnología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 102) Ser ubicada a la Facultad de Lingüística, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 103) Ser ubicada a la Facultad de Filología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 104) Ser ubicada a la Facultad de Teología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 105) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 106) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Exactas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 107) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Naturales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 108) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Físicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 109) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Químicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 110) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Médicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 111) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 112) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 113) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Jurídicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 114) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 115) Ser ubicada a la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 116) Ser ubicada a la Facultad de Medicina y Odontología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 117) Ser ubicada a la Facultad de Farmacia y Química, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 118) Ser ubicada a la Facultad de Biología y Geología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 119) Ser ubicada a la Facultad de Historia y Geografía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 120) Ser ubicada a la Facultad de Idiomas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 121) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 122) Ser ubicada a la Facultad de Artes y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 123) Ser ubicada a la Facultad de Música y Artes Escénicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 124) Ser ubicada a la Facultad de Bellas Artes, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 125) Ser ubicada a la Facultad de Pedagogía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 126) Ser ubicada a la Facultad de Psicología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 127) Ser ubicada a la Facultad de Sociología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 128) Ser ubicada a la Facultad de Antropología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 129) Ser ubicada a la Facultad de Etnología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 130) Ser ubicada a la Facultad de Lingüística, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 131) Ser ubicada a la Facultad de Filología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 132) Ser ubicada a la Facultad de Teología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 133) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 134) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Exactas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 135) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Naturales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 136) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Físicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 137) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Químicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 138) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Médicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 139) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 140) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 141) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Jurídicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 142) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 143) Ser ubicada a la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 144) Ser ubicada a la Facultad de Medicina y Odontología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 145) Ser ubicada a la Facultad de Farmacia y Química, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 146) Ser ubicada a la Facultad de Biología y Geología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 147) Ser ubicada a la Facultad de Historia y Geografía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 148) Ser ubicada a la Facultad de Idiomas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 149) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 150) Ser ubicada a la Facultad de Artes y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 151) Ser ubicada a la Facultad de Música y Artes Escénicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 152) Ser ubicada a la Facultad de Bellas Artes, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 153) Ser ubicada a la Facultad de Pedagogía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 154) Ser ubicada a la Facultad de Psicología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 155) Ser ubicada a la Facultad de Sociología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 156) Ser ubicada a la Facultad de Antropología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 157) Ser ubicada a la Facultad de Etnología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 158) Ser ubicada a la Facultad de Lingüística, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 159) Ser ubicada a la Facultad de Filología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 160) Ser ubicada a la Facultad de Teología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 161) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 162) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Exactas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 163) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Naturales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 164) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Físicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 165) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Químicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 166) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Médicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 167) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 168) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 169) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Jurídicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 170) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 171) Ser ubicada a la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 172) Ser ubicada a la Facultad de Medicina y Odontología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 173) Ser ubicada a la Facultad de Farmacia y Química, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 174) Ser ubicada a la Facultad de Biología y Geología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 175) Ser ubicada a la Facultad de Historia y Geografía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 176) Ser ubicada a la Facultad de Idiomas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 177) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 178) Ser ubicada a la Facultad de Artes y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 179) Ser ubicada a la Facultad de Música y Artes Escénicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 180) Ser ubicada a la Facultad de Bellas Artes, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 181) Ser ubicada a la Facultad de Pedagogía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 182) Ser ubicada a la Facultad de Psicología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 183) Ser ubicada a la Facultad de Sociología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 184) Ser ubicada a la Facultad de Antropología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 185) Ser ubicada a la Facultad de Etnología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 186) Ser ubicada a la Facultad de Lingüística, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 187) Ser ubicada a la Facultad de Filología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 188) Ser ubicada a la Facultad de Teología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 189) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 190) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Exactas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 191) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Naturales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 192) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Físicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 193) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Químicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 194) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Médicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 195) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 196) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 197) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Jurídicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 198) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 199) Ser ubicada a la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 200) Ser ubicada a la Facultad de Medicina y Odontología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 201) Ser ubicada a la Facultad de Farmacia y Química, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 202) Ser ubicada a la Facultad de Biología y Geología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 203) Ser ubicada a la Facultad de Historia y Geografía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 204) Ser ubicada a la Facultad de Idiomas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 205) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 206) Ser ubicada a la Facultad de Artes y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 207) Ser ubicada a la Facultad de Música y Artes Escénicas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 208) Ser ubicada a la Facultad de Bellas Artes, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 209) Ser ubicada a la Facultad de Pedagogía, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 210) Ser ubicada a la Facultad de Psicología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 211) Ser ubicada a la Facultad de Sociología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 212) Ser ubicada a la Facultad de Antropología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 213) Ser ubicada a la Facultad de Etnología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 214) Ser ubicada a la Facultad de Lingüística, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 215) Ser ubicada a la Facultad de Filología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 216) Ser ubicada a la Facultad de Teología, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 217) Ser ubicada a la Facultad de Filosofía y Letras, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 218) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Exactas, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 219) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Naturales, con un abanico superior a 1.500 y diversos laboratorios provisionales.
- 220) Ser ubicada a la Facultad de Ciencias Físicas,

LA MISIÓN PEDAGÓGICA A CARAGUATA

Contra mi costumbre, esta nota y las que seguirán voy a publicirlas bajo firma. Hay cosas que deben ser dichas poniendo en ellas toda la responsabilidad en lo que se dice. La reina de "Los Tres Mosqueteros" mentía sólo cuando le hacía falta hacerlo. Ahora a mí no me hace falta, y por eso diré toda la verdad.

Pero a la verdad, hay que decirlo todo.
Hemos vivido diez días en los rancheríos de Caraguata a muchos leguas de Fraile Muerto, la estación de ferrocarril más cercana. Y hemos visto de cerca, en convivencia muy íntima, como viven los habitantes pobres de Caraguata.

Este tema fué planteado antes por el Dr. Borges y la Sra. Elsa Fernández. Allí y aquí se les discute, tanto en sus propositos literarios como en la honestidad y eficacia de su obra. Ellos no estaban allá pero nosotros pudimos ver de cerca la huella de su trabajo y valorarlos en lo que se merecen.

Todo esto me obliga a decir las cosas por su nombre y a respaldarlas con mi firma. No es mucho, pero es lo que humanamente puedo hacer porque se conozca una dolorosa verdad.

Verdad que se dice sin desplantes literarios, sin afán de sombrear las tintas de un cuadro, verdad que se dice sin otra preocupación que la de decirlo, porque, así lo creemos, el país debe saber hasta donde alcanza la puerilidad de sus cánceres y hasta donde, también, la indiferencia de los responsables de su profligación y curación.

Porque a las verdades, generalmente les huimos. O son desagradables o nos quitan la tranquilidad, o turban nuestro bienestar.

Y la solución más cómoda es no darnos por enterados. De todos modos, con esta actitud quedamos blindados frente al dolor ajeno, y a los demás que los patea un rayo.

Pero veces hay en que las cosas son tan gruesas, que hasta ese instinto de bienestar pasa a segundo plano. Es lo que quisieramos para nuestros lectores: que siguieran con sensibilidad y condición humana la exposición de lo que ha sido nuestra experiencia, sin prejuicios ni preconcepciones. Para informarse de hechos que hacemos conocer.

Porque creemos que lo visto allá debe saberlo todo el país, es que lo escribimos. No hay derecho a vivir ignorando ciertas cosas de lo que sucede entre nuestra gente, sin que, en buena parte, nos convirtamos en culpables de un estado de cosas por la torpezza egoísta de seguirlo ignorando.

El lunes 4 de Julio, antes de las seis de la mañana, partimos en motocar hacia la misión. Formaban el grupo de misioneros 18 estudiantes de magisterio —varones y muchachas— y tres profesores: la Sra. Josefa Arrien, el Sr. Pameo Olivera y el que esto escribe.

A las dos de la tarde estábamos en Fraile Muerto, después de un viaje que, pese a la lluvia y al frío, en poco a nada difirió de una excursión estudiantil. Los muchachos rebosantes de optimismo; los mayores contagiados del optimismo de los muchachos.

Lo grueso de la carga había ido adelante. Llevábamos artículos alimenticios, ropa y calzado para distribuir allí entre el poverito. Llevábamos un equipo cinematográfico, una discoteca, un teatro de títeres, y como no podía faltar, una serie de conferencias, cada una dentro de su especialidad o vocación. Uno de los muchachos, extraordinario violinista y algunas de las chicas, finas y sensibles declamadoras, completaban el elenco artístico.

Pero, por sobre todo nuestro bagaje se caracterizaba por el optimismo, y por los planes ya determinados de antemano, que anunciaban una fructífera misión.

● EL PRIMER CHOQUE CON LA REALIDAD. —

Cuando llegamos a Fraile Muerto nos encontramos con que la lluvia no nos dejaba seguir. Después de casi cuatro días de una esperanza seguida, vino a llover, precisamente, el día de nuestra llegada. Los muchachos empezaron a considerar que la tierra prometida de Caraguata estaba mucho más lejos de lo que, geográficamente, parecía.

Pero nadie se desanimó. Esa noche hubo rueda de mate y tortas fritas, en la escuela, cedida por nuestro hospedaje por la Inspección de Cerro Largo

y por la Sra. Directora. Estábamos en lo mejor cuando nos llegó el primer indicio de la simpatía con que se recibía a la muchada. Algunas personas del pueblo se habían reunido y habían resuelto llevar a los muchachos a sus casas. Los hombres quedaríamos en la escuela.

Con placer les vimos partir. Porque lo pasarían mejor, y además porque nos dejaban sus colchones y frazadas. Yo, por mi parte, que he pasado casi toda mi vida en torno a la escuela, decidí irme recién ese día, la directora de los pizarrones, que nos sirvieron de tarimas para dormir.

Al otro día el mal tiempo continuaba y como no se podía seguir resolvimos salir a visitar al pueblo para que iniciara a la escuela y dar allí nuestro primer acto de misioneros.

● EL PRIMER ACTO. —

La escuela se llenó de gente: viejos, jóvenes; gente de abajo, descalzos y andrajosos; gente de clase media, mejor vestidos y por consiguiente, nos acompañó también lo más selecto de la población.

Era una multitud abigarrada e informe, que era, que veía que se sorprendía. Al acto — función se agregó mediante intercalaciones el acto cultural. Y todo fué un éxito desde el punto de vista de la afirmación de nuestros prestigios de artistas ambulantes.

Esa noche, el martes 5, nos hicimos en Fraile Muerto una recepción en el club. Demás está decir que concurrimos a ella como estábamos y con la única ropa de que disponíamos.

Tal vez nunca más verá Fraile Muerto igual conjunto de distraídas a tantos meses del carnaval.

Sin embargo todo fué un éxito porque los muchachos supieron con buen humor sus inexperiencias iniciales. Entre lo jocoso y grotesco se intercala-

ron también, números serios a base de música y recitación.

Cuando regresábamos ya con la sensación del éxito, hasta los pizarrones nos parecieron más flexibles; la misión —en la que habíamos puesto pasión y esperanza— estaba dando sus frutos.

● EN MARCHA A CARAGUATA. —

Al día siguiente después de vencer innumerables dificultades logramos conseguir en que ir a Caraguata. En un pequeño ómnibus de compañía marchamos unos. En un camión, con el resto de la carga, los demás. Había que hacer alrededor de quince leguas de camino de tierra inmediatamente después de haber llovido.

Saltamos a las nueve, unos, los del ómnibus, y llegamos más de las tres de la tarde. Los del camión llegaron recién a las nueve de la noche.

Fuimos a parar a la escuela #1 de Tacuarembó de la cual es directora la Sra. Doliente. Se nos coló de atenciones, y nuestros compañeros —¡oh felicidad de todos!— pudieron dormir en camas, que se habían preparado para esperarlos. Nosotros, los hombres, rotemos, sin ser artistas, a nuestros amares, por las tablas.

Se nos había ofrecido un cocktail y un baile en la escuela. Todo hecho con el propósito generoso y amable de recibirnos lo mejor posible; de colmarlos con el mayor número de atenciones.

Pero nosotros éramos misioneros, no artistas de corteza. Así que al otro día en la escuela de Caraguata iniciamos nuestra verdadera experiencia de misión.

Saltamos por grupos a recorrer ranchos, a hablar con las gentes más pobres, a investigar sobre sus problemas. En general se nos recibió el principio con reticencias. Después se nos fué comprendiendo mejor y los ranchos se abrieron a nuestra curiosidad.

Entrábamos, nos sentábamos, formábamos rueda para charlar un rato "falando" una mezcla verdaderamente criminal de castellano y portugués. Y la sencillez y el interés humano con que realizábamos nuestro trabajo nos fué ganando las gentes de abajo.

El pretexto era la invitación para la fiesta de la tarde en la escuela. Pero mientras unas conversaban otras recorrían los ranchos, observaban los cultivos, sacaban los muchachos que se escondían debajo de las camas, destacaban la olla para ver que se cocinaba, tomaban datos y apuntes sobre trabajo, condiciones de vida, etc.

● LA RECCION DE LA "CREME" —

Visitábamos en la población toda. Los almacenes donde se nos agasajaba amable y finamente, las casas de las gentes más o menos pudientes; los ranchos destaralados del poverito. Todo sale bajo nuestra curiosidad.
Así el primer día pudimos anotar datos generales interesantes: en Caraguata la gente de condición más o menos acomodada, está muy dolida porque se ha hablado mucho de la miseria del pago. A poco andar en la conversación las gentes "bien" nos decían:

—En Caraguata no hay indios, como se ha dicho. Hay pobres como en todos lados. Pero ustedes verán que se ha dicho muchas cosas que se van a dar cuenta ustedes que no son ciertas.

Nosotros escuchábamos discretamente, y seguíamos nuestras andanzas por los rancheríos. Los ranchos decían, por cierto, otra cosa bien distinta, que concretó luego uno de nuestros compañeros:

—Tienen razón. No hay indios. Ya quisieran éstos vivir como vivían los indios.

Y todavía no habíamos visto nada. Cuando de la escuela de Caraguata, donde está la escuela Nº 61, pasamos a la 28 en la costa del Arroyo, nos encontramos con que todos los límites imaginables de la miseria humana están allí. Los daremos a conocer con más tiempo y con documentos gráficos en los próximos números.

Como anticipo, podemos adelantar algunas cosas. Fuimos con el propósito de hacer cultura y nos encontramos que antes de cada acto teníamos que darles de comer a los pequeños y a veces a los grandes.

Fuimos a hacer propaganda sobre higiene y nos encontramos con que no hay agua y la que se consigue es como un tesoro que sólo se usa para beber.

Niños han, de ocho a diez años, que nunca han tomado leche, que se crían y alimentan con agua de mata. Vimos ranchos con diez o doce personas y una sola cama —si a aquellos pudiera llamarsele así— para todos.

Hemos visto mucho. Tanto que estos días parecen años por lo intensamente vividos. Cuando los lectores que se fomen con paciencia el trabajo de lecturas hayan terminado las notas que tenemos el deber de publicar, habrán comprendido que no exageramos.

J. C.



Anexo n° 4. "Un Documento que Sintetiza Claro. Las condiciones de trabajo en las plantaciones del norte". *El Sol*, 11/1963 (Sin autor ni número de página, extraído del Archivo David Cámpora, UdelaR).

MOVIMIENTO SINDICAL

Un Documento que Sintetiza Claro

Las Condiciones de Trabajo en las Plantaciones del Norte

Bella Unión, noviembre de 1963.
Sres. Miembros de la Comisión Pre-Investigadora sobre las condiciones de vida del trabajador rural.
 De nuestra mayor consideración:
 La Unión de Trabajadores Arroceros de Artigas y la Unión de Trabajadores Arroceros de Artigas, U.T.A.A., se presenta y expone:

Que en el deseo de contribuir al trabajo de esa Comisión, viene a ordenar, concretar y documentar las denuncias ya realizadas sobre condiciones de trabajo en las distintas plantaciones del norte uruguayo.

ARROCIERA "SAN PEDRO" DE PEDRO Y ENRIQUE CONTI.

Hectáreas plantadas: 80.
 Personal estable: 30 hombres.
 Personal salero: 20 hombres.
Nunca pagó Licencias, Aguinaldo, Alimentación de los días que no se trabaja, ni feriados.
También viola la Ley de Indemnización por Despido.
No ha cumplido durante años la ley de Salario Mínimo Rural.
Paga los salarios en bonos que son canjeados con tres o cuatro meses de retraso.
Cantina paternal, de enero a setiembre sólo había para alimentación, carne y así, a veces libros. Precios abusivos: ya en octubre de 1962 un par de abacajitas costaba \$ 11.00.
Viola la disposición de la Ley Arroceros que obliga a las patronales a permitir el acceso a vendedores ambulantes.
Atenta contra la libertad gremial; recientemente despidió a cuatro dirigentes del Sindicato; el Presidente, Sr. de Organización, Sr. de Propaganda y un vocal. Se niegan a pagar la Indemnización por Despido.
Atenta contra las libertades de movimiento; mantiene policías dentro del predio, que a partir de las 20 horas implantan un toque de queda, prohibiendo la libre circulación de los obreros que viven dentro del establecimiento. Este régimen es más severo para los recientemente despedidos, que en ninguna hora del día pueden visitar a sus familiares que ocupan otras viviendas dentro del establecimiento.
Las viviendas son de tablas.
 Todas las infracciones mencionadas fueron constatadas por los Inspectores de Trabajo, Sres. Vigna y Valera, en su Inspección de fecha 22 de octubre de 1963.

ARROCIERA RIUSA.

Planta 230 hectáreas.
 Personal estable: 45 personas.
 Personal salero: 20 personas.
 En la fecha no podemos realizar denuncias contra esta Empresa. Si bien tenía diferencias de salario por incumplimiento de leyes en años anteriores, la patronal en un Convenio con UTAA se ha comprometido y está pagando estas diferencias, que ascienden a un promedio de \$ 3.500 por cada obrero permanente. Por el mismo Convenio la Empresa reduce los precios de cantina a una suma igual a los precios de supermercados en Montevideo. También por ese Convenio tienen bonificación las horas extras y las tareas en máquinas y la patronal concede, además gratuitas para huertas y jardines.
Las viviendas son de material con baño y agua corriente y los pagos se realizan en dinero.

AZUCARERA C.A.I.N.S.A.

Esta Empresa, al iniciarse la fecha de nuestro sindicato en setiembre de 1961, violaba todas las leyes laborales, liquidando incorrectamente Licencias, Aguinaldo, Feriados, etc. Por Convenio firmado con nuestra organización el 3 de abril de 1962 pagaron todos estos atrasos derivados de las violaciones de leyes durante años. Pero desde entonces CAINSA se ha dado al juego de despedir al personal rural, no bien este adquiere alguna antigüedad, creando una continua ansiedad e inseguridad en los empleados. Sería interesante que esa Comisión requiera informes sobre el personal rural despedido en CAINSA en los últimos dos años. Primeramente despidió a la mayoría del personal con una antigüedad promedio mayor a los cinco años, sustituyéndolo por otro. Luego despidió a estos otros, en forma masiva o individual y posteriormente se ha dado a despedir y tomar gente sin solución de continuidad, seguramente para impedirle acumular antigüedad, con los derechos que de ésta surgen.

CAINSA consume así casi diariamente un atentado contra la estabilidad en los empleos de sus obreros rurales. — Por eso UTAA propició en el Parlamento una Ley de Bolsa de Trabajo para estas azucareras, que terminara con este régimen que significa lanzar a la desesperación en forma permanente a cantidad de obreros con sus familias.

CAINSA atenta además contra la Libertad sindical.
 Ha firmado un Convenio con espataces, algunos de ellos ajenos a la actividad rural, que establece salarios por debajo de las necesidades de los trabajadores, los cuales no son consultados en absoluto para la firma de estos convenios.
 UTAA ha reclamado reiteradamente un plebiscito entre el personal rural para determinar el sindicato que lo debe representar en la firma de los Convenios, pero la patronal siempre se ha negado a realizar esta consulta democrática antes de firmar esos documentos.
 Cabe destacar que estos Convenios con el sindicato general, renuncian a conquistas establecidas en las leyes. Por ejemplo el último Convenio para la zafra renuncia a los \$ 9.00 de alimentación en los días de lluvia o de Descansos Semanales.

AZUCARERA ARTIGAS (Primera Cooperativa Agropecuaria Ltda. de Cáceres "Santa Rosa").

Respecto a negar el plebiscito y firmar convenios con espataces, a espaldas de los trabajadores, cabe repetir lo ya expuesto. Esta Empresa paga los salarios en bonos, que son canjeados en dinero al cabo de tres o cuatro meses en la mayoría de los casos. Recién en la zafra que se viene desarrollando, está canjeando los bonos mes a mes. Los bonos son canjeables por mercaderías y las cantinas que pertenecen a particulares, en general independientes de los propietarios de la plantación. Estas cantinas venden a precios exorbitantes: por ejemplo, un kilo de azúcar en esta azucarera está a \$ 6.00, el pan a \$ 3.00 el kilo, la yerba a \$ 7.00. Al recibir los bonos la cantina da como vuelto un contrabono, que ya no es canjeable por dinero en la Empresa, sino por mercaderías en las cantinas.

En materia de vivienda, a pesar de que se ha progresado desde setiembre de 1961, en que hicimos las primeras denuncias al respecto, aún existen muchos ranchos, galpones y "boudoirs" que sirven de viviendas a los trabajadores rurales.

AZUCARERAS RAUL FERRONI, AMERICO D. HACKENBRUCH C.A.I.N.S.A. (campo 1), JUAN HACKENBRUCH (Establecimiento CACHUELAS), CAFSA, también han incurrido en los atentados contra la libertad sindical ya denunciada para CAINSA y Azucarera Artigas.
 Oficio es decir que ponemos a disposición de esa Comisión todas las pruebas y datos que sean precisos para confirmar o ampliar estas denuncias. Saluden a Uds. muy atte: Héctor Marcelo (UTAA, arroceros), Presidente; Francisco Díaz, Sr. General; Juana María Olivera, (UTAA, azucareros), Presidente; Aralva Castillo Sr. General.

EL NORTE DESPIERTA

● RAUL SENDIC, asesor de varios sindicatos del norte del país, que ha conocido la cárcel por su permanente lucha, figura familiar en la Facultad de Derecho a su tiempo y hoy en todos los caminos, plantaciones de caña de azúcar y remolacha, arrozales y aserraderos de Salto, Paysandú y Artigas, nos ha proporcionado las informaciones para este panorama sobre la situación laboral en los medios rurales de esos departamentos.

EN las plantaciones de caña de azúcar la acción de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA) ha dado sus frutos. Las viviendas mejoraron claramente; se pagaron obligaciones adeudadas por un monto de unos \$ 300.000; se pagan los salarios mínimos legales e incluso bajo la presión de la organización se ha establecido el régimen de 8 horas y el excedente de cada jornada se paga aparte; se había conseguido eliminar el sistema de pago con vales o bonos, pero en esta zafra la costumbre reapareció en la Azucarera Artigas. Los vales o bonos —que contra las afirmaciones de "El Día" o "El País" existen, y están allí en un expediente radicado en el Instituto Nacional del Trabajo— sólo son reconocidos en los comercios instalados dentro del predio del establecimiento. Contrariamente a lo que suele afirmarse, esos comercios no pertenecen a la empresa. La venta de ésta es que realiza toda la zafra sin necesidad de dinero, efectuando los pagos una vez que recoge lo producido por las ventas. Los trabajadores son sometidos así a una situación desgranante al carecer de dinero

siquiera para pagar el pasaje en ómnibus hasta Bella Unión. Además la empresa no canjea esos bonos si cualquier parte de su valor ha sido utilizado; en esas condiciones sólo tienen valor en el mismo comercio donde se ha hecho el primer consumo. Se provoca también un alza artificial del costo de la vida; los trabajadores quedan a merced de los precios que fijan esos comerciantes, sin el recurso de hacer las compras en Bella Unión o de usufructuar la franquicia legal para introducir alimentos libre de recargo por valor de hasta \$ 50.00.

Las condiciones de trabajo siguen siendo extremadamente duras. Los cortadores por ejemplo, que es el grupo más numeroso, realizan una tarea ingrata y difícil con las mejores obtenidas después de la huelga, ganan alrededor de \$ 30 por día, día de 10 o 12 horas de trabajo. Los que tienen familia utilizan a su mujer e hijos en la tarea pues a cada cortador se le entrega una "chucha" o sea una división que debe cortar y donde realiza el trabajo en forma independiente. La Azucarera Artigas no lo permite. Antes del corte, se procede a que-

mar los plantíos para limpiarlos de todo lo que no interesa desde el punto de vista industrial. La quema se realiza en la mañana y en la misma tarde comienza el corte por lo que el trabajador desarrolla su faena en medio del hollín. Impresiona a quien llega por primera vez —nos decía Sendic— ver a los cortadores con pantalones cortos y camiseta cubiertos enteramente de hollín. Al término de la jornada caminan largas distancias en procura de un embalse o del Río Uruguay para bañarse. Esta caminata se suma a las distancias que deben cubrir hasta sus lugares de trabajo. En CAINSA, sobre todo, las distancias son grandes, y no es raro que un obrero, antes de comenzar su labor deba recorrer 5 o 6 kilómetros a pie. Este inconveniente y las exigencias del trabajo hace que la mayoría como una sola vez al día, generalmente de noche. Al medio día recorren los plantíos los familiares de obreros desocupados con canastas llevando ticholos, rapaduras o pan.

En las plantaciones de remolacha azucarera cuando la UTAA se organizó, la filial de la Confederación Sindical del Uruguay hizo un arreglo con la patronal según el cual no se daría trabajo al obrero que no presentara el carnet como afiliado a esa organización. Como los mejores trabajadores no lo estaban, muchas empresas se negaron a aceptar esas condiciones. AZUCARLITO, la principal refinería de remolacha azucarera de la zona, planteó entonces que no se refinaría remolacha procedente de establecimientos donde trabajaban obreros no afiliados a la Confederación Sindical. Debe señalarse que el único dirigente conocido de esta organización —que no es obrero ni mucho menos— tiene instalada una oficina dentro de la mis-

ma refinería, donde expide los carnets.

Siguiendo el ejemplo, CAINSA, que es el equivalente de AZUCARLITO para la molienda de la caña de azúcar, pretendió hacer una lista negra imponiendo a las plantaciones la condición de no molar sus cosechas si daban trabajo a personal no afiliado a la CSU. Pero la falta de mano de obra hizo fracasar estas exigencias. No son muchos los trabajadores dispuestos a ir a aquellos lugares y con esas condiciones de trabajo. Puede reclutarse algún contingente de desocupados en los cinturones de las ciudades, pero lograr que se queden después de ver de cerca de qué se trata, ya es otra cosa.

EN los arrozales, la acción de la UTAA ha llevado a afiliarse al cien por ciento del personal de RIUSA S. A. Los problemas eran exactamente los mismos que se plantearon en las azucareras: deudas con los trabajadores por obligaciones legales no cumplidas sobre licencias, aguinaldo y salario mínimo, con la ventaja de que para los arrozeros está establecida la jornada de 8 horas por ley de 1940. La empresa reconoció esas deudas, y en una semana pagó alrededor de \$ 39.000 a 15 trabajadores. Esa primera liquidación corresponde al personal que trabaja actualmente: peones de estancia, montadores, esquiladores, e en hornos de ladrillo o leña que se convierten así en los mejores propagandistas de la obra del sindicato, como señala Sendic. En cuanto al personal actual, los pagos se harán en el orden que establece un sorteo, de

(Pasa a la pág. 20)

MARCHA — Página 11



El norte...

(Viene de Pág 11)
cuatro por mes. Además, la organización llegó a un acuerdo con la patronal que establece mejoras por encima del salario mínimo. Y, otra conquista importante, la empresa instaló una cantina donde se venden los artículos de primera necesidad a precios de mayoristas en Montevideo, haciendo a cargo de los gastos de transporte y de su atención. La carne se vende a precios del abastecedor al carnicero en Bella Unión.

Recientemente se afilió a UTAA el personal del aserradero CUAREM, y en esta semana concurría un inspector del Instituto del Trabajo requerido para la formalización de un convenio colectivo. El petitorio se elevó en razón de la manifiesta insuficiencia de los salarios.

El crecimiento del sindicato, nos decía Sendic, nos plantea el más halagador de los problemas: buscarle un nuevo nombre que abarque a todos los trabajadores afiliados. Sobre la acción de futuro, a iniciativa de los obreros de RIUSA, los esfuerzos se concentrarán en el Instituto Nacional de Colonización para la entrega de tierras de un inmenso latifundio de unas 50.000 hectáreas que bordea las grandes plantaciones de caña de azúcar y arroz.

EN cuanto a la situación creada en "EL ESPINILLAR", la tirantez se debió a las acciones del directorio de ANCAP tendientes a suplantarlo al personal permanente por los recomendados políticos. Se dividió a los trabajadores rurales, agrarizados en la Unión de Regadores y Destajistas del Espinillar: 50% como jornaleros y el resto como destajistas. Pero al terminar la zafra se despidió a todos los destajistas. Estos hicieron una marcha a pie hasta Salto, con miras de prolongarla hasta Montevideo, acampando en el local del sindicato portuario de Salto. En la víspera de la llegada del Consejero Eduardo V. Haedo en su gira política preelectoral, los obreros decidieron reunirse en Asamblea en la Plaza de los Treinta y Tres. Al otro día, en el mismo lugar hablaría el líder de la fracción política a la que pertenece el presidente del directorio del ente. Al finalizar la asamblea, los trabajadores permanecieron acampados en la Plaza. La medida dio resultado: a la mañana siguiente, ANCAP publicó una lista convocando a trabajar a todos los despedidos. Los trabajadores no querían levantar el campamento si el Directorio no certificaba la convocatoria. Al hacerlo se levantó la concentración y volvieron al Espinillar. Entre otras cosas, el Directorio les reconoció a los regadores la vigencia de la jornada de ocho horas, ley de la República para los funcionarios públicos desde 1915.

Anexo n° 6. Rodríguez, Héctor. (1969). "El arraigo de los sindicatos". En: *Enciclopedia uruguaya*. n° 51, 10/1969, p. 19.

CENTRALES Y ORGANISMOS DE COORDINACION SINDICAL		
Fundación	Denominación	Disolución
1875	Federación Regional de la República Oriental del Uruguay	sin datos
1885	Federación de los Trabajadores del Uruguay	sin datos
1905	Federación Obrera Regional Uruguaya (FORU)	aún existe
1923	Unión Sindical Uruguaya (USU)	1944
1929	Confederación General del Trabajo del Uruguay (CGTU)	1937
1937	Comité de Organización y Unidad Obrera (COUO)	1942
1942	Unión General de Trabajadores del Uruguay (UGT)	1959
1951	Confederación Sindical del Uruguay (CSU)	1966
1951	Comisión de los Gremios Solidarios	1952
1959	Congreso Constituyente de la Central de Trabajadores (Comité Ejecutivo)	1961
1961	Central de Trabajadores del Uruguay (CTU)	1966 (se disolvió en ese año después de aprobar el estatuto de la CNT junto con otros sindicatos no afiliados).
1964	Convención Nacional de Trabajadores (CNT)	

Anexo n° 7. "El nuevo brote terrorista". *Marcha*. n° 1013. 17/6/1960, pp. 4-5.

El Nuevo Brote Terrorista

● La noche del lunes último, una bomba estalló en el local de una organización judía, y otra fue descubierta a tiempo. Casi simultáneamente, una explosión de mayor magnitud causaba la muerte de uno de tres jóvenes terroristas, al tiempo que mutilaba al segundo y semiciegaba al tercero. Desde ese momento, la Policía busca la pista que le permita establecer si se trata de una red extensa de terrorismo, con agentes en el país y enlaces con el extranjero, o sólo de la fantasía negra de tres adolescentes, que ya han pagado en muerte y sufrimientos su culpa.

Lo que ha vuelto a causar inquietud y sobresalto, es la persistencia de un descaminado fanatismo anti-semítico. Es imposible saber lo que hay de esnobismo llevado a sus últimos y más desaprensivos extremos, lo que hay de afán neurótico de singularizarse —ante sí y ante los demás— lo que hay de "angst" de originalidad y lo que hay de pervertido fervor ideológico en estos desmanes.

Alrededor del día de Navidad, a fines del año pasado, co-
(Pasa a la Pág. 4)

El Nuevo Brote Terrorista

(Viene de la Pág. 5)

menzó en Alemania Occidental y se extendió a otros países del mundo —entre los cuales el nuestro— un brote de antisemitismo que se desfogó garabateando paredes, grabando cruces svásticas en la fachada de las sinagogas, pero también arrojando petardos. Los ingleses suelen hablar de una "lunatic fringe", de una franja lunática de locura que la guerra ha dejado en el mundo. Acaso estos episodios pertenezcan a esta franja lunática y se expliquen por ella, como actos de terrorismo desnudo, de terrorismo *avant la lettre*, como sublimaciones de una parte inferior y dislocada de la personalidad, que trata de expresarse por la violencia, de exaltarse desembocando en ella. En Argentina una parte de ese terrorismo se da como fenómeno de vivencia peronista. En nuestro país, donde no hay resentimientos militantes a escala del atentado, los terroristas apelan a un inverificable sentimiento anti-judío, que florece en ellos y quieren proyectar hacia los demás.

No hace falta decir con qué energía hay que condenar estas insensateces siniestras (o que quieren llegar a serlo). Lo mejor es decir que no tienen nada que ver con los sentimientos de la sociedad en medio a la cual se producen. Pero no decirlo para quedarse ahí, sin pasar más allá. Es imperioso que estas afrentosas expresiones de odio al semejante se localicen, se individualicen y se neutralicen. La Policía debe llevar —en ese sentido— su encuesta actual hasta el fin.

Capítulo 3

La génesis, 1962-1966

Introducción

Todos los partidos tenían una excrecencia, fracción o tendencia ultra que se separaba [...]. Es el comienzo de lo que después vino a ser el Coordinador, que justamente coordina esos grupos escindidos de los partidos de la izquierda clásica uruguaya. Agotado el modelo de cambio social a través de la vía electoral y con un ejemplo exitoso -la revolución cubana-, los jóvenes de la época comenzamos a despertar a una nueva posibilidad (Olivera, en: Aldrighi, 2016:532).

Tomando como punto de partida las palabras de Miguel Ángel Olivera, por entonces miembro de la Federación Anarquista Uruguaya (FAU), el presente capítulo posee un doble propósito. En un primer momento, se pretenderá analizar los factores y circunstancias que influyeron para que distintos sectores aislados comenzasen a vincularse y finalmente confluyesen para dar origen al grupo Coordinador (1962-1965).

Posteriormente, ya habiendo presentado el contexto político y social que precipitó dichos acercamientos, se realizará un abordaje cronológico en pos de describir la primera etapa del MLN-Tupamaros; un período abocado íntegramente a la consolidación del aparato mínimo,¹¹⁹ que abarcó desde el Simposio de Parque del Plata (mayo 1965) hasta los primeros enfrentamientos armados con la policía, en diciembre de 1966 -a raíz de los cuales serían asesinados los tupamaros Carlos Flores y Mario Robaina-.¹²⁰

Con la intención de alcanzar dichos objetivos, en una primera instancia se retomarán los aportes del capítulo precedente referidos al contexto nacional e internacional. Subsiguientemente, procurando incluir la mayor cantidad de miradas y perspectivas de aquel heterogéneo núcleo original, y teniendo en consideración la falta

¹¹⁹ Locales, vehículos, armas, etc.; elementos esenciales de una estructura clandestina.

¹²⁰ Para una esquematización complementaria de las dos etapas, véase: Anexo documental nº 1.

de fuentes oficiales relativas a las acciones que transcurrieron en la clandestinidad, se apelará a darle prioridad a las voces de los protagonistas; a partir de lo cual se utilizarán entrevistas a los partícipes de las instancias de coordinación,¹²¹ literatura testimonial, bibliografía actualizada y artículos periodísticos del período.

1. La génesis

A mediados del año 1962, -mientras en Argentina tenía lugar el derrocamiento del presidente Arturo Frondizi, en Francia el Estado firmaba los acuerdos de *Evian* con el Frente de Liberación Nacional Argelino y en Cuba se estaba precipitando la denominada crisis de los misiles-, en Uruguay tomaban mayor impulso la desregulación del modelo batllista, las fragmentaciones al interior de los partidos tradicionales (Nacional y Colorado), los atentados a distintos espacios e individuos vinculados a la izquierda parlamentaria, y las movilizaciones sociales en oposición al viraje liberal de las políticas estatales.

En dicho contexto, la izquierda uruguaya, visiblemente influenciada por aquellos episodios y en pleno proceso de transformación y redefinición interna, transitó dos hechos del ámbito local que terminarían de definir posiciones al interior de sus filas.

Acontecida entre abril y junio, la primera marcha de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA) a Montevideo puso al descubierto la contracara de la publicitada “Suiza de América”; trayendo consigo décadas de explotación y censura a cuestas, doscientos cañeros irrumpieron en la capital para reclamar el cumplimiento efectivo de convenios colectivos de trabajo y los más básicos derechos constitucionales. Frente a ello, las respuestas del Estado no dejaron márgenes a ninguna duda: represión policial, la no reglamentación del anteproyecto impulsado por los cañeros¹²² y la

¹²¹ Con respecto al alcance de dichas fuentes y a los recaudos para su correcta utilización, retomando las palabras de Alesandro Portelli, es importante remarcar la necesidad de articular la profundidad de los testimonios con la solidez del análisis, adoptando una actitud crítica frente al testimonio oral, ya que “las fuentes orales nos dicen no sólo lo que hizo la gente sino lo que deseaban hacer, lo que creían estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron” (1991:42).

¹²² El diputado socialista Germán D’ Elía fue el encargado de presentarlo en la cámara, pero no se logró el quórum para sesionar. El mismo incluía el establecimiento de jornadas laborales de ocho horas, el pago de horas extras, la radicación de la familia en el establecimiento con el trabajador, entre otros aspectos.

detención de más de treinta trabajadores en la cárcel de Migueletes;¹²³ acciones que, como quedó de manifiesto en el capítulo dos, fomentaron la solidaridad y el acercamiento de diversas organizaciones y espacios de izquierda a la “causa cañera”.¹²⁴

Con respecto a dicha experiencia, los periodistas Antonio Mercader y Jorge de Vera plantearon: “la ciudad conoció el problema cañero y los cañeros conocieron la ciudad: su policía, sus dirigentes sindicales, los políticos de derecha e izquierda, las luchas de tendencias y los intentos de aprovechamiento sectario de su movimiento” (1969:38-39).

En cuanto al segundo episodio, el mismo tuvo lugar en noviembre y sería el definitivo “parte aguas”; las elecciones nacionales que dieron por vencedora a la Unión Blanco Democrática (UBD), uno de los lemas del Partido Nacional (PN). Aquellos comicios encontraron a la izquierda dividida en dos grandes bloques -los ya mencionados Frente Izquierda de Liberación (FideL), encabezado por el Partido Comunista de Uruguay (PCU)¹²⁵ y la Unión Popular (UP) por el Partido Socialista de Uruguay (PSU)-¹²⁶ y arrojaron un caudal de votos muy por debajo de lo esperado; lo que determinó tanto que algunos acuerdos programáticos se rompiesen rápidamente como que los sectores más radicalizados se replanteasen nuevos caminos y estrategias a seguir.

Los acontecimientos de aquel año terminaron de precipitar que individuos escindidos del Movimiento Revolucionario Oriental (MRO), sectores de los partidos socialista y comunista, de la FAU e independientes, comenzaran a organizar en forma autónoma y paralela pequeñas células de autodefensa armada frente a las embestidas de las bandas fascistas y la represión policial, y en torno a las reivindicaciones cañeras como elemento catalizador; reivindicaciones que tras la primera marcha dejaron de ser reclamos de neto corte sindical -extensión de la jornada laboral, licencias, valor del

¹²³ Frente a aquellos sucesos, desde la cárcel Sendic redactó el artículo *Pero los monstruos siguen en libertad*; el cual fue publicado por *El Sol*, 6/1962.

¹²⁴ Al respecto, véase: Fernández Huidobro (1990) y Aldrighi (2001).

¹²⁵ Por fuera del PCU, el mismo estuvo conformado por el MRO; el MPU (Movimiento Popular Unitario); grupos de origen batllista como la Agrupación Batllista Avanzar de Montevideo y Paysandú, y el Movimiento Batllista 26 de Octubre; independientes como el Comité de las Izquierdas de Paysandú y el Grupo de Izquierda de Maldonado; y sectores próximos al PCU, como el Movimiento de Trabajadores de la Cultura y el Comité Universitario.

¹²⁶ Los otros espacios que la integraron fueron un sector disidente del nacionalismo liderado por el diputado Enrique Erro (Lista 41), una escisión de la Unión Cívica (Frente de Avanzada Renovadora), un grupo proveniente del Partido Colorado encabezado por el contador Guillermo Bernhard, y una facción de la Liga Federal de Acción Ruralista.

jornal, etc.- para pasar a focalizarse en la ocupación de tierras en la zona de Bella Unión.¹²⁷

Otros factores que aglutinaron a aquellos espacios heterogéneos fueron su apoyo a la revolución cubana, un marcado antiimperialismo y el reconocer el ascenso de la conflictividad social en el país; lo que demostraba, a su entender, las limitaciones de la vía parlamentaria y la necesidad de abandonar el debate teórico de la izquierda para pasar a realizar acciones concretas en pos de apoyar e impulsar transformaciones tangibles. Fruto de dicha perspectiva, se erigió la frase “las palabras nos separan, los hechos nos unen”; sobre los orígenes del concepto, el exmilitante del MLN “el Loco” Rivera Yic, afirmó:

Lo dije yo y después lo escribieron [...], porque todos los días discutíamos y discutíamos y llegó un momento en que se había trancado aquello, entonces yo dije vamos a hacer algo, porque si no esto no sirve pa' nada. Entonces surgió esa frase y después la escribieron y después empezaron a tomar otra conciencia.¹²⁸

1.1. Las palabras separan, las acciones unen

Con respecto a las particularidades de cada uno de los grupos, el MRO -en principio denominado Movimiento Revolucionario Nacional- surgió en 1961 a raíz del impulso del por entonces diputado del Partido Nacional, Ariel Collazo. En alusión a su expulsión de la lista 51 del PN, Collazo manifestó:

Me han expulsado por antiimperialista, por obrerista, por defensor de mis convicciones a favor de los humildes y los explotados [...]. En el fondo no es mi posición a favor de la Revolución Cubana ni mi prédica contra los grandes privilegiados lo que se me critica, aunque esa sea la causa más

¹²⁷ La estancia de Silva y Rosas junto con la de Valentina Palmas de Miranda totalizaban treinta mil hectáreas. Por otra parte, con respecto a la situación del ámbito rural y en particular la concentración de la tierra, el censo agropecuario llevado a cabo por la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE), en 1961, estimó que cincuenta y cuatro mil predios rurales eran minifundios y en conjunto totalizaban dos millones de hectáreas. En contraposición, dos mil quinientos predios acaparaban siete millones y medio de hectáreas, en una superficie total censada algo menor a las diecisiete millones de hectáreas. Es decir, el 3% del empresariado rural poseían el 44% de la tierra uruguaya. Datos extraídos de Alonso y Demasi (1986:111).

¹²⁸ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2006). Disponible en: Documentación y Archivo de la Lucha Armada “David Cámpora” (DALA DC) del Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos (CEIU) perteneciente a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE), de la Universidad de la República (UdelaR). Sección “Entrevistas y testimonios”.

ostensible. Ese grupo dentro de la Lista 51, lo que no me perdona es mi conducta como contraste con la suya, de defensor de los humildes y de apoyo a nuestros hermanos latinoamericanos frente a la prepotencia.¹²⁹

Tras aquel conflictivo alejamiento se le unieron personalidades de diferentes orígenes políticos que comenzarían a dar forma al MRO. Retomando las investigaciones de Oscar Onetto (2010) y Eudald Cortina Orero (2010), es posible reconocer al abogado de origen batllista Anatolio Palamarchuk, blancos como el agrimensor Carlos Furtado y Rogelio Gonella; los comunistas Odorico Pérez y Ramón Iturate Peña, independientes como el matrimonio formado por María Mercedes Luna y Fernando Pereira, el abogado Armando Cuervo, y dirigentes sindicales como Aníbal Collazo.

A los pocos meses, a partir de un discurso enmarcado políticamente dentro de un nacionalismo revolucionario de corte “popular y latinoamericanista”,¹³⁰ y por intermedio del impulso de varias actividades de difusión,¹³¹ su desarrollo territorial se acrecentó exponencialmente;¹³² lo que dio lugar a la conformación de bases barriales como: Libertad o Muerte, América Latina, Lavalleja, Grito de Asencio en el barrio Buena Vista y Venceremos en La Teja.

Aludiendo a los orígenes de la seccional barrial Venceremos, Leonel Vidal sostuvo:

Por distintas sendas un núcleo de gente, fines del '60, principios del '61, nos agrupamos en el MRO, se empezaban a formar bases. Un día llegan al local de calle Soriano tres o cuatro muchachos de La Teja que deseaban conversar e invitan a la dirección de ese movimiento para ir a aquella barriada. Entre ellos estaba Eduardo Pinela. Van los dirigentes del MRO

¹²⁹ “La expulsión del Diputado Collazo”. *Marcha*, 10/3/1961. p.4.

¹³⁰ El mismo se planteaba como objetivo la transformación de Uruguay mediante el perfeccionamiento de su régimen democrático y el desarrollo de una reforma constitucional. En: *MRO, Acta de fundación*. 21/4/1961.

¹³¹ La publicación del periódico *Revolución*, el alquiler de un espacio en CX 30 *Radio Nacional* -emisora vinculada al Partido Comunista- y continuos actos barriales, entre otras actividades.

¹³² En cuanto al trabajo barrial del MRO y al alcance que llegó a generar, Rivera Yic planteó: “yo y Pinela no éramos del MRO, estábamos en la Federación Anarquista y veíamos que nunca pasaba nada, no salían de las palabras. Entonces un día vamos caminando por Carlos María Ramírez para el Paso Molino, que yo iba a ver una novia y vemos un acto en la esquina. Y nos arrimamos, había mucha gente, estaba el Ñato hablando me acuerdo [...]. Era un acto del MRO y lo que decían los del MRO nosotros estábamos de acuerdo. Estaba Ariel Collazo recién venido de Cuba. Entonces tuvimos contacto con la juventud y les caímos bien y nos convidaron para ir allá a la casa central de ellos, que era por El Gaucho pa' bajo. Fuimos y bueno, cuando entramos nosotros ya éramos como 15. Empezamos a conversar y todos estábamos para la misma”. Entrevista realizada por Rolando Sasso (2008). Disponible en: DALA DC. Sección “Libros y ensayos”.

Ariel Collazo y Juan Antonio Trímboli y ese grupo o núcleo formalizan la base Venceremos. No tenían local. Sus primeras reuniones, como aquella, se realizan en la trastienda de un almacén barcito entonces en Carlos María Ramírez casi Heredia, hoy ya no existe. Frente, por la avenida, existía la peluquería 'El Rulo Lacio', su dueño el Loco quien junto al Eduardo eran quienes habían formado ese núcleo.¹³³

Por otra parte, dentro de dichos espacios comenzaron a aparecer disidencias con el Comité Ejecutivo del movimiento;¹³⁴ particularmente con respecto a su actitud frente a las elecciones nacionales de noviembre y el compromiso asumido con los cañeros.

En cuanto a lo primero, algunos sectores de la juventud del MRO vieron con recelo el ingreso del movimiento al FIdEL, entendiendo que aquella actitud sólo servía para dividir aún más a la izquierda, por lo que propusieron no presentar candidatos propios y apoyar a toda la izquierda -UP y FIdEL- en general, sin hacer proselitismos particulares. Por otra parte, sobre el apoyo pautado a la toma de tierras encabezada por la UTAA, sostuvieron que el mismo no era real, y que sólo estaba siendo enunciado con fines proselitistas sin tener la mínima intención de realizar alguna acción concreta. Esto último llevó a que algunos de ellos viajases a Bella Unión para advertir a los cañeros de lo irreales que eran las palabras de Collazo.¹³⁵

Al retorno del viaje y tras un acalorado plenario, se produjo la expulsión de gran parte de los integrantes de las bases Grito de Asencio y Venceremos; quedando las mismas desmanteladas. La mayoría de los desafiliados construyeron sobre la calle Heredia la Comunidad Juvenil,¹³⁶ que posteriormente daría lugar al Movimiento de Apoyo al Campesino (MAC); entre los desplazados se encontraban Eduardo Pinela,

¹³³ Entrevista realizada por Ana María Sadauskas (s/f). Disponible en: DALA DC. Sección "Entrevistas y testimonios".

¹³⁴ Conformado en aquel entonces por Ariel Collazo, Oscar Onetto, Rogelio Gonella, Héctor Uboldi, Juan Antonio Trímboli, María Mercedes Luna, Armando Cuervo, Víctor Sanín y Anatolio Palamarchuk.

¹³⁵ Al respecto, véase: Blixen (2000) y Fernández Huidobro (1986).

¹³⁶ Tiempo después, en calidad de homenaje póstumo, tras el trágico accidente del trece de agosto de 1963 que terminó con la vida de Eduardo Pinela, se le agregó el nombre y apellido del militante; pasando a llamarse Comunidad Juvenil Eduardo Pinela. Al respecto, véase: Anexo nº 2. Por otra parte, el grupo decidió autodenominarse Movimiento de Apoyo al Campesino (MAC) a raíz de una proposición que Eduardo había dejado escrita en un cuaderno.

Carlos Rivera Yic,¹³⁷ Eleuterio Fernández Huidobro, “el Beto” Gabino Falero y Omar Puime.

En cuanto a los pasos posteriores, en el primer tomo de su obra *Historia de los Tupamaros*, Fernández Huidobro, afirmó:

El Rubio, me llevó a lo del Loco por primera vez [...]. En ese rancho hicimos muchas reuniones, nos escondimos a veces cuando la mano vino brava y realizó allí sus primeros encuentros el Coordinador, incipiente entidad organizativa de lo que luego sería el MLN. [...] Era la primera reunión que íbamos a hacer en nuestro reciente estado político totalmente orejano.[...] No llegábamos a diez los que nos reunimos [...]. Podíamos ser más pero no queríamos. Para lo único que serviría crecer sería para mandar gente en cana. Cuantos menos y más conocidos mejor (1986:49-50).

Por otra parte, durante el mismo período, dentro del PCU también se produjeron escisiones; a la fractura de mediados de la década de 1950 -que conllevó la sustitución de Eugenio Gómez por Rodney Arismendi en la Secretaria General del mismo- y a los debates internos en cuanto a la “vía revolucionaria” y la utilización de la violencia tras el ejemplo triunfante de Cuba, se le sumó la polémica chino-soviética.¹³⁸ Discrepancias que terminarían estimulando la conformación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)¹³⁹ y posteriormente del Partido Comunista Revolucionario (PCR).¹⁴⁰

¹³⁷ El sótano del “Rulo lacio”, su peluquería en La Teja -emplazada en la calle Carlos María Ramírez n° 937, y que contaba con un cartel que enunciaba: “acá no se le corta el pelo ni a milicos ni a carneros”-, fue el primer punto de encuentro y reuniones del grupo.

¹³⁸ A partir del XX Congreso del PCUS (1956) -ya mencionado en el capítulo dos- se eliminaron las tesis fundamentales de la “dictadura del proletariado” a lo interno de la URSS y también la línea revolucionaria marxista-leninista para las revoluciones a nivel mundial. En lo fundamental, retomando las palabras de Ricardo Cohen, “allí se plantearon las tesis del ‘Estado de todo el Pueblo’ y la posibilidad de la ‘coexistencia pacífica con el imperialismo’, ‘la emulación pacífica’ y ‘la posibilidad de la realización de las revoluciones en forma pacífica’. Esto llevó a lo que se conoce como ‘la polémica Chino-Soviética’ y que en realidad fue una polémica sobre la línea general del Movimiento Comunista Internacional. Mao planteó a partir de allí que el ascenso del revisionismo al poder en el Partido Comunista en un país Socialista, significa el ascenso de la burguesía al poder y también un proceso de restauración del capitalismo” (2009:1).

¹³⁹ Entre los disidentes se encontraban Washington “el Flaco” Rodríguez Belletti, Sarandí Cabrera, José Manuel “el Gaucho” Moura -por entonces secretario de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU)-, Jorge Torres, Vicente Roseta, Germán Vidal, Mario “el Termo” Echenique y Julio “el Canario” Arizaga Da Silva, entre otros.

¹⁴⁰ El PCR del Uruguay, fue fundado por la Conferencia Constitutiva del MIR en septiembre de 1972; por su parte, este último se conformó en 1963 como consecuencia de un proceso donde dirigentes de la Unión de Juventudes Comunistas (UJC) y del PCU -fundamentalmente de Montevideo y Soriano-, abandonaron el partido por diferencias de principios en los terrenos ideológico, teórico, político y sindical, que en lo

En alusión a las divergencias dentro de la izquierda comunista uruguaya durante el período transitado entre 1962 y 1963, Jorge Rolando Torres Pérez planteó:

Entonces nosotros defendemos el policentrismo contra la teoría de que en ese momento la primacía la tenía la URSS. Es al mismo tiempo en que surge la polémica entre China y la URSS y entonces muchos compañeros pensaban que Torres era pro chino; yo nunca fui pro chino, al contrario, y a tal grado que después que fundó el MIR -yo soy fundador del MIR y fui su secretario general- viene una delegación del Partido Comunista Chino a hablar con nosotros, tenemos un par de reuniones acá en Montevideo y me invitan a ir a China y yo no acepto y va Julio Arizaga que formaba parte de la dirección del MIR. [...] Pero yo entro a tener discrepancias en el MIR porque el MIR se vuelca abiertamente a la tesis pro china. Y yo no estoy de acuerdo. Creo que no hay que cambiar de collar, antes teníamos el collar de la URSS, ahora nos ponen el de China, no era cuestión de cambiar de camiseta. Y me abro del MIR.¹⁴¹

Por su parte, en cuanto a la etapa que transcurrió entre la conformación del Coordinador y la creación del MLN-T, José “Pepe” Mujica -por entonces un independiente que ingresó a las filas del MIR tras abandonar a la Juventud Errerista-, agregó:

Con algunos que se habían ido de la juventud del Partido Comunista, con quienes yo tenía contacto desde hacía tiempo, empezamos la construcción de otra organización que también estaba en el apoyo a los cañeros. Y como se necesitaban medios económicos, se decidió hacer un asalto. [...] Acciones de pertrechos para construir los aparatos clandestinos que de otra manera nos resultaban imposibles (En: Campodónico, 2015:107-8).

Dicho incipiente grupo que, como señaló Mujica, buscaba construir un aparato clandestino, inició sus actividades sin contar con un espacio propio; por lo cual decidió alquilar el cuarto de arriba de la base Comunidad Juvenil, en el barrio La Teja.

Tanto la proximidad espacial como ideológica¹⁴² estimularon un acercamiento cada vez más continuo entre sus integrantes.¹⁴³ Aquel impulso inicial, tal como planteó

fundamental eran entre el marxismo-leninismo y el revisionismo moderno; debate que se expresaba desde hacía varios años en el propio movimiento comunista internacional.

¹⁴¹ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2008). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

¹⁴² Basada principalmente en el respaldo a los cañeros de Bella Unión, un apoyo a la revolución cubana, un desencanto por el proceder de la izquierda parlamentaria, y una actitud de alerta frente al desarrollo de grupos fascistas y ante un posible golpe de Estado.

la historiadora Clara Aldrighi, “capitalizó en un primer momento las redes de grupos radicales de la izquierda, políticos o sindicales, ya organizadas con funciones de autodefensa, poco jerarquizadas, flexibles en lo organizativo y en las formas de movilización” (2001:73); lazos que terminaron de forjarse a partir de una acción conjunta.

La expropiación del Club Tiro Suizo, ubicado en Nueva Helvecia -departamento de Colonia-, tuvo por meta el pertrechamiento de armas y municiones para apoyar materialmente la ocupación de tierras por parte de los cañeros; ocupación que tenía como fecha estipulada el mes de septiembre de 1963. A su vez, si bien el primer gran objetivo de la misma era la adquisición de armas, también se pensó como ejercicio para “fogearse en la acción y ver el nivel de compromiso de los grupos involucrados”.

Con respecto a las implicancias de aquel acto, el historiador español Eduardo Rey Tristán planteó: “el apoyo a UTAA era el argumento perfecto para avanzar un paso en aquella discusión. Implicaba un compromiso personal mucho más profundo: ya no era sólo reunirse para hablar de la acción y la revolución, era implicarse en ella, pasar de ser revolucionarios de palabra y papel a aprendices de revolucionarios” (2006:104).

En cuanto a la elección del lugar, fue obra de Mario Naviliat Odriozola,¹⁴⁴ ya que su padre había sido presidente de la institución. Tras varias semanas de preparación la operación se concretó la noche del treinta y uno de julio de 1963 y contó con la participación directa de nueve personas; ocho miembros del grupo de La Teja y uno del PSU, Raúl Sendic -alias Favio en *Actas Tupamaras*-. Por su parte, el MIR colaboró con un tercer vehículo; la camioneta de la compañera de Julio Arizaga.¹⁴⁵

La acción no tuvo el resultado esperado ya que la mayoría de las armas largas estaban inutilizadas por no contar con sus respectivos cerrojos, sumado a que la camioneta que tenía por destino Bella Unión sufrió un vuelco en la ruta tres.¹⁴⁶ A partir

¹⁴³ Otro espacio de encuentro fue la publicación de la revista *Barricada*; proyecto editorial que se concretó en septiembre de 1964 y contó con Jorge Torres en la dirección y Luis Magallanes en la administración. Allí también colaboraron con artículos Fernández Huidobro y, con el seudónimo de S. Martínez, Raúl Sendic. Al poco tiempo la misma se transformó en herramienta de difusión del MIR.

¹⁴⁴ Uno de los independientes de “la Orga” que se acercó a partir de su vinculación con los anarquistas y la FEUU.

¹⁴⁵ Para mayores detalles sobre la acción, véase: *Actas Tupamaras* (1971), Sasso (2019) y Blixen (2000).

¹⁴⁶ Con respecto al destino de aquellas armas, Nicolás Estévez planteó: “la idea era traer acá para hacer un gran movimiento de ocupación... Estaba también en ese tiempo, como influencia para ver un poco las vinculaciones a nivel internacional en las influencias estaba el Movimiento Juiao las ocupaciones de tierra en Brasil... [...]. La lucha por la tierra no fue la lucha por la reforma agraria, fue la lucha por la

de lo cual, se dejaron “pistas” que permitieron a la policía local determinar la identidad de los posibles autores; lo que le valió la detención a varios militantes del PSU en Paysandú¹⁴⁷ -ciudad que había refugiado tanto a Raúl Sendic como al cargamento- y el pasaje a la clandestinidad de Jorge Abellá¹⁴⁸ y Sendic, entre otros.

Por otra parte, el devenir inesperado de los hechos, puntualmente después de los arrestos de septiembre, llevaron a que los distintos grupos involucrados aunaran esfuerzos y criterios con miras al futuro.

Particularmente el ataque mediático de la “gran prensa” -*El País, El Día y La Mañana*, entre otros- al que fue expuesto Sendic, y por añadidura el PSU, concitó el apoyo unísono y público de los integrantes del Coordinador; lo que dio lugar a la redacción de un volante que llevó por título *Raúl Sendic no es un delincuente*.¹⁴⁹ A su vez, dicho respaldo colectivo se reforzó mediante comunicados individuales que cada grupo publicó por separado.

Al respecto, la FAU, en el documento *El país cruje* planteó:

La públicamente denunciada sustracción de algunas armas, ha servido de pretexto para estimular el aparato policíaco de represión ideológica [...]. La prensa reaccionaria de diversos signos, que obstinadamente había ignorado el drama de los cañeros de Artigas, denunciado en su propia protesta desde hace varios años, hoy llena de columnas `en defensa de las instituciones` [...]. Ante tanta infamia, ante el relativamente general silencio de quienes -antes que el enfrentamiento al régimen- han preferido el camino politiquero y reformista, llegando incluso a apresurados deslindes de responsabilidades, la Federación Anarquista Uruguaya declara su solidaridad con todos aquellos que, de una manera u otra, luchan por la

expropiación de un latifundio concreto, de gente que se organizaba en un lugar, que planteaba la expropiación concreta con su propio esfuerzo y movilización, llevar adelante esa lucha”. Entrevista realizada por Vladimir Sawchuk (s/f). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

¹⁴⁷ Véase: Anexo documental n° 3.

¹⁴⁸ Jorge Abellá Grancha -alias Sonrisa en *Actas Tupamaras-*, al poco tiempo de pasar a la clandestinidad abandonó su refugio y se presentó voluntariamente a la jefatura de policía de Colonia con el dirigente socialista Arturo Dubra como abogado. Con respecto a dicha experiencia sostuvo: “pasamos a la clande y a mí me dieron apoyo los anarcos de la FAU. Por dos meses me bancaron en distintos lugares, me iban rotando, estuve en el taller del Tola Invernizzi de Piriápolis. Y en eso el Partido Socialista se puso en contacto y me vinieron a ver. Entre ellos vino el Dr. Arturo Dubra, que fue diputado. Me dijo que ellos estaban preocupados porque la estructura del partido en el litoral estaba siendo muy golpeada y querían desactivar la presión que estaban soportando [...]. Me presenté no porque estuviera asustado, sino por un acuerdo con el Partido Socialista, para descomprimir la cosa”. Entrevista realizada por Rolando Sasso (2010). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

¹⁴⁹ En él se explicaba los padecimientos de los cañeros, sus reclamos ante el Estado, el papel que venía ejerciendo Raúl Sendic en dicha lucha, y la vinculación entre ésta y el ideario artiguista. Al respecto, véase: *Artigas y el Movimiento de Liberación Nacional- Tupamaros* (1987: 9-10).

verdadera transformación revolucionaria de la sociedad (En: Fernández Huidobro, 1986:97-98).

Por fuera de la disputa mediática, la necesidad de ocultar a los clandestinos requirió la ayuda de todos los sectores, lo que determinó la construcción definitiva del Coordinador, y la aceptación de algunas normas básicas de funcionamiento: 1) cada grupo ostentaría su plena independencia en todo aquello que no haya resuelto coordinar con los demás; 2) los grupos podrían coordinar entre todos o hacer coordinaciones parciales entre dos o tres de ellos sin implicar al resto; 3) cada cual mantendría el secreto en todo lo referente a recursos, miembros, etc.; 4) sería obligatorio compartir las informaciones referentes a la seguridad; 5) no sería obligatorio compartir otras cosas; 6) cada grupo poseería su propia línea política o sindical de origen, lo cual implicaría dos disciplinas, siendo obligatoria y referente la del Coordinador sólo en los casos de acciones o coordinaciones acordadas; 7) sería condición indispensable para aprobar el ingreso de nuevos grupos al Coordinador la unanimidad y que el nuevo grupo haya realizado por lo menos una acción militar.¹⁵⁰

Otra de las consecuencias de la acción fue evidenciar la dificultad de mantener una doble militancia. Especialmente, aquella situación se vivió con los afiliados al Partido Socialista;¹⁵¹ ya que, si bien dicho sector aún no había ingresado al Coordinador, el que un reconocido dirigente del partido como Raúl Sendic¹⁵² se encontrase con pedido de captura, no era un hecho menor ni fácil de disimular.

La relación entre el Partido Socialista y aquellos grupos que terminarían conformando el Coordinador se comenzó a construir desde junio de 1962, cuando en el sótano del Sindicato de Obreros y Empleados de la Administración Municipal de Transporte (AMDET), se concitó la ya mencionada reunión entre los cañeros y algunos invitados provenientes de la izquierda oriental, entre los que se encontraban los socialistas Vivian Trías, Manuel Toledo y Tabaré Rivero. Allí, antes de que la primera

¹⁵⁰ Al respecto, véase: Fernández Huidobro (1986).

¹⁵¹ Varios de los detenidos en Paysandú eran miembros activos del partido. Por otra parte, cabe señalar que aquella doble militancia, que terminó de romperse definitivamente en diciembre de 1966, tuvo otros momentos de tensión en 1964, tras el robo de dos bancos; episodios que serán desarrollados en el presente capítulo.

¹⁵² En 1956 fue designado secretario general de la Juventud Socialista y desde 1959 miembro del Comité Ejecutivo Nacional del PSU.

marcha llegase a su fin, Raúl Sendic, les comunicó a los presentes la intención de ocupar tierras y hacerlas producir.

Lo trascendente de dicho encuentro no fue que dentro de aquel reducido grupo estuviese el máximo dirigente del partido, sino que, como señaló el por entonces secretario general, José Díaz: “en el Partido Raúl fundamentó lo de Silva y Rosas como una acción que nos permitía pasar de la reforma agraria teórica a la reforma agraria concreta” (En: Blixen, 2000:76).¹⁵³

A su vez, cabe señalar que a raíz de los magros resultados electorales de 1962¹⁵⁴ y 1966,¹⁵⁵ el partido no contó con representantes parlamentarios; es decir, que durante varios años los socialistas se transformaron en un partido extraparlamentario, aunque no por decisión propia.¹⁵⁶ Fruto de aquel contexto, es posible apreciar un proceso de radicalización del discurso partidario concerniente a las limitaciones que imponía la contienda electoral para realizar transformaciones sociales impostergables, y la necesidad imperiosa de organizarse frente al avance de grupos nacionalistas de extrema derecha. Dicha radicalización comenzó a precipitarse desde el XXIV Congreso de junio de 1963; para dos años después, en las resoluciones políticas del XXXV Congreso Ordinario, quedar asentada en la frase: “la experiencia histórica señala, en forma terminante, que sólo es posible liquidar la explotación del hombre por el hombre, por medio de la lucha violenta. Ninguna clase cede sus privilegios pacíficamente”.¹⁵⁷

En paralelo, desde 1963, la dirección del PSU accedió a la propuesta acercada por un importante sector de sus afiliados que planteaban la necesidad de conformar una estructura clandestina que se encargase de la seguridad diaria del partido y sus

¹⁵³ Es importante recordar que a partir de investigaciones censales encabezadas por Vivian Trías, Raúl Sendic había elaborado un proyecto de modificación de la carta constitucional en el que se incluía, entre otros aspectos, una reforma agraria que limitaba a tres mil hectáreas lo que podía poseer una persona física o jurídica. Al respecto, véase: *El Sol*, 6/11/1961. p. 3.

¹⁵⁴ Tras la desazón por el resultado de los comicios y el conflicto intrabloque con el sector de Erro, José Díaz afirmó: “aunque el camino de las urnas sea difícil. Abriremos todos los caminos que sean necesarios” (en: “El difícil camino de las urnas”. *El Sol*, 30/11/1962).

¹⁵⁵ En dicha ocasión, el PSU resolvió participar sin acuerdos electorales y obtuvo el 0.94% de los votos.

¹⁵⁶ A su vez, en el plano internacional, las derrotas del Frente de Acción Popular (FRAP) en las elecciones nacionales chilenas de 1958 y 1964, los golpes cívico-militares en la región, y el desarrollo -en enero de 1966- de la primera conferencia de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL) sumaron argumentos de peso para quienes creían que el camino electoral estaba cerrado. Al respecto, véase: Alonso (2020), Nercesian (2013) y Sasso (2012).

¹⁵⁷ Resolución Política del XXXV Congreso Ordinario, C.E.N. PSU, 1965, Montevideo (BNU). En: Tristán (2006).

miembros; e incluso que estuviese preparada ante un posible golpe de Estado.¹⁵⁸ Al respecto, el dirigente José Enrique Díaz señaló:

Los llamados grupos de autodefensa no existieron como organización estable, regulada y real ni dentro ni fuera del PS. Lo que tuvimos fueron compañeros seleccionados eventualmente para proteger, en actos y manifestaciones, a unas pocas personalidades del PS (Cardoso, Trías y pocos más). Alguna vez se llamó a un pequeño grupo para intentar defender algún local amenazado, como la Casa del Pueblo y algún otro.¹⁵⁹

Pese a dicha afirmación, retomando las investigaciones de Duffau (2008), Yaffé (2016a) y Alonso (2017), es posible plantear que el partido organizó tres grupos de autodefensa que llegaron a reunir unos cincuenta militantes; éstos, respondiendo a una disposición geográfica, se dividieron en tres zonas: un núcleo en el litoral del río Uruguay (departamentos de Salto, Paysandú y Artigas) comandado por Raúl Sendic; otro al este del país, dirigido por Manuel Toledo¹⁶⁰ y un tercero que reunía las zonas centro y sur, y estaba coordinado por Jorge Amílcar Manera Lluveras. Con esta estructura funcionaron hasta los arrestos post Tiro Suizo; a partir de ello, por intermedio de una resolución, el partido resolvió disolverlos.

Sin proponérselo, el aceptar la conformación de aquellos grupos estimuló indirectamente que comenzase a gestarse una corriente dentro del partido que se mostró proclive a ensayar otros métodos, transitar nuevas experiencias y acercarse a espacios hasta hace poco ajenos; actos que terminaron precipitando discrepancias con la táctica política orgánica del Consejo Central. Para Julio Marenales, el malestar se suscitaba a raíz del apego del partido a la institucionalidad; “el partido te enseña lo que es la

¹⁵⁸ Cabe recordar que en marzo de 1964 a raíz de la movilización de una facción de las Fuerzas Armadas y la presión de importantes sectores económicos, el presidente brasileño Joao Goulart (1961-1964) debió huir de la ciudad de Brasilia, para trasladarse a Rio de Janeiro y posteriormente a Porto Alegre; a partir de lo cual, el presidente del Senado declaró vacante la presidencia y se designó como interino al presidente de la Cámara de Diputados Ranieri Mazzilli; acción que daría inicio a una dictadura que se mantuvo en el gobierno durante veintinueve años. Dicho golpe cívico militar se sumó a los acontecidos en Paraguay (1954) y Argentina (1955 y 1962).

¹⁵⁹ Entrevista del Autor (2020).

¹⁶⁰ Es importante remarcar que los autores se basaron en el testimonio de Carlos Riverós para sostener que el mismo estuvo dirigido por Manuel Toledo, maestro y miembro del Partido Socialista en Treinta y Tres, y que al preguntar sobre dicha afirmación a Juan Manuel Toledo Amorín (2020) -hijo de Manuel- y a José Díaz (2020), ambos lo negaron. Por otra parte, ante aquella divergencia se contactó directamente a Riverós (2021); el cual, consultado sobre esta inquietud manifestó: “los grupos mencionados estaban incomunicados entre sí. Lo de Toledo es más una suposición que una certeza. Había otros compañeros también”. Sobre la trayectoria política de Manuel Toledo, véase: Toledo Amorín (2020).

revolución pero después te da un escarbadiante”.¹⁶¹ Según el mismo testimonio, “las definiciones revolucionarias eran para algunos socialistas una simple enunciación de principios sin sustento alguno en la práctica”.

En alusión a las particularidades de dichos grupos, Manera Lluveras, afirmó:

Formamos un grupo de acción socialista, pero al margen del partido. [...] Había posiciones dispares en la dirección del partido, algunas eran favorables a nosotros, otras totalmente contrarias, y coexistimos, vamos a decir, durante algunos años con la doble militancia. [...] La disciplina del partido era muy laxa, muy elástica, y nos dejaba hacer, nos permitía hacer otras cosas también, trabajos clandestinos. Clandestinos hasta cierto punto, ¿no? porque teníamos trabajo público, por ej. el apoyo a los cañeros y ese tipo de cosas, y algún trabajo barrial que se hizo allá en La Teja, Centro Pineda, que participamos parcialmente también en esas cosas.¹⁶²

En cuanto a ese proceder, Rolando Sasso señaló:

José Díaz participó en algunas de las reuniones secretas del Coordinador. La dirección del PS los dejaba actuar, después de todo solamente estaban desarrollando el tema tantas veces discutido de la autodefensa de sindicatos y organizaciones políticas de izquierda. Se toleraba esa militancia paralela y de paso se aseguraban de que permanecieran fieles al partido (2019:37).

Por su parte, con respecto a su ingreso y al sentimiento de varios de sus compañeros de militancia, el socialista Tabaré Ulises Rivero Cedrés,¹⁶³ sostuvo:

Yo hice un curso de sindicalismo en el Partido Socialista cuando estaba en Giringelli. Ahí me integré al Partido Socialista. Luego empezamos a trabajar para las elecciones del '62 y ante el fracaso de las elecciones, dentro del partido planteamos que esa no era la solución al problema. La izquierda había sacado escasísimos votos, que además estaba dividida y ese no era el camino. Además había muchos grupos paramilitares actuando y la primera actividad fue formar un grupo socialista para autodefensa del partido.¹⁶⁴

¹⁶¹ Entrevista realizada por Nicolás Duffau (2006). En: Duffau (2008).

¹⁶² Entrevista realizada por Rolando Sasso (2008). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

¹⁶³ Miembro de la juventud del PS, ingresó tempranamente al Coordinador y posteriormente, tras la primera Convención Nacional del MLN-T de enero de 1966, terminó conformando su Comité Ejecutivo.

¹⁶⁴ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2006). Disponible en: DALA DC. Sección “Textos de libros y ensayos”.

La conformación en Montevideo de un grupo de socialistas que planteasen otros métodos de lucha, se concitó a partir de individuos que procedían de distintos espacios de sociabilización intrapartidaria; si bien la mayoría provino del Centro Alfredo Caramella,¹⁶⁵ otros como Diego Piccardo y Tabaré Ulises Rivero Cedrés, lo hicieron del Centro El Sol y de la Casa del Pueblo, ubicados en Pocitos y en el barrio Sur, respectivamente.

Tras las iniciales reuniones en la peluquería del “Loco”,¹⁶⁶ la primera acción que involucró directamente a miembros socialistas ocurrió el treinta de marzo de 1964; cuando Manera Lluveras concurre con su camioneta al aeródromo de Melilla en buscar del clandestino Raúl Sendic. Aquel día la policía del aeródromo reconoció al prófugo; lo que concitó emprender una fuga a toda velocidad.

Poco después, en pos de contar con el aval para ingresar al Coordinador, el grupo del PSU decidió realizar una acción. La misma tuvo lugar el veinticinco de abril¹⁶⁷ y consistió en extraer dinamita de la cantera de Nueva Carrara; en las proximidades de Pan de Azúcar, departamento de Maldonado.¹⁶⁸ Al respecto, el periódico *El Día* señaló: “quienes se llevaron los cartuchos DELSO, todo indica que son personas habituadas a manejar dinamita o bien se hallaban perfectamente informadas sobre estos explosivos, porque eligieron, además de los más manuales, los de mayor poder. Fueron directamente a los 17 cajones”.¹⁶⁹

A partir de dicha expropiación, fueron el último grupo en ingresar al Coordinador y en ponerse a la par de los otros, quienes desde fines de diciembre ya habían realizado sus respectivos “bautismos de fuego”.¹⁷⁰ El primero en hacerlo había sido el MAC -

¹⁶⁵ Jesús “Coquito” Rodríguez Recalde, Edith Moraes, Elsa Garreiro, Jorge Manera Lluveras y Héctor Amodio Pérez, entre otros.

¹⁶⁶ Al respecto, véase: Fernández Huidobro (1986:86).

¹⁶⁷ Dicho mes concluyó con una acción conjunta aunque aún sin firma, en donde cada grupo del Coordinador se comprometió a difundir dentro de sus áreas de alcance sindical, un documento titulado *Ningún cordero se salvó balando*; en él, se llamaba a tomar conciencia de la existencia de la explotación del hombre por el hombre, y a generar un estado de alerta frente al avance de la represión estatal. Aquel documento, el primero en el que todos los sectores eran partícipes, concluía con la frase: “ármate y espera”.

¹⁶⁸ En la expropiación de trescientos kilos de dinamita de la Compañía Nacional de Cemento Sociedad Anónima es posible confirmar que participaron Manera Lluveras, Rodríguez Recalde y Tabaré Rivero. Mientras que en cuanto al cuarto integrante, surge un interrogante, ya que Manera señaló que fue Amodio, mientras que Rivero sostuvo que éste participó del primer intento fallido, pero para la acción realizada el veinticinco su lugar fue ocupado por Juan Bentín. Al respecto, véase entrevistas disponibles en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

¹⁶⁹ *El Día*, 26/4/1964. p.13.

¹⁷⁰ En la ciudad de Minas, departamento de Lavalleja, los días diecinueve y veinte de abril de 1964 tuvieron lugar dos expropiaciones de armas y mechas para explosivos. Acciones que los autores Mercader

autoproclamado para dicha ocasión Comando Juvenil José Artigas- y la acción en sí consistió en interceptar, durante la noche del veinticuatro de diciembre, un camión de la empresa Manzanares S.A, extraerle los alimentos y repartirlos en el “cangretil” de Timbúes y Aparicio Saravia, en Montevideo.¹⁷¹

Con respecto a aquella operación, el Partido Socialista, por intermedio de un artículo publicado en su periódico *El Sol* bajo el titulado *Comandos del hambre*, dio muestras de apoyo:

La Navidad es un placer para los que tienen la felicidad de comprar un pan dulce tan siquiera, que alegre el rostro de los niños. Pero miles de niños y mayores no tienen pan dulce. Apenas obtienen un pan duro como su misma vida para poder seguir siendo carne de cañón del capitalismo. Pero esta navidad, miserables ranchos de Montevideo, tuvieron su pan dulce. Los comandos del hambre se los proporcionaron. Un puñado de jóvenes, arriesgando su integridad física, se acordaron de ellos. Y les llevaron el pan dulce. Pero sobre todo, le llevaron la solidaridad humana, la llama de rebeldía.¹⁷²

Los restantes grupos capitalinos también hicieron lo suyo, al respecto Fernández Huidobro, en el primer tomo de *Historia de los Tupamaros*, afirmó: “los otros grupos del Coordinador, que no cumplieron a tiempo su acción comprometida, salieron esa noche y al otro día en otros manzanares y en otros cangretilos” (1986:109).

Por su parte, el dirigente de la FAU, Juan Carlos Mechoso aclaró:

Las acciones que realizaron los comandos del hambre en el marco del Coordinador fueron dos. La primera se ubica en la navidad de 1963. Esta fue hecha más que nada por militantes del MAC. Nos enteramos después que ocurrió; por supuesto estuvimos de acuerdo con que se hubiera hecho. La mercadería fue destinada a uno de los barrios más pobres que aquí llaman burlescamente “cangretil”. La firmaron como: Comando José Artigas.

La otra fue a mitad de año, allí Belletti y yo coordinamos para la participación de nuestras organizaciones. Él quería hacer algo semejante pero que fuera con más organizaciones de las integrantes del Coordinador.

Este segundo hecho fue semejante al anterior, se copó un camión de mercadería y se distribuyó en un “cangretil”. En este evento participaron unos cinco compañeros. Pues había detalles previos a cubrir: ¿A nombre de quien se hacía el pedido? Que fuera cerca de donde empezaba el reparto así estaba con más mercadería. Apretar al chofer y acompañante. Finalmente al llegar comunicar rápidamente a los habitantes del “cangretil” que retiraran la mercadería.¹⁷³

y de Vera (1969:149) vincularon con el MLN pero sin especificar los grupos participantes ni los pormenores de las mismas.

¹⁷¹ Sobre el contenido político y social que los artífices de la acción le concitaron a la misma, véase: Mercader y de Vera (1969:148).

¹⁷² *El Sol*, 27/12/1963.

¹⁷³ Entrevista del Autor (2020).

Por fuera de los comandos del hambre, la noche del treinta y uno de diciembre, en representación del grupo de los cañeros, Raúl Sendic, Nelson Santana, Julio Vique y Antonio Bandera ingresaron sigilosamente a la Aduana de Bella Unión y, aprovechando el “clima festivo” de los guardias, se llevaron sin levantar sospechas once fusiles máuser de repetición modelo 1908 y ocho bayonetas.¹⁷⁴

2. Contexto nacional: el segundo gobierno de la Unión Blanco Democrática (1963-1967)

En paralelo a la conformación del grupo Coordinador tuvo lugar el segundo gobierno colegiado blanco, encabezado por la Unión Blanco Democrática y secundado por una minoría colorada -dos integrantes de la Lista 15 y uno de la Unión Colorada Batllista-.

Desde su primer año de gobierno, la UBD debió sobreponerse a la fuerte división que existía al interior del Partido Nacional; situación que quedó más que evidenciada en las constantes interpelaciones en el parlamento a los ministros de Ganadería y Agricultura (Wilson Ferreira Aldunate) y Hacienda (Salvador Ferrer Serra) por parte de los propios senadores nacionalistas.

Puja interna que tuvo uno de sus epicentros en la política económica a ser implementada por el gobierno entrante. En un primer momento, teniendo en consideración el informe presentado por la Comisión para las Inversiones y el Desarrollo Económico (CIDE),¹⁷⁵ se intentó preparar una alternativa a la tendencia liberal impulsada por sus antecesores. Proyecto que, mediante un retorno al intervencionismo estatal, buscó impulsar un modelo desarrollista -por entonces fomentado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)-¹⁷⁶; frenando la fuga de capitales, estimulando la obra pública y morigerando la

¹⁷⁴ Al respecto, véase: Blixen (2000).

¹⁷⁵ Conformada en 1960, la CIDE fue reestructurada en 1964 y cambió su denominación por Consejo Interministerial de Desarrollo Económico.

¹⁷⁶ “La corriente cepalina partía de la observación de la división internacional del trabajo y la existencia de términos de intercambio negativos para los países que exportaban productos primarios. [...] A partir de este conjunto de ideas, la CEPAL abrió el debate en torno a la necesidad de una política deliberada y específica de industrialización, capaz de promover la acumulación y el desarrollo de la región y [...] generó una serie de recomendaciones de política económica, cuyos tópicos concernían a la planificación del desarrollo, la protección del mercado interior, la integración latinoamericana, el financiamiento externo, entre otros” (Lazzaro, 2012: 127-128).

especulación financiera, en pos de desacelerar la inflación y equilibrar la balanza comercial.

Dicha estrategia económica sufrió su primer freno en 1964, cuando se produjo la quiebra del banco Regional; hecho que se replicó al año siguiente, pero con mayores incidencias, al producirse el “crack” del banco Transatlántico; entidad “que había liderado en los últimos tiempos una modalidad crediticia abierta a los sectores medios, arrastrando tras sí al vulnerable sistema bancario (banco Atlántico, banco Uruguayo de Administración y Crédito, banco de Producción y Consumo, etc.) y dejando al descubierto numerosas y desconocidas prácticas fraudulentas” (Nahum, 1998:26). Contexto que se agravó aún más, a partir de una importante sequía que afectó a extensas áreas del país; trayendo consigo suntuosas pérdidas económicas.

Situación que precipitó una crisis ministerial, el retorno a la reforma cambiaria establecida en 1959 y un nuevo acercamiento a los organismos internacionales crediticios.

Con respecto al “vaivén” económico que se produjo desde fines de la década de 1950 hasta la presidencia de Jorge Pacheco Areco (1967-1972), Jaime Yaffé planteó:

En una época caracterizada por la alteración entre los dos partidos tradicionales en el ejercicio del gobierno, y por los cambios en las relaciones de fuerzas entre las diversas tendencias reconocibles al interior de cada uno de ellos, las políticas económicas oscilaron entre ambos polos. De todas formas, en el marco de los recurrentes avances y retrocesos, puede reconocerse como tendencia el progresivo, gradual y amortiguado deslizamiento hacia un nuevo modelo caracterizado por la liberación de los mercados, el abandono del proteccionismo y la apuesta al sector exportador como factores dinámicos del crecimiento (2016b:172).

Por otra parte, el contexto de espiral inflacionario y la suba de la tasa de desempleo precipitó tanto el aumento de las movilizaciones sociales como la necesidad de concretar la unificación sindical para aunar esfuerzos en oposición al viraje económico impulsado por algunos sectores de los partidos tradicionales; esto último se comenzó a corporizar con la conformación de la Central de Trabajadores del Uruguay (CTU), en 1961, y se materializó ya en forma definitivamente en 1964, con la

Convención Nacional de Trabajadores (CNT),¹⁷⁷ y un año después con el Congreso del Pueblo; en el que participaron más de setecientos representantes de organizaciones sindicales y sociales para discutir el programa de soluciones a la crisis.¹⁷⁸

Sobre la actitud que presentó el colegiado blanco ante el pliego de reivindicaciones, el dirigente sindical Héctor Rodríguez, señaló:

En 1965, cuando el gobierno elegido bajo el lema Partido Nacional convocó a la CNT a un Consejo Nacional de Acuerdo Social, para lograr entendimientos con la Cámara de Industrias, la Cámara de Comercio, la Federación Rural, la Asociación Rural, y la Asociación de Bancos, la CNT presentó su programa de soluciones a la crisis, como base de discusión. El propio gobierno, abandonó la empresa (1969:14).

Bloqueando abruptamente la voluntad del diálogo, y ante el aumento de las movilizaciones y reclamos sociales, el gobierno nacional planteó tres estrategias estrechamente vinculadas entre sí. En primer lugar, por intermedio de leyes y decretos, intentó limitar la realización de huelgas, manifestaciones, ocupaciones de lugares de trabajo, etc.¹⁷⁹

Por otra parte, se estimuló el desarrollo del servicio de inteligencia¹⁸⁰ y la profesionalización de las fuerzas de seguridad. Esto último tuvo un gran impulso a partir de 1963, cuando el ministro del Interior Felipe Gil solicitó -en el marco del

¹⁷⁷ Cabe señalar que entre 1964 y 1966 la CNT pasó de ser mecanismo de coordinación a constituirse como un organismo unificado. “El Congreso de Unificación Sindical se realizó entre el 28 de setiembre y el 1º de octubre de 1966, siendo una de sus bases la participación pluralista de los trabajadores y de las corrientes sindicales clasistas. Se aprobaron los Estatutos, una Declaración de Principios y se adoptó el mencionado *Programa de Soluciones a la Crisis*. El Estatuto afirmó la garantía de la democracia sindical -derecho a la crítica y autocrítica- su independencia frente al Estado, patronos, partidos y sectas, y la no afiliación a ninguna central sindical internacional [...]. La Declaración de Principios postulaba: independencia de clase; lucha internacional de los trabajadores y por la liberación nacional hasta llegar a una ‘sociedad sin explotados ni explotadores’” (Porrini, 2014:19-20).

¹⁷⁸ El mismo incluyó: la necesidad de implementar una reforma agraria que termine con los grandes latifundios, una reforma del comercio exterior (de acuerdo al interés nacional), aumento de las inversiones públicas (nacionalizaciones); reforma tributaria (impuesto a la renta personal y al patrimonio); reforma crediticia y bancaria; plan de viviendas. Al respecto, véase: Machado Ferrer y Fagúndez Ramos (1987).

¹⁷⁹ A las Medidas Prontas de Seguridad (MPS) ya aplicadas por sus antecesores, se le agregaron decretos como el 512/966; el cual establecía la potestad de desalojar fábricas y comercios por la fuerza pública a requerimiento de los propietarios, en caso de ocupación por parte de sus trabajadores. Véase: Anexo n° 4.

¹⁸⁰ A modo de ejemplo, en febrero de 1965, por medio del decreto 68/965, se creó el Servicio de Información de Defensa en el Ministerio de Defensa Nacional; el cual se constituyó como organismo encargado de centralizar la producción de información e inteligencia en el interior de las Fuerzas Armadas, con la función de asesorar al Ministro de Defensa Nacional en asuntos de información y contrainformación, “para satisfacer las necesidades de la defensa nacional”. Resolución publicada en el Diario Oficial, 08/03/1965. p. 8. Material disponible en: <https://www.impo.com.uy/diariooficial/1965/03/08>. Fecha de consulta: 3/4/2021.

convenio de cooperación técnica e industrial con Estados Unidos firmado durante el primer gobierno colegiado blanco- asistencia a la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) para establecer un Programa de Seguridad Pública (PSP); el cual se concretó al año siguiente, tuvo una duración de diez años y consistió en “preparar fuerzas locales en condiciones de llevar a cabo operaciones de contrainsurgencia. Armadas y equipadas por Estados Unidos, dirigidas por oficiales entrenados por Estados Unidos y asesoradas por expertos norteamericanos” (Aldrighi, 2007:382).¹⁸¹

La última de las estrategias fue la represión *in situ* a los manifestantes; mediante gases lacrimógenos, camiones hidrantes, arrestos masivos y hasta torturas en comisarias. Práctica que se complementó con una fuerte campaña mediática impulsada desde los grandes periódicos de alcance nacional afines al gobierno -*El Día, El País, La Mañana*, entre otros- tendiente a imponer “el orden del día patriótico” (Chomsky, 2007), denostar todo tipo de movilización de la oposición; a la vez que legitimar las acciones punitivas contra éstas.¹⁸²

En pos de tener una noción sobre el grado de violencia que alcanzó este tipo de práctica gubernamental, cabe apreciar cómo la prensa “no alineada”¹⁸³ describió el accionar de las fuerzas de seguridad a principios de octubre de 1966; cuando trabajadores de la carne, estudiantes y profesores del Liceo 11, y vecinos de la zona decidieron la ocupación pacífica con corte del tránsito del puente El Pantanoso, en Paso de la Arena -Montevideo-. Sobre dicho episodio, el periódico *El Diario* del siete de octubre, dedicó varios artículos a exponer lo acontecido:

Bajan Tropas a Montevideo. Refuerzos a la Iª Región. Colorados censuran la represión policial (1966:3). Con bayoneta calada efectivos de la Guardia Metropolitana marchan hacia el centro del puente del Arroyo Pantanoso que ocupaban los trabajadores del Frigorífico Nacional en acción de bloqueo del tránsito vehicular. La orden de reprimir la acción de los obreros ya había sido librada (1966:17). El jefe de la Región Militar N° 1, general Mario Aguerrondo y el jefe de la Guardia Metropolitana teniente coronel Alberto Ballestrino parlamentan en el Cerro, planificando procedimientos, con efectivos de la guardias que comandan (1966:18).

¹⁸¹ Para ampliar sobre la temática, véase: Aldrighi (2008).

¹⁸² Dichas prácticas serán presentadas a partir de un caso concreto, cuando en páginas venideras se describa la tercera marcha de la UTAA de 1965.

¹⁸³ El material periodístico presentado a continuación fue extraído de: Ciganda, Rodríguez y Visconti (2009).

Por su parte *Época*,¹⁸⁴ en su portada del día ocho tituló:

Los obreros reclaman. Salvajada del gobierno. Durante horas la represión alcanzó a trabajadores y transeúntes. Hay heridos graves y numerosos detenidos. El Cerro vive prácticamente en Estado de Sitio. La Policía, unidades del Ejército, Guardia Republicana atacaron a los trabajadores de los frigoríficos. Numerosos heridos, más de 60 detenidos en Inteligencia y Enlace (1966: 1).

El mismo día, *El Popular* -matutino del Partido Comunista- afirmó:

Ante el reclamo de soluciones el gobierno desata la represión. El martes concentración masiva en el Parlamento. Salvajada. Operación militar: con bayoneta calada, gases y balas atacaron a los trabajadores del Cerro. Los obreros no se amilanaron ante la agresión (1966: 1).

3. Los primeros pasos

Con respecto al devenir del grupo Coordinador, en el año 1964 las acciones continuaron pero esta vez estuvieron dirigidas a recaudar fondos en pos de organizar la estructura clandestina y solventar los gastos que pudiese generar la segunda marcha cañera; la cual aconteció entre febrero y junio, y contó con el lema “por la tierra y con Sendic”. Dicha marcha, desde el principio de su preparación, estimuló rispideces dentro de la izquierda en general y de los sectores más radicalizados en particular. En primer lugar, el PCU se mostró abiertamente en oposición a acompañar el lema de la misma.

Al respecto Nicolás Estévez, remarcó:

La lucha por la tierra no fue la lucha por la reforma agraria, fue la lucha por la expropiación de un latifundio concreto, de gente que se organizaba en un lugar, que planteaba la expropiación concreta con su propio esfuerzo y movilización, llevar adelante esa lucha. Entonces diferían un poco a todos los planteos de la vieja izquierda, de la izquierda tradicional de este país que siempre hablaba de reforma agraria en términos ampulosos con proyectos de leyes muy estudiaditos y demás pero que nunca se concretaba en nada. Nosotros rompemos un poco ese criterio, le removemos un poco el agua al estanque este uruguayo y a la izquierda uruguayaya

¹⁸⁴ Entre los años 1962 y 1967, el periódico matutino constituyó una experiencia clave de nucleamiento y sociabilidad de la militancia de izquierda no alineada al PCU; socialista, anarquistas e independientes encontraron allí un espacio fructífero de intercambio y debate de ideas. Durante dicho quinquenio militantes del Coordinador, como fue el caso de Raúl Sendic (Blixen, 2000:136), Andrés Cultelli, Germán Vidal (Rey Tristán, 2006:118), Julio Marenales y Jorge Manera (Márquez Zacchino, 2010:40-43) participaron en *Época* de diversas maneras.

también, sobre todo a las direcciones sindicales, es decir que no se tragan el asunto ese de la consigna que traíamos y además el hecho de levantar una misma consigna la tierra y la reivindicación de Sendic, que el sindicato lo reivindicaba como un líder, como un compañero que nos había organizado.¹⁸⁵

Por otra parte, las acciones que desde el Coordinador se realizaron para solventarla económicamente no fueron compartidas por todos los grupos. Por último, la violenta represión policial a la que fue expuesto el campamento cañero durante el mes de mayo precipitó una ola de solidaridades desde distintos espacios; el Sindicato de Artes Gráficas, el textil dirigido por Héctor Rodríguez, la Fábrica Uruguaya de Neumáticos S.A (FUNSA), etc.¹⁸⁶

En cuanto a la adquisición de recursos para la marcha, el primer intento tuvo lugar el once de junio y el blanco fue la sucursal del barrio Buceo del banco de Cobranzas; ubicada en la intersección de las calles Arrascaeta y Rivera. A partir de dicha acción fallida quedaron detenidos Vique, Santana y Atalivas Castillo; al respecto, el periódico *El Día* tituló: “Asalto a un banco, tiroteo, fuga y captura de los responsables, que son ‘cañeros’ de Artigas”.¹⁸⁷

El mismo, si bien no resultó según lo planeado, desde su preparación sirvió para consolidar el lazo entre los distintos grupos. En primer lugar, aunque no fue discutido dentro del Coordinador, contó con la intervención tanto directa como indirecta de otros sectores por fuera del grupo cañero.¹⁸⁸ A su vez, al poco tiempo de que se identificasen los detenidos se conformó el Movimiento Popular pro Liberación de los Luchadores Sociales Vique, Santana y Castillo; del cual participaron desde dirigentes del PCU - Rodney Arismendi y José Luis Massera-, el senador colorado Zelmar Michelini, el diputado y fundador del MRO Ariel Collazo, hasta sacerdotes y pastores como Juan Carlos Zaffaroni, Carlos del Monte y Martín Bruzzone.

Por último, otra de las consecuencias que trajo aparejada la expropiación frustrada fue que dentro del Coordinador se decidió conformar un Comité Especial para planificar

¹⁸⁵ Entrevista realizada por Vladimir Sawchuk (s/f). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

¹⁸⁶ Al respecto, véase: Cores (1984).

¹⁸⁷ *El Día*, 12/6/1964, p.11.

¹⁸⁸ En primer lugar, donde se planificó la acción fue en un departamento entregado por el MIR a Sendic; para que, durante su estadía en Montevideo, continuase prófugo de la justicia. A su vez, quien llevó en un Volkswagen verde a los tres cañeros hasta el banco y los estaba esperando, era el socialista Manera Lluveras; y por último, el abogado defensor de los detenidos fue el alto dirigente del PSU, José Díaz.

operaciones en general, pero particularmente en pos de organizar la fuga de los tres cañeros.

Con respecto a aquel momento, Jorge Manera planteó:

Hubo también un episodio que fue muy importante en ese proceso de acercamiento, en que a raíz de un asalto fallido habían caído presos los cañeros Vique, Santana y Castillo, y nos planteamos la posibilidad de rescatarlos, entonces empezamos a tratar de planificar la operación [...]; la idea era asaltar un tren cuando los trasladaran, porque iban a ser trasladados a Artigas, porque ellos tenían causa abierta allá, entonces los llevaban para allá. Y se iba a aprovechar ese traslado para hacer un rescate. Era bastante complicado el rescate, el enterramiento, la retirada, y bueno, se precisaban unos cuantos compañeros, ninguno de los grupos estaba en condiciones de hacerlo de por sí, entonces de ahí surgió esa idea de participar todos, y bueno, hicimos muchas reuniones de planificación con tres, cuatro grupos serían, porque también los que eran anarcos iban a participar. Bueno, finalmente no se pudo hacer la operación porque el traslado que iba a ser por tren lo hicieron sorpresivamente de otro modo.¹⁸⁹

A los pocos días, otro grupo intentó una nueva operación; en esta oportunidad fue el MIR, pero el resultado no varió.¹⁹⁰ Al respecto, José “Pepe” Mujica recordó:

Como se necesitaban medios económicos, se decidió hacer un asalto. Así fue que terminé en cana por primera vez por tentativa de asalto a un depósito de Sudamtex. Yo caí como un chorro común [...]. Empezamos a caer en cana por caminos diferentes, por objetivos que eran independientes pero que tenían una finalidad común que era más o menos acciones de pertrecho atrás de construir aparatos clandestinos que eran imposibles (En: Campodónico, 2015:108).

En alusión a dicha acción, en su edición del primero de julio, el periódico *El Diario* sostuvo:

Un viejo delincuente que desde hace tiempo mantenía inactivo, intentó asaltar en compañía de un feriante a un cobrador de Sudamtex [...]. Mujica Cordano que no posee antecedentes delictivos y Anchetta, proyectaban adquirir con el producto del atraco una pequeña chacra y no volver a delinquir (1964:18).

Por fuera de las fallidas acciones de pertrechamiento, durante el transcurso de septiembre distintos grupos del Coordinador volvieron a actuar en forma mancomunada. En esta oportunidad, el elemento aglutinador fue el rechazo a la ruptura de relaciones

¹⁸⁹ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2008). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

¹⁹⁰ “Otro fracaso casi de la misma índole que el de Arrascaeta y Rivera; como para llover sobre mojado. Todo fue en vano. Padeíamos una especie de maleficio cuando emprendíamos cierto tipo de acciones”. Fernández Huidobro (1986:146).

diplomáticas con Cuba que sancionó el Consejo Nacional de Gobierno, por seis votos a tres.¹⁹¹ Las acciones de apoyo a la revolución consistieron en arrojar cócteles molotov tanto a las residencias de cuatro de los miembros del Consejo como a empresas estadounidenses (*Coca Cola, General Electric, City Bank* y la compañía naviera *Moore Mc Coormack*).¹⁹²

Sobre aquellas acciones, Juan Mechoso agregó:

Por lo que recuerdo, espero que la memoria no me traicione, la *Mc Coormack* fue una acción realizada por la militancia de la FAU, además de algunas vidrieras y bombas molotov en otras empresas. En ese momento hubo una movilización importante; bombas a varias firmas norteamericanas; a *Coca Cola, General Electric...* y otras, algunas con bombas explosivas y otras con molotov, además grandes vidrieras de firmas extranjeras rotas.

Lo más saliente de este periodo es la ocupación de la Universidad de la República después de fuertes enfrentamientos populares con la brutal represión. En esta actividad la FAU volcó todas sus fuerzas: sindical, barrial, estudiantil y militancia interna.¹⁹³

Un mes después, puntualmente el catorce de octubre, tuvo lugar la última gran operación del año llevada a cabo por un grupo del Coordinador. El intento, otra vez frustrado, de expropiar un banco; la sucursal Brazo Oriental del banco de Cobranzas, ubicada en el n° 3870 de la Av. Larrañaga. En dicha oportunidad quedaron detenidos en la puerta de la entidad bancaria los socialistas Alberto Giménez y Julio Marenales; mientras Jorge Manera Lluveras lo haría a las pocas horas.¹⁹⁴

En cuanto a las declaraciones de los primeros dos imputados y al análisis que realizaron los medios de comunicación de entonces sobre los recurrentes asaltos bancarios, cabe extraer unos párrafos de la nota publicada por el periódico *El Día*, el jueves quince de octubre:

Ambos negaron tener antecedentes [...] además niegan la existencia de algún cómplice y dicen que intentaron el robo para distribuir el dinero obtenido entre gente de su conocimiento que `estaba pasando muy mal` [...].

Surge en la madrugada algo realmente insólito. Uno de los asaltantes, Julio Marenales Sáez [...] es nada menos que un Profesor de la Escuela

¹⁹¹ Votaron en oposición a la medida los consejeros Alberto Heber (Partido Nacional), Amilcar Vasconcellos (Partido Colorado) y Alberto Abdala (Partido Colorado).

¹⁹² Para ampliar sobre dichas acciones, véase: Junta de Comandantes en Jefe (1976), Blixen (2000), Fernández Huidobro (1986) y el artículo “Cronología de una gran batalla popular” en *Estudios*, 9-10/1964, pp. 8-20.

¹⁹³ Entrevista del Autor (2020).

¹⁹⁴ Con respecto al arresto de Manera, Véase: Anexo documental n° 5. *Acción*, 17/10/1964, p. 6.

Nacional de Bellas Artes. El Profesor metido a `delincuente' viene, con su participación, a darle tal vez un nuevo cariz a los hechos, por cuanto parecería bien definida su ideología por determinado régimen político (1964:9).

A partir de dicha operación la relación entre el PSU y el Coordinador si bien no se terminó de romper, ya que el abogado defensor de los tres detenidos sería el socialista Rubén Caggiani, se volvió aún más tensa. Al respecto, Tabaré Rivero sostuvo:

Después que cayó Manera yo fui a una reunión con el Ejecutivo del Partido Socialista, donde me dijeron que eso no iba más, que así no podía ser, que las finanzas había que lograrlas de otro modo. Nosotros tomamos el planteo y les contestamos que teníamos que realizar ciertas adquisiciones y que necesitábamos unos 1.500 pesos o una cosa así y que si no podíamos hacer finanzas propias, que nos apoyaran en las finanzas. Ellos dijeron que iban a contestar, fijamos un plazo [...]. Cuando tuvimos la otra reunión dijeron que no podían, que no tenían la plata. Entonces se terminó, no hay más dependencia política; compañeros como siempre, pero hasta acá.¹⁹⁵

Por fuera del ríspido vínculo entre los grupos socialistas y su partido, un hecho no menor tuvo lugar durante el mes de noviembre. Mientras se desarrollaba en el Paraninfo de la Universidad de la República una Convención de la FEUU, el sector de La Teja, en forma autónoma sin consultar con el Coordinador, repartió un volante con una estrella cortada por una letra T; sería el primer documento público firmado de los tupamaros.¹⁹⁶

Aquella acción, que parecía concretar la unidad de criterios y prácticas dentro de la organización, fue solo un acto aislado, el impulso de un sector que no terminó de encauzar al Coordinador; al poco tiempo, un nuevo episodio volvería a distanciar criterios.

El trece de diciembre de 1964, mientras dormían después de una intensa caminata en busca de terrenos aptos para establecer una base guerrillera, fueron detenidos en la costa argentina del río Uruguay, Sendic, Anacleto Silveira y Juan Bentín. Posteriormente se los trasladó a Paso de los Libres para ser interrogados por un juez; el magistrado los encontró culpables de posesión ilegal de armas, Silveira y Bentín quedaron automáticamente en libertad por ser un delito excarcelable. Por su parte, Sendic continuó detenido hasta que se cumpliesen los quince días de plazo otorgados por el juez para que la Cancillería uruguaya formalizara su trámite de extradición.¹⁹⁷

¹⁹⁵ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2006). Disponible en: DALA DC. Sección "Entrevistas y testimonios".

¹⁹⁶ Al respecto, véase: Fernández Huidobro (1986:162-163) y Zabalza (2016:74).

¹⁹⁷ Al respecto, véase: Blixen (2000:118-120)

Finalmente, el Partido Socialista de Argentina -gracias a la intermediación de su homónimo oriental-¹⁹⁸, interpuso al doctor Jorge Edgar Leonardi como abogado de Sendic y pagó la fianza dispuesta; a partir de lo cual, el treinta de diciembre, el tercero de los detenidos quedó en libertad de acción.

Fruto de aquella experiencia Sendic redactó el artículo *Esperando al guerrillero*, publicado por el diario *Época* el catorce de enero de 1965; el cual concluye señalando: “volviendo a nuestra lucha en el Uruguay: por la ley de 8 horas para el trabajador rural, por el cumplimiento de la ley laboral en las plantaciones, por la expropiación de 30,000 hectáreas inexploradas de Silva y Rosas, que constituyen el *frondoso prontuario* que justifica la represión contra UTAA, nuestro castigado sindicato cañero” (1965:9). En paralelo, menos de una semana antes, en la contratapa de *El Sol*, el dirigente Vivian Trías había publicado un artículo íntegramente dedicado a analizar el término tupamaro, su procedencia histórica y su vínculo con el artiguismo.¹⁹⁹

La situación interna del Coordinador para aquel entonces era por demás crítica; sectarismo, desconfianza, subjetivismo y fuertes debates intragrupos. Al respecto Samuel Blixen planteó:

Mientras los socialistas se preguntan hasta dónde pueden avalar una coordinación que, como lo demostraron dos asaltos fallidos a bancos, puede ser ingobernable; y los anarquistas se preguntan en qué momento la coordinación entrará en competencia con su propia organización independiente, y el MIR se pregunta qué chance efectiva habrá de instalar en el seno del Coordinador la apreciación ideológica correcta, es decir, triunfar en la lucha ideológica, los grupos operativos pasan penurias relevando los montes, las quebradas y las serranías, para evaluar las posibilidades reales de operar militarmente en algunas zonas específicas del país (2000:115-16).

En dicho contexto de adversidad, “los compañeros de cuatro grupos, para hallar un modo de hacer las paces luego de tanto lío, y para resolver necesidades perentorias, acordaron realizar estrictamente con aportes iguales, la expropiación de una armería en la calle Galicia 1238” (Huidobro, 1986:165). La misma no contó con imprevistos y pudo ejecutarse a la perfección el seis de febrero; pero el inconveniente vendría al poco

¹⁹⁸ A su vez, desde las páginas de *El Sol*, inició una campaña para lograr su liberación y llamó a sus correligionarios a “salir a la calle con fervor por el justiciero reclamo de la libertad de Raúl Sendic y sus hermanos cañeros”. “Raúl Sendic está preso”. *El Sol*, 24/12/1964. Al respecto, véase: Alonso (2017).

¹⁹⁹ Al respecto, véase: Anexo documental n° 5.

tiempo, cuando las armas que habían sido guardadas en un escondite por una facción del MAC, desaparecieron “sin dejar rastros”.

Aquel episodio, identificado por los protagonistas como “mejicaneada”, terminó de disolver a “la Orga”. Algunos continuaron realizando acciones aisladas, como el atentado a una dependencia de la Embajada de Brasil;²⁰⁰ pero a nivel general precipitó el alejamiento de varios integrantes y el distanciamiento de otros. “El tiempo de parálisis fue dedicado a la reflexión crítica con esa serenidad de las discusiones que se dan luego de las grandes tormentas”, afirmó Fernández Huidobro (1987:20); evidentemente las acciones por si solas no podían amalgamar a tan diversas facciones, eran necesarias definiciones concretas sobre objetivos, metodologías, compromisos que se estuviesen dispuestos a asumir y prácticas a seguir.

En alusión a dicha “encrucijada”, en abril de 1969, un anónimo tupamaro preso le planteó a la periodista María Esther Gilio:

A poco andar nos dimos cuenta de que un aparato para la lucha armada necesita una firme disciplina, pero no impuesta desde afuera sino la disciplina consciente del individuo que sabe por qué lucha y tiene claro los fines que persigue. Como ya le dije, componíamos una especie de mosaico ideológico. Cada uno, en mayor o menor grado, mantenía el cordón umbilical con el movimiento del que se había desprendido. Había que reventar el mosaico. No podíamos acceder a los fines que perseguíamos sin una ideología coherente (1970:148).

Cuando la estructura organizativa estaba casi completamente desperdigada, fue la tercera marcha cañera -la segunda “por la tierra y con Sendic”- la encargada de comenzar la reestructuración definitiva. Aquella lucha que en sus inicios había actuado como aglutinadora, tres años después, volvió a generar idéntico efecto en las tendencias del Coordinador. Sobre la trascendencia de las marchas cañeras en general, Washington Luís Rodríguez Belletti, subrayó:

Lo que hicieron las marchas no se diferencia mucho una de otra. Para lo que sirvieron fue para conmover a la opinión pública y poner en el tapete el tema de la tierra, porque la primer marcha cuando vinieron con el Bebe se hizo por el tema del salario y las 8 horas, pero después fueron por la expropiación de las 30 mil hectáreas. Entonces pusimos en el tapete el tema de la tierra y además la injusticia social que había en el norte. Y era una conmoción tan grande, cómo se movilizaba todo, paraban los liceos, paraba

²⁰⁰ “Una bomba explotó ayer en el local de Servicio de Propaganda y Expansión Brasileña dependiente de la Embajada de Brasil, causó daños en ventanas y puertas de la oficina de Catastro. Los terroristas dejaron inscrita en la pared la palabra ‘Tupamaros’, grupo extremista nuevo”; sentenciaba *El Diario*, 11/1/1965. p.14

todo el mundo, permanentemente iba gente al campamento, entonces para mí fue lo más eficiente que se hizo hasta ahora por el tema de la tierra.²⁰¹

La tercer marcha partió de Bella Unión a mediados de febrero de 1965, con el patrocinio de la recientemente conformada Convención Nacional de Trabajadores, y al poco de andar comenzó a sentir más fuerte que nunca la presión del Estado para frenarla;²⁰² asedio personificado en la figura del ministro del interior Adolfo Tejera.²⁰³ En respuesta a dichos atropellos, la CNT convocó a un paro por veinticuatro horas para el seis de abril.

Dos días después, en medio de una crisis institucional abierta por la quiebra del banco Transatlántico, el gobierno decretó Medidas Prontas de Seguridad y la ejecución de una antigua ley de 1897 que limitaba a veinticuatro horas el derecho de reunión; medidas directamente tendientes a impedir el andar cañero. Aquellas acciones, que sirvieron para unir a la izquierda en general detrás de los cañeros, también repercutieron en los antiguos miembros del Coordinador, quienes creyeron necesario retomar los contactos y acordar una reunión; la cual tuvo lugar en un *chalet* del balneario Parque del Plata, durante un fin de semana del mes de mayo de 1965.

Sobre las implicancias internas que tuvieron aquellos episodios Fernández Huidobro planteó:

El MLN lo va a fundar, paradójicamente, don Adolfo Tejera. Porque es a raíz de ese decreto del 8 de abril, y de la orden tajante del 10 de abril de detener la marcha cañera en San José, que los grupos dispersos del Coordinador vuelven a reunirse y que cada grupo por separado, deja de lado los motivos de discrepancia y crítica que los anulaban, para lanzarse nuevamente a la acción organizada (1987:39).

²⁰¹ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2006). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

²⁰² Una mención aparte merece la campaña difamatoria contra la marcha que se orquestó desde la gran prensa nacional conservadora. El periódico *El País*, en su publicación del diez de abril sostuvo: “son los grupos de presión los que han organizado este nuevo `show` para explotar la miseria de humildes trabajadores en beneficio de causas en las que son utilizados como conejillos de indias” (en: Fernández Huidobro, 1987:36).

²⁰³ Sobre la represión que sufrieron en carne propia los cañeros y los apoyos que dichas acciones concitaron en la población, véase: Julio Castro, “Los cañeros: miedo en el poder”. *Marcha*, 23/4/1965. p.8.

3.1. El nacimiento del MLN-Tupamaros

Del Simposio de Parque del Plata participaron los miembros del MIR -que se encontraba en pleno proceso de reestructuración interna-,²⁰⁴ el MAC, el grupo montevideano del PSU -sin Manera ni Marenales, que continuaban presos por el asalto al banco-, Gerardo Gatti en representación de la FAU, Sendic y los cañeros de la UTAA, y José Díaz por el PSU, en carácter de observador.

Al encuentro arribaron con una trayectoria compartida, pequeñas reuniones preliminares informales entre algunos de los grupos participantes²⁰⁵ y con nueve planteos conversados al interior de cada sector; los cuales serían puestos en discusión aquel fin de semana. Los mismos, retomando las palabras del asistente Fernández Huidobro (1987), fueron:

1) En Uruguay, habida cuenta de su crisis de fondo y de la actitud de la clase dominante y la de los países vecinos, sería necesaria la lucha armada.

2) El proceso que se estaba gestando se inscribiría dentro de uno de carácter continental.

3) La casi certeza de la intervención extranjera, a poco que se desarrollen acontecimientos que molestaran a los “gorilas” vecinos.

4) La lucha sería de liberación nacional para construir una sociedad socialista y, por ello, la cuestión del poder debía ser y estar en el centro de la estrategia.

5) Uruguay no se había transformado aún en una “sociedad de masas”, como las de los países limítrofes, lo que peculiarizaba su situación y debía ser tenido forzosamente en cuenta, por lo positivo y por lo negativo, para el diseño de la táctica y la estrategia. Pretender repetir esquemas y modelos importados podría ser un gran error.

6) Autogestión obrera, autogestión popular y autogestión del militante en las organizaciones políticas y de masas, como estilo y forma de luchar por una nueva sociedad.

²⁰⁴ Una postura de orientación marxista leninista encabezada por Julio Arizaga, sostenía la necesidad de crear un partido de vanguardia y que la organización que se conformase tras el Simposio tuviese la función de actuar como su brazo armado. En contraposición, Jorge Torres y Rodríguez Belletti, estaban a favor de formar el movimiento que a la postre sería el MLN-Tupamaros. Al respecto, véase: Tristán (2005).

²⁰⁵ Al respecto, véase: Mechoso (2002).

7) No caer en un hábito de la gran mayoría de los militantes de izquierda: “la alienación de la teoría” o “deformación teoricista”; caracterizada por extensos debates teóricos que sólo sirven para escaparse de la realidad y la acción concreta.

8) En Uruguay la lucha armada sería predominantemente urbana, porque la ciudad ofrecía condiciones que la viabilizaban y porque era un país predominantemente urbano, tanto demográfica como políticamente.

9) Necesidad de una nueva organización, con una sola disciplina, una sola dirección y un estatuto.

De los nueve puntos en cuestión, los últimos dos fueron los que generaron mayores confrontaciones. En cuanto al anteúltimo, el convencimiento de contradecir los mandatos del castrismo²⁰⁶ no fue una decisión sencilla; hasta último momento se buscaron espacios en la campaña, como el cerro Betete, para establecer campamentos.²⁰⁷ Pero tras arduos análisis geográficos *in situ* realizados por los grupos del interior, de intercambios con miembros de otras experiencias armadas de la región y de estudiar antecedentes históricos a nivel mundial, se llegó a dicho acuerdo.

Según Jorge Zabalza, la opción por este tipo de estrategia insurreccional trajo consecuencias indeseadas a largo plazo; al respecto manifestó:

El método guerrillero va de la mano con la necesidad imperiosa de centralizar las decisiones militares y de crear una eficiente cadena de mando conscientemente aceptada [...]. Al optar por la vía armada se está optando por una forma organizativa piramidal que permite reaccionar rápida y coordinadamente a la hora de la acción militar, de las alarmas o de preservar la vida y la libertad de los guerrilleros. El desarrollo de la acción guerrillera verticalizó la estructura y predispuso a las deformaciones militaristas y aparatistas que afectaron a la mayor parte del movimiento revolucionario de los años 70 [...]. El vértice militar fue absorbiendo las decisiones políticas y la pirámide sustituyó al centralismo democrático (2016:81).

Por otra parte, tras divergencias con respecto al noveno punto, dos sectores decidieron alejarse. En primer lugar, los anarquistas de la FAU se opusieron a crear una nueva organización que los agrupara, ya que, según su perspectiva, está ya estaba

²⁰⁶ Corriente en boga durante dicho período que entronizaba como única alternativa viable la lucha rural; dejando a la urbana solo un rol secundario de apoyo o “retaguardia”. Para ampliar dicha temática, véase: Debray (1975), Guevara (1960) y Marighella (1970).

²⁰⁷ Al respecto, el tupamaro Andrés Cultelli afirmó: “es que en Uruguay no había una Sierra Maestra, ni grandes bosques, ni montañas, ni lugar alguno que sirviera de retaguardia por mucho tiempo. El medio rural era inapropiado para la lucha armada. No tenía accidentes geográficos que la favorecieran o la hicieran posible. Y la densidad de población en el campo era también mínima, que también hacía que todo se volviera absolutamente desfavorable” (2006:28).

constituida y era la FAU; a su vez, tampoco concordaban con la estrategia “foquista”, pues entendían dificultaba el trabajo de masas.²⁰⁸

Por su parte, el Partido Socialista, que no estaba dispuesto a abandonar la vía parlamentaria, tampoco aceptó aquello; a partir de lo cual, José Díaz, en calidad de representante, resolvió retirarse. Al respecto, recordó:

Fue una mera reunión de representantes de grupos de izquierda y allí expresé el punto de vista del PS en aquella época.

No descartábamos ninguna forma de lucha; pero no considerábamos que en el país, con gobiernos democráticos, aunque altamente represivos contra el movimiento popular, se daban las condiciones objetivas y subjetivas para la lucha armada. Y por eso no integramos Coordinador alguno.²⁰⁹

Pero, a pesar de dicha actitud, la doble militancia siguió estando presente en los hechos; al respecto, la historiadora Jimena Alonso, planteó:

Esta situación se mantuvo, incluso luego de la primera Convención de los ya “Tupamaros” en enero de 1966 [...], en el XXXV Congreso del PS realizado en setiembre de 1965, fueron elegidos como miembros del Comité Ejecutivo Nacional dos integrantes de la nueva organización: Julio Marenales y Jorge Manera (2017:121-122).

Como saldo del encuentro se redactó un estatuto²¹⁰ provisorio en donde se estableció unir todos los recursos materiales y humanos en una sola organización, nombrar un Comité Ejecutivo (CE) de carácter provisorio integrado por los cuatro sectores -Sendic por los cañeros, Tabaré Rivero por los socialistas, Fernández Huidobro en representación del MAC y Sergio Benavidez por el MIR-, crear células y organismos intermedios denominados Coordinador Militar y Coordinador Político²¹¹, y realizar, en el corto plazo, una Convención Nacional. Cabe señalar que la nueva organización aún no se llamaba MLN-Tupamaros; por el momento solo era Tupamaros; al decir de Fernández Huidobro “ése y otros temas se discutirían en la Convención Nacional” (1987:75).

Entre el final del Simposio y la concreción de la primera Convención en enero de 1966, tanto en el plano nacional como al interior de la nueva organización, tuvieron

²⁰⁸ Al respecto, véase: Mechoso (2002:255).

²⁰⁹ Entrevista del Autor (2020).

²¹⁰ El primer estatuto de la organización se encuentra íntegramente transcrito en Fernández Huidobro (1987:76-81).

²¹¹ “Ámbitos de discusión y ejercicio de la democracia interna, porque en ellos discutían también los responsables de las células” (Fernández Huidobro, 1987:76).

lugar una gran cantidad de episodios que terminaron de definir la conformación y las particularidades del MLN-T.

En primer lugar, fue un periodo de movilizaciones en reclamo de aumentos salariales por parte de bancarios, estatales y empleados del transporte público; y en oposición a la intervención estadounidense en República Dominicana y Vietnam. Manifestaciones reprimidas fuertemente desde el gobierno blanco, mediante la aplicación de las MPS en dos oportunidades, las clausuras de medios de comunicación como los diarios *Época* y *El Popular*, el encarcelamiento de dirigentes sindicales y políticos, y hasta la implementación de métodos de tortura; esto último denunciado, entre otros, por los dirigentes Washington Rodríguez Belletti (UTAA) y Julio Arizaga (MIR).²¹²

Aquellos atropellos, comandados por el ministro del interior Adolfo Tejera, solo sirvieron para aunar el arco opositor frente al gobierno; confraternidad que se reflejó, por ejemplo, en la realización de los paros generales del trece de octubre y el veinticinco de noviembre.

Durante estas medidas, los tupamaros, al decir de Fernández Huidobro (1987), “cumplieron el papel de auxiliares del movimiento sindical”; encargándose de la clandestinidad y custodia de dirigentes gremiales y de ayudar al éxito de los paros. A su vez, también realizaron acciones “ofensivas” como los ataques con bombas incendiarias a un depósito de la firma *Bayer*,²¹³ y en diciembre, a la Cámara Mercantil de Montevideo y al domicilio del presidente de la gremial de Exportadores Barraqueros.

En el plano interno, integrantes de dos sectores comenzaron a expresar discrepancias con lo pactado en Parque del Plata; situaciones que se terminaron de resolver en la primera Convención Nacional acaecida en una humilde casilla ubicada en el balneario San Cristóbal, en las afueras de Montevideo, cerca de El Pinar.²¹⁴

²¹² Sobre las vejaciones aplicadas a este último y la campaña mediática para ocultar dichos actos, véase: Anexo documental n° 6. *Marcha*, 5/11/1965. pp.12-13.

²¹³ En dicha acción, realizada el nueve de agosto, se lanzaron volantes con la firma Tupamaros; en los cuales se sostenía: “mueran los yanquis asesinos de Vietnam. Frente a la intervención asesina en Vietnam los pueblos oprimidos se unen para aplastar al enemigo común. La Bayer, empresa nazi, ayuda con gases a la intervención de los gringos. ¡Fuera los gringos liberticidas! ¡Viva el Vietcong! ¡Viva la Revolución!”

²¹⁴ Sobre los avatares de su preparación, Tabaré Rivero Cedrés sostuvo: “el problema que tenía la organización era que no tenía fondos, no tenía ninguna posibilidad económica. Tal es así que para organizar la primera Convención tuvimos que hacer una especie de rapiña. [...] Con esa plata solventamos los gastos de transporte, de comida y todo lo demás. Aunque ahorramos en la comida. Nos fuimos por la interbalnearia hasta un campo donde había ovejas, con Colacho, Bentín Bassin y yo, y nos trajimos dos ovejas y un carnero”. Entrevista realizada por Rolando Sasso (2006). Disponible en: DALA DC. Sección “Textos de libros y ensayos”.

Allí, una fracción del MIR encabezada por Julio Arizaga se retiró del movimiento recientemente creado para formar un partido marxista inspirado en el pensamiento maoísta; mientras que el sector integrado por Washington Rodríguez Belletti, David Melián y Jorge Torres, entre otros, decidió quedarse. Por otra parte, la segunda escisión se debió al alejamiento de un sector de la Juventud Socialista, que decidió evitar la doble militancia y abocarse íntegramente al partido.

Sobre aquellas últimas salidas, Fernández Huidobro, planteó:

Quando en la reunión se llegó a esta situación, no quedó sabor amargo en el sentimiento de nadie: la separación fue fraternal, reconociendo que sin la sanción de la praxis era imposible definir, por vía teórica exclusivamente, quien tenía razón [...]. Era, como se ve, un severo golpe en el orden cuantitativo, pero significaba, un avance indiscutible en lo cualitativo, dado que ambas partes dejarían de neutralizarse mutuamente y ganarían en coherencia (1990:11).

Tras la Convención, el movimiento quedó conformado por no más de cincuenta miembros; la mitad asentada en el interior y la otra dividida en cinco células montevidéanas.²¹⁵ Por otra parte, con respecto a la estructura organizativa del nuevo movimiento identificado como Tupamaros, se nombró un Comité Ejecutivo conformado por Raúl Sendic, Fernández Huidobro y Tabaré Rivero, y se aprobó el reglamento interno adoptado en Parque del Plata; el cual establecía que la autoridad máxima sería la Convención Nacional (CN),²¹⁶ que entre cada convención el poder lo ostentaría el Comité Ejecutivo, y que la célula²¹⁷ actuaría como el organismo de base.

²¹⁵ Denominadas A, B, C, D y E; cada una de ella tenía tareas específicas aparte de las generales. Por otra parte, funcionaba una célula integrada por exiliados argentinos vinculados al peronismo que estaban refugiados en Uruguay (José Joe Baxter, José Luis Nell Tacci, Jorge Andrés Cataldo, Rubén Daniel Rodríguez y Patricio Errecalde). Al respecto, véase: Pernas (2013: 295, 313).

²¹⁶ En la cual estarían representados todos los organismos y miembros de la organización, tendría la potestad para modificar el reglamento interno y la composición del Comité Ejecutivo, entre otros aspectos. Por otra parte, la misma debería reunirse cada dieciocho meses -por razones de seguridad solo se realizaron dos, una en enero de 1966 y otra en marzo de 1968; en su lugar se llevaron a cabo dos Simposios (septiembre de 1968 y agosto de 1969), en los cuales asistieron el Comité Ejecutivo con representantes de columnas-.

²¹⁷ “Podía constituirse en cualquier lugar y la formaban al menos dos miembros, llegando como máximo a hasta seis o siete. Tenía un responsable y un segundo para caso de ausencia del primero, ambos elegidos por el CE, y que podían ser removidos por la célula en caso de falta de conducta adecuada o error en la dirección. En teoría la célula funcionaba como un organismo colegiado, pues en su seno se discutía, se presentaban informes e iniciativas, se realizaban críticas, etc. Y ella era la encargada de elegir los representantes de sus miembros en la CN” Rey Tristán (2006:147). A su vez, se encontraban las células periféricas, compuestas por personas no pertenecientes orgánicamente al movimiento, las cuales realizaban tareas de apoyo, propaganda, información, etc.

Por otra parte, se definió la estrategia del momento como defensiva; de preparación para el futuro, abocada a la consolidación de la estructura clandestina (locales, armas, documentos falsos, vehículos, etc.).

Fruto de aquella lógica, a lo largo del año 1966 las principales maniobras que se realizaron giraron en torno a la adquisición de armas y dinero. En cuanto al primer rubro, cabe destacar la expropiación realizada el dieciocho de febrero a la carpa FUTI (Federación Uruguaya de Teatros Independientes), de donde se extrajeron diez fusiles y dieciocho uniformes que la Fuerza Aérea había prestado para una obra;²¹⁸ y otra acaecida en noviembre -puntualmente durante la madrugada en que se llevaron a cabo las elecciones nacionales que dieron la victoria a la fórmula presidencial colorada integrada por Oscar Gestido y Jorge Pacheco Areco-, que consistió en la sustracción de diversos artefactos de la armería El Cazador,²¹⁹ ubicada en la calle Uruguay, pleno centro capitalino.

El segundo tipo de acciones fue la expropiación de bancos. El trece de mayo, una sucursal del banco La Caja Obrera ubicada en la calle Uruguayana,²²⁰ y el veintidós de noviembre, la sucursal de Paso de la Arena del banco Popular; ambos casos, a diferencia de los intentos anteriores, fueron exitosos.

Por fuera de dichos ejes programáticos, a partir de un contexto nacional marcado por importantes movilizaciones sociales, y con miras a dejar en evidencia el apoyo de la nueva organización a estos, los tupamaros realizaron algunos atentados; entre ellos a los domicilios particulares de los coroneles Mario Aguerrondo y Alberto Ballestrino.

Por otra parte, en cuanto al crecimiento de la militancia, este no fue un objetivo prioritario; el ingreso era a título individual, entre conocidos y a partir de un trabajo de investigación previo. Al respecto, María Elia Topolansky, alias “La Parda”, afirmó:

A mediados del 66 no había reclutamientos, la Organización estaba en un período de consolidación interna de sus posturas políticas, sus militantes y sus bases de infraestructura. Creo haber sido de los pocos que nos

²¹⁸ En dicha oportunidad, tras la expropiación dejaron el siguiente volante: “El pueblo confisca para sí estos instrumentos como única garantía de que sus derechos sean respetados. La tierra sigue en manos de 500 familias; estafadores de bancos y financieras están en libertad; el artículo 383 sigue vigente; el costo de la vida aumentó en un año el 90%... y sigue aumentando; garrote y cárcel para los trabajadores cuando sólo piden seguir ganando lo mismo; los EEUU se llevaron el oro y ahora se sientan en el directorio del Banco República”.

²¹⁹ Para ahondar sobre dicha acción, véase: *Actas Tupamaras* (1971).

²²⁰ Para más detalles sobre los pormenores de la operación, véase: *Actas Tupamaras* (1971).

integramos (y un poco de casualidad) en ese período. A esa altura la Orga estaba estructurada en células en Montevideo y en grupos según el lugar en el Interior (en los pocos lugares dónde había contactos). [...] Cada célula tenía su local de funcionamiento y había un local central ("el Club") donde funcionaba la dirección y las instancias ampliadas con otros militantes. Estaba también el local de La Teja, el 'Centro Eduardo Pinella' que era un local legal con funcionamiento barrial pero que como tenía un pequeño gimnasio y quienes lo gestionaban eran compañeros, usábamos para entrenamiento: defensa personal, etc.²²¹

3.2. Los primeros caídos

En dicho proceso, de pequeño desarrollo interno y consolidación de la estructura clandestina,²²² se encontraba el movimiento cuando el veintidós de diciembre, tras una operación de finanzas fallida que desembocó en un enfrentamiento armado con la policía, fue asesinado Carlos Flores; el primer tupamaro caído. Al respecto, el periódico *Acción*, en su portada tituló: "Pistoleros terroristas cubren su retirada con bombas y tiros, abandonan un compañero muerto".²²³

Tras aquel suceso, las autoridades tomaron noción del movimiento y comenzaron un raid de rastrillajes, allanamientos de locales y detenciones -que incluyeron denuncias de torturas-.²²⁴ A partir de la desclasificación del memorándum 5001-11-31 redactado el seis de enero de 1967 por el Departamento de Inteligencia y Enlaces de la Dirección de Investigaciones, de la Jefatura de Policía de Montevideo, es posible afirmar que entre el veintitrés y el veintisiete de diciembre se allanaron los domicilios particulares de Carlos Alberto Flores, Tabaré Ulises Rivero Cedres, Julio Ángel Marenales Sáenz y Jesús Rodríguez Recalde, la Comunidad Eduardo Pinela, dos locales ubicado en la calle José Terra -al 3461 y 2995-; mientras que fueron interrogados Arique Saradarian Arekian, José Héctor Nieves Muñiz, Raúl Domínguez y Carlos Rivera Yic.

La réplica de la dirección tupamara consistió en "guardar absoluto silencio", "nada de comunicados ni acciones de contraofensiva", y un "repliegue organizativo"; se pasaría a la clandestinidad a todo compañero que sea conocido por cualquiera que haya sido detenido, y se abandonarían todo local "peligroso".

²²¹ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2011). Disponible en: DALA DC. Sección "Textos de libros y ensayos".

²²² Con respecto a los locales con los que contaba el movimiento en aquel período, véase: Fernández Huidobro (1990: 14-15) y Blixen (2000:141).

²²³ *Acción*, 23/12/1966. p.1.

²²⁴ Al respecto, véase: Anexo documental n° 7.

A su vez, ante lo delicado de la situación, también se resolvió solicitar el apoyo de otros sectores de izquierda. Las respuestas fueron heterogéneas: el PCU dio alojamiento, la FAU puso a disposición desde locales hasta documentos, mientras que el PSU ofreció refugio y ayuda solamente a sus afiliados; esto último determinó que, en un apartamento cerca del Parque Batlle -en donde estaban casi todos los “tupamaros socialistas”-, se redactase la masiva carta de renuncia al partido. Sobre aquel proceder, Jorge Manera Lluveras señaló:

Hubo compañeros que fueron alojados por el Partido Comunista también, en ese caso. “Pepe” Rivero y alguno más. Nos dieron ayuda. Sin que hubiéramos tenido alguna vinculación anterior, un comportamiento del compañero Arismendi, comportamiento muy bueno [...]. En esa época es cuando nos apartamos oficialmente del partido, porque el partido se negó a darnos... a ayudarnos, en ese sentido, en enterraderos,²²⁵ en alojamientos, que era lo más importante en ese momento. Mejor dicho, ellos estaban dispuestos a darnos enterraderos a los compañeros de extracción socialista, no a todos, no a los de otros grupos, y eso no lo aceptamos nosotros. Y bueno, ahí presentamos la renuncia. [...] No sé si no fue “La Parda” que la llevó, la carta esa, a José Díaz.²²⁶

La organización en Montevideo quedó solo con dos locales para alojar a una gran cantidad de clandestinos; la casilla emplazada en Solymar y un sótano ubicado en la calle Gonzalo Ramírez. Al respecto, Luis Efraín Martínez Platero, sostuvo:

Había surgido un grupo que se llamó la célula E, donde estaba mi hermano, los dos De Lucía Grajales, Líber y Aníbal, y otro que era integrante de un grupo de la Facultad de Arquitectura. Todos teníamos seudónimos que empezaban con E. Mi hermano Leonel era Emiliano, yo era Eugenio, Eros y Elías eran otros compañeros. La que estaba también allí era María Elia Topolansky, que entró posteriormente al grupo y que no recuerdo el alias.

Ese grupo fue muy significativo porque fue creado con gente que no tenía ninguna vinculación con el MLN, el que los vinculó fui yo y gracias a ese grupo fue que se pudo sostener la Orga en el año '66, cuando todo el mundo pasó a la clandestinidad. Ese grupo no pasó a la clandestinidad porque era el único que estaba compartimentado realmente del resto de los grupos que había en la organización. Digo organización porque si bien el nombre Tupamaros había empezado a correr un poco, desde el '65 y '66; no éramos conocidos como MLN. Esa es la célula que le da cobertura prácticamente a toda la gente que pasó a la clandestinidad a partir de la

²²⁵ Concepto utilizado para referir a un espacio -domicilio y/o local- donde resguardarse y alojarse mientras se realizaban los rastros policiales.

²²⁶ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2008). Disponible en: DALA DC. Sección “Textos de libros y ensayos”.

muerte de Carlos Alberto Flores y estaban en un bulín en la calle Gonzalo Ramírez.²²⁷

A pesar de las medidas de seguridad implementadas, el martes veintisiete de diciembre de 1966, los tupamaros volvieron a sufrir la baja de otro compañero. Tras el allanamiento a la chacra del Sauce, sobre el kilómetro cuarenta de la ruta siete, murieron Mario Robaina y el jefe del Comando de Radio Patrulla Antonio Silveira Regalado.²²⁸

El fallecimiento de Silveira y cómo éste fue abordado por los “grandes medios” gráficos puede ser presentado como la primera campaña mediática contra el movimiento tupamaro en pos de imponer “los discursos de la verdad” (Foucault, 1998). El periódico *El Día*, en su portada del martes veintisiete afirmó: “cuando el Comisario echó la puerta abajo, González levantó los brazos, entregándose. Distrajo al Comisario, quién bajó la guardia y fue acribillado por el tupamaro Robaina”; por su parte *Acción*, en la portada de su edición sostuvo: “atacado por la espalda cuando efectuaba un allanamiento en una chacra de Canelones, cayó esta madrugada bajo el plomo criminal, el Comisario Antonio Silveira Regalado, a cargo del Servicio de Radio Patrulla de la Jefatura de Policía de Montevideo. La muerte del joven e inteligente funcionario ha sido recibida por nuestra población con gran pesar”. Mientras que el periódico *El Diario*, desde su portada, planteó: “desde su miserable cucheta disparó contra el Comisario Silveira Regalado, dándole muerte en forma instantánea. De inmediato volvió el arma y se disparó un balazo en la sien. Murió también en el acto”.²²⁹

Por su parte, las bases tupamaras, respetando la decisión del Comité Ejecutivo,²³⁰ no emitieron ningún comunicado dando su versión de los hechos. Ésta recién se conoció en forma masiva, cuando los escritores Antonio Mercader y Jorge de Vera publicaron su obra *Tupamaros, estrategia y acción*; allí, en el capítulo “Una aclaración y cuatro documentos”, presentaron el documento *Así murió Silveira Regalado*, en donde se sostiene: “un compañero corrió por el costado del refugio y disparó en forma sesgada, por tres veces consecutivas, a través de la pared de lata. Las balas iban destinadas al tupamaro que hizo fuego en primera instancia, pero el destino le jugó a Silveira una

²²⁷Entrevista realizada por Rolando Sasso (2005). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

²²⁸ Al respecto, véase: Fernández Huidobro (1990:69-70).

²²⁹ *El Diario*, 27/12/1966. p.1.

²³⁰ Cabe señalar que poco antes de los incidentes de diciembre, había tenido lugar una reestructuración dentro del Comité; Tabaré Rivero renunció, y se nombraron como nuevos miembros a Jorge Manera y Julio Marenales. A partir de lo cual es mismo quedó conformado por Sendic, Huidobro, Manera y Marenales; composición que se mantendría hasta 1968.

mala pasada: la andanada disparada por su compañero dio de lleno en su cuerpo” (1969:131-132).²³¹

Aquella disputa, entre el Estado uruguayo -secundado por la “gran prensa” - y el MLN-T, por el discurso y la adjudicación de sentido de las acciones emprendidas por el movimiento revolucionario serán analizadas en los siguientes capítulos.

4. Palabras finales

A lo largo del presente capítulo se buscó reflexionar sobre las implicancias que tuvieron en la conformación del grupo Coordinador diversos acontecimientos del plano nacional e internacional durante el período 1962-1966. Puntualmente para propiciar que individuos escindidos del Movimiento Revolucionario Oriental, de los partidos socialista y comunista, de la Federación Anarquista Uruguaya e independientes, comenzaran a organizarse en forma autónoma y paralela hasta aglutinarse en el Coordinador.

En un contexto nacional signado por el desmembramiento del modelo batllista, la aparición de violentos grupos conservadores, una creciente política represiva ante las movilizaciones y reclamos sociales por parte del gobierno colegiado blanco -estrategia que se reflejó en la sanción de leyes y decretos, el desarrollo del servicio de inteligencia y la profesionalización de las fuerzas de seguridad, y la represión *in situ* de las manifestaciones que contaba con el respaldo de la prensa acólita-, el acercamiento gubernamental a EEUU y la ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba, se gestó el Coordinador.

Aquella construcción contó con diversos episodios que fueron moldeando la estructura y el devenir del futuro MLN-T; la operación Tiro Suizo, las fallidas expropiaciones a bancos, el apoyo a las marchas cañeras, el arresto de Sendic, Silveira y Bentín en la costa argentina del río Uruguay, el Simposio de Parque del Plata y la

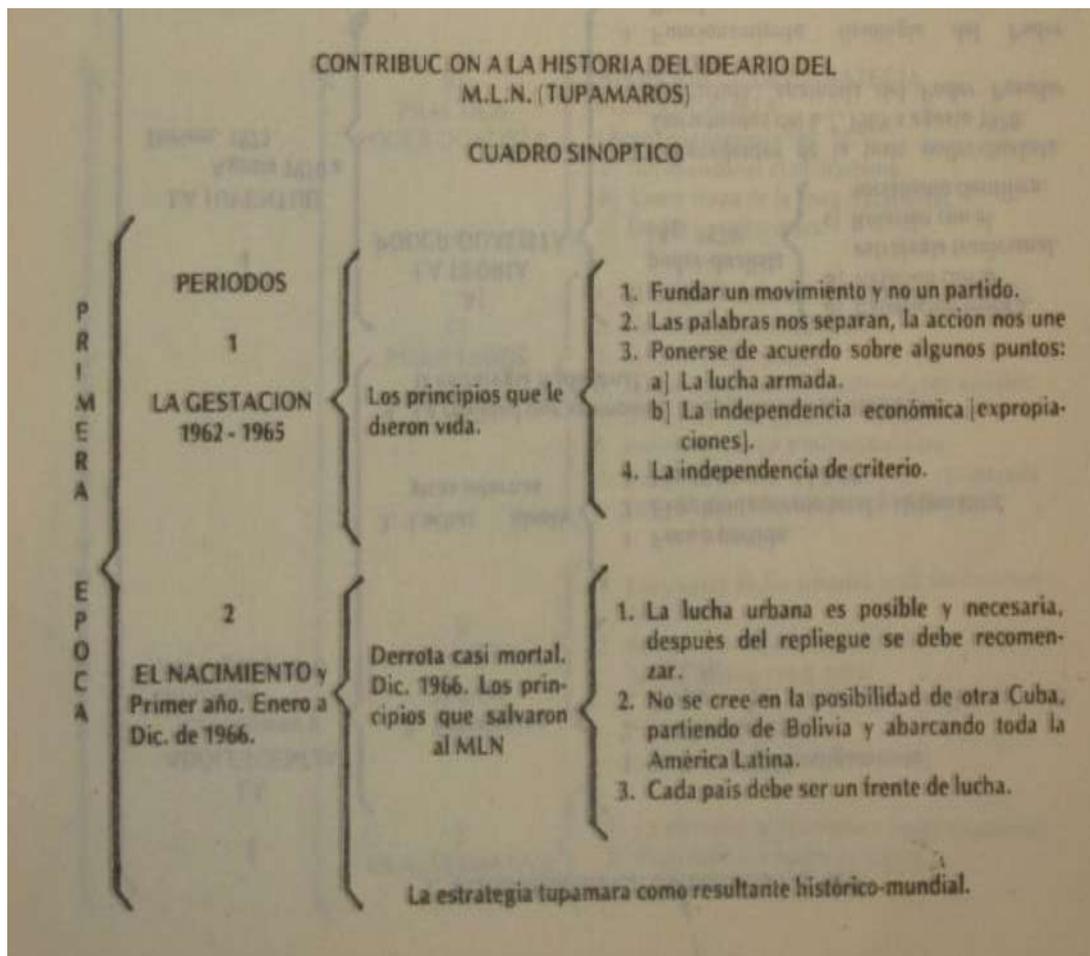
²³¹ Perspectiva refrendada años después por el ex agente de la CIA Manuel Hevia Cosculluela; quien en su libro *Pasaporte 11333. Ocho años con la CIA*, señaló: “Silveira, graduado de la Academia Internacional de Policía, murió en la acción, pero a consecuencia de los disparos que, históricamente, hizo desde sus espaldas el comisario Rodríguez Moroy” (1985:200).

primera Convención Nacional permitieron definir criterios, posiciones y estrategias, y consolidar un grupo inicial de no más de cincuenta militantes entre Montevideo y el interior del país.

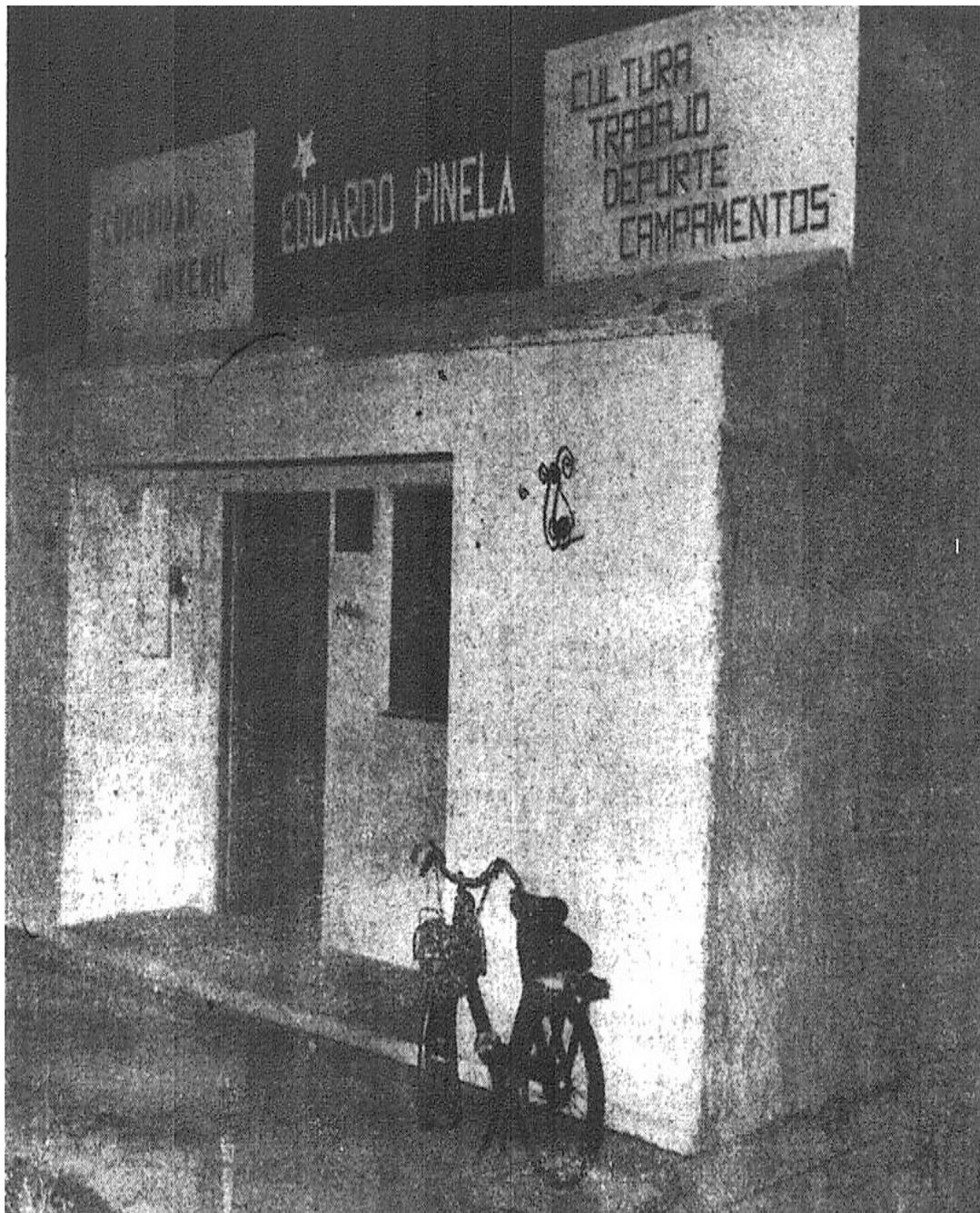
Dicho grupo se encontraba erigiendo su estructura clandestina, cuando el veintidós de diciembre de 1966 tuvo lugar el primer enfrentamiento armado con la policía. La visibilización del germinal movimiento precipitó el inicio de una extensa disputa mediática con el Estado por el discurso y la adjudicación de sentido de las acciones emprendidas por el MLN, disputa que será el eje de los capítulos venideros.

5. Anexo documental

Anexo n° 1. Harari, José (1987:51). *Contribución a la historia del MLN (Tupamaros)*. Montevideo: Editorial Plural. p.51.



Anexo nº 2. Frente de la Comunidad Juvenil Eduardo Pinela. *El Día*. 23/12/1966. p.1.





PODER EJECUTIVO

MINISTERIO DEL INTERIOR

Decreto 511/966. — Se integra el Grupo de Trabajo de Planificación de Política Migratoria Nacional.

Ministerio del Interior.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Montevideo, 19 de octubre de 1966.

Visto: el decreto del Poder Ejecutivo de fecha 7 de setiembre de 1965, que instituye el Grupo de Trabajo de Planificación de Política Migratoria Nacional.

Considerando: que se ha evidenciado la conveniencia de integrar dicho Grupo con un experto en problemas de población y viviendas, en relación con los trabajos que aquí viene encarando.

Atento a ello:

El Consejo Nacional de Gobierno,

DECRETA:

Artículo 1.º Integrar el Grupo de Trabajo de Planificación de Política Migratoria Nacional, con el Arquitecto don Julio César Abellá Trías.

Art. 2.º Comuníquese, etc.

Por el Consejo: **HEBER. — NICOLAS STORACE ARROSA. — LUIS VIDAL ZAGLIO. — Modesto Burgós Morales,** Secretario.

2

Decreto 512/966. — Se reglamentan las facultades y deberes de las autoridades públicas, cuando su intervención sea requerida en los casos de ocupación de locales industriales, comerciales y similares, ocupados por sus empleados y obreros.

Ministerio del Interior.

Montevideo, 19 de octubre de 1966.

Visto: la necesidad de reglamentar las facultades y deberes de las autoridades públicas cuando su intervención sea requerida en los casos de ocupación de locales industriales, comerciales y similares ocupados por sus empleados y obreros.

Considerando: 1) La Constitución de la República en su artículo 168; número 1.º, comete al Poder Ejecutivo la conservación del orden y de la tranquilidad en lo interno. Tal disposición, además de conferir un Poder Jurídico consagra un deber a cargo de la Autoridad Administrativa perti-

do se dan circunstancias en que el orden y la tranquilidad son afectados ilegítimamente.

2) La Constitución, igualmente, consagra el derecho de huelga, pero su ejercicio no puede significar una alteración del orden público o una violación del derecho de propiedad que también está constitucionalmente garantizado (artículos 57 y 32 de la Constitución).

3) Como corolario de la vigencia de los preceptos constitucionales precitados resulta que el Estado debe garantizar el ejercicio de los derechos consagrados en la Carta Fundamental, en tanto no signifique violación de otros derechos igualmente tutelados y no sean formas de la alteración del orden y de la tranquilidad.

4) La ocupación de los locales industriales o comerciales por los empleados y obreros implica violación al derecho de propiedad, pone en riesgo de alteración al orden y la tranquilidad y rebasa el legítimo ejercicio del derecho de huelga. Tal tipo de hechos, al margen de su calificación en sede penal que ha sido motivo de interpretaciones divergentes, al ser una violación del derecho de propiedad y afectar el orden y la tranquilidad imponen a la autoridad administrativa su intervención, si es requerida por persona con legitimación para ello, al solo efecto de restablecerlos y de asegurar la plena vigencia del derecho afectado. Si así no se procediera los Poderes Públicos renunciarían al ejercicio de potestades y deberes irrenunciables e indelegables.

5) Establecida la pertinencia de la intervención del Estado en circunstancias como las referidas, corresponde reglamentarlas para asegurar su correcto ejercicio.

Atento: a lo que disponen los artículos 168 (numeral 1.º), 32, 57, 181 y 332 de la Constitución y oída la Asesoría Letrada del Ministerio del Interior.

El Consejo Nacional de Gobierno,

DECRETA:

Artículo 1.º El Ministerio del Interior podrá autorizar la penetración de la fuerza pública en los locales comerciales, industriales y similares ocupados por los empleados y obreros de las empresas con asiento en los mismos cuando medie solicitud expresa del titular de la empresa respectiva.

La solicitud se podrá presentar, indistintamente, en las Jefaturas de Policía o en el Ministerio del Interior. La autorización será acordada para cada caso.

Art. 2.º La penetración de la fuerza policial a que se refiere el presente decreto se efectuará con la única finalidad de restablecer el orden público, la tranquilidad y de mantener el respeto al derecho de propiedad. Los funcionarios actuantes no deberán obedecer orden alguna dada por persona ajena a las autoridades y cesará su actuación en cuanto se restablezcan las situaciones normales dentro del establecimiento ocupado.

La autoridad policial deberá desocupar el local y entregarlo a quien sea titular del establecimiento cual sea asiento.

Art. 3.º Si con motivo de la intervención de que hablan los artículos precedentes se produjera o comprobara algún delito se dará noticia inmediata a la Justicia.

Art. 4.º Comuníquese, etc.

Por el Consejo: **HEBER. — NICOLAS STORACE ARROSA.**

TUPAMAROS DE ARTIGAS

LA REACCION suele apropiarse de figuras históricas, o reivindicar hechos del pasado, o, aún, recurre a mitos que enriquecen la resonancia de ciertos vocablos, pero que, en rigor, significaron todo lo contrario de aquello que las clases dominantes significan hoy. Con ello la oligarquía demuestra su habilidad para manejar el proceso histórico a su favor, para que los sustentos tradicionales de los pueblos se descoyuntan de las luchas sociales del presente y el combate de las clases explotadas carezca de raigambre en la continuidad histórica de la nación. Esta se constituye por el anudamiento de un conjunto de comunidades —económica, territorial, idiomática, etc.— y, entre ellas, la comunidad de tradiciones históricas. De ahí que las "leyendas negras" —y no sólo la tejida por la pluma venal de Cavia sobre José Artigas— tergiversen el pasado e intenten colocar la lucha popular de hoy como un atentado contra los fundamentos lejanos de la patria.

Revisar la historia oligarca, restituir la verdad sobre hombres y acontecimientos, poner al descubierto las reales y vivificantes raíces de las luchas de clases, es una tarea de trascendencia revolucionaria.

Es verdad que existe más de un "revisionismo" en la historiografía rioplatense. Por lo menos, se pueden registrar dos: un revisionismo de derecha y un revisionismo de izquierda. Entre ambos suelen existir coincidencias en la valoración de ciertos sucesos y en la reivindicación de ciertos nombres, pero los separa una diferencia substancial.

El "revisionismo" de derecha es antiliberal por "afioranza", condena el liberalismo promercedista de las oligarquías portuarias y terratenientes, desde el ángulo del pasado colonial: propone "regresar" y no avanzar.

El "revisionismo" de izquierda busca la definición de la conciencia histórica porque se proyecta hacia el futuro; necesita el conocimiento cabal del pretérito para abrirse paso en el presente y otear el porvenir.

No hay política de envergadura sin fundamento histórico y mucho menos puede haber política revolucionaria sin fundamento histórico.

Los marxistas tenemos el inaplazable deber de librar implacable batalla en este frente. Justamente, es la ausencia de una importante corriente historiográfica marxista que practicara la radical revisión de la historia oligarca, lo que ha permitido el florecimiento de "revisionismo" confusionista.

Por fortuna esa corriente empuja a perfilarse, adquiere fisonomía

y enjundia. Dentro del cuadro de estas necesidades de la acción política, es que intentaremos, brevemente, esclarecer el significado de la palabra "tupamaro".

la rebelión de tupac amarú

"Tupamaro" deriva de Tupac Amarú, el gran caudillo de origen incásico —es muy probable que fuera mestizo— que condujo la vasta rebelión indígena, mestiza y criolla contra la dominación española en los últimos años del siglo XVIII. Se llamó José Gabriel Condorcanqui y nació en la provincia de Tinta, a unas 25 leguas del Cuzco, en el pequeño pueblo de Surimana.

Su abuela, Juana Pilcohuaco, era hija del Inca Tupac Amarú ajusticiado por orden del Virrey Toledo en 1572. De su bisabuelo heredó el nombre y el cacicazgo. La insurrección que acaudillara en 1780 es la consecuencia de la inicua explotación que padecían las masas indígenas y mestizas.

Los horrores de la mita, los abusos de los correjimientos, la humillación, la miseria y la degradación que soportaban miles y miles de hombres y mujeres para alimentar, con las riquezas arrancadas de su vieja tierra, al insaciable y corrompido Imperio Español, se conjugaron para impulsar la formidable insurrección iniciada con el famoso Grito de Tinta.

El Visitador general Areche acusó de "conspiradores" a los indios y mestizos que seguían a Tupac Amarú y éste, ya prisionero de los españoles, le respondió: "Nosotros somos los únicos conspiradores:

Vuestra Merced por haber agobiado al país con exacciones insostenibles, y yo por haber querido libertar al pueblo de semejante tiranía".

la significación del tupamarismo

La explosión tupamarista no fue un mero estallido racista, antiblanco, sin orientación, ni programa.

El caudillo hizo esfuerzos ingentes por unir a todos los explotados —indios, mestizos y criollos pobres— en un solo torrente insurgente con un evidente sentido social. No sólo levantó la bandera de terminar con todos los abusos, las opresivas gabelas, los pesados servicios, las increíbles corruptelas a que el humilde —indio, mestizo o blanco pobre— estaban sometidos, sino que apuntó más hondo en sus reivindicaciones.

El problema de la tierra no se encuentra mencionado en la documentación que proviene directamente de Tupac Amarú, pero si aparece y muy claramente, en las enunciaciões de lugartenientes suyos —como Dámaso y Nicolás Catari— de mucho menos madurez intelectual. Ello hace suponer a Boleslao Lewin —"La insurrección de Tupac Amarú"— que la expropiación de las haciendas que se proponían los Catari, responde a la inspiración personal del caudillo máximo.

También planteó la libertad de los esclavos —en 1780 ello implicaba una adacia que hizo bramar de furia a los omnipotentes terratenientes— y, como lo demuestra documental e irrefutablemente B. Lewin, su movimiento tenía una diáfana significación independentista con respecto a España.

Lo certifican hasta las coplas con que anónimos españoles pretendieron injuriarlo:

Y pues el indio ha exhortado
a criollos, atrevido,
a seguir el vil partido
que alevoso se ha fraguado
para que entienda el alzado
que a todas luces se engaña
criollo es el que desengaña
y exhorta a la necia plebe
que sólo conocer debe
Por Padre y Rey al de España.

En lo dicho consisten los motivos esenciales que transformaron al "tupamarismo" en un pavoroso incendio social para las aterradas autoridades virreynales.

Habiéndose iniciado el 4 de noviembre de 1780, en Tinta, sacudió al Virreinato del Perú, al norte del Virreinato del Río de la Plata y, aún, a Nueva Granada.

Después de victorias (como la de Sangarará) y derrotas (como la retirada del sitio de Cuzco) el Inca fue apresado —y no sin que la traición interviniera en ello— en abril de 1781.

El viernes 18 de mayo de 1781 fue descuartizado por cuatro bravos potros en la plaza de Cuzco, después de presenciar la horrenda muerte de su mujer, Micaela Bastidas, mediante el garrote vil.

Su cabeza, la de Micaela y las de otros compañeros y parientes ajusticiados, fueron paseadas, para escarmiento, por villas y pueblos.

Sin embargo, la rebelión continuó y, todavía, habría de extenderse hasta las hoy provincias del norte argentino y prolongarse hasta la paz del 26 de enero de 1782.

En Jujuy levantó sus banderas el mestizo José Quiroga. Salta y Tucumán conocieron las primicias de la rebelión popular al amparo de la leyenda de su nombre.

los "tupamaros"

El "tupamarismo" se incorpora, como generosa vertiente, al proceso de la revolución de Mayo en 1810.

Juan Bautista Alberdi en su "Crónica dramática de la revolución de Mayo", evoca de la siguiente manera el juramento de los conspiradores: "Por el Dios de la libertad y de la patria, por los sepulcros sagrados de nuestros abuelos los incas, por las víctimas de Tupamaro..."

Es en el transcurso de las luchas independentistas que los españoles empiezan a designar como "tupamaros" a los rebeldes, a los insurrectos.

Con la particularidad de que el nombre se otorga, con desprecio, al rebelde pobre, al rebelde "de abajo". "Tupamaro" connota una insurgencia tofida de protesta social, de explotado contra explotador: es una palabra que lleva en su contenido etimológico la trascendencia de la lucha de clases.

El montonero cantaba en los fogones una cuarteta donde afloran estas hondas significaciones:

Al amigo No Fernando
Vaya que lo llama un buey.
Porque los tupamaros
No queremos tener rey.

No es, pues, una casualidad que "tupamaro" fuera el calificativo que se aplicara, especialmente, a los "sublevaos" orientales de 1811.

La "admirable alarma" —como dijera José Artigas— es, además del levantamiento mexicano, la única excepción, por rural y popular, al carácter urbano y de élite que singulariza al movimiento justista americano de 1809 y 1810.

"Tupamaros" fueron los paisanos sin tierras y los matrones perseguidos, los indios y mestizos que formaron legión en el movimiento artiguista.

Pero, sobre todo, "tupamaros" son los capitanes de origen más humilde que constituyen lo que alguna vez hemos llamado la "vanguardia radical" del artiguismo. Encarnación Benítez, Pedro Amigo, Llupe, Fernando Otorgués y tantos otros que, por orden del caudillo, repartían tierras a diestra y siniestra —ante el horrorizado estupor de la oligarquía montevidéana— antes de que se sancionara el Reclutamiento del 10 de setiembre de 1815.

VIVIAN TRIAS

Identificado uno del Grupo

Con este material se comenzó a actuar de inmediato. La esposa y el padre del muerto recobraron la libertad pero siete personas vinculadas al grupo terrorista, fueron detenidas. Aunque sus nombres se mantenían en secreto, pudimos enterarnos que los más complicados por ahora son José Hector Nieves Nuñez, uruguayo, soltero, de 35 años, que se domicilia en José Castro 4465 y se desempeña como "toma-consumo" de UTE; Araquel Sarandarian, uruguayo, casado, de 37 años, que vive en José Castro 4477 y es, también, funcionario de UTE; Carlos Rivera Chik (cuyos demás datos no se han dado a conocer) y una joven, Dora Jancharian, que se desempeña en calidad de tesorera.

Todos ellos adujeron, en principio, desconocer a Flores pero, enfrentados a algunas evidencias, manifestaron que estaban vinculados al grupo por ideología política, pero que jamás tomaron parte en atentados de carácter terrorista o acciones de violencia de ningún tipo. Finalmente habrían declarado que "la acción" era llevada a cabo por un grupo, que se mantenía en el anonimato; formaban parte del núcleo de choque de la Comunidad y nunca les daban participación en los "asuntos importantes".

Al promediar la tarde, la policía había logrado identificar a uno de los que ocupaba la camioneta. Se trataría de un joven, de unos 25 a 28 años de edad,



Algunas de las bombas que no detonó y las robadas por los del grupo terrorista

llamado Gabino Martín Palero Montes de Oca. Este fue buscado en su casa y los lugares que suele frecuentar, pero había desaparecido de todos ellos.

Se Proponían un Asalto

Como dijimos al principio, es casi seguro que —aparte de la desgraciada ideología terrorista que los movía— el "grupo de choque" de la Comunidad no desdénaba cometer delitos comunes para nutrirse de armas y de dinero. Una gorra, encontrada en uno de los bolsos abandonados en la camioneta, es de uso militar y existe posibilidad de que sean los autores del audaz robo cometido recientemente contra la armería "El Cazador" y de ropas policiales en la Intendencia de la Jefatura.

En cuanto al robo de la camioneta del Sr. Pasca tiene que tener un móvil bien expreso. Como lo dijimos, habían cambiado la chapa y, quitando la baca la rellenaron con hormigón, poniéndola en la parte trasera. Formaban, así un formidable parapeto. Contra él, rebotaron las balas de la policía. Sin duda les faltó a los terroristas serenidad, pues desde su posición y con metralletas, tenían enormes ventajas. De cualquier manera, sólo por un felicísimo azar, no mataron a sus arrojados perseguidores. El parabrisas del patrullero presenta tres perforaciones y tres o cuatro picaduras de bala. Uno de los proyectiles rozó el lóbulo de la oreja del cabo conductor.

Ahora bien ¿para qué el robo, el camuflaje del vehículo, la posesión de metralletas y cientos de proyectiles?

Se supone, con toda lógica, que planeaban realizar un asalto para obtener fondos y estaban dispuestos a obrar a "sangre y fuego". Por las vueltas que dieron, —en el momento de ser vistos— no se descarta la posibilidad de que planeasen asaltar a los pagadores de CUTCSA —con oficinas en Larrañaga, a dos cuadras de Gral. Flores— calculando que se iban a pagar los aguinaldos y había una suma de entre tres y cuatro millones de pesos.

Otros asaltos posibles se refieren a los "remeseros" de Conaprole o más presumiblemente, debido a su pasaje por Propios, donde están los talleres de OSE, un asalto a los pagadores de este Ente.

Conexiones con el Extranjero

En cuanto a las metralletas "Mauser", de cabo corto y largo, que abandonaron en el vehículo, más la que portaba en la mano Flores cuando cayó abatido por Bonaudi son, como dijimos, de fabricación española. Son armas de difícil obtención en nuestro país. Eso, más los sellos en los bolsos, indicando el paso por Colonia, los zapatos argentinos de Flores y las mochilas de campaña que también dejaron en la huida, hace presumir que los terroristas viajan frecuentemente a la vecina orilla. Es muy posible que ten-

gan conexiones con células terroristas de izquierda, radicadas en el vecino país y de allí provenga el fuerte bagaje de armas y material de propaganda y entrenamiento (que no tiene pie de imprenta), pero que está redactado por técnicos en la materia.

Batidas Esta Madrugada

Esta madrugada y trabajando ya sobre datos muy precisos, fuertes contingentes policiales (apoyados por la Guardia Metropolitana), realizaban batidas en procura de cercar a los prófugos. Sería realmente lamentable que estos, fuertemente

(Pasa a la Pág. 7)



Un agente muestra una de las mochilas militares abandonadas por terroristas

Capítulo 4

Desde los asesinatos de Carlos Flores y Mario Robaina a la toma de Pando (1966-1969)

Introducción

Continuando con la trayectoria cronológica del capítulo precedente, el presente abarcará el período que se abrió tras los primeros enfrentamientos no premeditados con la policía en diciembre de 1966 hasta noviembre de 1969; momento en que los tupamaros “ajusticiaron” al agente Carlos Rubén Zambrano Rivero como reprimenda por sus acciones tras la toma de la ciudad de Pando (8/10/1969), en las que éste habría sido responsable de la ejecución de un militante de la organización.

Fue durante dicha etapa que tanto el Estado como el MLN-Tupamaros comenzaron a adquirir las especificidades tanto discursivas como materiales que los definirían y acompañarían hasta principios del año 1972; momento en que el movimiento tupamaro sería derrotado militarmente.

Con respecto a la estructura interna del capítulo, al tomar un período de casi tres años, se decidió subdividirlo en cuatro apartados. Los primeros dos estarán abocados al año 1967, y analizarán en forma paralela la trayectoria del MLN-T y la presidencia de Oscar Diego Gestido; cabe señalar que si bien indudablemente ambas experiencias se influyeron mutuamente, por la gravitación que tuvieron en el futuro desarrollo de los acontecimientos serán abordadas en forma aislada para posteriormente sí complementarse.

Desde esta impronta, el primer apartado estará destinado a estudiar el período comprendido entre las muertes de los tupamaros Carlos Flores y Mario Robaina en diciembre de 1966 hasta el tiroteo no premeditado con la policía en noviembre de 1967. De dichos meses se hará hincapié en las consecuencias organizativas que trajeron al interior del MLN-T aquellos acontecimientos, el replanteo sobre la viabilidad del

centralismo democrático, la necesidad de la compartimentación y la autonomía táctica, y la redacción del primer documento destinado a la opinión pública, entre otros aspectos.

La siguiente sección describirá las principales características de la presidencia de Oscar Diego Gestido; desde su asunción en marzo de 1967 hasta su repentina muerte a principios de diciembre del mismo año. Haciendo foco en las continuidades y rupturas con los gobiernos blancos precedentes.

A diferencia de los dos anteriores, en el tercer apartado se examinará en forma concatenada tanto el primer año del gobierno de Jorge Pacheco Areco como los incipientes atisbos de la nueva etapa que comenzó a transitar el MLN-T.

De este último, se procederá a identificar los elementos que permiten reconocer un cambio de paradigma, catalogado como la segunda etapa de la organización; la cual se caracterizó por la consolidación de su estructura -construcción de columnas y células, primeros documentos destinados a la opinión pública, etc.- y un exponencial crecimiento tanto en lo que respecta a número de miembros como a lo que a aparato clandestino refiere.²³²

Un momento de propaganda armada en donde a partir de acciones se proponían concientizar a la población de los males que encarnaba la democracia burguesa y la necesidad de implementar la lucha revolucionaria como única vía para lograr el cambio de sistema. Propaganda, que cabe señalar, se caracterizó por la ponderación y dosificación minuciosamente calculada de la violencia; por poseer un estilo “delicado” y un cuidadoso trabajo de preparación;²³³ por desarrollar un cuerpo discursivo tendiente a legitimar su crítica a la vía parlamentaria y su opción por la estrategia política con armas como táctica para tomar el poder e implantar el socialismo; y por diseñar heterogéneas estrategias de “comunicación insurgente” (Cortina Orero, 2017:41) que

²³² Aquel crecimiento tomó importantes dimensiones desde 1968, en sintonía con la cruenta represión a la que fueron sometidas las manifestaciones universitarias y de liceos; violencia que dejó tres estudiantes asesinados por la policía montevideana. Dichos episodios, sin lugar a duda, estimularon que aumentase la cantidad de individuos que descreyeron definitivamente de los métodos pacíficos de protesta y se acercaron a espacios como el MLN-T.

²³³ Al respecto, Rey Tristán planteó: “se cuidaron mucho en sus objetivos y maneras, rechazando formas de violencia indiscriminada o aquella que no tuviera un significado político inscripto en su narrativa [...]. Procuraron imprimir a esa violencia restringida un cierto grado de humanidad, manifiesto en el trato que se daba tanto a los civiles como a policías cuando se veían implicados. Se rehuía el enfrentamiento con las fuerzas policiales o militares en la medida de lo posible y, llegado el caso y si la seguridad lo permitía, se atendía a los heridos” (2006:182).

permitiesen hacer llegar dicho mensaje a la población, evitando la censura y la tergiversación estatal.

Con respecto al primer año de presidencia de Jorge Pacheco Areco se hará énfasis en sus estrategias para imponer “los discursos de la verdad” (Foucault, 1998). Política que dividiremos en tres ítems: aplicación de la violencia directa; censura a medios de comunicación y organizaciones políticas a partir de decretos, leyes y resoluciones; y despliegue del discurso oficial, por intermedio de la alocución presidencial en cadenas nacionales de radio y televisión, y artículos de la prensa acólita.

Por último, el cuarto apartado abarcará desde enero hasta noviembre de 1969; período en que es posible apreciar en forma palpable los principales rasgos tanto de las estrategias implementadas por los tupamaros para llevar a la práctica “la carta de las masas” como las acciones impulsadas por el pachequismo para frenar el “terrorismo internacional y el crimen organizado” (Pacheco Areco, 22/11/1971), y la retroalimentación continua entre ambas estrategias que dio lugar a la “guerra psicológica”.²³⁴

1. Una, dos caídas: el MLN-T entre diciembre de 1966 y noviembre de 1967

Tal como se mencionó al finalizar el tercer capítulo, tras los arrestos y las detecciones de locales por parte de la policía en diciembre de 1966, la germinal organización quedó muy debilitada, veinticinco militantes debieron pasar a la clandestinidad y solo dos locales quedaron en funcionamiento; lo que precipitó el pedido de solidaridad a distintos sectores de la izquierda. Al respecto, José “Pepe” Mujica planteó:

Quando la gente estaba en el garaje y estábamos deshechos, hubo discusión y algún compañero planteó sacar un manifiesto o algo de eso. Pero sin embargo la decisión final fue dar la sensación de que no se existía, tiempo muerto. La izquierda pudo contener su tradicional afán a los papeles y a la verborragia. Lo que va a establecer después un estilo, pocos papeles escritos, bastante meditados y nada de apocalipsis en los papeles y no

²³⁴ Entendiendo por ésta al “uso planificado de propaganda y otras acciones orientadas a generar opiniones, emociones, actitudes y comportamientos en grupos extranjeros, enemigos, neutrales y amigos, de tal modo que apoyen el cumplimiento de fines y objetivos” (Pizarroso Quintero, 1993: 34).

“relajar” al resto de la izquierda ni nada por el estilo (En: Campodónico, 2015:122).

Por su parte, sobre dicho contexto, Eleuterio Fernández Huidobro añadió:

Enorme cantidad de material perdido. Enorme cantidad de material rescatado desperdigado por depósitos y enterraderas que habían sido brindados por solidaridad, por lo cual, y elementalmente razones éticas no podíamos ni debíamos usar, para no generar riesgos. Lo mismo sucedía con un crecido número de compañeros, entre ellos la dirección en el apartamento 1 [...]. Dos compañeros muertos y varios detenidos. La tortura y la triste y cruda realidad del algún quebrado por esta [...]. Conclusiones: no solo gravemente heridos como organización sino, la peor, totalmente paralizados. Sin recursos ni medios materiales (1990:89-90).

Partiendo de aquella premisa, el plan de reorganización consistió en intentar evacuar a los clandestinos a la mayor brevedad posible; lo que implicó contar en primera instancia con una infraestructura propia: locales y documentos falsos.

En cuanto a lo espacial, en los primeros días de enero, habiéndose percatado que el local uno ubicado en Solymar no había sido detectado en ninguna redada policial, la dirección emprendió su ocupación. Acto seguido, gracias a un aporte económico de los cañeros de Bella Unión traído por Juan Bentín, se concretó la compra de dos terrenos en Lomas de Solymar y en Lagomar; en los cuales se construyeron dos rústicas cabañas de paja.

Los locales balnearios identificados como uno, dos y tres, y conectados por un radio comunicador, permitieron que lentamente los clandestinos abandonasen las “casas solidarias” y reinicien su militancia. Al poco tiempo los tupamaros adquirieron el cuatro, una casa pequeña muy cerca de uno, la cual sirvió como respaldo y retaguardia de esta; y para el mes de abril el cinco, una casa en Lagomar que funcionó como laboratorio y centro de falsificación de documentos -elemento central para facilitar la movilidad de los clandestinos-.

Consolidada la estructura en la zona este de Montevideo, la dirección decidió organizar una nueva cadena de similares dimensiones en el área oeste; allí, una pequeña chacra semi abandonada y denominada primeramente como cantón n° 7, posteriormente

pasaría a ser uno de los locales más significativos: Marquetalia,²³⁵ en donde tendría lugar en marzo de 1968 la segunda Convención Nacional del movimiento.

En paralelo a la adquisición de nuevos locales se realizó un estudio pormenorizado de la red cloacal de Montevideo; para así estar preparados en caso de tener que abandonar un local que se encontrase rodeado por las fuerzas de seguridad; la operación de relevamiento fue bautizada como El Gardiol y la idea extraída de las experiencias de los judíos en el gueto de Varsovia y la guerra de liberación nacional argelina.

En medio del proceso de reestructuración y ya habiendo adquirido una infraestructura con más de diez locales, se planteó emprender un crecimiento cauteloso y selectivo que incorporase a personas legales.²³⁶ Como parte de dicha estrategia el movimiento redactó dos documentos que pusieron fin al silencio programático impuesto tras la crisis de diciembre y que sintetizaban lo discutido en la Convención de enero de 1966.

El primero de ellos, publicado en junio, fue el *Documento 1*; el cual consistió en definir la línea ideológica y programática “puertas adentro”, “para poder marchar en forma más unida y coherente”. Entre sus principales definiciones cabe destacar: a) el carácter continental de la revolución y la contrarrevolución; b) el reconocimiento en el país de una crisis económica, social y política que se agudizaría día a día, y precipitaría las condiciones objetivas para la acción revolucionaria; c) la imposibilidad, por razones geográfica, de emprender un foco guerrillero rural; d) el carácter político y militar de la organización;²³⁷ e) la ausencia de condiciones subjetivas para la acción revolucionaria

²³⁵ En cuanto al mismo, Jorge Manera señaló: “yo fui de los creadores. Marquetalia era un rancho que se alquiló, una chacra que tenía un rancho de adobe, techo de paja; después fue una base de operaciones muy activa, no sólo para reuniones sino enterraderas y teníamos también una fábrica de explosivos, granadas y teníamos vehículos ‘apretados’ ahí también, arreglábamos armas, teníamos un taller, la cobertura que teníamos era que éramos chacreros [...]. Permanente o casi permanente estaba Julio [Marenales], yo, estaba el ‘Kaki’ De Lucía, Leonel Martínez Platero, ‘la Parda’ [Elia Topolansky], y después por temporadas desfilaron muchos compañeros ahí”. Entrevista disponible en DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”. Para ampliar sobre las especificidades de dicha chacra, véase: Sasso (2012).

²³⁶ Al respecto, Wladimir Sawchuk Swed -miembro desde 1963- recordó: “antes del 22 de diciembre la costumbre era la de conocerse todo el mundo con todo el mundo. Después de ahí no se conoce más nadie, ni siquiera los clandestinos, por su nombre propio y su vivienda habitual. Además se afianza el criterio organizativo del “cinturón de hierro” fuera del cual las cosas no trascendían en absoluto. Significaba en la práctica el establecimiento de niveles de integración. [...] El crecimiento es sumamente selectivo, cada militante se prueba en los hechos, en la acción, inclusive tiene un período de semi-integración”. Entrevista realizada por David Cámpora. Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

²³⁷ Sobre el último punto, el apartado ocho expresó: “la organización deberá ser armada porque la lucha armada es el único camino posible para lograr la liberación nacional y derrotar a los enemigos del pueblo

(conciencia, organización y grado de politización de las masas, entre otros aspectos); f) el carácter clasista del Estado.

Con respecto a este último aspecto, el documento manifestó: “una minoría -600 familias- controla la mayor parte de los recursos económicos del país, tierra, industria, finanzas, comercio exterior. Esa minoría está representada en el Gobierno por los partidos tradicionales que lo detentan más que mayoritariamente y es una estrecha aliada del imperialismo” (1967:5); aquella concepción pasará a integrar el corpus tupamaro y se empleará continuamente en los documentos venideros de la organización. Cabe señalar que la oposición, según su perspectiva, era entre oligarquía y pueblo, cipayos²³⁸ vs patriotas, no entre burguesía y proletariado; no presentaban al sujeto revolucionario en los límites restringidos del proletariado que postula la teoría marxista.

Por otra parte, en cuanto al punto e, desde su interpretación, las condiciones subjetivas se concretarían luchando; y la lucha armada sería el mejor instrumento para crear condiciones revolucionarias.²³⁹ Pero, si bien creían en el peso de las acciones revolucionarias como generadoras de conciencia, también observaban que la existencia de un gobierno surgido en elecciones populares era un inconveniente para justificar, a escala de las grandes masas, la necesidad de emplear dicha estrategia.²⁴⁰ Razón por la cual, desde su análisis, era perentorio “obligarla a presentarse sin disfraz”; ya que evidenciar su “aspecto verdadero de dictadura violenta de las clases reaccionarias” contribuiría a su “desenmascaramiento”, lo que profundizaría la lucha “hasta los extremos de los cuales ya no se puede regresar” (1967:3). Al respecto, cabe traer a colación las palabras de Ernesto Guevara en su obra *Guerra de guerrillas. Un método*:

[...]. Es imposible el desarrollo de una organización revolucionaria que sea puramente militar, que no se conecte a través de todos los mecanismos posibles con el pueblo, que no lo movilice [...]. Es imposible el desarrollo de una organización puramente política; necesidades elementales obligan a un movimiento revolucionario que sea consecuente, a resolver problemas técnicos-militares que le permitan acompañar y llevar la lucha de clases a niveles superiores” (1967:7).

²³⁸ Sobre las implicancias del concepto en América Latina, véase: Dosta (2019).

²³⁹ Para el mismo período, el ya mencionado militante español Abraham Guillen sostuvo: “para vencer en una guerra revolucionaria no es necesario destruir militarmente a las fuerzas adversarias, es decir a las unidades reaccionarias regulares, hay que ganar la población por parte de las guerrilla de la ciudad y del campo [...] producir acontecimientos político-militares que hagan, poco a poco, reaccionar al pueblo [...]. Ir decantando, con pequeñas y sostenidas acciones, el espíritu revolucionario del pueblo, hasta que éste pida entrar en la batalla, o más bien hasta que no haya neutrales en la guerra revolucionaria, luego de una campaña de pequeños y continuos combates” (1966:16-68).

²⁴⁰ En concordancia con dicho planteo, en *La guerra de la pulga*, Robert Taber señaló: “la guerrilla como una extensión de la política por medio de un conflicto armado. De aquí que la extensión, lógicamente, no será posible mientras no se pruebe que todas las soluciones pacíficas aceptables -llamamientos, acciones legislativas, el resultado de las urnas electorales- son ineficientes. De otro modo no habrá forma de atraer el apoyo popular, esencial para las actividades revolucionarias” (1967:30).

Hay que violentar el equilibrio dictadura oligarquía - presión popular. La dictadura trata constantemente de ejercerse sin el uso aparatoso de la fuerza; el obligarla a presentarse sin disfraz, es decir, en su aspecto verdadero de dictadura violenta de las clases reaccionarias, contribuirá a su desenmascaramiento, lo que profundizará la lucha hasta extremos tales que ya no se pueda regresar (2003:138).

Teniendo en consideración esta perspectiva, el MLN se propuso como meta a corto plazo desarrollar el aparato armado; lo que implicó acciones de pertrechamiento, ampliación de la infraestructura, propaganda destinada a ganar el apoyo de la población, etc. Mientras que para un futuro cercano proyectó otras dos etapas: la ofensiva táctica hacia una guerra prolongada y una ofensiva estratégica para emprender el salto definitivo al poder.

En cuanto a las tareas inmediatas destinadas al crecimiento del aparato armado, es posible identificar una continuidad con la postura expresada por el teórico Robert Taber, en su ya mencionada obra *La guerra de la pulga*; la cual fue publicada en español el mismo año que el *Documento n° 1*. Allí, el autor norteamericano afirmó:

Su arma secreta, más allá de cualquier problema estratégico o táctico, o de la técnica de una guerra irregular, no es otra cosa que la capacidad de despertar en otros ese estado de ánimo. La derrota militar del enemigo, el derrocamiento del gobierno, son tareas derivadas, ya que vienen después [...]. La capacidad de despertar en otros ese estado de ánimo. La tarea central de la guerrilla es lograr que la población se transforme en militante, ya que sin su consentimiento no hay gobierno que dure un día [...] operar como un catalítico de la voluntad popular hacia ese cambio (1967:13-14).

Por otra parte, el segundo documento, *30 preguntas a un tupamaro* -un cuestionario y sus respuestas- redactado con un vocabulario más llano tuvo la intención de “acercar el movimiento a esos contactos más estrechos” de diversos ámbitos que podían llegar a incorporarse a las filas tupamaras.²⁴¹

En el mismo se reafirmó el rol de la lucha armada como impulsora del movimiento de masas y la importancia de las acciones revolucionarias en el desarrollo de la conciencia del pueblo; pero por sobre todo se definió cuales debían ser los objetivos fundamentales del movimiento en la etapa que se estaba transitando:

²⁴¹ En julio de 1968 tomó un masivo carácter público al ser publicado por la revista chilena *Punto Final*.

Tener un grupo armado, lo mejor preparado y pertrechado posible, probado en la acción. Tener buenas relaciones con todos los movimientos populares que apoyen esta clase de luchas. Crear órganos de propaganda destinados a radicalizar las luchas y crear conciencia. Tener un eficiente aparato de captación de militantes con posibilidades de formación teórica y grupos dentro de los movimientos de masas que cumplan las funciones antes mencionadas (1967:3).

Durante aquel proceso de crecimiento paulatino se encontraban en julio, cuando nuevamente fueron “golpeados” por la policía. Con respecto a dicha situación, María Elia Topolansky sostuvo:

Para marzo del 67 están ya todos los compañeros en locales propios y ello nos habilita a reconstruir el funcionamiento.

Los compañeros de la E, todos legales, somos repartidos a los efectos de que cada grupo de funcionamiento cuente con alguno de ellos. Yo integro un grupo con María Elsa Garreiro, Andrés Cataldo (argentino), José Luis Nell (argentino), Alicia Rey, Héctor Amodio, Aníbal De Lucía, Leonel Martínez y yo. Aníbal, Leonel y yo éramos legales [...].

Los argentinos usaban la casa mía y de Leonel como base para sus trabajos en Montevideo. En julio del 67 detienen a José Luis Nell (a la salida de mi casa) y la consecuencia es la clandestinidad de la ex-célula E. [...] Dejan una ratonera en casa y cae Aníbal de Lucía. Y debemos evacuar.²⁴²

La primera de las consecuencias de las detenciones fue la inutilización de tres de los locales de la zona este; los cuales habían quedado “quemados”, lo que precipitó el rápido traslado de clandestinos a otros espacios más seguros.

Otra de las respuestas fue impulsar la división de la estructura en dos sectores, autónomos desde el punto de vista técnico y militar; teniendo como premisa el aspecto geográfico. El primero, el de “los balnearios”, con influencia en el este y el interior quedó dirigido por Raúl Sendic y Eleuterio Fernández Huidobro; mientras que el segundo, en el oeste Montevideano, por Jorge Manera y Julio Marenales. Es decir dos miembros del Comité Ejecutivo en cada uno.

El primero se especializaría en cuestiones sindicales y en entablar contactos políticos -aunque también desarrollaría una infraestructura técnica-; mientras que el

²⁴² Entrevista realizada por Rolando Sasso (2011). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

otro, cuyo epicentro sería Marquetalia, se abocaría a cuestiones técnicas y trataría de lograr capacidad operativa, destinándole los compañeros más adecuados y los recursos más aptos.

Retomando las palabras de Eleuterio Fernández Huidobro “ambas columnas gozarían de un ancho campo de autonomía, estarían cuidadosamente compartimentadas entre sí y se plantearían crear dos infraestructuras operativas; cada una por sí sola, capaz de continuar su lucha” (1990:159). El objetivo tras la división era la compartimentación; permitir que si un sector era “golpeado” el otro pudiese seguir actuando. A partir de dicho momento, la descentralización y el mayor acento en la seguridad fueron aspectos nodales para el movimiento tupamaro. Al respecto, la *Circular interna n° 5* reflexionó:

El principio general de seguridad en el trabajo colectivo es la COMPARTIMENTACIÓN. Se entiende por compartimentación, la no generalización y divulgación de conocimientos y su separación en pequeños sectores, del conocimiento de ciertas cosas que sólo hagan falta a los que toman contacto con cada uno de dichos sectores. Vale decir que, como principio general, nadie debe decir nada a nadie salvo que sea necesario para el funcionamiento. Esta regla rige incluso para con los compañeros de célula. El militante debe disciplinarse y acostumbrarse a ser “boca cerrada”.

Sólo deben comunicarse informaciones que correspondan y a quien esté encargado de recibirlas. En materia de papeles, documentos, materiales, armas, etc., rigen las mismas precauciones que para los casos individuales. Los lugares de reunión de los grupos, deben estar limpios de elementos comprometedores. Los integrantes de las células deben poseer siempre coartadas individuales o colectivas para justificar sus movimientos (1968:3).

Mientras el MLN-T transitaba la reestructuración y el paulatino crecimiento - incluido la realización de algunas pequeñas acciones como el atentado a radio *Carve* por su “difamación a la revolución cubana”- tuvo lugar un enfrentamiento armado no premeditado con la policía montevideana en noviembre de 1967, en donde un tupamaro y un policía fueron heridos en el barrio costero de El Pinar. Aquel episodio evidenció un cambio dentro de la organización; ya que a diferencia de las experiencias previas no se tuvo que lamentar la pérdida de locales ni armamento. A su vez, no fue necesaria la suspensión de actividades ni el pasaje de militantes a la clandestinidad.

Otro aspecto a remarcar del tiroteo es el discursivo; luego del mismo y ante la versión policial repetida por “la gran prensa”, el MLN decidió dar su parecer de lo

acontecido mediante un comunicado.²⁴³ Fue el origen del debate por llenar de sentido las acciones y prácticas de la organización; acciones y prácticas que, tal como señaló Francisco Panizza (1985 y 1986), al poseer un significante flotante eran plausibles de ser resignificadas por el adversario.

Puntualmente sobre el hecho en sí, el periódico *El Diario* en su portada del jueves treinta tituló: “TUPAMAROS: A QUEMARROPA BALEARON A DOS POLICÍAS. Cubrieron a Balazos su Rápida Fuga”; mientras que *El Día* afirmó que tras encontrarse rodeados en la cabaña un tupamaro había “salido al exterior portando un revólver en la mano, mientras que con gesto amenazantes decía: ‘Al que se mueva lo quemó’” (1967:8).²⁴⁴

En contraposición, el documento *Carta abierta a dos Agentes de Policía -Sres. Víctor Bentancor y Delfino Suárez de Lima-*, expresó:

A raíz de los sucesos de notoriedad creemos necesario comunicarnos con Uds. Y por vuestro intermedio con todos los integrantes de la policía, el ejército y demás fuerzas armadas del país. Lo hacemos en carta abierta a la que daremos la mayor publicidad posible para que además la mayor cantidad de gente atestigüe esta especie de diálogo.

Con respecto a lo que sucedió el 29 del corriente, queríamos manifestarles lo siguiente. Uds. saben que la verdad es que nos confundieron con los ladrones de joyas. Que a vuestro pedido, el compañero que los recibió mostró el documento de identidad y les dio las explicaciones solicitadas, desarmado y de buenas maneras. Que aún así Uds. lo detuvieron revólver en mano e iban a entrar a la cabaña a pesar de que dicho compañero les pidió la orden de allanamiento que Uds. no presentaron. La verdad es que el compañero que entonces salió de la cabaña arma en mano, antes de tirar les pidió que se quedaran quietos, pero Uds. intentaron quitarle el arma y dispararon sobre él hiriéndolo de consideración (herida que nadie menciona, a pesar de que el agente Bentancor la vio sin lugar a dudas). La verdad es que cuando dicho agente cayó herido y pidió por su vida, la misma le fue respetada, siendo además atendido, revisado y tranquilizado por otro compañero con respecto a la magnitud de su herida.

²⁴³ Sobre el peso simbólico que representó el comunicado, Fernández Huidobro planteó: “había cambiado la situación interna del MLN pero lo más importante, había cambiado la situación política. Decidimos, en consecuencia, lanzar un comunicado público, ahora sí el primero... Si se descartan volantes y documentos de circulación restringida, el primer comunicado público del MLN [...]. Fue, también por primera vez, distribuido masivamente por intermedio de compañeros, células y grupos simpatizantes organizados con ese y otros fines, a partir del crecimiento conquistado y consolidado” (1990:204-5).

²⁴⁴ Artículo completo disponible en:

<http://www.pasadoreciente.com/hechos/1967/Recorte%20El%20Dia%20Gavilla%20de%20Tupamaros.jpg>. Fecha de consulta: 4/6/2021.

Todo esto Uds. lo conocen bien y entonces conocen que sus superiores mienten, que miente la prensa.

Con respecto al futuro, queríamos decirles: El 29 nosotros tratamos por todos los medios de encontrar una salida a la situación antes de tener que tirar. Y ello fue así porque no somos delincuentes comunes; porque nuestra lucha no es contra los agentes policiales. Nuestra lucha es contra quienes utilizan las instituciones armadas y a quienes las integran para reprimir al pueblo y sostener sus privilegios. El mismo pueblo que conforma y paga dichas instituciones. Contra ellos sí apuntan sin vacilaciones las miras de nuestras armas, y apuntarán contra quienes asuman su defensa, consciente o inconscientemente [...].

Tenemos profunda fe en el pueblo uruguayo, del cual hemos salido y al cual hemos visto engañar y explotar impunemente. Fe en que ese pueblo se levantará pronto junto a nosotros. Porque no creemos en las leyes e instituciones que los 600 privilegiados dueños del país, de los partidos políticos y de los órganos que manejan la opinión pública, han creado (y pisotean cada vez que les conviene) para defender sus intereses hambreado al pueblo y apaleándolo si se resiste (1967:1-2).

Además de las marcadas divergencias sobre lo acontecido aquel día, este extenso fragmento nos permite reconocer elementos que pasarán a formar parte de la estrategia discursiva de difusión del movimiento; tomar a las Fuerzas Armadas y a la policía, no solo como adversarios sino también como interlocutores. Desde aquella lógica, en primer lugar se pretendió individualizar a los miembros de las fuerzas represivas estimulando un diálogo directo con ellos, eludiendo los rangos de mando dentro de cada institución y haciendo hincapié en las especificidades de cada persona y en su posibilidad de decidir qué actitud tomar frente al MLN-T. En sintonía con dicha práctica, se encontró la búsqueda por remarcar la polarización tanto dentro de las fuerzas como en la sociedad en general: por un lado el pueblo trabajador y por otro los privilegiados, los que utilizan a las instituciones armadas para sus beneficios individuales, las “600 familias” que gobernaban el Uruguay detentando el poder político y económico. Con el paso de los años la acentuación por polarizar y evitar la neutralidad de la población será uno de sus grandes ejes discursivos; práctica dialéctica que quedó aún más expuesta en el siguiente fragmento de otro documento del MLN:

Aquellos de la plana mayor, jefes y torturadores que actúan por cuenta de los instigadores agazapados en el Parlamento [...]. A ellos les decimos: ustedes son responsables de todas las muertes [...] y a los humildes agentes que disparan al vacío cuando se les ordena disparar contra los trabajadores y los estudiantes; a aquellos agentes como Germán Garay,

que usan un uniforme y, como en cualquier otro trabajo, son mal pagados; a ellos les reiteramos: ustedes no son nuestros enemigos. No nos enfrenten.²⁴⁵

Por intermedio de comunicados, cartas y proclamas se intentó dejar de manifiesto que no era a ellos a quienes se quería enfrentar, sino a un orden social al que no pertenecían y el cual los utilizaba para reprimir; pretendían que se viesen como miembros de ese pueblo violentado y no como parte del orden establecido que defendían.

Otro elemento novedoso a resaltar es la búsqueda del MLN por acercar al mayor público posible su visión de los hechos, enfrentado los “discursos de la verdad” (Foucault, 1998) emitidos por el Estado y reproducidos por los grandes medios de comunicación; los cuales los catalogaba de “criminales comunes” y “asesinos despiadados”.²⁴⁶ Al respecto, cabe recordar los tres niveles que Alejandro Pizarroso Quintero (1993) enfatizó sobre la función informativa de la prensa clandestina: informativa directa, que se contrapone a la falta de información en la prensa generalista; informativa esclarecedora, en el sentido de romper el cerco de la ‘verdad oficial’; e informativa amplificadora, pues en sus páginas figuran conflictos sociales y políticos ausentes en los medios convencionales.

²⁴⁵ En: Panizza (1985:14). Otros documentos en donde se refleja aquella práctica son: *A los agentes policiales* (2/1970), *Carta a oficiales que se negaron a acatar órdenes* (6/1970) y *A las Fuerzas Armadas* (10/1971). A modo de ejemplo, del primero de estos se desprende el siguiente párrafo: “el 14 de febrero muere, luego de un tiroteo con miembros del M.L.N., un agente policial: Alfredo Pallas. Es lástima, era joven, tenía una vida por delante pero eligió reprimir a los que luchan por un Uruguay mejor [...]. Él defendía la tranquilidad de los pocos que, en este país, todo lo tienen [...]. Defendía su impunidad para cometer atropellos contra la población, para hacer negociados que empobrecen al país y enriquecen sólo a ellos, defendía sus fiestas en Punta del Este y sus vidas de placeres. Los defendía reprimiendo a los rebeldes que no se resignan a ese estado de cosas y que con las armas en la mano luchan por pan, por tierra” (1970:1).

²⁴⁶ En cuanto a la puja entre el discurso “oficial” y el “alternativo”, el salvadoreño Carlos Ayala Ramírez remarcó: “lo alternativo se definió por su oposición al orden vigente. El énfasis principal estaba en ser instancia crítica y desenmascaradora de la ideología e intereses predominantes. Como contraparte y para ocultar o negar lo que de legítimo había en este tipo de comunicación, los sustentadores del "orden" recurrieron a satanizar lo alternativo calificándolo de práctica ilegal, desestabilizadora y clandestina” (1996:121).

2. La presidencia de Oscar Diego Gestido (marzo-diciembre de 1967). El retorno del Partido Colorado al Poder Ejecutivo

Cuando el gobierno de Gestido inició su mandato muchos trabajadores alentaban la esperanza de un cambio sustancial en la situación [...]. La gran masa popular creyó que las soluciones seguían estando en un cambio de hombres y de nombres. Las alternativas seguirán sucediéndose, fortificadas por el dominio casi total que la oligarquía ejerce en los medios de difusión (Bottaro, 1985:44).

Mientras se comenzaban a discutir los alcances de la nueva constitución nacional votada en los comicios de noviembre de 1966 -que incluía el abandono del Consejo Nacional de Gobierno y el consiguiente retorno al presidencialismo-, el Profesor Emérito de Derecho Constitucional Dr. Justino Jiménez de Aréchaga sostuvo: “la presidencia en el año 67 significa un riesgo de ‘golpe de Estado’. De pronto se echan en olvido los riesgos que comporta un Ejecutivo unipersonal [...]. ¿A qué atribuir tan radical y repentino cambio? Se está inflando un mito que traerá indefectiblemente, fuera de otros males, la desilusión” (*BP Color*, 16/1/1966).²⁴⁷

Aquellas palabras terminaron siendo una premonición del nuevo período que se abría en la política oriental. El “régimen de conciliación” (Real de Azúa, 1988) o de “coparticipación” (Costa Bonino, 1985) estaba llegando a su fin para dar paso a lo que Caetano y Rilla (1994) identificaron como “una corporativización perversa de la política Uruguay”; en donde ante la crisis económica cada sector trató de mantener su participación en el reparto de ingresos.

La victoria electoral del general retirado Oscar Diego Gestido²⁴⁸ fue presentada por el diario *El Día* como el arribo a la presidencia de un ser honesto, austero e

²⁴⁷ En: Pérez Pérez (1987:4).

²⁴⁸ Como aspectos centrales de su biografía Rolando Sasso marcó: “ingresó a la Escuela Militar en 1917, egresando como Alférez de Artillería en febrero de 1921. Luego entró en la Escuela Militar de Aviación, egresando como piloto. En 1932, siendo Capitán, fue designado Agregado Aeronáutico en Francia, donde perfeccionó sus estudios aeronáuticos. Fue Director general de Aeronáutica Militar; en 1942 fue ascendido a Coronel, llegando a General en 1949. En septiembre de 1946 fue designado Director de PLUNA [aerolínea estatal de bandera uruguaya] y finalmente Interventor general, cargo que ocupó hasta 1951. Pasó a retiro en marzo de 1955. Entre 1957 y mediados de 1959 se desempeñó como interventor del ferrocarril (AFE). Ese año presidió la Comisión Nacional de Ayuda a los Damnificados de las inundaciones. El 1° de marzo de 1963 asumió [como miembro de la Lista 14 -Unión Colorada y Batllista-del Partido Colorado] en el Consejo Nacional de Gobierno” (2012:17).

infranqueable; “todo lo que el país necesitaba para salir de la crisis que lo azotaba”.²⁴⁹ La prensa también remarcó su voluntad de diálogo a partir de la conformación de un heterogéneo cuerpo ministerial integrado por sectores de los partidos colorado y nacional; con el que se buscó amalgamar criterios -algunos antagónicos- y generar el respaldo de diversos sectores sociales. Al respecto, Nelson Minello señaló:

La fórmula presidencial Gestido - Pacheco Areco lleva en su seno tanto a representantes de las tradiciones populistas y liberales batllistas cuanto de la burguesía que se posesiona de los mecanismos de control y dirección económica. Así, los nombres de banqueros, abogados de empresas extranjeras, ganaderos, sustituyen en esas esferas a aquellos provenientes del tradicional ‘personal político’ de esa burguesía (1976:11).

En materia económica y social, el gobierno colorado continuó la política que el primer colegiado blanco había iniciado en 1959, caracterizada por su orientación liberal desreguladora, el acercamiento al Fondo Monetario Internacional (FMI), la apertura económica al mercado internacional y el desmantelamiento del modelo neobatllista; aquella orientación, que tuvo un breve “lapsus cepalino” en parte del colegiado encabezado por la Unión Blanco Democrática (UBD), retomó a su cauce, no sin oscilaciones durante la presidencia de Gestido. Sobre aquella puja al interior del gabinete, en pleno acontecer de los hechos, Carlos Quijano planteó:

Es ya un secreto a voces. Dentro del gobierno, dos eran las corrientes:
1. Aceptar la tesis, con ella las exigencias, del Fondo Monetario: devaluación muy alta; mantenimiento de cambio único, fluctuaciones y demás; congelación de precios y salarios; nuevos créditos extranjeros y, por supuesto, pago regular de las obligaciones con el exterior y en principio, libertad de importación. 2. Dos tipos de cambio -alguien llegó a hablar de tres-, uno destinado a las importaciones esenciales y el otro a las que no se consideren tales y a los demás servicios; pago de las obligaciones con oro; limitación severa de las importaciones y cierre temporal de la mayoría de ellas; rechazo, por tanto, de las directivas del Fondo Monetario, lo que significa que no se firmará una nueva Carta de Intención (1967:5).

En pocas semanas las medidas implementadas no darían ningún tipo de duda sobre el camino elegido; en los menos de diez meses que duró el gobierno de Gestido

²⁴⁹ Sobre aquella tendencia Vania Markarian afirmó: “había una nota de novedad en los propósitos de los sectores que apoyaban el aumento del poder presidencial: eficacia y celeridad deberían ser usadas para mantener la ‘paz social’ y reprimir la protesta popular. Aunque esto no fue inmediatamente evidente en el mandato de Gestido, los cimientos para una escalada autoritaria quedaban así establecidos” (2012:20).

tuvieron lugar tres grandes devaluaciones;²⁵⁰ lo que trajo aparejado la pauperización de los salarios y el poder adquisitivo de la clase trabajadora, y el alejamiento de diversas figuras desarrollistas del gobierno; siendo las más resonantes las de Luis Faroppa - titular de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto-, Amílcar Vasconcellos -a cargo del Ministerio de Economía y Finanzas-, Enrique Vécovi -Trabajo y Seguridad Social- y Zelmar Michelini -Industria y Comercio-.²⁵¹

La esperanza y la confianza que gran parte de la población había depositado en la fórmula colorada y en la reforma constitucional como elementos de transformación y renovación rápidamente dieron paso al desasosiego y la desazón. Aquel cambio de perspectiva quedó expuesto en un artículo del periodista Luis Schiappapietra de noviembre de 1967, titulado *Políticos: el pueblo los está mirando*; allí el autor sostuvo:

Los partidos tradicionales, en los últimos 8 años estuvieron antes, luego y después en el poder. Se alternaron, dentro de ellos, matices, y los problemas han continuado.

Siempre en los mismos esquemas. Esquemas que han hablado de acentuar la oposición y cuando en el poder no saber hacer uso de las ideas que alentaron soluciones en la crítica opositora.

Y nosotros le decimos a los políticos: USTEDES CREEN, POR ACASO, QUE EL PUEBLO ES TAN TONTO? ... (1967:32).

En dicho contexto, la recientemente conformada Convención Nacional de Trabajadores (CNT) hilvanó distintas estrategias en pos de que el gobierno revise sus acciones tendientes a desmantelar lo poco que quedaba del modelo intervencionista batllista; mesas de diálogo, paros general y huelgas fueron algunas de las acciones llevadas a cabo por la nueva central sindical. La respuesta fue contundente: represión de los funcionarios de la salud en huelga; militarización de los puertos y el correo nacional; prohibición, por intermedio del decreto 1252/967, del Congreso Permanente de Unidad Sindical de Trabajadores de Latinoamérica que pretendía reunirse en Montevideo; creación, también por decreto, de tribunales de arbitraje;²⁵² y la implementación, entre el

²⁵⁰ Al finalizar octubre, la inflación alcanzó el 135%. Al respecto, véase: Nahum y Frega (1993).

²⁵¹ Cabe señalar que durante el mes de junio ya había existido una crisis ministerial; en aquella oportunidad el presidente solicitó la renuncia de los ministros de Educación, y de Industria y Comercio; Carlos Manini Ríos sustituyó a Luis Hierro Gambardella y Zelmar Michelini a Julio Lacarte Muró.

²⁵² El cinco de abril el gobierno decretó la facultad de instituir tribunales de arbitraje cuando creyese conveniente para solucionar conflictos laborales. Al respecto, véase: Machado Ferrer y Fagúndez Ramos (1987:39).

nueve y el veintitrés de octubre, de Medidas Prontas de Seguridad (MPS) “para reprimir paros y huelgas en los servicios públicos y privados”.²⁵³

Por otra parte, en cuanto a los medios impresos, a pesar de su corta duración, a lo largo de la presidencia de Gestido es posible reconocer una política de persecución y amedrentamiento que contó con diversos episodios; siendo los más destacados la censura de artículos en *Verdad*²⁵⁴ y *El Popular* el diez de octubre, la clausura de *El Sol* -una edición- y el periódico *Unzer Frait*²⁵⁵ -siete ediciones- el trece de octubre mediante la resolución 1.502/967, y las confiscaciones de *El Popular* y *Marcha*, el trece y veintidós del mismo mes.²⁵⁶

Como complemento de aquellas medidas, dentro de su estrategia contrarrevolucionaria el gobierno se esforzó por realizar una continua campaña de propaganda oficial tendiente a generar tanto una buena imagen de sí que le permitiera cultivar una base social de apoyo en la “cruzada contra los elementos foráneos”, como a desprestigiar a las organizaciones político militares; y así fomentar entre la población una visión sesgada con respecto a las acciones de estas.²⁵⁷

Al decir de Álvaro Rico (1986), se buscó institucionalizar un proceso de conformación de una “ideología de la crisis” de base conservadora; desde la cual el gobierno pretendió mostrarse como administrador preocupado de la crisis económica, y juez imparcial y garante del orden democrático. Desde esta oratoria no sólo se presentó neutral frente al reajuste económico y político conservador sino como víctima de los elementos desestabilizadores.

Parte de dicha lógica es plausible de identificarse en el discurso presidencial emitido por cadena nacional de radio y televisión el veinticinco de junio:

²⁵³ Véase: decreto 684/967. Diario Oficial, 13/10/1967. Tomo 249. n° 17690, carillas 1-2. Disponible en: <https://www.impo.com.uy/diariooficial/1967/10/13>. Fecha de consulta: 6/6/2021.

²⁵⁴ Publicación editada por el Comité Coordinador de la Industria Periodística. Al respecto, véase: Bottaro (1985).

²⁵⁵ *Nuestro Amigo*, en idish, fue una publicación de la comunidad judía en Uruguay; el mismo se fundó en 1935 y se mantuvo hasta 1976.

²⁵⁶ Véase: Albistur (2006).

²⁵⁷ Antes de ahondar en dicha estrategia cabe detenerse en el concepto ‘propaganda’. Al respecto Patricia Calvo González planteó: “En el terreno de la comunicación social, consiste en un proceso de diseminación de ideas a través de múltiples canales con la finalidad de promover en el grupo al que se dirige los objetivos del emisor no necesariamente favorables al receptor: «Implica, pues, un proceso de información y un proceso de persuasión». Se trata, por tanto, de una actividad que pretende inducir a otros a comportarse de una manera determinada, distinta a la conducta que hubiesen adoptado sin su existencia” (2018:1201-121).

Mucho más grave que la crisis económica, es el estado semi caótico del cuerpo social uruguayo, donde cada grupo de intereses, se ha convertido en un factor de lucha despiadada, tendiente a debilitar la base misma de nuestra organización social [...]. Pero puede tener la ciudadanía la plena certidumbre, de que el gobierno cumplirá con su deber, realizando todo lo necesario para mantener al Uruguay como una comunidad civilizada, combatiendo con toda firmeza todo intento de retorno a la ley de la selva (1967:2).²⁵⁸

Impronta que se replicó en el discurso pronunciado el veintitrés de octubre, con motivo del levantamiento de las MPS:

No dudaremos un solo momento en volver a ellas, toda vez que lleguemos a la convicción que se pretende, con actos de presión o violencia, sustituir la autoridad del gobierno legítimamente constituido. [...] En esta nueva etapa no podemos aferrarnos a ideas del pasado que responden a una época, a un mundo y una realidad nacional que ya no existen [...]. Hemos decidido reanudar nuestras negociaciones con el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, el Banco Interamericano, con las agencias de desarrollo del gobierno de los Estados Unidos.²⁵⁹

A partir del “endurecimiento graduado” (Real de Azúa, 2000) por instaurar un modelo económico más excluyente y afín al FMI, se fueron deteriorando los espacios de diálogo y negociación, y se afianzó una práctica autoritaria de gobernar; postura que quedó reflejada el veinte de julio de 1967 con la creación de la Dirección de Información e Inteligencia (DII). A esta nueva Dirección, dependiente de la Jefatura de Policía de Montevideo, se trasladaron -con fuerte apoyo logístico y financiero del Programa de Seguridad Pública (PSP) de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) del gobierno estadounidense²⁶⁰- los cometidos del ex Servicio de Inteligencia y Enlace (SIE).²⁶¹

²⁵⁸ Diario Oficial, 28/7/1967. Tomo 248, n° 17638, carilla 2. Disponible en:

<https://www.impo.com.uy/diariooficial/1967/07/28>. Fecha de consulta: 7/6/2021.

²⁵⁹ En: Machado Ferrer y Fagúndez Ramos (1987:46-47).

²⁶⁰ “Era un complemento o auxilio del de Asistencia Militar. Los cometidos de ambos programas sustancialmente coincidían: preparar fuerzas locales en condiciones de llevar a cabo operaciones de contrainsurgencia. Armadas y equipadas por Estados Unidos, dirigidas por oficiales entrenados por Estados Unidos y asesoradas por expertos norteamericanos” (Aldrighi, 2007:382).

²⁶¹ El SIE se conformó en el año 1947 y entre sus principales competencias se destacaban: los delitos contra la soberanía del Estado, contra los Estados extranjeros, sus jefes o representantes; delitos contra el orden político interno del Estado; delitos contra la paz pública; delitos contra la seguridad pública; conflictos obreros (huelgas, movilizaciones, etc.); actividades antinacionales. Información extraída de: <http://atom.ipdh.mercosur.int/index.php/servicio-de-informacion-de-defensa-sid-uruguay>. Fecha de consulta: 7/6/2021.

El mismo año, como parte del convenio de cooperación firmado durante el primer gobierno colegiado blanco, el Ministerio del Interior dictó la resolución 1085/967; a partir de la cual se aceptó una beca ofrecida por la Oficina de Asistencia Técnica para realizar cursos en la Academia Internacional de Policía de Washington.²⁶² Otras muestras de la ligazón entre el gobierno colorado y Estados Unidos fueron la realización durante el mes de abril de la Conferencia de Presidentes Americanos²⁶³ en Punta del Este, y el convenio firmado con ese país para que este financie las obras de ampliación y mejoramiento del aeropuerto de Carrasco.²⁶⁴

La presidencia de Gestido llegó abruptamente a su fin cuando a la una y treinta de la madrugada del día seis de diciembre de 1967 falleció a causa de un paro cardíaco; a las cinco y veinte, Jorge Pacheco Areco asumió formalmente la dirección del Poder Ejecutivo.

3. 1968, un año de movilizaciones sociales y confirmación de paradigmas

3.1. Jorge Pacheco Areco y su arribo a la presidencia

Sobre el período que se abrió tras la repentina muerte del presidente Gestido, Álvaro Rico afirmó:

Desde diciembre de 1967 hubo una acción deliberada por parte de un sector de las clases dominantes de enfrentar la crisis amparándose en el aparato del Estado (el gobierno principalmente), para desde allí, reestructurar el régimen político tradicional uruguayo, reformando hacia el autoritarismo su justificación ideológica y superar así su crisis de dominación, utilizando el aparato del Estado para disciplinar desde arriba los comportamientos de la sociedad (1989:8-10).

²⁶² Algunos de los miembros de la dirección de la DII que fueron designados para recibir la capacitación fueron: el Inspector Antonio Píriz Castagnet, el sub Inspector Aldo Conserva y los Comisarios José Macchi y Juan María Lucas. Al respecto, véase: Mercader y de Vera (1969:160).

²⁶³ El seis de abril, en protesta contra la misma, se inició la autodenominada marcha de la dignidad; organizada, entre otros espacios, por la CNT y la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU). A su vez, se realizaron diversas manifestaciones en Montevideo que fueron duramente reprimidas por la policía.

²⁶⁴ Decreto 753/967.

Antes de acceder a la presidencia Jorge Pacheco Areco se había desempeñado como diputado por Montevideo entre 1963 y 1967, y desde principios de la década, tras el fallecimiento de su tío Rafael Batlle Pacheco era Redactor en Jefe del periódico *El Día*. Con respecto a su impronta política y sus cualidades dirigenciales, Real de Azúa planteó:

De su selección como compañero de fórmula presidencial de Gestido se sabe que este desechó, por una parte, la alternativa de nombres más brillantes pero menos cómodos y que otras ofertas previas de la candidatura presidencial -caso del embajador Lacarte Muró- le fueron rechazadas a su vez.[...] Sin capacitaciones verificadas ni cultura personal mostrada o conocida, sin una experiencia mínima en la gestión de la cosa pública, accedió a los contados cargos anteriores que ocupó por designación parafamiliar graciosa o por oficios de una máquina partidaria (1988:64-65).

Al analizar el gobierno pachequista, si bien es posible reconocer varias continuidades con las prácticas implementadas por su compañero de fórmula -como fueron la constante aplicación de MPS, el reforzamiento del aparato represivo, el nombramiento de personalidades vinculadas al capital financiero en la dirección de ministerios,²⁶⁵ la promulgación de decretos para censurar a la oposición, la alineación internacional con Estados Unidos, el desmontaje del modelo económico social batllista y la adopción de otro de inspiración neoliberal²⁶⁶-, también es notorio como algunas de estas fueron reforzadas y ampliadas.

A modo de ejemplo, de los 1541 días que se extendió su presidencia, 1117 los hizo bajo MPS; por otra parte, mientras que Gestido elevó el rango de la Secretaría de

²⁶⁵ A modo de ejemplo, cabe mencionar a Jorge Peirano Facio, hombre relacionado a los bancos Popular, Comercial y Mercantil, miembro del directorio del frigorífico INDAGRO, quien estuvo a cargo del Ministerio de Industria y Comercio; Carlos Frick Davie, cercano al banco de Crédito, vinculado al clan Boston y poseedor de cuantiosos latifundios, en el Ministerio de Ganadería y Agricultura; José Serrato en el Ministerio de Transporte, siendo dueño de Ferrosfalt y Cristalerías del Uruguay; Venancio Flores, casado con María Elena Ferrés, -familia con intereses en la tierra, la banca y la industria-, en el Ministerio de Relaciones Exteriores; el empresario de la construcción, fundador de la empresa Pintos Risso y vicepresidente del directorio de Horacio Torrendel S.A, Walter Pintos Risso, como ministro de Obras Públicas. Para ampliar sobre los lazos comerciales de dichos apellidos, véase: Trías (1971), Labrousse (1971) y *Mate Amargo* (1990).

²⁶⁶ Con respecto a este último ítem, Jaime Yaffé planteó: “la suspensión del funcionamiento de los Consejos Salariales -que habían sido la otra pieza fundamental del andamiaje institucional de la regulación económica propia del modelo anterior- a partir de 1968, representó otro hito de la progresiva instauración de un nuevo rumbo” (2016:171-172).

Inteligencia y Enlace al declararla Dirección, su sucesor, en 1971, le dio injerencia nacional al nombrarla Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII).²⁶⁷

Una muestra de lo que sería su mandato con respecto a las libertades de expresión, tuvo lugar a menos de una semana de haber asumido, cuando por intermedio de la resolución 1788/967 dispuso la disolución de “Asociaciones ilícitas”, entre las que se encontraban la Federación Anarquista Uruguaya, los Grupos de Independientes de Época, el Movimiento de Acción Popular, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el Movimiento Revolucionario Oriental y el Partido Socialista. A eso se sumó la clausura de las publicaciones *Época* y *El Sol*.²⁶⁸

Al año siguiente los ataques a la prensa se mantuvieron, siendo clausuradas en diversas oportunidades las ediciones de *Marcha*, *El Diario*, *Izquierda*, *Extra* -terminó siendo definitiva- y *El Popular*. Es a partir de aquellas prácticas sistemáticas que Oscar Bruschera identificó al período 1967-1972 como “un proceso de progresiva destrucción autoritaria de las instituciones y de la misma cultura democrática uruguaya, llevado adelante por el grupo oligárquico (clase alta económica) al que Pacheco interpretó, con la finalidad de imponer un modelo de política económica” (1986:29); perspectiva compartida por Álvaro Rico (1986) quien definió este recorrido como un “camino democrático hacia la dictadura”, en donde progresivamente se desarrollaron prácticas autoritarias que privilegiaban la represión y las violaciones a las garantías constitucionales.

Entre las acciones emprendidas por el gobierno para imponer “los discursos de la verdad”, en los siguientes apartados nos detendremos en la violencia directa, la censura impartida a los medios de comunicación y a las organizaciones políticas disidentes, junto con el discurso oficial transmitido a partir de las cadenas nacionales de radio y televisión, y reproducido por medios de comunicación afines.

²⁶⁷ El veintiocho de diciembre, por intermedio del decreto 875/971, se aprobó el reglamento general de la DNII. De él se desprende que su finalidad era “prevenir y reprimir los hechos que tiendan a subvertir o destruir la organización institucional de la Nación”. Esta Dirección dependía de la Jefatura de Policía, que en esa época, estaba militarizada, es decir, que sus funcionarios estaban sujetos a la disciplina y al código penal militar, y a las jerarquías máximas de origen militar. Esto se modificó en 1978, cuando pasó a la órbita del Ministerio del Interior.

²⁶⁸ Véase: Anexo documental n° 1.

3.2. El MLN-T: las movilizaciones sociales y el inicio de un cambio de etapa

Con respecto al año 1968, la historiadora Vania Markarian afirmó: “tuvo la fuerza de un rayo en la historia uruguaya, pero no fue de modo alguno el primer relámpago de un cielo sereno, sino el fogonazo que iluminó las grandes nubes que se venían acumulando en la oscuridad” (2012:25). A dichas palabras es importante agregar que los estudiantes en las calles, la realización de la cuarta marcha cañera, los constantes reclamos de los empleados de los frigoríficos nacionales, y las movilizaciones de bancarios, empleados estatales y portuarios, fueron hechos que indudablemente influyeron tanto en el devenir programático del MLN-T como en el accionar gubernamental; aspectos que terminaron de definir perspectivas y acciones futuras.

A nivel interno, el MLN estaba comenzando a transitar una autocrítica tanto de los sucesos del veintidós de diciembre de 1966 como de los posteriores; introspección que, retomando las palabras de Fernández Huidobro (1990), había estado prohibida hasta que se estuviese en condiciones de encararla con seriedad y serenidad de análisis. Como parte de dicho proceso, se resolvió llevar a cabo la segunda Convención Nacional a la brevedad y comenzar la preparación de sus documentos.

El primero de estos fue el *Suplemento del Documento 1*, redactado en enero; en él se analizó desde las transformaciones que estaba atravesando el gobierno y la línea política del Partido Comunista hasta la necesidad de transitar una nueva etapa por parte del MLN. En cuanto al pachecato se afirmó:

El deterioro del prestigio del gobierno y la agudización de la crisis - hechos enunciados en el documento precedente- se dieron vertiginosamente. A un año de su inauguración, el Gobierno ha defraudado la esperanza popular que acompañó su instalación y se puede decir que el estado general es de inorgánica protesta y rechazo ante la carestía y el deterioro del nivel de vida.

El cambio del Presidente Gestido por el Presidente Pacheco, le quitó al Gobierno la influencia directa de las FFAA que tenía el primero. Pacheco se vio obligado a espectaculares medidas represivas [...]. Las medidas económicas tomadas por el equipo superderechista que se ha instalado en la Casa de Gobierno permiten vaticinar un proceso de crecientes dificultades económicas para sectores asalariados y de clase media. [...] En el futuro, habrá coyunturas de descontento popular aún mayores que las que se han dado hasta el presente (1968:1).

Por otra parte, sobre el futuro del MLN, el mismo sostuvo:

Debemos prepararnos pues, para una guerra a gran escala [...]. Prepararnos para la guerra de guerrillas prolongada, significa crear muchas bases para la lucha armada urbana y crear zonas para la lucha rural. Significa crear un respaldo mínimo de población para un contingente que lancemos en la ciudad o en el campo. Significa muchos talleres que estén en condiciones de preparar armas y explosivos [...]. Además del trabajo silencioso tendremos el otro, crear una base popular significa que habrá que procesar acciones que conciten la simpatía popular; pertrecharse significa que habrá que salir a veces a la luz pública en acciones (1968:1).

El pasaje de etapa, si bien terminó de diagramarse y llevarse a la práctica a lo largo del año, comenzó a tomar mayor impulso tras la discusión del *Documento 2* durante el mes de marzo; en el transcurso de la segunda Convención Nacional en Marquetalia. En él se hizo hincapié en no caer en las deformaciones del “militarismo” y el “izquierdismo”;²⁶⁹ en las dificultades de mantener en la práctica el centralismo democrático leninista;²⁷⁰ en la autonomía táctica de las células;²⁷¹ en la importancia de crear cuadros revolucionarios cabales -“el hombre nuevo”, “el hombre del mañana”-, conscientes de las injusticias del régimen, fogueados en la práctica y dispuestos a brindarse plenamente por la causa; en la necesidad de la propaganda revolucionaria²⁷² y

²⁶⁹ En cuanto al primer concepto el documento planteó: “consiste en poner algunas cuestiones técnico-militares por encima de todo en forma desmesurada, olvidando por completo el sentido especialmente político de nuestra lucha y de nuestra organización. Un afán de preservación desmesurado del aparato, como si fuera un fin en sí”; mientras que del segundo afirmó: “consiste en creer que todo radica en espectaculares acciones gloriosas; en reaccionar con tremendismo frente a acontecimientos políticos o de otro tipo que suceden en el exterior. El infantilismo, la impaciencia, el idealismo de plantearse acciones de cualquier tipo y en cualquier momento, perdiendo de vista a veces la realidad interna y otras la realidad externa” (1968:1).

²⁷⁰ “El ideal buscado es el de que haya un equilibrio entre los dos polos de la contradicción. Pero en determinadas etapas o momentos históricos se debe producir necesariamente un desequilibrio entre ambos. Por ejemplo, en el momento actual debe predominar en el Movimiento el centralismo sobre la democracia. ¿Por qué? porque somos un movimiento en plena lucha contra un enemigo poderoso, perseguido, que debe por necesidad vital ejecutar prestamente [...]. La democracia interna, más que una cuestión formal es una actitud de la base y de la dirección. [...] En adelante cada compañero debe ser consciente de que mientras dure esta situación abdica de una cantidad de posibilidades democráticas” (1968:2-3).

²⁷¹ “No esperar todo de los organismos de dirección. A veces sólo una parte del Movimiento está en condiciones de ver o notar una necesidad que el resto no puede ver ni notar. Acciones, tareas concretas, propaganda, etc., toda una gama de aspectos que se prestan perfectamente e incluso hacen necesario que sólo sobre la base de la iniciativa de cada organismo del MLN se encaren” (1968:6).

²⁷² “Todos conocemos las limitaciones que tenemos en este aspecto y la necesidad de difundir nuestras ideas a los más amplios círculos. [...] En esta cuestión la iniciativa es también ilimitada. Cuanto más propaganda logremos ‘colocar’ cada vez que sea necesario y cuanto mejor la ‘coloquemos’, más estaremos contribuyendo a no quedar aislados, a entrar en el interés de nuestro pueblo y a obtener buenos

en el reclutamiento -“organización revolucionaria que no crece, perece”-, entre otros aspectos.

En paralelo al debate al interior del movimiento, distintos acontecimientos de alta repercusión social tuvieron lugar a lo largo y ancho del país. En primer lugar cabe mencionar el desarrollo de la cuarta marcha cañera de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas; la cual partió de Bella Unión a mediados de febrero con el fin de recorrer gran parte del interior del país y llegar a Montevideo en el otoño para entre otras actividades, estar presente en el acto central conmemorativo del primero de mayo organizado por la CNT.²⁷³

La misma poseyó un punto de inflexión tras la muerte de la cañera Loures a causa de tétanos; sobre dicho episodio y el marco que envolvió a aquella marcha, Washington Luís Rodríguez Belletti recordó:

La velamos abajo del puente y todo el entierro se hizo de a pié y los milicos vinieron a provocar. Estábamos abajo del puente que era una cosa conmovedora, los peludos hacían guardia de honor; al otro día el cura Zaffaroni hizo una misa por el alma de la compañera y entonces vinieron los milicos de tarde a provocar y le dieron una paliza bárbara a un sargento. Entonces dijimos esta noche nos van a cagar a palos, porque estábamos muy solos, en un lugar apartado y fuimos a hablar con los sindicatos y hablamos con el padre Freire que nos dijo tráiganme toda la gente para acá y llevamos toda la gente. Al otro día se hizo una mesa redonda muy grande, había maestros, profesores, estaba el coronel Cuadrado muy reaccionario, estaba Inteligencia y Enlace y fue conmovedora aquella mesa. Me acuerdo que el Indio Lucio se mandó una intervención bárbara, -estaba con la mujer embarazada y dos hijos- porque los tipos decían que los chiquilines eran alquilados y que los peludos habían prendido fuego una escuela, toda una campaña de desprestigio y decía Lucio “hijos alquilados, yo les corté el ombligo a diente a muchos de estos que están acá y aquí está mi mujer, está con la barriga por la boca pa’ tener otro hijo y yo trabajé toda la vida y ¿saben cuál es mi riqueza?” y se sacó el saco y lo mostró dado vuelta: todo roto el forro. “Esta es la riqueza que yo tengo”.²⁷⁴

resultados de ello. Las limitaciones nos obligan a idear nuevas formas de difusión: en ello cobra especial importancia la iniciativa de todos y cada uno de nosotros” (1968:7).

²⁷³ Movimiento cañero que constantemente fue vigilado por el servicio de inteligencia. Al respecto, véase: Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 33, de la caja 5001-58 (3/4) titulado “Informe sobre UTAA y MLN. 6.6.68”.

²⁷⁴ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2008). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

Aquel desasosiego era sentido en varias regiones del Uruguay profundo, por eso no es de sorprender que los cañeros no fuesen los únicos que durante el mes de febrero decidiesen emprender una marcha rumbo a la capital en pos de visibilizar sus reclamos; las movilizaciones de los remolacheros de Paysandú y la de los trabajadores del frigorífico Anglo de Fray Bentos son dos claros ejemplos de ello. A su vez, durante el mismo período y tras un mes de infructuosas negociaciones con los productores lecheros, el Poder Ejecutivo decidió intervenir militarmente los tambos.²⁷⁵

Por otra parte, en el transcurso del otoño, las calles montevidéanas no fueron ocupadas solamente por trabajadores rurales; frente al aumento del boleto estudiantil de colectivo, los estudiantes de secundaria también irrumpieron en la escena pública realizando sentadas, manifestaciones relámpago y contracursos.²⁷⁶ Conflicto que rápidamente adquirió mayor magnitud al incorporar nuevas demandas: recursos para la educación pública ante el espiral inflacionario y el constante aumento de la matrícula, y la crítica a la negativa del oficialismo de ratificar la designación de Arturo Rodríguez Zorilla como director del Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria.

En aquel contexto, desde la promoción de la acción directa y la “agitación callejera” como métodos válidos, el recientemente creado Frente Estudiantil Revolucionario (FER)²⁷⁷ comenzó a tener mayor peso dentro de la Coordinadora de Estudiantes de Secundaria del Uruguay (CESU); desplazando lentamente a la Unión de la Juventud Comunista (UJC), la cual desde una prédica reformista había tenido una

²⁷⁵ Véase: Demasi (1996).

²⁷⁶ Para ampliar sobre las movilizaciones estudiantiles del período, véase: Markarian (2012), Varela Petito (2002) y Landinelli (1989).

²⁷⁷ El mismo se conformó a principios de 1967 como ala gremial de la Juventud del Movimiento Revolucionario Oriental (JMRO); juventud que había tenido su origen en un grupo de estudiantes de secundaria disidentes de la Unión de la Juventud Comunista a principios de 1966. Con respecto a la ideología del FER, Álvaro Gascue planteó: “reivindica básicamente los planteos políticos castristas y otros de recibo en la izquierda de intención revolucionaria (definición marxista-leninista, objetivo sociedad socialista, la acción directa como método válido, la unidad obrero-estudiantil en los hechos y la necesidad de generar una mayor participación de los estudiantes en los gremios promoviendo su organización en base a asambleas de clase)” (2006:1). Desde aquella prédica, a mediados de 1968, el núcleo fundador del FER se acercó ideológicamente al MLN-T rompiendo sus lazos con el MRO; dicho vínculo terminó haciendo eclosión en el verano de 1970, generando dos vertientes. Una que privilegió la construcción de un partido político, con base obrera, al cual estaría subordinado un brazo armado, y el FER 68 que se alineó orgánicamente con los tupamaros. Aspectos que serán abordados en profundidad en el próximo capítulo.

actitud negociadora con el gobierno.²⁷⁸ Con respecto a dicha radicalización cabe traer a colación la interpretación del historiador Rey Tristán, el cual afirmó que:

A diferencia de lo que ocurría en otros países, no fueron los grupos radicales los que dinamizaron la movilización estudiantil en su inicio, sino al contrario. Ésta fue previa y factor decisivo para el crecimiento, dimensión e importancia que adquirieron algunas organizaciones revolucionarias ya existentes pero en 1968 todavía de dimensiones relativamente pequeñas y escaso peso político, como era el caso del Movimiento de Liberación Nacional- Tupamaros. Desde entonces y hasta el golpe de Estado de 1973 - que supuso la práctica desaparición de la lucha armada revolucionaria en el país-, sí se daría una estrecha relación entre muchos grupos estudiantiles y algunas organizaciones revolucionarias, que afectaría a la evolución tanto de unos como de otras (2002:187).

El clima de protesta, planteó Vania Markarian, hizo eclosión en junio de 1968 con la incorporación de los universitarios a las manifestaciones.²⁷⁹ El día seis, la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) convocó a un acto en demanda del pago de la deuda que el Poder Ejecutivo mantenía con su casa de estudios y otros organismos de la enseñanza. En la explanada de la Universidad se incorporaron los secundarios que seguían reclamando por el boleto. Al terminar el acto, como solía ocurrir en esas circunstancias, un grupo de manifestantes tomó la Av. 18 de Julio hacia la Ciudad Vieja. Al poco de avanzar, la columna fue baleada desde un vehículo policial con un saldo de cinco heridos de gravedad (2012:40).

Ante dicho escenario, sumado a la represión al acto del primero de mayo²⁸⁰ y a la que fueron expuestos posteriormente los obreros portuarios en huelga -por solo

²⁷⁸ En aquel período dentro del ámbito estudiantil se desarrollaron otros grupos radicales de izquierda como el Movimiento de Unificación Socialista Proletaria (MUSP), el Frente de Acción Independiente (FAI) y Acción Gremial Estudiantil (AGE). Al respecto, véase: Varela Petito (1988 y 2002). Por otra parte, en cuanto a las protestas estudiantiles en general, tanto universitarias como en liceales, cabe señalar que presentó rasgos particulares; retomando el análisis de Rey Tristán es posible remarcar su masividad, su radicalidad -aunque con grados no se trató de algo puntual sino que perduraría en los siguientes años-, su autonomía, descentralización y no digitalización -“al menos en 1968 por ningún partido ni grupo político, si no que fue algo propio, aunque en su interior sí se manifestasen tendencias ideológicas representativas de parte del espectro político-” (2005:396).

²⁷⁹ Cabe señalar que entre fines de la década de 1960 y principios de los '70 tuvieron lugar tanto en América Latina como en Europa, ciclos de movilizaciones obreras y estudiantiles de gran relevancia que influyeron de diversas maneras en Uruguay. Al respecto, véase: Bonavena y Millán (2018) y de la Llosa (2009).

²⁸⁰ “Un final imprevistamente violento tuvo ayer la manifestación organizada por la CNT, en celebración del 1º de Mayo. En poco menos de media hora, los doce mil manifestantes -según cálculos policiales- se desbandaron, cuando entraron en acción las fuerzas de choque de la Policía, Guardias Republicana y Metropolitana. El saldo de la refriega fue de decenas de heridos -once policías entre ellos- dos cañeros y una señora que falleció a consecuencia de un síncope cardíaco”. (*El País*, 2/5/1968. En: Sasso, 2012:257).

mencionar dos casos-, la CNT, la FEUU, la Universidad de la República y la CESU llamaron a una concentración “en defensa de las libertades, contra la represión, por la libertad de los estudiantes detenidos”. La respuesta del gobierno fue inmediata, establecer por intermedio del decreto 383/968²⁸¹ las MPS; a aquella medida implementada “por la defensa de las instituciones que el Gobierno tiene el deber de preservar”, le prosiguieron la militarización de los funcionarios bancarios -decreto 402/968-, la de los entes autónomos encargados de servicios y producciones básicas -decreto 428/968-, y desde el veinticinco de septiembre la empresa municipal de transporte de pasajeros de Montevideo (AMDET).²⁸²

Los estudiantes protestaron ocupando facultades y liceos, realizando clases públicas y organizando sentadas; los enfrentamientos con las fuerzas represivas se fueron tornando más violentos, situación que desembocó en el asesinato del alumno de odontología Liber Arce.²⁸³ A dicha muerte acontecida a manos de la policía el día doce de agosto,²⁸⁴ le sucedieron durante el mes de septiembre la del estudiante de economía Hugo de los Santos y la de Susana Pintos, de la Universidad del Trabajo del Uruguay

²⁸¹ Para tomar una dimensión de la pérdida de libertades que implicó dicho decreto basta leer los siguientes fragmentos de los dos primeros artículos del mismo. “Prohibir toda propaganda oral o escrita sobre paros o huelgas u otras medidas que, directa o indirectamente, puedan influir en la agravación o subsistencia de los hechos que motivan el presente decreto”; “prohibir las reuniones que, a criterio de la autoridad competente estén vinculadas con la interdicción establecida en el artículo anterior y clausurar los locales en que intenten realizarse”. Disponible en: <https://www.impo.com.uy/diariooficial/1968/06/21>. Fecha de consulta: 1/7/2021.

²⁸² Ante dicho escenario nacional el MLN-T impulsó dos medidas; a nivel interno se redactó el *Documento 3*, en donde se planteó la inutilidad de la “polémica verbal” de la izquierda, lo imprescindible de la acción directa para “contribuir a apresurar el proceso de radicalización de las luchas”, y la no organización gremial o política en forma pública para evitar “entregarse” ante los servicios de inteligencia.

La segunda tuvo lugar el siete de agosto y consistió en el secuestro -por un lapso de cuatro días- del presidente de Usinas y Teléfonos del Estado (UTE) e íntimo amigo de Pacheco, Ulysses Pereira Reverbel. Sobre los factores que estimularon la realización, por primera vez, de este tipo de acción, el *Comunicado a la Opinión Pública* sostuvo: “frente al ataque fascista, [...] los apaleos, la militarización y las detenciones registradas [...], a la farsa de una justicia que deja en libertad a quienes le han estafado al país millones [...]. Como advertencia de que nada quedará impune y de que la justicia popular sabrá ejercer por los canales de la forma que corresponda y convenga, hemos detenido al Sr. Pereira Reverbel, digno representante de este régimen” (1968:1). Para ampliar sobre la temática, véase: Martínez Ruesta (2019) y Pereira Reverbel (1999).

²⁸³ Véase los documentales: *Liber Arce, Liberarse* (1969) y *Cuando liberarse se escribe con C* (2009).

²⁸⁴ En paralelo a la represión física, desde el día nueve de agosto la policía estableció la censura previa a los comunicados de la Universidad. Al respecto, el semanario *Marcha*, en la página siete de su edición n° 1415 (15/8/1968) publicó parte del documento enviado por el Jefe de Policía de Montevideo a la redacción del mismo; en el cual se sostuvo: “cualquier comunicado o remitido que la Universidad de la República u organismos integrantes, como ser Facultades, Institutos, Escuelas, etc., envíe a ese órgano de publicidad, debe ser sometido previamente a su publicación, a contralor por parte de esta Jefatura de Policía, no incluyéndolo en la edición respectiva sin obtener la correspondiente aprobación”. A su vez, para evitar las críticas por la represión a estudiantes, durante el mismo mes se clausuraron provisoriamente *Marcha* (tres ediciones), *Izquierda* (dos ediciones), *El Diario* (una edición) y el programa del canal 4 conducido por el periodista René Jolivet (tres días).

(UTU); tras aquellas sangrientas jornadas donde los uniformados utilizaron escopetas de perdigones en lugar de las armas de reglamento de ocasiones anteriores, el Poder Ejecutivo decretó la clausura de cursos en Montevideo hasta el quince de octubre.²⁸⁵

Con respecto al plano discursivo, dos fragmentos de comunicados presidenciales emitidos por radio y televisión durante la segunda mitad del año 1968 permiten apreciar la continuidad de algunos de los argumentos ya esgrimidos por el general Gestido; argumentos y nociones que bajo los cuatros años de pachequismo se terminaron transformando en pilares de “los discursos de la verdad”: el binomio crisis orden, la imagen apocalíptica del futuro en caso de que el gobierno no actuase con “mano dura”, y la representación de este como “paladín de la justicia”; el cual bregando por la paz y la tranquilidad de la Nación, y se veía obligado por factores ajenos a su voluntad a imponer medidas restrictivas.²⁸⁶

El país necesita, imperiosamente, el concurso decidido, valiente y patriótico de todos sus habitantes, para superar definitivamente las graves dificultades que aún padece y alcanzar las metas de una convivencia próspera, tranquila y feliz [...]. No será jamás la oposición sistemática de ningún dirigente o grupo de opinión la que pueda lograr al menor desfallecimiento en nuestra voluntad de alcanzar los objetivos de gobierno que nos hemos propuesto. [...] Mucho menos, aún, podrá lograrlo la acción disolvente y subversiva que, al servicio de ideologías foráneas, pretende dismantelar las bases de nuestra sociedad democrática (Pacheco Areco, 2/9/1968. En: Demasi, 1996:69). [...].

Ningún plan de gobierno, ni esquema de desarrollo son realizables, si no se sostienen en el orden, base de la convivencia social, condición de disciplina en el trabajo e incentivo del ahorro y de las inversiones útiles.

El ejercicio abusivo de derechos y libertades llevó a nuestra sociedad al borde de la parálisis económica, y a servicios esenciales al borde del colapso. Mi gobierno no tuvo otra alternativa que disponer de las Medidas Prontas de Seguridad, en respuesta al deber constitucional de defender y asegurar el orden público y la tranquilidad interior.

²⁸⁵ Con respecto al contexto que se vivía al interior de las organizaciones estudiantiles, el documento del MLN titulado *Los Tupamaros y el Movimiento Estudiantil* sostuvo: “la actividad en los últimos días se ha concentrado en torno a reuniones; por un lado a nivel universitario, las reuniones del Federal, y por otro las reuniones de tendencia, donde participan todos los que estén para ir adelante (Bellas Artes, ampliada, como dijera un compañero).

[...] De un lado la burocracia bolche y MAPU (Movimiento de Acción Popular Uruguayo), que tratan de frenar el proceso; proponen volanteadas y acciones chauchas. Les interesa más que nada la propaganda de los últimos acontecimientos. Del otro lado está la gente que quiere luchar: independientes y anarcos [...]. La radicalización de las medidas de lucha, ante la brutal represión policial, no es a veces comprendida claramente por el resto de la población. La situación actual es de franco repliegue ante la acción policial” (1968:1).

²⁸⁶ Para ampliar sobre el análisis discursivo de Pacheco Areco, véase: Varela (1988) y Rico (1989).

Su vigencia ha garantizado el reencuentro con el trabajo constructivo y pacífico, que es el sólo camino de la recuperación nacional (Pacheco Areco, 23/12/68. En: Demasi, 1996:78).

Aquella otredad, catalogada de “maligna y foránea”, poseyó muchas reminiscencias con el discurso de los sectores conservadores nacionalistas que se habían gestado a fines de la década del cincuenta -ALERTA, MEDL, MONDEL etc.- y que se describieron extensamente en el capítulo dos; en correlación con dicha práctica, otra continuidad fue la deportación de personas bajo acusaciones de “fomentar el desorden interno”. Durante el pachecato bastó que se adujera ser persona “no grata” o “no aceptable” para tener cuarenta y ocho horas para abandonar el país.²⁸⁷

A su vez, también se multiplicaron las denuncias por malos tratos y torturas a militantes sociales en dependencias policiales; al respecto el vespertino *Extra*²⁸⁸ publicó en su edición del trece de octubre una denuncia realizada por los tupamaros Julio Marenales Sáenz, Leonel Martínez Platero y Carlos Rodríguez, en donde afirmaron haber sido torturados con picanas eléctricas en la Dirección de Información e Inteligencia.

La imposición de “los discursos de la verdad” (Foucault, 1998) pachequista contó con el respaldo de la “gran prensa”; la cual, ya sea desde su silencio o a través de extensos editoriales, apañó el proceder gubernamental presentándolo como la respuesta necesaria ante el ataque de los “elementos foráneos desestabilizadores” que buscaban alterar las “buenas costumbres y la paz oriental”. “Orden del día patriótico” (Chomsky, 2007) graficado el diez de octubre de 1969, cuando el matutino *La Mañana* señaló:²⁸⁹

Los sucesos del miércoles. El doloroso episodio del miércoles, protagonizado por uno de los grupos terroristas que pretenden introducir la violencia en un estilo de vida que nada tiene que ver con ella, y enérgicamente desbaratada por la decidida y eficaz acción de quienes prefieren jugar su vida por el orden y la paz, ha de llamar sin duda a muchos a una meditación más sensata y aplicada sobre un fenómeno que no puede merecer otra actitud que la crítica y el repudio. [...] Este es, estrictamente, el

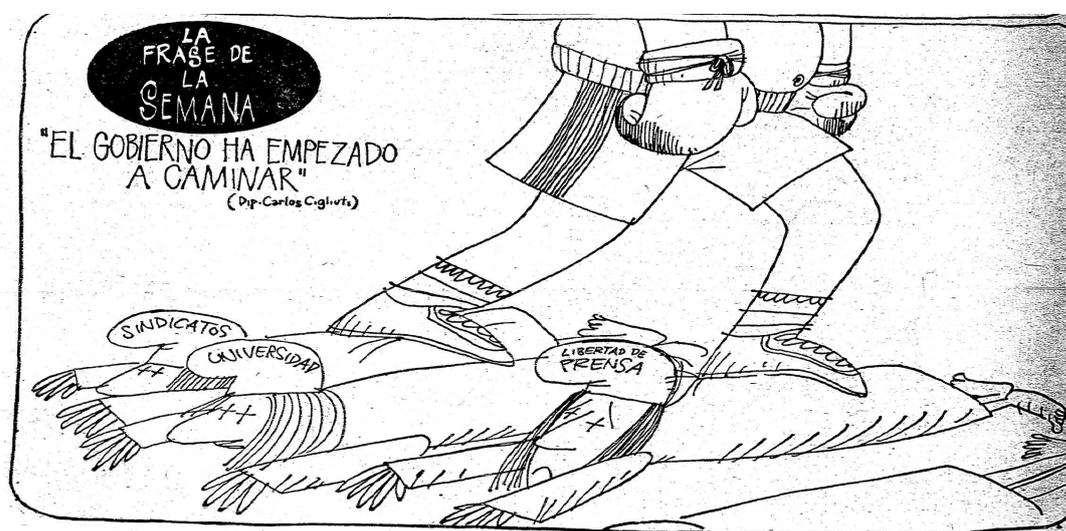
²⁸⁷ A modo de ejemplo cabe mencionar las expulsiones de los miembros de la embajada soviética acaecidas en septiembre de 1968; Víctor Glotov, Anatoli Ladyguine y Gueorgui Matioukhine. Sobre cómo la prensa del momento abordó la noticia, véase: Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 3464 de la caja 3434-3471 B (1/2), titulado “expulsión de diplomáticos soviéticos”.

²⁸⁸ Publicación que tras varias clausuras provisionarias sería definitivamente cerrada en junio de 1969. Al respecto, véase: Fasano Mertens (1973).

²⁸⁹ Disponible en: DALA DC. Sección “Artículos de prensa”.

corazón mismo del problema. Y ésta, en esquema, la sinrazón del extremismo, que impone infelicidades ciertas a cambio de felicidades eventuales, sin querer comprender que a éstas se puede llegar con más seguridad y sin desgarramientos a través de la evolución serena y del juego libre y sin coacción de todos los que integramos el país.

En contraposición a dicha perspectiva, desde distintos sectores de la cultura tuvieron lugar intervenciones que buscaron tanto dejar en evidencia aquella complicidad como criticar las medidas represivas impuestas por el gobierno. Un ejemplo de ello fue el poema *A propósito de cagatintas y verdugos* de Sarandy Cabrera, en donde una de sus estrofas sostiene: “Vomita el cagatintas tres columnas/ ocho columnas más pone recuadro/ y tinta y tinta caga el cagatintas/ con sujeto individuo terrorista/ peligrosas personas y delitos/ contra la propiedad la democracia/ la billetera esplendorosa el fajo/ de acciones y papel cuentacorrente/ del amo” (1968:42). En complementariedad, sobre el ahínco del gobierno por implantar el “orden institucional y la paz social”, la viñeta publicada en la contratapa de la edición n° 1442 del semanario *Marcha* (25/10/1968), no dejó ninguna duda:



Fruto de aquel “andar arrollador”, desde diversos espacios individuos descreídos de la vía parlamentaria y de la justicia democrática se plantearon ingresar al MLN-T. Al respecto Ana Casamayou, por entonces estudiante del Instituto Alfredo Vázquez Acevedo (IAVA), recordó:

En ese momento, por la situación que vivíamos en el país y la militancia a nivel estudiantil, estábamos todo el día discutiendo la situación política, la historia uruguaya y la actividad de la generación de nuestros padres. Pensábamos que los cambios no vendrían de los grupos políticos legales [...]. En las movilizaciones era miedosa, sentía que lo era, y creo que fue lo que me tuvo mucho tiempo pensando si integrarme al MLN. No era lo mismo que integrarse al Partido Comunista u otro grupo político. Sobre todo por la tortura. Pero las movilizaciones en la calle en algo influyeron. Porque después me pareció que trabajar clandestinamente era mucho menos arriesgado que salir a manifestar. Me sentía mucho más expuesta en las manifestaciones que entre gente con armas, clandestina (En: Aldrighi, 2009: 281, 283-4).

Por su parte, cuándo se le consultó cuándo había comenzado a apoyar políticamente al MLN, Celeste Zerpa afirmó:

Fue en 1968, durante el conflicto de la carne. Tenía 28 años. Bajaba a Montevideo la gente de Fray Bentos y allí conocí a Pepe [José] Mujica. Nosotros apoyábamos con ollas populares o llevando ropa. [...] Vi tan valientes y enteros a los trabajadores de los frigoríficos, en especial a las mujeres, luchando contra la situación tan injusta, que me puse decididamente de su lado. Para lo que fuera. Y allí encontré compañeros del MLN (En: Aldrighi, 2009: 302).

Retomando estos testimonios es posible aseverar que así como el proceder del ministro Adolfo Tejera contra la marcha cañera de 1965 precipitó la unión de diversos sectores de izquierda y la posterior conformación del MLN-T, la escalada autoritaria del gobierno pachequista y el desmantelamiento de los “amortiguadores sociales” del modelo neobatllista fueron elementos que impulsaron su exponencial crecimiento; al decir de Jorge Zabalza “Pacheco Areco creó la atmósfera subjetiva que transformó a la guerrilla en defensora de los sectores sociales agredidos por las políticas reaccionarias y represivas” (2016:91).

3.2.1. El MLN-T y el centralismo estratégico con autonomía táctica

En septiembre, reflejo tanto del caldeado contexto nacional como del aumento de los ingresantes al movimiento, el Comité Ejecutivo tupamaro decidió organizar un

Simposio.²⁹⁰ En él se estableció implementar la conformación de nuevas columnas y la reestructuración de las dos ya existentes; se comenzó a poner en funcionamiento el centralismo estratégico con autonomía táctica; plataforma que apuntó a la compartimentación y la preservación de locales y militantes en caso de detenciones y sesiones de torturas. Aquella reconfiguración se difundió internamente a partir del *Documento 4* (1/1969); en donde se planteó:

La base orgánica para obtener los resultados buscados es la COLUMNA; concebida como unidad orgánica político-militar que reúne en sí misma las posibilidades (todas) de autonomía (servicios, grupos de acción, agitadores, infraestructura, periferia, etc.). El objetivo máximo de la Columna es: poder ejercer la autonomía creando para ello las condiciones que lo posibiliten. La consigna de cada Columna debe ser: capacitarse para estar en condiciones de mantener la lucha en nombre del MLN aún cuando el resto de la Organización haya sido destruida, y contar con los medios internos como para reconstruir lo destruido (1969:12).

Es por ello que toda columna contó con la misma estructura, teniendo tres sectores: político, militar y de servicios; cada una a su vez subdividido en células.²⁹¹ El político, principalmente constituido por legales, era responsable de fomentar la inserción en el frente de masas, el reclutamiento, la formación de los militantes, etc. Por su parte, el sector servicios se vinculaba con el abastecimiento, la confección de documentación, el traslado y alojamiento de clandestinos, el mejoramiento o la reparación de armamento, la infraestructura, etc. Por último, el militar era el encargado de todo lo referido a la acción militar: la acción misma, los equipos de combate, el entrenamiento, el mejoramiento técnico, las bases de operaciones, las escuelas de cuadros, tenencia y administración de los medios de combate, etc.²⁹²

Los tres sectores poseyeron una dirección formada por tres personas; por sobre la cual se encontró la dirección general de la columna; la que coordinaba al todo y

²⁹⁰ Ante los peligros de seguridad que conllevaba realizar una Convención Nacional, a lo largo del período abordado en la presente investigación, el MLN-T impulsó dos Simposios; uno en septiembre de 1968 y el otro en agosto de 1969. En los mismos participaron el Ejecutivo y miembros con responsabilidad de mando a nivel columna.

²⁹¹ Al respecto, el tupamaro Carlos Graña agregó: “una célula era de máximo ocho compañeros; estaban las de logística, las de infraestructura especializadas en berretines, las de sanidad, las que trabajaban en el frente de masas -en la que algunos compañeros después pertenecieron al 26 de Marzo-, las del aparato propiamente dicho que en su gran mayoría tenía compas clandestinos....; es decir había una gran variedad de células y actividades. Imaginate que llegamos a tener como quinientos clandestinos, una enormidad que te hacía tener una infraestructura difícil de mantener”. Entrevista del Autor (2021).

²⁹² Para clarificar la compartimentación de la organización, véase: Anexo documental n° 2.

mantenía estrecho contacto con el Comité Ejecutivo. Frecuentemente, planteó José Mujica, “al frente de estos sectores había algún compañero clandestino integrado de aquellos veintidós, más formado, digamos. [...] Naturalmente hay encima un organismo ejecutivo que atiende ese todo, también por partes con división de responsabilidades dentro del ejecutivo en la atención de esas diversas columnas” (en: Campodónico, 2015:144).

A partir de dicho momento el MLN-T comenzó a transitar una continua reestructuración que lo llevó a estar organizado de la siguiente manera.²⁹³

La columna 1 fue la continuidad de la que llevaba el mismo número cuando se crearon las dos originales, tras el arresto de Nell Tacci a mediados de 1967; esta estuvo dirigida desde el Ejecutivo por Fernández Huidobro. Por su parte la 2, que posteriormente pasó a ser la 15, también fue la prolongación de su homónima; coordinada por Marenales desde la dirección. Debido a la inesperada caída de Marquetalia en la primera quincena de octubre de 1968, pronto fue sometida a una reorganización.

La 3, que posteriormente se identificó como la 10, inicialmente estuvo encabezada por Hebert Mejías Collazo; empleado bancario y dirigente del MRO. La misma desde un principio poseyó una predominante inserción sindical; a partir de lo cual se crearon los Comandos de Autodefensa del Pueblo (CAP). Tras algunas desavenencias con el Ejecutivo sobre el rol y la función de dichos comandos se decidió el alejamiento de Collazo, la disolución de los mismos, y se le encomendó la reestructuración de la columna al dramaturgo y ex miembro del Partido Comunista Uruguayo Mauricio Rosencof; al respecto éste señaló: “ingreso al MLN y participo en la creación de la tercer columna de la organización. Por un lado había un grupo de cristianos, por el otro un núcleo de amigos que yo tenía organizados y en tercer lugar un grupo de bancarios. Los fusionamos y así se creó la columna 3”.²⁹⁴

En cuanto a la 4, estuvo integrada entre otros por Ismael Bassini Campiglia, Pedro Dubra Díaz, Gabino Falero Montes de Oca y Líber de Lucía Grajales. Esta contó con un

²⁹³ Véase: Sasso (2019), Aldrighi (2001 y 2009), Blixen (2000) y Tristán (2005).

²⁹⁴ En: Aldrighi (2009:23).

corto desarrollo ya que la mayoría de sus miembros fueron detenidos el diez de diciembre de 1968 en una chacra cercana a Pando,²⁹⁵ a la semana de ser constituida.

Por su parte la columna 5, coordinada desde el Ejecutivo por el “Ñato” Fernández Huidobro en una etapa y por Jorge Manera en otra, tuvo entre sus integrantes más destacados a Efraín Martínez Platero, Elida Baldomir, Alfredo Cultelli, Carlos Caillabet y Ricardo Zabalza. La misma reunió, entre otros sectores, a estudiantes liceales y universitarios, y a obreros de fábricas como FUNSA y Ghiringhelli.

Ésta, pronto manifestó tanto un acelerado crecimiento como el desarrollo de un enfrentamiento entre dos concepciones: una política y otra militar, verticalista; ante los planteos de la primera, la dirección la subdividió, creando la columna 25 con la mayoría de los “disidentes”. Finalmente, como las discrepancias continuaron, la 25 fue disuelta dando origen al fenómeno conocido como “microfracción”.²⁹⁶ Sobre aquellos episodios, María Elia Topolansky afirmó:

Quando creció mucho la dividieron en dos: en 5 y 25. Más o menos por agosto o septiembre del '69 se forma... Inmediatamente tiene un problema interno que yo no lo vivo directamente porque yo estoy presa en ese momento. Pero de ese problema yo me entero a posteriori. Ellos tienen un problema interno basado en que ellos hacen un planteo a la dirección del MLN sobre una serie de puntos que ellos entendían que eran como desviaciones de la línea. [...] Y la solución que le da la dirección del MLN es parar la discusión y disolver la columna. O sea que considerado por los compañeros, una solución represiva. El origen de esos compañeros, eso me parece que es muy importante, la mayoría eran compañeros del FER que tenían en ese momento una práctica política muy importante a nivel sindical, pero no de práctica sindical clásica.

[...] Y la mayoría de los compañeros van a parar a la 10 o a la 15. Alguno perdido va a parar a alguna otra columna, pero los núcleos principales van ahí; [...] a posteriori, de ahí van a surgir la mayoría de los discrepantes. Esa es una de las fuentes, porque ellos van a parar ahí sin tener una discusión resuelta, con una sensación real de haber sido reprimidos, pero a su vez los dejan todos juntos, como núcleo. Y aparte ellos, como la mayoría son legales, se conocen de su práctica sindical. Eso sería parte de la gente que va a dar lugar a la discrepancia.

²⁹⁵ “La base descubierta constaba de dos ranchos y un galpón donde se distribuían un hospital de campaña, un laboratorio para fabricar bombas, un taller mecánico y la vivienda de los miembros de la célula. La policía incautó en el lugar 12 armas entre metralletas, fusiles, escopetas y revólveres, además de 700 proyectiles, instrumental quirúrgico, medicamentos, matrículas de automóviles, un auto VW [...] manuales guerrilleros, correspondencia, una lista de los vehículos particulares de la Jefatura, 14 células de identificación falsificadas y uniformes de obreros de UTE” (Mercader y De Vera, 1969:167-8).

²⁹⁶ Al respecto, véase: Alonso y Figueredo (2011) y Silva y Caula (2017).

[...] Otra parte de la gente, entre la que me encuentro yo, es gente que a partir de determinado momento en la organización, cuando la organización se vuelve grande y con determinado poderío político, sobre todo, empieza a ver que hay como un desfase entre lo que es el poderío militar y las posibilidades reales de inserción, de abarcar toda la gente que va vinculando efectivamente, que hay mucho desarrollo militar y poca formación, cosas sueltas que se veían, se criticaban e iban quedando por ahí [...], yo encuentro a la columna que había dejado mucho más militarizada, con una práctica diferente a la que teníamos. Era una columna que se caracterizaba por tener mucha gente a nivel sindical la 10. Pero esa misma gente estaba como rebobinada hacia la práctica militar, abandonando sus puestos de trabajo, etc.²⁹⁷

Con respecto a la 6, conocida internamente como la columna católica, estuvo dirigida por el sacerdote Juan Carlos Zaffaroni e integrada entre otros por Orlando De Mello Taboada, Luis Efraín Martínez Platero, David Cámpora y los sacerdotes Indalecio Olivera da Rosa y Francisco Berdiñas; por “desavenencias internas” fue disuelta siendo la mayoría de sus miembros absorbidos por la diez.

La 7, la del interior, fue coordinada desde la dirección por Raúl Sendic y en ella se encontraron Nelson Berreta, Juan José Domínguez, Jorge Zabalza, Antonio Bandera Lima, “Colacho” Nicolás Estévez y el “Ruso” Vladimir Sawchuk, entre otros. Al decir de Rolando Sasso:

En realidad, la columna ya existía como tal, aunque exhibiendo características muy particulares que la diferenciaron claramente de sus similares capitalinas. En los hechos fue la más antigua ya que su formación se remonta a los tiempos de gestación del movimiento tupamaro y a pesar de que aún no se definía como columna. Su origen puede visualizarse en la tenencia de las armas del Tiro Suizo (2019:74).

Por su parte la columna 10, ex 3, quedó conformada entre otros por José Mujica, David Cámpora, Mauricio Rosencof, Luis Efraín Martínez Platero, María Elia Topolansky, Amílcar Fernández Díaz, Raúl Gallinares y Kimal Amir. Al respecto, Amílcar Fernández planteó:

La columna 10 surgió con un número que no coincidía correlativamente. Como había caído gente y se sabía de la existencia de las columnas, se trataba de despistar a los milicos, porque si teníamos tres

²⁹⁷ Entrevista realizada por Vladimir Sawchuk (s/f). Disponible en: DALA DC. Sección: “Entrevistas y testimonios”.

columnas y ahora tenemos veinticinco se les complicaba la cosa. Teníamos la 1, la 2, la 3, la 4, la 5 y ahora aparecen la 10, la 15, la 20 y la 25. Se le pone el número 10 para impresionar al rival.²⁹⁸

En cuanto a la 15, antigua dos, la misma estuvo compuesta entre otros por Héctor Amodio Pérez, la “Negra” Alicia Rey Morales, Henry Engler, Adolfo Wasem, Jessie Macchi y Jorge Candán Grajales. Sobre las especificidades de esta, Clara Aldrichi afirmó:

Las células militares de la 15 se organizaban en Grupos de acción en Formación y Grupos de acción. Esta columna, donde era muy fuerte la preponderancia del sector militar, (anteriormente era la columna del interior la más fuerte en este aspecto) no desarrolló un sector político. Integraba militantes estudiantes, en especial universitarios, junto a un núcleo obrero proveniente de la fábrica Alpargatas. A mediados de 1971 se creó una columna operativa, estrictamente militar, la 40, desgajada de la 15 (2001:113).

Además de la conformación de las nuevas columnas, como parte de la reestructuración general incentivada por el creciente número de integrantes y el aumento en la cantidad de detenidos, y con el fin de evitar filtraciones, flexibilizaciones en las compartimentaciones y fallas en la discreción, el movimiento se planteó la necesidad aunar criterios con respecto a la seguridad interna; aspectos que estaban facilitando las tareas de las fuerzas represivas. Al respecto, desde abril de 1968 comenzaron a realizarse boletines en donde se brindaban herramientas que tendían a perfeccionar prácticas y comportamientos; “tarea predominante en el momento actual en que el Movimiento está sufriendo un cambio cualitativo de importancia motivado por su crecimiento y por las nuevas y mayores posibilidades de trabajo”.²⁹⁹

Entre las normas enunciadas se encontraban que ningún miembro legal portase armas, salvo en los casos en que se considere necesario; no tener armas expropiadas y materiales comprometedores en los domicilios propios; poseer un seudónimo para manejarse en el trato con los demás compañeros; que los familiares ignorasen

²⁹⁸ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2007). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

²⁹⁹ MLN-T (20/5/1968). *Circular interna* n° 3. p.3.

absolutamente las actividades del militante; y, de ser posible, que cada tupamaro poseyera un documento de identidad falso.³⁰⁰

En paralelo a la publicación de los boletines, en el mes de abril circuló un documento titulado *Manual de operaciones en la lucha insurgente urbana*; en donde se describía las especificidades del reclutamiento, los tipos de militantes (legales, semilegales y clandestinos), las particularidades que debían tener los locales según su uso (taller, depósito, vivienda, etc.), recomendaciones a tener en cuenta para no ser detectados por los servicios de inteligencia, etc.

La sanidad también fue una temática a la que se le hizo constante mención; ya que ante el aumento de los miembros y la cantidad de operaciones llevadas a cabo, indefectiblemente crecieron los enfrentamientos no premeditados con la policía. Es por ello que además de proporcionar información general en los boletines de circulación interna, se realizaron cursos y se redactaron folletos para que los involucrados en las acciones supiesen cómo actuar ante hemorragias, ataques de estrés, infecciones, entre varios aspectos.³⁰¹

Por otra parte, la descentralización, la compartimentación y la voluntad de realizar en forma periódica y sistemática acciones “donde puedan participar sectores cada vez más amplios de compañeros y de pueblo” conllevaron que toda columna tuviese que replicar la estructura tripartita de sector política, militar y servicios. La nueva estrategia implicó “clonar” al movimiento, reproducir el grado de organización y capacidad operativa que el MLN-T había alcanzado; situación que precipitó tanto la necesidad de aumentar el número de locales, vehículos, armas, documentos apócrifos...., a la vez que se buscó ofrecer capacitaciones a los militantes para que estos pudiesen llevar a cabo en forma idónea las nuevas tareas solicitadas.

En cuanto al primer punto, el documento *Planificación de operaciones* remarcó que “las necesidades materiales de la Orga son una constante que se solucionan principalmente en base al dinero, y este es totalmente insuficiente si contamos solamente con la cotización de los militantes y/o otras formas legales” (1968:1); es por ello que desde mediados de 1968 aumentaron en forma exponencial la cantidad de

³⁰⁰ Véase: MLN-T (3/6/1968). *Circular interna* n° 5. pp.1-2.

³⁰¹ Véase: MLN-T, *Curso de sanidad* (1968) y Camaño, Arén, Rodríguez, Martínez Platero y Elena (2021).

expropiaciones de dinero, armas, vehículos y ropa (uniformes en su gran mayoría). Entre las acciones llevadas a cabo por la organización durante dicho año cabe mencionar: el hotel casino Carrasco (noviembre), una sucursal del banco Español y Territorial (marzo), una sucursal del banco de Crédito (octubre), la sucursal ubicada en Av. Italia al 5814 del banco de Londres y América del Sur (octubre) y una agencia de la Sociedad de Bancos (octubre).³⁰²

Con respecto a la preparación de las mismas, en pos de facilitar su puesta en práctica, optimizar recursos y evitar inconvenientes, el movimiento distribuyó al nivel de las células folletos que describían las diversas etapas que componían una operación y explicaban cada una de ellas;³⁰³ posteriormente, se desarrollaron manuales para acciones específicas como sabotajes (1969),³⁰⁴ copamientos de cines,³⁰⁵ tiro y municiones (1969) e interrogatorios (1969), entre otros.

A pesar de las estrategias y precauciones implementadas, tal como dejaron de manifiesto en el ya citado *Documento 4*, los tupamaros fueron conscientes que a mayores posibilidades, también mayores riesgos; todo lo podrían menguar con medidas tácticas, pero nunca eliminar completamente porque era inherente al volumen alcanzado. Frente a ello impulsaron dos respuestas, una táctica, la clandestinidad y la compartimentación basada en el centralismo con autonomía táctica; otra, estratégica, identificada con la consigna “jugar la carta de las masas”. Sobre esta última, el documento señaló:

Si tuviéramos que definir el salto, el pasaje a otro nivel de acción diríamos: ahora se trata de actuar en todos los frentes de lucha para lograr un solo objetivo: captar y movilizar al pueblo para y en la lucha armada revolucionaria. [...] Toda nuestra propaganda deberá continuar pautada por la seriedad y la sobriedad [...]. Paralelamente a estas medidas debemos tomar otras de tipo organizativo. Debemos "gradar" el MLN hasta el pueblo mismo dibujando para ellos los niveles necesarios (de la misma forma que gradamos la acción militar) [...]. La tarea consistirá en crear a nivel del pueblo mismo una infraestructura política que reduzca el desequilibrio de fuerzas, que sea el basamento del MLN, que haga fracasar las tácticas del

³⁰² Para tener una perspectiva de cómo eran analizados por la prensa dichas acciones véase: Anexo documental n° 3.

³⁰³ En forma cronológica las mismas eran: información (y confirmación de esta), planificación (material humano e infraestructura), ejecución, retirada y valoración. Al respecto, véase: MLN-T (1968). *Planificación de operaciones*.

³⁰⁴ Véase: Anexo documental n°4.

³⁰⁵ Documento interno sin fecha. Al respecto véase: Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 17, de la caja 5001-26 (1/1), titulado “Operación para copar algunos cines de Montevideo”.

enemigo. Es así como ganaremos y movilizaremos al pueblo. Debemos tejer con paciencia una inmensa telaraña política a nivel del pueblo, conectándonos con él si es preciso a través de células MLN a su nivel (1969:9-10).

En pocas palabras, parafraseando a Jorge Zabalza (2016), la “carta de las masas” planteó integrar a los diversos sectores que se estaban rebelando en las calles -estudiantes, obreros urbanos y rurales- y transformarlos en apoyo práctico de la acción guerrillera. Al decir de Robert Taber: “el luchador guerrillero es en esencia un propagandista, un agitador, un diseminador de ideas revolucionarias, que emplea la lucha en sí -el propio conflicto armado- como un instrumento de agitación, su objetivo central es elevar el nivel de madurez revolucionaria y, en consecuencia, la participación popular” (1967:19-20).

En correlación con dichas apreciaciones, es pertinente traer a colación el concepto de “guerra de pueblo” esgrimido por Michael Walzer (1990) a partir del cual si la guerrilla echa raíces en sectores de la población, aunque minoritarios, se vuelve difícil para los gobiernos derrotarlos militarmente, sin recurrir al terror sobre la población civil; disminuyendo el derecho de los gobiernos a continuar el enfrentamiento, volviéndose la negociación la única solución moralmente aceptable.³⁰⁶

3.3. La batalla por el discurso. Las acciones tupamaras

Para alcanzar ese grado de compromiso y apoyo por parte de la población, el MLN se vio en la tarea de realizar una importante campaña propagandística; lo que Eudald Cortina Orero (2017) identificó como “propaganda armada”. Ante el aumento de la cantidad de acciones realizadas, de los enfrentamientos no premeditados con las fuerzas represivas y los ataques mediáticos impulsados por el gobierno y los grandes medios de comunicación, el movimiento dispuso acentuar la batalla discursiva para concientizar a la población de la necesidad de la vía política con armas, y así legitimar su estrategia revolucionaria contra un gobierno elegido democráticamente. Sobre las dimensiones de la misma, dos fragmentos de documentos de circulación interna

³⁰⁶ Al respecto, véase: Aldrighi (2001) y Calvo González (2018).

señalaron: “esperamos cambiar en breve, la opinión del pueblo, no por medio de palabras revolucionarias sino por medio de hechos revolucionarios” [...]. “Hoy por hoy la batalla en todos los planos es por el pueblo, unos peleamos por hacer conciencia, por movilizar, por organizar; otros pelean por mantener la oscuridad, por paralizar, por dividir”.³⁰⁷

Aquella estrategia requirió centrarse en tres aspectos. Uno la acción en sí, otro cómo presentarla desde el plano discursivo a la población y en tercer lugar, cómo superar la censura impuesta desde el Estado; censura que no solo consistió en ocultar sino también en tergiversar su proceder. A partir de 1968, tras salir a la luz pública, los tupamaros se enfrentaron a un desafío clave en su estrategia de comunicación: conseguir que sus acciones además de adquirir mayor difusión sean interpretadas por la población en la forma en que fueron concebidas por ellos; en esta lucha ideológica y discursiva las acciones tupamaras, -como quedó demostrado con los acontecimientos del veintinueve de noviembre- funcionaron como significantes flotantes a los cuales ambos beligerantes buscaron articular antagónicos significados.

Al respecto, retomando la perspectiva esgrimida por Francisco Panizza (1985 y 1986) y Carlos Demasi (2016), cabe señalar que la adjudicación de sentido está vinculada a poderes socialmente jerarquizados y entre éstos, el Estado es el más importante; el narrador no es la persona que “inventa” la historia sino la que controla los códigos y es capaz de compartirlos con sus escuchas, es quien tiene la hegemonía político ideológica sobre la población. A su vez, continuando con la interpretación de ambos autores, no es la acción en sí la que crea conciencia, sino el conjunto de signos que emanan de ella; el efecto simbólico no resulta de la acción armada o del comunicado subsiguiente tomados aisladamente sino de la combinación de ambos en una compleja relación significativa.

En complementariedad con dicho análisis, sobre las acciones del MLN el investigador Luis Camnitzer sostuvo:

Lo que separa a los Tupamaros de la mayoría de los movimientos guerrilleros latinoamericanos es la calidad axiomática que le dieron a estas ideas de seducción publicitaria por encima de la violencia [...]. Por razones prácticas e ideológicas los Tupamaros creían que era ésta la única forma de movilizar el apoyo público para su causa. A pesar de que esta política

³⁰⁷ En: Panizza (1986:22).

desgraciadamente no se mantuvo durante toda la vida del movimiento, al principio fue una posición muy fuerte. [...] Ignoraron la violencia “foquista” para generar una oposición generalizada al gobierno. En su lugar recurrieron a un proceso pedagógico de construcción de imagen y de reputación. [...] El carácter humano de sus operaciones fue planeado no solamente para despertar la simpatía, sino también para promover la colaboración del público [...]. Querían que la gente viera más allá de los resultados funcionales de una operación, y así construir algo menos tangible pero mucho más poderoso: una imagen mítica (2008:68-69).

Dentro de sus prácticas se encontró la no utilización desmedida de la fuerza; el intentar evitar producir víctimas fatales,³⁰⁸ el respetar la vida del enemigo cuando este se rindiese,³⁰⁹ el promover en diversas oportunidades ceses temporarios de hostilidades a las fuerzas de seguridad³¹⁰ y hasta el envío de cartas de disculpas cuando sus acciones habían precipitado inconvenientes no premeditados a terceros. Sobre esa impronta el tupamaro Carlos Graña señaló: “siempre intentamos usar el arma políticamente, no haciendo cagadas. Teníamos mucho cuidado en no hacer macanas, mucho, mucho cuidado. Se intentó siempre que no hubiera terceros que la quedaran; pero a pesar de eso hubo errores”.³¹¹

Con respecto al proceder tupamaro, en 1969, el periodista Carlos Núñez expresó:

Tras dos asaltos a sucursales bancarias realizadas en mayo último, algunos cronistas preguntaron al Jefe de policía de Montevideo si existían evidencias que responsabilizaran de ello a los Tupamaros; el jerarca respondió, increíblemente que aún cuando no existían pruebas concretas ‘la perfecta organización, la buena educación con que actuaron los asaltantes y el toque humano’ puestos en evidencia en esas acciones, hacían suponer que eran efectivamente obra del MLN (1969:62).

³⁰⁸ El primer ajusticiamiento premeditado fue el caso ya mencionado del agente Carlos Rubén Zembrano Rivero, en noviembre de 1969. Desde aquel momento se estableció una estrategia de “contraataque y castigo”, con el propósito de que el Estado abandonase aquellas prácticas violentas. Aquel acto marcó el paulatino final de la “violencia cortés”; sería un proceso lento pero continuo que se aceleraría al año siguiente con los asesinatos del agente norteamericano Dan Anthony Mitrone y del comisario Héctor Morán Charquero, ambos acusados de practicar torturas a presos políticos.

³⁰⁹ Como muestra de dicho proceder es posible mencionar los hechos acontecidos el veintiuno de julio de 1970 cuando el MLN ocupó por el lapso de una hora y media el Centro de Instrucción de la Marina (CIM) emplazado en Montevideo; redujo a sesenta y tres individuos y se llevó una gran cantidad de armas y municiones sin dejar ningún herido ni realizar un solo disparo.

³¹⁰ En alusión a la voluntad de diálogo, la historiadora Clara Aldrighi planteó: “aunque su proyecto político era revolucionario, no era tan maximalista como para no apreciar el valor de reformas en sentido democrático, obtenidas en la estructura estatal y el sistema político existente” (2001:46). Aquella impronta es posible de apreciarse en el documento *Correo tupamaro n° 1* de octubre de 1970; en donde a cambio del cumplimiento de seis puntos por parte del gobierno, ofrecieron un cese de hostilidades por un lapso a convenir.

³¹¹ Entrevista del Autor (2020).

José “Pepe” Mujica, miembro de la sección militar de la columna 10, en una entrevista realizada por Samuel Blixen (2000) argumentó que aquella actitud se debió al “carácter liberal del país batllista”, en donde “las barbaridades cuestan, desde el punto de vista político” y por ello Raúl Sendic mantenía una fuerte preocupación porque “las acciones fueran comprendidas y ‘limpias’”. Reforzando este último punto, es pertinente traer a colación la carta que el movimiento le envió al comentarista de radio Carlos Solé, tras la interrupción por varios minutos de su emisión mientras se disputaba la final de la copa Libertadores entre Nacional de Montevideo y Estudiantes de la Plata; allí los tupamaros plantearon:

No tuvimos otro motivo para elegir su espacio habitual que la consideración de la gran audiencia que usted tiene. En nuestra acción tratamos por todos los medios que los daños fueran mínimos. Elegimos para ello el momento del intervalo y pensamos sólo como remota la posibilidad de que usted no pudiera reanudar su labor en el segundo tiempo del partido. Los hechos lamentablemente no confirmaron nuestras previsiones. [...] Hacemos llegar a usted y por su intermedio al Señor Murin, nuestros saludos y nuestras disculpas (1969:1).

La gran mayoría de sus acciones no se redujeron a una confrontación armada con sus adversarios; en estas predominó una lógica política, la voluntad de construir en el largo plazo una cadena narrativa sustentada en actitudes con elevados estándares de ética y moral. Solo así podrían acusar al gobierno de ser autoritario, violento y corrupto.

En todo momento el MLN-T se presentó como el garante de ciertos valores como la ética, la honradez, la austeridad, la defensa de la patria y la justicia social; aspectos que a su entender estaban siendo vilipendiados por el gobierno. Frente a la moral burguesa -explotadora, individualista, consumista y violenta- buscaron establecer un contra sistema de valores y prácticas, una moral revolucionaria que pregonaba por el “hombre nuevo”.³¹² Impronta que se aprecia en el documento *Nuestros Muertos* (1970); el cual hace referencia a trece integrantes de la organización fallecidos y se reitera en forma continua ciertas cualidades y aspectos de su personalidad, como el autocontrol, la humildad, el despojo material y la entrega total a la tarea militante.

³¹² Específicamente, fue a partir de la segunda Convención Nacional que la organización se concibió como una gran escuela donde se aspiró a formar al “hombre nuevo” enunciado por Ernesto Guevara. Sobre la “mística revolucionaria” del MLN-T, véase: Bruschera (1986:50-1).

Otro documento de la organización que reflexionó sobre la ética y la moral tupamara es *Valores Ideológicos Básicos* (1971). En el cual se sostiene:

Se trata en este caso de la adquisición de los mismos a través de una práctica revolucionaria coherente en todo momento. Se parte de la base de que en una sociedad burguesa el desarrollo del individuo se hace con la incorporación de valores reñidos con una justicia realmente socialista [...]; tales son valores como el individualismo, la competencia, el egoísmo, etc. (En: de Giorgi, 2010:111).

Fruto de aquella práctica es que Real de Azúa (1988) identificó el accionar armado tupamaro como una “violencia cortés” y el *magazine* norteamericano *The New York Times* les adjudicó -en 1969- ser los “Robin Hood de la guerrilla”.³¹³

3.3.1. La doctrina discursiva tupamara

Compartiendo la perspectiva esgrimida por Panizza (1985 y 1986) y Cortina Orero (2017) de que el efecto simbólico no resulta de la acción armada o del comunicado subsiguiente tomados aisladamente, sino de la combinación de ambos en una compleja relación significativa, es fundamental reconocer las distintas vertientes de pensamiento desde las cuales el MLN-T emplazó su doctrina discursiva.

Al respecto, tal como dejaron de manifiesto en sus investigaciones Francisco Panizza (1985 y 1986), José Harari (1987), Paula Peña Hasbún (1990), Clara Aldrighi (2001 y 2009), Rey Tristán (2005), Adolfo Garcé (2006), Rolando Sasso (2012 y 2019) y Carlos Demasi (2016), entre otros, el movimiento tupamaro poseyó una heterogénea influencia ideológica que incluyó a Rosa Luxemburgo, Vladimir Lenin, Carlos Marx, Abelardo Ramos, Gervasio Artigas, Carlos Marighella, Ernesto “Che” Guevara, Mijail Alexandrovich Bakunin, Robert Taber, Frantz Fanon...; pluralidad que se vio reflejada en los diversos elementos que compusieron su discurso y moldearon su accionar.

Una vertiente fue la teoría revolucionaria socialista, a partir de la cual plantearon que para frenar la explotación de clase no bastaba con sustituir a los individuos que

³¹³ Véase: Anexo documental n°4.

ejercían la opresión sino que era imprescindible modificar las estructuras de poder que las sustentaban; explotación que en la democracia liberal, bajo falsos preceptos como la igualdad ante la ley, la libertad de expresión y el derecho al voto, quedaba invisibilizada para la mayoría de la población. En el caso puntual de Uruguay, al decir del *Documento I* (1967), la dominación de clase era ejercida por una minoría de 600 familias que controlaba la mayor parte de los recursos económicos del país, estaba representada en el gobierno por los partidos tradicionales que lo detentaban, y poseía estrechos lazos con el capital internacional; a partir de lo cual, la opresión social y económica del sistema, fruto de la desigual distribución de la riqueza, era algo intrínseco que solo podría corregirse con el cambio de éste. El reformismo, al igual que el debate parlamentario, solo frenaban los brotes revolucionarios, generando falsas esperanzas en importantes sectores de la sociedad.³¹⁴

Por otra parte, vinculado a este último aspecto, los tupamaros argumentaron que los márgenes con que contaba la población para realizar algún tipo de reclamo eran más que escasos. Dicha interpretación acompañó al movimiento desde el principio de su conformación; ya en 1958, en un artículo publicado en *El Sol*, Raúl Sendic afirmó: “la democracia de nuestro país, como la democracia burguesa en todos lados, no resiste la prueba de fuego de la lucha de clases. Ante la mínima amenaza a los intereses capitalistas, una huelga obrera, por ejemplo, se esfuma hasta el último rastro de democracia”. Perspectiva, en gran parte influenciada por los filósofos anarquistas del siglo XIX;³¹⁵ al respecto cabe recordar las palabras de Mijail Bakunin:

Con toda seguridad, la emancipación de los trabajadores podría darse sin violencia si la burguesía tuviera por propia iniciativa un 4 de agosto, si estuviera a disposición de renunciar a sus privilegios y a devolver a los trabajadores sus derechos sobre el capital. Pero el egoísmo y la ceguera burguesa son tan inveterados que uno sería un gran optimista esperando que el problema social pudiera ser solucionado mediante un mutuo entendimiento entre los privilegiados y los desposeídos (2013:77).

³¹⁴ Sobre dicho proceder Ernesto Guevara remarcó: “luchar solamente por conseguir la restauración de cierta legalidad burguesa sin plantearse, en cambio, el problema del poder revolucionario, es luchar por retornar a cierto orden dictatorial preestablecido por las clases sociales dominantes: es, en todo caso, luchar por el establecimiento de unos grilletes que tengan en su punta una bola menos pesada” (1963:136).

³¹⁵ Indudablemente, otro aspecto de dicha corriente fue la concepción de la “propaganda por el hecho”, concebida como acciones de protesta cuyo objetivo fundamental no era tanto desencadenar una revolución sino lograr un efecto propagandístico; no como una estrategia de toma del poder, sino para perseguir un efecto movilizador.

Uno de los puntos más importantes para el MLN-T era concientizar a la población de la violencia estructural a la que esta era sometida diariamente sin que ella lo percibiese; a raíz de la estrategia de invisibilización llevada a cabo por el Estado y los grandes medios de comunicación. A su vez, arengaban a revelarse ante la más tangible violencia directa; violencia a la que sistemáticamente era expuesta, como dejaban evidenciadas las sangrientas represiones a las marchas cañeras y las movilizaciones estudiantiles.³¹⁶ Perspectiva puesta de manifiesto desde el *Documento 1* (1967)³¹⁷ y repetida en diversas publicaciones como el *Documento 4* (1969)³¹⁸ y el *Correo Tupamaro n° 1* (1970).³¹⁹

Cabe señalar que dentro de su discurso en ningún momento se plantearon ser una organización proletaria; en el documento *Manifiesto a la opinión pública* se autodefinieron de la siguiente forma: “el MLN no es ni más ni menos que la organización política armada de los estudiantes, los obreros, los asalariados rurales, los intelectuales, los desocupados, en fin, de todos los sectores sociales explotados y marginados por vuestro orden de injusticias” (1970:2). Aquella polarización era entre pueblo y oligarquía, no entre burguesía y proletariado en términos de ortodoxia marxista.³²⁰ Al respecto, el proyecto de *Documento n° 5* (1970) era por demás explícito: “enemigos: la oligarquía y todos cuantos ocupan un status y tienen una actitud en función de ella, el imperialismo, las oligarquías vecinas. Amigos: el pueblo en general y dentro de él los más golpeados (status) y los más conscientes (actitud), obreros,

³¹⁶ Sobre los diversos tipos de violencia, véase: Galtung (1998), Crettiez (2009) y Ansaldi y Giordano (2014).

³¹⁷ “Existe democracia representativa, régimen ‘legal’, y gobierno electo. El ocultamiento de la explotación, la violencia y la dictadura de clases detrás de formas legales constitucionales, etc., táctica que a la oligarquía le ha rendido y ha operado casi un siglo en nuestro país, es uno de los factores que más contribuye a impedir la toma de conciencia revolucionaria a grandes sectores del pueblo” (1967:3).

³¹⁸ “Noventa años de tranquilidad, estructuras políticas que, aunque cada vez más desnudas, todavía encubren el carácter dictatorial de la dominación de las clases dominantes y el factor imperialista. Fuertes tendencias reformistas aún actuantes llenan el panorama de falsas salidas, entorpecen la comprensión de las grandes masas, las confunden” (1969:4).

³¹⁹ “Mientras unos pocos tienen todo, y lo que tienen es la sangre que se chupan del pueblo, los más, no tienen nada, o si acaso, la muerte lenta de la desesperanza y la impotencia [...]. Que haya quien si se enferma, porque tiene dinero, se pueda atender debidamente, y que haya quien si se enferma muera como un perro, no es justo. Que haya quienes tienen jubilaciones principescas y otros que no les alcanza ni para la leche del mes, es muy injusto” (1970:3).

³²⁰ Al respecto Clara Aldrighi afirmó: “el análisis del peso de las capas medias en Uruguay llevó al MLN a adoptar una línea no rígidamente clasista en la lucha revolucionaria, puesto que en la misma se deberían contemplar los intereses de todos los sectores comprendidos en la denominación genérica de ‘pueblo’ [...]. Los materiales de propaganda, volantes, proclamas, consignas, no se dirigían a ninguna clase o capa social determinada, utilizando términos como ‘trabajadores’ o ‘pueblo’ que incluían por lo tanto también a las capas medias” (2001:98-105).

estudiantes, empleados, asalariados del campo, desocupados, jubilados, intelectuales, profesionales progresistas” (1970:5).

Dicha dualidad, por fuera del aspecto discursivo, también la dejaron de manifiesto en las expropiaciones al casino de San Rafael (1969) y a la Caja de Créditos Pignoratícios (1970), en donde se ofreció devolver el dinero y las joyas de la “gente humilde” que habían sido tomadas sin saber su origen.³²¹

Otra vertiente ideológica de la que el movimiento tupamaro se nutrió fue la corriente liberal, de la misma retomó el culto a la rebeldía anti autoritaria, el carácter soberano del pueblo y el poner en cuestionamiento la ética y moral de los gobernantes. Aspectos que en el caso particular de Uruguay se anclaron dentro de un proceso de descomposición de los partidos tradicionales, muerte de históricos dirigentes, ostensibles casos de corrupción que incluían a personalidades con cargos jerárquicos dentro del gobierno, un significativo aumento de la violencia directa impartida por las fuerzas de seguridad -que dejaba en la calle a jóvenes asesinados y a dirigentes políticos torturados en dependencias policiales- y la pérdida de libertades individuales a partir de decretos y leyes que cercenaban derechos constitucionales; elementos que impulsaron el “desencantamiento” de los votantes, lo que Costa Bonino (1985) identificó como “alienación política”.

Bajo este contexto, el MLN reivindicó el respeto a las normas constitucionales existentes alegando ser desconocidas por un gobierno opresor, injusto y autoritario; postura que se puso de manifiesto en diversos documentos como la *Carta abierta a dos Agentes de Policía* (1967),³²² el *Comunicado de radio Sarandí* (1969),³²³ la *Carta a los militares* (1970)³²⁴ y el *Correo Tupamaro* de julio de 1971.³²⁵ Por otra parte, también

³²¹ Tras la expropiación de la Caja de Créditos Pignoratícios, el Comando Larrosa Cruz perteneciente al MLN-T difundió un comunicado donde señaló: “de la Caja Nacional se expropiaron 24 bolsas de joyas. En su gran mayoría son piezas de valor millonario. Con esas alhajas, las alhajas de la frivolidad y el capital, nos quedamos. Pero también expropiamos otras, sencillas, de gente humilde. Son las menos. Una confusión hizo que integraran un lote del total expropiado. Esas joyas serán devueltas” (1970:1).

³²² “Nos hemos colocado al margen de la ley. Es la única ubicación honesta cuando la ley no es igual para todos; cuando la ley está para defender los intereses espurios de una minoría en perjuicio de la mayoría” (1967:2).

³²³ “Tupamaro es todo aquel que no se queda en la mera protesta, no respeta las leyes, decretos y órdenes creadas por la oligarquía para beneficiarse a sí misma” (1969:2).

³²⁴ “No solamente atenta contra nuestra soberanía quien nos invade desde el exterior, sino que lo hace quien contribuye ya como ejecutor, ya como mandatario, a la degradación pública [...]. El gobierno y los centros de poder han sido copados por un núcleo de intereses financieros insaciables, que condenan al hambre [...] que arruinan al comercio y a la industria a través de la institucionalización de la usura por

reforzaron las “traiciones” a la que era expuesto el pueblo por sus electores; al respecto, el volante *Dr. Jorge Batlle Traiciona Al Pueblo que lo votó* (1968), sentenció:

Dr. JORGE BATLLE:

POLÍTICO PROFESIONAL, llegó al puesto que ocupa en ancas de un apellido que hoy traiciona; prometiendo en noviembre de 1966 todo lo contrario de lo que está haciendo ahora, estafando al pueblo que lo votó. [...] Especulador, uno de los principales en el “enjuague” de la última devaluación JUNTO A TODOS LOS DE SU CALAÑA.

Se opone a los verdaderos cambios que el país necesita y así pretende mantener intactos sus intereses personales y pretende hacer pagar al pueblo - explotándolo aún más- la crisis que esos intereses han provocado. Aplicando la violencia, amordazándolo y coartando libertades (1968:1-2).

Similares palabras figuran en la *Proclama de Paysandú* (1971) para describir las características de las contiendas electorales y del sistema judicial:

Estos son los que hicieron aparecer en las urnas más votos que votantes, y nadie puede asegurar que en esta elección no hayan votado hasta los muertos.

Para ellos se hizo el refrán de Martín Fierro: “La ley es como el cuchillo; no ofende al que lo maneja”. Cuando un rico roba, especula, estafa, la ley no lo toca. Si el escándalo es muy grande, hace un viaje a Europa y aquí no pasó nada. [...] Al pueblo oriental lo han humillado. Lo humillaron con el hambre y la desocupación, con la estafa electoral, con la cárcel y el encierro, con la tortura y la muerte (1971:1-2).

Aquella crítica a la corrupción imperante, a la malversación de fondos públicos y a los acuerdos espurios que involucraban a representantes del gobierno también hicieron alusión las acciones realizadas por el MLN-T. Ejemplo de ello fueron la operación denominada La burra de oro³²⁶ (1970) y las expropiaciones a la financiera Monty³²⁷ (1969) y a las oficinas de Echeverrigaray - Petcho Hnos. (1969); a partir de las

medio de la banca, que liquidan a la clase media con el paro y la desocupación, funden a los pequeños y medianos productores” (1970:1-2).

³²⁵ “Las cárceles están atestadas de militantes sociales y el Poder Judicial es burlado cada vez que se decreta una libertad. Porqué el liberado vuelve a ser encerrado en los cuarteles y en la Carlos Nery. Se prohíbe informar, se clausuran diarios, informativos, programas de televisión” (1971:2).

³²⁶ La misma consistió en la sustracción de trescientos mil dólares en libras esterlinas y lingotes de oro sin declarar, ubicados en la caja fuerte de la residencia particular de Luis Mailhos; miembro de una de las familias más acaudaladas del país, vinculada al comercio del tabaco, entre otros rubros.

³²⁷ Empresa financiera clandestina ubicada en el cuarto piso del edificio del banco de Crédito. Sobre las acciones de dicha oficina, en el documento *Monty I* el MLN señaló: “es un Organismo paralelo de1 banco

cuales la organización buscó dejar en evidencia dinero no declarado, maniobras especulativas y fugas de divisas de conocidos e importantes miembros de la elite montevideana.³²⁸

Cabe remarcar que en los tres casos ninguno de los damnificados realizó la denuncia policial correspondiente; los hechos tuvieron notoriedad pública porque los tupamaros brindaron a la “justicia burguesa” los libros contables obtenidos, para “darle la oportunidad de actuar correctamente”. Actitud que es posible de apreciarse en el comunicado distribuido por el MLN- T el quince de octubre de 1969; allí, en relación con la operación llevada a cabo contra la firma Echeverrigaray - Petcho Hnos., sostuvieron:

A pesar de que la expropiación alcanza cifras varias veces millonarias, ninguno de los directamente afectados ha denunciado el hecho a la policía. El MLN pregunta: ¿Por qué los integrantes de las firmas Echeverrigaray Hnos. y Petcho Hnos. no denunciaron la expropiación a la policía? ¿Por qué la policía alertada por el MLN, ha guardado silencio sobre lo ocurrido en la Financiera clandestina y no ha iniciado una investigación? (1969:1).

Esa crítica también quedó reflejada en el ya mencionado secuestro al presidente de la Administración Nacional de Usinas y Trasmisiones Eléctricas del Estado (UTE), Pereira Reverbel; cuando el comunicado que acompañó a la acción argumentó:

Frente a la comprobación de que este régimen sólo sirve a un puñado de privilegiados, de que esta legalidad es una farsa pisoteada por ellos cada vez que les molesta y de que, en fin, vivimos bajo una dictadura cada vez menos disfrazada.

Frente a todo esto, lo que corresponde es organizar la defensa del pueblo, continuar la lucha organizándose adecuadamente para responder a la violencia reaccionaria con la lucha revolucionaria.

POR ELLO, y como advertencia de que nada quedará impune y de que la justicia popular sabrá ejercer por los canales de la forma que

de Crédito, que realiza clandestinamente la labor de centralizar el trabajo de -entre otras- las siguientes ‘empresas fantasmas’: Luchema, S.A; Realthur, S.A. de San Pablo; Moate; Mautner; Mullinger; Majestad, S.A; Trieste, S.A; Baymont, S.A; Gestor, S.A; Munster, S.A; Cía. Gral. Inmobiliaria; Montysur de Buenos Aires; Safemar (Panamá); Cipsa (Panamá); Altamira, S.A; Cambiaria SAFT; Almería; Nicofisa; Garramen; Banco América Latina; etc.” (1969:1); por otra parte, tras analizar los libros contables, los tupamaros publicaron el comunicado *Monty II*, donde mencionaron como clientes de la “red Monty” a Frick Davies (ministro de agricultura y ganadería), Venancio Flores (futuro ministro de relaciones exteriores), Ulysses Pereira Reverbel (director de UTE) e Isidoro Vejo Rodríguez (ex ministro de obras públicas), entre otros.

³²⁸ Para un desarrollo más pormenorizado sobre las acciones, véase: *Actas Tupamaras* (1971) y Sasso (2012).

corresponda y convenga, hemos detenido al Sr. Pereyra [Sic.] Reverbel (1968:1).

Por fuera del aspecto ético moral, a partir de diversas estrategias discursivas el movimiento tupamaro fomentó tender puentes con las raíces históricas orientales; pretendiendo conjugar los motivos que incentivaron su lucha con las banderas reivindicativas del pasado nacional, y así poder legitimar y justificar sus acciones revolucionarias frente a un gobierno electo. Al respecto, el *Manifiesto a la opinión pública* de septiembre de 1970 sentenció: “nuestra lucha es la continuación natural y lógica de nuestros mejores antepasados, adoptando formas adecuadas al momento histórico que vivimos” (1970:2).

Es el MLN- Tupamaros, señaló Régis Debray, “un movimiento radical, porque en su práctica y en su ideología ha exhumado la raíz popular, federalista, agraria, libertaria, nacionalista y aún indigenista de la formación social uruguaya, porque tiene sus raíces en un pasado concreto y en un inconsciente colectivo hasta entonces reprimido o simplemente entrevisto, el ‘artiguismo’” (1975:197).

Puntualmente sobre la figura de José Gervasio Artigas (1764-1850), retomando la perspectiva del profesor Wilson González (1996), es posible argumentar que para el MLN éste militar rioplatense poseía muchas virtudes por las cuales se lo buscó asociar al “panteón revolucionario tupamaro”: era el promotor de la primera y más importante reforma agraria a nivel nacional, nadie podía vincularlo con un partido político determinado (lo que si sucedía con Juan Lavalleja o Manuel Oribe), a la vez que se erigió como un luchador de dimensión supranacional.³²⁹

La lucha de principios del siglo XIX se planteó como algo inconcluso; una lucha “frustrada por la traición y el desarrollo posterior, donde la naciente burguesía desangra al pueblo -sobre todo a las capas campesinas-, en luchas fratricidas por el poder (para la burguesía, claro...)”.³³⁰ A partir de lo cual debía ser retomada en la actualidad; ya que a pesar del obvio cambio de contexto, las problemáticas que habían impulsado los

³²⁹ Para un análisis en profundidad sobre los lazos ideológicos entre José Gervasio Artigas, el MLN-T y la UTAA, véase: MLN-T (1975). Material disponible en: <https://mln-tupamaros.org.uy/sites/default/files/2020-06/el-artiguismo-y-el-mln-t.pdf>. Fecha de consulta: 17/6/2021.

³³⁰ MLN-T (1975:6).

levantamientos seguían en pie, tanto los desdichados como los privilegiados seguían siendo los mismos.

Dicho intento por impulsar una continuidad histórica es posible de apreciarse desde los orígenes mismos del MLN; cuando la noche del veinticuatro de diciembre de 1963 el comando del MAC expropió un camión de la firma Manzanares con comestibles, los repartió en el “cantegril” y firmó su acción como Comando Juvenil José Artigas.³³¹ Actitud refrendada por la organización en diversos documentos:

Como aquellos gauchos rebeldes, de antes, que se llamaban Tupamaros, que cuando hubo un gobierno extranjero, en este país, asolaban la campaña para hacerle la vida imposible a los intrusos, burlándose de las leyes de un régimen injusto. También estos Tupamaros, a los que los españoles llamaban bandidos, se organizaban en los ejércitos de Artigas para echar abajo la dominación extranjera. Hagamos hoy lo mismo frente a los negociantes y especuladores que se han apoderado del país (1969:2).³³²

"Ciudadanos, los pueblos deben ser libres". El mensaje de Artigas lo recogieron en la Patria Vieja aquellos tupamaros que afirmaron las cinchas y afilaron las lanzas. Pocos, pero bien montados, alzaron a un pueblo que desde entonces fue indomable. Hoy, los Tupamaros hacemos flamear la libertad del pueblo oriental en la punta de nuestros fusiles (1970:1).³³³

Por otra parte, la personalidad ascética del prócer oriental y su fuerte ligazón con los “más infelices” también fue esgrimida para contraponerla con la explotación del “Uruguay burgués”; sistema que empujaba a los humildes a las condiciones más precarias de subsistencia para el beneficio de unos pocos. Antagonismo puesto de manifiesto en el *Correo Tupamaro* de julio de 1971:

El éxodo sin destino del pueblo de ratas al cantegril, continúa. Son los más infelices, son los mismos por los que murió Artigas en el exilio, los mismos que alzó Saravia en las cuchillas. Son los que en la lucha contra los privilegiados no tienen nada que perder, todo a ganar. Son los que no pueden esperar, porque cada día que pasa el hambre acecha, y acecha el frío y la desocupación, y la enfermedad y la muerte acechan. Y el camino es claro y uno el que trazó el Jefe de los Orientales para que “los más infelices sean los más privilegiados”. A la oligarquía, bala por bala. A la represión, muerte por muerte (1971:7).

³³¹ En sintonía con aquel simbolismo, el veintinueve de mayo de 1970 tras ocupar el Centro de Instrucción de la Marina, antes de emprender la retirada los tupamaros izaron su bandera (la bandera de Artigas con una estrella y una T en medio) en la plaza de armas.

³³² MLN-T (1969). *Comunicado radio Sarandí*.

³³³ MLN-T (8/1970). *Al pueblo uruguayo ni lo domina ni lo gobierna la dictadura*. Manifiesto íntegro disponible en: Anexo documental n°6.

A su vez, los tupamaros pretendieron evitar la utilización que el gobierno nacional realizaba de la imagen del caudillo, quitándole sus aspectos revolucionarios y contestatarios. Actitud puesta de manifiesto en el siguiente fragmento:

Artigas es, debe ser, del pueblo y no de la oligarquía. La imagen querida y admirada del Jefe de los Orientales fue deformada por aquellos que lo convirtieron en un Artigas de bronce, ajeno a la lucha revolucionaria.

Pero el pueblo no se ha dejado engañar, y cuando los Tupamaros hablamos de las luchas del pueblo oriental conducido por Artigas, comprende que no es sino la misma lucha de hoy, Pueblo contra Oligarquía, Patriotas contra Cipayos (1975:4).

Por fuera de la figura de Artigas, en su voluntad por reafirmar la tradición de lucha y levantamientos del pueblo oriental -en contraposición a la prédica del oficialismo que trató de imponer una visión histórica cuasi idílica de paz y armonía-, se reivindicó algunos aspectos del caudillo blanco Aparicio Saravia (1856-1904); al respecto el historiador español Rey Tristán comentó:

El nacionalismo del MLN-T forzosamente tenía que converger en muchos casos con la tradición blanca del PN. Saravia no sólo fue representante de una lucha que recuperaba la tradición violenta del siglo XIX uruguayo, sino también defensor de los desheredados, así como aquél que se opuso al Uruguay burgués y colorado que representaba Batlle [...]. Pero la lectura que el MLN-T realizaba de este período era parcial: por muchos peones que hubiesen sido levantados por Saravia, lo cierto es que su defensa era la de aquel orden desigual en el rural que se había impuesto frente al ideal artiguista. Con esta *reescritura* lo que estaba haciendo era adoptar los momentos que más convenían para justificar el discurso historicista que desembocaba en las luchas actuales (2006:175).

La reelaboración saravista se observa de forma regular desde la redacción del *Documento interno n° 5* (1970), en donde se afirmó que la “consigna actual” como parte de la “línea de hostigamiento sistemático” era “Patria para todos o Patria para nadie”. A partir de ese momento, tanto dicho lema -o “habrá Patria para todos, o no habrá Patria para nadie”- como la alusión directa al caudillo blanco o a las “patriadas de principios de siglo” se multiplicaron en diversos folletos y boletines del movimiento; práctica que quedó expuesta en el *Correo Tupamaro* de octubre de 1970, la *Proclama de Paysandú* (1971) y las *Actas Tupamaras* (1971), entre otras publicaciones.

Dentro de las figuras del panteón nacional que el discurso del MLN buscó asociar a su lucha también cabe mencionar a los hombres liderados por Juan Antonio Lavalleja -históricamente identificados como los “33 orientales”- que en 1825 emprendieron una insurrección para dejar de estar bajo el yugo brasileño; al militar blanco y partícipe de la defensa de Paysandú en 1864, Leandro Gómez Calvo (1811-1865), y a los ciudadanos que empuñando sus armas se opusieron al levantamiento terrista de 1935. Reminiscencias puestas de manifiesto en el documento identificado con el título *A mis compañeros y al pueblo o Proclama de Garín*, en alusión a su redactor.

Muchos hemos comprendido que estamos viviendo en tiempos parecidos a aquellos que anunciaron nuestra Primera Independencia. Cuando don José Artigas arrojó su uniforme del Gobierno Español y comenzó a reunir a los patriotas que lucharon por la libertad. Cuando los uruguayos, sin medir sus sacrificios, abandonaron los hogares para seguir a los patriotas en el Éxodo del Pueblo Oriental. Cuando los 33 Orientales, sin medir que eran pocos, se lanzaron contra los déspotas. [...] Muchos han elegido ya.

Algunos han muerto en la lucha.

Otros como en el Éxodo, han abandonado familias y comodidades y se han ido al Uruguay clandestino y perseguido de hoy, que será el Uruguay Libre y Justiciero de mañana (1970:1).

Ya sea tendiendo puentes con el pasado nacional rebelde del siglo XIX, dejando en evidencia la complicidad de importantes funcionarios con financieras ilegales, visibilizando la violencia estructural del sistema o exponiendo los limitados márgenes de acción que ofrecía la democracia burguesa a los que reclamaban mejores condiciones de vida, el MLN pretendió presentarse frente a la sociedad como una alternativa válida y legítima; una alternativa que pregonaba la utilización de la violencia revolucionaria como única forma de poder poner fin a las ancestrales injusticias que venía padeciendo el pueblo oriental a manos de un puñado de familias que detentaban el poder político y económico.

4. El año 1969 y la consolidación de la guerra psicológica

4.1. El MLN-T y la puesta en práctica de la “carta de las masas”

Si 1968 fue un año de planificaciones y reestructuraciones internas tanto para el MLN-T como para el gobierno pachequista, 1969 representó la puesta en práctica de aquellas definiciones; ambos tenían una agenda programática y estaban dispuestos a cumplirla. Pero para que aquello fuese posible era decisivo contar con la anuencia de la población: cada uno, con sus herramientas y estrategias, pretendió estuvo salir triunfante de dicha contienda.

Uno de los grandes imperativos que los tupamaros debieron afrontar fue el de las necesidades materiales para solventar la operatividad de las columnas; es por ello que a lo largo del año se realizaron una gran cantidad de acciones de expropiación. Ya el primero de enero el movimiento recuperó armas del Juzgado de Instrucciones de 1er turno incautadas por la policía; a esta, entre las más resonantes le sucedieron la financiera Monty (febrero), el casino San Rafael de Punta del Este³³⁴ (febrero), la financiera Echeverrigaray y Petcho Hnos. (octubre) y el banco Francés e Italiano (diciembre).

Por otra parte, teniendo en consideración el papel ejercido por los medios de comunicación de masas como herramientas de dominación ideológica, también tuvieron que idear nuevas estrategias para superar la censura mediática y hacer llegar a la población su mensaje revolucionario. Si hasta ese momento sus acciones se habían centrado en la difusión callejera de manifiestos y en los atentados a antenas de radio y periódicos -como radio *Carve* (9/1964 y 9/1967), periódico *Acción* (9/1964) y radio *Ariel* (7/1968)³³⁵-; a partir de 1969, si bien se mantuvieron estas prácticas, se agregaron otras de mayor envergadura y dificultad técnica como lo fueron la interferencia de

³³⁴ Para ampliar sobre dicha acción, véase: *Actas Tupamaras* (1971) y Sasso (2012).

³³⁵ Cabe señalar que el periódico *Acción* y radio *Ariel* respondían ideológicamente a la lista 15 del Partido Colorado. En cuanto a las acciones que tuvieron lugar en septiembre de 1964 José Mujica señaló: “no buscaban destruir a los medios de comunicación ni nada por el estilo, más bien era una especie de tironcito de orejas para que dejaran de ser tan mentirosos” (En: Campodónico, 2015:128).

frecuencias radiales -radio *Sarandí* (5/1969), radio *Río de la Plata* (5/1969) y la emisora *del Palacio* (6/1969)-.³³⁶ Al respecto, el “Tambero” Jorge Zabalza planteó:

Antes, 67-68, hacíamos lo de las radios. Pero después aprendimos que no necesitábamos ir a la radio, sino a la antena. Ahora es todo cibernético, pero antes vos ibas a la salida, donde había una caja de borne donde llegaba el teléfono del lugar del que se transmitía. Entonces vos sacabas los bornes y ponías los tuyos. Cuando descubrimos ese detalle técnico nos sirvió mucho.³³⁷

Confirmando el nuevo proceder táctico de la organización, el informe realizado por la Dirección de Información e Inteligencia (DII) sobre la interferencia de la radio comercial *Río de la Plata*, señaló:

El día 24/5/1969, a las 08:30, comienza la transmisión de Emisora Río de la Plata, inmediatamente en la zona antes mencionada aparece en los receptores marchas militares y una persona que habla ‘ESTE ES EL MOVIMIENTO LIBER ARCE DEPENDIENTE DEL GRUPO TUPAMAROS QUE HACE SABER AL PUEBLO QUE SE ENCUENTRA EN EL AIRE’. Esta situación se dio por 3 veces en la cual hicieron proclamas de los fines que persigue este Movimiento.

A las 11.00, se tiene conocimiento que podría haber sido emitida la proclama dada la intensidad de la misma y por encontrarse ubicada en las inmediaciones de la zona en que tenía más influencia la intervención, desde la torre que está ubicada en la finca de la calle Propios 3727, lugar en el cual funcionó la cooperativa de taxímetros radiocontrolados CATA.³³⁸

A su vez, también llevaron a cabo *La voz de los Tupamaros*, alias *La Tartamuda*; una emisión radial clandestina que estuvo en funcionamiento desde mediados de año hasta noviembre.³³⁹ Sobre dicha experiencia David Cámpora Schweizer recordó:

En julio se anunció mediante un volante que iniciaba la radio clandestina, los miércoles y domingos -no recuerdo la hora- en el extremo del dial. Y así empezaron las transmisiones.

³³⁶ Dicho tipo de acciones continuó a lo largo de los sucesivos años; al respecto es posible mencionar las interferencias en radio *Rural* (8/1970), radio *Universal* (12/1970), radio *Montecarlo* (4/1971), radio *Faro del Litoral* (12/1971) y radio *Sarandí* (1/1972), entre otras.

³³⁷ Entrevista del Autor (2019).

³³⁸ Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 44, de la caja 5001- 27 (3/4), titulado “Interferencia del MLN en Emisora Río de la Plata FM”. p. 2.

³³⁹ Véase: Anexo documental n° 7.

El compañero era el ingeniero electrónico Mauricio Vigil, tenían un aparato de transmisión que se escondía en un cajón de madera que arriba tenía la tapa atornillada, llena de platos de loza acondicionados con paja. Vos sacabas la tapa y aparecían los platos y abajo estaba el transmisor. De esa manera se trasladó innumerable número de veces, se transmitió desde mi casa en el Prado, se transmitió desde la casa de los Martirena y no recuerdo desde donde más, pero se transmitía una vez por semana o dos, y desde lugares distintos. Lo que hacía este loco, extendía en diagonal hacia el piso una antena de cobre expuesta, gruesa, que tendría 15 o 18 metros de largo. Entonces se transmitía suponete, dentro del garaje, se conectaba la antena que estaba al aire libre y vos estabas al lado de la antena. En el momento en que terminaba la transmisión, él te decía y vos tenías que agarrar y sacar la antena rápidamente. No antes porque quedabas pegado. Y ¿por qué justo? Porque tanto le preocupaba al gobierno la radio tupamara que salieron a buscarnos. Primero empezaron con camiones con radiogoniómetro para triangular el barrio y cerraban el barrio entero; posteriormente usaron aviones bimotor que volaban sin luces [...]. Recuerdo que durante un tiempo, como se hacía propaganda respecto a día y hora y lugar del dial, un rato antes y después de la hora metían un pitido que impedía escuchar.³⁴⁰

Por intermedio de la operación Tartamuda, en la que participaron diferentes miembros de la columna 10 como el “Polaco” Amílcar Fernández, Mauricio Antonio Vigil Grompone, Horacio “Gorila” Ramos y Carlos Amir González, el movimiento se propuso generar un nuevo vínculo con la población; al respecto Cámpora planteó:

Lo más significativo y desafiante era el hecho de transmitir y no tanto que escucharan y se informaran de los mensajes, que por otro lado se distribuían por escrito en volantes y comunicados [...]; la expectativa y el esfuerzo que hacía la gente por escuchar la transmisión. Era como si de alguna manera, se nos acercaran, nos tocaran, tuvieran una participación o una convivencia con lo que hacíamos.³⁴¹

En cuanto al contenido de los comunicados transmitidos, si bien no se dispone de la totalidad de los mismos,³⁴² es posible reconocer una continuidad temática vinculada al contexto de movilizaciones sociales y las respuestas gubernamentales: la represión a la que fueron sometidos los bancarios en huelga -que incluyó trabajadores heridos y dos muertos por razones cardíacas-; el secuestro por parte del movimiento del empresario

³⁴⁰ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2001). Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

³⁴¹ Idem.

³⁴² Por intermedio de los archivos de la DII y del Centro de Estudios Interdisciplinarios de Uruguay (CEIU) se pudieron obtener seis documentos; pertenecientes al período comprendido entre el veinte de agosto y el diez de septiembre.

periodístico y banquero Gaetano Pellegrini Giampietro;³⁴³ denuncias de torturas a estudiantes, obreros de UTE, de la empresa textil Hytesa y de la carne; y el aumento de los presos políticos en cuarteles, entre otros aspectos.

4.2 Pacheco Areco y la lucha contra “los innombrables”

En paralelo al proceder tupamaro el gobierno nacional también desarrolló una gran cantidad de acciones para reprimir, aislar y silenciar a los “rebeldes”. Aquella impronta es posible de observarse desde el inicio del año; cuando se decidió extender la vigencia de las Medidas Prontas de Seguridad (MPS). Al respecto, entrevistado por el periódico *El Día*, el senador colorado Antonio Legnani, señaló:

La vigencia de las medidas tienden, como es obvio, como el ejercicio de facultades constitucionales, a mantener, mediante una parcial restricción de las libertades, el orden y la tranquilidad pública, base de nuestra Democracia. A nuestro juicio -agregó- nunca en la historia del país se ha tenido que enfrentar al tipo de riesgos que se tienen que enfrentar hoy. Hay una tendencia notoria a fomentar la subversión y la intranquilidad pública por medio de grupos organizados, terroristas, que asaltan bancos, hieren agentes policiales, que hacen alarde de poseer armamentos, etc. Todo eso es nuevo en el país, aunque ocurre también en otras naciones. De ahí la necesidad de las medidas precautorias adoptadas. Se está frente a una masa heterogénea, pero a la vez completamente desubicada.³⁴⁴

Al día siguiente, consultado sobre la prórroga de las medidas, el presidente Pacheco Areco agregó que si no se continuara con éstas, prácticamente sería imposible tener éxito en encontrar a los “terroristas”, ni incautar materiales que “tanto peligro significaban para los bienes y vida de los ciudadanos del país” y que más allá de la calma aparente que se vivía en el seno de la sociedad, no era sólo oportuno, sino que estaba justificado el mantenimiento de las MPS, que “no molestaban a la gente honrada

³⁴³ Pellegrini estuvo detenido durante setenta y dos días, siendo liberado tras el pago de una indemnización a finales de diciembre. Aquella acción se había planificado con el fin de acompañar la huelga llevada a cabo por el sector bancario.

³⁴⁴ Artículo “la violencia está latente”. *El Día*, 09/1/1969 (sin número de página). Material disponible en: DALA DC. Sección “Artículos de prensa”.

y decente” y que “se cumplían estrictamente dentro del marco de la Constitución y de la ley”.³⁴⁵

En complementariedad con las MPS, y con miras a consolidar el “orden del día patriótico” (Chomsky, 2007), el gobierno nacional mantuvo la política de clausurar medios de comunicación y organizaciones políticas opositoras. En total, a lo largo del año se realizaron más de una decena de clausuras entre temporales y definitivas; la primera fue la resolución 287/969 del quince de marzo, a partir de la cual se dispuso la disolución de la Asociación Política Partido Obrero Revolucionario (Trotskista- IV Internacional) y la clausura de su publicación *Frente Obrero*. Medida que se llevó a cabo aduciendo que: “los abundantes manifiestos, proclamas, resoluciones, pensamientos, arengas, bases programáticas del partido, etc., que componen gran parte de ese material preconizan la lucha revolucionaria mundial, la violencia y el uso de las armas como maneras efectivas de acceder al poder”.³⁴⁶

A dichas clausuras le siguieron las de *Extra* (definitiva), *Democracia* (definitiva), *Acción* (una edición en dos oportunidades -julio y septiembre-), *Izquierda* (definitiva), *Los Principios* (una edición), *De Frente* (diez ediciones no consecutivas), *El Oriental* (una edición), *Marcha* (una edición) y la frecuencia *CX 42* (diez días); a su vez, entre otros espacios, el programa *Nuevo Mundo* irradiado por CX26, fue prohibido por el SODRE (Servicio Oficial de Difusión, Representaciones y Espectáculos).³⁴⁷ También, es pos de ampliar las “técnicas de escarmiento”, se procedió al arresto de periodistas - Carlos María Gutiérrez, Daniel Waksman Schinca y Pedro Scaron, entre otros- y se prosiguió con la aplicación de la “ley de indeseables” de 1936 para expulsar a personas del país.³⁴⁸

En sintonía con aquellas prácticas tendientes a monopolizar el discurso y amedrentar opositores, por intermedio del decreto 313/969, el siete de julio se dispuso la

³⁴⁵ Al respecto, véase el artículo “Pacheco: las medidas deben ser mantenidas”. *El Día*, 10/1/1969 (sin número de página). Material disponible en: DALA DC. Sección “Artículos de prensa”.

³⁴⁶ Diario Oficial, 19/3/1969, tomo 254, n° 18035, carilla 3. Material disponible en: <https://www.impo.com.uy/diariooficial/1969/03/19>. Fecha de consulta: 19/6/2021.

³⁴⁷ Las autoridades del ente oficial también confeccionaron un listado de intérpretes y autores calificados de “inconvenientes” por ser “políticamente subversivos”; entre ellos figuraron: Mercedes Sosa, Alfredo Zitarrosa, Atahualpa Yupanqui, Eduardo Falú, Jorge Cafrune y Daniel Viglietti, uno de los integrantes del programa *Nuevo Mundo*. Al respecto, véase: Demasi (1996:105).

³⁴⁸ Cabe traerse a colación el análisis del lingüista estadounidense Noam Chomsky (2007) -presentado en el Cap.I de la presente tesis-, cuando remarcó lo costoso y prácticamente imposible que resultaba la no conformidad con un ‘orden del día patriótico’.

“prohibición de divulgar por la prensa oral, escrita o televisada todo tipo de información que directa o indirectamente se refiera a los grupos delictivo que actúan en el país”.³⁴⁹ A partir de dicho momento, los únicos canales habilitados para brindar información serían los comunicados oficiales de la Presidencia de la República y de los Ministerios.³⁵⁰

Medida, que por su envergadura, llegó a tener un fuerte impacto mediático en el plano internacional; dedicándosele diversos artículos en periódicos y revistas de gran alcance como fue el caso del matutino salvadoreño *La Prensa Gráfica*.³⁵¹

Fue tal el grado de avasallamiento y descontento social que a la semana del anuncio oficial, el semanario *Marcha* publicó el artículo *La escalada autoritaria*; en donde realizó un reconto del proceder represivo pachequista que incluyó las aplicaciones continuas de las MPS, las clausuras sistemáticas de los medios de comunicación, la militarización de la policía, la nueva potestad de las fuerzas públicas de hacer fuego sin previo aviso a toda persona con “actitud sospechosa que ande merodeando” en espacios prohibidos, etc.³⁵²

Meses después, a pesar de las airadas protestas de los medios de comunicación no alineados con el gobierno, debido a que aquella medida resultó insuficiente para ocultar la presencia de “los innombrables”, el Ministerio del Interior anunció que como complemento del decreto 313/969 ya no se podrían utilizar los vocablos “comando”, “terrorista”, “subversivo”, “extremista”, “célula”, “delincuente ideológico” y “delincuente político. Siendo recomendado reemplazarlos por otros como “delincuente”, “reo”, “maleante”, “malviviente”, “prevenido” y “procesado”; para de esa manera “combatir esa especie de romanticismo o mito que se ha originado, calificando de la forma errática ciertos hechos”.

En alusión a la campaña de censura del gobierno y al rol de la prensa, el *Correo Tupamaro* de agosto de 1969 afirmó:

Jerarcas de la policía llamaron a los cronistas policiales a una reunión, donde expusieron los calificativos que debían utilizar contra los tupamaros.

³⁴⁹ El mismo se encuentra en forma íntegra en: Anexo documental n° 8.

³⁵⁰ En concordancia con lo enunciado en el decreto, ya en el mes de abril el comisario Alejandro Otero había sido sancionado por sus declaraciones brindadas a los periodistas Antonio Mercader y Jorge de Vera y posteriormente publicadas en el libro *Tupamaros: estrategia y acción*.

³⁵¹ Al respecto, véase: Anexo documental n° 9. *La Prensa Gráfica*, 8/7/1969, p.4.

³⁵² *Marcha*, 17/7/1969. pp. 10-11. El número íntegro se encuentra disponible en <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/1917>. Fecha de consulta: 19/6/2021.

Los efectos de la reunión se hicieron notar enseguida. Las crónicas policiales, especialmente ACCIÓN y EL PAÍS, aprovechando la clausura de la prensa que informaba con objetividad sobre el MLN, empezaron su ataque.

Antibióticos de uso común hallados en una finca allanada fueron presentados como drogas. Al militante Jorge Zabalza, le quisieron achacar la muerte del agente Garay.

Gruesos adjetivos y grandes titulares se usaron para divulgar la "noticia" que luego se comprobó era falsa. Publicaciones como AL ROJO VIVO, que venían siguiendo una línea de cierta objetividad sobre nuestro Movimiento comenzaron a cumplir la orden de la policía.

Así se cumple con la misión de informar en el Uruguay (1969:2).

Por fuera de la batalla por el discurso, en forma cada vez más frecuente comenzaron a denunciarse apremios y vejaciones en diversas dependencias de la policía. Aquellas voces, a pesar de los intentos de ocultamiento por parte del oficialismo y los medios de comunicación acólitos, llegaron en el mes de octubre a una sesión del Senado de la Nación. A partir de lo cual, tras una votación definida por trece votos, se resolvió conformar una comisión especial investigadora para “estudiar estas denuncias y todas las que se han formulado en el Senado y otras que naturalmente se incorporarán para que esa comisión las investigue”.³⁵³

Por último, en cuanto al proceder del gobierno frente a los reclamos y manifestaciones obreras, por fuera de la aplicación de las MPS, este recurrió a la militarización y movilización³⁵⁴ de los empleados bancarios, de la policía y de los trabajadores de UTE, entre otros. A su vez, encarceló a dirigentes sindicales como el bancario Hugo Cores -sesenta y seis días detenido- y el presidente de la CNT José D' Elia, quien estuvo dos meses preso.

Con respecto a dicho contexto de movilizaciones sociales y represión del Estado, Jorge Italo Barceló Pena, por entonces empleado bancario y simpatizante de la ROE (Resistencia Obrero Estudiantil), planteó:

³⁵³ El informe de la misma fue presentado en octubre de 1970 y será analizado en forma detallada en el próximo capítulo.

³⁵⁴ “La militarización de funcionarios incluía su reclusión en cuarteles y el sometimiento a instrucción militar en las horas no laborables. La movilización ponía a los funcionarios igualmente a disposición de las autoridades, y los sometía a régimen disciplinario y penal militar, pero no tenían por qué llegar a la militarización e internamiento compulsivo en cuarteles. Eso sólo se hizo en ocasiones puntuales” (Tristán, 2006:40).

Del año 65 en adelante en Uruguay se produjeron fuertes conflictos sociales, con un gobierno (el de Pacheco Areco) cada vez más represivo. Gobernó con Medidas Prontas de Seguridad durante varios años, lo que era un preámbulo al agudizamiento de la crisis económica, política y social. Se produjeron varios paros generales, con enfrentamientos entre manifestantes y la policía, luego ocurrió la militarización de los bancarios privados, donde falleció el esposo de una compañera de trabajo. Los bancarios eran detenidos en cuarteles y obligados a trabajar durante el día. Luego de la jornada laboral retornaban a dormir a los cuarteles.³⁵⁵

4.3. La toma de Pando

El ocho de octubre de 1969, cuarenta y nueve integrantes del MLN-T emprendieron la ocupación simultánea de seis objetivos de la ciudad de Pando: comisaría, cuartel de bomberos, central telefónica, banco de la República, banco Pan de Azúcar y banco de Pando.³⁵⁶ El operativo en sí persiguió varios propósitos concretos: propaganda y demostración de fuerzas, finanzas, pertrechamiento y homenaje a Ernesto Guevara al cumplirse dos años de su asesinato en Bolivia.³⁵⁷

Tras una hora de iniciada la acción, se emprendió la retirada rumbo a Montevideo en siete vehículos; trayendo consigo un botín de más de doscientos mil dólares, varias armas cortas y fusiles, y un compañero herido (Fernán Pucurull). Ya en el departamento de Montevideo, habiéndose alejado más de veinte kilómetros de Pando, la caravana se dividió; dos vehículos tomaron hacia el oeste y lograron llegar a destino sin inconvenientes. Por el contrario, el grupo que decidió ir hacia el sureste por el camino la Cruz del Sur, fue interceptado por varios patrulleros en el puente del arroyo Toledo Chico.

Algunos pudieron retroceder y evitar el enfrentamiento con la policía; otros no. Sobre el devenir de estos últimos, Samuel Blixen sostuvo: “hubo varios combates de

³⁵⁵ Entrevista del Autor (2020).

³⁵⁶ La envergadura de la misma debe ser enmarcada dentro del cambio de etapa definido tras el II Simposio de agosto de 1969, y difundido a la totalidad de sus integrantes por intermedio del documento interno *10 puntos*; en el cual se afirmó “está por comenzar la etapa del enfrentamiento total y sistemático cuyo objetivo inmediato será ganar el apoyo de las grandes masas en un proceso de guerra prolongada” (1969:1). A su vez, cabe señalar que tanto la acción como el cambio de estrategia precipitaron que varios miembros de la columna 25 se opusiesen y planteasen a la dirección no querer participar de la toma.

³⁵⁷ Para una descripción pormenorizada de la toma de Pando, véase: *Actas Tupamaras* (1971), Sasso (2005) y *Mate Amargo* (1989).

encuentro y en dos ocasiones hubo tupamaros que se rindieron con los brazos en alto después de agotar sus municiones, pero fueron fusilados. Tal fue el caso de Jorge Salerno y Alfredo Cultelli. Ricardo Zabalza murió desangrado; tenía un orificio de bala en la nuca y el cráneo hundido por un culetazo” (2000:188). Por fuera de los tres asesinados, otros dieciséis tupamaros fueron arrestados y posteriormente torturados.

Sobre aquellos acontecimientos el semanario *Marcha*, en su edición n° 1467 del diecisiete de octubre señaló:

A una semana de ocurridos, resulta todavía imposible reconstruir los hechos que realmente tuvieron lugar en Pando y sus inmediaciones. Hay, claro, una versión oficial de la jornada, aunque esa versión no haya sido enunciada formalmente ni se preocupe por sus numerosas incongruencias y contradicciones. Lo cierto es que no se admite otra, es decir que no admite ninguna que cuestione [...]. Quizás haya que esperar hasta que se den a conocer los resultados de las investigaciones correspondientes. Una cuestión entre tantas otras: sería interesante saber -y eso puede determinarse- desde qué distancia se dispararon algunos de los proyectiles que mataron a Salerno, Cultelli y Zabalza, y por qué hubo tanto interés en velar ciertos rollos de películas fotográficas (1969:9).

Por su parte, con respecto al proceder de las fuerzas de seguridad, en *Actas Tupamaros* se sostuvo:

El comportamiento de las fuerzas represivas, y en particular de la Guardia Metropolitana, daría para escribir largo, sobre la ferocidad, ensañamiento, y sadismo de cientos de hombres convertidos en bestias carniceras, desde luego, sin el atenuante de que las verdaderas bestias sólo matan para defenderse o para alimentarse. El tormento de los compañeros, comienza cuando son apresados, continúa durante su traslado a Montevideo y culmina en la Jefatura de Policía, la cloaca de San José y Yi, refugio y lugar de regodeo de ex-hombres, alimañas de la peor especie, lo más abyecto y cobarde que se pueda concebir en figura humana (1971:175).

La respuesta por parte del movimiento tuvo lugar el quince de noviembre,³⁵⁸ cuando se realizó el ajusticiamiento del agente de la Guardia Metropolitana Carlos Rubén Zembrano; identificado como el asesino de Jorge Salerno. Aquella actitud abrió una nueva etapa dentro del enfrentamiento entre el Estado y el MLN-T, enfrentamiento que será analizado en profundidad en el próximo capítulo.

³⁵⁸ Cabe señalar que el once de octubre, como muestra de estupor frente al ensañamiento policial, estudiantes universitarios realizaron un “paro de duelo”; actitud que fue replicada en otros ámbitos.

5. Palabras finales

A modo de síntesis provisoria, en cuanto a las temáticas trabajadas en el presente capítulo, es posible plantear que entre diciembre de 1966 y noviembre de 1969 tanto el MLN como los gobiernos colorados comenzaron a adquirir los principales rasgos que los acompañarán durante los próximos cinco años. Fue durante este período que empezó a desplegarse en toda su dimensión la “guerra psicológica” (Marighella, 1970:19); la disputa, no solo material sino también simbólica y discursiva entre el Estado y el MLN-T.

Ambos compitieron por contar con el respaldo de la población; los tupamaros necesitaron legitimar ante ésta su oposición a la vía parlamentaria y la utilización de la estrategia armada como una táctica para tomar el poder; mientras que los gobiernos colorados (respaldados por importantes facciones blancas) no sólo buscaron el apoyo -o por lo menos la no abierta oposición- para la implementación de un nuevo modelo económico, sino que debían llenar de credibilidad a una democracia cuyos principales partidos estaban en plena crisis de representatividad política, es decir de hegemonía.

A partir de lo señalado, el presente capítulo se abocó a describir en forma paralela las trayectorias del movimiento tupamaro y las de los presidentes Oscar Gestido y Jorge Pacheco Areco. Del primero se hizo hincapié en la consolidación del grupo interno tras las crisis de diciembre de 1966 y julio de 1967, el subsiguiente impulso de su estructura operativa clandestina que trajo aparejado el desarrollo del centralismo con autonomía táctica y la implementación de la “carta de las masas”.

El aumento de la cantidad de ingresantes a la organización y el cambio estratégico concitaron la necesidad de conformar columnas; aunar criterios con respecto a la seguridad interna, la sanidad y el desarrollo de operaciones; acrecentar el número de expropiaciones destinadas a engrosar las arcas del movimiento; desarrollar las acciones propagandísticas tendientes a captar y movilizar al pueblo; explicitar, por intermedio de proclamas y comunicados, las razones que los impulsaban a tomar las armas y emprender la lucha revolucionarias contra el Estado; y perfeccionar las estrategias implementadas para hacer llegar a la población su mensaje, sin que éste sea censurado y/o tergiversado por el Estado.

Mientras que de los gobiernos colorados, en un primer momento se consideró el paulatino pasaje del Estado democrático liberal al de excepción. Posteriormente, se buscó reconocer las diversas estrategias materiales y discursivas implementadas para legitimar ante la población tanto “su lucha contra el enemigo foráneo” como los métodos empleados para aislar, silenciar y denostar a los “malvivientes”. Para tal fin dividimos el análisis en tres ítems: aplicación de la violencia directa; censura a medios de comunicación y organizaciones políticas a partir de decretos, leyes y resoluciones; y despliegue de los “discursos de la verdad” (Foucault, 1998) y “el orden día patriótico” (Chomsky, 2007), por intermedio de la alocución presidencial en cadenas nacionales de radio y televisión, y artículos de la prensa acólita.

Para tal fin se utilizaron una gran variedad de fuentes primarias y secundarias que abarcaron entrevistas a protagonistas del período; más de una veintena de documentos internos y de difusión del MLN-T; discursos de importantes figuras gubernamentales; las leyes, decretos y ordenanzas producidas por éste; artículos periodísticos del período; e informes de la Dirección de Información e Inteligencia.

6. Anexo documental

Anexo n° 1. Fragmento de la resolución 1788/967. Diario Oficial, 15/12/1967. Tomo 249, n° 17731, carillas. 1-2.

Resolución 1788/967. — Se dispone la disolución de las Asociaciones ilícitas denominadas Federación Anarquista Uruguaya, Grupo de Independientes de Epoca, Movimiento de Acción Popular, Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Movimiento Revolucionario Oriental y Partido Socialista y se clausuran las publicaciones Epoca y El Sol.

Ministerio del Interior.

Montevideo, 12 de diciembre de 1967

Vistos: el objetivo ideológico y medios de acción proclamados por las Resoluciones del XXXVI Congreso Socialista y las Bases de unidad de acción de seis grupos políticos, publicados en los diarios "El Sol" y "Epoca" de 1.º y 7 de diciembre de 1967, respectivamente.

Resultando: 1.º) Entre otras cosas, las Resoluciones del aludido Congreso trasuntan la siguiente declaración del Partido Socialista Uruguayo, en cuanto concierne a la concepción del proceso nacional liberador: "Dicha concepción determina los objetivos estratégicos afirmados en los últimos Congresos partidarios y destacados vigorosamente en la referida Conferencia de O.L.A.S.: La conquista del poder mediante la lucha armada, forma de lucha fundamental y única vía para el cumplimiento de dicho objetivo; y la unidad revolucionaria de las clases populares, imbuidos de la ideología del proletariado, entendiendo por tales clases, la clase obrera, las clases medias empobrecidas de las ciu-

OFICIAL

Diciembre 15 de 1967

dades y el campo y los salarios rurales" (Punto 7 de la declaración, "El Sol" de 1.º de diciembre, citado).

2.º) Por su parte el diario "Epoca" en el ejemplar de fecha 7 de diciembre corriente, publica las Bases del acuerdo de unidad de acción de seis grupos políticos, que se individualizan en el Resultado 4.º, y cuyos objetivos quedan así enunciados: "... internamente es necesario destruir el régimen vigente..."; "... las organizaciones que orientarán la publicación del citado diario, concuerdan en reconocer que también en nuestro país la derrota del imperialismo y de la oligarquía sólo se obtendrá mediante la lucha armada" (diario citado, página 12).

3.º) Asimismo, en el ejemplar de 7 de diciembre pido, "Epoca" inserta una carta abierta de los integrantes del movimiento terrorista denominado "Tupamaros", alusivo a las circunstancias que rodearon un reciente tiroteo con la policía en el balneario "El Pinar", acreditando, la redacción del aludido diario, que las firmas de los autores de dicha carta son "auténticas" (diario citado, pág. 6).

4.º) Los siguientes son los grupos políticos que han acordado converger en sus esfuerzos y unidad de acción por una lucha armada para destruir el régimen institucional que rige en la República: "Federación Anarquista Uruguaya", "Grupo de Independientes de Epoca", "Movimiento de Acción Popular Uruguayo", "Movimiento de Izquierda Revolucionaria", "Movimiento Revolucionario Oriental" y "Partido Socialista".

El Consejo de Dirección Política de esta organización está integrado por las siguientes personas: Julio Arizaga, Armando Cuervo, Pedro de Aurrecochelea, Gerardo Gatti, Carlos Machado y Pedro Seré; el editor del órgano difusor de la organización es Carlos María Gutiérrez; el redactor - jefe Julio Rosiello y el secretario de redacción, Manrique Salaberry, turnándose diversas personas en la dirección responsable.

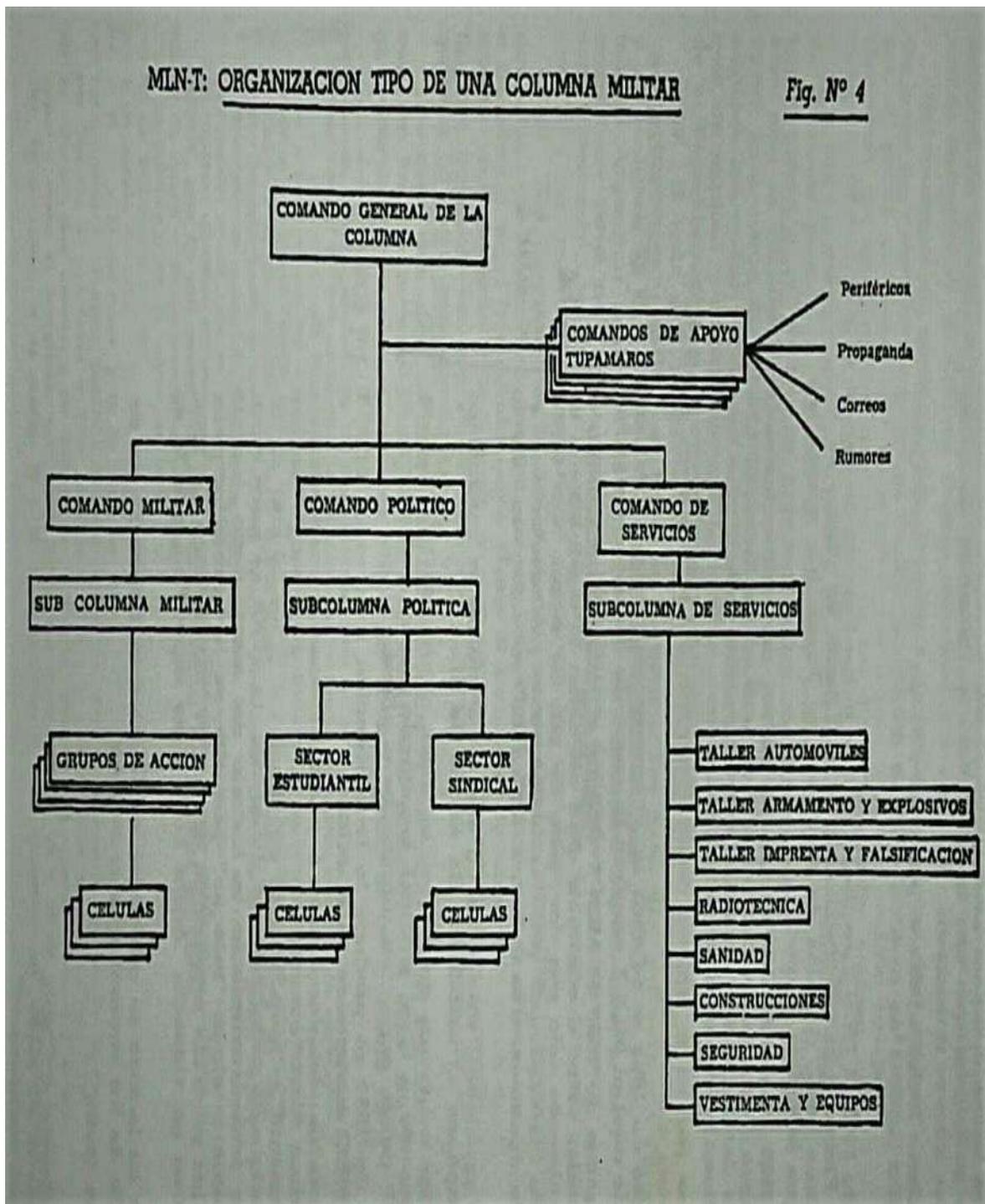
Considerando: 1.º) Los anuncios hechos públicos por "Epoca" y "El Sol" y la documentación que suministran en sus citadas ediciones estructuradas en forma perfecta, por su flagrancia, la prueba de que la confederación de células políticas dinamizadas en la "unidad de acción" a que se ha hecho referencia, resume y concreta la difusión de una praxis ideológica contraria a la forma de gobierno democrático - republicana adoptada por nuestro Estado, buscando, según claramente se proclama, la destrucción del régimen institucional de la República mediante la lucha armada.

2.º) Asimismo, la nueva forma asociativo - confederada que acaba de estructurarse declara, en términos rotundos, que seguirá fielmente las "premisas" de la O.L.A.S. como guía de su "acción local". Y es de pública notoriedad que la expresión cabal de estrategia agresiva de la mencionada organización, la constituye su declaración proclamando el empleo de la violencia y de la lucha armada mediante la guerrilla, la destrucción de las leyes vigentes y la instauración de un orden nuevo por la fuerza de las armas manejadas por una minoría revolucionaria, especialmente entrenada para despertar en las masas instintos destructores como manera de arrastrarlas a situaciones de sangre y violencia.

3.º) Para el derecho vigente constituye asociación ilícita todo grupo o sociedad, de hecho o de derecho, que se proponga fines contrarios al orden jurídico establecido y que se encuentre dentro de las previsiones del artículo 1.º de la ley de la materia (Ley número 9.936 de 18 de junio de 1940).

Con acierto se ha dicho de tales asociaciones que se caracterizan, "... fundamentalmente, por ser grupos de

Anexo nº 2. Diagramación de una columna del MLN-T. Material extraído de: *Las Fuerzas Armadas al Pueblo Oriental (1976)*. Tomo 1, segunda parte (la Subversión). p. 383.



Atracos a Bancos

¿Seis Millones Para la Subversión?

SIGUEN EN LIBERTAD LOS AUTORES DE LOS DOS ULTIMOS ATRACOS A AGENCIAS BANCARIAS. * LAS OPINIONES DE CANELONES Y MONTEVIDEO SON DISTINTAS RESPECTO A SU ORIGEN. * SE SEÑALA QUE EL DINERO ROBADO PUEDE SER

DESTINADO A PLANES SUBVERSIVOS, YA QUE ENTRE LOS TUPAMAROS SE COMPROBO ANTES LA MILITANCIA DE EMPLEADOS BANCARIOS Y AYER FUERON DETENIDOS CINCUENTA Y UNO DE ESTOS EN REUNION ILEGAL.

Siguen siendo infructuosas las gestiones policiales para dar con el paradero de los atracadores del banco La Caja Obrera, de Justicia 2051 y de la Agencia del Banco de Cobranzas —ex Banco de La Paz— en la ciudad de este mismo nombre.

Como ya informamos, en el primer caso se tiene el testimonio de empleados de la agencia de La Caja Obrera, que reconocieron en la galería de delincuentes a los "tupamaros" Gabino Martín Palero Montes de Oca y Héctor Amodio Pérez (a) "Ernesto" a los que desde hace mucho tiempo busca infructuosamente la policía.

En el atraco de La Paz, las opiniones están divididas, ya que, en tanto se cree en Montevideo que los delincuentes también son allegados a los "tupamaros" en Canelones se opina que se trata de delincuentes argenti-

nos, llegados a ésta ante las severas medidas implantadas en la Argentina, porque saben la facilidad que hay en nuestro país para asaltar instituciones bancarias, ante la notoria escasez de vigilancia policial.

Los empleados de La Paz —tal como lo preveíamos en información anterior— vinieron a Montevideo a reconocer la galería de fotos de delincuentes, entre los cuales se hallan las de los "tupamaros" conocidos hasta ahora, sin que esta gestión arrojará resultado de interés para la pesquisa.

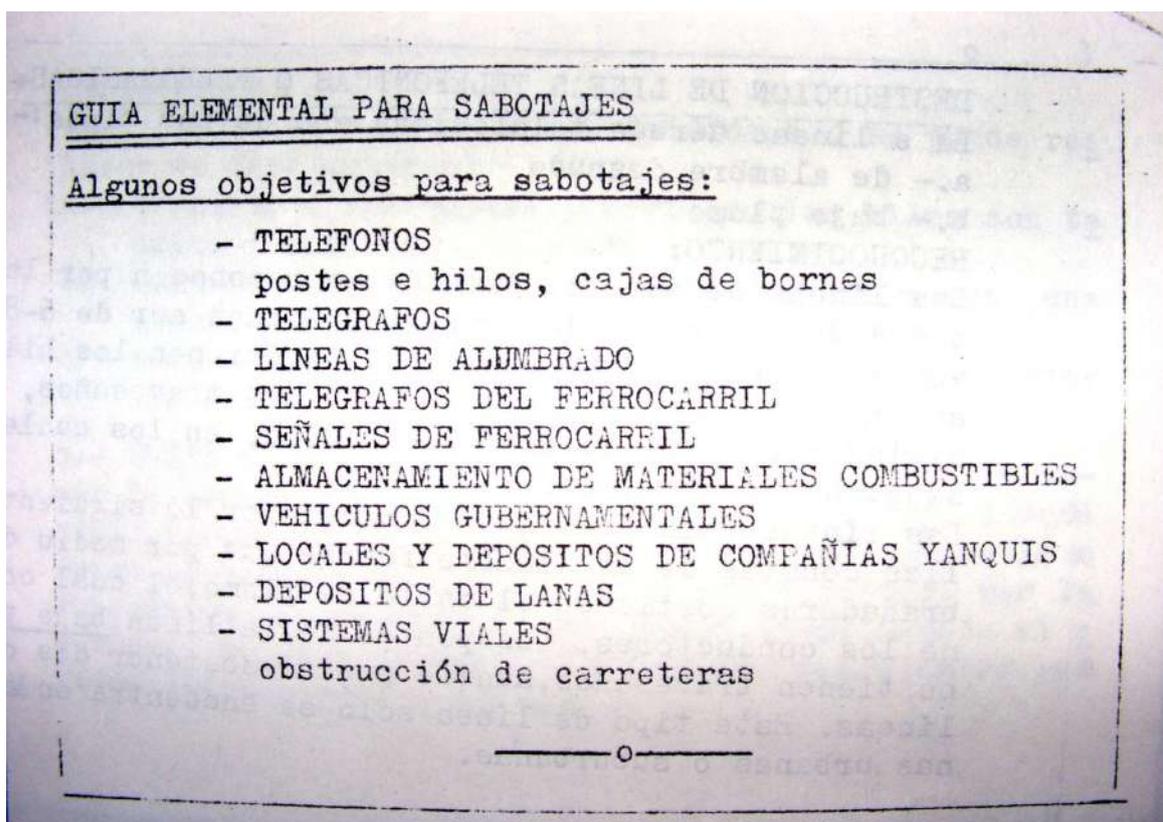
Esto parecería dar la razón a Canelones. Pero no hay que olvidar que la Policía conoce a muy pocos militantes de la organización terrorista y delictiva de "Los Tupamaros" y que elementos desconocidos de la misma pueden haber actuado en La Paz.

Una de las razones que la Jefatura de Canelones tiene en cuenta para opinar sobre delincuentes argentinos, es que los atracadores operaron a cara descubierta. Pero también debe tenerse presente que los tupamaros, cuando atracan un banco lo hacen sin máscaras, como si no les importara ser reconocidos, ya que ellos han logrado por tres años eludir la acción policial, demostrando su buena organización.

Confidencialmente nos hacía notar un je-

garca de Investigaciones que resulta muy sugestivo que se cometan dos atracos por más de seis millones de pesos y que se descubra la reunión clandestina de bancarios particulares en Cno. Maldonado, con un plan de paralización del país. Parecería que ambas cosas tendrían conexión, ya que para poner en marcha cualquier plan de esa naturaleza, se necesita dinero. Y como entre los tupamaros se comprobó la presencia de empleados bancarios...

La Escuela Donde se iba a Realizar "el Asado"



COMO VE "TIME" A LOS TUPAMAROS

los robin hood de la guerrilla

● Siete hombres, cuatro de ellos con metralletas, robaron 230.000 dólares del Casino San Rafael, en el elegante balneario Punta del Este —el robo más grande en la historia del Uruguay—. Siete días más tarde, cuando los ladrones se enteraron que parte del botín pertenecía a un fondo de los empleados, ofrecieron generosamente devolver esa suma. Por la misma época, cuatro personas irrumpían en la Financiera Monty, una compañía financiera de Montevideo que opera en cambios y bienes raíces. Aunque los intrusos se alzaron con miles de dólares y seis libros de contabilidad la compañía no denunció el incidente a la policía. Pocos días después, las estaciones de radio y los diarios de Montevideo recibieron mensajes mimeografiados de los ladrones preguntando por qué el robo no había sido denunciado y acusando a la Financiera Monty de actividades ilegales. Los libros robados fueron hallados después en la puerta de un funcionario judicial. La investigación gubernamental subsiguiente desembocó en una ley prohibiendo a las compañías financieras realizar operaciones bancarias.

DESDE la última crisis, Uruguay ha sufrido una verdadera retahíla de incidentes similares: asaltos a bancos y casinos, robos de armas e incluso el secuestro de un alto funcionario del gobierno, amigo y consejero del presidente Pacheco Areco. En casi todos los casos, la culpa recayó sobre los tupamaros, una organización de extrema izquierda que también se autodenomina Movimiento de Liberación Nacional. Dado que actúa en un país donde más de las cuatro quintas partes de la población vive en ciudades y pueblos, se dedica a la guerrilla urbana y a una eventual toma del poder por la fuerza. A pesar de las amenazas, los tupamaros han sabido explotar el descontento económico y político y se las han arreglado para despertar admiración y simpatía entre los 2.600.000 uruguayos. Sus osadas y bien planeadas acciones, su habilidad en las relaciones públicas, su sentido del humor y su estilo, les confieren la imagen de modernos Robin Hood, robando al rico para dar al pobre, exponiendo los errores y la corrupción y riéndose del gobierno en sus narices.

A las autoridades les cuesta admitir el concepto popular de que los Tupamaros son meros

ideólogos heroicamente dedicados a mejorar la suerte del hombre común.

"Es el principio de un movimiento de guerrilla urbana", afirma el jefe de inteligencia, Alejandro Otero. "Los tupamaros son realmente peligrosos, tienen gente capaz y una organización extraordinaria". El número de tupamaros parece haber aumentado; actualmente se estima que cuentan con mil miembros, agrupados en células clandestinas de cinco a siete hombres. Los golpes están a cargo, quizás, de 50 a 100 activistas, algunos de ellos, se supone, entrenados en Cuba. Su servicio de información es excelente, lo cual sugiere que los tupamaros han infiltrado profundamente al gobierno. El ejército uruguayo de unos 12.000 hombres, ha revelado recientemente que la guerrilla tiene un conocimiento detallado de la organización y los códigos militares. Otro informe de los servicios de inteligencia reveló que los tupamaros también estaban bien informados sobre los 16.000 hombres de las fuerzas policiales.

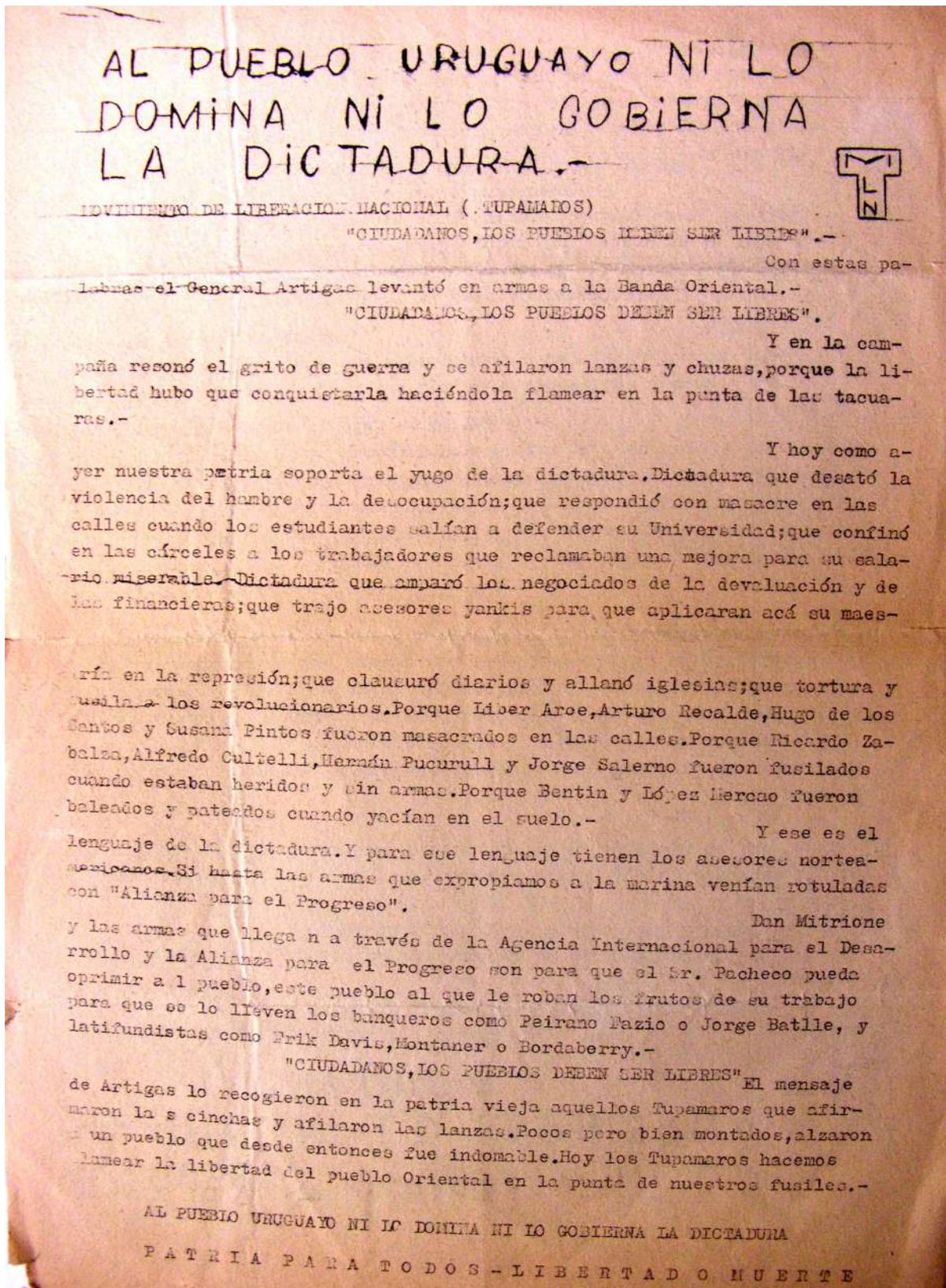
La disciplina de los tupamaros exige adiestramiento, al igual que entrenamiento físico y militar. Un documento capturado exhortaba

a los miembros a ser "totalmente Samurais, con músculos de acero, mente alerta, reflejos instantáneos, resistencia al dolor y un conocimiento cabal de las armas". Aunque ha habido varios robos de armas de los arsenales gubernamentales, han sido poco utilizadas. Quizás los tupamaros quisieran evitar herir inocentes y manchar su reputación de Robin Hood.

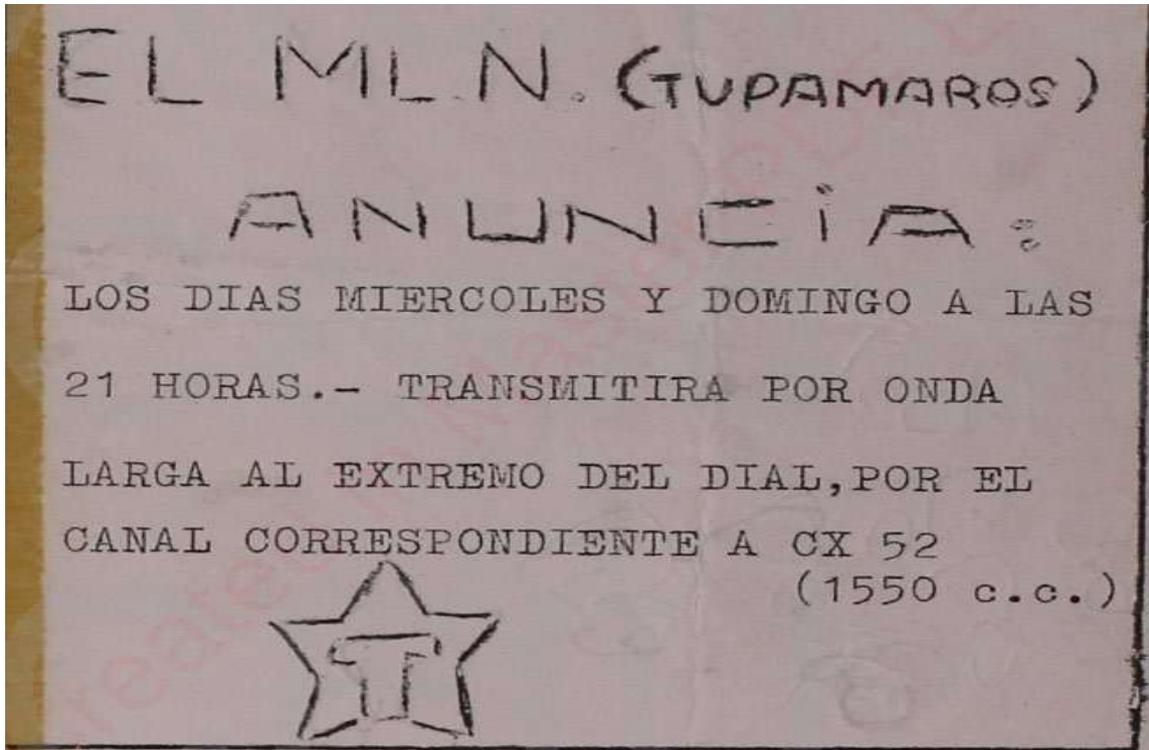
El movimiento toma su nombre de Túpac Amaru (un jefe inca que se rebeló contra los españoles en el siglo XVIII y fue más tarde ejecutado) y se originó en una protesta de los obreros cañeros hace siete años. Se cree que el jefe de los tupamaros es un activista de izquierda llamado Raúl Sendic, que ha estado en la clandestinidad durante años. El descontento económico ha ayudado sin duda al crecimiento del movimiento. Uruguay, país que aseguraba a sus ciudadanos un retiro a los 55 años de edad con sueldo completo, en una época una de las naciones más ricas de América Latina, ha visto a su economía deslizarse barranca abajo desde hace más de una década. Sólo en 1967, la tasa de inflación fue de 135%, y el gobierno se vio sin fondos para pagar las jubilaciones. Medidas recientes tomadas por Pacheco Areco, han disminuido la inflación a un 6% en los últimos nueve meses, pero al alto precio antipopular de controlar precios y salarios y de reprimir las huelgas. Los tupamaros no han podido persuadir a los poderosos sindicatos orientados por Moscú, que tienen unos 240.000 miembros, a hacer causa común. De todas maneras, pueden contar con una base popular fértil mientras duren las aperturas económicas.

ESTE ARTICULO

● Así ve a los tupamaros el semanario norteamericano "Time", en su última edición (del 16 del corriente). La nota ha sido especialmente traducida para MARCHA.



Anexo nº 7. Volantes sobre la transmisión de “La voz de los Tupamaros” (1969).
Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento nº 55, caja 5001-24 (3/3),
titulado “Transmisiones radiales del MLN”. pp. 4 y 6.



PODER EJECUTIVO

MINISTERIO DEL INTERIOR

1

Decreto 313/969. — Se prohíbe la divulgación por la prensa oral, escrita o televisada, de todo tipo de información que directa o indirectamente se refiera a los grupos delictivos que actúan en el país.

Ministerio del Interior.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Hacienda.

Ministerio de Defensa Nacional.

Ministerio de Obras Públicas.

Ministerio de Salud Pública.

Ministerio de Ganadería y Agricultura.

Ministerio de Industria y Comercio.

Ministerio de Cultura.

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Ministerio de Transporte, Comunicaciones y Turismo.

Montevideo, 4 de julio de 1969.

Visto la intervención que a la prensa nacional le cabe en la difusión del conocimiento de la actividad de determinados grupos delictivos que actúan en nuestro país.

Resultando: I) Esos grupos desarrollan su acción delictiva mediante asaltos, ocupación o interferencias de emisoras de radios, secuestros de personas, destrucción de bienes de empresas comerciales o industriales, hurtos de armas, atentados terroristas, violación de domicilios y otros actos de similares características, inequívocamente dirigidos, en última instancia, a la obtención del poder político y a la destrucción de la forma democrática republicana de gobierno, mediante la violencia armada;

II) Casi toda la prensa oral, escrita y televisada ha divulgado el conocimiento de esas acciones, de sus métodos clandestinos de actuación, de sus procedimientos y técnicas terroristas, de sus estrechas vinculaciones con otras extremistas organizaciones armadas extranjeras.

Considerando: I) Los medios de acción política propugnados y puestos en práctica por esos grupos, contrarios no sólo a las normas que regulan el acceso a las funciones de gobierno, sino a todo nuestro ordenamiento jurídico y forma de vida democrática, han ido creando, favorecido ello por la aludida información periodística y por la publicación de folletos y libros sobre el tema, un clima de intranquilidad, que contribuye a aumentar la conmoción social y política de la República, conspirando contra el buen orden que el Poder Ejecutivo tiene el deber de mantener y salvaguardar, y obstaculizando la labor de la fuerza pú-

blica, tendiente a la destrucción de dichas organizaciones delictivas y el sometimiento a la justicia de sus integrantes.

Atento a lo dispuesto por los artículos 168, incisos 1.º y 17 de la Constitución de la República y 1.º del decreto N.º 289, de 22 de junio de 1969,

El Presidente de la República,

DECRETA:

Artículo 1.º Prohíbese la divulgación por la prensa oral, escrita o televisada, de todo tipo de información, comentario o grabación, que directa o indirectamente mencione o se refiera a los grupos delictivos aludidos en la parte expositiva del presente decreto.

Art. 2.º La prohibición contenida en el artículo anterior, alcanza a la introducción al país o su impresión en él, de folletos, revistas, libros o cualquier otro tipo de publicación o grabación que directa o indirectamente mencione o se refiera a esos grupos.

Art. 3.º En caso de transgresión a lo dispuesto en los dos artículos precedentes, el Ministerio del Interior podrá disponer la clausura de imprentas, emisoras, canales de televisión, locales, u otros medios que hayan sido utilizados para la difusión prohibida, por el tiempo que considere prudencial y sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo siguiente.

Art. 4.º Incúntense por intermedio del Ministerio del Interior, todos los folletos, libros, revistas, grabaciones y publicaciones que directa o indirectamente mencionen o se refieran a los grupos aludidos en el artículo 1.º.

Art. 5.º Exceptúanse de las prohibiciones contenidas en los artículos anteriores, los comunicados oficiales de la Presidencia de la República o de los Ministerios y las publicaciones o grabaciones de que se trata, que obren en poder de cualquiera de dichos órganos o sus dependencias.

Art. 6.º Dése cuenta a la Asamblea General.

Art. 7.º Comuníquese, publíquese, etc. — PACHECO ARECO. — PEDRO W. CERSOSIMO. — VENANCIO FLORES. — CESAR CHARLONE. — General ANTONIO FRANCESE. — WALTER PINTOS RISSO. — WALTER RAVENNA. — JAIME MONTANER. — FEDERICO GARCIA CAPURRO. — JORGE SABELLI. — JOSE SERRATO.

2

Decreto 314/969. — Se dispone la movilización de los funcionarios del Escalafón Policial, quedando sujetos a la jurisdicción disciplinaria y penal militar.

Ministerio del Interior.

Ministerio de Defensa Nacional.

Montevideo, 7 de julio de 1969.

Visto el decreto N.º 269/69 de 22 de junio de 1969, que adopta Medidas Proximas de Seguridad conforme

Prohíben las noticias sobre los "Tupamaros"

Montevideo, julio 7. (AP). El gobierno decretó hoy la prohibición total de dar noticias que se refieran a "determinados grupos delictivos que actúan en el país", en una obvia referencia a los terroristas del "Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros". El decreto firmado por el presidente Jorge Pacheco Areco y los once ministros da cuenta de esta prohibición pocas horas después que elementos sindicados como terroristas "tupamaros" asesinaron a un policía y asaltaron a otros cinco robándoles sus armas.

El decreto señala que "esos grupos desarrollan su acción delictiva mediante asaltos, ocupación o interferencias de emisoras de radios, secuestros de personas

— Pasa a la Página 13 —

Capítulo 5

El salto cualitativo (1969 - 1971)

Introducción

El presente capítulo comprenderá la etapa transcurrida entre noviembre de 1969 y fines de 1971; puntualmente desde la ejecución del agente Carlos Zembrano hasta las elecciones nacionales de noviembre de 1971. Este período marcó un salto de nivel en las acciones y en el proceder tupamaro a partir de su intento por implantar un plan estratégico multilateral donde actuasen al mismo tiempo y coherentemente, lo militar, lo político y lo ideológico.

Fruto de dicha impronta se desarrollaron casi en simultáneo diversos planes y líneas de acción como la táctica del autodefinido “poder dual” o “doble poder”; la línea H de hostigamiento continuo y sistemático hacia el Estado y sus representantes; el impulso del Frente de Liberación Nacional (FLN) y el apoyo crítico al Frente Amplio (FA). Es decir que, mientras se implementaba una postura de enfrentamiento frontal contra el régimen y sus representantes (como fueron las ejecuciones del comisario Moran Charquero y el agente norteamericano Dan Mitrione, y los secuestros de Pereyra Reverbel y Carlos Frick Davie) en paralelo se fomentó un más intenso trabajo de masas y estímulo de movimientos legales de influencia política (la columna 70 y el Movimiento de Independientes 26 de Marzo -MI26M-).

Tácticas, que en varias ocasiones se vieron modificadas por los constantes cambios de direcciones a raíz de detenciones, divisiones internas y el cambiante contexto político nacional; contexto nacional que en aquellos años se caracterizó por el aumento de los presos políticos, la sistematización de torturas en dependencias policiales y la intervención del gobierno en la educación al sustituir por decreto el Consejo de Enseñanza Secundaria y el Consejo Directivo de la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU) por sendas comisiones interventoras.

Por otra parte, cabe destacar que las prácticas materiales y discursivas llevadas a cabo por el gobierno para “terminar con el problema tupamaro” también presentaron sus oscilaciones debido a las elecciones nacionales de noviembre de 1971 y al intento de Jorge Pacheco Areco por modificar la constitución y ser reelecto; marco que ameritó tanto exaltar ciertos aspectos de su prédica y proceder como encubrir otros.

A partir del grado de complejidad del período a analizar, la cantidad de acontecimientos que tuvieron lugar a lo largo de estos años y las implicancias de estos en el devenir del enfrentamiento material y discursivo entre el Estado y el MLN-T, el capítulo se subdividirá en cuatro secciones; a la vez que se abordarán ciertas especificidades a partir de estudios de caso.

La primera sección estará destinada a reconocer la continuidad entre el II Simposio (agosto 1969), el documento *10 puntos* y la puesta en práctica de sus lineamientos a principios de 1970. A partir de lo cual se abordará la conformación de la columna 70 y el inicio de la línea H de hostigamiento que tuvo como epicentros las fugas masivas de cárceles y comisarías, el desarme de policías y las represalias a agentes del régimen acusados de torturas y asesinatos. Por otra parte, en esta sección también se reflexionará sobre las implicancias y objetivos trazados por el gobierno en su intervención realizada sobre la enseñanza.

Con respecto a la segunda sección, la misma estará destinada a caracterizar el concepto “contrapoder”, sus implicancias prácticas y su intento de puesta en funcionamiento a partir de las cárceles del pueblo y los tribunales revolucionarios. Apartado que tendrá como estudio de caso la disputa por el discurso tras el secuestro y posterior ejecución de Dan Mitrione, en agosto de 1970.

La tercera sección versará sobre la puesta en práctica del plan Cacao³⁵⁹ a principios de septiembre de 1970; actitud que le conllevó al movimiento una importante pérdida de apoyo popular y la necesidad de impulsar una campaña de concientización con respecto a la legitimidad de llevar a cabo determinados tipos de acciones. De dicha secuencia se tomará como estudio de caso la operación Remonte; la cual incluyó los

³⁵⁹ El Cacao fue elaborado por los dirigentes del MLN presos en el penal de Punta Carretas tras las detenciones masivas de destacados militantes en agosto de 1970; el mismo se caracterizó por realizar ataques con explosivos a diferentes edificios e instalaciones vinculadas a la burguesía nacional y el capital internacional (el Bowling Club de Carrasco, una planta embotelladora de la empresa Coca Cola, el local nocturno Zum Zum y el restaurante La Rochelle, entre otros inmuebles.).

copamientos de cines y fábricas como vía para fomentar un canal de diálogo con la población.

De estas acciones se hará foco en determinar los objetivos que perseguían, cómo se ejecutaban y que repercusiones tenían tanto en la población como en las fuerzas de seguridad; para tal final se utilizarán documentos internos del MLN y de la Dirección de Información e Inteligencia (DII), entrevistas a protagonistas y artículos periodísticos de la época, entre otras fuentes.

La cuarta sección se centrará en las elecciones nacionales de noviembre de 1971 que transcurrieron en paralelo al intento del movimiento tupamaro por implementar el “poder dual”; haciendo hincapié tanto en la campaña reeleccionista de Pacheco Areco y su anuencia frente al desarrollo de los escuadrones de la muerte y la Juventud Uruguaya de Pie (JUP) como en el apoyo crítico que el MLN brindó al Frente Amplio, la creación del MI26M como brazo político legal tupamaro dentro del FA y la implementación de canales de comunicación legales como el periódico *La Idea* y la revista *Cuestión*.

1. El II Simposio y el inicio de un nuevo paradigma: el enfrentamiento total y sistemático contra el régimen

Tras el II Simposio acontecido en agosto de 1969 y la posterior publicación del documento *10 puntos*, la premisa de comenzar una etapa de enfrentamiento total y sistemático cuyo objetivo inmediato sería “ganar el apoyo de las grandes masas en un proceso de guerra prolongada”, quedó establecida. A nivel teórico, el movimiento identificó este momento como la anteúltima parte de un recorrido; recorrido que se había iniciado con la conformación de la organización (1962-1965), continuó con la consolidación y afianzamiento de su estructura (1966-1969), y seguiría con la etapa actual en la que procuraba convertirse en un “poder dentro de otro poder”, para finalmente intentar dar el “salto al poder”.³⁶⁰

Aquella tercera etapa se resumió en la consigna: "se intensificará la acción todo lo posible buscando darle continuidad, golpeando sistemáticamente y no perder la

³⁶⁰ José Harari (1986) identificó aquel quiebre como el pasaje de la adolescencia -crecimiento y formación- a la juventud. Para complementar dicha perspectiva, véase: Guerrero Martín (1972:91-92).

iniciativa”. La trascendencia de esta perspectiva se remarcó en el documento *Balance 1969*, de enero de 1970; el cual fue utilizado para considerar lo que había dejado el año y los cambios que debían realizarse a futuro para alcanzar las metas propuestas.

En primer lugar, si bien se reconoció el avance de la cantidad de acciones llevadas a cabo por las columnas, el “pasaje a la ofensiva” y la puesta en marcha del plan estratégico de “jugar la carta de las masas”,³⁶¹ por otra parte, dentro de la nueva línea de hostigamiento continuo, se remarcó la falta de cuadros y el déficit en la formación de los militantes, el descuido en la compartimentación y la seguridad a nivel general -que determinó el aumento en la cantidad de detenidos-, la escasa coordinación en los ámbitos sindical y estudiantil, y la necesidad de acentuar la propaganda.

Frente a dicho análisis, el documento propuso la creación de una escuela de cuadros; organizar un servicio de seguridad que funcionase en cada columna y sea centralizado por algún otro organismo; contar, a nivel central, con organismos que coordinen, sistematicen y ayuden al Comité Ejecutivo en la tarea de acompañar a los comandos en los ámbitos sindical y estudiantil; desarrollar publicaciones periódicas, terminar por razones de seguridad con las volanteadas callejeras, y proceder a una distribución planificada y controlada en lugares cerrados.³⁶²

1.1. La columna 70 y la “carta de las masas”

Una de las consecuencias más inmediatas de aquel análisis fue la conformación, a mediados de 1970, de la columna 70; la cual asumió desde sus orígenes la función de trabajar como un espacio que diese cabida a toda la influencia generada y a la que se buscaba concretar en nuevos ámbitos. Según Mauricio Rosencof, uno de los grandes

³⁶¹ Aquella línea se definió en el *Documento n° 4*, en donde se planteó dar un salto cualitativo en el nivel de lucha. “Si tuviéramos que definir el salto, el pasaje a otro nivel de acción diríamos: ahora se trata de actuar en todos los frentes de lucha para lograr un solo objetivo: captar y movilizar al pueblo para y en la lucha armada revolucionaria” (1969:5). En complementariedad con esta postura, un folleto de septiembre del mismo año resumió: “el MLN representa al pueblo como los jugadores profesionales de futbol representan el entusiasmo deportivo de los espectadores... que miran el juego, pero no hacen deporte. El MLN debe en teoría y en la práctica buscar ‘cuales son los caminos político – organizativos para que jueguen las masas mismas’” (En: Harari, 1986:113).

³⁶² A su vez, por la nueva envergadura de esta tarea, el movimiento planteó la creación de organismos centralizadores y colaboradores, y que los servicios de propaganda no sean meros servicios de impresión sino también distribuidores y elaboradores de contenido.

impulsores de la misma, esta llegó a contar con dos mil doscientas personas organizadas.³⁶³

Con miras a canalizar la afluencia de nuevos miembros, la columna 70 tuvo entre sus funciones actuar como un espacio de formación donde los militantes recibiesen una instrucción básica y tuviesen un espacio para discutir los documentos de la organización y participasen en sus primeras acciones.

Al respecto, el tupamaro Carlos Graña agregó:

La 70 trabajó en el frente de masas. Era la propaganda constante de los lineamientos de la organización. Sus miembros integraban parte de la clase obrera. Hacían volanteadas, tiraban los documentos ideológicos entre sus compañeros, reclutaban, hacían pintadas, llevaban la línea política en los conflictos, toda clase de propaganda. Atendían radios clandestinas. Estaban en todos lados.

Los comités de base, estaban llenos de estos compañeros que para el pueblo eran los independientes. Después muchos fueron 26 de Marzo.³⁶⁴

Desde esa impronta, a diferencia del resto de las columnas que se subdividían en sector servicios, militar y político, la 70 estuvo constituida por un triple frente: estudiantil, barrial y obrero.

Con respecto al sector estudiantil, ya desde mediados de 1969, en documentos internos de la organización se planteaba la necesidad de crear una infraestructura para este, que abarcase aéreas de información, planificación de acciones, preparación de elementos (cócteles, petardos, bombas de alquitrán, etc.), asistencia médica y locales de reunión. Teniendo como eje tejer una trama organizativa clandestina que una los círculos y niveles de participación estudiantil,³⁶⁵ para poder trabajar en todos los espacios produciendo un trasiego permanente de la periferia al centro.

³⁶³ Al respecto, véase: Aldrighi (2009:26).

³⁶⁴ Entrevista del Autor (2022).

³⁶⁵ “En la mayoría de los casos, la graduación se manifiesta en esta estructura: a) el núcleo de militantes más combativos; b) la agrupación ‘independiente’; c) la masa militante activa del gremio; d) la masa inactiva. Podemos asimilar esa estructura a una red de círculos concéntricos” (*Frente estudiantil*. MLN-T, 1969:4. En: Junta de Comandantes en Jefe, 1976:538).

A su vez, a escala gremial se estableció como prioritario organizar a las agrupaciones y armarlas ideológicamente para adaptarlas a las nuevas condiciones de lucha e impulsar la politización interna del gremio y de sus consignas de movilización.

Es desde esos preceptos que en el año de 1970, en pleno proceso de intervención estatal en la enseñanza de nivel medio y en la UTU, el MLN dio un gran impulso a este sector que desde hacía unos años, con la conformación del Frente Estudiantil Revolucionario (FER), había dado muestras de radicalización.

El FER se conformó a fines de 1967 como ala gremial de la juventud del Movimiento Revolucionario Oriental (JMRO),³⁶⁶ teniendo una modesta implantación en el Instituto Alfredo Vázquez Acevedo (IAVA), que lentamente se fue expandiendo a los preparatorios (actuales quinto y sexto grado) del Instituto de Enseñanza Secundaria Héctor Miranda, el liceo del Cerro y en el turno noche del liceo Juan Zorrilla de San Martín. En aquel momento, el FER reivindicaba la acción directa como método válido, la unidad obrero estudiantil en la lucha de clases y la necesidad de generar una mayor participación de los estudiantes en los gremios promoviendo su organización en base a asambleas.³⁶⁷

“Frente a los grandes problemas que vive nuestro país y las enormes injusticias que soporta nuestro pueblo”, afirmaba su publicación *Barricada*, “el estudiante y el profesor no pueden permanecer indiferentes, es así como desde tiempo atrás se viene gestando todo un movimiento a nivel educacional que junto a nuestro pueblo lucha por la instauración de una nueva sociedad”.³⁶⁸

Un año después de su conformación, el núcleo fundador rompió sus lazos con el MRO. Posteriormente, en el verano de 1970, el FER sufrió una segunda división; división que internamente se conoció como “cartillas” o “partidistas” vs “foquistas”. Esta última facción, identificada por su adhesión a las tesis foquista guevarista, pasó a ser el FER 68 y se vincularía al MLN-T.

Mientras que los “cartillas”, cuyo planteó a nivel interno circuló por intermedio de un documento con forma de cartilla, veían como tarea prioritaria la construcción de un

³⁶⁶ La JMRO había tenido su origen en un grupo de estudiantes de secundaria disidentes de la Unión de la Juventud Comunista (UJC) que a principios del año anterior había decidió alejarse del partido.

³⁶⁷ Para ampliar, véase: Gascue (2006).

³⁶⁸ *Barricada*, 5/1970. p.4. Documento disponible en: <https://sitiosdememoria.uy/prensa/barricada>. Fecha de consulta: 1/11/2022.

partido político de base obrera, al cual estaría subordinado un brazo armado. A este sector, más influenciado por la tradición marxista, se lo siguió identificando como FER.

Sobre aquella división, S.L, por entonces estudiante liceal del IAVA recordó:

Todo eso tiene más peso en el IAVA, que era un instituto más grande, con más gente, más participativo que quedaba detrás de la Facultad de Ciencias Económicas y de Abogacía... allí se va gestando el FER 68... y todo eso después se estructura a nivel estudiantil con parte de ese sector que va abasteciendo a la 70.³⁶⁹

A su vez, A.D, otro militante estudiantil agregó:

Cuando uno entraba al primer año del segundo ciclo cambiaban todos tus compañeros ya que venía gente de distintos liceos; entonces todos nos encontrábamos por primera vez [...] y allí ya había un compañero que tenía militancia en el FER y fue él quien nos inició en la militancia organizada estudiantil [...]; cuando se arma el lío en el MLN con el FRT y la escisión que se da dentro de la orga, hay quien agarra para el FER y quienes optan por el FER 68. Este amigo pasa al FER 68; entonces nosotros que estábamos para entrar al FER pasamos directo al 68 [...]. En cuanto a la estructura del FER 68 en cada liceo había uno o dos responsables y había una dirección formal que era el grupo chico que nucleaba a los representantes de cada liceo... el IAVA, el Dámaso Larrañaga, el Miranda y el Batlle y Ordoñez; para el año 1971 la intervención de la enseñanza hizo lo que se llamó “desiavización” y este quedó dividido en seis por los preparatorios de las distintas carreras. A los cuatro anteriores se les agregó el IAVA 3 y el Varela. Por lo que el grupo chico pasó a tener seis integrantes a partir del comienzo de las clases.

Los que iban era por tener mayor formación, porque iban más para adelante, porque estaban en todas las movilizaciones y discusiones, no faltaban, eran constantes [...]. Ante cualquier inconveniente que hubiera o cualquier cosa, tanto a nivel nacional como particular, salíamos a la calle, cortábamos las principales calles donde estaban los institutos y participábamos en las movilizaciones que se hacían en otros lugares donde se juntaban militares de distintos lugares, y teníamos reuniones a nivel grupos en las Facultades.³⁷⁰

A partir de las entrevistas realizadas a miembros de distintos escalafones de la organización y de la investigación del historiador Rey Tristán (2006) se puede afirmar

³⁶⁹ Entrevista del Autor (2022).

³⁷⁰ Entrevista del Autor (2022). La conformación del FRT a la que hace alusión A. D será analizada en una próxima sección del presente capítulo.

que en la cima de la estructura se encontraba una mesa directiva compuesta por cuatro miembros, a partir de un criterio de territorialidad que dividía a la ciudad de Montevideo en cuatro secciones: Norte, Este, Centro y Noreste. Cada una agrupaba a los liceos de la zona y en cada una había subdivisiones según tamaño y cantidad de turnos.

Por otra parte, en el mismo período pero a nivel universitario, también se desarrollaron numerosas agrupaciones radicales afines al MLN, que paulatinamente fueron ganando preponderancia en sus respectivos centros de estudiantes; en la Facultad de Arquitectura se encontraba el Área 3 de donde surgió la célula E que se había integrado al germinal MLN en 1966, en Ciencias Económicas estaba el Grupo Universitario De Izquierda 26 (GUDI 26),³⁷¹ en Química Moncada, en Ingeniería Reforma, en Medicina Asencio, en Veterinaria 12 de Agosto y en Agronomía Época. Según las palabras del dirigente Mauricio Rosencof, el movimiento tupamaro contaba con una importante presencia de dirigentes estudiantiles y tenía prácticamente la dirección de la mayoría de los centros.³⁷²

Con respecto a la articulación entre los representantes de las agrupaciones filotupamaras de cada facultad y las del Instituto de Profesores Artigas (IPA) cabe señalar que conformaron lo que internamente se conocía como “El Sector”; Sector que también se relacionaba con el FER 68 en secundaria.

Sobre las particularidades de dichos espacios, el por entonces militante estudiantil C.I sostuvo:

Quando yo ingresé a Económicas, como estaba en el FER 68 pasé directo al GUDI 26. Después internamente se fueron clarificando las líneas, un sector socialista y otro pro MLN vinculado a algunos CAT³⁷³; quedaron el GUDI 26 y por otro lado el GUDI 90 por la lista del Partido Socialista, que después quedó GUDI Segunda Independencia. El PC, por su parte, tenía la agrupación Hugo de los Santos.

³⁷¹ Sobre los orígenes del GUDI, Nacho, militante de aquel espacio, señaló: “el 26 era por el 26 de julio. Era el grupo más radical de la Facultad de Ciencias Económicas y llevaba a nivel gremial la línea de MLN. Hacía tiempo que estaba formado, cuando yo entré y en mi caso entré directamente por venir del FER 68. En la Facultad dominaba la derecha con una agrupación que se llamaba Democracia 33, y la izquierda era el FAR (Frente Avanzar Reforma) en donde estaba toda la izquierda. Se le gana a la derecha; los líderes eran Jorge Notario, León Lev y Mauro Bruza. Cómo siempre después que le ganaron a la derecha, se dividieron y se formaron tres agrupaciones. Los bolches se quedaron con el nombre de FAR, el Partido Socialista armó Vanguardia Juventud -que después se hicieron Muspos-, y por último, el GUDI de los independientes de izquierda. Después fueron evolucionando cada una a su aire” (entrevista del Autor, 2023).

³⁷² En: Aldrighi (2009:26).

³⁷³ Comité de Apoyo a los Tupamaros.

Cuando entré en el 71 la estructura del GUDI era más bien asamblearia, no éramos tantos; después fue creciendo y se fue dividiendo por cursos, por clases y una mesa de coordinación, de dirección que era dos por grupo; que después por cuestiones de seguridad se fue achicando. Esa mesa chica es la que tenía vínculo con el Sector. Y desde el Sector existía el contacto con el MLN; después podía haber vínculos individuales, pero eso estaba más tapado, no se presentaba como tal. Y a veces, esa gente que estaba en la mesa del Sector, vos la dejabas de ver, digamos que pasaba al aparato.³⁷⁴

Por otra parte, sobre la vinculación entre estas organizaciones y el MLN, ante la consulta de si había algún tipo de directriz o libertad de acción, C.I afirmó:

Había algo, llegaban algunas indicaciones, directrices por temas concretos; pero en general había mucha libertad de acción a moverse en torno a lo que se planteaba en aquellos momentos; incluso muchas veces llegaba inorgánicamente la línea, como si se les ocurriese a dos o tres compañeros de la agrupación.³⁷⁵

En cuanto al sector obrero, en primer lugar, cabe remarcar que en ningún momento el MLN planteó tanto a nivel práctico como teórico la contradicción de clases: proletariado vs burguesía. Al respecto, tal como afirmó la historiadora Clara Aldrichi (2001), el análisis del peso de las capas medias en Uruguay los llevó a adoptar una línea no rígidamente clasista en la lucha revolucionaria, puesto que en la misma se deberían contemplar los intereses de todos los sectores comprendidos en la denominación genérica de pueblo. Dicha postura se apreció en el *Documento n° 5* (1971) cuando se afirmó que el enemigo era la oligarquía local -todos cuantos ocupasen un status y tuviesen una actitud en función de ella-, el imperialismo y las oligarquías vecinas. Mientras que los amigos eran el pueblo en general y dentro de él “los más golpeados por el sistema y los más conscientes en lo que refiere a actitud”; obreros, estudiantes, empleados, asalariados del campo, desocupados, jubilados, intelectuales y profesionales progresistas.

Puntualmente la relación que el movimiento tupamaro buscó entrelazar con este sector de la población, a pesar de los diferentes matices y grados de ligazón, puede rastrearse como un hilo conductor desde los orígenes mismos de la organización; en las vinculaciones con la UTAA, los remolacheros de Paysandú y los arroceros de Treinta y

³⁷⁴ Entrevista del Autor (2022).

³⁷⁵ Entrevista del Autor (2022).

Tres, y más cercano en el tiempo en la conformación de la columna 3 dirigida inicialmente por el dirigente bancario Hébert Mejías Collazo³⁷⁶ y en la participación de trabajadores de las empresas FUNSA y Ghiringhelli en la 5.

Por otra parte, en el *Documento n° 3* (1968) ya se había hecho hincapié en cómo vincularse con la población trabajadora, alertando de los peligros de organizarse gremial y políticamente en forma pública; a la vez que se arengaba a los compañeros que tuviesen gravitación en los gremios a “contribuir a apresurar el proceso de la radicalización de las luchas”, trasladando la técnica de la lucha armada al campo gremial. En el mismo año, el documento *La acción en el plano sindical* planteó lineamientos para el trabajo en los sindicatos obreros, gremiales de empleados y de estudiantes; estableciendo cinco objetivos para la militancia: obtener información directa sobre la realidad del gremio para el movimiento; captar militantes; crear una masa sindical favorable a las acciones del MLN; fortificar política y organizativamente a las gremiales para que jueguen un papel propulsor en el proceso revolucionario; y radicalizar las luchas sindicales en su enfrentamiento con el régimen.

Vinculado a dicha estrategia, los dos primeros secuestros que realizó el MLN fueron a los empresarios Pereira Reverbel (1968) y Pellegrini Giampietro (1969), y tuvieron como principal meta acompañar los reclamos y el desarrollo de movilizaciones y protestas en sus sectores. Pero aquella estrategia fue rápidamente desechada tras observar cómo los bancarios aprobaban en asamblea levantar el paro y la huelga de hambre a pesar de que seguía secuestrado Giampietro; tras dicha escena los tupamaros decidieron “no hacer más seguidismo sindical”.

Con respecto a esta postura, en el documento *Balance del 69* (1970) se planteó:

Puede ser peligroso embarcarnos en el apoyo gremial como centro de nuestra actitud militar en dos sentidos: a) Las derrotas de los gremios aún apoyados por nosotros, pueden aparecer como derrotas nuestras y lo que es peor de nuestros métodos. b) Al hacer girar la lucha alrededor del conflicto no politizamos puesto que dejamos la puerta abierta para seguir creyendo que será a través de las reclamaciones sindicales -por tanto dentro del régimen- que el trabajador va a resolver sus problemas.

³⁷⁶ “La tres sufrió un proceso, quien estaba al frente de esta era M. Collazo, estaba encargado de los C.A.P (Comandos de Autodefensa del Pueblo), pequeños grupos de acción militar a nivel sindical. Se crearon como modo de jugar la carta de las masas. Estaban integrados por gente que no era de la orga., pero digitados por la orga. Lo que se lograba era llevar la Organización fuera de la orga” (*Documento Uno. Estructura de la Orga*, 1970:5. En: Junta de Comandantes en Jefe, 1976:393). Sobre la trayectoria política de Carlos Mejías Collazo, véase: Collazo (2011).

No debemos confundir vanguardia con masa y transformar al MLN en brazo armado de tal o cual sindicato.

En ese momento dejaríamos de ser vanguardia para pasar a ser tristes furgones de cola y le estaríamos haciendo un triste favor a la clase trabajadora [...]. La Organización debe elaborar y llevar adelante sus planes en base al análisis de la situación global. Si en medio de ellos surge un conflicto, y se puede, apoyarlo, pero no a cambio del deterioro de nuestros planes [...]. Lo mejor para contemplar las necesidades de apoyo del movimiento sindical es crear a su nivel los organismos paramilitares adecuados (1970:4).

A fin de comenzar a forjar aquellas estructuras, entre los años 1970 y 1971, el movimiento fue desarrollando diversas estrategias que le permitieron aumentar el contacto con las bases obreras. Al respecto, en una extensa entrevista, el tupamaro Miguel Olivera condensó el proceso interno que estaba viviendo la organización en aquellos tiempos.

Trabajar a nivel sindical desde el MLN era difícil porque el primer obstáculo era la frontera partidaria que había entre el sindicato y el MLN; sindicatos coordinados en su mayoría por el PC. Para que entrara en ellos tenía que ir de otra forma; de allí los farolitos; farolitos que se van destacando en el trabajo gremial y que estaban vinculados al MLN. Eran los que atraían a los simpatizantes de esa nueva cosa que apareció que eran los tupamaros.

Pero también hay un problema, cuando se da el auge propagandístico, aumenta el entusiasmo en la masa de trabajadores hacia la idea revolucionaria que planteaba el MLN; comenzó una ola de pedidos de ingreso desde el sector sindical. Obreros organizados que querían dar el salto, más allá de la reivindicación salarial y más allá de los conflictos sindicales; querían pasar a la acción directa revolucionaria. Eso fue un problema para el MLN, la dirección tupamara empezó a sentir la necesidad de encauzar esa simpatía [...].

Es allí donde Jessie dice, como muchos otros compañeros, que el MLN echó a perder o despreció o estropeó el trabajo sindical de algunos compañeros por llevarlos al aparato.³⁷⁷ En algunos casos fue así, pero en

³⁷⁷ Olivera hace alusión a la tupamara Jessie Macchi y a su perspectiva esgrimida en una entrevista realizada por Clara Aldrighi, en donde señaló: “si bien yo misma salí del movimiento sindical y si bien teníamos allí nuestras propias agrupaciones, hay que decir que eran mínimas. Además, muchas veces sacamos gente del trabajo sindical para meterla dentro del aparato. Un error increíble, más grave aún en una perspectiva de guerra popular. Creo que en este aspecto cometimos muchos errores, que hubo un menosprecio real hacia el trabajo en la clase obrera. Quizás hubiera un sectarismo escondido en muchos dirigentes tupamaros, por el hecho de que los comunistas eran fuertes en el movimiento obrero”. En: Aldrighi (2001:219-220).

otros fue casi una obligación, muchos compañeros sindicales presionaban para ingresar al aparato, tomar las armas y pasar a la acción [...].

Ahí es cuando el MLN sufre una crisis de plétora por las dos vertientes, por la estudiantil que estaba fermentando y tenían los mismos sentimientos para ingresar al movimiento y sus ganas de accionar, y el sector de los trabajadores. Allí se comienza a pensar la necesidad de una estructura que los contemple; crear formas organizativas que contengan a esos compañeros provenientes de esos frentes.

Entonces surge la 70, con sus patas estudiantil, sindical y barrial territorial. Porque el movimiento social comenzaba a ser fuerte, con la ley de cooperativismo, con la creación de las primeras cooperativas obreras que tuvieron su lucha ideológica y política con el Partido Comunista es que se crea el fermento territorial, social de las organizaciones [...]. Fue muy interesante ver cómo el MLN fue respondiendo, creando estructuras acordes a la necesidad del momento.³⁷⁸

Dentro de la lógica de vincularse estrechamente con los trabajadores, desde octubre de 1970, aprovechando los lazos al interior de diversas fábricas³⁷⁹ se planteó como una estrategia continua de propaganda la toma de éstas para leer proclamas y dialogar con los empleados.³⁸⁰

A su vez, también dentro de las fábricas, se buscó la distribución de diferentes materiales de lectura vinculados al movimiento; a modo de ejemplo, al transcribir un fragmento de la página uno del documento n° 5001-37 7 de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII) se puede leer: “desde hace dos días se venden en la planta de ANCAP (La Teja) publicaciones como la que adjunta, de *‘El Matrero’* de corte tupamaro las cuales son cobradas a razón de \$50.000 (cincuenta pesos) el ejemplar”.

Dicha publicación, promovida por un Comité de Apoyo a los Tupamaros (CAT), se comenzó a imprimir a mediados de 1971 y buscó actuar como un espacio donde se difundiesen no solo las acciones y comunicados del movimiento, sino que también se

³⁷⁸ Entrevista del Autor (2022).

³⁷⁹ Sobre aquellos vínculos, Carlos Graña relató: “en FUNSA o en Alpargatas, dos fábricas muy grandes había muchos compañeros. Algunos en columnas militares, otros en la 70. Grupos chicos, por la represión cuatro o cinco personas, que conocían como militantes, sólo a una persona. Había muchos grupos compartimentados en cada fábrica”. Entrevista del Autor (2022).

³⁸⁰ Dicha estrategia se comenzó a aplicar dentro de la operación Remonte, tras el fracaso de la operación Cacao. Operaciones que serán analizadas con detenimiento en la cuarta sección del presente capítulo.

visibilizasen los reclamos sindicales y las medidas represivas del gobierno pachequista.³⁸¹

A nivel territorial, un ejemplo muy claro de entrelazamiento entre la voluntad de jugar la “carta de las masas”, la conformación de la rama barrial dentro de la 70, y la estructuración de los CAT fue la publicación de boletines zonales desde fines de 1970.

Una de estas publicaciones fue *La Teja Tupa*; boletín informativo confeccionado por elementos del MLN que buscó remarcar la fuerte ligazón que existía entre el barrio y el movimiento desde el período del Coordinador. En *La Teja*, afirmaba un boletín incautado por la policía en junio de 1971, “hay un fuerte espíritu solidario, una sed de justicia, un clima de lucha. Por eso en *La Teja* hay Tupamaros; por eso cada tejano que no se resigna, que pelea por lo suyo es un Tupamaro en potencia, al cual queremos llegar, debemos llegar, para hacernos más partícipes todavía de su lucha, para que seamos cada vez más hermanos, para que peleemos juntos”.³⁸²

Dentro de la estrategia por mostrar la afinidad ideológica entre el barrio y el movimiento, en el mismo documento se trazaba una cronología con los “hechos que han conmovido hasta los cimientos al barrio”; entre los que se destacaban la huelga frigorífica de 1969, la lucha contra el préstamo compulsivo de la Administración Nacional de Usinas y Trasmisiones Eléctricas (UTE) y el desarrollo de los liceos populares de 1970. A su vez, se describían las distintas acciones realizadas por los CAT y los grupos de apoyo en el barrio; acciones que iban desde pintadas callejeras, izados de banderas del MLN, ataques con explosivos a locales del partido colorado, reparto de víveres y realización de ollas populares.

Y, por último, se hacía hincapié en dejar en evidencia la corrupción del sistema remarcando la complicidad de los policías con los ladrones y proxenetas del barrio, y la desidia del Ministerio de Educación que solo había destinado un liceo para todo el barrio; liceo que está sobrepoblado, con carencias edilicias, de personal y recursos básicos.

³⁸¹ Dentro de este último punto, un aspecto en el que se hizo hincapié fue la sistematización de los apremios ilegales y las sesiones de tortura a la que eran expuestos los militantes sociales. En el n° 3 de noviembre, dos extensas notas tituladas *La escalada contra el pueblo* y *Las torturas a William Cámara*, dieron muestra de esa voluntad por exponer las violentas prácticas del régimen.

³⁸² Fragmento extraído de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII), documento n° 1, caja 5001-68 (1/1). Titulado “*La Teja Tupa. Boletín*”, p. 2.

Aquella prédica también se encontró en la publicación *El Cerro Tupa*; a modo de ejemplo, en su primera edición de marzo de 1971, por intermedio de una línea de tiempo titulada “lo que el Cerro no olvida” se remarcaba los momentos más icónicos de la lucha de los trabajadores frigoríficos contra los rompehuelgas y la policía desde 1956 hasta principios de la década de 1970. A su vez, se publicitaba las acciones del MLN en el barrio; como el allanamiento de la casa del capitán Rodolfo Torti, -acusado de asesino y torturador- donde robaron armas y municiones, y pintaron en las paredes la leyenda “Fuera milicos del Cerro”.³⁸³

El Cerro Tupa, al igual que *La Teja Tupa*, actuaron como un medio propagandístico donde se describían las acciones del movimiento tupamaro -el apoyo crítico al Frente Amplio, el desarrollo de las cárceles del pueblo y los tribunales revolucionarios...- y se difundían diversos documentos de la organización.

Por fuera del importante papel de la columna 70, a la hora de organizar “la estructura de masas” en las tres áreas ya descritas, también estuvo entre sus directrices ordenar en forma definitiva las células periféricas existentes desde los primeros tiempos de la organización; de ahora en más dichos espacios pasarían a ser los Comité de Apoyo a los Tupamaros, los ya mencionados CAT.³⁸⁴ Sobre el rol de estos, Mauricio Rosencof, bajo el seudónimo de Urbano y en pleno acontecer de los hechos, le comentó al periodista de *Prensa Latina*:³⁸⁵

Existe una gran desproporción entre la influencia del MLN y el desarrollo de la organización de esa influencia por parte de nosotros. Hay mucha gente dispuesta a colaborar de muchas maneras a las que la organización no puede llegar por su propia estructura. A ellos en este momento se les está haciendo un llamado para la creación de los que podría llamarse “Comité de Apoyo a los Tupamaros” (CAT), cuya estructura, cuya organización sería similar a la de las células compartimentadas del Movimiento: número reducido, funcionamiento clandestino y sus tareas centrales estarían dadas en particular por la difusión de materiales de la organización y, eventualmente, estudio de objetivos, hasta, en el algunos casos en que esos comités tengan un grado suficiente de desarrollo combativo, procesar algunas acciones a nivel popular (1970:6-7).

³⁸³ La acción quedó registrada por intermedio de imágenes en la revista *Siete días ilustrados* del 25/1/1971.

³⁸⁴ Al respecto, véase: Rey Tristán (2005) y Labrousse (2009).

³⁸⁵ Entrevista publicada en la revista chilena *Punto Final*, 27/10/1970; bajo el título “Tupamaros y gobierno: dos poderes en pugna”.

En complementariedad con aquellas palabras A. D agregó:

Estaban por ejemplo los CAT, que eran los más de la periferia; después había como otro escalón que eran los GAF, los Grupos de Acción en Formación, en que ya se hacía una preparación más tirando a preparar a esos compañeros para ingresar al aparato militar. Se planificaban y hacían acciones de otro tipo, por ejemplo, aprovisionamiento para suministros, abrigo para los compañeros del interior, etc.³⁸⁶

Por su parte, S.L planteó:

En aquel momento uno tenía la idea de que estaba formando parte, pero lo que realmente pasó es que, si bien había una coordinación, o una semi coordinación ya que no era una coordinación total. Había gente específicamente determinada para eso; después lo que se quiso hacer es buscar que la coordinación sea estrictamente de la 70 y tener a su vez, alguna gente que pudiese moverse dentro de lo que era sector estudiantil, sector trabajador... y allí coordinar en ese sentido y allí se da una coordinación para ver que se hacía.³⁸⁷

La 70 fue el primer intento por parte del MLN-T de conformar un frente de masas clandestino para dar cabida al importante número de interesados en sumarse a las filas de la organización; el segundo tuvo lugar un año después, y no ya en la clandestinidad, el Movimiento de Independientes 26 de Marzo (MI26M).

Las conformaciones de la columna 70 y del MI26M deben ser entendidas como parte de una estrategia de mayor alcance del MLN-T que consistió en la construcción de un gran Frente de Liberación Nacional (FLN), con el fin de organizar y ganar a las grandes masas. En alusión al FLN, el *Documento n° 5* expresó:

El FLN como idea, como política y como estructura organizativa es la primera forma de respuesta del MLN a la cuestión “¿Cómo ganar a las grandes masas?”. Pasa a ser el núcleo y el norte de nuestra estrategia política a corto y mediano plazo. [...] Lo definimos como la expresión orgánica y política de la alianza indispensable de todos los sectores sociales (potencialmente revolucionarios) que antes definimos como amigos. [...] El MLN debe actuar dentro de FLN como dinamizador, pero no diluirse en él (1971:7).

³⁸⁶ Entrevista del Autor (2022).

³⁸⁷ Entrevista del Autor (2022).

Con respecto a la difusión, desde mediados de 1969 se llevó a cabo la publicación mensual del boletín *Correo Tupamaro*,³⁸⁸ el cual debía llegar mínimamente hasta el responsable de grupo para que éste lo compartiese con sus subordinados. El mismo, además de insistir sistemáticamente sobre las normas de seguridad y organización, se proponía abordar diversas temáticas a partir de secciones que debían ser leídas en las columnas. Entre estas se encontraban la situación nacional,³⁸⁹ el manejo y cuidado de armas, la situación latinoamericana³⁹⁰ y bibliografía recomendada para los tiempos de paz.

Publicación que actuaría de complemento a otro tipo de materiales como eran el caso de los comunicados a la opinión pública, las proclamas y las cartas enviadas a determinadas personas y/o instituciones a raíz de una situación puntual.³⁹¹

1.2. La línea H, los planes de hostigamiento

A nivel práctico, la reestructuración que se estaba llevando a cabo tras el II Simposio (agosto 1969) necesitó recursos; es por ello que a fines de diciembre de 1969 se intentó expropiar la casa central del banco Francés e Italiano,³⁹² en marzo se extrajeron veinte millones de pesos de la sucursal de Salto del banco República, y en abril, se llevó a cabo la operación Burra de oro; que representó un botín de trescientos mil dólares en lingotes de oro y libras esterlinas. Por otra parte, para contrarrestar la gran cantidad de detenciones que estaba sufriendo la organización, en marzo se ejecutó la operación Paloma; la cual representó la fuga de trece presas de la cárcel

³⁸⁸ Al respecto, véase: Anexo documental n° 1.

³⁸⁹ Sobre la importancia de ésta, el documento *Finalidad del boletín* manifestó: “entendemos que este capítulo del boletín es sumamente importante y debe estudiarse a conciencia porque es, o puede ser una herramienta de trabajo de utilidad para comprender siempre en mayor grado la realidad en que nos movemos y que debemos modificar con nuestro diario accionar” (1969:1).

³⁹⁰ Al respecto, el documento *Finalidad del boletín* afirmó: “y en último término mundial, partiendo de la base de que nuestra lucha se inscribe en el marco latinoamericano inicialmente, y por último en el marco de la conmoción revolucionaria que vive el mundo entero” (1969:1).

³⁹¹ A modo de ejemplo cabe señalar la *Carta a los militares* (9/1970), la *Carta a Carlos Solé* (5/1969), la *Carta abierta a la policía* (12/1967) y la *Carta abierta a diputados y senadores* (7/1971).

³⁹² La acción no redundó en ningún beneficio económico ya que no se lograron obtener todas las llaves que abrían la caja fuerte.

montevideana Cabildo.³⁹³ Estrategia que se repetiría con mayor asiduidad desde 1971 con las operaciones Abuso, Estrella y Gallo.³⁹⁴

Otro tipo de acciones que dentro de la línea H de hostigamiento comenzó a tener mayor preponderancia fueron las represalias;³⁹⁵ el castigo a los agentes del régimen por actos de torturas y asesinatos. A la ya mencionada acción del trece de abril contra Carlos Rubén Zembrano Rivero, acusado de haber torturado salvajemente al tupamaro Rodebel Cabrera,³⁹⁶ se le agregará la ejecución del comisario Morán Charquero.³⁹⁷

Sobre esta represalia es valioso detenerse a analizar cómo los grandes medios de comunicación la abordaron; ya que sin lugar a duda este tipo de acciones también representaron un campo dialéctico a ser disputado. Al respecto, la cobertura que hizo el vespertino *El Diario*, dos días después del hecho es un claro ejemplo de una estrategia que se repetiría a lo largo del período para imponer el “orden del día patriótico” (Chomsky, 2007).

Para representar con lujo y detalle cada instante de la operación se contrató a actores y se realizó un montaje fotográfico de ocho escenas titulado “Reconstrucción del crimen: No había escapatoria posible en la emboscada al inspector Morán”. Estrategia que ocupó dos páginas del periódico y que tenía entre sus objetivos tanto envilecer a los tupamaros que “actuaron en manada y emboscando en forma premeditada” como humanizar la figura del inspector Charquero; un hombre trabajador que como todos los

³⁹³ Al respecto, véase: *Actas Tupamaras* (1971).

³⁹⁴ En Abuso (6/9/1971) se fugaron ciento seis presos políticos y cinco delincuentes comunes de la cárcel de Punta Carretas; por su parte, en la operación Estrella (30/7/1971) hicieron lo propio treinta y ocho presos de la cárcel Cabildo. Mientras que en el Gallo (12/4/1972), se escaparon por un túnel construido desde el exterior, quince integrantes del MLN y diez presos comunes de Punta Carretas.

³⁹⁵ “Para los agentes del régimen, la explicación de porqué son golpeados, se torna por demás clara cuando ese golpe viene como respuesta de un acto injusto consumado por ellos, por ejemplo, una tortura, un asesinato, un fallo judicial arbitrario, despidos arbitrarios por parte de una patronal o jerarca del Estado, etc. También al pueblo le resulta mucho más fácil asimilar la violencia revolucionaria, aún en las primeras etapas de la guerrilla, cuando esa violencia aparece como respuesta a una arbitrariedad del enemigo [...]. Cabe acotar, que la represalia debe ser medida y adecuada a la acción arbitraria del enemigo que se pretende castigar. Una represalia desproporcionada, es también impolítica”. *Actas Tupamaras* (1971:14-15).

³⁹⁶ Al respecto, véase: Anexo documental n° 2.

³⁹⁷ No en todos los casos de denuncias de torturas el MLN actuó de la misma forma; a modo de ejemplo, en febrero de 1971, un Comando de Apoyo Tupamaro de la zona del Cerro, publicó un ultimátum a un oficial de la Guardia Metropolitana para que abandone su domicilio en dicha zona donde “no deben vivir ni asesinos ni torturadores”. Al respecto, véase: Costa (1978:317).

días se dirigía temprano a su trabajo cuando “un silencio de muerte cubrió la Rambla Wilson”.³⁹⁸

Como aspecto no menor, cabe señalar que el grado de conocimiento público de la violencia institucional a la que eran sometidos los detenidos era tal que tres días antes del hecho, la revista *Marcha* había publicado como nota de tapa las sesiones de tortura a la que habían sido sometidos en diferentes dependencias policiales Juan Antonio Ciola, Leonel Martínez Platero y Eleuterio Fernández Huidobro.³⁹⁹

Aquellas represalias marcaron un cambio en el proceder tupamaro frente a las fuerzas de seguridad; pasando a ser, según el proyecto de *Documento n° 5* (1971) un “verdadero culto de la organización”. Como quedó de manifiesto en los capítulos predecesores, desde los primeros enfrentamientos armados a fines de 1966 el MLN-T había dejado en evidencia tanto su intención de detallar las circunstancias puntuales en las que decidía “abrir fuego” como la voluntad de remarcar la polarización social que existía en el país y las posibilidades que se les ofrecía a los uniformados de reflexionar y pasar a acompañar la “senda revolucionaria”.

Con respecto a este último punto, si bien reconocían en ellas un instrumento de la clase dominante para imponer su sistema de explotación, por otra parte, no eran ajenos a la heterogeneidad de individuos que las componían y entendían que algunos de estos podían, mediante un fuerte trabajo de concientización, separarse del medio social en que actuaban y rebelarse contra él, pasando a conformar las fuerzas revolucionarias.

Pero con el paso de los meses, ante el aumento de las denuncias de torturas en diversas dependencias policiales -en su mayoría ratificadas por una comisión especial del Senado, en 1970-⁴⁰⁰ y la represión sistemática a diversas manifestaciones sociales, las palabras y el proceder del MLN-T fueron cambiando paulatinamente. Aquel viraje comenzó a apreciarse en el cuarto boletín del *Correo Tupamaro* de diciembre de 1969, en donde se señaló:

³⁹⁸ Al respecto, véase: Anexo documental n° 3.

³⁹⁹ Al respecto, véase: Anexo documental n° 4.

⁴⁰⁰ El informe realizado tras el examen de las declaraciones de detenidos, testigos y de técnicos (médicos y abogados) reveló la gravedad y masividad de los castigos aplicados por la policía, puntualmente desde 1968. Entre las vejaciones a las que eran sometidos los detenidos se encontraban el sometimiento a privación de agua y comida; golpes en los momentos de detención, sin necesidad racional de utilizarlos para reducir al aprehendido; plantones prolongados, generalmente de palizas sistemáticas; utilización de la picana eléctrica y quemaduras de cigarrillo en diferentes partes del cuerpo; y uso continuo de torturas psicológicas. Al respecto, véase: SERPAJ (1989) y *Marcha* (5/6/1970).

Los prisioneros y heridos no pueden ser golpeados, como sucedió en el traslado a Jefatura después de esos sucesos. Los prisioneros no pueden ser torturados como ha sucedido con la mitad de nuestros compañeros dentro de la Jefatura de Policía. [...] Lo exigimos en nombre de las leyes de la guerra, que nosotros, por nuestra parte, cumplimos. Los tupamaros nunca hemos torturado a un prisionero ni hemos dejado de prestarle atención médica.

Estamos en guerra, pero nuestra diferencia con el enemigo está en que hemos llevado una guerra limpia y ellos ya han iniciado una guerra sucia y cobarde [...]. Entonces no tenemos más remedio que tomar represalias con los cuerpos represivos culpables de la muerte y malos tratos de otros.

Es el único camino que nos queda para prevenir su repetición (1969:2).

Actitud que se volvió a profesar en febrero de 1970, con el comunicado *A los agentes de policía*; en donde se expresó:

El 14 de febrero muere, luego de un tiroteo con miembros del M.L.N., un agente policial: Alfredo Pallas. Es lástima, era joven, tenía una vida por delante, pero eligió reprimir a los que luchan por un Uruguay mejor. Nosotros sabemos del dolor de perder Compañeros y ustedes saben cómo han asesinado a algunos, y nos hacemos cargo del dolor de ustedes. Él defendía la tranquilidad de los pocos que, en este país, todo lo tienen [...].

Los defendía reprimiendo a los rebeldes que no se resignan a ese estado de cosas y que con las armas en la mano luchan por pan, por tierra, por instrucción, por vidas decorosas para todos, en fin, por hacer realidad la frase de Artigas: “Que los más infelices sean los más privilegiados”.

Mucha sangre correrá y desde ya conviene definirse (1970:1).

Como parte de una extensa campaña contra la tortura policial, el diario *De Frente* organizó en el mes de abril una semana de “acción contra la tortura”; la cual terminó con un *meeting* en la puerta de la Universidad de la República. Durante la ceremonia, algunos de los que sufrieron en carne propia el accionar policial brindaron sus testimonios; entre ellos el obrero Carlos Astorga, quien relató: “me encapucharon, me desnudaron, y me llevaron a una pieza donde había una colchoneta mojada. Me estaquearon de manos y pies sobre la colchoneta mojada y comenzaron a aplicarme la

picana eléctrica en diversas partes del cuerpo, fundamentalmente en los órganos genitales”.⁴⁰¹

En correlación con la campaña de denunciar este tipo de vejaciones, la editorial Grito de Asencio publicó en el mes de junio el libro *Torturas, Uruguay '70*; trabajo dedicado a “todos los hermanos nuestros que han sufrido torturas” y que detallaba las prácticas aplicadas por las fuerzas de seguridad desde principios de la década de 1960. Haciendo hincapié en que:

Es en los momentos de crisis económico-político-social del sistema, cuando el aparato de las torturas adquiere su real importancia para los pocos, atrincherados tras el poder del Estado, es entonces cuando aquel aparato se hace funcional en defensa de los privilegiados y de sus privilegios, tratando de crear el terror, el miedo, buscando la destrucción física y moral de quienes actúan al frente de la lucha política del pueblo, de los que no se rinden, y de los que combaten (1970:22).

Con respecto al lento abandono de la “violencia cortés” por parte del MLN, en pleno acontecer de los hechos, el periodista Daniel Waksman planteó:

Tómese la lista de los tupamaros salvajemente torturados, tómese la de los que fueron baleados, cuando se entregaban con las manos en alto; anótese las fechas y luego obsérvese cuándo y cómo responde el MLN. Lo asombroso es, en realidad, que no hayan reaccionado antes. Pero el hecho es, que cuando lo hace, el pueblo uruguayo, en su conjunto, tiene ya abundantes elementos de juicio para poder interpretar esa reacción (En: Labrousse, 1972:4).

Por fuera de las represalias, continuando con la línea de hostigamiento y retomando una de las premisas de la guerrilla,⁴⁰² el movimiento procuró aumentar su arsenal militar a partir de quitárselo a su adversario.

Desde dicha impronta, en el mes de mayo se ocupó y expropió el Centro de Instrucciones de la Marina; acción que, por fuera de la carga simbólica de reducir a más de sesenta marinos sin disparar, le valió al MLN hacerse con un importante cargamento

⁴⁰¹ En: Labrousse (1971:142).

⁴⁰² “El guerrillero urbano necesita capturar o desviar armas del enemigo para poder luchar. Por no poseer armas y uniformes, toda vez que las posee son expropiadas o le han caído en las manos en circunstancias bastante diversas. El guerrillero urbano se enfrenta con el problema de la variedad de armas y la falta de municiones” Marighella (1970:3).

de carabinas, fusiles, pistolas, revólveres, proyectiles, equipos de radio y máscaras antigases.

A su vez, desde 1969 comenzó a realizarse con mayor asiduidad operaciones de desarme a uniformados.⁴⁰³ Aquellas prácticas solo fueron suspendidas momentáneamente en junio de 1970, cuando el movimiento ofreció una tregua a las fuerzas policiales como demostración de apoyo a los agentes de la Guardia Republicana que se habían amotinado para reclamar mejoras salariales y la autorización de vestir de civil al entrar y salir del servicio;⁴⁰⁴ lo cual les valió ser acusados de insubordinación. Sobre aquella actitud, Jorge Zabalza afirmó:

En el 70, es donde queda bien clara esa posición, durante la huelga de los policías. Cuando el abogado de ellos hizo una declaración, nosotros respondimos con una carta.

Si nos enfrentan aténgase a las consecuencias y si no nosotros estamos abiertos... Era lo que más cuidamos... reaccionamos contra las agresiones, si la policía nos atacaba reaccionábamos, si el ejército nos atacaba reaccionábamos. Esa fue la línea que se cuidó, de respuesta frente a las agresiones; primero contra las agresiones populares.⁴⁰⁵

El cuatro de julio, ante el recrudecimiento de los enfrentamientos armados en los allanamientos, los tupamaros decidieron suspender la tregua y desencadenaron un operativo de desarme; ya no se evitarían los enfrentamientos y se abriría fuego si se oponía resistencia.

Al respecto, el tupamaro Carlos Graña planteó: “nosotros hicimos política con armas; en determinado momento, por el año sesenta y nueve o setenta, dijimos no cae más un compañero sin enfrentar y que les cueste bastante detenernos. Y a partir de la

⁴⁰³ Sobre las especificidades de estas, véase: Sasso (2012).

⁴⁰⁴ El pedido se formuló tras la reprimenda que el MLN había tomado ante el asesinato de Fernán Pucurull. Sobre aquella secuencia el documento que lleva el nombre del tupamaro fallecido sostuvo: “nada de esto quedará impune, y ya a las pocas horas los verdugos sabían lo que es recibir en su cuerpo el plomo revolucionario. Y el régimen volvió a perder, porque las fuerzas represivas se retrajeron a sus cuarteles, desacatando a sus superiores. Van comprendiendo que ya en este país no se puede asesinar impunemente, por más respaldo oficial que tengan sus crímenes” (1970:1). Por otra parte, Eleuterio Fernández Huidobro, en su libro *La paz armada*, señaló que dicha decisión se había tomado porque el grupo político del general Aguerrondo y de los hermanos Héber, se había puesto en contacto con el MLN pidiendo una tregua con el fin de dar un golpe de estado contra el gobierno, con el apoyo de la policía (1988: 22-23).

⁴⁰⁵ Entrevista del Autor (2019).

caída de un compañero que hubo un tiroteo tremendo, en la mayoría de los casos había enfrentamiento”.⁴⁰⁶

Sobre las implicancias de dichas acciones y la nueva etapa de enfrentamiento que se abría desde ese momento, el documento interno *Por un rumbo veraz dentro del proceso revolucionario*, de julio de 1970 señaló:

Fundamentalmente desde el comienzo de este gobierno asesino de Pacheco, esta policía fue el brazo ejecutor de cuanta arbitrariedad, violación de domicilio, encarcelamiento, torturas y muertos se le antojó decretar [...].

Las torturas de nuestra Policía han sido denunciadas en los máximos organismos internacionales, como uno de los países del mundo, donde más se violan los derechos humanos. Más aún que en muchas dictaduras [...].

Hace un mes, la Policía colmó el vaso. Fernán Pucurull, -que iba desarmado- fue asesinado a mansalva y luego se hizo creer que había resistido con un revólver, (que no apareció). Al día siguiente, otros dos revolucionarios que se entregaban en El Manga con las manos en alto fueron ametrallados a mansalva. Como no consiguieron matarlos a tiros, trataron de hacerlo a golpes. A culatazos le desfiguraron el rostro, haciéndole perder a uno la vista y dejándoles luego, desangrar en la calle [...].

El MLN tomó una pequeña represalia de advertencia, y, como en filas policiales surgieron algunos hombres dignos que plantearon que el uniforme policial no se puede ensuciar en estas cosas y denunciaron además que en Pando se había asesinado prisioneros por orden superior, el MLN, decretó un "compás de espera" de 15 días para que la policía recapacitara.

Vencido ese plazo, el 4 de julio, los Tupamaros salieron a desarmar a los defensores de esta dictadura sanguinaria. En el episodio de la calle Juan R. Gómez, el agente se lanzó al centro de la calle empuñando el revólver, y fue cuando los revolucionarios hicieron fuego contra él, matándolo [...].

Señores Policías: Uds. fueron y son los instrumentos de ejecución de una de las represiones más sangrientas y sucias que conozca la historia de América. Los revolucionarios uruguayos que jamás hemos tirado contra un hombre desarmado, que jamás hemos torturado a un prisionero indefenso, que estamos luchando también porque los hijos de Uds. no tengan que servir de verdugos a unos banqueros multimillonarios [...]. Mientras tanto, ninguno de sus crímenes quedarán impunes (1970:1-2).

En paralelo a los ajusticiamientos, las expropiaciones de armas y las fugas masivas de cárceles, el veintiocho de julio de 1970 el MLN llevó a cabo el secuestro del juez de instrucciones Daniel Pereyra Manelli; en cuya oficina se radicaban la mayoría

⁴⁰⁶ Entrevista del Autor (2020).

de las causas contra los tupamaros. El magistrado fue acusado de “archivar” expedientes que comprometían a importantes miembros del gobierno, dejar en libertad a agentes que habían matado y golpeado a detenidos, de menospreciar las denuncias de torturas de los presos, de llevar a cabo procesamientos ilegales y de inventar pruebas en contra de tupamaros. Acusaciones que fueron anunciadas a la población un día después del hecho mediante un comunicado.⁴⁰⁷

Al respecto, Juan José Domínguez, uno de los partícipes de la acción, añadió:

A la columna del interior le tocó un Juez, para que nos dijera que estaban haciendo con los tupamaros que procesaban... después nos hablan de que no había una dictadura; ya en ese momento a los jueces los estaba manejando directamente el Poder Ejecutivo... y él lo que nos cuenta es eso, lo apretamos -fue una cosa de bastante guante blanco-. [...] Cuando lo interrogó Candán, contó todo, que efectivamente era sí, que tenían órdenes de que esa gente no pasara, que sea procesada.⁴⁰⁸

Tras una semana de detención, y habiendo prometido a sus captores “cambiar sus actitudes”, el cinco de agosto Pereira Manelli fue liberado portando un mensaje al Sr. presidente de la Suprema Corte.

Aquella acción fue la primera de una larga disputa contra la “justicia burguesa”; la cual veían como un órgano parcial, corrupto y cuya única meta era mantener el *status quo* económico y amedrentar al pueblo rebelde que tratase de fomentar cambios.

1.3. La intervención en la enseñanza, un “campo de experimentación”

Durante el receso de verano de 1970, año nombrado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) como el “año internacional de la educación”, el Poder Ejecutivo por intermedio del decreto 88/970⁴⁰⁹ y aduciendo una “situación caótica imperante” que se había traducido en un

⁴⁰⁷ El día treinta el gobierno decretó la clausura por veinticuatro horas de radio Universal y de siete días a la revista *Siete Días Ilustrados*, por haber dado a conocer en forma íntegra el comunicado del MLN.

⁴⁰⁸ Entrevista del Autor (2019). Para ampliar al sobre el contenido político de la acción, véase: *Punto Final*, n° 116 (Suplemento), 27/10/1970. p.6.

⁴⁰⁹ Al respecto, véase: Diario Oficial, 18/2/1970. Tomo 258. n° 18255, carillas 9-10. Disponible en: <https://www.impo.com.uy/diariooficial/1970/02/18>. Fecha de consulta: 9/11/2022.

“indiscutible deterioro de la enseñanza impartida” y un “grave daño para el prestigio de la enseñanza pública”, dispuso las sustituciones del Consejo de Enseñanza Secundaria y del Consejo Directivo de la Universidad del Trabajo del Uruguay por sendas comisiones interventoras; las cuales estuvieron a cargo del profesor Armando Acosta y Lara⁴¹⁰ y del ingeniero Enrique Penadés, respectivamente.

Si bien, según la palabra oficial, las razones que generaron aquella acción se relacionaban con “la defensa del principio de laicidad en su verdadero y amplio sentido”, “preservar los institutos de enseñanza media” y evitar “el desvío de sus fines específicos”, el inicio de la confrontación y la voluntad de injerir en aquellos espacios puede rastrearse hasta el año 1968. Momento en el que la Cámara de Senadores frenó el nombramiento del profesor Arturo Rodríguez Zorrilla como director del ente de enseñanza secundaria⁴¹¹ e intentó impulsar la conformación del Consejo Superior de Enseñanza (COSUPEN); espacio que, con el afán de mantener una línea de comunicación con los institutos docentes que funcionaban en los planes nacionales de enseñanza, pretendía coordinar con el Poder Ejecutivo los distintos ententes educativos evitando que actuasen como “compartimentos estancos”.

Los cometidos que buscó alcanzar el Consejo Interventor de Educación Secundaria quedaron explícitos desde la primera circular (1108) con fecha del dieciséis de febrero de 1970; en donde se estableció:

1º) Que debe extremar, celosamente, todos los cuidados tendientes a evitar el proselitismo de cualquier especie, dentro del ámbito liceal.

2º) Que es obligación ineludible desterrar las prácticas de propaganda política y retirar de cualquiera de los ambientes liceales -inclusive las Salas de Profesores- todos los elementos que para ella se utilicen.

Aquella voluntad de asegurar la “neutralidad de los espacios e instituciones educativas” a partir de intentar reglamentar tanto la acción de los estudiantes como de los docentes, fue una práctica constante a lo largo del año y medio que duró la

⁴¹⁰ Profesor en el colegio jesuita del Sagrado Corazón. Antes de ser designado como interventor no había desempeñado cargo político u administrativo alguno. Posteriormente, en junio de 1971, fue designado subsecretario del Interior. El policía de inteligencia Nelson Bardesio, tras ser secuestrado e interrogado por los tupamaros a principios de 1972, lo señaló como uno de los organizadores y encubridores de los escuadrones de la muerte. Siendo ultimado por el MLN el catorce de abril de 1972. Al respecto, véase: Aldrighi (2007) y Blixen (2000).

⁴¹¹ Para una cronología pormenorizada de dicho episodio, véase el artículo “Secundaria clausurada” de *Unidad Universitaria*, 10/9/1970. pp. 7 y 12

intervención. En este nuevo orden que se promovió desde el Ejecutivo las cuestiones disciplinarias pasaron a un primer plano. Pero a su vez, tal como afirmó Antonio Romano (2010), dicho nuevo orden trascendería las políticas de control y cada golpe constituiría un verdadero “campo de experimentación”, donde se pusieron a prueba nuevos dispositivos de socialización política. Lo que conllevó a que la función de los sistemas educativos se modifique y pasasen a transformarse en espacios de prueba de formas de socialización (despolitizante) de los jóvenes, sector mayoritariamente opositor al gobierno.

Prueba de ello fueron la creación de las Comisiones de Orientación Pedagógica y Cívica en cada liceo e instituto de enseñanza (circular 1130)⁴¹² y la Oficina de Sumarios Docentes (circular 1140).⁴¹³

Al respecto, el por entonces militante del FER, A.L reflexionó: “hay que tener en cuenta como era el funcionamiento de la enseñanza, como eran elegidas sus autoridades democráticamente... era un organismo que no le servía para nada a Pacheco Areco y a la derecha. Entonces al tener una dirección que no le servía y una movilización estudiantil importante contra el gobierno, decretó la intervención”.⁴¹⁴

Con el paso de los meses y ante las nuevas disposiciones impulsadas por los interventores, las críticas lejos de aquietarse tomaron mayor impulso; sobre dicho proceder, en el artículo *Secundaria: seis meses de inquisición*,⁴¹⁵ Daniel Vidart remarcó los siguientes “hitos”: profesores y estudiantes presos; la suspensión de la autorización para realizar salas de profesores en los establecimientos liceales; retirar de los patios y salas de profesores propaganda política; la aparición de grupos juveniles de ultraderecha que dentro de los liceos amedrentaban disidentes con el beneplácito de los interventores;⁴¹⁶ sumarios a profesores y directivos tras establecerse el “delito de

⁴¹² Dicha circular, con fecha del diecisiete de junio de 1970, sostenía en su artículo tercero que entre sus mayores cometidos se encontraban “contribuir a la exaltación de los valores morales y cívicos de cada educando” y el “fomentar en los jóvenes la formación de hábito de aseo y disciplina que permita la convivencia armoniosa dentro de la sociedad que integran”.

⁴¹³ “Lo más significativo de dicha oficina es la ubicación dentro de la estructura burocrática. La misma no forma parte del departamento jurídico, sino que «dependerá de la Dirección General de Enseñanza Secundaria». La cuestión de los sumarios deja de ser un mecanismo de sanción burocrática, para convertirse en un verdadero instrumento de presión política” (Romano, 2010:85).

⁴¹⁴ Entrevista del Autor (2022).

⁴¹⁵ *Marcha*, 4/9/1970. pp. 12 y 16.

⁴¹⁶ “De las iniciales cachiporras, los estudiantes de derecha, apoyados por policías de civil y hasta por delincuentes, pasaron a las pistolas y los explosivos, constituyéndose en grupos armados que ejercieron una violencia brutal contra sus adversarios. En 1971 realizaron innumerables atentados contra estudiantes

opinión”; más de mil profesores cesanteados; traslados masivos de docentes, adscriptos y ayudantes de laboratorio, entre otros cargos; la designación en cargos directivos de reconocidos elementos provocadores -algunos con antecedentes penales y carentes de la más mínima idoneidad técnica y moral-; la destitución de directores; las clausuras de más de noventa liceos; la intromisión de la policía para inspeccionar aulas, perseguir estudiantes⁴¹⁷ y suspender asambleas por intermedio de golpes y arrestos.⁴¹⁸

Consultado por la prensa sobre aquellas prácticas, Armando Acosta y Lara sostuvo que el país se hallaba en guerra y que uno de sus frentes estaba ubicado en los liceos. “Hay una guerra declarada de la que no se escapa Secundaria. El Consejo sabe que va a tener dificultades, pero va a luchar hasta las últimas instancias para normalizar la situación”.⁴¹⁹

El gobierno, por intermedio de las intervenciones buscó presentarse como un quijote en la batalla contra “el caos imperante” y la intromisión de “minorías extranjerizantes”. Postura puesta de manifiesto en el discurso presidencial del veinte de octubre de 1970 en donde Pacheco Areco manifestó:

Desde hace tiempo, el Uruguay se encuentra enfrentando situaciones que no tienen precedentes en su historia de país independiente. Ello obligó a mi Gobierno a la adopción de inusuales medidas, que ha reputado indispensables para superar la gravedad de los males que impregnaban los estratos de la vida nacional deteriorando los cimientos de nuestra convivencia democrática (1970:1).

Al decir de Matías Rodríguez Metral (2021), en las decisiones gubernamentales, así como en los sectores políticos de las derechas que las respaldaban, existió la certeza de que el “caos” existente en las instituciones educativas estaba vinculado a la acción pernicioso de diferentes actores vinculados al comunismo internacional. Desde esta

y profesores. La reacción de los estudiantes de izquierda también recrudeció. Esta táctica, generadora de un clima de caos e inseguridad sin precedentes en los centros de enseñanza, suscitó una aceptación social a la resistida ley de educación que buscaba imponer el Poder Ejecutivo. Presentada al Parlamento en 1972 y aprobada en el Senado por 18 votos contra 11 el 4 de enero de 1973” (Aldrighi, 2007:132).

⁴¹⁷ Dentro de aquel proceder intimidatorio, cabe señalar que el ocho de mayo de 1970, fue asesinado de un balazo por un agente de la Guardia Metropolitana vestido de particular el estudiante de trece años Leonardo Beledo; el episodio se dio mientras este caminaba con amigos en plena calle. Según distintas versiones está situación se enmarcó en la represión a estudiantes del liceo Bauzá. Al respecto, véase: <https://sitiosdememoria.uy/beledo-leonardo>. Fecha de consulta: 9/11/2022.

⁴¹⁸ Dichos atropellos fueron denunciados por el MLN en diversos documentos. Al respecto, véase: *Los crímenes de la Guardia Metropolitana* (8/10/1971).

⁴¹⁹ *BP Color*, 28/8/1970. “Tensa situación impera en Enseñanza Secundaria”. En: Aldrighi (2007:310).

perspectiva, el enemigo se expresaba dentro del sistema educativo a través de los jóvenes que militaban en gremios estudiantiles y adoptaban nuevas pautas de consumo cultural, y de los docentes que habían influido en las mentes de los estudiantes. Docentes y estudiantes que, amparados en las autonomías constitucionales de las instituciones educativas, atacaban a la democracia y las tradiciones orientales.

Es desde aquella postura que en todo momento los Consejos Interventores emplearon una prédica que hizo hincapié en conceptos como orden, normalidad, coordinación y laicidad en oposición al “caos imperante”, “la falta de autoridad”, “la crisis educativa” y “la subversión estudiantil”.

Dicha campaña por imponer “los discursos de la verdad” (Foucault, 1998) fue acompañada y reforzada por los grandes medios de comunicación acólitos al gobierno; como fue el caso de los periódicos *La Mañana*, *El País* y *El Diario*.⁴²⁰

En plena cruzada mediática y aduciendo la necesidad de neutralizar a “un pequeño grupo de profesores y alumnos” que actuaba en apoyo del “movimiento sedicioso que conspira contra la estabilidad de la República”, el veintiocho de agosto, por intermedio del decreto 408/970 se clausuraron las clases por el resto del año lectivo en todos los institutos y liceos habilitados de Enseñanza Secundaria en la Capital.⁴²¹

Medida que generó críticas desde distintos ámbitos;⁴²² puntualmente una de las reacciones de la gremial docente fue conformar los liceos populares que funcionaron en clubes sociales, parroquias y locales sindicales; donde estudiantes y padres pudieran participar, no solo de los cursos sino también de su propia organización.

En pleno acontecer de los hechos, la publicación *Unidad Universitaria* afirmó:

⁴²⁰ Al respecto, véase: Anexo documental n° 5.

⁴²¹ *El País*, en su edición del veintiocho de agosto planteó que la medida era una acción necesaria y de elemental prudencia. Por su parte, *BP Color* en su publicación del día treinta y uno, consideró que la solución para poner término a la anarquía era mala, que la decisión a la que se había llegado no era fruto de la última semana de desórdenes, y que de ello podía seguirse que “la responsabilidad no alcanzaba, solamente, a los desordenados”.

⁴²² Antonio García Pintos, en la editorial del 9/9/1970 del semanario *Al Rojo Vivo* sentenció: “resulta evidentemente apresurada la medida que dispuso la clausura. Admitamos que en los preparatorios y en algunos liceos de la capital se produjeron escenas de violencia; que se había distorsionado la enseñanza. ¿De quién es la culpa?... No cabe duda de que los responsables primarios de la situación fueron las autoridades que crearon el clima suplantando a las autoridades legítimas por una intervención [...]. ¿Se agotaron los esfuerzos antes de llegar a la clausura? Pensamos que no. Pensamos que faltó capacidad, serenidad y grandeza para resolver la situación [...]. Lo que ocurre ahora y lo que algunos no quieren comprender es que los demócratas de verdad exigen limpieza, exigen justicia. Y mientras no se cambie la mentalidad de una minoría oligárquica, habrá ‘revoltosos’... cada vez más” (1970:3).

La Gremial de Profesores de Montevideo realiza asambleas con una asistencia de más de medio millar de profesores y una unánime disposición de lucha. El trabajo con los padres y los cursos paralelos constituyen los centros de la movilización de los docentes y estudiantes. Se repiten con una asistencia que supera los pronósticos más optimistas [...]. En algunos liceos empiezan ya los cursos paralelos a pesar de las amenazas del Consejo Interventor (1970:12).

A pesar de los apremios, el amedrentamiento y la persecución que sufrieron profesores y estudiantes, la intervención de la enseñanza media no se pudo mantener y tuvo que ser reemplazada en junio de 1971 por un Consejo Interino de Enseñanza Secundaria. El saldo de aquel año y medio fue que casi todos los liceos cambiaron de director, -incluso en algunos establecimientos más de una vez-; cientos de nombramientos fraudulentos de funcionarios y personal docente sin contar con los avales necesarios para ocupar los cargos; decenas de profesores y funcionarios administrativos sancionados, con destituciones y separaciones del cargo sin goce de sueldo de hasta tres años, y más de doscientos estudiantes sancionados por los más variados motivos.

Por fuera de la intervención a la enseñanza y la mencionada sistematización de prácticas vejatorias en diferentes dependencias policiales, durante el año de 1970 el Poder Ejecutivo continuó censurando voces opositoras en su empeño por imponer el “los discursos de la verdad” en todos los frentes.

Fruto de aquella impronta, varios medios de comunicación siguieron padeciendo clausuras; entre los principales damnificados se encontraron: *De Frente*,⁴²³ *Ya!*, *BP Color*, *El Popular*, *El Debate*, *Al Rojo Vivo*⁴²⁴ y radioemisora CX 22 *Radio Universal*, entre otros. Tal fue el grado de censura que en noviembre el diario argentino *Clarín*, ante el decomiso de una de sus ediciones, decidió no enviar más ejemplares a Uruguay; actitud que fue acompañada por el vespertino *La Razón*.⁴²⁵

A su vez, también se prosiguió con la persecución a dirigentes opositores; uno de los casos más resonantes fue el del Dr. José Díaz, secretario del por entonces proscripto

⁴²³ Dicho vespertino fue clausurado en forma definitiva el dieciséis de abril de 1970.

⁴²⁴ El mismo sufrió la clausura temporal (resolución 1214/970), fue requisado y su director Antonio García Pintos fue apresado en el mes de octubre.

⁴²⁵ Al respecto, véase: Demasi (1996:145).

Partido Socialista, quien en agosto fue detenido y procesado acusado de “asociación para delinquir”.

2. El nacimiento del doble poder

Desde septiembre de 1970, planificado como una etapa dentro de la línea H de ataque sistemático y múltiple, el MLN comenzó a desarrollar la estrategia del contrapoder o poder dual. La cual consistía en tratar de derrotar al Estado en todos sus frentes y aspectos; al decir de José Harari “quitarle su influencia de masas, su poder económico y cultural, derrotar sus fuerzas militares, destruir el Estado oligárquico y tomar el poder íntegramente, para el pueblo, dirigido por la clase obrera” (1986:121).

Dicha lucha debía poseer un carácter múltiple y coherente al mismo tiempo; actuar en diversos planos como el militar, político, cultural, ideológico y psicológico. Sobre aquella perspectiva, el documento interno *Aplicación de la tesis del poder dual al caso presente* explicaba:

El poder dual debe quitar pues al poder oligárquico esas fuerzas subjetivas, siguiendo un plan estratégico multilateral donde actúen al mismo tiempo, coherentemente, lo militar, lo político, lo ideológico. Si la estrategia no es multilateral, la concepción será guerrillera, partidista revolucionaria, selectiva, etc., pero no una concepción de poder dual en acción (1971:1).

La puesta en marcha de aquella estrategia promovió profundizar y diversificar el enfrentamiento contra el Estado en pos de agudizar las contradicciones de clase. Partiendo de la premisa guevarista “revolución que no se profundiza constantemente es revolución que regresa”, el MLN inició un proceso de reestructuración que lo llevaría a ampliar la cantidad de planes, operaciones y columnas.

2.1. El plan Satán y las cárceles del pueblo

Dentro del doble poder, una de sus aristas estuvo representada en las acciones de secuestro que comenzaron a tener lugar en julio de 1970, bajo el plan Satán; el cual consistió en secuestrar a políticos y empresarios para fomentar el intercambio por tupamaros encarcelados; a la vez que buscó aislar políticamente al presidente Pacheco Areco y establecer las bases del contrapoder revolucionario.⁴²⁶ Es puntualmente desde dicho plan que surgieron las cárceles del pueblo y los tribunales revolucionarios; parte del sistema de justicia popular tupamaro que pretendió constituirse como alternativa y oposición a la justicia burguesa.

Sobre el valor simbólico de esta estrategia, dirigentes tupamaros le señalaron al periodista de *Prensa Latina* Victorio Maglione:

Buscábamos que el común de las personas entendiera el doble poder de acuerdo con las pautas más sencillas. Cada vez que un hijo del pueblo protesta es encarcelado. Si un rico estafa al país puede disfrutar tranquilamente en el extranjero del dinero mal habido. La cárcel y la justicia burguesa no son para los ricos, son para los pobres. [...] Frente a eso se estableció en el país una cárcel donde el pueblo, a través de su organización revolucionaria, ejercía su propia justicia (1972:5).

Puntualmente las cárceles del pueblo fueron el lugar en donde se alojaron a los detenidos. Consistían en espacios estrechos, con comodidades mínimas, ocultas tras fachadas de viviendas familiares o locales comerciales para evitar ser detectadas por las fuerzas de seguridad;⁴²⁷ siendo la más importante la ubicada en la calle Juan Paullier n° 1192 -Montevideo-.⁴²⁸

En cuanto a los tribunales, estos eran órganos pluripersonales integrados por miembros de la cúpula dirigencial de la organización que por razones de seguridad casi

⁴²⁶ “Como el objetivo verdadero era crearle una situación difícil al régimen, convenía que el pleito fuera medianamente prolongado y, además, que nuestros planteos fueran dirigidos no sólo al Poder Ejecutivo, sino también a los otros dos poderes del Estado, de modo que nadie quedara al margen del asunto lavándose las manos, y pudieran abrirse varias posibilidades de salida” Fernández Huidobro (1988:26-27).

⁴²⁷ Véase: Anexo documental n° 6.

⁴²⁸ Para una descripción pormenorizada sobre las características de dicho domicilio; cómo se configuró la cobertura, quienes vivían allí, cuál era la rutina diaria de la casa y la relación con los detenidos, véase: Arena (2022).

nunca se presentaban frente a los detenidos; sus veredictos eran transmitidos al pueblo mediante comunicados, en donde se detallaban los resultados de los juicios, argumentos y condenas.

Aquella estructura jurídica estaba reglamentada en el *código penal revolucionario*; documento publicado por el MLN a principios del año 1970; el cual contaba con cinco capítulos: parte general, proceso penal revolucionario, penas, aplicación de las penas y delitos. Con respecto a las penas previstas para los delitos contrarrevolucionarios, las mismas serían aplicadas en la totalidad del país a ciudadanos nacionales y extranjeros, y versarían en: prisión;⁴²⁹ destierro; inhabilitación para cargos públicos; inhibición para ejercer determinada profesión académica, comercial o industrial; suspensión de cargo público o profesión académica, comercial o industrial; y multa.

En alusión a la idea del contra poder y en particular sobre la justicia revolucionaria, la historiadora Clara Aldrighi (2001) sostuvo que el desafío al Estado se cumplió también en el plano del derecho ya que el MLN aplicaba formas de justicia alternativa, con sus fuentes de derecho propias, que se querían representativas de la voluntad popular. Mediante esta práctica se pretendió enaltecer una moral tupamara que se contraponía a lo corrupto e influenciado de la justicia burguesa, donde los “amigos del régimen quedaban libres” y los sectores carenciados eran estigmatizados y sentenciados por luchar contra las injusticias del sistema.⁴³⁰

Es dentro de dicha lógica que a fines de julio de 1970 tuvo lugar el ya mencionado secuestro al juez de instrucción Daniel Pereyra Manelli.

Pocos días después, más puntualmente el treinta y uno de julio, el MLN hizo lo propio con el cónsul de Brasil Aloysio Dias Gomide y Daniel Anthony Mitrione, el jefe del equipo de instructores del Programa de Seguridad Pública dependiente de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID);⁴³¹ mientras que Michael Gordon Jones,

⁴²⁹ La pena máxima sería de treinta años y se cumpliría en establecimientos carcelarios con preferencia rurales donde el penado realizaría trabajos obligatorios.

⁴³⁰ En cuanto al proceder de la justicia gubernamental, en el documento *MLN Denuncia procesamientos incorrectos*, de septiembre de 1970, se expresó: “se está procesando a cualquier sospechoso o mero simpatizante con las pruebas más inverosímiles, dejando códigos, leyes y escrúpulos a un lado. La actitud de algunos jefes del Poder Judicial y de ciertos jueces, fiscales y altos funcionarios ha sido vergonzosa en ese sentido” (1970:1).

⁴³¹ En 1960 la Administración para la Cooperación Internacional (ICA) lo envió a Brasil; país en el que estuvo seis años como consejero de entrenamiento de las policías estatal y federal. Luego de cumplir su

segundo secretario de la embajada norteamericana, logró escaparse de sus captores mientras era trasladado a una cárcel del pueblo.⁴³² Acciones con las cuales el movimiento buscó negociar la liberación de ciento cincuenta guerrilleros.

Desde dicho día hasta el diez de agosto, cuando fue ejecutado Mitrone al cumplirse el plazo impuesto por los tupamaros,⁴³³ tanto las intervenciones e intentos de abrir canales de diálogo por parte de los más diversos actores -las embajadas de Brasil y Estados Unidos, la prensa nacional e internacional, la dictadura militar de Argentina encabezada por Roberto Marcelo Levingston, sectores del Partido Nacional y el Departamento de Estado de Estados Unidos- fueron infructuosos. Todos se vieron inmersos en un juego de dobles discursos, ambigüedades, contradicciones, pluralidad de voceros y predicciones vanas.

Al decir de la especialista Clara Aldrighi, “un gobierno que decidió, desde los primeros días, abandonar a su suerte a los secuestrados antes de apartarse un ápice de su tradición inflexible [...]. En su rechazo al diálogo con el MLN el gobierno no innovó: ratificaba la conducta seguida en años. Raramente Pacheco se mostraba disponible al diálogo, ni siquiera con los sectores liberales de su partido” (2007:12-15).

En dicho marco, mientras los tupamaros secuestraron al ciudadano norteamericano Claude Fly⁴³⁴ para presionar una negociación, la policía montevideana realizó una redada la tarde del día siete en la calle Almería n° 4630. En aquella vivienda del barrio Malvín, fueron detenidos Raúl Sendic, Candán Grajales, Luis Martínez Platero, Edith Morales, Alicia Rey y Raúl Bidegain Greising, entre otros importantes

ciclo en dicho país fue trasladado a la Academia Internacional de Policía (IPA) de Washington, donde trabajó dos años como instructor en contrainsurgencia y control de disturbios civiles. Llegó a Montevideo en julio de 1969, para instruir a los miembros de la Jefatura de Policía de la División de Seguridad Pública.

⁴³² Sobre los pormenores de estas acciones, véase: Menéndez (2017:63-70) y Aldrighi (2007:37-63).

⁴³³ El *Comunicado n° 6*, del día cinco de agosto de 1970 estableció: “esperamos hasta la hora 24 del próximo viernes 7 para que las autoridades se pronuncien definitivamente sobre la libertad de nuestros compañeros presos. En caso de no haber pronunciamiento positivo, damos por concluido el caso y haremos justicia. Si el pronunciamiento es favorable, esperaremos hasta la hora 24 del martes 11 para que se haga efectiva en las condiciones anunciadas en comunicados anteriores” (1970:1).

⁴³⁴ Especialista en agricultura, empleado del *International Development Service* (IDS) y contratado por el gobierno uruguayo con fondos de la AID. Fue liberado el dos de marzo de 1971, tras sufrir un paro cardíaco. Con respecto a dicha situación, José Guerrero Martín señaló: “el MLN había secuestrado previamente a uno de los más destacados cardiólogos uruguayos para que acompañase (en una camioneta robada) a Claude Fly hasta el Hospital Británico, donde ambos fueron abandonados por los tupamaros. En la camioneta la policía encontró un historial clínico de la dolencia del cautivo y ocho electrocardiogramas que los tupamaros le habían hecho al rehén” (1972:65).

dirigentes de la organización.⁴³⁵ El allanamiento fue un punto de inflexión ya que no solo se detuvo a la plana mayor del MLN -con excepción de Lucas Mansilla que logró huir- y sus suplentes, sino que según Aldrichi (2007) dicha reunión había sido convocada para adoptar una decisión final con respeto a los secuestrados; ya que hasta ese momento la dirección del MLN no había resuelto aún la muerte de Mitrione.

Pocas horas después, a las veintitrés horas del día ocho, un comando de la policía irrumpió en un apartamento donde se encontraba reunida la provisoria dirección integrada por Lucas Mansilla, Juan José Domínguez, Samuel Blixen y Manuel Marx Menéndez.⁴³⁶

Tras los nuevos arrestos, la dirección debió reorganizarse velozmente y quedó compuesta por Henry Engler, Armando Blanco Katras y Rodolfo Wolf, los tres de la columna quince.

Con respecto al futuro inmediato de Mitrione, en un contexto donde los grandes medios de comunicación afirmaban que el gobierno no negociaría y el miedo a que alguno de los detenidos, ante los efectos del pentotal o las encarnizadas sesiones de tortura, develase la ubicación de la cárcel del pueblo, se tomó una decisión final. Al respecto, Wolf señaló:

La dirección que cae no había decidido. Estaba haciendo un sondeo entre los militares. Pero además tenía dudas y quería consultar a Punta Carretas. Era la primera vez que se hacía algo así. [...] Almería se reunió para eso, para ver qué hacía. Pero había un comunicado muy duro, donde se daba un plazo. Para nosotros, los del comando de la Quince, se volvía ineludible. Lo vimos con el esquematismo de gente joven e inexperta [...]. Cuando nos quedamos sin dirección nos atuvimos a la letra del comunicado (En: Aldrichi, 2007:257).

⁴³⁵ En cuanto al accionar policial, la revista *Periscopio* relató: “en la mañana del viernes pasado, los colegiales de Malvín se cruzaron con misteriosos personajes. Eran pacientes detectives que rodeaban el edificio de departamentos, a la espera de algún pez gordo [...]. No se vacilaba en rumorear que la recompensa de 1 millón de pesos uruguayos estimuló el hallazgo de Sendic. El premio había sido establecido dos días antes; sin embargo, un oficial confesó: ‘Hace tiempo que vigilábamos el departamento’” (18/8/1970. p.6). Disponible en: <http://www.magicasruinas.com.ar/revistero/internacional/tupamaros-sendic.htm>. Fecha de consulta: 7/11/2022.

⁴³⁶ Sobre la reunión de esa noche, Manuel Marx Menéndez afirmó: “de hecho ya estaba definido, el gobierno se puso duro, el MLN había dado un ultimátum con plazo, no había marcha atrás. La decisión fue unánime, quedó para el final determinar quién de los presentes iba a la operación” (2017:69).

Durante la madrugada del lunes diez una radio patrulla encontró, en el barrio Puerto Rico, un auto Buick celeste, cuyo robo había sido denunciado la noche anterior; en su interior se encontraba el cuerpo del agente norteamericano con cuatro balazos.⁴³⁷ Consumado el hecho, tanto el MLN como el gobierno iniciaron una carrera para apropiarse del significado de la acción frente a la mirada de la población.

2.1.1. Estudio de caso: la disputa por el discurso tras la ejecución de Dan Anthony Mitrione

El mismo día de conocido el suceso, tres acciones realizadas por el gobierno marcaron su línea discursiva y su futuro proceder. En primer lugar, el presidente brindó un discurso ante el Consejo de Ministros donde exclamó:

Hasta las últimas horas de la noche de ayer, todavía abrigábamos la esperanza de que un raptó de sensatez y humanidad disuadiera el designio criminal de los secuestradores.

Pero en la madrugada de hoy, nosotros y todo el pueblo uruguayo, hemos sido estremecidos por el trágico epílogo de este proceso de inhumana, concertada y traicionera agresión que conmueve al Continente (1970:1).

Por otra parte, el Senado y la Cámara de Representantes reunidos en Asamblea General decretaron un día de duelo nacional y que los gastos del sepelio sean costeados por las arcas del Tesoro Nacional. A su vez, el gobierno nacional distribuyó un comunicado donde expresó:

El Gobierno de la República Oriental del Uruguay, frente al crimen infame que ha costado la vida a un ciudadano de un país tradicionalmente amigo del nuestro, víctima inocente de un acto que conmueve hasta lo más profundo los sentimientos humanitarios de nuestro pueblo, y sin duda, de todos los pueblos de la tierra, declara [...] su más airado repudio ante ese

⁴³⁷ Cabe señalar que, al momento de ser secuestrado, durante el forcejeo accidentalmente había sufrido una herida de bala en la región toraxo abdominal que fue tratada por uno de los equipos sanitarios del movimiento. Actitud que demuestra que la intención del secuestro efectivamente era forzar el intercambio de prisioneros y no la ejecución del agente norteamericano. Actitud que recién se tomó cuando se frustraron todas las negociaciones con el gobierno. Sobre el papel del equipo sanitario del MLN, véase: Camaño, Arén, Rodríguez, Martínez Platero y Ricardo (2021).

crimen de lesa humanidad, cometido por seres totalmente desprovistos de los factores espirituales y que constituyen la esencia de la civilización y de la cultura, y que son el soporte sobre el cual reposa la eminente dignidad de la persona humana.

[...] Se inclina, reverente y angustiado, ante los restos mortales de ese héroe silencioso, que actuando con la mayor dignidad en cometidos en pro de la pacífica convivencia entre hombres y naciones (1970:1).

Por fuera de dichas palabras, para remarcar su proceder durante los días que Mitrione se encontró cautivo, el gobierno reprodujo nuevamente el comunicado del Ministerio del Interior del día tres de agosto, en donde se señalaba que no resultaba legalmente posible, ni honorable, ni conducente a nada, que el gobierno negocie con asociaciones para delinquir, aviniéndose a violar la constitución y las leyes.

Además del día en que se dio a conocer la noticia, las ceremonias y honores oficiales realizados por el gobierno al ciudadano norteamericano continuaron por varios días e incluso años.

El día once, en el aeropuerto de Carrasco, cuando su féretro fue colocado en un avión de las Fuerza Aérea de Estados Unidos para ser llevado junto con su familia a su país natal, dos aviones de la Fuerza Aérea uruguaya trazaron en el cielo un *Good Bye* con la estela de gases. En dicha ceremonia, el canciller Jorge Peirano Facio manifestó:

Encontró una muerte que será eterna humillación para nuestra civilización cristiana y occidental [...]. No llegó a nuestras playas a cumplir un deber diplomático, sino para consagrar su empeño y su inteligencia al mejoramiento de la organización de nuestra sociedad [...]. Su sacrificio no será en vano. Su nombre y su recuerdo, como el de todos aquellos que ofrecen su vida por la humanidad pasó a integrar la lista de las estrellas que alumbran el rumbo de las futuras generaciones (En: Aldrighi, 2007:287).

El discurso oficial que versó en presentar al agente norteamericano como un funcionario honesto, apasionado, un creyente devoto y padre de familia ejemplar, continuó en el plano material.

En la Basílica del Santísimo Sacramento de la ciudad de Buenos Aires se brindó una misa en memoria de Dan Mitrione. Allí se encontraron presentes, además del Embajador del Uruguay en Argentina, un representante del Nuncio Papal y otros

dignatarios y diplomáticos, así como autoridades locales y miembros de la colectividad norteamericana residentes en el país.⁴³⁸ Mientras que, en Montevideo, el Obispo auxiliar hizo lo propio el domingo dieciséis.⁴³⁹

Por otra parte, en agosto de 1971, tuvo lugar una ceremonia en la jefatura de la policía montevideana; mientras que en 1972 se confeccionaron dos placas idénticas, una para la viuda y otra para ser colocada en la jefatura. En las mismas se podía leer: “Dan Mitrione, jefe asesor de seguridad pública en Uruguay, asistencia técnica, punto IV, Alianza para el Progreso. Un hermano norteamericano víctima del terrorismo en Uruguay. Memoria de sus compañeros en lucha”.⁴⁴⁰ En el mismo año, el gobierno nacional le solicitó al artista Ángel Medina la confección de una estampilla; la cual sería de curso legal y tendría como inscripción “Dan A. Mitrione (1920-1970). Servidor de la Libertad”.⁴⁴¹

Aquella campaña de “beatificación” contó con el respaldo de los grandes medios de comunicación, que publicaron dos tipos de notas en dicha dirección. En primer lugar, enaltecieron sus actividades de capacitación a las fuerzas policiales y su vehemente empeño en desarrollar su profesión; al respecto el mismo día que se conoció su muerte, el periódico *Acción* escribió:

La personalidad del funcionario norteamericano Dan Anthony Mitrione, es la de un hombre de un temperamento excepcional, imbuido de las funciones que cumplía. Siempre consideró que el personal de la policía debía inspirar confianza a los ciudadanos y orientó las cosas en ese sentido [...]. Los cursos que daba al personal de la policía en el Departamento de la policía se hacían de acuerdo con la administración. Todos trataban sobre la educación policial (comportamiento civil) y la defensa personal (actitudes para capturar delincuentes) (En: Fernández Huidobro, 1988:42).⁴⁴²

⁴³⁸ Al respecto, véase: *El Diario*, 14/8/1970.

⁴³⁹ Al respecto, véase: *BP Color*, 13/8/1970.

⁴⁴⁰ En: Machado Ferrer y Fagundez Ramos (1987:126-127).

⁴⁴¹ Véase: Anexo documental n° 7.

⁴⁴² Cabe señalar que aquella presentación difiere de la presentada por el agente cubano infiltrado en la CIA Hevia Cosculluela (1985), quien sostuvo que Mitrione se encargaba de impartir cursos de tortura a agentes de la DII, oficiales graduados de la Academia de Policía de Washington y a agentes de las jefaturas de Cerro Largo, Maldonado, Rivera y Salto. Cursos en donde se utilizaban personas para hacer demostraciones, algunas de las cuales terminaban muertas.

Por otra parte, los matutinos procedieron a fotografiar en diversas oportunidades a la viuda y a los acongojados hijos del funcionario.⁴⁴³ Con respecto a dicha estrategia comunicacional, Javier Correa Morales (2021) sostuvo que la misma buscaba resaltar sistemáticamente la inocencia atacada, que no solo era la de los niños y de las familias, sino también y, en sentido figurado, la de la sociedad que paralizada por el terror confiaba en el gobierno y las fuerzas policiales. Actitud que ya había sido puesta en evidencia por las autoridades de la Universidad de la República cuando por intermedio de un comunicado aducían que el aparato propagandístico sólo tendía a conmover la fibra sentimental del pueblo y no a analizar las causas de aquella situación violenta que poco tenía que ver con la incapacidad de la ciudadanía para subordinarse a un estado de derecho.⁴⁴⁴

En medio de dicha campaña, un sector de la prensa no alineada con el gobierno se detuvo a analizar no solamente la ejecución en sí, que todos en diferentes grados repudiaron, sino la función que cumplía Mitrione en Montevideo y los alcances del Programa de Seguridad Pública firmado con EE. UU.⁴⁴⁵

El día catorce tuvo lugar una gran controversia cuando el diario *Ya!* divulgó un cable de la agencia *Reuter*, publicado el mismo día en el *Jornal do Brasil*. El mismo era la transcripción de una entrevista que el comisario Alejandro Otero había concedido a tres enviados especiales del diario; en la cual según el cable habría afirmado que:

A través de su experiencia contra los Tupamaros, se dio cuenta que los mismos tratarían de eliminar a Mitrione desde el momento que se comenzó a aplicar métodos violentos de represión y tortura con el apoyo del gobierno [...]. Los métodos violentos que comenzaron a ser empleados hace alrededor de dos años provocaron un incremento en la actividad de los tupamaros. Hasta ese momento sus acciones parecían indicar que apelarían a la violencia sólo como último recurso (En: Labrousse, 1971:190).

Fue tal el impacto mediático de aquellas palabras que la jefatura de policía difundió un comunicado el día dieciséis donde se argumentó que las palabras de Otero habían sido “deformadas” por obra de las traducciones; ya que el artículo en primera instancia había sido redactado en castellano, traducido al inglés por *Reuter*, retraducido

⁴⁴³ Véase: Anexo documental n° 8.

⁴⁴⁴ Comunicado emitido el 17/8/1970. En: Fernández Huidobro (1988:58).

⁴⁴⁵ Ya el diez de abril de 1970, en su edición n° 1488, el semanario *Marcha* había publicado un artículo bajo el título “Los programas de ‘seguridad pública’ de la A.I.D”.

al portugués por *Jornal do Brasil*, y nuevamente traducido al castellano por la redacción de *Ya!*. Sumado a que en realidad no habrían sido los tres periodistas quienes participaron de la entrevista, sino solo uno y que éste no habría tomado notas.

Otro singular episodio aconteció el martes dieciocho en el aeropuerto de Carrasco, cuando el periodista español Julio Camarero -enviado especial del vespertino madrileño *Pueblo-*, fue retenido y llevado a la Jefatura de Policía. La razón de dicho proceder se debió a que pocos días antes, Camarero había remitido a Madrid una nota que contenía una entrevista a un dirigente tupamaro donde este anunciaba dos inminentes golpes de los guerrilleros; frente a lo cual la policía intentó convencerlo de que quebrara su mutismo basado en el secreto profesional. Situación que solo pudo ser resuelta por la intervención de la Cancillería española, a partir de lo cual el lunes veinticuatro Camarero pudo abandonar el país, después que el juez de instrucción aceptara su amparo en el secreto periodístico.⁴⁴⁶

En paralelo a la fuerte presión del gobierno por homogeneizar el discurso con respecto a la figura de Dan Mitrione como hombre honesto y paladín de la justicia y la libertad, el MLN se encontraba en un delicado momento signado por continuas detenciones, aplicación de torturas y pentotal a detenidos en comisarías, y una apresurada reestructuración del Comité Ejecutivo. Es bajo ese marco que, después de un silencio de casi una semana donde se comenzaron negociaciones que terminaron siendo infructuosas para liberar al Cónsul brasileño y al técnico norteamericano Fly, el proceder del MLN versó en dos planos.

A nivel discursivo, por intermedio del *Comunicado n° 11* dado a conocer el diecisiete de septiembre, los tupamaros develaron a la población los heterogéneos canales de negociación que se habían tejido entre distintas áreas del gobierno y el MLN para realizar el intercambio de detenidos y las maniobras del pachequismo para hacer que todos ellos fuesen infructuosos.⁴⁴⁷ A su vez, denunciaron las vejaciones a las que habían sido sometidos en los calabozos de Hurtos y Rapiñas los militantes Asdrúbal

⁴⁴⁶ Para ampliar sobre el episodio señalado, véase: *Siete Días Ilustrados*, 31/9/1970. Disponible en: <http://www.magicasruinas.com.ar/revistero/extranjero/uruguay-1970.htm>. Fecha de consulta: 12/11/2022.

⁴⁴⁷ “Todos conocen la propuesta de canje que le hemos formulado al gobierno. Todos conocen también cuál ha sido su respuesta irresponsable. Mientras el gobierno le decía al pueblo que ‘no estaba dispuesto a negociar con delincuentes’, entablaba -bajo cuerda- negociaciones con nosotros, no poniéndose de acuerdo unas veces, abandonándolas otras. [...] La vida y seguridad personal de nuestros prisioneros no se ha arriesgado en defensa de ningún alto principio, como han dicho, sino a consecuencia de un infame y miserable ‘pichuleo’” (1970:2-3).

Pereira, Andrés Cultelli, Alberto Candán, Raúl Bidegain, Juan Diego Picardo y Jesús Arguiñarena. Por otra parte, se intentó abrir un canal de negociación con algunos sectores del gobierno para liberar a Claude Fly.⁴⁴⁸

Por último, a partir de una declaración de principios, volvieron a dirigirse a la sociedad para recordarles contra qué orden luchaban, en virtud de qué ideales y en nombre de qué sectores explotados; aspectos que pasarían a ser englobados de ahora en más en la mayoría de los documentos de la organización bajo la frase del caudillo blanco Aparicio Saravia: “si no hay patria para todos, no habrá patria para nadie” o su simplificación “Habrá patria para todos”.

A su vez, desde la publicación de volantes y la interferencia y posterior puesta al aire de una pequeña proclama en radio *Rural*, los tupamaros buscaron desacreditar la imagen que el discurso oficial intentaba forjar del agente norteamericano; por eso hicieron hincapié en visibilizar la vinculación entre Mitrión, los programas de asistencia norteamericanos y el desarrollo de la violencia pachequista: “Dan Mitrión y las armas que llegan a través de la Agencia Internacional para el Desarrollo y la Alianza para el Progreso son para que el Sr. Pacheco pueda oprimir al pueblo, este pueblo al que le roban los frutos de su trabajo para que se lo lleven los banqueros como Peirano Facio o Jorge Batlle, y latifundistas...”⁴⁴⁹

La segunda estrategia, elaborada por la dirección política detenida en la cárcel de Punta Carretas, estuvo signada por una perspectiva netamente militar; demostrarle al gobierno que pese a las caídas y los apremios, la organización se encontraba viva y era capaz de seguir operando. El plan se llamó Cacao y al decir de Jorge Zabalza, “llevó la violencia a los barrios de la costa de Montevideo, el territorio desde el cual la oligarquía balcaneaba el conflicto armado” (2016:111). En complementariedad con estas palabras, el militante Mario Teti Izquierdo agregó:

El Cacao se viene luego de Almería. Habían ajusticiado a Mitrión. Evidentemente lo que se tenía pensado no marchaba: el canje de los compañeros presos por los secuestrados. Se dijo: “aténganse a las consecuencias, ahora les espera el Cacao. Vamos a golpear a la burguesía y

⁴⁴⁸ Propuesta que sería reiterada el día veinte por intermedio del *Comunicado n° 12*.

⁴⁴⁹ Proclama *Al Pueblo Uruguayo Ni Lo Domina Ni Lo Gobierna La Dictadura* (25/8/1970:1). Es importante señalar que el MLN no planteó el rol de Mitrión como especialista en técnicas de torturas porque no estaba en conocimiento; por eso, cuando se le realizó un interrogatorio en la cárcel del pueblo no se le preguntó sobre ello.

a la oligarquía donde se divierta, donde se les encuentre”... Era volar los lugares de diversión cuando no había gente (En: Aldrighi, 2009:209).

Perspectiva que siguió la línea de Ernesto “Che” Guevara expuesta en su escrito *Crear, dos, tres... Muchos Vietnam es la consigna* (1967); en donde afirmó: “hay que llevar la guerra hasta donde el enemigo la lleve: a su casa, a sus lugares de diversión; hacerla total. Hay que impedirle un minuto de tranquilidad, un minuto de sosiego fuera de sus cuarteles y aún dentro de los mismos, atacarlos donde quiera que se encuentre” (2002:351-352).

3. El plan Cacao

3.1. Causas y consecuencias

El plan Cacao tuvo su inicio el cuatro de septiembre de 1970, cuando se arrojaron bombas a los domicilios de Juan Carlos Peirano Facio -presidente del banco Mercantil y hermano del ministro de Relaciones Exteriores-, Enrique Martín -banquero-, Omar de Feo -comentarista de radio *Carve*- y a la agencia publicitaria Publicidad Oriental -vinculada al movimiento Adelante Uruguay, de tendencia nacionalista conservadora-. A estas acciones se le sumarían con el correr de los días atentados a una planta embotelladora de la empresa Coca Cola (11/9), a la empresa textil Sudamtex (14/9), a la planta de la compañía Press Wireless (14/9),⁴⁵⁰ a la empresa International Harvester (16/9), al local nocturno Zum Zum (20/9), a la empresa papelera IPUSA (24/9), al restaurante La Rochelle (29/9) y al Bowling Club Carrasco (29/9), entre otros.

Puntualmente la acción del Bowling, donde resultaron muertos bajo los escombros los tupamaros Carlos López y Roberto Rhon y gravemente herida la empleada del local Hilaria Quirino Ibarra, terminaría de definir posiciones dentro del MLN con respecto a este tipo de metodologías. Sobre aquella decisión Jorge Zabalza señaló: “recién trasladado a Punta Carretas desde los calabozos de Jefatura de Policía,

⁴⁵⁰ Durante la operación fueron detenidos tres tupamaros.

Raúl Sendic se opuso radicalmente al empleo de explosivos, cuyos efectos son indiscriminados y provocaban rechazo en la población. Se dio la discusión y se suspendieron las operaciones” (2016:111).⁴⁵¹

3.1.1. Estudio de caso: operación Remonte, la necesidad de volver a concientizar

Con miras a comenzar a sanear los efectos no deseados del Cacao se puso en funcionamiento la operación Remonte; un plan netamente propagandístico que versaba en tratar de contrarrestar la publicidad negativa emanada desde la prensa opositora a la vez que explicar a la población el porqué del uso de la violencia por parte del MLN-T, que objetivos perseguía y frente a quienes se pretendía aplicarla.

Para lograr tales objetivos se buscó estrechar lazos con la población, ir a sus puestos de trabajo y espacios de ocio; a tal efecto los lugares elegidos para copar fueron en su mayoría fábricas y cines. En cuanto al procedimiento empleado para llevar a cabo tales operaciones, el tupamaro Carlos Graña afirmó:

Vos elegías un cine de tu barrio y a partir de ahí se le daba el trabajo a una célula, hacía un relevamiento de dos o tres semanas; dónde estaba el portero, a qué hora abrían, cómo eran los telones... se iba a ver un par de películas, iban compañeros en pareja y cuando se llegaba a la acción ya se sabía todo. Era muy fácil, era subir, cortar la cinta, prender las luces y un compañero arriba del escenario con una capucha leía una consigna y principalmente informaba las acciones que habían pasado, que había hecho el MLN, que como la prensa no lo sacaba... lo fundamental era transmitir al pueblo eso.⁴⁵²

El trabajo previo de investigación realizado por las células permitió que el MLN confeccionara el documento *Operación para copar algunos cines de Montevideo* donde figuraba una lista de locales apropiados para realizar acciones; los cuales poseían tres categorías: posibles, probables y peligrosos. En el primer párrafo de dicho documento

⁴⁵¹ A pesar de la decisión tomada en el penal, Samuel Blixen (2000) reconoció que el Cacao se mantuvo “en una suerte de inercia” hasta noviembre; siendo el atentado al local de la empresa Domingo Basso en la Avda. Rondeau n° 1921 (13/10) una muestra de ello.

⁴⁵² Entrevista del Autor (2020). Cabe señalar que distintos documentos tanto del MLN-T como de la DNII y testigos resaltaron que en algunas oportunidades también se pasaron placas fijas con diapositivas.

se dejaba en claro los objetivos que perseguían este tipo de acciones: “vemos la necesidad de mayor y más directa información a la masa ciudadana. Es un intento de buscar nuevos métodos de comunicación. Sería una nueva forma de difusión original y de gran impacto psicológico entre el público, muy difícil de ocultar o deformar luego de ocurrido” (1970:1).

Entre las acciones de este tipo emprendidas por los tupamaros entre los años 1970 y 1972 se encontraron los copamientos de los cines Avenida (10/10/1970), Montevideo (24/10/1970), Trafalgar (23/1/1971), Piedras Blancas (8/5/1971), Rex Theatre (19/5/1971), Nuevo París (20/6/1971), Punta Gorda (12/9/1971) y Sayago (10/11/1971), entre otros. También se llevaron acciones múltiples como fueron los casos de los cines Pocitos, Mundial y Lutecia (15/5/1971), Pocitos, Copacabana y Premier (4/6/1971)⁴⁵³ y Arizona, Capurro, Novelty y Premier (25/7/1971).

Con respecto a la toma de los lugares de trabajo y al particular sentido de aquellas prácticas, el tupamaro David Cámpora planteó: “te copamos una fábrica para hablar contigo, -con los trabajadores-; te estoy transformando, por lo menos en espectadores privilegiado, ‘te estoy hablando a vos’. Aquello era excelente desde el punto de vista político”.⁴⁵⁴

Teniendo en consideración tanto las entrevistas a protagonistas como los diversos interrogatorios policiales realizados al personal de las empresas, es posible reconocer un *modus operandi* casi idéntico en todos los casos. El cual consistía en que un grupo mixto, que variaba entre cinco y ocho personas, ingresara a la fábrica mientras otro los esperaba en dos vehículos; de los primeros uno se quedaba en la puerta, y los otros se dirigían a la gerencia, al fondo del local y al sector de baños, para finalmente reunir a toda la planta de trabajadores en el hall central; allí se leía o reproducía por radio grabadora una proclama, se entregaban folletos y, tras un plazo máximo de quince minutos, se abandonaba las instalaciones no sin antes cortar la línea telefónica y solicitar que esperasen cinco minutos para dar aviso a la policía.⁴⁵⁵

⁴⁵³ Para tener una perspectiva de cómo fue el procedimiento, véase: Dirección Nacional de Información e Inteligencia, documento n° 5001-22-29^a. Titulado “Cine Pocitos, Copacabana”.

⁴⁵⁴ Entrevista realizada por Rolando Sasso (2011). Disponible en: Archivo David Cámpora, perteneciente al Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos (CEIU). Sección “Entrevistas y testimonios”.

⁴⁵⁵ Como casos testigos, véase: Dirección Nacional de Información e Inteligencia, documento n° 5001-22-20. Titulado “Coop. Obrera de Producción de Encuadernación”, y Dirección Nacional de Información e Inteligencia, documento n° 5001-25-42, titulado “Fábrica de radiadores. El Imán”.

Durante el período 1970-1972 se desarrollaron los copamientos de los establecimientos COTEX (12/10/1970), Losch (27/11/1970), Cooperativa Obrera de Producción de Encuadernación (3/12/1970), Nibo Plast S.A.C.I. (30/3/1971), Soutiens Lujan (23/4/1971),⁴⁵⁶ Compañía Americana de Herraje S.A. (9/3/1972) y Barchesto S.A. (20/3/1972), entre otros.⁴⁵⁷

Dentro de todas estas operaciones, por ser uno de los pocos casos en que la policía fue alertada mientras los tupamaros aún se encontraban en las instalaciones, la acaecida en Nibo Plast tuvo una gran repercusión mediática. El matutino *El Día* tituló: “NIBO PLAST: TOTAL FRACASO TUPAMARO”;⁴⁵⁸ por otra parte, en su portada *El Diario* afirmó: “COPAN UNA FÁBRICA Y DESPUÉS DE INTENSO TIROTEO LOS APRESAN”,⁴⁵⁹ mientras que *El Popular* sostuvo: “NIBOPLAST: DETUVIERON 8 TUPAMAROS; DOS HERIDOS”.⁴⁶⁰ Por último, *Acción*, en una extensa nota detalló minuto a minuto el fracasado intento de toma de la “organización clandestina” que terminó con ocho “sediciosos” detenidos, tres prófugos y dos heridos.

Hora 7.00: Una hora de trabajo había transcurrido normalmente, como todos los días. Sobre la hora indicada, sin embargo, el ingreso de ocho desconocidos (entre ellos 2 o 3 mujeres) que se identifican como sediciosos (pertenecientes a la organización más antigua) cambia el panorama habitual. El grupo lleva en alto una bandera de Artigas en cuyo centro se aplicó una estrella de cinco puntas con una “T” al medio. Uno de los desconocidos anuncia a los obreros que se va a difundir una proclama clandestina registrada en la cinta de un grabador tipo “cassette” que lleva consigo, mientras otro advierte que cualquier intento de resistencia sería reprimido.

Hora 7.03: La mesa de Radiopatrulla recibe un llamado telefónico dando cuenta de la incursión extremista; quien alerta a la policía es un empleado de “Nibo Plast” cuyos movimientos no fueron observados por los incursores.

Hora 7.15: Llegan y estacionan frente al edificio de la fábrica los patrulleros 42, 50, y 27. Se registra entonces el primer tiroteo con los ocupantes de un taxímetro hurtado, que apoyan la acción del grupo que se dispone a emitir la proclama (al parecer un “programa de gobierno”); al comprobar que los extremistas están dispuestos a enfrentar a las fuerzas policiales, desde los patrulleros se ordena el envío de refuerzos.[...]

⁴⁵⁶ Véase: Anexo documental n° 9.

⁴⁵⁷ Cabe señalar que según distintos números del *Correo Tupamaro* también se coparon en forma sistemática obras en construcción.

⁴⁵⁸ 31/3/1971. p. 5.

⁴⁵⁹ 30/3/1971. p. 22.

⁴⁶⁰ 31/3/1971. p. 2.

Hora 7.22: Arriban al lugar numerosos soldados del Ejército, efectivos de la Guardia Republicana, de los Grupos de Choque, cuatro del Plantel de Perros y cerca de una decena del Departamento 4 de Información e Inteligencia. Son en total alrededor de un centenar de funcionarios, movilizados en 19 o 20 vehículos. Se procede a rodear la fábrica, procurando de ese modo que los extremistas que están en su interior no ganen la calle [...].⁴⁶¹

A pesar de la fallida toma, las operaciones de este tipo se continuaron haciendo hasta mediados del año 1972; a partir de ellas se pudo abrir un nuevo canal de comunicación con la población evitando la censura gubernamental y la tergiversación de la información. La necesidad de concientizar a la ciudadanía y de legitimar la estrategia revolucionaria fueron aspectos que, frente a la campaña mediática del oficialismo, continuamente tuvieron que ser abordados por el MLN.

Es desde dicha perspectiva que los copamientos de cines y fábricas pasaron a engrosar la larga lista de estrategias comunicacionales tupamaras; interferencias radiales, La Tartamuda, volantes y folletos, pintadas y pegatinas callejeras, vehículos con parlantes...

4. 1971, un año de definiciones

Si bien 1971 pareció iniciarse como una continuidad del anterior, a partir de la implementación de una segunda fase del plan Satán con el secuestro del embajador británico Geoffrey Jackson⁴⁶² el ocho de enero, rápidamente comenzó a presentar diferencias para transformarse en un año signado por las elecciones nacionales del veintiocho de noviembre. Tanto el gobierno pachequista, con su intención de modificar la constitución y lograr la reelección presidencial, como el MLN, en su búsqueda por terminar de revertir la imagen dejada por el plan Cacao y afianzar la estrategia del doble poder, revieron sus acciones y cuidaron su discurso de cara a la población. Al respecto el documento *Balance 1970-1971* advertía:

⁴⁶¹ *Acción*, 30/3/1971, p. 2.

⁴⁶² El embajador estuvo detenido hasta el nueve de septiembre de 1971. Para ampliar al respecto, véase: Jackson (1974) y Fernández Huidobro (1988).

La bandera de la "pacificación" será agitada demagógicamente por muchos y nos puede crear dificultades [...]. La gran pauta de nuestro trabajo debe ser un extremo cuidado de las repercusiones políticas de cada paso que damos, especialmente en lo referido a la acción militar. Entramos en un año altamente politizado y por ende debemos politizar al máximo nuestra acción. Esa será la condición para salir gananciosos (1971:1).

Bajo dicho marco, en febrero tuvo lugar la concreción del Frente Amplio; un frente político que aglutinó a gran parte de la izquierda parlamentaria uruguaya. Mientras que dos meses después se lanzó el Movimiento pro reforma de la Constitución y reelección del presidente de la República.

4.1. Las elecciones nacionales y la construcción del Frente Amplio

La conformación del Frente Amplio, a inicios de la década del setenta, contó con varios ensayos previos de unidad. Cada uno de ellos sirvió como capa para poner los cimientos de una alianza perdurable en el tiempo que tenía como horizonte no solo la contienda electoral de 1971 sino un proyecto alternativo de país.

Un germinal paso se gestó en las elecciones presidenciales de 1962; allí, la izquierda parlamentaria constituyó dos plataformas electorales: el Frente Izquierda de Liberación Nacional (FideL) y la Unión Popular (UP) encabezadas por comunistas y socialistas respectivamente.

El otro momento de unidad fue la aparición del periódico *Época*, entre los años 1962 y 1967; dicho proyecto editorial fue la primera publicación que no respondió a una línea partidaria ortodoxa, a la vez que contó con la participación de prácticamente toda la izquierda uruguaya, con la excepción del Partido Comunista que ostentaba su propio matutino, *El Popular*.

A pesar de los magros resultados electorales del 1962, que continuaron en 1966, y la dificultad de financiamiento de *Época*, estas experiencias frustradas actuaron como basamentos prácticos para el futuro frente. A inicios de 1968, el camino a la unidad se comenzó a concretar con la conformación del Movimiento Nacional por la Defensa de

las Libertades Democráticas (MNDLD);⁴⁶³ espacio de resistencia ante la creciente represión estatal ejercida sobre los movimientos sociales, que si bien no logró mantenerse en el tiempo por controversias internas -como la actitud a tomar frente a la invasión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a Checoslovaquia-, constituyó el último peldaño previo al FA.

En alusión a dicho proyecto político, por aquel entonces Juan Pablo Terra - dirigente del Partido Demócrata Cristiano (PDC)- ante las cámaras de televisión realizó el siguiente llamamiento a la unidad sin exclusiones.

¿Es o no posible en esta grave emergencia nacional unirse en torno a un programa mínimo común, sumar los esfuerzos para proponer y sostener una alternativa distinta de política? Es decir, los que discrepamos con la línea actual ¿somos capaces de formular un programa mínimo común y unir nuestros esfuerzos para defender y sostener la sustitución de la actual política por una distinta? Porque si nos siguen viendo totalmente dispersos, ineficaces para sostener una política diferente, el público puede creer que no hay salida ninguna y que seguiremos de elección en elección, rotando los grandes partidos en el gobierno hasta la destrucción total. Y el país no soportará mucho tiempo más ese camino (En: Bruschera, 1986:72).

A principios de la década del setenta, en medio de una creciente crisis política e institucional, finalmente se logró aminorar diferencias y consensuar ciertos puntos en común para dar vida a un proyecto firme y sostenible en el tiempo.⁴⁶⁴ La fundación del FA constituyó un hito en el proceso de desconfiguración del histórico bipartidismo entre blancos y colorados, al conformar una tercera fuerza que confrontó el *status quo* al reunir un amplio abanico de opositores al régimen. Entre los que se encontraron tanto partidos preexistentes (Socialista, Comunista, Demócrata Cristiano y Obrero Revolucionario), como sectores progresistas provenientes de los partidos tradicionales,⁴⁶⁵ ciudadanos no sectorizados -muchos de los cuales se encolumnaron

⁴⁶³ Entre sus miembros se destacaron figuras como Carlos Quijano, José Luis Massera (PCU), Francisco Rodríguez Camusso (PN), Wladimir Turiansky (PCU), el pastor evangélico Julio de Santa Ana, Reynaldo Gargajo (PS) y el sacerdote católico Mauricio García, entre otros. Al respecto, véase: Markarian (2006).

⁴⁶⁴ El documento *Bases Programáticas*, aprobado el diecisiete de febrero de 1971, señaló cuatro medidas fundamentales a adoptar como pilares del proceso transformador: reforma agraria, nacionalización de la banca privada, nacionalización de los principales rubros del comercio exterior y enérgica acción industrial del Estado -incluyendo la nacionalización de la industria frigorífica-. Aquellos ejes programáticos fueron ratificados y ampliados en el documento *30 Medidas de Gobierno*, redactado el veinticinco de agosto de 1971.

⁴⁶⁵ Tal es el caso de los movimientos liderados por Zelmar Michelini, Alba Roballo y Amílcar Vasconcellos del Partido Colorado y Francisco Rodríguez Camusso y Enrique Erro del Partido Blanco.

detrás del semanario *Marcha* y su director Carlos Quijano-⁴⁶⁶ y oficiales renunciantes de las Fuerzas Armadas, en desacuerdo con el papel que Pacheco Areco pretendía asignar a la institución. Por otra parte, es importante remarcar que la concreción del Frente no fue solo el reflejo de la maduración de un proyecto de la izquierda uruguaya, sino también la contracara de la pérdida de filiaciones e identidades políticas que estaban sufriendo las estructuras e instituciones políticas tradicionales.

Los gobiernos de Oscar Gestido y Jorge Pacheco con la proliferación de las MPS, la represión generalizada a estudiantes y trabajadores, las constataciones de sesiones de tortura a detenidos en diferentes dependencias policiales y la clausura de medios de comunicación y partidos políticos, actuaron como el último y determinante catalizador de unidad.⁴⁶⁷ Situación que quedó de manifiesto en la *Declaración Constitutiva*, redactada por el germinal Frente Amplio, el cinco de febrero de 1971; donde se afirmó:

La profunda crisis estructural que el país padece desde hace décadas, su dependencia del extranjero y el predominio de una oligarquía en directa convivencia con el imperialismo, han ido creando, por un lado, hondas tensiones sociales y por otro, un clima de preocupación colectiva sobre el destino mismo de la nacionalidad oriental. Cuando el deterioro económico desembocó en un proceso inflacionario paralizante de toda posibilidad de desarrollo, la oligarquía encontró, en el gobierno actual, un coherente intérprete político de su propia respuesta ante la crisis. Ambos pretendieron establecer un orden basado en el despotismo; atropellaron las libertades públicas y sindicales; agredieron física y materialmente a la Universidad y a la enseñanza media; empobrecieron a los trabajadores al congelar realmente los salarios y nominalmente los precios. [...] La coyuntura histórica conducía a una polarización entre el pueblo y la oligarquía [...] la regresividad y violencia de la política gubernamental, sin precedentes, en el correr del siglo, ofició como un acelerador en el proceso de enfrentamiento, en la conciencia colectiva de cambios urgentes y profundos, en la necesidad

Para ampliar sobre las fragmentaciones y alejamientos que sufrieron ambos partidos, como de sus principales líneas ideológicas, véase: Nercesian (2013) y Bosch (1971).

⁴⁶⁶ Aquel espacio actuó como un catalizador de unidad; al respecto, el n° 1514 del 7/10/1970 es un claro ejemplo de aquel proceso de acercamiento. En su página nueve hay una nota referida al respaldo brindado por la Comisión Nacional del Partido Demócrata Cristiano a la creación de un frente nacional. En la misma página se encuentra una entrevista a Eduardo Jaurena -integrante de la dirección del Movimiento Socialista- donde se lo interpela sobre la posibilidad de crear un tercer frente electoral. Por otra parte, en la página diecisiete figura una solicitada del Partido Comunista titulada “Unirse es el camino para la victoria ¡El pueblo unido jamás será vencido! Otro ejemplo es el n° 1485 del 13/3/1970, en cuya tapa se planteaba “¿Por qué no se unen las fuerzas opositoras?”.

⁴⁶⁷ A dichos episodios locales cabe agregar distintos sucesos del plano internacional que indudablemente también estimularon la conformación del frente: las injerencias tanto prácticas como ideológicas que tuvieron la revolución cubana (1959), el desarrollo de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), los procesos de descolonización en el tercer mundo, la Guerra Fría, las movilizaciones estudiantiles y obreras en Argentina y México (1968-1969), la victoria electoral de la Unidad Popular en Chile (1970), la ola de golpes cívico militares en Sudamérica y los escritos de Frantz Fanon, Jean Paul Sartre y Bertrand Russell, entre otros.

de instrumentar un aparato político capaz de aglutinar las fuerzas populares auténticamente nacionales para agotar las vías democráticas a fin de que el pueblo, mediante su lucha y movilización, realizara las grandes transformaciones por las que el país entero clama (1971:1-2).

En pocas palabras, retomando la perspectiva del dirigente tupamaro Jorge Zabalza (2016), el proyecto del FA podría resumirse en: con el pueblo, contra el sistema, por los cambios sin violencia, a través del voto; se ofrecía al pueblo una salida al espiral de violencia que sufría la sociedad. Quedaba bien en claro el rechazo a los métodos guerrilleros y la voluntad de canalizar hacia las urnas la indignación y la desazón popular.

El Frente no fue una creación impulsiva sino el resultado de la conjunción de distintos actores que ya venían expresando su disconformidad con las políticas estatales, pero de forma independiente. En alusión a los factores que estimularon su concreción y los sectores que terminaron confluyendo en dicha amalgama, el candidato a presidente Liber Seregni, en el primer acto público del FA, expresó: “el Frente Amplio no es una ocurrencia de dirigentes políticos. Es una necesidad popular y colectiva del Uruguay. Por eso el Frente Amplio desencadenó tan rápidamente este movimiento popular de adhesión, participación y militancia. Porque interpreta una necesidad objetiva de nuestra sociedad”.⁴⁶⁸

4.1.2. El apoyo crítico al Frente Amplio, el alto el fuego y la conformación del Movimiento de Independientes 26 de Marzo

La nueva etapa que se constituyó con la formación del FA, tras la ruptura del tradicional bipartidismo que venía dirigiendo la política del país desde el siglo XIX, brindó una nueva valoración y crédito a la disputa parlamentaria. Dentro de la izquierda revolucionaria oriental distintos actores que veían hasta hacía poco tiempo en el camino de las urnas una mera pantomima orquestada y dirigida por la clase dominante, ahora, en virtud del transformado contexto nacional e internacional, estaban dispuestos a

⁴⁶⁸ En: Aguirre Bayley (1985:28).

participar de la contienda electoral que tenía fecha para fines de noviembre de 1971. Esa situación llevó a que organizaciones como el MNL-T debiesen plantearse seriamente qué actitud tomar sobre esta nueva variable a fin de no quedar aisladas. Fruto de aquella atmósfera, y tras fuertes debates al interior del movimiento,⁴⁶⁹ se decidió brindar un apoyo crítico al germinal frente; dicha postura dio origen al documento *Declaración de adhesión al Frente Amplio*, del cual se desprende el siguiente párrafo:

Mantenemos nuestras diferencias de métodos con las organizaciones que forman el frente, y con la valoración táctica del evidente objetivo inmediato del mismo: las elecciones. Sin embargo, consideramos conveniente plantear nuestro apoyo al Frente Amplio. El hecho de que éste tenga por objetivo inmediato las elecciones, no nos hace olvidar que constituye un importante intento de unir a las fuerzas que luchan contra la oligarquía y el capital extranjero. El frente puede constituir una corriente popular capaz de movilizar un importante sector de trabajadores en los meses próximos y después de las elecciones. Eso puede ser un instrumento poderoso de movilización, de lucha por un programa nacional y popular (1971:2).

Como muestra de apoyo se liberó al cónsul brasileño el veintiuno de febrero de 1971 y se hizo lo propio con el experto agrícola el dos de marzo. A su vez, se decidió suspender la línea H de hostigamientos directos -con excepción de la Guardia Metropolitana y las represalias contra delatores y torturadores-, pasando a ser la estrategia a corto y mediano plazo la consolidación del doble poder a partir de la continuidad del plan Satán⁴⁷⁰ y la planificación de fugas masivas como fueron los casos de las cárceles Cabildo (30/7) y Punta Carreta (6/9). Por otra parte, siguiendo dicha lógica, desde principios de 1971 también se abandonó el ataque a locales partidarios; al respecto, el ex tupamaro Carlos Liscano expresó: “finalmente se resolvió suspender los

⁴⁶⁹ “La necesidad de una decisión política con respecto al Frente Amplio dio lugar a una instancia de discusión democrática en el patio de recreo del penal de Punta Carretas. Para el asombro de las autoridades, guardias y presos sociales, en el mes de septiembre de 1970 los más de 200 tupamaros presos se reunieron en asamblea. [...] Se discutió a fondo el problema central que el nacimiento del Frente Amplio planteaba al MLN-T: ¿Cómo continuar la lucha armada en las condiciones del nuevo escenario político? Salvo la reticencia de algún compañero y de Héctor Amodio Pérez, por enorme mayoría la asamblea resolvió apoyar críticamente la creación del Frente Amplio” (Zabalza, 2016:117-118).

⁴⁷⁰ A lo largo del año pasarían por los tribunales revolucionarios y las cárceles del pueblo, el fiscal y procurador general Guido Berro Oribe (10/3/1971 al 23/3/1971), el presidente de UTE Ulysses Pereira Reverbel (30/3/1971 al 27/5/1972), el empresario y terrateniente Ricardo Ferrés (13/4/1971 al 28/1/1972), el ex ministro de ganadería y agricultura Carlos Frick Davies (14/5/1971 al 27/5/1972) y el director de la empresa textil Hytesa Jorge Mario Berembau (12/7/1971 al 26/11/1971).

atentados, porque se comprendió que no se podía participar en las elecciones y sabotearlas al mismo tiempo”.⁴⁷¹

Dentro de aquella reestructuración se abrió un interrogante programático y organizativo: ¿Cómo un movimiento clandestino en armas podía demostrar y brindar su apoyo a un frente político legal? Esta inquietud se debió resolver en medio de una conversión que estaba sufriendo el propio movimiento en su interior; consecuencia del gran caudal de simpatizantes que deseaban integrar sus filas, el arresto de su planta mayor (y suplentes) durante el mes de agosto de 1970, el plan Cacao y sus ya mencionadas consecuencias. Panorama que se complejizó aún más cuando algunos militantes -en su mayoría ex miembros de la recientemente disuelta columna 25- comenzaron a cuestionar la falta de democracia interna dentro de la organización y el desarrollo de ciertas prácticas impulsadas por la nueva dirección; las cuales consideraban excesivamente militaristas.

Fruto de dichas divergencias, y tras acalorados debates, los disidentes abandonaron el movimiento y conformaron el Frente Revolucionario de los Trabajadores (FRT).⁴⁷² Período en el cual otro pequeño grupo tomó la misma decisión; en este caso tras discrepar con el apoyo crítico brindado al recientemente creado Frente Amplio. Lo que dio origen al Movimiento 22 de Diciembre, espacio que tuvo una existencia efímera y realizó una única acción; el atentado con explosivos cometido en diciembre de 1971 contra el Club de Golf del Uruguay ubicado en Punta Carretas, por considerarlo representativo de la oligarquía dominante.⁴⁷³

En aquel contexto por demás complejo la respuesta fue teórica y práctica. En marzo de 1971 se dio a conocer el documento *Programa de gobierno*; en donde se aclaraba que si bien el cambio de estructura “no podría ser cumplido más que por un Gobierno Revolucionario”, esto no implicaba que se dejase de apoyar programas de

⁴⁷¹ En: Aldrighi (2009:134).

⁴⁷² En torno a la escisión de la FRT, el tupamaro López Mercado agregó: “lo de la micro tenía que ver con una postura muy fuertemente intelectual, del medio estudiantil, y entró en contradicción con lo que era el MLN-T [...]. Lo que se impugnaba era lo que se decía de un desprecio de la organización al frente de masas, una postura aparatista del MLN-T. Tenía un fuerte énfasis en la formación teórica, incluso ideológica, con un fuerte énfasis marxista leninista” (en: Alonso y Figueredo, 2011:10). Por otra parte, retomando la interpretación de Clara Aldrighi (2001) es posible reconocer que no se trató de un grupo cohesionado en torno a una plataforma política porque los motivos de discrepancia eran por demás heterogéneos. Aquella situación llevó a que el grupo rápidamente se disuelva y varios de sus integrantes terminasen en las filas de la Organización Popular Revolucionaria 33 Orientales (OPR 33) o, como Amílcar Fernández y María Elia Topolansky, regresando al MLN.

⁴⁷³ Al respecto, véase: Vécovi (2003), Rey Tristán (2006) y Alonso y Figueredo (2011).

transición que tendiesen a los mismos fines como los que levantó la CNT y otras fuerzas populares. Programa que reunía entre sus principales puntos “para la etapa de reconstrucción del país”, la puesta en marcha de una reforma agraria contra los grandes latifundios; una socialización y administración obrera de las grandes fábricas; una nacionalización generalizada de las exportaciones e importaciones; una reforma urbana en donde los grandes propietarios de viviendas fuesen expropiados; una expropiación sin indemnización de las grandes industrias, comercios y bancos de capital extranjero; y un sistema de educación y salud público gratuito y de calidad.

En el plano práctico se avanzó en la construcción del Movimiento de Independientes 26 de Marzo (MI26M). Movimiento que al igual que la columna 70 deben ser entendidas como parte de una estrategia superadora del MLN-T que consistió en la construcción de un gran Frente de Liberación Nacional (FLN), con el fin de organizar y ganar a las grandes masas. Es desde esa impronta que el borrador del *Documento n° 5* (1971)⁴⁷⁴ afirmó que “la toma del poder para la revolución socialista es el objetivo y la tarea estratégica del MLN” y que para ello “la lucha armada será el camino fundamental, la única garantía de llevar la revolución hasta el fin”. Pero, sin embargo, “la organización puede y debe usar todas las formas de lucha en cuanto ellas contribuyan a la principal y a los fines revolucionarios”.

El MI26M, -cuyo nombre hace referencia tanto al histórico izado de la bandera artiguista en 1815 después del segundo sitio a Montevideo, como al primer acto del FA en la explanada municipal de Montevideo en 1971- fue la última y más completa respuesta del movimiento tupamaro a la influencia de masas que generaba. Fue el corolario de una etapa y la apuesta a una nueva estrategia revolucionaria.

Sobre sus orígenes, Mauricio Rosencof, sostuvo:

Dentro del ejecutivo del MLN, era yo quien tenía fundamentalmente la responsabilidad política, por ser el compañero con más experiencia. En ese momento, en 1971, era el más antiguo de la organización en libertad o en la calle. [...] Propuse entonces la creación de una organización política legal, adherida al Frente Amplio desde el pique. Me autorizaron y empecé a crearla. ¿De qué manera? Convoqué una asamblea, que se realizó en la

⁴⁷⁴ El viernes dieciséis de julio de 1971, en la conferencia de prensa iniciada por el Jefe de Policía de Montevideo fue distribuido el folleto de diecisiete carillas, caratulado *Documento n° 5 del M.L.N*; el cual había sido incautado tras un allanamiento en la Avenida Centenario n° 4115. Es por ello que algunos investigadores no lo toman como un documento terminado y oficial del movimiento tupamaro.

Asociación Sindical Uruguaya (ASU). [...] Toda la gente que participaba había llegado a través de mis conversaciones directas con ellos. Pensé que el nuevo movimiento debía tener una presencia multifacética (En: Aldrighi, 2009:26-7).

En ningún momento el 26 fue considerado como un partido en el sentido clásico del término, sino como una organización de masas, un movimiento policlasista en continua construcción. En alusión a su estructura, el documento *Fundamentos políticos*, sostenía: “prefiere definirse como algo que va siendo, en vez de dibujar límites estrictos alrededor de su ser y su quehacer. Constituye, por lo tanto, un conglomerado dinámico, en fusión y ebullición, y no un bloque estático, definitivamente solidificado” (1971:3).

Tras el plenario del ocho de abril realizado en el local de la Acción Sindical Uruguaya (ASU), el Comité Ejecutivo del movimiento quedó conformado por el escritor Mario Benedetti, el antropólogo Daniel Vidart, Emilio Vetarte, y los dirigentes sindicales Kimal Amir y Rubén Sassano. Desde los orígenes, en sus principios políticos y plan de lucha, se destacó la impronta por modificar la imagen electoralista del orador arengando a las masas pasivas, las figuras impuestas desde arriba, los tropes de votantes y los “apadrinadores” de promesas. Una lucha como la presente -expresaba la proclama *Principios políticos y plan de lucha*- “supone un proceso acelerado de acciones concretas, de certidumbres políticas, de definiciones y objetivos revolucionarios que van más allá de las urnas. No se agota en el calor de los obligados discursos; no terminará, tampoco, en la noche del veintiocho de noviembre” (1971:2). Pero, cabe preguntarse ¿Qué entendía el 26 por “lucha”? Al respecto, Daniel Vidart sostuvo:

Desde su origen y su ideario, se alinea decididamente en la lucha del pueblo oriental contra una oligarquía agresiva y rapaz que ha sumido al país en la crisis más honda de su historia y contra el imperialismo; cuya quinta columna cipaya está constituida por los representantes nativos de esa misma oligarquía encaramada hoy en el poder y adueñada de los mecanismos coactivos de un gobierno dictatorial que apela al argumento de la defensa de las leyes y del orden para violarlos de continuo mediante el ejercicio arbitrario de la fuerza (1971:12).

En correlación con dichos lineamientos dos postulados fundamentales prohicieron el nacimiento del MI26M: estructurar distintos espacios y canales de diálogo con la

población y no propiciar, directa o indirectamente, listas de candidatos propios; dando plena libertad a sus miembros en el acto electoral de selección de sublemas.⁴⁷⁵

Con respecto al primer aspecto, el 26 se estructuró en tres sectores: barrial o territorial, estudiantil y trabajadores. En cuanto a la territorialidad, se formaron numerosos comités de base del Frente Amplio como instrumentos permanentes de lucha; con los cuales se buscó, según se desprende del documento *Declaración constitutiva* (1971), crear un gran ejército civil democrático cuya permanencia orgánica y funcional fomentase un poder popular actuante y comprometido que luchase por las aspiraciones y derechos populares.⁴⁷⁶

Para octubre de 1971, en su edición n° 10, la revista *Cuestión* afirmó que el MI26M contaba con ciento treinta grupos de base en Montevideo y setenta y cuatro en el interior; lo cual representaba en el conjunto del país, según la estimación de Labrousse (2009), entre seis mil y diez mil militantes.

Sobre la estructura de estos comités y las actividades que se llevaban a cabo, I.G, en aquel tiempo un partícipe del barrio La Comercial, recordó:

Se trabajaba mucho en asamblea; después había un presidente, secretario, el encargado de propaganda, el de finanzas y el de organización: todos los grupos trataban de tener los principales lugares para de alguna manera ir conduciendo el rumbo del comité [...]. La participación barrial, en mi caso en La Comercial uno y la zona de alrededores, sería de propaganda frentista y del MLN a su vez; de dar la discusión con los otros grupos de izquierda. Que a veces se transformaba en una carnicería dialéctica, había grupos con vicios muy viejos [...], miedo a que haya infiltrados... Pintadas, volanteadas, pegatinas; de todo hacíamos... Después también estaba el puerta a puerta; en eso también a veces venía gente del FER 68 a acompañar alguna actividad del comité, claro que como gente independiente que venía a colaborar [...]. En el puerta a puerta se entregaba siempre algún material del frente en general, no partidaria o de una lista en particular y en base a

⁴⁷⁵ A nivel nacional, la alianza Frente Amplio se presentó como Partido Demócrata Cristina y postuló solo una fórmula presidencial; pero para la Cámara de Senadores, Representantes y Junta Electora si había sublemas: El Frente Socialista, Lista 90; Frente del Pueblo, Lista 808; Frente Izquierda – Movimiento Popular y Progresista – Movimiento Obrero, Lista 1001; Patria Grande, Lista 1811; Candidatos Obreros, Lista 1968; Unión Popular - Patria Grande, Lista 4190; Frente del Pueblo, Lista 9988. Al respecto, véase: Anexo documental n° 10. Boletas de los sublemas del Frente Amplio para las elecciones de noviembre de 1971.

⁴⁷⁶ En cuanto a la función social de estos espacios, ante la conformación del primer comité de base en el barrio Villa del Cerro, el documento *El Frente Amplio al gobierno con las bases en lucha*, sostuvo: “su labor inmediata fue la de llegar a todos aquellos -marginados, desocupados- que aún no se habían integrado a la lucha, organizándolos, lográndolo a través de un contacto mano a mano, metiéndose en sus casas para enseñar aprendiendo de ellos” (1971:5).

eso se tocaban algunos puntos destacados. A veces recibíamos puteadas, obvio, dependiendo el lugar donde te tocaba.⁴⁷⁷

En complementariedad, la por entonces militante de base del 26, I.T planteó:

En el 71 se hacían las actividades barriales más vinculadas a las elecciones; el puerta a puerta, los actos, las pintadas... y de alguna manera la actividad del 26 estaba un poco supeditada a esa dinámica. Nosotros teníamos pocas definiciones, teníamos el programa del Frente Amplio y nos proponíamos generosamente al lugar donde nos tocaba ir, hacer lo que teníamos que hacer y apoyar esa movida que se daba [...]. De las características del movimiento te puedo decir que se trabajó mucho en la horizontalidad, la participación; era casi obligatorio hablar en las reuniones. Cuando terminaba una reunión había una o varias rondillas donde uno tenía que decir lo que opinaba; se trataba de fortalecer la formación de cada uno. Pero por sobre todo la participación; las direcciones eran colectivas; se llamaban FOP: Finanzas, Organización y Propaganda. Eran tres compañeros responsables de cada una de esas áreas que formaban la dirección de la organización. Y por ejemplo los zonales tenían la misma estructura.⁴⁷⁸

La importancia y gravitación que el 26 le brindó a este tipo de tareas llevó a que el movimiento imprimiera un documento íntegramente dedicado a la propaganda; ofreciéndole a sus militantes diversas técnicas y aspectos para tener en cuenta a la hora de hacer murales callejeros, confeccionar volantes y pegar pasacalles.⁴⁷⁹

En cuanto al sector estudiantil del 26, durante el año 1971 sus actividades se dividieron en dos planos; por una parte, la militancia dentro del ámbito estudiantil intentando tener presencia en los centros de estudiantes, claustros y consejos, y por otra, en la realización y apoyo a diferentes manifestaciones sociales.

Esto último dio lugar a lo que internamente se llamó “la línea azo”, los cortes de calle con quema de neumáticos y la utilización de bombas molotov. En aquella época, recuerda S.L, “hubo cinco o seis; el más importante que quedó fue el de la Teja, pero

⁴⁷⁷ Entrevista del Autor (2022).

⁴⁷⁸ Entrevista del Autor (2022).

⁴⁷⁹ Al respecto, véase: Dirección Nacional de Información e Inteligencia, documento n° 5001-63-39, titulado “Manual de propaganda del Movimiento 26 de Marzo”.

hubo varios... cuando cayó Daniel Viglietti se hizo uno rodeando la jefatura, también se hizo otro rodeando la casa de gobierno en calle Independencia”.⁴⁸⁰

Cabe señalar que tanto en este tipo de acciones como en el puerta a puerta, la realización de pintadas callejeras y en la organización y participación en actos del 26 se producían un entramado de militantes de orígenes diversos: personas vinculadas a los Comité de Apoyo a los Tupamaros, independientes, del FER 68, de los tres sectores del 26 y de la columna 70. Sobre esta situación I.T afirmó:

Nunca se reconoció la articulación con el MLN y a nivel de base nadie se sentía integrante del MLN, nunca fuimos integrantes, la inmensa mayoría. Había una identidad 26 de marzo; si hay una identidad es una más 26 de marzo. Todos nos sentíamos filotupas de alguna manera, algunos más otros menos, pero no nos sentíamos tupas. Y creo que en el 72 reivindicamos un perfil propio, un accionar propio. Si por supuesto había dirigentes, ellos caían como MLN, eso era visible no había cómo no ver eso. Y yo creo que a cierta altura alguien nos reconoció que habíamos sido una creación del MLN [...]. Todo el mundo sabía de los contactos, ese saber que no quiere decir que alguien te lo dijo; si seguramente mucha gente que era las dos cosas tendría ese nivel de conocimiento. Pero a nivel de base, una organización que era muy grande, con muchos militantes, no se manejaba como que era parte de...⁴⁸¹

Con respecto al frente de trabajadores, el mismo fue el menos desarrollado de los tres; situación que heredó de la columna 70. Por ello se promovieron tareas puntuales tendientes a consolidar espacios en los lugares de trabajo. Entre las estrategias, por fuera de la continuidad de los copamientos de fábricas y el apoyo a movilizaciones y reclamos sectoriales, se encontraron la elaboración de documentos específicos sobre las tareas a llevar adelante en el trabajo en los gremios, la confección de documentos sobre criterios para el trabajo en el seno del movimiento obrero con otros grupos políticos, la realización de cursillos sobre formación política, y el estimular la participación de militantes en los comités de base.

Por otra parte, se incitó la participación pública de importantes dirigentes sindicales como el portuario Rubén Sassano, el dirigente de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA) Washington Rodríguez Belletti y el bancario Kimal Amir; a los que internamente se conocía como “los farolitos” por su alto grado de

⁴⁸⁰ Entrevista del Autor (2022).

⁴⁸¹ Entrevista del Autor (2022).

convocatoria. En sintonía con esta línea programática el catorce de octubre se organizó un acto de masas específico del sector en el Palacio Sudamérica que contó con la adhesión de diversas agrupaciones obreras.

Por fuera del trabajo en los tres sectores, con miras a ampliar los lazos al interior del Frente Amplio y evitar el aislamiento, el MI26M inició una política de alianzas con otros grupos afines. Entre los que se destacaron el Grupo de Acción Unificadora (GAU) dirigido por Héctor Rodríguez, la Unidad Popular de Enrique Erro⁴⁸² y el sector político encabezado por Zelmar Michelini; estos conformaron lo que se denominó “La Corriente”.

Como herramienta de esta unidad, se fundó el periódico *La Idea*, al frente del cual se encontraron Washington Fernández (Director y Redactor), Gutemberg Charquero (Sub Director) y Domingo Carlevaro, Nicolás Reia y Julio de Santa Ana como miembros del Consejo de Dirección.⁴⁸³

Sus páginas tuvieron una continuidad informativa anclada en algunos aspectos nodales como brindarle cobertura pormenorizada a los diferentes actos públicos de Liber Seregni y su compañero de fórmula Juan Crottogini; promocionar, a partir de entrevistas, a los principales referentes de las diferentes fuerzas que conformaban la alianza; problematizar la cada vez mayor injerencia norteamericana en la política nacional; publicitar las diversas actividades diarias emprendidas por los comités de base frentistas desde la sección “el pueblo milita en el Frente Amplio”; denunciar la ola de ataques de grupos fascistas -principalmente de la Juventud Uruguaya de Pié⁴⁸⁴- a

⁴⁸² El Senador Erro llegó a alojar a varios integrantes del MLN-T en su residencia particular. Con respecto a dicha práctica, su mujer María Herminia Brenta de Erro sostuvo: “había inmunidad parlamentaria pero igual era un riesgo. Había armas, metralletas, dólares... Yo cuando me acostaba, rezaba *‘que no pase nada’*. Además, si entraban no iban a preguntar quién tenía algo que ver y quién no. Siempre había gente tirada en el suelo durmiendo con el arma al lado” (En: Caula y Silva, 2017:91).

⁴⁸³ En alusión a aquel espíritu de confraternidad, en el editorial del 11/6/1971, Washington Fernández escribió: “*La Idea* se pone al servicio de las fuerzas nucleadas en el Frente Amplio, expresión avasallante de una nueva conciencia política de las grandes masas definitivamente defraudadas por los usufructuarios de un contenido emocional que se encarnaba en las divisas, y que concitó desde los albores de nuestra existencia histórica de la adhesión incondicional de aquellas [...]. Creemos que en esta hora de tan tremenda crisis y de tan palpitante esperanza, hay algunas tareas impostergables para todo habitante digno de esta tierra de Artigas: la liberación de nuestra patria [...], el rescate de la justicia y la libertad, para hacer de ellas una realidad concreta para todos los orientales y no una mentira electoralista en boca de los enemigos del país” (1971:9).

⁴⁸⁴ Con respecto a la JUP, cabe señalar que la misma fue fundada en octubre de 1970 como resultado de la convergencia de agrupaciones juveniles de todo el país autodenominadas “demócratas”, enfrentadas a la creciente influencia del estudiantado izquierdista. Con respecto a su accionar y prédica, retomando la interpretación de Gabriel Bucheli (2014 y 2020), es posible argumentar que se trató de un movimiento social que aglutinó detrás de las banderas del patriotismo y el anticomunismo una vasta reacción

diferentes establecimientos públicos y privados de Montevideo y el interior del país; visibilizar los malos tratos a los que eran expuestos los presos políticos; señalar el aumento de la represión policial frente a las manifestaciones y actos populares -siendo los ejemplos más palpables los asesinatos de los estudiantes Heber Nieto y Julio Cesar Spósito acaecidos el veinticuatro de julio y el primero de septiembre de 1971-;⁴⁸⁵ la persecución y amedrentamiento constante que el gobierno ejercía por intermedio de clausuras, observaciones y allanamientos arbitrarios sobre los medios de comunicación independientes.⁴⁸⁶

A ese matutito se sumaron la revista quincenal *Cuestión* que actuó como magazine de actualidad, los mensuales *Cuadernos del Movimiento de Independientes 26 de Marzo* y, a partir de marzo de 1972, la revista semanal *Mate Amargo*.⁴⁸⁷

Desde las páginas de *Cuestión*, bajo la dirección del antropólogo Daniel Vidart, el movimiento pudo explayarse sobre sus reivindicaciones y lineamientos ideológicos. Las críticas a la cada vez mayor injerencia de los Estados Unidos en la política interna uruguaya y al aumento de la escalada de violencia y censura orquestada por el gobierno de Pacheco Areco;⁴⁸⁸ la resistencia a la implementación del registro de vecindad; el apoyo a la lucha de los cañeros de la UTAA que estaban llevando a cabo la quinta marcha a la capital, y el pedido de libertad para los presos políticos fueron algunos de los temas tratados a lo largo de sus números.⁴⁸⁹ A su vez, se dedicaron secciones para transcribir entrevistas a distintos dirigentes tanto del propio 26 como del FA; entre los que se destacaron Liber Seregni, Héctor Rodríguez, Nelson Santana, Sergio Previtali,

conservadora, y que en aras de constituirse en un movimiento político autónomo, enunció un proyecto caratulado de “revolución nacional” que lo llevó a anhelar un ajuste militarista. Y que desde ese discurso y esa práctica se volvió permeable a los impulsos de impronta violentista desde dentro (sectores de su propia militancia) y desde fuera (organizaciones fascistas, cuerpos represivos estatales, agencias de inteligencia extranjeras), que no quiso o no supo contener. Para ampliar al respecto, véase: Chagas y Trullen (2001).

⁴⁸⁵ Sobre los pormenores de aquellas muertes, véase: <https://sitiosdememoria.uy/nieto-santos-heber-milton> y <https://sitiosdememoria.uy/sposito-vitali-julio-cesar>. Fecha de consulta: 8/11/2022.

⁴⁸⁶ Véase: Anexo documental n° 11.

⁴⁸⁷ En cuanto a los fines que perseguía esta última publicación, en la editorial de su primer número señaló: “la correcta información del pueblo. Esa carencia queremos subsanar. Aportar información precisa sobre la realidad y sobre las profundas causas que subyacen a los simples hechos. Eso queremos ser: un mate amigo, un factor de relación, de intercambio fecundo entre orientales. Un aporte para el diálogo de quienes se preocupen por nuestros problemas fundamentales. Que se levante entonces la memoria de nuestros padres. Que florezca entonces la fortaleza y la dignidad” (13/3/1972:2).

⁴⁸⁸ Al respecto caben señalarse los artículos “El malón contra los liceos” y “El fascismo muestra la pezuña” del n° 5, del 10/6/1971; así como también “Censura, libertad de prensa y otras yerbas”, “Las ruinas del SODRE” e “Isla de Flores: de lazareto a campo de concentración”; reunidos en el n° 3, del 28/4/1971, y “Nueva estrategia de la C.I.A” del n° 9, del 9/9/1971.

⁴⁸⁹ Véase: Anexo documental n° 12.

Enrique Erro y Rubén Sassano. Con la misma impronta se destinaron varias páginas para difundir la realización de actos, festivales y asambleas del movimiento en distintas partes del país.

Todos y cada uno de los artículos de sus diecinueve números, desde su aparición a mediados de marzo de 1971, persiguieron una directriz: organizar al pueblo desde abajo, con la construcción a lo largo y ancho del país de comités de base, para el ejercicio directo de métodos de lucha que lo comprometan en la tarea común de la liberación nacional. Lo principal, parafraseando al dirigente portuario y miembro del MI26M Rubén Sassano (1971:21) era “usar las tribunas que ofrecía la democracia burguesa” para poner el acento en cómo debían organizarse para arrancar de raíz al régimen.

Dicha impronta es posible encauzarla y contextualizarla dentro de la línea del ya mencionado periódico *Época* y de las entregas quincenales de la revista *Nuestra Tierra*. Esta última, un importante espacio de debate y concientización política que desde 1969 y a partir de investigaciones de neto carácter científico, estimuló un diálogo con otro público y bajo otros términos. Las colaboraciones de especialistas como Carlos Real de Azúa (nº 34), Roque Faraone (nº 25), Alberto Methol Ferré (nº 35) o Antonio Pérez García (nº 17) permitieron abordar temáticas tan complejas y nodales como el rol de los medios masivos de comunicación en el Uruguay contemporáneo, la conformación de la clase dominante rioplatense, el desarrollo agropecuario y hasta la crisis económica que asolaba al país, en su nº 26.

Cabe señalar que también el MLN-T se valió de los nuevos espacios, entre ellos las páginas de la revista *Cuestión*, para publicitar tanto sus acciones -secuestros, reparto de alimentos en cantegriles, toma de radios y cinematecas, etc.- como sus lineamientos ideológicos y estrategias revolucionarias.⁴⁹⁰ Espacios de difusión nada desdeñables teniendo en consideración las complejas acciones que habitualmente debía emprender para hacer llegar su mensaje a la población teniendo que superar el cerco mediático edificado por el Estado y los grandes medios de comunicación acólitos.

En pos de desbaratar aquel espacio de difusión y aduciendo que favorecía y respaldaba a los “grupos delictivos que practican y proclaman la violencia armada como

⁴⁹⁰ A modo de ejemplo, en su nº 8 del 28/8/1971, se publicó en forma íntegra el proyecto de *Documento nº 5*; mientras que en la contratapa una caricatura representó la fuga de la cárcel Cabildo, acontecida semanas atrás. Por otra parte, cabe señalar que dicho documento también fue reproducido por el periódico *La Idea*, en su edición del 17/7/1971.

única y superior forma de lucha para obtener el poder”, el nueve de julio de 1971 el Ministerio del Interior resolvió incautar y decomisar todos los ejemplares en circulación del número siete -del siete de julio-, y clausurar por dos ediciones regulares la revista.

4.2. El pachequismo y la campaña reeleccionista

Dentro del partido gobernante se suscitaron dos importantes acontecimientos con miras a las elecciones nacionales de noviembre; la ruptura de la Lista 99 liderada por Zelmar Michelini y la voluntad del presidente Jorge Pacheco Areco de intentar su reelección.

En cuanto a la primera, la misma fue una decisión que no sorprendió dentro del ámbito político; desde hacía tiempo que Michelini protagonizaba fuertes discusiones parlamentarias con el gobierno y la mayoría de sus correligionarios del Partido Colorado. Situación que tomó un cierre definitivo cuando a fines de 1970 el comité ejecutivo de la Lista 99 propuso formalmente a su congreso la ruptura con el Partido, moción que fue aprobada, y posibilitó que a principios de 1971 se firmase el acuerdo para formar parte del Frente del Pueblo; una coalición entre la Lista 99, el Partido Demócrata Cristiano y algunos ciudadanos independientes. Uno de los principales sectores que terminaría conformando el Frente Amplio.

Sobre la intención de la reelección, como no había apoyo parlamentario para aprobar una ley constitucional que fuera sometida a plebiscito, ni tampoco para convocar a una Convención Constituyente, se propuso usar el otro procedimiento previsto en la carta magna: la ratificación plebiscitaria simultánea a las elecciones nacionales del veintiocho de noviembre; es decir que al momento de emitir el sufragio los ciudadanos tendrían la oportunidad de elegir a Pacheco Areco como presidente. Para que la reelección tuviese lugar se precisaban, según estimaciones de la época, alrededor de setecientos mil votos; un número nada desdeñable teniendo en consideración que en las últimas elecciones nacionales de 1966 se habían emitido 1.231.762 de votos válidos.

Bajo dicho panorama y con miras a alcanzar los votos necesarios, en julio de 1970 se conformó el movimiento pro reforma constitucional y reelección del presidente de la

República; que se traduciría en la Unión Nacional Reelectionista (UNR), compuesta mayoritariamente por dirigentes de la Unión Colorada y Batllista. En mayo se presentaron en el Parlamento las firmas requeridas para convocar a la consulta reeleccionista y el veinticinco de agosto, durante un acto en Piedra Alta, Pacheco aceptó públicamente el ofrecimiento reeleccionista.

Consolidada la estrategia pachequista y amparado en la ley de lemas, el Partido Colorado presentó en total seis candidaturas presidenciales de cara a noviembre.⁴⁹¹ La que abogaba por la reelección, compuesta por Jorge Pacheco Areco y Juan María Bordaberry, y otras cinco; en caso de que la consulta plebiscitaria fuese negativa. Dentro de estas cinco se encontraban la fórmula del oficialismo integrada por Bordaberry y Jorge Sapelli; la de la Lista 15, que presentaba como candidatos a Jorge Batlle Ibáñez y Renán Rodríguez; y las menos convocantes integradas por Amílcar Vasconcellos y Manuel Flores Mora, Pintos-Torielli y Ribas-Gorlero.⁴⁹²

Definidos los aspirantes, el Partido Colorado se planteó llevar a cabo una campaña electoral con un marcado interés en polarizar las opciones y el discurso de cara a la sociedad; dejando por fuera de la contienda al histórico Partido Nacional que contaba como figura progresista con el senador Wilson Ferreira Aldunate⁴⁹³ y en el otro extremo con el general Mario Aguerrondo, fundador de la logia de los Tenientes de Artigas; el cual lanzó su fórmula junto a Alberto Heber, en representación del ala herrerista ortodoxa más conservadora.

A nivel discursivo, la campaña reeleccionista impulsada por la Unión Nacional Reelectionista y las agencias publicitarias Proventas, Publicitaria Oriental y Gallardo, desde el slogan “Los orientales con Pacheco”, buscó posicionar al presidente como el líder de una cruzada contra los agentes externos, en defensa de la patria y “la orientalidad”. Ante el “complot digitalizado desde La Habana y Moscú” y escenificado en el Frente Amplio, se erigía la figura de hombre fuerte de Pacheco.

Periódicos de alcance nacional como *El País*, *La Mañana* y *El Diario* fueron grandes hacedores de aquella campaña de difamación presentando a los principales

⁴⁹¹ Es importante remarcar que un mismo votante podía incluir en el sobre la papeleta a favor de la reforma constitucional, la papeleta con la fórmula Pacheco–Bordaberry y una papeleta con alguna de las otras listas del partido.

⁴⁹² Estas tres últimas terminaron obteniendo el 2.94, 0.32 y 0.24% respectivamente.

⁴⁹³ Éste, dentro del PN, formaba parte del grupo Por la Patria; el cual pactó la fórmula presidencial con el Movimiento Nacional de Rocha; espacio que lideraba Carlos Julio Pereyra.

dirigentes y candidatos frenteamplistas como marionetas y satélites de la URSS y Cuba. Otro recurso que utilizaron aquellos matutinos cercanos al gobierno fue ridiculizar y caricaturizar a la fórmula presidencial; Seregni era representado como el “Mago Rucucu”, un encantador de serpientes, un hablador que hipnotizaba a las masas crédulas. Mientras que el doctor Crottogini, su compañero de fórmula, figuraba como un ser senil que solo seguía directrices.⁴⁹⁴

El apoyo al pachequismo y al Partido Colorado en general, también contó con importantes descuentos a la hora de solventar los minutos en televisión y radio, y en los afiches que ocupaban una hoja entera en *La Mañana* y *El Diario*.⁴⁹⁵

Afiches que presentaban una estructura que se repetiría casi en forma monótona: imagen del primer mandatario mirando al horizonte, una frase corta con letras negras y un fragmento de algún discurso presidencial arengando a proteger a “la gente que tiene todavía el alma intacta y la conciencia clara” de la “sistemática y criminal deformación”. Esquema con el que se pretendía reafirmar las dualidades crisis/orden, nacional/extranjerizante, orientalidad y tradición/comunismo y deformación.

Aquella estructura solo se vio modificada con la sustitución de fotografías o imágenes específicas dependiendo de la temática puntual a abordar. Si se hacía alusión a la moral y la tradición, se incluía la fotografía de jinetes en una doma de caballos; si el tópico era la posible extranjerización, la imagen se suplía por una fotografía de Fidel Castro acompañado por los dirigentes del Partido Comunista de Uruguay Leopoldo Bruera y Jaime Pérez; si el eje versaba sobre la posible pérdida de libertades en caso que ganase el Frente Amplio, se introducía una fotografía del muro de Berlín; y si se buscaba la polarización crisis/orden, se apelaba a imágenes de la explosión del Bowling Club de Carrasco bajo la operación Cacao o de la quema de un colectivo durante “el tejazo”⁴⁹⁶,⁴⁹⁷.

⁴⁹⁴ Véase: Anexo documental n° 13.

⁴⁹⁵ Al respecto, véase: *Marcha*, 10/12/1971. p.12.

⁴⁹⁶ Acción de distracción denominada “Tero” o “Tejazo” llevada a cabo en la Av. Carlos María Ramírez y en las inmediaciones de la refinería de ANCAP emplazada en el barrio de La Teja, por grupos del 26 de Marzo y algunos CAT de los barrios del oeste de Montevideo; en pos de llamar la atención de la policía y posibilitar la fuga de ciento once detenidos de la cárcel de Punta Carretas, en septiembre de 1971. “La misma tarde de la fuga se realizó la operación Tero, emulando al ave que grita lejos de donde pone los huevos [...]. Gracias a esa combinación de lucha callejera y acción armada, de ingenio popular y táctica militar, la fuga se realizó dejando al aparato policial sin poder de reacción, enredado en una maraña de calles cortadas con barricadas o sembradas con clavos miguelitos” (Zabalza, 2016:133-134).

⁴⁹⁷ Véase: Anexo documental n° 14.

La utilización del temor como elemento persuasivo terminó hegemonizando el contenido del final de la campaña; tal como manifestó la historiadora Magdalena Broquetas San Martín (2021), el mensaje que transmitió la derecha en la recta final de la campaña fue sencillo y directo: la victoria del Frente Amplio auguraba un futuro idéntico al de los países que vivían bajo el totalitarismo comunista. Durante el mes de noviembre, los diarios oficialistas publicaron una serie compuesta por una decena de piezas publicitarias agrupadas bajo la consigna “Alerta uruguayos”; frase que se acompañaba de fotografías que documentaban situaciones de opresión y violencia en Alemania Oriental y Checoslovaquia. Situación que aseguraban podría llegar a replicarse en Uruguay en caso de que la contienda electoral diese por vencedora al frente de izquierda. “Ellos votan para que usted no pueda votar nunca más. Empezaron con Cuba, llegaron a Chile donde ya están pidiendo el paredón [...]. Quieren lisa y llanamente la esclavitud y la dictadura del partido único”⁴⁹⁸ sentenciaba un aviso de la Lista 15 promoviendo la candidatura del arquitecto Walter Pintos Risso como Intendente de Montevideo.

Desde el oficialismo se buscó instalar la idea de que si no ganaba el Partido Colorado éstas podrían ser las últimas elecciones. Por eso, el veintiocho sólo había un candidato posible para que triunfe la democracia; un hombre fuerte, democrático, oriental y honesto: Jorge Pacheco Areco.

Aquella actitud de representar a las elecciones como la última oportunidad para no caer en un régimen comunista que “arrancaba a los hijos de sus familias para adoctrinarlos”⁴⁹⁹ -como llegó a señalar el Partido Femenino del Uruguay-,⁵⁰⁰ se trasladó en septiembre de 1970 al plano legal a partir de la sanción de la ley 13.882. En cuyos artículos diez y catorce se establecían multas para el ciudadano que sin causa justificada no cumpliera con la obligación de votar; sanciones económicas que iban desde los

⁴⁹⁸ En: *Acción*, 27/11/1971. pp. 8-9.

⁴⁹⁹ Sobre aquella práctica discursiva, el escritor Mario Benedetti, por entonces miembro de la dirección del 26, sostuvo: “cada vez que en América Latina se insinúa o se inicia algún movimiento político que se fija como meta (mediana o inmediata) la transformación revolucionaria de la sociedad, tanto la prensa oligárquica como las llamadas sociedades de padres demócratas, tanto las ligas de defensa de la democracia como cualquier otra organización de ese tipo, que nacen ‘espontáneamente’ a la luz pública con rápidas y suculentas financiaciones, ponen sobre el tapete un tema burdo pero recurrente: la amenazante y eventual revolución va a arrancar a los hijos del seno de la familia, y los va a arrancar para enviarlos a Moscú. Lo dijeron cuando Cuba; lo usaron más recientemente, y con negativos resultados, en la campaña política chilena” (1971:56).

⁵⁰⁰ Véase: Anexo documental n° 15.

quinientos a los dos mil pesos, montos que en caso de ser graduados de la Universidad de la República o empleados públicos se duplicarían automáticamente.⁵⁰¹

Amparado en dicha perspectiva y ante el peligro latente, el gobierno justificaba su accionar represivo y autoritario; era una batalla para defender al “nosotros” contra el “ellos”. El, como presidente y portavoz del pueblo, debía velar por las personas de bien con todo lo que tuviese a su alcance; al respecto, el discurso presidencial emitido en septiembre de 1971 referido a la clausura de medios de comunicación es por demás ejemplificador:

Este es un mensaje a la población, a todos los uruguayos y extranjeros bien nacidos; este no es, ni inicia, ni admitirá, polémica alguna. El pueblo debe saber que su Gobierno sólo aspira a mantener el orden, la seguridad, la paz. Sabe el Gobierno por su parte que todos los pobladores bien nacidos no aspiran a otra cosa, para desarrollar en paz y orden -amparados en su seguridad- los afanes propios de la comunidad. [...] En el día de hoy, el Gobierno ha suspendido la publicación de algunos periódicos por quebrantar las normas vigentes. Estas publicaciones dedicaban lo más significativo de su esfuerzo a la apología del delito (*El Día*, 5/9/1971. En: Demasi, 1996:188).

Medida que seguía la línea trazada por el decreto 189/971⁵⁰² que prohibía la divulgación por la prensa oral, escrita o televisada de todo tipo de información que se refiriese “directa o indirectamente a los grupos delictivos que actuaban en el país”; el decreto 518/971,⁵⁰³ el cual establecía que la Dirección Nacional de Correos no daría curso a la correspondencia, en forma de impresos, libros, diarios, revistas, folletos, etc., “de carácter subversivo y de origen totalitario, cualquiera sea su procedencia”; la reiterada aplicación de medidas prontas de seguridad; y la violenta represión a manifestaciones que dejaban como saldo muertos en las calles montevideanas: Liber Arce, Susana Pintos, Hugo de los Santos y el más reciente Heber Nieto.⁵⁰⁴

⁵⁰¹ La obligatoriedad del sufragio estaba consagrada en la Constitución desde 1934, pero fue la primera vez en la historia del país que se establecieron sanciones para quienes no votasen.

⁵⁰² Decreto disponible en: <https://www.impo.com.uy/diariooficial/1971/04/20>. Fecha de consulta: 10/11/2022.

⁵⁰³ Decreto disponible en: <https://www.impo.com.uy/diariooficial/1971/08/20>. Fecha de consulta: 10/11/2022.

⁵⁰⁴ “Heber era estudiante de la UTU, militaba en la Federación Anarquista Uruguaya, tenía 16 años. El 24 de julio de 1971 realizaba trabajos de albañilería en la azotea del Instituto de Enseñanza de la Construcción (IEC) ubicado en la esquina de las calles Arenal Grande y Eduardo Víctor Haedo, mientras que otros estudiantes participaban de una movilización callejera en solidaridad con el conflicto de los

En el mes de junio, bajo dicho contexto de represión y persecución, el Poder Ejecutivo modificó por intermedio del decreto 380/971 el reglamento del Servicio de Información de Defensa, introduciendo la creación del Departamento de Operaciones Sicológicas; el cual tenía entre sus cometidos “planificar las operaciones sicológicas, sociológicas y políticas”, “planificar y efectuar las investigaciones sobre las áreas, grupos y sujetos blancos de operaciones sicológicas” e “investigar y planificar el uso de los medios de comunicación de ideas para influir en las actitudes, emociones y acciones de los grupos blancos”.⁵⁰⁵

Aquella violencia discursiva tuvo su correlato en la aparición y desarrollo de nuevos actores vinculados a sectores conservadores del gobierno y la prensa; a lo largo del año, a partir de violentas ocupaciones a liceos, atentados a locales del Frente Amplio y el asesinato de militantes sociales, la Juventud Uruguaya de Pie y los escuadrones de la muerte comenzaron a tener mayor primacía en la escena diaria.

Escuadrones que, según los interrogatorios que en 1972 el MLN le realizó a Nelson Bardesio -fotógrafo de la policía y coautor del asesinato de Héctor Castagnetto- estaban integrados por policías, jefes militares y civiles de alto rango político como Armando Acosta y Lara y los ministros Danilo Serna y Santiago De Brum Carbajal. También se constató que los escuadrones eran cinco: el Comando Caza Tupamaros (CCT) coordinado desde el Ministerio del Interior por el coronel Walter Machado; otro llamado Dan A. Mitrione (DAN) creado por el general retirado y candidato presidencial por el Partido Colorado Juan Pedro Ribas; uno dirigido por el secretario de la presidencia Carlos Pirán e integrado por funcionarios de la Guardia Republicana; otro liderado por el capitán Pedro Mato que funcionaba en el área del Servicio de Información de Defensa; y por último, un grupo conducido por el capitán Mario Risso y constituido con elementos de la Marina.⁵⁰⁶

obreros de la empresa Ciessa. La policía llega a la movilización y comienza a disparar sobre los manifestantes, desde la azotea de la IEC se tiran piedras contra los efectivos, los testigos identifican personal de inteligencia policial vestidos de civil. En ese contexto llegan más efectivos de varias reparticiones: Guardia Metropolitana, Radio Patrulla, Seccional 5a de policía e incluso se hace presente el Director de la D.N.I.I. Víctor Castiglioni. Heber intenta resguardarse de la balacera que desata la represión, pero fue alcanzado por una bala calibre 22, según el dictamen forense posiblemente disparada desde un arma con mira telescópica. Fallece en el lugar”. En: <https://sitiosdememoria.uy/nieto-santos-heber-milton>. Fecha de consulta: 10/11/2022.

⁵⁰⁵ Decreto disponible en: <https://www.impocom.uy/diariooficial/1971/06/29>. Fecha de consulta: 10/11/2022.

⁵⁰⁶ Al respecto véase: *Punto Final*, n° 158 (Suplemento), 23/5/1972, Blixen (2000) y Sasso (2015).

Sobre el accionar de estos grupos, la revista *Cuestión* en su edición del veintiocho de agosto, tras dejar a tras la clausura de más de un mes que se le había impuesto, realizó la siguiente cronología:

* 21 de julio, Montevideo: “fue sacudida por más de 14 atentados y en varios de los lugares elegidos aparecieron por segunda vez panfletos mimeografiados que identificaban a sus autores como integrantes de los comandos DAN”.

* 23 de julio, Montevideo: “se producen otros siete atentados en distintos puntos de la ciudad, en tanto que desde el interior llegaban día a día informaciones de numerosos baleamientos a locales partidarios del Frente Amplio y domicilios de militantes”.

* 31 de julio, Montevideo: “pasó a ser la del bautizo de sangre de las bandas fascistas organizadas que culminaron su escalada con el cobarde asesinato de Manuel Antonio Ramos Filippini, luchador social que algunos meses atrás estuvo recluido en Punta Carretas. Los autores del fusilamiento se autoidentificaron como integrantes del Comando Caza Tupamaros “Oscar Burgueño”.

* 6 de agosto, Montevideo: “se anunció la desaparición del estudiante de Medicina y agente policial de 2ª de Sanidad Policial Abel Ayala Álvez (27) quien desde hacía 20 días faltaba de su domicilio. Hasta los diarios más conservadores especularon con la posibilidad de que fuera otra víctima del Comando Caza Tupamaros”.

* “En la madrugada del 6 de agosto un atentado, llevado a cabo por dos jóvenes de notoria vinculación a la JUP, contra un local del Frente Amplio del Prado, tiene trágica derivación accidental. Después de lanzar bombas incendiarias los autores de la agresión son perseguidos y detenidos por militantes del propio Comité afectado. Despojados de sus armas, una de ésta se dispara accidentalmente cuando estaba en manos de uno de los captores y el joven Alfonso Zapicán Arhancet (16) cae herido de muerte”.⁵⁰⁷

El diecisiete de agosto, a esa lista se le sumaría el secuestro y posterior desaparición de Héctor Castagnetto da Rosa. Aquella madrugada cuatro individuos

⁵⁰⁷ *Cuestión*, n° 8, 28/8/1971. pp. 4-5.

fueron a buscarlo a su domicilio; dijeron que eran policías, se lo llevaron y nunca más se supo de él.⁵⁰⁸

Mientras que el primero de septiembre fue asesinado el estudiante Julio Cesar Spósito, al recibir un disparo por la espalda mientras participaba de una manifestación en oposición a la violencia institucional. Al respecto, el periódico *El Eco* tituló: “Spósito es el quinto estudiante asesinado por el pachequismo” (2/9/1971:5).

4.3. Nuevos frentes de lucha: los planes Tatú y Collar

Tras los muros del penal de Punta Carretas, y en un contexto donde se estaba desarrollando un fuerte trabajo de masas con el 26 de Marzo, los CAT y la columna 70, se recibían los embates de los escuadrones de la muerte y se seguía adelante con el plan Remonte, los presos políticos comenzaron a idear distintos planes dentro del salto cualitativo esgrimido en el proyecto de *Documento n° 5*.

Uno de ellos fue el plan Tatú, cuyo nombre hace alusión a las cuevas (“tatuceras”) realizadas por el animal. El mismo, con una fuerte influencia de las experiencias vietnamita y chipriota, pretendía constituir en los ámbitos rurales refugios subterráneos desde donde poder salir a realizar acciones y posteriormente regresar. El plan buscaba dar solución a algunos inconvenientes que se habían detectado en las acciones realizadas en el interior del país: a) ausencia de selvas u espacios donde ocultarse; b) ciudades pequeñas donde todos se conocían y era difícil el trabajo clandestino, lo que facilitaba el proceder de la policía; c) las ciudades tenían pocas rutas de ingreso y egreso lo que obstaculizaba las evacuaciones; d) y, por último, existían largas distancias entre ciudades.

A su vez, al crear focos rurales también se resolvería el problema de la saturación de clandestinos en Montevideo; al mismo tiempo que se evitaría que el enemigo pudiese concentrar todas sus fuerzas en la capital.

⁵⁰⁸ Para ampliar al respecto, véase: *Es esa foto* (2008), documental dirigido y guionado por Álvaro Peralta. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=RLSm3TGUFU8&ab_channel=Esesafoto. Fecha de consulta: 10/11/2022.

Según sus propios ideólogos, esta estrategia de conformar un segundo frente debía ser precedida por un fuerte trabajo político destinado a forjar lazos con la población rural. Por otra parte, existían dos elementos que a su entender podían llegar a limitar la construcción de tatuceras: el poco desarrollo de la técnica de construcción de sus tapas - con las cuales se cubría la puerta de ingreso y egreso- que solo se podría solucionarse con la práctica, y la gente disponible para tal tipo de guerrilla.

Frente a dicho panorama, un documento interno del MLN elaborado en junio de 1971 señaló:

Se impone como regla general, el uso de coberturas legales, más no hay que descartar para algunos montes y sierras las tatuceras silvestres.

Los compañeros deben entrenarse para la acción desde el pozo y retornar al pozo, aprender el uso de la emboscada, a caminar de noche, relevar el terreno y los objetivos posibles siempre con la idea de la guerrilla tatú. Hay que aprender a moverse con cobertura a caballo, a pie, en bicicleta, en auto y sin armas, olvidarse del guerrillero legendario con el fusil al hombro. [...] Todo eso lo vamos a aprender en la práctica. No podemos plantear a priori la construcción de tatuceras porque van a ser distintas en los montes del norte, las costas de Colonia, las chacras del Centro-Sur, en las sierras de Minas, debido a las diferentes posibilidades de moverse, a las disponibilidades materiales y hombres, a los diversos niveles de organización.⁵⁰⁹

En paralelo al Tatú, también se ideó un plan para las zonas suburbanas identificado como el Collar; el cual pretendía conformar una columna que actuase en la periferia de Montevideo, en un radio de setenta kilómetros; que atendiese a desarrollar una infraestructura con gran autonomía táctica y estratégica desde la playa Kiyú en el departamento de San José, sobre el oeste, hasta la desembocadura del arroyo Solís Grande, en el límite de los departamentos de Canelones y Maldonado, sobre el este. De modo de aislar a la capital y afianzar la estrategia del hostigamiento constante y directo.⁵¹⁰

⁵⁰⁹ *Plan Tatú* (MLN-T). En: Junta de Comandantes en Jefe (1976:500).

⁵¹⁰ Con respecto a la conformación del Collar, Miguel Olivera detalló: “desde su creación (antes de las fugas) lo integraron Henry Engler (directamente desde el Ejecutivo), Jorge Beca y yo que habíamos retornado al país desde el exterior, con la parte teórica del plan elaborado y se la sumamos a la parte práctica que habían trabajado los compas en Uruguay... Luego del Abuso, tanto Marenales como Fernández Huidobro van al Collar pero a grupos de base... Pronto ambos son solicitados desde Montevideo y el viejo Julio va para la columna 60 y ‘el Ñato’ para el recién creado Secretariado Ejecutivo. Luego de la operación Estrella, entra al comando del Collar Graciela Jorge por Beca que se va

La conformación de este tercer frente constaría de tres etapas. En un primer momento se nombraría un equipo que centralice la información y se especialice en la temática, se estudiaría la zona y sus aspectos políticos, económico, militares y sociales; se revelarían compañeros periféricos, simpatizantes y posibles lugares de cobertura. En una segunda instancia se instalarían grupos de tres individuos, se revelarían terrenos, se mejorarían locales (“berretines”) y se realizaría mediante simulacros un entrenamiento general del aparato legal y clandestino. Y, por último, la puesta en práctica de las acciones; las cuales irían desde el hostigamiento directo, la propaganda armada, el peaje y cobro de impuestos, la toma de pueblos y ciudades, hasta las expropiaciones.

Un tercer plan que comenzó a idearse en el penal fue el denominado Hipopótamo; el cual se identificó como la “insurrección generalizada”, la “toma definitiva del poder”. El mismo consistía en tomar Montevideo; se cortaría el suministro eléctrico y de teléfonos de distintas zonas, se interferiría la onda radial de las fuerzas represivas, se efectuaría una razzia de agentes de la dirección represiva (policía y militares) y la dirección política que serían ubicados en el estadio del club Platense, se atacaría la Prefectura General de la Marina para obtener armas y municiones, se bloquearían los puntos de acceso a la ciudad, se liberaría a los presos de Punta Carretas, y a su vez, se atacaría el banco República para apoderarse del tesoro.

De estos tres proyectos, tanto el Tatú como el Collar lograron ser llevados a la práctica tras la fuga masiva de Punta Carretas; operación que llevó por nombre “El Abuso”, tuvo lugar el seis de septiembre de 1971 y posibilitó la salida de ciento once presos a partir de un túnel que unió el exterior con la penitenciaría.⁵¹¹ Acción que contó como complemento con la realización de una operación de disuasión identificada como el Tejazo o el Tero.

Con respecto al papel que tuvo aquella acción, Jorge Zabalza escribió:

La estructura fundamental de las barricadas eran los autobuses pinchados y los árboles talados. Todos ardían por unanimidad. En teoría debían tener la forma de una gran ‘U’ cuya base apuntara hacia donde se suponía vendrían los milicos. En la realidad, las barricadas tomaron múltiples formas en función de las circunstancias. [...] El tejazo atrajo la

al Comando General. Así seguimos hasta el final; salvo que yo después pasé al Comando General como mi último encuadre pero seguí en el comando militar del Collar en una doble función”. Entrevista del Autor (2022).

⁵¹¹ Sobre la evasión, véase: Fernández Huidobro (2014), *Actas Tupamaras* (Tomo II: 1973), Bandera Lima (1986) y el Anexo documental n° 16.

represión policial. Se vinieron como moscas a la miel. El Ministerio del Interior concentró todas sus fuerzas represivas en la batalla por el 'orden'. Y cayeron en el pantano de las grampas, clavos y cubiertas ardientes [...]. Esa madrugada se produjo la fuga del penal de Punta Carretas y los fugados, una vez el lugar seguro, escucharon en la radio policial los órdenes de Jefatura mandando patrulleros hacia Punta Carretas (1995:30-31).⁵¹²

Por otra parte, sobre la puesta en marcha del Tatú, el tupamaro oriundo de Paysandú Juan José Domínguez planteó:

Después de la fuga nosotros decidimos, junto con Sendic, irnos al monte del Queguay; fuimos como veinticinco compañeros que estábamos haciendo mucho peso en la cantidad de clandestinos en Montevideo; estábamos para caer regalados. Entonces por eso decidimos hablar con la dirección de afuera, y nos fuimos; ellos encantados! En el interior teníamos una dirección como de seis o siete columnas; yo estaba en la del Norte, Tacuarembó y Rivera, después me tiran Durazno y Flores; había otra en la zona del litoral, el tambero estaba en otra, Diego Piccardo en Treinta y Tres... [...]. En esa temporada, en mi zona hasta que caímos en el 72, acciones no hicimos, si mucho monte y reconocimiento... todo muy sacrificado, no teníamos medios. Trabajábamos con la periferia de los departamentos y ciudades; y teníamos buen apoyo porque teníamos desarrollado grupos del MLN en distintos lugares. Entonces lo que nosotros les pedíamos es que tengan tatuceras en las zonas de las chacras, yo lo llegué a ver con el Cholo González, una línea de tatuceras que se conectaban en la zona de Tacuarembó... se fue haciendo la infraestructura, teníamos a la vera de cada ciudad un lugar para atender heridos con médicos y todo, de manera que cuando comenzaran los problemas tuviéramos un lugar donde mandar a los que estuviesen embromados. Nosotros en Paysandú, teníamos una bodega chica que ahora está abandonada, que le habíamos hecho un excelente berretín que la entrada era la tapa de una pileta de hacer vino.⁵¹³

Por fuera de la puesta en práctica de los planes, tras la fuga también se precipitó otra decisión de gran relevancia. La antigua dirección que estaba presa no retornó a sus puestos, sino que fue a militar a la base dentro de los planes Collar y Tatú; Raúl Sendic, Juan José Domínguez y Jorge Zabalza al Tatú, mientras que Julio Marenales y Eleuterio Fernández Huidobro al comando del Collar.

⁵¹² A su vez, con respecto a la planificación de la acción, Mauricio Rosencof señaló que El Tejazo no fue espontáneo sino que fue organizado; que hubo gente que se encargó de cerrar las calles, otra que tomó a su cargo colocar los petardos para que se produjesen los llamados a la policía, otros que confeccionaron miguelitos, otros que construyeron cadenas, otros que cortaron árboles... Al respecto, véase: Campodónico (2012:263-265).

⁵¹³ Entrevista del Autor (2019).

Sobre dicha situación, la historiadora Clara Aldrighi manifestó que durante el período 1970-1972 se visibilizaron latentes contradicciones entre diversas corrientes y personalidades internas, que “la *leadership* histórica hasta 1970 había logrado conciliar o neutralizar” (2001:126).⁵¹⁴ Crisis que tomará otro matiz cuando Héctor Amodio Pérez, Mario Píriz Budes y Alicia Rey desde mayo de ese año se volvieran colaboradores públicos y activos de las Fuerzas Armadas, realizando una labor de información e inteligencia para los cuerpos represivos que guiará su ofensiva y volverá más efectivos los interrogatorios de prisioneros.⁵¹⁵

En correlación con esta apreciación, en su biografía *Cero a la izquierda* (2008), Zabalza comentó que al momento de partir a Paysandú a fin de activar un foco del plan Tatú, Mario Arquímedes “Tino” Píriz Budes -que tras la fuga del Abuso paso a ocupar el rol de coordinador entre el Ejecutivo y las columnas del interior- lo envió a seguir por Ángel Yoldi por miedo a una conspiración en su contra y le rehusó fondos para activar el foco; lo cual lo obligó a tener que autoabastecerse y empezar a pertrecharse por su cuenta. Fruto de esa estrategia tras algunas acciones para adquirir fondos y armas, él y Yoldi fueron detenidos y trasladados a Punta Carretas.⁵¹⁶

El Abuso no solo trajo cambios dentro de la organización; la fuga de ciento once presos fue un duro golpe para la imagen pública del gobierno y en particular para la del presidente Pacheco que buscaba posicionarse como un hombre fuerte de cara a las elecciones nacionales. Frente a dicho escenario el nueve de septiembre se redactó el decreto n° 566/971 a partir del cual los Comandos Generales del Ejército, Armada y Fuerza Aérea, quedaban encargados de la estructuración del Plan de Operaciones Antisubversivo, cabiendo a las Fuerzas Armadas, juntamente con la Policía, su dirección y ejecución. Dicho conglomerado dio lugar a la posterior creación de las Fuerzas Conjuntas (FF.CC) y en diciembre del mismo año por intermedio del decreto n°

⁵¹⁴ Previo a la fuga la dirección estaba compuesta por: Donato Marrero, Mario Píriz Budes (había sustituido provisoriamente a Mauricio Rosencof que se encontraba de viaje por Chile y Cuba) y Henry Engler. Tras el Abuso, la misma estará integrada por Adolfo Wasen (estaba en el Ejecutivo desde agosto de 1970 hasta que fue detenido), Mauricio Rosencof, Engler y Marrero. Poco tiempo después se estipuló su ampliación con un quinto miembro, el cual tras una fuerte discusión interna se decidió que fuese Píriz Budes. Esta conformación se mantuvo hasta marzo de 1972.

⁵¹⁵ Para ampliar al respecto, véase: Fernández Huidobro (1988:138-140).

⁵¹⁶ Para profundizar el papel que tuvo Budes en el interior, véase el testimonio de Nelson Santana en Blixen (2000:223).

672/971, a la Junta de Comandantes en Jefe de las FF.AA y al Estado Mayor Conjunto (ESMACO) como su órgano asesor.⁵¹⁷

A un mes de haber comenzado su lucha contra “la subversión interna”; el MLN realizó un listado con el proceder de las Fuerzas Armadas en su campaña represiva; dicho balance incluía la muerte de un joven en las inmediaciones de un cuartel y heridas graves de dos más; decenas de allanamientos sin orden judicial; ráfaga de disparos al frente de la Universidad de la República el día ocho de octubre; detenciones de militantes sociales y de combatientes del MLN; torturas con picanas y golpes a Jorge Gaig y William José Cámara; detenciones y confinamiento a eclesiásticos; interrogatorios con capucha a detenidos y golpes hasta la desfiguración y el desmayo; y maltratos y prepotencia contra familiares de presos políticos.

Frente a dicho accionar, el documento *A las Fuerzas Armadas* interpelaba a los uniformados:

¿Cómo se sienten tirando contra estudiantes, allanando miles de casas, maltratando presos políticos, custodiando al oligarca que les imparte órdenes para que él goce de impunidad? Estas tareas las hizo antes la policía. Tuvieron asesores yanquis como Mitrione, torturadores como Morán Charquero, y un cuerpo sanguinario como la Guardia Metropolitana ¿Ustedes los piensan heredar?

Ustedes saben que nuestra lucha no es ni contra la policía ni contra ustedes. Nuestra lucha es contra quienes utilizan las instituciones armadas para reprimir a nuestro pueblo y para sostener privilegios [...].

Por eso, hemos decidió reiniciar el diálogo. Ustedes saben quiénes somos, qué queremos, cómo actuamos. Venimos de la tradición que iniciara el General Artigas. Su divisa es la nuestra [...] hay dos opciones: o se está con el pueblo, o se está contra él. Para los integrantes de las Fuerzas Armadas, esta alternativa no es una excepción. La opción es clara y está en vuestras manos (1971:2-3. En: Harari, 1986:402-403).

⁵¹⁷ Con respecto al papel del ESMACO y su estructura interna, José Luis Baumgartner, resumió: “con este como planificador (a cargo del general Gregorio Goyo Álvarez), establecen cuatro Órganos Coordinadores de Operaciones Antisubversivas, OCOA, instalados, respectivamente, en cada una de las divisiones del Ejército, en los que se integran, para su coordinación operativa, todas las fuerzas sitas en su ámbito geográfico. Inteligencia permanece bajo la órbita del Ministerio pero en los hechos será un engranaje del ESMACO” (2011:169).

Discurso que repetía la voluntad del MLN de hablar en forma individual y directa con los miembros de las distintas fuerzas, concientizarlos del papel que estaban cumpliendo y ofrecerles la oportunidad de deponer las armas. A la vez que se remarcaba la continuidad ideológica entre la lucha tupamara y José Gervasio Artigas; aspecto fundamental teniendo en consideración la asidua campaña de las derechas por presentarlos como agentes foráneos desintegradores de la tradición oriental.

A su vez, este canal de diálogo ofrecido permite apreciar la distinción que el movimiento hacía entre los oficiales uniformados y los grupos parapoliciales y paramilitares que estaban conformándose en el Uruguay. Ante esto últimos, en el documento *El escuadrón de la oligarquía*, las palabras y el tono eran otras:

Sepan que con el Movimiento de Liberación Nacional (TUPAMAROS) se dialoga. Lo hemos hecho y ustedes lo saben. Oficiales sentenciados por el MLN recibieron la conmutación de la pena y trasladaron a su cuerpo lo mismo que hoy decimos en estas líneas. La actitud de muchos cambió. La de otros cuerpos no.

Mientras ustedes sigan siendo lo que son y sigan haciendo lo que hacen, formen una cruz con estas dos frases y cuélguenla en el respaldo de la cama: BALA POR BALA, MUERTE POR MUERTE (1971:2).

Por fuera del enfrentamiento directo con las fuerzas de seguridad y de la reestructuración del Ejecutivo tras El Abuso, dentro del “salto cualitativo” esgrimido en el proyecto de *Documento n° 5* (1971) que se estaba viendo representado en el desarrollo de los planes Tatú y Collar, la organización atravesaba un importante cambio cualitativo y cuantitativo que terminaría de estructurarse una vez sabidos los resultados electorales de noviembre y las maniobras fraudulentas llevadas a cabo por el partido vencedor. Desde ese momento se cerrarían definitivamente los cortoplacismos y se proyectaría que la lucha sería popular y prolongada... y que habría que adecuarse para darla... era “generalizar la guerra”... sería el Plan 72.

4.4. Noviembre de elecciones

Las elecciones nacionales se acercaban y a nivel internacional las dictaduras de Alejandro Agustín Lanusse en Argentina y Emilio Garrastazu Médici en Brasil, junto a la embajada norteamericana presionaban para evitar una posible victoria del Frente Amplio.⁵¹⁸ Desde distintos sectores se esparcía el rumor de la operación Treinta horas; el plazo que habría fijado el Estado Mayor brasileño para cruzar la frontera con las fuerzas del tercer cuerpo del Ejército y controlar todo el territorio nacional a partir del momento en que se confirmase un triunfo del frente de izquierda.

Tal era el clima de tensión, que en la primavera de 1971 el MLN-T realizó conjuntamente con los partidos Comunista y Socialista, y los militares constitucionalistas del grupo 1815 -que se organizaban en torno al general Líber Seregni-, el Plan de Contragolpe;⁵¹⁹ el cual proyectaba la resistencia armada contra un eventual golpe de Estado que intentara cerrar el paso al triunfo electoral del FA. Puntualmente los tupamaros tendrían bajo su responsabilidad la operación Poncho Verde;⁵²⁰ la cual consistía en controlar los puentes sobre las grandes rutas para detener el avance de los tanques brasileños, y en tomar y defender el aeropuerto internacional de Carrasco.⁵²¹

A nivel nacional, mientras se aproximaba la contienda electoral, tanto los atentados nocturnos a locales partidarios del Frente Amplio como la campaña de temor ante el avance comunista orquestada por los medios de prensa oficialistas se volvían algo cotidiano. Dentro de dicha escalada de violencia, el siete de noviembre, durante el inicio de “la caravana por la victoria”, el ómnibus en el que viajaban Líber Seregni y Juan José Crottogini fue atacado a balazos en la ciudad de Castillos; teniendo por saldo la muerte por un disparo en el cráneo de un niño de once años que miraba el desfile desde su casa.

⁵¹⁸ “En agosto de 1971, el Departamento de Estado de Washington solicitó información a las embajadas de la Argentina y Brasil sobre cuáles serían las respectivas posiciones de los gobiernos de esos países ante una posible victoria del FA. Como había hecho respecto de Salvador Allende, el presidente Nixon comenzó a buscar aliados posibles para, eventualmente, intervenir Uruguay” (Nercesian, 2013: 285).

⁵¹⁹ Véase: Blixen (1997:75).

⁵²⁰ Sobre los pormenores de la misma, véase: Fernández Huidobro (2001).

⁵²¹ Con respecto a los preparativos y elementos destinados para emprender dicha toma, véase: Menéndez Olivera (2017:102).

Esa misma noche, mientras se realizaba un *meeting* en el teatro municipal de Rocha, un individuo intentó apuñalar al candidato presidencial; acción que se evitó gracias al rápido proceder del dirigente portuario Rubén Sassano, que al ver la situación enfrentó al agresor y lo desarmó.

Por otra parte, el día diecisiete, el que sufrió un atentado con armas de fuego fue el diputado Sergio Previtali, del grupo Pregón; espacio que integraba “La Corriente” dentro del frente.

Así se llegó al veintiocho de noviembre, una jornada que estuvo plagada de irregularidades. Centros de votación que no abrieron sus puertas al momento convenido -situación que llevó a que el horario de votación debiese prolongarse hasta las once de la noche-, robo de boletas, el conteo de votos sin firma de los delegados de mesa y fiscales, apagones que interrumpieron conteos, denuncias de circuitos que no entregaron las actas al Ministerio del Interior tras haber concluido el escrutinio, entre otras anomalías.

Anomalías que fueron expuestas y denunciadas por diferentes medios de comunicación. Al respecto, la revista quincenal *Marcha*, en su edición n° 1572 del tres de diciembre, dedicó varias páginas a lo sucedido; desde notas como “La derrota del oficialismo” (pp. 6-7) y “Elecciones: el misterio del caos” (p.9) hasta una caricatura que comprende toda la contratapa.⁵²²

En alusión a este escenario de desconfianza ante el desarrollo de las elecciones, la revista *Cuestión*, en su onceava edición, publicó un artículo titulado “Un sueño sin derramamiento de sangre”; en donde el protagonista narra que la noche anterior había soñado que en un país ubicado en un lugar entre la Patagonia y el Río Bravo se había logrado la loma del poder revolucionario por la vía pacífica. Sueño original, señala el personaje, pues “hasta ahora nadie ha podido narrar nada parecido” (1971:47). Desde un tono sarcástico, el autor Blasito, explica la campaña electoral de Don Tranquilino de la Paz, candidato del Frente Moderado Popular; como pudo difundir en radio y televisión, sin censura mediante, los seis puntos de su plataforma;⁵²³ y que tanto los partidos

⁵²² Al respecto, véase: Anexo documental n° 17.

⁵²³ Reforma agraria; nacionalización de todas las empresas extranjeras; nacionalización gradual de todas las empresas nacionales; presentación ante los tribunales de los desfalcadores de los dineros del pueblo y de los militares que cometieron crímenes y abusos contra el pueblo; libertad para los presos políticos, y relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo.

opositores como las Fuerzas Armadas y el gobierno norteamericano permitieron que las elecciones transcurrieran en paz y armonía, respetando la voluntad popular. Y que una vez confirmada la victoria de Tranquilino, personalidades como el gerente general de la *United Fruit Company* y el administrador general de *Company's* petroleras, aceptaron la derrota y se dispusieron a entregar sin miramientos los bienes de sus empresas.

Por su parte, el Directorio del Partido Nacional expresó que obraban en su poder elementos de juicio que le permitían afirmar que el Ministerio del Interior había sustraído deliberadamente a la opinión pública importantes elementos que gravitarían en el resultado de los comicios. Irregularidades con relación al control e información que le llevaban a desconfiar de su proceder y a solicitar que las tareas fuesen trasladadas a las Fuerzas Armadas, “expresión de Honor Nacional y Garantía del respeto al pronunciamiento popular”.⁵²⁴

Tras aquellas palabras, el día diecisiete de diciembre, la residencia del candidato blanco Wilson Ferreira Aldunate fue víctima de un atentado con armas de fuego. Poco después, el Directorio de su partido pidió la anulación del acto electoral por ausencia de garantías; solicitud que fue denegada por la Corte Electoral a mediados de enero. Lo que precipitó que el PN retirase sus delegados de esta.

En cuanto a los datos oficiales del escrutinio, cabe señalar que el sueño reeleccionista pachequista quedó inconcluso ya que de los setecientos mil votos necesarios se obtuvieron cuatrocientos noventa mil. Por otra parte, Ferreira Aldunate del Partido Nacional resultó ser el candidato presidencial más votado, con sesenta mil sufragios más que Bordaberry; pero, gracias a la ley de lemas y la posibilidad de transferir votos al interior del partido, este último terminó resultando electo presidente.

Si bien la sumatoria de votos le permitió al oficialismo hacerse como la victoria, el Partido Colorado perdió votantes con respecto a las elecciones anteriores e incluso apenas se quedó con cinco intendencias.⁵²⁵

Con respecto al Frente Amplio, este se posicionó como tercera fuerza, rompiendo el histórico bipartidismo al recabar 304.275 votos a nivel nacional -el 17,77%-; lo que se tradujo en cinco senadores y dieciocho diputados. Por otra parte, su candidato

⁵²⁴ Al respecto, véase: *El País*, 2/12/1971. p. 3. En: Demasi (1996:2001).

⁵²⁵ Estas fueron: Montevideo, Canelones, Maldonado, Artigas y Paysandú.

unificado a Intendente de Montevideo fue el más votado al obtener 212.406 sufragios, solo siendo derrotado por el Partido Colorado, que en conjunto recabó 278.392.⁵²⁶

Aquellos resultados generaron sentimientos y visiones encontradas dentro del movimiento popular; al respecto, el dirigente tupamaro Jorge Zabalza reflexionó:

Alrededor de 1970 en muchos sectores dominaba la mentalidad antisistema: los cambios profundos había que hacerlos por fuera del parlamento y las instituciones. Fue la respuesta ideológica a tres años de barbarie pachequista.

Para 1972, sin embargo, se había producido un cambio en la conciencia y los sentimientos antisistema. Las actitudes de Zelmar Michelini, Enrique Erro y Alba Roballo, así como algunas de Wilson Ferreira Aldunate y sus senadores, que rechazaban las políticas económicas y represivas del gobierno, recrearon expectativas en el sistema [...]. Las complejidades de la subjetividad que dejó el proceso electoral obligaban a hilar muy fino [...]. No parece que hayamos cumplido con esa obligación. Los 71 mil votos [en alusión al sector de Unidad Popular cuya cara más visible era Erro] alimentaron aún más el exceso de confianza que ya teníamos y sobredimensionamos las fuerzas y capacidades de nuestro aparato militar (2016:130).

Transcurridos apenas veinte días de las elecciones, el Frente Amplio realizó el 1er Congreso Nacional de Comités de Base de todo el país. Allí, los 2341 delegados redactaron una declaración final de cinco puntos; entre los que se destacaron:

III. Repudio a la canallesca campaña de atentados y calumnias desatada contra el Frente Amplio, antes y después del día de las elecciones y, en particular, a la dirigida contra la limpia personalidad del Gral. Liber Seregni [...].

IV. La reafirmación unánime de la voluntad inquebrantable de todos los militantes del Frente Amplio, de continuar e intensificar en todos los campos, la lucha contra el régimen, para alcanzar las soluciones nacionales y populares que el Frente Amplio ha propuesto.

V. Su vigorosa confirmación que es con la unidad y sólo por la unidad férrea del pueblo que se alcanzarán esas metas liberadoras. Esa unidad es la base de nuestra fuerza y nos comprometemos a una política antes que todo frentista, para conservarla y reforzarla hasta la victoria definitiva. ¡El pueblo unido jamás será vencido! (1971:1-2).

⁵²⁶ Información extraída de la Corte Electoral de la República Oriental del Uruguay; material disponible en: <https://www.corteelectoral.gub.uy/estadisticas/estadisticas/estadisticas>. Fecha de consulta: 20/11/2022.

El fraude electoral, la campaña de difamación y violencia, y la victoria final del candidato oficialista dejaron al descubierto que la vía electoral de transformación social sería casi impracticable en Uruguay; el caso chileno quedaría como una excepción a la regla en Sudamérica. Panorama que reforzó la visión de los incrédulos a la vez que terminó de definir a los indecisos de tomar las armas como estrategia de cambio revolucionario; sumado a que permitía al MLN desprenderse de ciertos acuerdos contraídos de cara a las elecciones a bien de no ser acusados de “frenar la vía parlamentaria”.

Pero por otra parte, la concreción del Frente Amplio, el desarrollo del MI26M en sus tres sectores -barrial o territorial, estudiantil y trabajadores- y el importante respaldo al frente en su primera contienda electoral permitían proyectar un nuevo panorama político dentro de la alicaída democracia oriental. El fin del histórico bipartidismo llevó a que un sector de la población prefiriese brindarle nuevamente su apoyo a la vía electoral en desmedro de la “política con armas” esgrimida por el MLN-T.

5. Palabras finales

Los dos años transcurridos entre la ejecución del agente Zembrano y los comicios nacionales de 1971 fueron un período signado por dos tipos de acciones que se desarrollaron en paralelo. Tanto el gobierno como el MLN intentaron llevar a cabo un plan estratégico multilateral donde actuasen al mismo tiempo y coherentemente lo ideológico, lo político y lo militar.

Dentro de dicha dualidad el movimiento tupamaro llevó a la práctica planes y líneas de acción con miras a dar el “salto al poder”, entre las que se destacaron el poder dual o doble poder y la línea H de hostigamiento continuo y sistemático hacia el Estado y sus representantes; estrategia que se corporizó en los planes Satán, Cacao, Abuso, Estrella, Gallo, Tatú y Collar, y en las operaciones de desarme a uniformados, las ejecuciones de Mitrione y Morán Charquero y la expropiación del Centro de Instrucciones de la Marina.

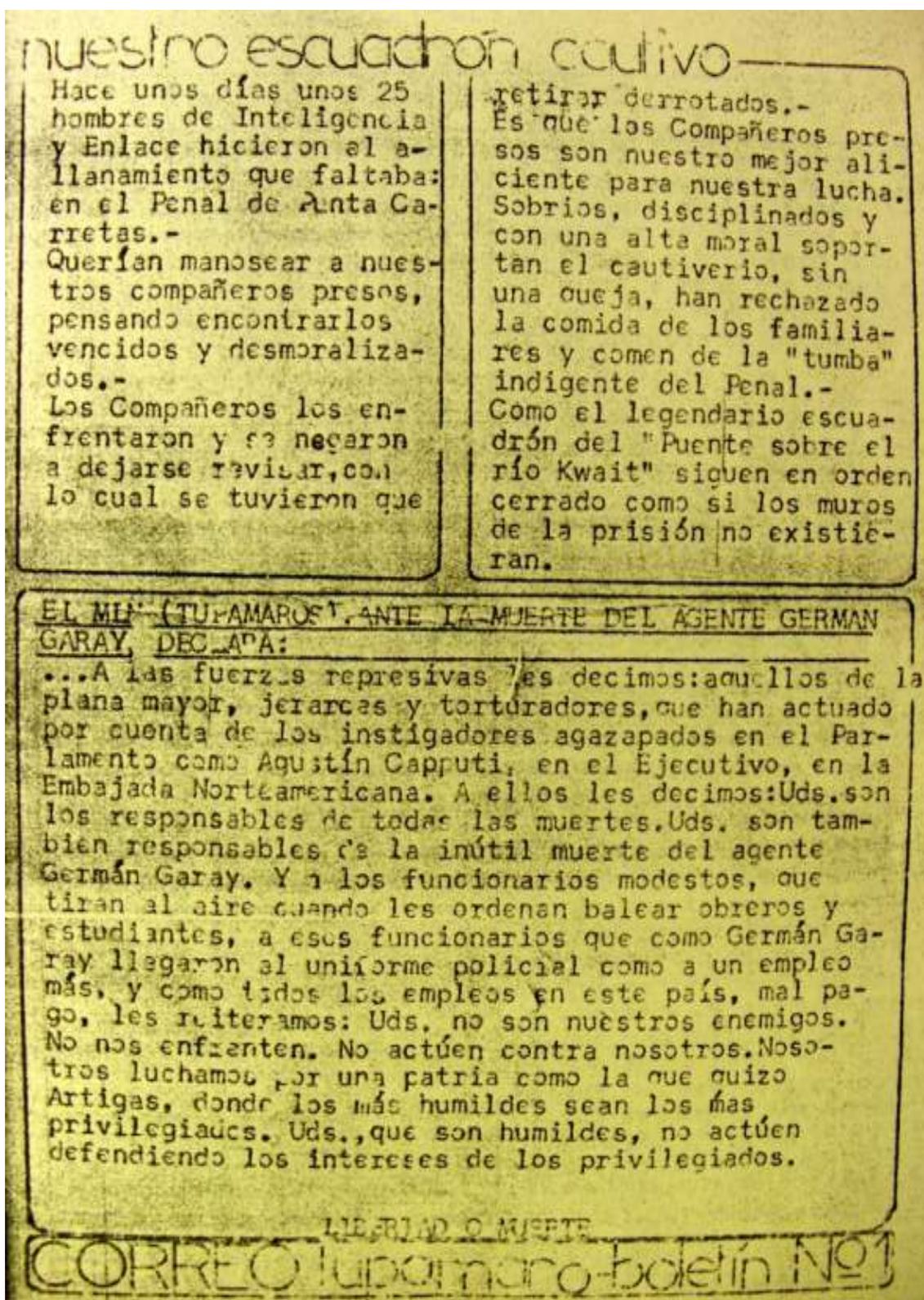
Mientras que en paralelo pretendió “jugar la carta de las masas”; a partir de lo cual, estimuló un fuerte trabajo a nivel territorial, estudiantil y obrero. Ya sea por intermedio de impulsar el Frente de Liberación Nacional, apoyar críticamente al Frente Amplio, conformar la columna 70 y el MI26M, como incentivar la comunicación directa con la población a partir de la ocupación de fábricas y cines con la operación Remonte, la impresión de diversas publicaciones tanto legales (*Cuestión, La Idea, Mate Amargo*) como clandestinas (*El Correo Tupamaro, La Teja Tupa, El Cerro Tupa, El Matrero*, entre otras) y la interferencia de frecuencias radiales. Es decir que, mientras se implementaba una postura de enfrentamiento frontal contra el régimen y sus representantes, en paralelo se propició un más intenso “trabajo de masas” con miras a engrosar los sectores de apoyo a la gesta revolucionaria.

Mientras que el gobierno colorado también puso en práctica una estrategia dual. La cual se materializó en la intensificación de la represión y censura frente a sus detractores; siendo la intervención en los Consejos de enseñanza, la continua implementación de las MPS, la aplicación sistemática de torturas y vejaciones en dependencias policiales, la sanción de los decretos 189/971 y 518/971, la clausura de medios de comunicación, la detención y procesamiento de dirigentes opositores, la creación del Departamento de Operaciones Sicológicas, la conformación de las Fuerzas Conjuntas, la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el ESMACO, y el apoyo o anuencia a las acciones de los escuadrones de la muerte y la JUP, sus aspectos más visibles.

A su vez, con miras a ganar terreno en el debate discursivo en su ofensiva contra el MLN, propiciar la reelección presidencial de Pacheco Areco e imponer “el orden del día patriótico” (Chomsky, 2007), el oficialismo estructuró una campaña mediática en pos de posicionarse como el único garante y defensor de las libertades, la democracia y “la orientalidad”. Estrategia dialéctica apoyada por grandes medios de comunicación y diagramada por importantes agencias publicitarias que se corporizó en los *slogans* “Los orientales con Pacheco” y “Alerta uruguayos”, y en los afiches y pasacalles que pretendían visibilizar los “dos Uruguay”.

6. Anexo documental

Anexo n° 1. Portadas del *Correo Tupamaro* n° 1 (7/1969) y n° 3 (9/1969).



HECHOS

ARMAS

Siendo las 18:45 del día 28 de agosto, un comando del FMLN se hace presente en la calle Genl. Flores 2679 Av. 3 procc diendo incautar 6 kgs. de cartuchos material y herramientas para efectuar su carga, un revólver y cápsulas de pistola y revolver.-En ese lugar se recupera un revólver y balas para la policía, siendo efectuada una tarea de memoria de edad que eran algunas víctimas de la corrupción y explotación por parte de un asistente: coronel del Ejército (R) llamado Manuel Arturo Coban.- Este individuo ha sido acusado en varias oportunidades ante la justicia por corrupción de menores y atentado al pudor.- Una vez más el arsenal del pueblo se encuentra con el material del FOG.-

DETENCION

El Comandante Mario Robaina Méndez procedió en el día 9 de Noviembre a las horas 8:20 a la detención del banquero y Director Gerente de La Ahuana y El Diario, Gastano Pellegrini-Gianpietro.-Nuestro comando lo detuvo en momentos que se detenia su vehículo frente al edificio de sus diarios, en Retabolón Titra y Buenos Aires.- Inmediatamente fue trasladado a la prisión donde hoy recibe el mismo trato que los luchadores detenidos por el régimen.-

CEHALO Y PASSELO

**a los compañeros bancarios
a todo el pueblo trabajador;**

En oportunidad de haber detenido a Gastano Pellegrini Gianpietro elevamos a las partes interesadas una nota en la cual manifestábamos entre otras cosas que "CONSIDERAMOS LA POSIBILIDAD" de liberarlos si:

- a) se hacía efectivo el llamado a aspirantes exigido por el ministro de hacienda;
- b) se solucionaba el conflicto antes del martes pasado.

El llamado a aspirantes no se hizo, la Asamblea General, realizada en el Palacio Peharel aprobó una fórmula de solución.-

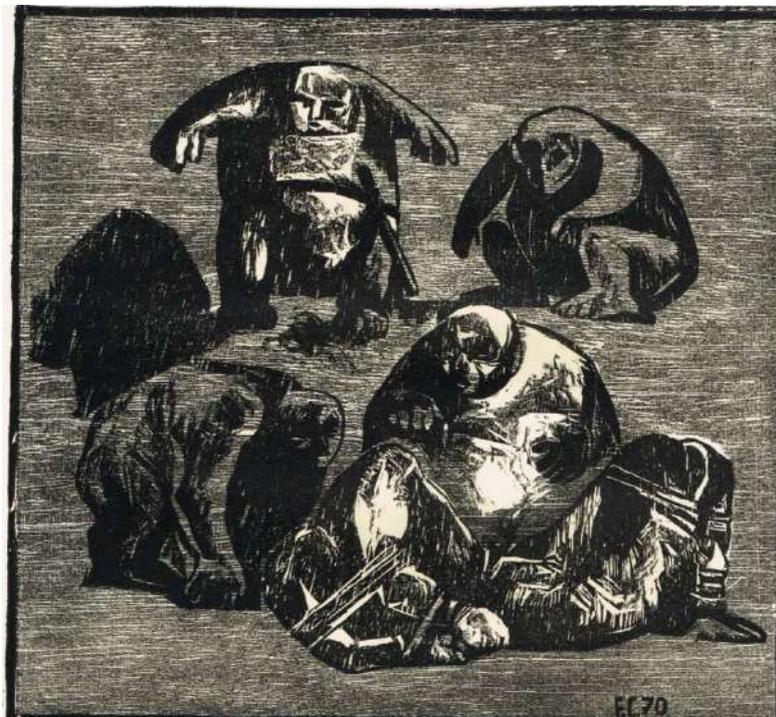
Ante ello hemos considerado la posibilidad de liberar a nuestro prisionero y lo hemos desestimado en virtud de las siguientes razones:

- 1) Sin entrar a opinar sobre los términos de la fórmula aceptada por el gremio, estamos convencidos que la misma no se aceptó bajo una objetiva apreciación de las circunstancias.-
- 2) Posteriormente a dicho aceptación y habiéndose reintegrado los trabajadores, se tomaron represalias contra ellos enviándolos a los cuartiles y asegurando su sueldo. Ello, además de constituir una flagrante violación de lo acordado nos hace temer que no se cumplan por parte de la patronal y el gobierno-habida cuenta de su reconocida deshonestidad- los otros compromisos contraídos. ///

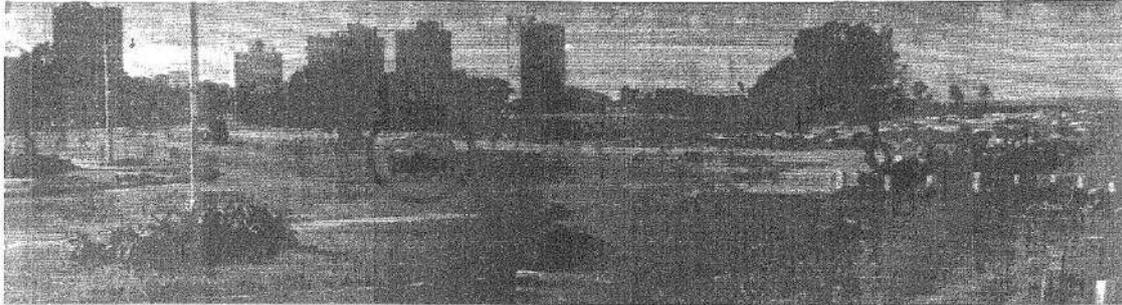


M
L
N
CORREO
TUPAMARO
BOLETIN Nº3

Anexo nº 2. Grabado de Fernando Cabezudo en homenaje a Rodebel Cabrera (7/1970).



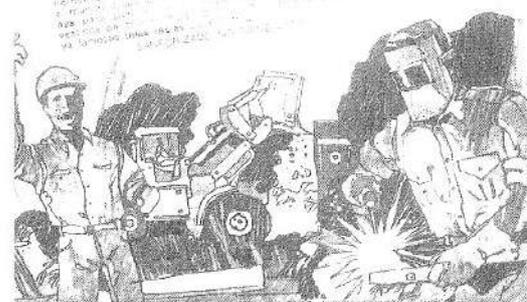
DRAMA EN LA RAMBLA WILSON: LOS SEDICIOSOS TRAS MORAN CHARQUERO



1 Hora 7 y 38. Línea 13. El "Opel Rekord", color rojo, conducida por el Inspector Morán Charquero se aproxima hacia la curva de la Rambla Wilson. Bajo esta perspectiva, los sediciosos observan la llegada del vehículo. Este es el instante en que el Jefe de la Brigada Especial de Investigaciones decide seguir por la Rambla, en lugar de desviarse —como era su costumbre— por la Avda. Juan A. Caebón (izquierda). La opción le resultó fatal: en la curva esperaban los emboscados. Al fondo, el edificio de apartamentos, en Dr. Artigas, donde residía la víctima.

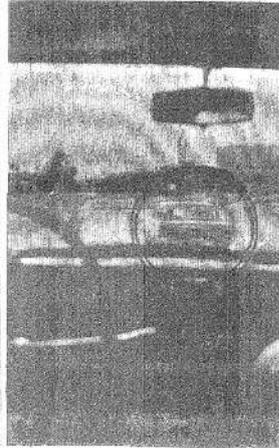


SANFORIZADO®
NO ENCOGE
NO TIENE LIMITES!
ESTA EN TELAS FINAS PARA VESTIR Y EN
TELAS RECIAS PARA EL TRABAJO



2 En la calzada de la Rambla Wilson, una camioneta Chevrolet, modelo 1966, sigue básicamente el curso del Inspector Morán. Ha sido el trasporte capta 1966, con tres grupos de emboscados. Los soldados, en pelucas canchales, se aproximan a la curva fatal. En el interior del taxi, Morán Charquero sigue firme al crimen que se está preparando.

A LAS FUERZAS ARMADAS
EMPRESA *Miscanorte*
Diseño, confección y venta de uniformes militares y civiles. Telas de calidad, precios justos. Dirección: Avda. de la Libertad 1234, Montevideo. Tel. 442 1234.



PARA MAYOR RAPIDEZ NO DEPOSITE SUS ENVIOS AEREOS EN EL BUZON.
DIRECCION NACIONAL DE CORREOS

Unión de Balanceadores REMATARAN
Jueves 16 — Hora 14.30
Se trata de un grupo de profesionales que se reúnen para discutir y tomar decisiones sobre temas de interés común. Se invita a todos los interesados a participar.

3 Desde el momento en que se inicia el conflicto, se abre un período de incertidumbre. En la vida cotidiana, el ser humano necesita saber qué va a pasar mañana. En este momento, la incertidumbre es mayor que nunca. Se necesita una guía que ayude a navegar por estas aguas turbulentas. Este es el momento de actuar con valentía y decisión.

LUIS DE LAPLANA
BAR "GRILL" "SIBOCO"
Avda. 8 de Octubre 2498
Este bar ofrece una excelente comida y ambiente. Ideal para reuniones familiares y sociales. Horario de atención: de 12:00 a 24:00.

Invalorable cooperación
Este es un llamado a la acción. Necesitamos su ayuda para superar las dificultades que nos rodean. Su cooperación es invaluable. Juntos podemos lograr grandes cosas.

SEBASTIÁN DE BERARQUÍA POR LA CALIDAD DE SUS INSTALACIONES, BAÑOS Y MERCADERÍAS
En exhibición. INFORMES 41 57 63 — 41 04 26

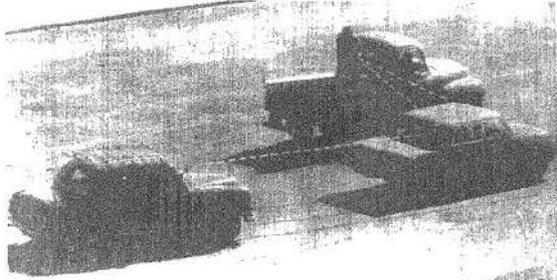
Exclusivo: Reconstrucción del Crimen NO HABIA ESCAPATORIA POSIBLE EN LA EMBOSCADA AL INSPECTOR MORAN



4 El vehículo del Crimen se ve a la izquierda. Agrega el vehículo de Moran. Grayscale. La escena luego comienza a ser montada. El inspector Moran es llevado a la escena. El vehículo del Crimen se ve a la izquierda. El vehículo del Crimen se ve a la izquierda. El vehículo del Crimen se ve a la izquierda.



5 La camioneta Chevrolet está emboscada en la línea del Crimen. Su conductor, el inspector Moran Charquero, se ve en la imagen a la izquierda. Una de las manos de la metralleta apunta por la escotera a través una trayectoria hacia arriba tras partir los interiores y el fuego para disparar definitivamente en la base del crimen. La camioneta sigue controlando sobre el auto del inspector que cambió a moverse sin control sobre la calzada de la Rambla Wilson.



6 El vehículo del Crimen se ve a la izquierda. El fuego cruzado sobre el auto del inspector desde tres ángulos distintos. Desde la cabina se le dispara con metralla. Detrás de la cabina se ve el vehículo del Crimen. Un rayo de luz ilumina por una de las ventanas del vehículo. Desde atrás, también se ve el fuego sobre Moran. En una segunda escena, sin salir desde el lugar, como queda documentado en esta reconstrucción.



7 El auto de Moran Charquero se estrella ya contra la escena, en la intersección de Juan Cárdenas y Julio M. Sosa. Sobre el Chevrolet se ve el vehículo del inspector, que va hacia el cruce. Los vehículos rebotan a la víctima. La camioneta queda detenida por instantes pero a poco se desliza y cae. Los conjurados observan desde el cruce. El vehículo del Crimen se ve a la izquierda. El vehículo del Crimen se ve a la izquierda.



8 El crimen se consume. Rifasas de metralla hacen todavía el cuerpo exanimado del inspector Moran Charquero. Solo los heridos están en el lugar, buscando la máxima seguridad que se les permita el escape. Los conjurados observan desde el cruce. El vehículo del Crimen se ve a la izquierda. El vehículo del Crimen se ve a la izquierda.

GAÑE MUCHOS \$\$\$ comprando en

CASA CENTRAL: 18 de Julio esq. Cuareim

SUCURSALES: 18 de Julio 1491 esq. Yárquez
18 de Julio y P. de María

GRANDES

Yiendas Montevideo

<p>FRAZADAS "Campomar" en pura lana 4 ribetes de seda, 1 plaza 2 plazas \$ 1.250.00</p>	<p>SABANAS en crea de hilo, fina terminada con cordón, 2 plazas \$ 595.00 3 plazas cada una \$ 460.00</p>	<p>LANA Fantasia en tonos lisos varios colores, recien recibidos de gran moda. Su precio el metro \$ 420.00 rebajado \$ 295.00 el metro</p>	<p>CAMISONES en grueso interlock agamuzado, lindo, los talles, 3 colores. Lujo regalarlos \$ 289.00</p>
<p>FRAZADAS "La Aurora" estampadas, doble luz en pura lana técnica 2 plazas \$ 2.450.00</p>	<p>SABANAS en colores, crea helga de la me ja, calidad, ancho 220 x 250 \$ 1.590, anchos 160x250 \$ 1.090.00</p>	<p>ZEPHIR de hilo trécin recibido en gran va riedad de colores. La tela pro feca para todo uso, 11 metros \$ 165.00</p>	<p>MEDIAS de nylon para dama. Malla 60, Recien recibidos. Todos los co lores. Regalo \$ 85.00</p>
<p>FRAZADAS Técnicas de lujo "Suite", "Aurora", "Ternar" 1 plaza. Super oferta \$ 2.490.00</p>	<p>PIEZAS de tres cuiles de menaje ARTEN, la pieza de 18.50 mt, ancho 2.15 \$ 6.400. 1.50 \$ 4.500.00</p>	<p>SATANA de hilo satinado ancho 0.90 cen tímetros en varios colores. \$ 189.00 gran calidad</p>	<p>MEDIAS chicletes para dama en varios colo res. El par \$ 138.00</p>
<p>FRAZADAS "LA AURORA" extra de lujo en pura lana sermón, burme sus colores 2 plazas \$ 2.790.00</p>	<p>PASO Campomar en pura lana ancho 140 en varias calidades y diversos gustos. Su pre cio \$ 1.200.00 y \$ 1.300.00 el metro. Otra super oferta — Heba jado el metro a \$ 790.00</p>	<p>CHAL "SAUROTEX" Técnico para dama, plantescos tamaño, variedad de gustos y colores \$ 780.00</p>	<p>BOMBACHAS para damas morley de hilo en gran variedad de nuevos co lores, lindos los talles. \$ 89.00</p>
<p>FRAZADA Técnica de bebé "Campoma" estampada doble luz insubstitible \$ 795.00</p>	<p>PASO escote Campomar ancho 140 en pu ra lana, en moderaciones coloridos 1970. Su precio \$ 790.00 el mt. Ince ble rebajado el metro a \$ 545.00</p>	<p>VIBOS en interlock agamuzado para dama. \$ 189.00 de la mejor calidad</p>	<p>ZOQUETES 1 electro para caballeros LAINA lo mejor en Siroch \$ 78.00</p>

MARCA



**TORTU
RAS**

JOSÉ Antonio Díaz en un momento de su vida. En un momento de su vida. En un momento de su vida.

—¿A la comisión que se le encargó?
—Sí, pero me quedé en el camino.
—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.
—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

para la comisión que

debe investigar las torturas (I)

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

investiga las torturas (II)

—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

MARIA ESTER GILIO



—¿Por qué?
—Porque me quedé en el camino.

MARCHA • 10 • TEMAS NACIONALES

Viernes 10 de abril de 1970

Viernes 10 de abril de 1970

TEMAS NACIONALES • 11 • MARCHA

CURSOS IBM

PROGRAMADOR
PERFORADOR

COMIENZO 13 DE ABRIL 1970
C.E.D.E. PRIMER CENTRO DE ESTUDIOS DE COMPUTACIÓN
CONSTITUYENTE 1627 TEL. 4.51.85
MILLÁN 3110 TEL. 29.06.64

"LAS SERVIDIENTAS"

ESTRINO
TEATRO UNO de
EL CALPIN MEXICANOS

NOVEDADES

NOVIENOS

UNIVERSITARIOS

UNIVERSITARIOS

en el centenario de

V.I. LENIN

LA OBRA QUE
ÉL ESCRIBIÓ

450.

EPU

EDICIONES PUEBLOS UNIDOS

CINE CLUB DEL URUGUAY

FRANQUICIAS, ULTIMOS DIAS

- Taller de filmación.
- Biblioteca, Teatros, Filmografía.
- Publicaciones.
- Cursos y debates.

Y una programación que incluye:

HOY: Los dos caras del Dr. Jekyll, noviembre-diciembre 1968, por la crítica retrospectiva.

UNES: Pre-entrega de la colección humana, de Norval Hibelini Kozlovski, premiada por el jurado y la crítica en el Festival de Venecia. Gocias reflexiones irreverentes en Cine Club. Exhibición extraordinaria para todo público en el Teatro Arriaga.

MARTES: Oliver, "Tom" de Hollywood.

MÉRCOLES: Berlet, con Peter Orfanos y Edward G. Robinson.

JUEVES: Paddy Day, con Aubrey Hepburn y Paul Hensley.

VIERNES: Alá, una de "serping Louisa".

Por informes e inscripciones:

RINCÓN 261, TEL.: 4.25.32. Pasa de la Constitución Gólia las 16 a las 21 hs.

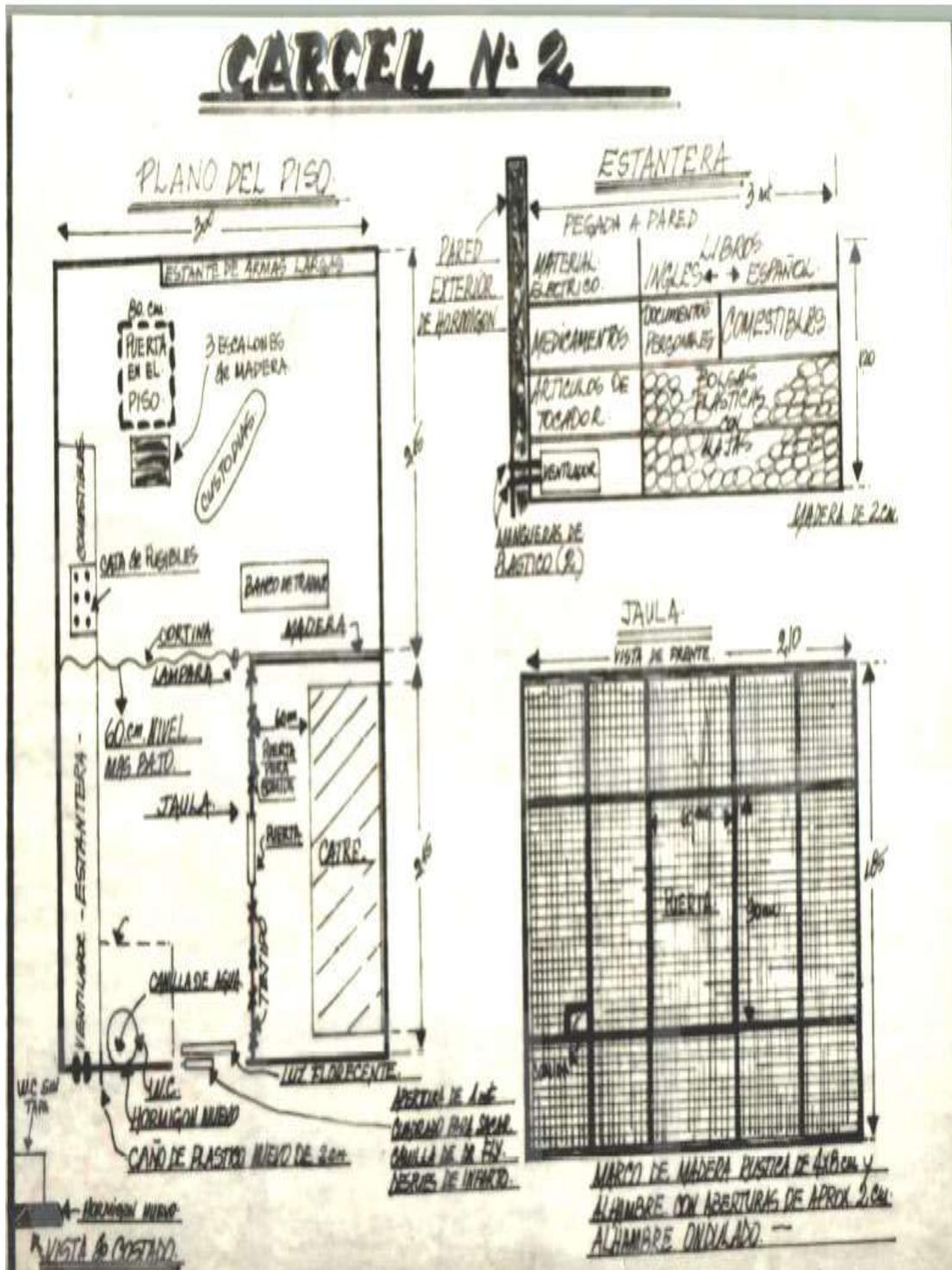
Anexo nº 5. *El País*, 22/5/1970. En: Matías Rodríguez Metral (2021:62).



La Mañana. Edición del Interior, 30/7/1970. En: Matías Rodríguez Metral (2021:57).



Anexo n° 6. Documento de la DNII, n° 5001-32-40, titulado "Cárcel del pueblo. Descripciones". p.4.



Anexo n° 7. Estampilla conmemorativa diseñada por Ángel Medina (8/1972).



Anexo n° 8. *El Diario*, 11/8/1970. En: Correa Morales (2021:177).



Anexo n° 10. Boletas de los sublemas del Frente Amplio para las elecciones de noviembre de 1971. Material extraído de: <http://historialhojas.corteelectoral.gub.uy/>

FRENTE AMPLIO



PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

FRENTE SOCIALISTA

90

VOTO por el Partido Demócrata Cristiano y por los siguientes candidatos:
(Período 1972 - 1977)

Presidente de la República
GENERAL LIBER SEREGNI
Vicepresidente de la República
DR. JUAN J. CROTTOGINI

CAMARA DE SENADORES

(Período 1972 - 1977)
(Sistema preferencial de suplentes)

VOTO por el Partido Demócrata Cristiano, por el Sublema FRENTE SOCIALISTA y por los siguientes candidatos:

1. José P. Cardoso	16. Samuel Lichtenstein	31. Simón López Aspiroz	46. Oscar Acosta Silva
2. Viviani Trela	17. Carlos Collaena	32. Eudor Salvarrey	47. Wilson González
3. Anibal Alves	18. Rinaldo Baricena	33. Roque Montiel	48. Juan B. Paredes
4. Leonel Pizarri	19. Leopoldino Lazo	34. Carlos Maldasa	49. Luis Abeto
5. Fernando Carrado	20. Raúl Díaz Romero	35. Francisco Pereda	50. Ramón Puga
6. Ramón Martínez Rodríguez	21. Oreste Cavalheiro	36. Carlos O. Herra Murante	51. Bol Trullitche
7. Fernando D. González	22. Alberto Redolinski	37. Adolfo R. de Jara	52. Carlos Turbelli
8. Ramón Vidales Huart	23. Galdino Niévas	38. Palermo Sanginetti	53. Maximo Nahon Torres
9. Oscar Balle	24. Manuel Xavier	39. David Carreñal	54. Felipe Castañi
10. Aurelio V. Oetobazo	25. Nelson Beiras	40. Juan A. López Pía	55. Juan Píri
11. Guillermo Chiffes	26. Felipe Demarco	41. Gilberto Calini	56. Pastoy Aniel
12. José Sorzaniak	27. Atilio E. Greco	42. Octavio Rodríguez	57. Juan P. Fernández Chaves
13. José Pedro Lacira	28. Eleuterio Paredes	43. José Suárez Meléndez	58. Juan Burqueña
14. Jorge Rodríguez Zanotena	29. Pedro Perazza	44. Octavio Rodríguez	59. Antonio Gascia
15. Ruben Caggiani	30. Zeimar Riecheto	45. Ernesto Pichón	60. Delia Rodríguez Guerrero

CAMARA DE REPRESENTANTES

(Período 1972 - 1977)
(Sistema de suplentes respectivos)

VOTO por el Partido Demócrata Cristiano, por el Sublema FRENTE POPULAR ARTIGUENSE y por los siguientes candidatos:

TITULARES	SUPLENTE
1. Prof. Anibal Alves	1. Dr. Carlos García De Rosa
2. Casimiro Soto	2. Ángel Chala
	3. Francisco Trache
	1. Isaac Berelvo
	2. Prof. Carlos Jacques
	3. Hugo Juselevich

JUNTA ELECTORAL

(Período 1972 - 1977)
(Sistema de suplentes respectivos)

VOTO por el Partido Demócrata Cristiano, por el Sublema FRENTE POPULAR ARTIGUENSE y por los siguientes candidatos:

TITULAR	SUPLENTE
1. Ángel Chala	1. Prof. Carlos Alves
	2. Julio Balustrino

FRENTE AMPLIO

ARTIGAS, noviembre 28 de 1971

FRENTE AMPLIO



PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

808

Voto por el Partido Demócrata Cristiano, y por los siguientes candidatos
(Período 1972 - 1977):

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
GENERAL LIBER SEREGNI

VICE - PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
DR. JUAN J. CROTTOGINI

CAMARA DE SENADORES

(Período 1972 - 1977) (Sistema Respectivo de Suplentes)

Voto por el Partido Demócrata Cristiano, por el sub-lema "FRENTE DEL PUEBLO" y por los siguientes candidatos:

TITULARES	SUPLENTE	SUPLENTE
1. Dr. Juan Pablo Tena	1. Dr. Antonio Barrios	1. Dr. José Sordá
2. Dr. Antonio Barrios	2. Dr. José Sordá	2. Prof. Sebastián Echeverri
3. Dr. Oscar Brocchini	3. Dr. Oscar Brocchini	3. Prof. María Banchero
4. Prof. Ramón Quinteros	4. Prof. Ramón Quinteros	4. Emileano Ponga
5. Dr. Antonio Barrios	5. Dr. Antonio Barrios	5. Camaracha Benítez
6. Dr. José Sordá	6. Dr. José Sordá	6. Dr. Esteban Ferrer Valdes
7. Prof. Sebastián Echeverri	7. Prof. Sebastián Echeverri	7. Carlos Ruiz
8. Prof. María Banchero	8. Prof. María Banchero	8. Dr. Oscar Brocchini
9. Dr. Oscar Brocchini	9. Dr. Oscar Brocchini	9. Dr. Luis Sotomayor
10. Dr. Luis Sotomayor	10. Dr. Luis Sotomayor	10. Prof. Julio Sotomayor
11. Prof. Julio Sotomayor	11. Prof. Julio Sotomayor	11. Mariana Díaz González
12. Mariana Díaz González	12. Mariana Díaz González	12. Carlos Ruiz
13. Carlos Ruiz	13. Carlos Ruiz	13. Dr. Oscar Brocchini
14. Dr. Oscar Brocchini	14. Dr. Oscar Brocchini	14. Dr. Oscar Brocchini
15. Dr. Oscar Brocchini	15. Dr. Oscar Brocchini	15. Dr. Oscar Brocchini
16. Dr. Oscar Brocchini	16. Dr. Oscar Brocchini	16. Dr. Oscar Brocchini
17. Dr. Oscar Brocchini	17. Dr. Oscar Brocchini	17. Dr. Oscar Brocchini
18. Dr. Oscar Brocchini	18. Dr. Oscar Brocchini	18. Dr. Oscar Brocchini
19. Dr. Oscar Brocchini	19. Dr. Oscar Brocchini	19. Dr. Oscar Brocchini
20. Dr. Oscar Brocchini	20. Dr. Oscar Brocchini	20. Dr. Oscar Brocchini
21. Dr. Oscar Brocchini	21. Dr. Oscar Brocchini	21. Dr. Oscar Brocchini
22. Dr. Oscar Brocchini	22. Dr. Oscar Brocchini	22. Dr. Oscar Brocchini
23. Dr. Oscar Brocchini	23. Dr. Oscar Brocchini	23. Dr. Oscar Brocchini
24. Dr. Oscar Brocchini	24. Dr. Oscar Brocchini	24. Dr. Oscar Brocchini
25. Dr. Oscar Brocchini	25. Dr. Oscar Brocchini	25. Dr. Oscar Brocchini
26. Dr. Oscar Brocchini	26. Dr. Oscar Brocchini	26. Dr. Oscar Brocchini
27. Dr. Oscar Brocchini	27. Dr. Oscar Brocchini	27. Dr. Oscar Brocchini
28. Dr. Oscar Brocchini	28. Dr. Oscar Brocchini	28. Dr. Oscar Brocchini
29. Dr. Oscar Brocchini	29. Dr. Oscar Brocchini	29. Dr. Oscar Brocchini
30. Dr. Oscar Brocchini	30. Dr. Oscar Brocchini	30. Dr. Oscar Brocchini

CAMARA DE REPRESENTANTES

(Período 1972-1977) (Sistema Respectivo de Suplentes)

Voto por el Partido Demócrata Cristiano, por el sub-lema "FRENTE DEL PUEBLO" y por los siguientes candidatos:

1. Juan Roberto Magro	1. Juan Roberto Magro
2. Rodolfo Ignacio De Siles	2. Rodolfo Ignacio De Siles
3. Juan Pablo Tena	3. Juan Pablo Tena
4. Juan Pablo Tena	4. Juan Pablo Tena
5. Juan Pablo Tena	5. Juan Pablo Tena
6. Juan Pablo Tena	6. Juan Pablo Tena
7. Juan Pablo Tena	7. Juan Pablo Tena
8. Juan Pablo Tena	8. Juan Pablo Tena
9. Juan Pablo Tena	9. Juan Pablo Tena
10. Juan Pablo Tena	10. Juan Pablo Tena
11. Juan Pablo Tena	11. Juan Pablo Tena
12. Juan Pablo Tena	12. Juan Pablo Tena
13. Juan Pablo Tena	13. Juan Pablo Tena
14. Juan Pablo Tena	14. Juan Pablo Tena
15. Juan Pablo Tena	15. Juan Pablo Tena
16. Juan Pablo Tena	16. Juan Pablo Tena
17. Juan Pablo Tena	17. Juan Pablo Tena
18. Juan Pablo Tena	18. Juan Pablo Tena
19. Juan Pablo Tena	19. Juan Pablo Tena
20. Juan Pablo Tena	20. Juan Pablo Tena
21. Juan Pablo Tena	21. Juan Pablo Tena
22. Juan Pablo Tena	22. Juan Pablo Tena
23. Juan Pablo Tena	23. Juan Pablo Tena
24. Juan Pablo Tena	24. Juan Pablo Tena
25. Juan Pablo Tena	25. Juan Pablo Tena
26. Juan Pablo Tena	26. Juan Pablo Tena
27. Juan Pablo Tena	27. Juan Pablo Tena
28. Juan Pablo Tena	28. Juan Pablo Tena
29. Juan Pablo Tena	29. Juan Pablo Tena
30. Juan Pablo Tena	30. Juan Pablo Tena

JUNTA ELECTORAL

(Período 1972 - 1977) (Sistema Preferencial de Suplentes)

VOTO por el PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO, por el Sub-Lema "FRENTE DEL PUEBLO" y por los siguientes candidatos:

1. Dr. Carlos Ochoa	17. Juan De Castro	31. Oscar Brocchini
2. Ramón Martínez Soria	18. Carlos Ochoa	32. Oscar Brocchini
3. Ramón Martínez Soria	19. Carlos Ochoa	33. Oscar Brocchini
4. Ramón Martínez Soria	20. Carlos Ochoa	34. Oscar Brocchini
5. Ramón Martínez Soria	21. Carlos Ochoa	35. Oscar Brocchini
6. Ramón Martínez Soria	22. Carlos Ochoa	36. Oscar Brocchini
7. Ramón Martínez Soria	23. Carlos Ochoa	37. Oscar Brocchini
8. Ramón Martínez Soria	24. Carlos Ochoa	38. Oscar Brocchini
9. Ramón Martínez Soria	25. Carlos Ochoa	39. Oscar Brocchini
10. Ramón Martínez Soria	26. Carlos Ochoa	40. Oscar Brocchini
11. Ramón Martínez Soria	27. Carlos Ochoa	41. Oscar Brocchini
12. Ramón Martínez Soria	28. Carlos Ochoa	42. Oscar Brocchini
13. Ramón Martínez Soria	29. Carlos Ochoa	43. Oscar Brocchini
14. Ramón Martínez Soria	30. Carlos Ochoa	44. Oscar Brocchini
15. Ramón Martínez Soria	31. Carlos Ochoa	45. Oscar Brocchini
16. Ramón Martínez Soria	32. Carlos Ochoa	46. Oscar Brocchini

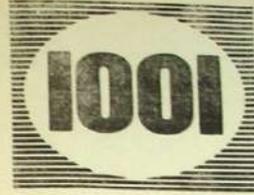
FRENTE AMPLIO

ARTIGAS, 28 DE NOVIEMBRE DE 1971.



PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

FRENTE IZQUIERDA - MOVIMIENTO POPULAR Y PROGRESISTA - MOVIMIENTO OBRERO



FRENTE AMPLIO

Voto por el Partido Demócrata Cristiano y por los siguientes candidatos:

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
(Período 1972-1977)
GRAL. LIBER SEREGNI
VICE-PRESIDENCIA
DR. JUAN JOSE CROTTOGINI

CAMARA DE SENADORES

(XLI Legislatura Nacional - Sistema de Suplentes Respectivos)

- | | | | |
|-----------------------------------|------------------------------|---------------------------|--------------------------|
| 1- Enrique Rodríguez | 10- Prof. Luis Otil Beltrame | 19- Sr. Enrique Williams | 28- Sr. Carlos Rodríguez |
| 2- Alberto Bazzani | 11- Dr. Jorge Benetton | 20- Sr. Miguel Ángel | 29- Sr. Juan M. Torres |
| 3- Oscar Berra Jofre | 12- Sr. Ricardo Rodríguez | 21- Sr. Ricardo Rodríguez | 30- Sr. Oscar Berra |
| 4- Sr. Francisco Fernández | 13- Sr. Eduardo Rodríguez | 22- Sr. Ricardo Rodríguez | 31- Sr. Oscar Berra |
| 5- Sr. Francisco Rodríguez Chaves | 14- Sr. Ricardo Rodríguez | 23- Sr. Ricardo Rodríguez | 32- Sr. Oscar Berra |
| 6- Sr. Adolfo Rodríguez Chaves | 15- Sr. Ricardo Rodríguez | 24- Sr. Ricardo Rodríguez | 33- Sr. Oscar Berra |
| 7- Sr. Juan Nery Berríos | 16- Sr. Ricardo Rodríguez | 25- Sr. Ricardo Rodríguez | 34- Sr. Oscar Berra |
| 8- Sr. José Luis Méndez | 17- Sr. Ricardo Rodríguez | 26- Sr. Ricardo Rodríguez | 35- Sr. Oscar Berra |
| 9- Sr. Adolfo Rodríguez Chaves | 18- Sr. Ricardo Rodríguez | 27- Sr. Ricardo Rodríguez | |

CAMARA DE REPRESENTANTES

(XLI Legislatura Nacional - Sistema de Suplentes Respectivos)

- Voto por el Partido Demócrata Cristiano, por el Sublema Frente Popular y por los siguientes candidatos:
- | | |
|------------------------------|-------------------------|
| 1- Prof. Anibal Añez | 2- Claudio Beto |
| 2- Dr. Carlos García De Rosa | 3- Oscar Berra |
| 3- Francisco Urzúa | 4- Prof. Carlos Jacques |
| | 5- Hugo Jurestich |

JUNTA ELECTORAL

(Período 1972-1977 - Sistema de Suplentes Respectivos)

- Voto por el Partido Demócrata Cristiano, por el Sublema Frente Popular Artiguista y por los siguientes candidatos:
- | | |
|----------------------|---------------------------------|
| 1- Ángel Chala | 2- Guillermo Nussa |
| 2- Prof. Carlos Añez | 3- Mario Sandoz |
| 3- Julio Suberstein | 4- Ricardo Rodríguez de Almeida |

ARTIGAS, Noviembre 28 de 1971.



Partido Demócrata Cristiano PATRIA GRANDE

1811

FRENTE AMPLIO



VOTO por el Partido Demócrata Cristiano y por los siguientes candidatos:

Presidente de la República:
GENERAL LIBER SEREGNI
Vice Presidente de la República:
DR. JUAN JOSE CROTTOGINI

CAMARA DE SENADORES

SISTEMA PREFERENCIAL DE SUPLENTE

VOTO por el Partido Demócrata Cristiano, por el sublema Patria Grande y por los siguientes candidatos: (Período 1972-1977)

- | | | | |
|-------------------------------|-----------------------------|-----------------------------|---------------------------------|
| 1 - Sr. ENRIQUE R. ERRO | 10 - Sr. Miguel Ober | 19 - Sr. Mario Biaz | 28 - Sr. Artigas Benito Pereira |
| 2 - Sr. ARIEL COLLAZO | 11 - Sr. Ricardo Ravaglia | 20 - Sr. José Pedro Citera | 29 - Sr. Walter Collino |
| 3 - Sr. Pastor Néstor Castro | 12 - Sr. Jorge Müller | 21 - Sr. Vicente Dos Santos | 30 - Sr. Luis Villar Baralbar |
| 4 - Sr. Oscar Baldozar | 13 - Sr. Jorge Scauro | 22 - Sr. Omar Hernández | 31 - Sr. Luis Alberto Niz |
| 5 - Sr. Dario Ubilla | 14 - Sr. Luis Alberto Lucas | 23 - Sr. Anselmo Borges | 32 - Sr. María Melo de Cunha |
| 6 - Sr. Derys Alves Rodríguez | 15 - Sr. Antonio Grisolia | 24 - Sr. Manuel Barreiro | 33 - Sr. Ernesto Silva |
| 7 - Sr. Carlos Núñez | 16 - Sr. Florencio Collazo | 25 - Sr. Ariel González | 34 - Sr. Teresa Ferreira |
| 8 - Sr. Blanca Burgueno | 17 - Sr. Nelly Antunes | 26 - Sr. Dora Ruslio | 35 - Sr. Carlos Molina (hijo) |
| 9 - Sr. Rafael Cesán | 18 - Sr. Fernando Basahún | 27 - Sr. Pedro Artigas | |

CAMARA DE REPRESENTANTES

SISTEMA PREFERENCIAL DE SUPLENTE

VOTO por el Partido Demócrata Cristiano, por el sublema Patria Grande y por los siguientes candidatos: (Período 1972-1977)

- | | | | |
|-------------------------------|---------------------------------|-------------------------------|----------------------------|
| 1 - Sr. ARIEL COLLAZO | 11 - Sr. Héctor Olivera | 21 - Sr. Blanca Lacoste | 31 - Sr. Zulema Penzo |
| 2 - Sr. Luciano Da Silva | 12 - Sr. José Trimbol | 22 - Sr. Natalia Fouquet | 32 - Sr. Margarita Colombo |
| 3 - Sr. Anibal Collazo | 13 - Sr. Ruben Borradas | 23 - Sr. Nidia Molina de Oca | 33 - Sr. Asunción Mello |
| 4 - Sr. Derys Alves Rodríguez | 14 - Sr. Julio César Errato | 24 - Sr. Salvador Ville | 34 - Sr. César Grossi |
| 5 - Sr. Dario Ubilla | 15 - Sr. Washington Stefanoli | 25 - Sr. Ernesto Cagnano | 35 - Sr. Ruben Blanco |
| 6 - Sr. Oscar Baldozar | 16 - Sr. Edmundo Dante Ledesma | 26 - Sr. Sonia Romero | 36 - Sr. Luis Rodríguez |
| 7 - Sr. Pastor Néstor Castro | 17 - Sr. Ramón Iturbe Fida | 27 - Sr. Freda Cesán | 37 - Sr. Hilda Casares |
| 8 - Sr. Oscar Piffero | 18 - Sr. John Douglas Mendietta | 28 - Sr. Ruben Frezza | 38 - Sr. Elba Anzures |
| 9 - Sr. Hugo Otermin | 19 - Sr. Rogelio Mir | 29 - Sr. María Inés Fernández | |
| 10 - Sr. Uruguay Nogués | 20 - Sr. Héctor Silveira | 30 - Sr. Víctor Marraz | |

JUNTA ELECTORAL

SISTEMA PREFERENCIAL DE SUPLENTE

VOTO por el Partido Demócrata Cristiano, por el sublema Patria Grande y por los siguientes candidatos: (período 1972-1977):

- | | |
|---------------------------------|------------------------------|
| 1 - Sr. Raúl A. Suárez Caspedes | 4 - Sr. Ana María Montemurro |
| 2 - Sr. José Trimbol | 5 - Sr. Evelyn Enríquez (D) |
| 3 - Sr. Araceli Silveira | 6 - Sr. Alfredo Costa |

Artigas, 28 de noviembre de 1971



PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

CANDIDATOS OBREROS

1968

FRENTE AMPLIO

LA LIBERACION DE LOS TRABAJADORES ES OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS

Voto por el Partido Demócrata Cristiano y por los siguientes Candidatos (Período 1972-1977)

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
GENERAL LIBER SEREGNI

VICE PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
DR. JUAN J. CROTTOGINI

CAMARA DE SENADORES
(Período 1972 - 1977)
(Sistema ordinal de Suplentes)

Voto por el Partido Demócrata Cristiano, por el Sublema "CANDIDATOS OBREROS" y por los siguientes candidatos:

TITULARES	SUPLENTE
1. Mario Bonilla	1. Juan Bertrando
2. Jorge Hernández	2. Juan Carlos
3. José A. Cheverría	3. Nancy Espinosa
4. Luis Santoni	4. Martha Gatti
5. Luis Luchini	5. Mónica Arribas

CAMARA DE REPRESENTANTES
(Período 1972 - 1977)
(Sistema ordinal de Suplentes)

Voto por el Partido Demócrata Cristiano, por el Sublema "CANDIDATOS OBREROS" y por los siguientes candidatos:

TITULARES	SUPLENTE
1. Serafín Rodríguez	1. Juan Carlos Urrut
2. José A. Cheverría	2. Nancy Espinosa
	3. Martha Gatti
	4. Luis Gállego
	5. Eduardo Níñez
	6. Inmaculada Gatti

JUNTA ELECTORAL
(Período 1972-1977)
(Sistema ordinal de Suplentes)

Voto por el Partido Demócrata Cristiano, por el Sublema "CANDIDATOS OBREROS" y por los siguientes candidatos:

TITULARES	SUPLENTE
1. Elio Pich	1. María Baharín
2. Fernando Guevra	2. Serafín Rodríguez
3. Inmaculada Gatti	3. Liliana Zan
4. Juan Carlos Urrut	4. Juan Bertrando

Artigas, 28 de Noviembre de 1971.

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

UNION POPULAR

4190

FRENTE AMPLIO

Presidente — GENERAL LIBER SEREGNI
Vice Presidente — DOCTOR JUAN JOSE CROTTOGINI

PERIODO 1972 - 1977

CAMARA DE SENADORES

Voto por el Partido Demócrata Cristiano, por el Sub-Lema "Patria Grande" y por los siguientes candidatos para integrar la Cámara de Senadores. Período 1972 - 1977. (Sistema Preferencial de Suplentes)

1) Enrique Erro	16) José Manuel Piñero	31) Alberto Cardano
2) Oscar Pereira Henderson	17) Milton Fernando Carballa	32) Miguel Frisch Ubbilla
3) José Berro	18) José Rubi Alvarez	33) Guido Castilla
4) José Luis Carbo	19) Fernando Baschón	34) Julio Gontemiro
5) Faustino Néstor Castro	20) Oscar Torres Callesan	35) Enrique Sergio Berra
6) Fernando Uricoste	21) Raimundo Leantz	36) Néstor Camesella
7) Modesto Burreide Aron	22) Luis Matías Ciral	37) Olga Baldomir
8) Emiliano Pintos	23) Darío Ubbilla	38) Carlos Andrada
9) Carlos Gallardo	24) Erwin Alvarez	39) José Pedro Zabelo
10) Eduardo Ruz	25) Edmundo Castrovilla	40) Vicente Coloca
11) Jacobo Ubbillé-Gongora	26) Leonida Guillérez	41) Luis Sanjurjo
12) Gonzalo Navarrete	27) Beatriz Rojas de Ferrero	42) José Manuel Menéndez
13) Coronel Rubén Macchi	28) Eduardo González Frenis	43) Anselmo Díaz Solá
14) Juan José Rayas	29) Juan B. Giannelli	44) Jorge Rodríguez Almeida
15) Carlos Delgado	30) Pedro Gabriel	45) Juan Carlos Aragón



46) Santiago Castañer
47) Oscar Del Horno
48) María Inés Pule Izozam
49) Francisco Restanovic
50) Bouilista Hugo Blanchesi

CAMARA DE REPRESENTANTES

Voto por el Partido Demócrata Cristiano, por el Sub Lema PATRIA GRANDE y por los siguientes candidatos para integrar la Cámara de Representantes. Período 1972 - 1977. (Sistema Preferencial de Suplentes).

1) Enrique R. Erro	5) Miguel Frisch Ubbilla,
2) Tito Ruben Franco	6) Olga Camesella de Martínez,
3) Raimundo Leantz,	7) Enrique Castro,
4) Walter Martínez Gallinal,	8) José Pedro Martínez.

JUNTA ELECTORAL

Voto por el Partido Demócrata Cristiano, por el Sub Lema PATRIA GRANDE y por los siguientes candidatos para integrar la Junta Electoral. Período 1972 - 1977. (Sistema Preferencial de Suplentes).

1) Ovidio Pintos
2) Ana Gabriela F. Silva
3) Antonio Gochar,

Departamento de ARTIGAS 28 de Noviembre de 1971

OTRO CRUDO DOCUMENTO

J.U.P. PROPONE

"MOSTRAR LA FUERZA"

"INTERVENIR LA UNIVERSIDAD"

"Intervención de medidas excepcionales"
-Elaboración de un plan de guerrillas. Por cada guerrillero desfilado, se fabrican diez más. Se prefieren desfilados de noche a los que hay ya y servir la fábrica, que gastar más y más para pagar una por semana y que se sigue fabricando cada vez más y con mayor ritmo.

Intervención de medidas excepcionales.
-Elaboración de un plan de guerrillas para neutralizar la capacidad reactiva de la Universidad. Se debe intervenir la actividad de la Universidad que la Universidad misma. Esto vale para todo y para nosotros, al ser nosotros de vanguardia en el caso, es una más importante. Esos guerrilleros que se van de la Universidad de la Manera porque los profesores en la noche, en caso de propaganda. Para la creación de un Centro de estudiantes, se igual y se una semana en la Universidad que responde al terror de ellos. Si los profesores se equivocaron, en todo el interior, cuando se fabrica cada semana una gran cantidad de los haber política importante.
-Además se establece desde la semana más y crear cuadros en el interior.

"SON GUERRILLEROS, NO DELINCUENTES"

-Además de la Manera tiene a desfilados de noche y dice que son guerrillas, y no por eso son delincuentes. Por eso se les debe intervenir en la noche del interior, porque se gana un número importante de cuadros, y cuando se gana un número importante de cuadros se gana un número importante de cuadros. Esto vale para todo y para nosotros, al ser nosotros de vanguardia en el caso, es una más importante. Esos guerrilleros que se van de la Universidad de la Manera porque los profesores en la noche, en caso de propaganda. Para la creación de un Centro de estudiantes, se igual y se una semana en la Universidad que responde al terror de ellos. Si los profesores se equivocaron, en todo el interior, cuando se fabrica cada semana una gran cantidad de los haber política importante.
-Además se establece desde la semana más y crear cuadros en el interior.

"SON GUERRILLEROS, NO DELINCUENTES"

-Además de la Manera tiene a desfilados de noche y dice que son guerrillas, y no por eso son delincuentes. Por eso se les debe intervenir en la noche del interior, porque se gana un número importante de cuadros, y cuando se gana un número importante de cuadros se gana un número importante de cuadros. Esto vale para todo y para nosotros, al ser nosotros de vanguardia en el caso, es una más importante. Esos guerrilleros que se van de la Universidad de la Manera porque los profesores en la noche, en caso de propaganda. Para la creación de un Centro de estudiantes, se igual y se una semana en la Universidad que responde al terror de ellos. Si los profesores se equivocaron, en todo el interior, cuando se fabrica cada semana una gran cantidad de los haber política importante.
-Además se establece desde la semana más y crear cuadros en el interior.

CENSURA AL REVES

-Además de la Manera tiene a desfilados de noche y dice que son guerrillas, y no por eso son delincuentes. Por eso se les debe intervenir en la noche del interior, porque se gana un número importante de cuadros, y cuando se gana un número importante de cuadros se gana un número importante de cuadros. Esto vale para todo y para nosotros, al ser nosotros de vanguardia en el caso, es una más importante. Esos guerrilleros que se van de la Universidad de la Manera porque los profesores en la noche, en caso de propaganda. Para la creación de un Centro de estudiantes, se igual y se una semana en la Universidad que responde al terror de ellos. Si los profesores se equivocaron, en todo el interior, cuando se fabrica cada semana una gran cantidad de los haber política importante.
-Además se establece desde la semana más y crear cuadros en el interior.

UNA UNIVERSIDAD INTERVENIDA Y MAS "SEGURIDAD"

Una de las medidas más importantes, por ejemplo, los cuadros son más importantes que la información misma, deben por lo tanto predominar el sentimiento del lector hasta la indignación, injusticia, repugnancia, etc. Los libros de estas especies son muy importantes, por el momento los libros del guerrillero mismo y del político mismo.
-Además se establece desde la semana más y crear cuadros en el interior.

"SENTIRSE MANDADOS"

Seguimos para un plan de propaganda
-Una gran cantidad de cuadros, cuando se gana un número importante de cuadros se gana un número importante de cuadros. Esto vale para todo y para nosotros, al ser nosotros de vanguardia en el caso, es una más importante. Esos guerrilleros que se van de la Universidad de la Manera porque los profesores en la noche, en caso de propaganda. Para la creación de un Centro de estudiantes, se igual y se una semana en la Universidad que responde al terror de ellos. Si los profesores se equivocaron, en todo el interior, cuando se fabrica cada semana una gran cantidad de los haber política importante.
-Además se establece desde la semana más y crear cuadros en el interior.

LA "APERTURA" DE GOBIERNO

En este sentido, se impone una "apertura" de la política gubernamental hacia el pueblo, explicando al presidente, que todos a saber se debe permanecer en el interior, con las intervenciones y revolucionarias medidas tomadas en el interior con muy buenas y distintas de explicar el pueblo. Pero que desde ahora se debe a los libros sociales de algunas medidas y

HOY es la ideología y los métodos de acción que se propone la Juventud Universitaria de Pinar del Río que quedan en evidencia en este nuevo aparato que hacemos para el esclarecimiento de las condiciones en que se mueve esta fuerza que la prensa de derecha y el viejo sistema se proponen presentar como pasados para la realidad de los jóvenes participando del interior.
El documento es la suficientemente gráfico como para que sea innecesario abundar detalles con respecto al mismo. Los temas políticos "suplen" que podían haberse de la acción más o menos pública de sus grupos, quedan en claro revelando la sinceridad de sus planes con respecto que ha anunciado y ejecutado el actual gobierno.

por lo tanto, desde ahora se les a explicar el pueblo en toda instancia de las plazas y ciudades que tanto el gobierno para su pueblo.

La diferencia entre las condiciones actuales de ahora y de antes, se debe en su presentación y el momento que quiere dar. Hay que ser gráficos, sencillos y breves. Que más una lista que mil palabras. El mensaje que se quiere transmitir debe ser simple y reducido a una lista, a una lista de ideas. No dar largas, listas y presentadas como repetir "estamos organizados", "estamos felices al hacerlos más cerca", "hacemos más que palabras", etc.
Se prefieren muchas palabras breves y simples de listas y palabras, que una intervención y lista de números.
En una palabra, mostrar siempre valores. Además de eso, se debe de explicar el pueblo en toda instancia de las plazas y ciudades que tanto el gobierno para su pueblo.

LOS TRES CAMPOS

O sea, embarrar en los campos
-Otras intervenciones, que se "vamos" intervenciones políticas, etc.
-Desarrollo de los movimientos de seguridad.
-Propaganda en el sentido más amplio, dirigida hacia objetivos nacionales y que sean una fuerza ideológica importante.
Otras intervenciones.
Hay que señalar y mostrar que.
Desde hace dos años vivimos una época. Para cuando siempre cambia se prolonga indefinidamente, por lo tanto se debe intervenir en la Manera.
Ahora bien, como la propaganda del momento es muy pobre y tiene la Universidad y la Manera de la Manera, hay que intervenir en la Manera, que más una lista que mil palabras. El mensaje que se quiere transmitir debe ser simple y reducido a una lista, a una lista de ideas. No dar largas, listas y presentadas como repetir "estamos organizados", "estamos felices al hacerlos más cerca", "hacemos más que palabras", etc.
Se prefieren muchas palabras breves y simples de listas y palabras, que una intervención y lista de números.
En una palabra, mostrar siempre valores. Además de eso, se debe de explicar el pueblo en toda instancia de las plazas y ciudades que tanto el gobierno para su pueblo.

"BASTA DE TREGUA"

Continuar la tregua es una penitencia simulada...
Por eso tenemos que provocar una batalla final antes de que ella sea nuestra, antes que ella sea el momento. O el momento a intervenir.
Por eso lado se propone explicar que el partido quien, mejor, como presidente para exponer a pensar más con claridad. Vivimos una sociedad y todo lo pensar lo que vamos hacer con ellos (transparencia), pero los (desfiliados, listados), etc. sea cuando intervenga siempre y cuando y ahora, intervenga y siempre a mostrar, para pensar que podrá decir de su vida.
No podemos confiar en elecciones o elecciones que cada vez más. Hay que resolver con claridad antes, independientemente del problema de la elección.

C) Campaña del Frente Amplio y de las actividades de los comités de base.

La Idea, 17/7/1971. p.5.

Sábado 17 de Julio de 1971 — LA IDEA — Pág. 5

EL FRENTE AMPLIO HACE SU JORNADA MILITANTE

la movilización frentista

SALDRAN 15.000 BRIGADISTAS DE 300 COMITES DE BASE

El Programa a cumplirse mañana es el siguiente:

HORA 10:00: Alocución del Oral, Sereno, en motivo de la fecha patria y la jornada "Frentista" que tienen que realizar los 15.000 militantes y activistas que han sido movilizados en el Depto. de Montevideo. Todos los "Centros de Concentración" estarán provistos de aparatos de radio, parlantes, amplificadores, etc. No sólo para escuchar dicho mensaje sino para estar en las mejores condiciones de poder expandirlo a las zonas circundantes.

HORA 10:30: Finalizada la alocución, todos los militantes y activistas con todos los medios disponibles, se lanzarán a la calle a los efectos de cumplir con la tarea encomendada.

HORA 11:30: Reingreso de los "equipos" y "brigadas" de trabajo a sus respectivos "Centros de Concentración". Entrega de planillas, verificación, revisión y balance del trabajo realizado.

HORA 11:00: Celebración y Festival en el Palacio Peñarol. Los Comités de Base harán entrega a la Comisión Nacional de Finanzas del dinero recaudado en la jornada, cuya entrega por Comité no será menor de \$ 20.000 (en la cifra anónima comprometida).

Todos los organismos del Frente Amplio (comités de base, territoriales, funcionales) contada con la colaboración y en coordinación con los sectores políticos que integran el F. A. se volcarán mañana a la calle para promover la operación "frente a frente" con toda la población capitalina.

La movilización, tal como ha sido descrita por la comisión central de organización deberá caracterizarse por la simultaneidad, su carácter masivo y a la vez, su realización en tiempo limitado. La primera condición está dada por el hecho de que, desde los 300 "centros de concentración" saldrán las brigadas a la misma hora, para cubrir las zonas respectivas filadas. La condición de masiva estará dada por la movilización de 15.000 militantes y activistas que tendrán a su cargo y responsabilidad directa e inmediata la "operación frentista". El total de duración será de tres horas.

LOS OBJETIVOS INMEDIATOS

En lo que tiene que ver con los objetivos, la operación "frente a frente" se propone hacer de manera efectiva y real un diálogo en todas las casas, en todas las puertas que existen dentro de las respectivas áreas y que cada habitante venga en forma directa y personal, por intermedio del militante y del material que éste le ofrezca, una información adecuada y veraz en vista del próximo acto eleccionario y el trascendental objetivo frentista de conquistar el gobierno.

LA OTRA "JORNADA"

Como se verá, en toda la enumeración se notan muy distintos objetivos a los que ha proclamado la reacción para el 18 de Julio, la que pretende hacer una jornada "contra la violencia", "por la democracia" y otros caballos de batalla tradicionales que últimamente han sido agitados en sus fechas.



Miles de jubilados se dieron cita en el Palacio Sudamérica, en acto del Frente Amplio, organizado por el Comité de Jubilados, Pensionistas y Retirados. Diversos oradores denunciaron la dramática situación que viven los pasivos.

Gran acto popular del "26 de Marzo" hoy en La Teja

Con un acto en el comité de Ruperto Pérez Martínez y Agustín Muñoz que se está realizando en momentos de llegar esta edición a La Teja culminaba esta tarde un largo programa de trabajo auspiciado por el candidato a Intendente de Montevideo, Dr. Hugo Villar bajo el auspicio del comité de base del Paso Molino.

Al culminar esta jornada de trabajo el Dr. Villar estaba invitado a concurrir a un acto organizado por el Movimiento de Independientes "26 de Marzo" a desarrollarse en el club Progreso (ex club Miramar) desde las 20 horas. En el mismo harán uso de la palabra su secretario del Paso Molino, el Pastor Jorge Valenzuela, de La Teja y los directores Rubén Santos y Daniel Vidari, en representación de la mesa ejecutiva del "26 de Marzo".

Después de la parte oratoria, actuación Numa Moraes y Yamandú Palacios, destacados folclóricos; y se exhibirá la película producida por Cinemateca del Tercer Mundo "La bandera que levantamos" referente al multibolivariano año del día 26 de marzo.

Para la jornada de hoy del Dr. Villar en Paso Molino y La Teja se ha destacado que tendrá la virtud de aumentar el entusiasmo y el esfuerzo militante para mañana, donde todos los comités de la zona, y, por supuesto, el organizador de esta jornada de hoy, tendrán activa participación, en la movilización "frente a frente" preparada por el F.A. para allegarse a toda la población capitalina.

HOY HORA 20

Paso Molino y La Teja

Acto del Movimiento de Independientes "26 DE MARZO"

CLUB ATLETICO PROGRESO
(Carlos M^o Ramírez y Ascasubi)

ORADORES:

- Pastor Jorge Valenzuela (La Teja)
- Rubén Sassano y
- Daniel Vidari ("26 de Marzo")

INVITADO:

- Candidato a Intendente del Frente Amplio Doctor Hugo Villar

FOLKLORE:

- Numa Moraes y Yamandú Palacios

CINE:

- Cinemateca del Tercer Mundo presentará en primicia para la zona "La bandera que levantamos" film sobre el acto gigante del día 26 de marzo.

presentación de "Cuestión"

Esta revista lleva la razón de su ser y la meta de su quehacer en su nombre: **Cuestión**. Vivimos una época en la que las cuestiones fundamentales se han impuesto por el empecinamiento de los hechos. Salimos a luz, y en busca de la luz, en una hora de cuestionamientos, de revisiones, de desmitificaciones ideológicas. Hoy se ponen en tela de juicio la solemnidad del pasado y la autoridad del presente: si toda la historia es historia contemporánea, como ya se ha dicho, debemos analizar desde la actualidad, desde las cambiantes escalas de valores contemporáneas, el edificio entero del acontecer humano.

No pretendemos realizar dicho ejercicio a escala mundial. Vivimos en el ambiente de la sociedad y la cultura uruguayas; a través del prisma local contemplaremos el espectro del universal cuestionamiento y su inmediata refracción en el área latinoamericana. El Uruguay, Latinoamérica y el mundo entero encuentran ante sí problemas de la misma naturaleza. No es el azar lo que une esos hilos diversos, sino las leyes de un desarrollo dialéctico permanente hacia la obtención y perfeccionamiento

de la libertad humana. Hace centuria y media dijo el Jefe de los Orientales: "La cuestión es sólo entre la libertad y el despotismo". La aseveración tiene hoy plena vigencia. No aludimos con ello solamente a la realidad circunstancial de un gobierno ciego, agresivo y mediocre, sin duda más fugaz que sus secuelas. Nos referimos en especial a la permanente opresión tiránica que los estratos sociales dueños de la riqueza y el poder ejercen sobre las clases medias y populares conculcándoles su libertad en el más amplio y hermoso sentido del término: la posibilidad de una plena realización humana en el seno de una sociedad justa y por ende igualitaria.

Si nuestra voz de denuncia se dirigirá con particular énfasis contra la cotidiana prepotencia del gobierno que padecemos es porque en pocas oportunidades de la tormentosa historia del pueblo oriental se han yuxtapuesto más perfectamente los intereses de la oligarquía con los haceres del equipo decisor. La oligarquía actual no tiene personeros a quienes transmitir los órdenes; ella misma es la que actúa, desembozadamente, desde las alturas (y subterráneos)

del aparato de gobierno. Pero es posible distinguir, aunque se confundan momentáneamente, los roles sociológicamente, los roles de mandantes y mandatarios. Contra la opresión delegada de los primeros y contra la acción directa de los segundos enderezaremos nuestros argumentos, nuestras denuncias, nuestros cuestionamientos en definitiva. Cuestionamos la estabilidad con que se quiere sacramentar las tiranías de nuestro tiempo como cuestionamos los enfoques y los procedimientos con los cuales se pretendió enfrentarlas hasta hace muy poco; también cuestionamos las armas menores empleadas para combatirlas.

Creemos que interpretamos las ansias de liberación de vastos sectores del país y de Latinoamérica que, en vez de esperar pasivamente, traducen en actos su esperanza. Conocemos el enemigo de adentro, la oligarquía criolla, y su feroz aliado de afuera, el imperialismo yanqui. Sabemos que nuestra voz quiere ser oída, particularmente por nuestros jóvenes llenos de valentía y amor a la patria, y por la tanto universalistas e internacionales.

Seremos pragmáticos. Con ello queremos decir

Frente Amplio apoya la marcha cañera

Los cañeros vienen marchando desde el norte, superando tropiezos e inconvenientes que son rutina en cada marcha. La UTAA, organización que los agrupa, se propone llegar a Montevideo el día 20, oportunidad en que se hará un gran acto de recepción en la Curva de Tabárez, con participación del Movimiento 26 de Marzo del Cerro y la propia Convención Nacional de Trabajadores.

Iniciarán a partir de allí una intensa movilización por los postulados que los movilizan: tierras para trabajar, créditos, solución para los damnificados por el tornado de Bella Unión, libertad para nueve compañeros presos. Hay uno nuevo, como podrá apreciarse, la amnistía de los peludos presos por su condición de militantes sociales, que no hace más que recoger para el gremio un objetivo más general propuesto en las bases programáticas del Frente Amplio, la amnistía para todos los presos políticos.

Los trabajadores incluidos en la lista que levanta UTAA son, entre otros, Colacho, Ventín, el Cholo, la Chela, Castillo, de conocida militancia por la causa de los trabajadores y el pueblo.

Al darse los habituales problemas con la policía, y difundidos en Montevideo, el plenario del Frente Amplio, que es el máximo órgano directivo de este sector político aprobó una moción presentada por la delegación de Unión Popular, por 15 votos en 15, donde se dice: "En conocimiento de la medida de gobierno, que impidió la marcha de los cañeros el 15 del corriente, lo que implica una nueva agresión a todas las libertades, el plenario del Frente Amplio denuncia energicamente este grave atropello a los trabajadores y se hace solidario con sus luchas por la tierra y mejores condiciones de vida". Era la adhesión del Frente Amplio a UTAA, su nueva marcha y sus postulados.

UN CUENTO EXCLUSIVO DE MARIO BENEDETTI

RODRIGUEZ BELETTI RELATA LA AGRESION A CAÑEROS

QUESTION

PRESOS POLITICOS



EL URUGUAY SUMERGIDO



LA VIOLENCIA DE LOS "DE ARRIBA"

La violencia de los "de arriba" siguió actuando durante los cincuenta y dos días de furia y sastrería sucesiva de CURS-TION en la calle. Pero la respuesta popular en cada vez más contienda para la oligarquía gobernante que perece día a día la pérdida definitiva de sus tradicionales y sanos "resortes" de engañar o estafar. Muchos restantes sucesos de innegables derivaciones políticas se desencadenaron durante el período pasado desde el 1 de julio hasta la fecha y su sola enunciación resulta suficiente para advertir por un lado la sucesión de "golpes" encuadrados en la "línea dura" gubernamental que apuntan sólo al pueblo y por otra parte los violentos embrazos que sacuden al régimen del señor Pacheco Arco.

Violencia Fascista

En tanto las estadísticas de la Jefatura de Policía de Montevideo se precorran de enumerar minuciosamente los daños sufridos por "clubes" políticos del oficiales y entalladas sólo un par de locales del Frente Amplio afectados por atentados, grupos fascistas amparados por

la policía en su accionar recorren decenas de domicilios de militantes sindicales y políticos y ametrallaron o arrojaron bombas a no menos de medio centenar de casas de las Comités frontistas.

El 21 de julio Montevideo fue saqueado por más de 14 atentados y en varios de los lugares obdiguos aparecieron por segunda vez panfletos mimeografiados que identificaban a sus autores como integrantes de los comandos DAN, (en homenaje al espíritu yanqui Mitrón).

El 22 de julio se producen otros siete atentados en distintos puntos de la ciudad, en tanto que desde el interior llegaban día a día informaciones de numerosos bombardeos a locales partidarios del Frente Amplio y domicilios de militantes.

La madrugada del 21 de julio pasó a ser la del baño de sangre de las bandas fascistas organizadas que culminaron su escuadra con el cobarde asesinato de Manuel Antonio Ramos Filippini, luchador social que algunos meses atrás estuvo recluido en Punta Carretas. Los autores del fratricidio se autoidentificaron como integrantes del Comando Caza Tupamaros "César

Burgués".

Quisá por simple azar, el día anterior fue ultimado el agente policial Edelberto Kaulouska, hecho que la gran prensa y la policía expusió políticamente hasta que día después se determinó que sus motivaciones estarían encuadradas en la crónica roja cotidiana.

El 6 de agosto se anunció la desaparición del estudiante de Medicina y agente policial de 2º de Sanidad Policial Abel Ayala Alvarez (27) quien desde hacía 20 días faltaba de su domicilio. Hasta los días más conservadores especularon con la posibilidad de que fuera otra víctima del Comando Caza Tupamaros.

En la madrugada del 6 de agosto un atentado, llevado a cabo por dos jóvenes de notoria vinculación a la FUP, contra un local del Frente Amplio del Prado, tiene trágica derivación accidental. Después de lanzar bombas incendiarias los autores de la agresión son perseguidos y detenidos por militantes del propio Comité afectado. Despojados de sus armas, uno de éstos se dispersó accidentalmente cuando estaba en mar de uno de los captores y el joven Alfonso Za-



Entre las ruinas está el cuerpo mutilado de Ramos Filippini.

peña Arhaces (26) con heridas de muerte. El episodio fue explotado divergentemente por los diarios de la reacción pero la Justicia de Instrucción probó cabalmente con el testimonio del propio capalero de la víctima que se estaba ante un homicidio ultraintencional.

La Represión al Freno

No menos activa que las bandas fascistas estuvieron las fuerzas de la represión en el mismo período de 42 días. Las intervenciones de militantes políticos y estudiantes, de excolectados y estudiantes, se siguieron sucediendo hasta culminar con el indigesto episodio del estudiante de UTU Heber Nieto (17), el 24 de julio. Pese a todos los intentos de "ensuciar el agua", las policías de la Dirección de Información e Inteligencia que actuaron en la represión de los estudiantes de la Escuela de la Construcción, quedaron señalados como los autores del disparo calibre 22 que tronchó la joven vida de Nie-

to. Los peritajes y testimonios obtenidos por el Médico Forense Dr. Carlos Arnaga y por la propia sala de abrigados de la UTU fueron concluyentes.

La derivación casi inmediata resultó por la consumación de un atentado dinamitero contra el domicilio de Arnaga y la prohibición expresa por parte del Comando Inferior de la UTU de difundir el informe letrado aunque igualmente pudo ser conocido por la opinión pública, a través de publicaciones independientes.

La demostración popular multitudinaria que acompañó los restos del joven estudiante caído, se originó en el pasar colectivo, pero tuvo auténtico y espontáneo sentido militante. Fue otra batalla perdida por el régimen.

Otra arista de la represión indiscriminada la constituyó sin duda la detención masiva de manifestantes. El 23 de agosto fueron arrestados 14 integrantes de la marcha del silencio organizada por los familiares de presos po-

líticos y en protesta por arbitrarias intervenciones en los cuarteles. Cien días después 43 estudiantes que participaban en manifestaciones de repudio por la muerte de Heber Nieto, también fueron conducidos a la Jefatura de Policía, tras una de las clásicas "rasaduras" y embustes de la caballería de la Republicana.

Gobernar a los "Pisajus"

Con el levantamiento de las Medidas de Seguridad, por parte de la Asamblea General, el 14 de julio pasado, se originó un enfrentamiento de poderes que actualmente se ha diluido con la dilatación del juicio político al presidente Pacheco Arco, a consideración del Senado. El proceso cronológico fue el que sigue:

14/VII — La Asamblea levantó todas las Medidas de Seguridad.

15/VII — El Consejo de Ministros firma el decreto de reinstalación del virtual estado de sitio e invoca nuevos elementos que justifican la medida si pro-

EL ESCUADRON: NUEVA ESTRATEGIA DE LA C.I.A.

El tableteo de ametralladora siguió a la sorda detonación de armas de fuerte calibre: cada tanto, la cadencia del fuego se interrumpía para volver con mayor frecuencia, a lo largo de toda la jornada lluviosa del domingo. Los atónitos vecinos de la calle Maldonado no salían de su asombro ante los disparos inculciblemente provenientes de la vieja casona numerada con el 1121: sus extraños moradores y frecuentes visitantes que "aparcen" Mavericks y Falcon sin matrícula frente a su puerta se encontraban en pleno entrenamiento en el reducido "polígono de tiro" de los sótanos de la finca del Barrio Sur.

Locales como ésta, de reciente adquisición por el Ministerio del Interior (informaciones trascendidas indican que fueron destinadas partidas de hasta 25 millones de pesos en ese sentido) proliferan por Montevideo y son los nuevos "focos" de la represión desde donde secciones y departamentos "fantasmas" de la Dirección de Información e Inteligencia planean y ejecutan la actual estrategia antiguerrillera. Una de las formas de acción más tenebrosas se encubre bajo una maraña de siglas y seudónimos (FUP, LYS, DAN, Comando Caza Tupamaros), común denominador de la versión criolla del Escuadrón de la Muerte.

"Montan un escuadrón para atentar contra el Frente" fue el titular del vespertino del infidante Jorge Batlle (un connotado conspirador económico) que pretendía salir al paso, con motivaciones nada claras, a la creciente ola de golpes fascistas contra el movimiento popular, sus organizaciones políticas, sus militantes, familiares de presos políticos y luchadores sociales. La maniobra de ACCION es clara: a la vez que dirige contra el Frente Ampillo las baterías de sus escribas más consecuentes, con veladas in-

sinuaciones de un inusitado maozquismo ("autoatentados prefabricados" sentenciaron), da rienda suelta, encubre y alienta al terrorismo desatado por la derecha que en los últimos tiempos constabiliza un trágico balance de decenas de golpes dinamiteros, la desaparición de tres ciudadanos y la muerte, alevosa y cruel, de un luchador social.

LAS HUELLAS DE MITRIONE

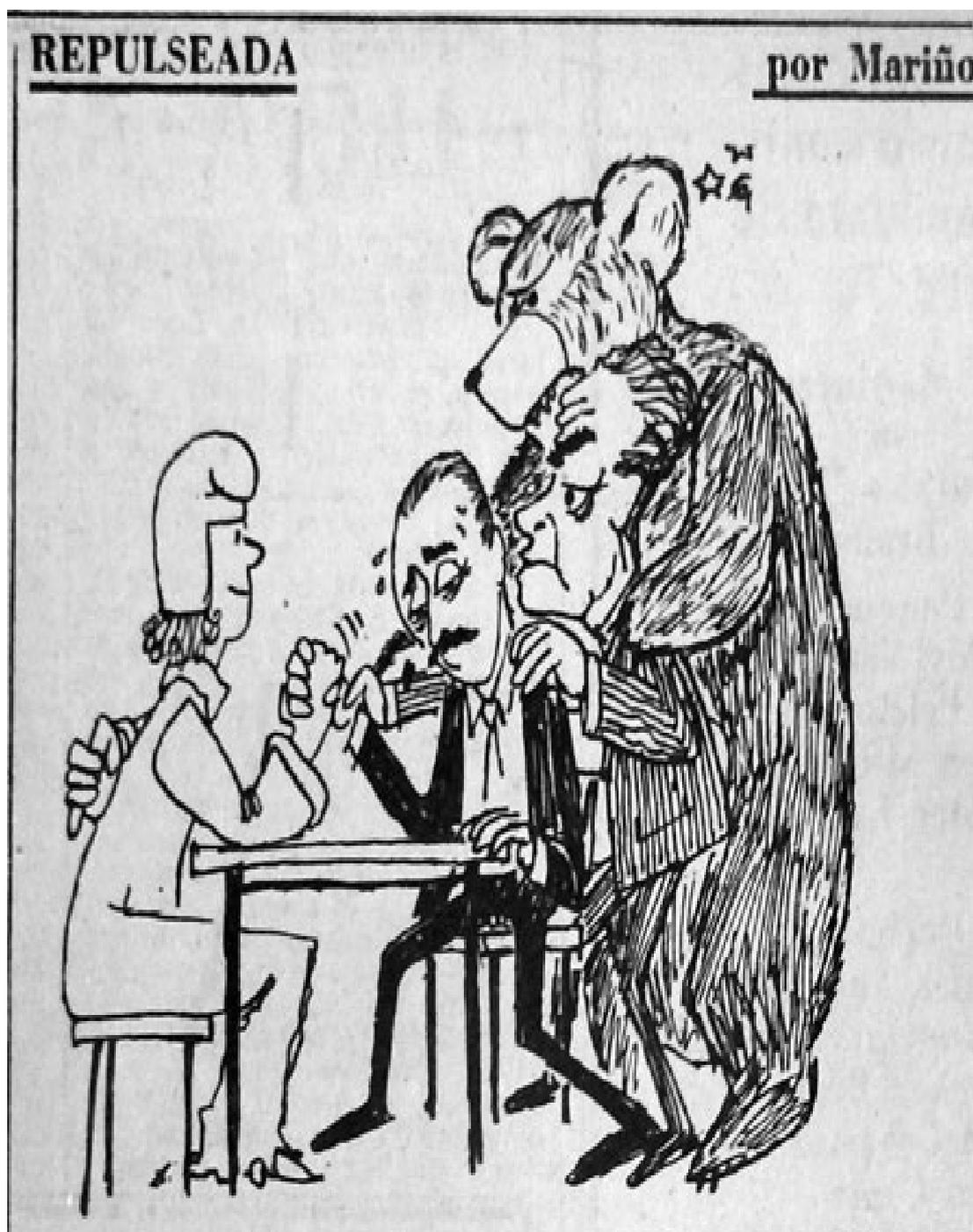
Con la aparición por estas latitudes del agente de la CIA, Dan A. Mitrione, como asesor de los cuerpos policiales, arranca una nueva etapa en la concepción de la lucha contra los grupos insurgentes. La acelerada militarización de cuerpos especiales, la dotación de sofisticado armamento, equipos y de una gran movilidad, la introducción de métodos represivos de manifestaciones de masa (escopetas de "chumbos", que costarán la vida a estudiantes, armas rápidas calibre 22), marcaron el cambio acelerado que pudo advertirse en los últimos tiempos en los tradicionales cuadros policiales. La inyección de dólares y de adiestramiento en escuelas especiales norteamericanas ubicadas en Panamá y en la propia

Unión permitieron el "salto adelante" del que, hoy por hoy, es el principal sostén del régimen, cuyas contradicciones internas no le permiten asegurar otro "brazo armado" que el de algunos grupos de élite (Metropolitana) y sectores de civiles integrados a grupos para-policiales. El ajusticiamiento de Mitrione, ejecutado por el Movimiento de Liberación Nacional hace exactamente un año, desterró una de las figuras claves de esa etapa, pero no su "secuela". Fuentes vinculadas a algunos medios próximos a San José y Yi indican que un continuador del ex Jefe de Policía de Richmond del nuevo agente norteamericano ha tomado la plaza vacante: entre los colaboradores más inmediatos se cuentan, precisamente, algunos de los que sirvieron junto a Dan A. Mitrione.

Enrique (Queco) Fernández Albano es una de esas piezas adquirió notoriedad, en los últimos días, al ser procesado como uno de los cinco secuestradores del abogado de Haytesa, Dr. Carlos Alberto Maeso. Integraba, junto a otro civil, el "comando" que retuviera —junto a tres agentes policiales de la DII dependientes del Comisario Pedro Macchi— en

Anexo nº 13. Campaña mediática contra el Frente Amplio.

El País, 7/5/1971. En: Broquetas San Martín (2021:191).



El País, 17/5/1971. En: Broquetas San Martín (2021:192).



Volante, Fondo Enrique Mena Segarra, APP, 1971. En: Broquetas San Martín (2021:193).



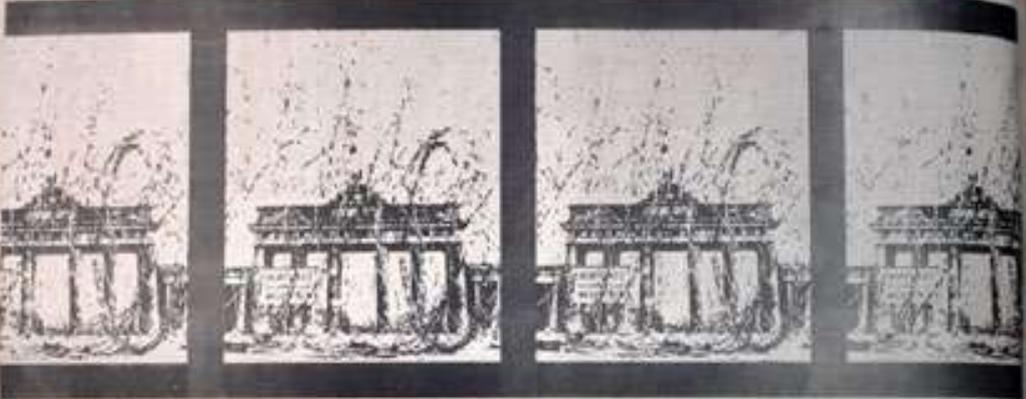
El País, 24/8/1971. En: Broquetas San Martín (2021:194).



Anexo nº 14. Afiches de la campaña electoral pachequista.

La Mañana, 26/11/1971. En: Rey Despau (2021:224).

MONTEVIDEO NO SERA BERLIN



Usted no permitirá que el comunismo levante una muralla entre esta ciudad y el resto del País

Ellos nunca pudieron triunfar sin el apoyo de los tanques rusos.
Hay aquí en esta ciudad que ellos no comprenderán, no comprenderán jamás la vocación de libertad, la independencia del montevideano.
Es la herencia de los primeros criollos que se alzaron por la patria.
Son las estirpes de la inmigración.
¿Cómo pueden creer que los hijos, nietos y bisnietos de aquellos hombres acepten la esclavitud que ellos les proponen?
¿Cómo es posible que pretendan que usted les entregue la Intendencia de Montevideo, después de haber visto lo que ellos han hecho con la Universidad?
Si no tuviéramos escrupulos en convertir una casa de estudios en un centro de agitación política, únicamente lo que sería el terrorismo ruso instalado en la Intendencia.
Montevideo no será Berlin.
Seguirá siendo una ciudad libre y abierta, sin paredes y sin murallas.

Porque aquí todos quieren votar **a votar**

por el **SI** por **PACHECO** y por **RACHETTI**
para salvar a la ciudad y derrotar al comunismo





23 de septiembre de 1970.
El Bowling Club de Caracas después del terremoto. Dos edificios caídos y una víctima herida.

hay entonces dos revoluciones

"Hay entonces dos revoluciones, valga la palabra mal usada y bien usada: "Revolución" para la muerte y Revolución para la vida. Seres que destruyen y hombres que construyen".
"Yo lucho para defender la vida y mejorar las condiciones de convivencia social".

Jorge Pacheco Areco
15 de septiembre de 1970.



Los orientales  con Pacheco

MURO DE BERLIN

Un padre y una madre del Berlín democrático levantan sus hijos en brazos para que sus abuelos los puedan conocer, por encima del muro levantado por la dictadura soviética, para impedir el pasaje a la libertad.



USTED QUIERE QUE SUS HIJOS CONOZCAN ASI A SUS ABUELOS
O QUE NO LLEGUEN A CONOCERLOS JAMAS

ALERTA URUGUAYOS

Anexo n° 15. Afiche del Partido Femenino del Uruguay. *El Diario*, 26/11/1971. En: Rey Despau (2021:228).



A MI HIJO NO ME LO QUITARA EL COMUNISMO...

EL URUGUAY SE JUEGA SU DESTINO..

ANTE EL COMUNISMO PRONTO AL ASALTO DEL PODER
EL PARTIDO FEMENINO DEL URUGUAY

MANIFIESTA:

- 1º Que la conciencia libre de las madres uruguayas por el amparo de su familia y sus hijos, rechaza los planes del fasci-comunismo para apoderarse del Uruguay.
- 2º Que en defensa de la familia, la mujer uruguaya, constituida en el Partido Femenino del Uruguay resuelve votar la única opción verdaderamente democrática: Jorge Pacheco Arco y el

ASI VOTAREMOS:

10 **PACHECO BORDABERRY** **16**

510 **SÍ** **116**

RACHETTI BAGALCIAGUE

SI VICTORIOSO!

Prof. CELIA GUERRERO DE CASAPPA
Dona. Rosa BLANCA
Dona. María del ROSARIO
Dona. María del ROSARIO
Dona. María del ROSARIO
Dona. María del ROSARIO
Dona. María del ROSARIO

PARTIDO FEMENINO DEL URUGUAY - SEDE CENTRAL: RIO NEGRO 1346- PISO 3- ESQ. 18'

Anexo n° 16. Listado de fugados en la operación Abuso (6/9/1971).

Militantes del MLN-T:

Aiello Astarita, Alberto

Amodio Pérez, Héctor

Arbello Gatti, Servando

Arguiñarena Biurrun, Jesús María

Ariosa Amilivia, Eduardo Agustín

Bandera Lima, Antonio

Barrios Machado, Luis

Bassini Campiglia, Ismael

Bentancour Sánchez, Ruben Héctor

Blanco Katras, Armando Hugo

Buscarons Morelli, Alejandro Héctor

Cabrera Sureda, Arapey

Cabrera Sureda, Osvaldo

Cámpora Schweizer, David Alberto

Candán Grajales, Alberto

Cardozo Rodríguez, Elbio Aníbal

Cassioli Aguilera, Alberto

Castillo Lima, Ataliva

Cavia Luzardo, Eduardo Omar

Cia del Campo, Alberto

Clavijo Quirque, Héctor

Cocco Pérez, Alberto Antonio

Da Rosa Silveira, Sérgio Emigidio

Delgado González, Oscar Octavio

De León Bermúdez, Idilio
De Lucía Grajales, Aníbal
Domínguez Díaz, Juan José
Dubra Amarelle, Luis
Dubra Díaz, Arturo
Dutra, Eduardo Luis León
Echedo Acosta, Carlos
Eizmendi Cabrera, Manuel
Estévez Fernández, Nicolás Antonio
Falero Montes de Oca, Gabino
Faravelli Cuezco, Julio José
Fernández Cabeles, Conrado
Fernández Huidobro, Eleuterio
Furtado Topolansky, Carlos Eugenio
García Bianchimano, Ruben
Goitiño Arigón, Miguel Angel
González Díaz, Walter
González Yosi, Herman Lorenzo
Gregori Souto, Augusto Teodoro
Guinovart Tonelli, Daniel Camilo
Iglesias Pacheco, José Alberto
Juambeltz Rodríguez, Héctor Eduardo.
Julien Cáceres, Mario Roger
Larraud Sales, Nelson Leonardo
Leal da Rosa, Alvear Victoriano
Leivas Puig, Jorge Washington
Lezcano Amado, Roque Stalin

Listre Cárdenas, Julio César
Long Damboriana, César Gerardo
Lopardo Telechea, José Pedro
López Mercao, José
Machado Rodales, Luis Alberto
Maffei Morlan, Augusto
Manera Lluveras, Jorge Amílcar
Marenales Sáenz, Julio
Martell Delgado, Carlos Humberto
Martínez Píriz, Emilio Ezequiel
Martínez Platero, Leonel
Martínez Platero, Luis Efraín
Medina Condin, Juan Carlos
Melián, Jesús David
Mello Ramos, Ricardo Dante
Menéndez Olivera, Manuel Marx
Mujica Cordano, José
Nell Tacchi, José Luis
Nieto Gnazzo, José Félix
Noveched Sosa, Juan José
Osano Larrosa, Enrique Omar
Peralta Larrosa, Néstor
Pereira Cabrera, Asdrúbal
Pérez Lutz, José María
Phillips Treby, Walter David
Picardo Estévez, Juan Diego
Pioli Pérez, Luis Eduardo

Puig Iturralde, Oscar Miguel
Ramos Terra (Bentancor), Horacio Darío
Riera Galeano, Laureano Juan
Rivero Cedrés, Alfredo Mario
Rivero Cedrés, Tabaré Ulises
Rodríguez, Juan Carlos
Rodríguez Ducós, Carlos
Rodríguez García, Carlos
Rodríguez Olariaga, Yamandú
Rodríguez Recalde, Heraclio
Romero, Héctor Alfredo
Romero Bassanta, Gonzalo
Rondeau Barreto, Aníbal R.
Rossi Garretano, Mario César
Sanz Fernández, Carlos Agustín
Sawchuk Swed, Vladimir
Sendic Antonaccio, Raúl
Siola Paredes, Juan
Solsona Acosta, José Manuel
Staino Puntonet, Servando
Suárez Píriz, Marcos Segundo
Tiscornia Russo, Edgard Eduardo
Varela Ramírez, Alberto
Vita Hernández, José Ignacio
Wasem Alaniz, Adolfo
Yoldi Arciet, Angel
Zabalza Waksman, Jorge Pedro

Zapata Acuña, José Martiniano

Presos comunes:

Bernatti Vener, Oscar Héctor

Bernatti Vener, Roberto Henry

La Paz Caballero, Carlos

Salazar, Arion

Palomeque Dores, Carlos Rubén

Anexo n° 17. *Marcha*, 3/12/1971. p. 32.



Capítulo 6

El desenlace final: noviembre a abril de 1972

Introducción

En el presente capítulo se abordará el período transitado entre las secuelas de la victoria del Partido Colorado en los comicios nacionales de noviembre de 1971 y los vertiginosos hechos acontecidos en torno al catorce de abril de 1972, cuando el movimiento tupamaro puso en marcha el plan Hipólito⁵²⁷ y decidió enfrentar militarmente a los escuadrones de la muerte. Período breve a nivel temporal pero fundamental dentro del debate material y el discurso entre el MLN y el gobierno.

Los meses comprendidos entre las elecciones que consagraron a la fórmula del oficialismo integrada por Juan María Bordaberry y Jorge Sapelli y la ejecución de cuatro miembros de los escuadrones -generando un punto de quiebre en su estrategia y práctica revolucionaria, y una fuerte contraofensiva del gobierno-, se caracterizaron por ser una etapa en la cual el movimiento abandonó el cese temporal de hostilidades, llamó a enfrentar militarmente al régimen, delegó en el gobierno la responsabilidad de “haber desencadenado esta guerra civil” (*Proclama de Paysandú*, 1971:2) y buscó implementar el Plan 72; el cual presentó entre sus ejes “el hostigamiento directo y sistemático a las fuerzas represivas”.

En pos de condensar aquella escalada de violencia y de reconocer los principales elementos del enfrentamiento material, simbólico y discursivo de aquel período, se utilizarán como estudios de caso la toma de la localidad de Soca acaecida el trece de febrero de 1972 y los enfrentamientos armados que tuvieron lugar el catorce de abril de 1972.

⁵²⁷ El mismo fue concebido dentro de la línea H de hostigamiento y castigo contra los “enemigos del movimiento”; es una continuidad de las ejecuciones de Carlos Zembrano y Morán Charquero.

1. La proclama de Paysandú y el fin de la tregua armada

El treinta de diciembre de 1971, un comando de la columna Leandro Gómez⁵²⁸ ocupó por unos minutos el aeropuerto militar de Paysandú⁵²⁹ -situado a cuatro kilómetros de la ciudad-, intervino la radio *Faro del Litoral* para transmitir una proclama, atracó la subcomisaria de Constancia -a diez kilómetros-, y expropió la cantera de calcita del Queguay -de donde se extrajo explosivos, pólvora, detonantes y mechas-. La acción, identificada internamente como “la toma de Paysandú”, quizás no contó con la espectacularidad de “la toma de Pando” (1969) pero sí con un alto valor político; ya que aquella noche además de rubricar el plan Tatú, el MLN-T puso fin a la tregua de no agresión al gobierno que se había autoimpuesto a fines de 1970 para permitir que los comicios nacionales se llevaran a cabo en un clima de relativa paz. La proclama difundida aquel día sentenció:

Al pueblo oriental lo han humillado. Lo humillaron con el hambre y la desocupación, con la estafa electoral, con la cárcel y el encierro, con la tortura y la muerte. [...]

Es por esta razón que hoy ponemos fin a la tregua que unilateralmente iniciamos antes de los comicios. Ha quedado clara nuestra disposición, una vez más, de agotar todas las instancias para llevar la paz al país. Queda claro también que este camino se reemprende porque el Gobierno no da ni quiere otra salida. Queda, pues, exclusivamente sobre sus hombros la responsabilidad de haber desencadenado esta guerra civil (1971:2).

Si el año 1971 tuvo para el MLN entre sus mayores apremios “sortear el ‘pleito’ electoral” y “la bandera de la ‘pacificación’ que sería agitada demagógicamente por los muchos”,⁵³⁰ el año 1972 presentó otro panorama cuyo mayor peligro sería el “acostumbramiento”. Acostumbramiento que en el documento *Plan 72* (1972), poseyó varias acepciones que iban desde el desarrollo gubernamental de medios cada vez más eficientes para enfrentar al MLN, legislaciones especiales para la lucha “antisubversiva”, la construcción de bandas y escuadrones que se encargasen de los “trabajos sucios”, hasta la indiferencia del pueblo frente a las acciones tupamaras; que a

⁵²⁸ Héroe blanco de la resistencia de Paysandú al asedio colorado, en 1864.

⁵²⁹ Ciudad ubicada a trescientos ochenta kilómetros de Montevideo.

⁵³⁰ *Balance 1970-1971* (1971).

su entender “ya se repetían machacando sobre objetivos propagandísticos y políticos ya bastante machacados” (1972:2).⁵³¹ Una forma gráfica de explicar este “acostumbramiento”, plantea el documento, puede ser esta:

La organización y su acción han operado como una vacuna que por imperio de circunstancias propias del país se ha ido introduciendo de a poco en el cuerpo social. [...] Luego de pasado el impacto de nuestras mejores acciones, cuando la línea se repite, la gente comienza a preguntarse ¿hasta cuándo? [...]. Si no le damos a nuestro accionar militar de nuevo su virtud polarizadora definitoria, dinamizante: si no creamos hechos nuevos estaremos esterilizándonos (1972:2-3).

Desde dicha percepción de la realidad, el Plan 72 planteó como principal modo de acción militar y política “el hostigamiento directo y sistemático de las fuerzas represivas”. A la vez, se programaron objetivos mínimos, medios y máximos; entre los que se encontraban “colocar al país en una situación indudable de guerra revolucionaria”, estableciendo una tajante polarización en torno a la organización o la oligarquía; “obtener la negociación de una plataforma inmediata de reivindicaciones mínimas”; crear en torno al MLN el Frente de Liberación Nacional (FLN), y posicionar al gobierno ante “una situación de colapso tal que se lleve a sustituirlo con participación directa de la organización” (1972:6-7).⁵³²

Para alcanzar estos objetivos, el MLN se propuso una serie de “tareas emergentes”. Entre las que se destacaron elaborar una línea de propaganda específica y permanente para las FF.AA; incentivar la acción en el interior; promover las relaciones con los revolucionarios argentinos y elaborar una línea internacional acorde; crear mecanismos a nivel de servicios que permitiesen resolver los problemas logísticos del

⁵³¹ Con respecto al cambio programático que tuvo lugar en aquellas circunstancias y el panorama social abierto tras las elecciones nacionales, Jorge Zabalza reflexionó: “el resultado de las elecciones de 1971 reforzó esa sensación: a través del prestigio popular de ciertos dirigentes se restablecía la esperanza en una alternativa pacífica al torbellino de la violencia creciente por parte del Estado. Ninguna persona en sus cabales puede preferir la violencia en las calles a las posibilidades del ‘cambio en paz’ [...]. Las complejidades de la subjetividad que dejó el proceso electoral obligaban a hilar muy finito [...]. Los 71 mil votos alimentaron aún más el exceso de confianza que ya teníamos y sobredimensionamos las fuerzas y capacidades de nuestro aparato militar [...]. Los planes que discutimos, elaboramos y preparamos en la cárcel de Punta Carretas indican que el MLN-T no supo calibrar con exactitud el estado de ánimo del movimiento popular” (2016:130-131).

⁵³² En pos de contextualizar aquella proyección, retomando las investigaciones de Nelson Caula y Alberto Silva (1986) cabe señalar que para el mismo período, la Juventud Uruguaya de Pie programó el Plan Terremoto, Estados Unidos invirtió 225 mil dólares en asistencia militar a Uruguay, y el semanario nacionalista conservador *Azul y Blanco* pregonó que para el nuevo año la dialéctica de las palabras, debía ceder su lugar a la dialéctica de las pistolas.

nuevo tipo de lucha y desarrollar la política del FLN tendiente a “no quedar aislados en las peores circunstancias”. En suma, culminaría el documento, “pasar al hostigamiento directo, sistemático, deja de ser una perspectiva teórica remota para pasar a ser la empresa concreta inmediata en torno a la cual deben orquestarse todas nuestras energías. Este pasaje debe estar calculado con precisión ‘militar’. Debemos tener nuestro Día ‘D’” (1972:9).

En una extensa entrevista, Miguel Olivera resumió el Plan 72 de la siguiente manera:

Realizadas las elecciones nacionales, conocidos sus resultados, concretadas las fugas, el retorno al país de contingentes de La Guacha⁵³³ y de los entrenados en Cuba, la coordinación establecida con organizaciones revolucionarias de la región como la Junta Coordinadora Revolucionaria⁵³⁴, el panorama general y el particular del aparato, los planes y las perspectivas, configuraron la etapa.

Esa etapa era de desarrollo, salto cualitativo, reformulaciones estratégicas y tácticas [...]. Entendimos que la lucha sería popular y prolongada... y había que adecuarse para darla... era generalizar la guerra.

El vislumbrado desarrollo dialéctico de un Movimiento de Liberación Nacional; se debería dar pasos adelante... la creación de un Frente de Liberación Nacional, un Ejército popular, un Partido revolucionario... y mil detalles más.

Teníamos un aparato grande, numeroso y en cierto modo “poderoso” al que había que transformar como herramienta para la toma del poder en el plazo que la historia nos venía señalando.

Existía ya el Frente Amplio, que, con nuestro frente de masas, la 70, el 26M, la creciente tendencia sindical y estudiantil, la agitación y las acciones tupamaras, todo eso y más eran el punto de partida de ese Frente de Liberación Nacional a crear...

Nuestros sectores militares desarrollados eran el germen del Ejército propio... Se crearon los Destacamentos Especiales de cara a ese futuro...

El territorio estaba “organizado”... Columnas que continuarían existiendo; planes territoriales en marcha como el Collar, el Tatú [...].

⁵³³ Nombre asignado a la columna del MLN en el exterior; la cual poseía un fuerte epicentro en Santiago de Chile. Al respecto, véase: Aldrighi y Waksman (2015 y 2006) y Alonso (2011).

⁵³⁴ La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR) agrupó al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile; al Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) de Argentina; al Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia y al MLN-T. Sobre la misma, véase: Sujatt (2016), Marchesi (2019) y Ríos Sierra (2022).

Se estaba haciendo la experiencia de un Comité Central de 33 miembros nacido en Punta Carretas como ensayo y continuado afuera como ejercicio de germen de Partido.

En lo superestructural se creó un uniforme, un himno, la bandera...

Todo el aparato entró en un vértigo de ideas, planes, reestructuras...

Para esa etapa se crean novedosos organismos... algunos sobreviven otros colapsan rápidamente... aciertos y errores [...].

Se crean la Administración Central de Finanzas, el Comando General, el Estado Mayor, el Secretariado Ejecutivo, los Destacamentos Especiales, el SIFA referido a la inteligencia sobre las FF.AA, las relaciones internacionales, los servicios, las comisiones, los frentes y órganos diversos. Desarrollarlos de manera exitosa era la meta para la “etapa de guerra” que vendría...

También estaba la columna 60, que era logística; fue el intento del salto en calidad del viejo concepto de “Servicios”... sanidad, laboratorio, fábricas y/o talleres de armamento y explosivos propios, técnica, documentación, pertrechos, logística, etc., etc....

Lo más granado de entre filas a nivel técnica y profesionalmente, iba a cada encuadre. Los y las compas eran ubicados allí donde rendirían más en su práctica concreta. Fue el destino de los genios, los bochos, los ingenieros de toda índole [...] tendrían todo el apoyo de finanzas, de infraestructura, con autonomía táctica y libre fermento de ideas, invenciones, aportes...⁵³⁵

Con respecto a las acciones propiamente dichas, después de la proclama de Paysandú, el MLN acentuó las operaciones de hostigamiento. Entre el mes de enero y los primeros días de febrero se ejecutó al jefe de seguridad del penal de Punta Carretas, Rodolfo Leoncino -acusado de ser “verdugo de presos” y “el padrino, protector y beneficiario de la leyenda negra de la cárcel” (torturas, venta de drogas, aislamientos prolongados...)-, se llevó a cabo la ocupación de la comisaría de la 27ª sección de Montevideo -produciéndose un tiroteo a consecuencia del cual resultaron muertos el agente Juan Godoy y el tupamaro Rubén Canziani- y tuvieron lugar los atentados contra el subcomisario de la policía de Montevideo, Oscar Delgado Luzardo, y el comisario de la policía de Montevideo, José Pedro Macchi.⁵³⁶ A la vez que se expropiaron armas en Paso de los Toros y Paysandú.

⁵³⁵ Entrevista del Autor (2022). Para complementar la misma, véase: Anexo documental n° 1.

⁵³⁶ Sobre esta acción, el MLN- T señaló que la intención del comando era detenerlo para interrogarlo por ser uno de los jefes de los escuadrones de la muerte, por estar vinculado con los integrantes del

Por otra parte, también se desarrollaron acciones de neto corte propagandístico como las ocupaciones de las radios Sarandí y Lavalleja el seis de enero; mientras que el doce de febrero se secuestró a Homero Fariña, redactor responsable del periódico *Acción* y Secretario General de Obras Sanitarias del Estado (OSE). Operación que debe ser analizada dentro de la campaña contra “los dueños de la mentira” que tergiversaban los hechos y desinformaban a la población.⁵³⁷

Inmersa en esta ola de acciones, el trece de febrero se realizó la toma del poblado de Soca, una operación que al ser analizada en detalle nos permitirá reflexionar sobre la puesta en práctica del plan Collar, el rol de los antiguos dirigentes tras la fuga de Punta Carretas, el papel de las Fuerzas Conjuntas en su lucha contra el MLN y la intensa campaña mediática -inserta en el “orden del día patriótico” (Chomsky, 2007)- emprendida por los grandes medios cercanos al gobierno, para deslegitimar tanto el proceder tupamaro como su imagen pública.

2. Estudio de caso: la toma de Soca y la disputa por el discurso

Siendo las 22.30 horas del día trece de febrero de 1972, individuos pertenecientes a la columna siete del MLN-T irrumpieron en el apacible poblado de Soca - departamento de Canelones, Uruguay-⁵³⁸ tomando la comisaría y la subestación telefónica de la Administración Nacional de Usinas y Trasmisiones Eléctricas (UTE).⁵³⁹

departamento que bajo su dirección secuestraron al Dr. Maeso y por tener responsabilidad en el asesinato de Ramos Filippini, pero como intentó resistirse se le disparó. En: *Mensaje del M.L.N a los dueños de la mentira* (1972:1).

⁵³⁷ Al respecto, en el *Correo Tupamaro* de febrero de 1972, se planteó: “La dictadura ha montado hoy un aparato para asegurar la paz de sus negocios, ese aparato que integran las fuerzas represivas conjuntas y la prensa. Esa prensa que no fue clausurada, la beneficiada con préstamos multimillonarios, la que engaña y calumnia, la que ambienta la represión, la que publica a sabiendas y a toda página lo que sabe que no es cierto” (1972:1).

⁵³⁸ El mismo se encuentra ubicado a cincuenta kilómetros al noroeste de Montevideo; según el censo de 1963 -último previo a la acción- su población era de 1532 habitantes. Información disponible en: <http://www.ine.gub.uy/web/guest/censos-1963-1996>. Fecha de consulta: 24/11/2022.

⁵³⁹ A partir del comunicado n° 516 de la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas y de la información proporcionada por los protagonistas, es posible plantear que de los cinco grupos que participaron de la acción, el cuarto asaltó la central de UTE, redujo a dos funcionarios y rompió los equipos técnicos. El quinto -autoproclamado comando Rubén Canziani e integrado entre otros por Leonel Martínez Platero, Jessie Macchi y Alberto Iglesias Pacheco-, ingresó y allanó la comisaría; a la vez que fue el responsable de iniciar la retirada. Por su parte, los tres restantes -compuestos entre otros por Julio Marenales, Arturo Dubra y Eleuterio Fernández Huidobro-, se encargaron de anular los accesos al pueblo. En pos de clarificar aquella distribución, véase: Anexo documental n° 2.

En menos de treinta minutos, los involucrados abandonaron el lugar en varios vehículos robados, llevándose como botín una metralleta, siete fusiles y abundantes municiones; dejando en la escena a dos oficiales sin vida y a otro en grave estado de salud.

A la mañana siguiente, los grandes medios de la prensa gráfica, encolumnados detrás del comunicado n° 29 de la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas, comenzaron a brindar sus reportes sobre la “incursión terrorista” en Soca; versión que diferirá sustancialmente de la difundida por los tupamaros. Sin poner en duda el carácter violento de la acción en sí, cabe analizar la operación de Soca como un caso testigo de la disputa entre el Estado y el MLN-T por el discurso y la adjudicación de sentido de las acciones emprendidas por el movimiento revolucionario.

Para el caso puntual de Soca, la disputa versó en torno a tres hechos: a) si hubo o no un aviso por parte de los tupamaros a los oficiales antes de iniciar el ataque a la comisaría, b) si los oficiales fueron ultimados o murieron como consecuencia del enfrentamiento, c) si existió alguna actitud de ensañamiento frente a las víctimas.⁵⁴⁰

El catorce de febrero de 1972 la primera plana del periódico *El Diario* mencionó a dos funcionarios policiales muertos acribillados a balazos, otros dos heridos (uno de gravedad) y un civil también lesionado. En cuanto al desarrollo de los hechos la página dieciocho del matutino sostuvo:

Eran entonces las 22 y 30. Frente al local de la comisaría (seccional 8ª del departamento de Canelones) se había detenido poco antes una camioneta marca “Indio” [...]. En fracción de segundos, se levantó el toldo del vehículo y descendieron del mismo cuatro hombres y una mujer, portando armas de fuego. Uno de los componentes de ese grupo lanzó contra el frente de la comisaría una granada de fragmentación, que al explotar destrozó vidrios y puertas [...]. Los que acometieron por el frente, descargaron sus metralletas sobre la comisaría ni bien pusieron pie en tierra. Fue una lluvia de balas, que tomó por sorpresa a los funcionarios de guardia en esos momentos, sin darles tiempo para reaccionar [...] al oficial ayudante Juan Manuel Sánchez Molinari (oriental, casado de 50 años) le efectuaron varios disparos a quemarropa y el funcionario cayó envuelto en sangre, malherido. Entonces le quitaron el arma de reglamento y, aun hallándose en lastimoso estado, fue obligado a sacarse el uniforme, tras lo cual le ordenaron cerrar los ojos, para dispararle un balazo en la cabeza [...]. Ya muerto el oficial

⁵⁴⁰ Por entender que no son hechos sustanciales que hacen al debate discursivo ni a la acción en sí, se ha decidido no analizar todos los episodios retratados en los periódicos referidos a la toma. Entre los hechos que quedaron por fuera de la investigación se encuentran: a) el tiroteo en plena calle entre dos oficiales y un tupamaro, b) la toma de la central de UTE, c) la fuga del conductor de un vehículo tras intentar ser abordado por tupamaros cuando estos emprendían la retirada de la ciudad, y d) el intercambio de palabras entre los tupamaros y los civiles que se encontraban en la comisaría al momento del operativo.

ayudante, los sediciosos se dirigieron al lugar en que se guardaban las llaves del armero y de allí siguieron hacia el fondo del local. Salió a enfrentarlos el agente Segundo Fernández (oriental, casado, de 42 años) a quien también le hicieron fuego, dejándolo fuera de combate, por sufrir graves heridas [...]. Cuando concretaban esta operación el agente José González Trías, de 30 años, intentó escabullirse por el fondo, visto que le superaban ampliamente en número y era inútil toda resistencia en esos instantes. Los facciosos advirtieron su presencia y también lo balearon a él, hiriéndolo de gravedad (1972:18).

Por su parte, el diario *Acción* en su portada del lunes catorce sentenció: “ASALTAN COMISARÍA: ASESINAN POLICIAS. Tupamaros Ultimaron con Balazos en la Cabeza Cuando Estaban Caídos y Desangrándose a un Oficial Ayudante y a un Agente”. Tras dicho titular, la acción era desarrollada en su página ocho:

Cuando eran las 22:45 un individuo joven pasó corriendo frente a la Comisaría y arrojó hacia el interior una granada de fragmentación [...]. Casi simultáneamente, una camioneta “Indio”, abierta, estacionó junto a la acera, y desde la caja y la cabina varios individuos, entre los que había mujeres, efectuaron ráfagas de metralleta contra la Comisaría. El tiroteo fue infernal y el primero en caer fue el Oficial Ayudante Juan Manuel Sánchez Molinari que estaba cerca de la puerta [...]. Los atacantes se detuvieron primero junto al Oficial Sánchez Molinari a quien obligaron a “cerrar los ojos” para luego acercarle una pistola a la cabeza y ultimarle. Lo despojaron de sus ropas de policía y luego llegaron incluso a golpearlo a puntapiés y culatazos. Igual suerte corrió el Agente Fernández (1972:8).

Al analizar las palabras y relatos presentados por ambos matutinos, si bien se evidencian algunas diferencias en cuanto a la narración de los hechos,⁵⁴¹ es posible reconocer como elemento común el remarcar la saña con que los tupamaros asesinaron a los oficiales y la no posibilidad de rendición a la que fueron sometidos estos últimos; línea editorial que hizo eco de las palabras emitidas por la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas en su comunicado n° 29.⁵⁴²

Dos días después, el periódico *El Día*, si bien continuó aquella senda discursiva,⁵⁴³ comenzó a matizar y hasta negar ciertas afirmaciones de importante peso;

⁵⁴¹ Como la hora exacta en que se inició el ataque a la comisaría, el momento en que se arrojó la granada y la cantidad de oficiales heridos.

⁵⁴² Dicho informe se encuentra en forma íntegra en el Anexo documental n° 3.

⁵⁴³ A modo de ejemplo, en su página tres, el artículo “El Proceso de un Sanguinario Acto de los Bárbaros” sostuvo: “los asesinos anticonstitucionales atacaron una Comisaría con la alevosa premeditación de matar a sus defensores [...]. Fueron directamente al asesinato de los modestos funcionarios policiales, que se encontraban allí cumpliendo su deber, evidenciando un feroz odio homicida [...]. Cobraron su cuota de sangre” (1972:3).

puntualmente en lo referido a la muerte de los dos oficiales y las heridas del tercero. En cuanto al asesinato de Sánchez, pasó a afirmar:

Ya herido, el oficial quiso buscar refugio en la Comisaría y giró instintivamente. Uno de los criminales le disparó entonces por la espalda, una mortal ráfaga de ametralladora [...]. El personal del Hospital de Pando - donde fue llevado el oficial ya sin vida- declaró que el cuerpo no presentaba ninguna herida en la cabeza y vestía su uniforme (1972:2).

Por otra parte, en alusión al deceso del agente Fernández, en dos artículos de este matutino se planteó:

Este policía se hallaba en el despacho del comisario (ausente) dispuesto a cenar [...] al escuchar las primeras detonaciones y el estampido de la bomba de inmediato arrojó su modesto paquetito y esgrimió su revólver, intentando cruzar el zaguán hacia la oficina opuesta [...] pero al trasponer el umbral del escritorio lo alcanzaron varias balas de los facciosos. Cayó envuelto en sangre, pero aún les hizo dos disparos a los canallas desde el suelo, recibiendo más impactos hasta quedar exánime (1972:2).

El agente Fernández fue el único defensor de la Comisaría que (ya herido de muerte), alcanzó a repeler a tiros a los atacantes, aunque sin éxito [...]. Dejó de existir horas después, en el Hospital Central de las Fuerzas Armadas (1972:2).

Por último, en cuanto al proceder ante el agente herido González, *El Día* reformuló su discurso afirmando que los tupamaros le quitaron la camisa para observar la gravedad de las heridas, y posteriormente lo condujeron hasta la vereda, donde lo dejaron sin provocarle más lesiones.

La respuesta tupamara ante la versión oficial no se hizo esperar y durante el mismo mes de febrero distribuyeron el *Correo Tupamaro*. Allí, bajo el título “Mensaje del M.L.N a los dueños de la mentira”, señalaron:

La opinión pública se entera hoy sólo de lo que el gobierno quiere [...], recibe hoy como única información el texto de los comunicados de las “fuerzas conjuntas”, donde siempre se miente [...]. En el parte sobre la ocupación del pueblo Soca por parte del Comando Rubén Canziani, donde se les gritó a los policías que estaban copados, que se rindieran, que no veníamos a buscar sus vidas, que entregaran sus armas. Y los policías se resistieron, obligándonos a actuar [...] dicen que rematamos un policía herido para después quitarle el uniforme. El MLN no remata heridos. Eso es patrimonio de la Guardia Metropolitana (1972:1).

En sintonía con estas palabras, tras ser consultado sobre dicho episodio el partícipe José Alberto Iglesias Pacheco afirmó:

Ahí digamos, nosotros claro, queríamos sacar la acción limpia, ¿no?, pero con lo que había pasado ya la semana anterior con este compañero que había muerto ahí en Camino Maldonado, que por no matar a un milico mataron al compañero, dijimos: bueno, donde pestañeen... y bueno, le dijimos a los tipos arriba las manos y los tipos echaron mano, y bueno, era ellos o nosotros, ¿no? Ahí no había otra.⁵⁴⁴

Por su parte, Jessie Macchi agregó:

Nosotros matamos,... murieron en combate el comisario y un policía, otro quedó muy mal herido. Fue una tontería que amagara con sacar el arma porque éramos muchos. Vaya a saber por qué lo hizo, quizás porque era un hombre valiente, simple reflejo condicionado, murió enseguida (En: Soler, 2000:104).

Por último, Fernández Huidobro resumió el contexto interno que estaba atravesando la organización y el significado de la acción de Soca, de la siguiente manera:

Apenas salimos a la calle en octubre del `71 nos dimos cuenta de eso, como que estábamos en otra organización. Nos negábamos a operar, pedimos que se nos explicaran los planes. Participamos en la operación de Soca totalmente discrepando. La dirección nos dijo: tenemos que hacerlo porque sí.

Era gastar el jueguito, como ya teníamos las tatuceras hechas, era lindo, estaba fácil hacerlo, y ¿qué sentido tiene? Tenemos que hacer una demostración de fuerzas –dijeron.

Al santo pedo [...], era gastar por gastar, hacer por hacer, una estupidez total. Me agarré unas calenturas de marca mayor.⁵⁴⁵

A modo de síntesis, contraponiendo las dos versiones de los hechos, es posible reconocer tres puntos en disputa: a) el aviso por parte de los tupamaros a los oficiales, antes de iniciar el ataque a la comisaría, b) el fusilamiento a los oficiales, y c) la actitud de ensañamiento frente a las víctimas. Aspectos que se resumen en dos discursos antagónicos; el que buscaba identificar a los tupamaros como “seres bárbaros sedientos

⁵⁴⁴ Entrevista realizada por Rolando Sasso. Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

⁵⁴⁵ Entrevista realizada por Gerardo Tagliaferro. Disponible en: DALA DC. Sección “Entrevistas y testimonios”.

de sangre” que “solo querían matar”, y el esgrimido por el MLN que presentaba a las víctimas fatales como el resultado de un acto de supervivencia; “murieron en combate”, “era ellos o nosotros”.

Meses más tarde, cuando la autodefinida “guerra contra el enemigo interno” emprendida por las Fuerzas Conjuntas estaba prácticamente definida y la derrota militar del MLN-T ya era un hecho, la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas distribuyó el comunicado n° 516, en donde se afirmó:

El asalto a la comisaría se concreta de inmediato, dándose la voz de alto a los tres agentes que estaban sentados en un banco ubicado al frente de la comisaría; los funcionarios intentaron fugarse, siendo baleados entonces y resultados muertos dos de ellos y herido de gravedad el tercero. De inmediato los sediciosos rodearon el local intimando su rendición a los posibles ocupantes y al no obtener respuesta, uno de ellos arrojó una granada (1972:1).

Para cuando la versión oficial transmutó considerablemente; parafraseando a Rico (1989), la dinámica del discurso del poder ya había cumplido su función, los tupamaros habían sido identificados como seres salvajes y sedientos de odio, quitándole cualquier sentido político e ideológico a sus acciones. Frente a “los inadaptados sociales” cualquier medida implementada por el gobierno sería correcta, no habría que escatimar en recursos ni violencia, ya que se estaba poniendo en juego la democracia oriental.

A partir de lo expuesto es posible reconocer que tanto la toma de Soca como las repercusiones mediáticas posteriores no fueron episodios aislados ni fortuitos. En primer lugar, la acción respondió a la implementación del plan Collar y al final de la tregua planteada en la *Proclama de Paysandú*. Por otra parte, el que los tupamaros hayan decidido disparar fue el resultado tanto de lo que había acontecido en la seccional 8ª pocos días atrás, como de la acumulación de extensas proclamas que advertían a los uniformados de las consecuencias de seguir optando por el “bando de la oligarquía cipaya”.

En cuanto a la batalla mediática entre la Oficina de Prensa de las FF.CC -secundada por los periódicos *El Día*, *La Mañana* y *Acción*, entre otros.- y el MLN-T por arrogarse la capacidad de llenar de sentido lo ocurrido en aquella localidad y de esta forma influir en la opinión pública, tampoco revistió de ribetes novedosos. Tal como se viene señalando a lo largo de los capítulos, desde su arribo a la presidencia, en diciembre de

1967, Jorge Pacheco Areco buscó censurar a la oposición e imponer un discurso oficial hegemónico; “los discursos de la verdad” (Foucault, 1998). Para el momento que los tupamaros coparon la comisaría de Soca, dicha maquinaria oficial se había convertido en una poderosa herramienta de desinformación que ayudaba a consolidar la campaña contra el “enemigo interno”.

Aquella estrategia oficial indudablemente se vio favorecida por la victoria electoral de Bordaberry, los cambios que se sucedían drásticamente dentro de la dirección del MLN-T, los conflictos internos y las transformaciones programáticas que avizoraba el Plan 72; situaciones que generaron una falta de proyección política a largo plazo y un exacerbado militarismo.

3. El 14 de abril y el estado de guerra interno

En la obra *Guerra de guerrillas: un método* (1963), Ernesto Guevara planteó que la tercer y última etapa de la guerra de liberación se daría tras romper el equilibrio de fuerzas; momento en el cual se produciría el “desbordamiento del ejército represivo”, los grandes encuentros decisivos y el aniquilamiento total del adversario. Desde esa lógica, la secuencia de acciones emprendidas por el MLN el catorce de abril contra los miembros de los escuadrones de la muerte comenzó a ser planeada meses antes como parte de la operación Hipólito; ya en el Plan 72, el Secretariado Ejecutivo había concluido su informe señalando que la organización debía tener un “día D”.

Estando en La Habana -Cuba-, entre fines de 1971 y principios de 1972, el por entonces miembro del Ejecutivo Mauricio Rosencof tuvo un encuentro con un agente cubano que se había infiltrado en la policía de Montevideo para posteriormente regresar a la isla.⁵⁴⁶ Fruto de esa conversación que versó sobre el funcionamiento de la policía y de los escuadrones de la muerte, surgió el nombre del fotógrafo Nelson Bardesio como una persona cercana a la embajada norteamericana⁵⁴⁷ y miembro activo de los grupos clandestinos. De regreso a Montevideo, Rosencof comunicó al resto de la dirección lo

⁵⁴⁶ Memorias publicadas en el libro *Pasaporte 11.333* (1985).

⁵⁴⁷ Al respecto, véase: Baumgartner (2011:102).

sucedido, se verificó la veracidad de la información suministrada por el cubano y finalmente el MLN resolvió secuestrar al fotógrafo de la policía.

La operación se llevó a cabo el veinticuatro de febrero y su liberación el día quince de mayo de 1972;⁵⁴⁸ en la Cárcel del Pueblo los interrogatorios estuvieron a cargo de Rosencof. Los mismos fueron grabados y asentados en cuatro actas en las que se describieron pormenorizadamente los atentados cometidos por los escuadrones a los abogados Alejandro Artucio y Arturo Dubra, a la periodista María Esther Gilio y al médico Manuel Liberoff. A su vez, también se detalló su participación en el secuestro y posterior ejecución de Héctor Castagnetto. Por otra parte, el fotógrafo señaló que los miembros eran policías, jefes militares y civiles de alto rango político como Armando Acosta y Lara y los ministros Danilo Serna y Santiago De Brum Carbajal, y que se estos encontraban divididos en cinco escuadrones: el Comando Caza Tupamaros (CCT); otro llamado Dan A. Mitrione (DAN); uno dirigido por el secretario de la presidencia Carlos Pirán e integrado por funcionarios de la Guardia Republicana; otro liderado por el capitán Pedro Mato que funcionaba en el área del Servicio de Información de Defensa; y por último, un grupo conducido por el capitán Mario Risso y constituido con elementos de la Marina.⁵⁴⁹

Con respecto al modus operandi de estos grupos, Samuel Blixen resumió:

Información generada en el Estado (registro civil, catastro, Corte Electoral, organismos policiales, Aduana, etc.), dinero propiciado por el Estado, documentos proporcionados por el Estado, vehículos del Estado, locales del Estado, sistema de comunicaciones del Estado, armamento del Estado y seguridad proporcionada por el Estado, para hacer cosas de las cuales el Estado no se hará responsable y eventualmente repudiará (2000:238).

Al día siguiente del secuestro, mientras tenía lugar el primer interrogatorio, fue asesinado el estudiante Íbero Gutiérrez. Sobre su cuerpo, que presentaba costillas rotas y trece heridas de bala calibre 38, se encontró un cartel con la consigna: “Vos también

⁵⁴⁸ Sobre la trayectoria del agente una vez liberado, véase: Blixen, Pernas y Kovacic (2019).

⁵⁴⁹ Para ampliar la información sobre las especificidades de esta estructura y su vinculación con los gobiernos de Jorge Pacheco Areco y Juan María Bordaberry, véase: Aldrighi (2008).

pediste perdón. Bala por Bala. Muerte por muerte. C.C.T."⁵⁵⁰ Es en dicho contexto, bajo los atentados de la Juventud Uruguaya de Pié contra liceos, familiares y abogados de presos políticos, y las sesiones de torturas en cuarteles del interior y jefaturas de policía, que la dirección tupamara comenzó a idear un plan de contraataque. Como primer paso se difundió un comunicado en donde se condenaba a muerte al subcomisario Delega, al capitán de la Marina Jorge Nelson Nader Curbelo, al oficial inspector Pedro Fleitas, al civil y miembro de la JUP Miguel Sofía Abelaira; al coronel de la Fuerza Aérea Walter Machado, al ex interventor de educación y subsecretario del Ministerio del Interior Armando Acosta y Lara; al médico paraguayo Ángel Pedro Crosas Cuevas; al comisario y jefe del Departamento 5 de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia, Hugo Campos Hermida, y al inspector Víctor Castiglioni. Sobre aquellas medidas, el “tambero” Zabalza afirmó: “El dolor y la bronca sesgaron nuestra mirada... la represalia se hizo nuestra línea política” (2016:139).

A mediados de marzo, en medio de aquel contexto por demás convulsionado, tuvo lugar a nivel interno una reunión ampliada del Ejecutivo que terminaría de saldar las cada vez mayores diferencias que se estaban suscitando desde la fuga de Punta Carretas.⁵⁵¹ Tras el encuentro pactado en una planta química del barrio Colón se redujo la dirección de cinco a cuatro miembros y se desplazó a Donato Marrero, Mario Píriz Budes y Adolfo Wasem; siendo este último reubicado en el Estado Mayor. El nuevo Ejecutivo quedaría entonces constituido por Eleuterio Fernández Huidobro, Henry Engler, Mauricio Rosencof y Candán Grajales; mientras que Raúl Sendic solicitó regresar a los montes para continuar con el plan Tatú, pedido que le fue aceptado.⁵⁵²

Sobre las implicancias de aquella reunión y el frenesí en que se encontraba el MLN, un alto dirigente comentó: “el tiempo entre el simposio y el 14 de abril es muy

⁵⁵⁰ Al respecto, la revista *Cuestión*, en su n° 16 del 16/3/1972, publicó una extensa investigación de cuatro páginas sobre los pormenores de la ejecución, que incluía el informe forense y entrevistas a familiares y testigo circunstanciales.

⁵⁵¹ Retomando la interpretación de la historiadora Clara Aldrighi (2001); en los meses transcurridos desde septiembre de 1971 hasta marzo de 1972, la dirección del movimiento se presentaba como un mosaico de liderazgos, voluntades y orientaciones contrastantes. Al respecto, Mauricio Rosencof, uno de los integrantes de dicha dirección, afirmó: “la dirección del período a que hacemos referencia se caracteriza por la falta de visión global de la organización; por la ausencia de una línea de conjunto, que degeneró en una política de ‘bandazos’; por la ausencia de una línea ideológica común” (en: Aldrighi, 2001:127). Un ejemplo de aquella heterogeneidad de criterios fue la decisión de asesinar, mediante una inyección de pentotal, al peón rural Pascasio Báez Mena (21/12/1971); por miedo a que este difundiese la ubicación de una taturcera. Al respecto, véase: Aldrighi (2001:158-159 y 2009:260-261), Marius (2015:144-145 y 187) y Pernas (2013:516).

⁵⁵² Sobre aquel encuentro del dieciséis de marzo y las implicancias posteriores, véase: Blixen (2000:232), Aldrighi (2001:126-127) y Zabalza (2016:144).

corto, no alcanza para que se dé la lucha ideológica correctamente, se retoma la línea no pudiéndose revisar profundamente en lo militar” (En: Harari, 1986:178).⁵⁵³

En paralelo a dicha reestructuración y mientras se terminaban de ultimar los últimos detalles para llevar a cabo el “día D”, el doce de abril, en lo que se llamó operación Gallo, se fugaron de la cárcel de Punta Carretas quince tupamaros⁵⁵⁴ y diez presos comunes. El jueves trece, el MLN remitió a varios legisladores las actas y grabaciones de las declaraciones de Bardsio ante el Tribunal del Pueblo.

La mañana del catorce de abril la columna 15 inició el plan Hipólito.⁵⁵⁵ Sobre la envergadura y las implicancias de este día, Miguel Olivera remarcó:

El catorce de abril no fue nuestro “Día D”... no hubo “Día D”... es un error que ya se ha convertido en “falacia historiográfica”... se repite y no es así. El “Día D” del MLN, de los planes y del documento, es un día hipotético que en la formulación estratégica aparece como punto táctico de un proceso revolucionario en curso... algún día sería el “Día D” pero no estaba fijado por calendario [...]. El Hipólito fue un plan de acción solo para unas horas en las que se desarrollaría... concretados los primeros objetivos seguramente los represores alterarían sus rutinas y complicarían lo planificado previamente por nosotros; obvio, y ahí entraban a actuar unos llamados “comandos sombra” que culminarían la lista de objetivos fijados, sin límite horario concreto, a terminar el trabajo pendiente... por ejemplo, hubo emboscadas en las que los compas quedaron esperando... no pasaron los objetivos.

A tal punto fue solo un plan de acción concreto y limitado que no se alarmó al resto de la organización... solo a las dos columnas involucradas en el plan. No se acantonó gente, no se alarmó clandestinos, no se preservó cuadros, no se evacuaron locales débiles de seguridad... solo se suspendieron los enchufes o contactos callejeros.⁵⁵⁶

⁵⁵³ En sintonía con dichas palabras, el doctor José Harari sostuvo: “no hubo un ‘Plan 72’ poder dualista estructurado que se opusiera al Plan 72 militarista. Había críticas, descontentos, dudas, propuestas aisladas en las bases” (1986:178).

⁵⁵⁴ Ellos fueron Luis Efraín Martínez Platero, Héctor Amodio Pérez, José Calviño García, Sergio Da Rosa Silvera, César Long Damboriarena, Jorge Zabalza, José Lopardo Telechea, Elbio Cardozo Rodríguez, Antonio Mas Mas, José Mujica Cordano, Héctor Quartiani Fernández, Tabaré Rivero Cedrés, Marcos Suarez Píriz, Yamandú Rodríguez Olariaga y Ángel Yoldi Arciet.

⁵⁵⁵ La siguiente cronología fue extraída de las páginas quince y veintitrés del semanario *Marcha*, n° 1589, 21/4/1972, y de la página dos del periódico *Ahora*, 15/4/1972.

⁵⁵⁶ Entrevista del Autor (2022).

Según lo planificado, serían tres días de ejecuciones a miembros de los escuadrones; seguidos de un repliegue táctico que podría durar entre ocho meses a dos años.⁵⁵⁷

La jornada dio inicio a las siete de la mañana,⁵⁵⁸ en la calle Luis Ponce apenas traspuesta la avenida Rivera, cuando dos camionetas encerraron al 'Maverick' policial matrícula 529014 en el cual se encontraban Carlos Alberto Leites, funcionario de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia, el subcomisario Oscar De Lega Luzardo del mismo departamento, y el agente Segundo Goñi. Acto seguido, los integrantes del MLN que viajaban en las camionetas dispararon; falleciendo instantáneamente Carlos Alberto Leites y Oscar De Lega Luzardo, mientras que el agente Segundo Goñi, si bien fue herido, logró sobrevivir.

A las nueve y cinco, el capitán de corbeta Ernesto Motto Benvenuto partió de su domicilio ubicado en la calle Aparicio Saravia, en Las Piedras, departamento de Canelones. A ciento cincuenta metros de allí, al atravesar la calle Roosevelt, lo ametralló un comando tupamaro.

A las diez treinta, el profesor Armando Acosta salió de su domicilio -San José n° 1464- en compañía de su esposa y dos guardias. Integrantes de un comando del MLN que habían ocupado horas antes la Iglesia Metodista Central -ubicada frente a la residencia de Acosta y Lara- dispararon contra el ex subsecretario.⁵⁵⁹ Éste, herido, falleció en el trayecto al Hospital Militar; su esposa y uno de los guardias resultaron con heridas leves.

A las doce y cuarenta y cinco del mediodía, policías que circulaban en automóvil por la calle Francisco Plá observaron por General Flores a una camioneta marca Toyota patente 105466. Empezaron su persecución ya que los ocupantes tenían, según declararon posteriormente los oficiales: "una actitud sospechosa". En la intersección de las calles Francisco Plá y Nicolás Herrera la camioneta detuvo su marcha y dos de las personas que viajaban en ella cubrieron la retirada de los otros miembros del MLN. Las Fuerzas Conjuntas bloquearon la zona y comenzaron una fuerte balacera; en la que fueron alcanzados por numerosos disparos de metralletas los tupamaros Norma Carmen

⁵⁵⁷ Al respecto, véase: González Bermejo (1999:148).

⁵⁵⁸ David Càmpera, en la obra de González Bermejo señaló que este hecho ocurrió a las seis y media (1999:147).

⁵⁵⁹ Sobre los pormenores de dicha acción, véase: Anexo documental n° 4.

Paglianno y Nicolás Groop Carbajal, mientras que resultó herido un integrante de las Fuerzas Conjuntas.

A las dos de la tarde, las Fuerzas Conjuntas rodearon la manzana comprendida entre las calles Amazonas, Orinoco, Pilcomayo y Michigan, dando inicio a un operativo en la residencia de Amazonas n° 1440; donde murieron, alcanzados por un nutrido fuego de ametralladoras de las FF.CC, los dueños del domicilio: el escribano Luis Martirena Fabregat y su esposa Ivette Giménez de Martirena. Horas después, estando en el lugar el juez Echeverría, se oyó desde el interior de un placard secreto que comunicaba con un cobertizo sobre un baño, la voz de un hombre avisando que allí había un herido. Localizado el lugar, fueron detenidos David Alberto Cámpora y el herido Eleuterio Fernández Huidobro; quien sería conducido por policías (y acompañado por el fiscal) hasta el Hospital Militar.

A las cuatro de la tarde, una patrulla de las Fuerzas Conjuntas pretendió detener una camioneta modelo Indio. Sus integrantes se refugiaron en una casa de la calle Pérez Gomar; pocos minutos después se oyeron numerosos disparos. La casa no presentaba, después del episodio, disparos en el exterior. El comunicado setenta y tres de las FF.CC informó los hechos, señalando que del tiroteo ocurrido al refugiarse en esa casa quienes huían en una camioneta resultaron varios tupamaros muertos -Alberto Candan Grajales, Gabriel María Schroeder Orozco, Horacio Carlos Rovira Grieco y Armando Hugo Blanco Katras-, dos jóvenes heridos y otros dos detenidos.

Media hora más tarde, en Casa de Gobierno, el presidente Juan María Bordaberry recibió a personalidades políticas del tradicionalismo. Envío luego a la Asamblea un mensaje solicitando la declaración del estado de guerra interna y la suspensión de garantías individuales.

A las siete y treinta y seis de la tarde, comenzó la reunión de la Asamblea General. El ministro del Interior, Alejandro Rovira, informó al cuerpo (al que concurren, además, todos los integrantes del gabinete) sobre los sucesos del día. La reunión se extendió hasta la tarde del sábado quince.

A las veintiún horas, luego del intermedio, se anunció en la Asamblea que las Fuerzas Conjuntas habían allanado las sedes del Partido Comunista y del Movimiento de Independientes 26 de Marzo. Paralelamente trascendió en los medios parlamentarios

que legisladores de distintos sectores habían recibido documentos del MLN en los cuales se individualiza a integrantes de los escuadrones de la muerte; entre los que figuraban personas asesinadas durante la jornada.

Por otra parte, a las tres y media de la tarde del sábado quince, la Asamblea votó el estado de guerra interno y la suspensión de las garantías individuales por treinta días. El domingo dieciséis estallaron diversas bombas en los domicilios de Carlos Quijano, Juan José Crottogini, Carlos Martínez Moreno y Jorge Ares Pons; mientras que el lunes diecisiete tropas de las Fuerzas Conjuntas realizaron un operativo en la seccional veinte del Partido Comunista ubicada en Av. Agraciada 3715 -Montevideo- que terminó con ocho militantes asesinados.⁵⁶⁰

La jornada del catorce de abril dejó como saldo la muerte de los miembros del escuadrón Oscar de Lega, Juan Carlos Leites, Ernesto Motto y Armando Acosta y Lara; y el asesinato de los tupamaros Gabriel Schroeder, Alberto Candán Grajales, Horacio Rovira y Armando Blanco Katras (calle Pérez Gomar n° 4392); Norma Paglianno y Jorge Nicolás Gropp (intersección de la calles Francisco Plá y Nicolás Herrera); Luis Martirena e Ivette Giménez Morales de Martirena (calle Amazonas n° 1440). A su vez, en el operativo de la calle Amazonas también fueron arrestados los dirigentes David Cámpora y Eleuterio Fernández Huidobro, y fue decomisado gran parte del archivo central del MLN-T que estaba en proceso de descodificación para pasar a microfilm.

Otra consecuencia de aquella jornada estuvo vinculada al aspecto jurídico; puntualmente las sanciones de los decretos 277/972 y 278/972. El primero declaró el “estado de guerra interno con la única finalidad de autorizar las medidas necesarias para reprimir la acción de individuos y grupos, que por cualquier medio conspiran contra la Patria, en los términos previstos por el artículo 253 de la Constitución de la República”, medidas que “se limitarían a las áreas afectadas por la acción de los conspiradores” y regirían por el término autorizado por la asamblea. Mientras que el segundo, suspendió la seguridad individual con la finalidad de “impedir cualquier acción individual o colectiva que implique traición o conspiración contra la Patria”.⁵⁶¹ Decretos que serían complementados con la promulgación de la ley de Seguridad del Estado y del Orden Interno (14068); a partir de la cual los militares podrían detener e interrogar, y los

⁵⁶⁰ Al respecto véase: Martínez (2002).

⁵⁶¹ Decretos disponibles en el Diario oficial del viernes 21/4/1972. Tomo 267, n° 18779. pp. 1-2. Disponible en: <https://www.impo.com.uy/diariooficial/1972/04/21>. Fecha de consulta: 23/11/2022.

fiscales y jueces pasarían a la órbita militar.⁵⁶² Al decir de Nelson Caula y Alberto Silva “nace la Justicia Militar violando groseramente la disposición constitucional que impedía el pasaje de civiles a esa órbita” (1986:49).

Finalizados estos cuatro apocalípticos días de otoño, plantearán Nelson Caula y Alberto Silva (1986), se desata un nuevo campo de batalla a través de comunicados, mensajes, discursos y debates. El fuego graneado de las palabras sucede al de las balas.

Un aspecto que rápidamente comenzó a ponerse en discusión sobre el catorce de abril fue el de los supuestos tiroteos ocurridos entre los tupamaros y las fuerzas de seguridad en Pérez Gomar n° 4392 y Amazonas n° 1440.⁵⁶³ Sobre los mismos, los medios acólitos al gobierno escribieron:

Sobre la hora 13 de la víspera, una comisión de las Fuerzas Conjuntas llegó hasta la residencia de Malvín, ubicada en Amazonas 1440, esquina Aconcagua. La información oficial consigna que apenas se detuvo un vehículo policial frente a la casa, desde el interior comenzaron a disparar sobre los agentes.

Se formalizó entonces un nutrido tiroteo al cabo del cual los efectivos ingresaron a la residencia. Un matrimonio, no fichado por la policía, había muerto en la refriega.⁵⁶⁴

Un hombre joven que abrió fuego desde la azotea logró fugar al ser cubierto por una mujer, que, tras enfrentar a las fuerzas con un arma automática, también pudo escapar y perderse de vista. Luego se entabló un recio tiroteo y cuando desde la finca cesó el fuego, los jefes del operativo coparon su interior.

En un dormitorio detrás del garaje apareció el cadáver de Ivette Rina Giménez Morales de Martirena, quien vestía un pantalón vaquero y había estado usando una pistola calibre 7,65. En un pasillo de la planta alta fue encontrado sin vida su esposo, el Esc. Luis Nelson Martirena Fabregat, empuñando aún una metralleta “Star” junto a la cual había varios cargadores vacíos.

Cuando el primer coche policial se detuvo sobre la acera opuesta, una lluvia de balas cayó sobre el vehículo. Dos de los ocupantes del mismo experimentaron heridas -aunque no de gravedad- y los funcionarios tuvieron apenas tiempo de lanzarse afuera parapetándose tras el auto y empezando a contestar el fuego.

⁵⁶² Ley disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes-originales/14068-1972>. Fecha de consulta: 23/11/2022.

⁵⁶³ Al respecto, véase: Anexo documental n° 5.

⁵⁶⁴ *El Diario*, 15/4/1972. p.16.

Los demás transportes de las Fuerzas Conjuntas se detuvieron en el acto y el personal se distribuyó parapetándose tras los mismos y tras los árboles del ornato público, manteniendo un fuerte asedio sobre la casa desde la que se disparaba furiosamente con armas automáticas.

Con el envío de refuerzos a la zona de acción -se sumaron al enfrentamiento efectivos de un Batallón de Infantería- el combate se mantuvo por espacio de casi una hora más, hasta que desde el interior de la casa cesó por completo el fuego.⁵⁶⁵

En contraposición a dicha versión, David Cámpora, uno de los involucrados aquel día, manifestó:

Una sola cosa era imposible: que hubiera disparado. Es absolutamente seguro que no había otras armas en Amazonas, que las que teníamos en el berretín, el Ñato y yo: dos Colt 38. Precisamente la casa estaba preparada para pasar allanamientos y se había hecho desaparecer hasta una escarpela cubana que podía servir de “llamador” [...]. Después trajeron al Juez y le hicieron el cuento de la ráfaga desde el balcón y le mostraron la pistola 7.65 que le habían puesto en la mano a Ivette y la metralleta Thompson que le adjudicaron a Luis. Y escribieron la Historia, versión vencedores (En: González Bermejo, 1998:169, 196).

En sintonía con estas palabras, el periódico *El Popular*, en su artículo titulado “testigos relatan el operativo de Malvín” sostuvo:

Aproximadamente a las 14:15 de ayer efectivos de las “fuerzas conjuntas” irrumpieron en la finca señalada con el 1440 de la calle Amazonas, casi esquina Aconcagua. De inmediato, de acuerdo con las declaraciones de testigos presenciales, sin mediar aviso, comenzaron a disparar con armas automáticas. [...] “Es imposible precisar cuánto tiempo estuvieron disparando” nos dijeron, y se presume que desde el interior de la finca respondieron, por cuanto uno de los policías que intervenía en la operación cayó herido en una pierna. “También pudo haber sido alcanzado por el rebote de alguna bala disparada desde afuera. En ese infierno de fuego la confusión era total”, señalaron algunos vecinos.⁵⁶⁶

Similar situación se desarrolló con respecto a lo ocurrido en la calle Pérez Gomar, pero el establecimiento del estado de guerra interno y la suspensión de las garantías individuales votadas por el parlamento, sumado al clamor propagandístico del gobierno,

⁵⁶⁵ *El Diario*, 16/4/1972. p. 16.

⁵⁶⁶ *El Popular*, 15/4/1972. p. 5.

permitieron que aquellos acontecimientos quedasen protegidos bajo la consigna “todo lo necesario para salvar a la patria” y dentro de la órbita del “orden del día patriótico”.⁵⁶⁷

Por fuera de dicho debate, el desarrollo del plan Hipólito suscitó tanto la pérdida de apoyo de un importante sector de la ciudadanía -agravando lo que ya había comenzado a ocurrir tras operaciones como el plan Cacao- como posteriores reflexiones al interior del movimiento tupamaro. Mauricio Rosencof remarcó que faltó difundir a la población las actas para así generar mayor conmoción y explicación de los hechos.⁵⁶⁸

Por su parte, David Cámpora reflexionó:

Aquel operativo contra el “Escuadrón” había sido un disparate: en lo militar, subestimamos la fuerza del enemigo y, en lo político, quedamos aislados del pueblo porque pretendimos suplantarlos en el combate, en lugar de orientarlo y dirigirlo. [...] Nos habíamos dado cuenta de muchos de nuestros errores y estábamos en camino de enmendarlos, pero también, lamentablemente, teníamos la capacidad de repetirlos. Un engranaje: las dificultades nacidas del proceso se retroalimentan de los errores que vamos cometiendo y estos aceleran su ritmo y dimensión, ante el crecimiento de las dificultades. El 14 de abril fue un error que, por su tamaño y repercusión, se identifica como tal y sobresale. Y quizás por eso se le toma, equivocadamente, por la causa determinante de lo que siguió después, del descalabro de los tupamaros (En: González Bernejo, 1998:171-172).

Siguiendo esta línea interpretativa, Manuel Marx Menéndez argumentó:

La dirección realizó una equivocada valoración de la situación política, se dejó llevar por la ‘salida militar’ por temor a que se le escapara la oportunidad de ‘saldar cuentas’. Olvidó el criterio en el cual toda la acción cruenta debe ser precedida por la acción política. Como se procedió con Morán Charquero [...]. El pueblo uruguayo no tenía capacidad ni las herramientas para entender el 14 de abril, no poseía una relación directa con el MLN-T. El movimiento no se preocupó de crear las organizaciones que insertaran al pueblo en la lucha armada (2017:104, 240).

Tras el catorce de abril, la derrota militar del MLN a manos de las Fuerzas Conjuntas fue vertiginosa. El quince de abril fue allanada la central de inteligencia

⁵⁶⁷ Sobre los hechos acaecidos en aquel domicilio, véase: Grieco y Rovira (1973).

⁵⁶⁸ En: Aldrighi (2012:196) y Campodónico (2012:196).

tupamara ubicada en la calle Brito del Pino;⁵⁶⁹ el mes, según fuentes del Ministerio del Interior, terminó con sesenta y cuatro capturados y a disposición de la justicia. Durante el mes de mayo, serían arrestados en un local de la calle Nelson, Rosencof junto al comando de la columna 70; mientras que el veintisiete se allanó la Cárcel del Pueblo ubicada en la calle Juan Paullier n° 1192, donde se encontraban detenidos Pereyra Reverbel y Frick Davies.⁵⁷⁰

Para el mes de agosto, según datos del Ministerio del Interior, los “sediciosos” detenidos ascendían a 1276 y los escondites allanados a 103.⁵⁷¹ Ya para noviembre la cúpula del MLN estuvo detenida; el último en ser arrestado fue Raúl Sendic, el primero de septiembre en la zona de Ciudad Vieja.⁵⁷² Con respecto al total de tupamaros detenidos la cifra ascendía a dos mil ochocientos, los berretines descubiertos a ciento cincuenta y las tatuceras del interior a ciento veinte.⁵⁷³ En siete meses la estructura militar del movimiento tupamaro fue desarticulada y a diferencia de diciembre de 1966 y junio de 1967 ya no pudo ser reorganizada; la derrota militar fue un hecho definitivo e irrefutable.

4. Palabras finales

El período abierto tras las elecciones de noviembre de 1971 y la puesta en marcha del Plan 72 fue una etapa de gran desarrollo y expectativa por parte del MLN; percepción resumida en el precepto de hostigar en forma directa y sistemática a las fuerzas represivas, en pos de “colocar al país en una situación de indudable guerra revolucionaria”.

⁵⁶⁹ La fecha es extraída de la obra *Las Fuerzas Armadas al pueblo oriental* (1976:719). Con respecto a la importancia de aquel operativo el inspector Víctor Castiglioni, por entonces al frente de la Dirección de Información e Inteligencia de la policía manifestó: “no bien me avisaron me fui para allá y me di cuenta de la importancia de lo que habíamos descubierto, ahí estaba todo lo que necesitábamos saber. Por supuesto, lo tenían en clave. Me llevé las carpetas y me fuí a hablar con el jefe de policía. Le dije que acabábamos de voltear la central de inteligencia de los tupas y que yo creía que en el estudio y el procesamiento correcto de todo ese material podía estar la clave para ganar esta guerra. [...] Consiguió a quince jefes y oficiales de las tres fuerzas Armadas, al mando del coronel Paulós, quienes en un mes y pico hicieron un trabajo realmente maravilloso” (En: Campodónico, 2012:143).

⁵⁷⁰ Sobre los pormenores de dicho operativo, véase: Almada (2018), Arena (2022) y la entrevista realizada a Eduardo Cavia Luzardo disponible en Menéndez Olivera (2017:289-290).

⁵⁷¹ Ministerio del Interior (1972:89).

⁵⁷² Al respecto, véase: Lessa (2014:69-72).

⁵⁷³ Cifras extraídas de Leicht (2008:115).

De acuerdo con el ex tupamaro Miguel Olivera, la organización ingresaba en una etapa de desarrollo, salto cualitativo, reformulaciones estratégicas y tácticas; entendiendo que la lucha sería popular y prolongada, y que se contaba con un aparato grande, numeroso y en cierto modo “poderoso” al que había que transformar como herramienta para la toma del poder.

Salto cualitativo que buscó llevarse a la práctica a partir de la puesta en marcha de planes como el Tatú y el Collar -reflejados en las acciones de Paysandú y Soca-, el desarrollo de nuevas columnas y secretarías, y la construcción del Frente de Liberación Nacional; pero que comenzó a sucumbir abruptamente desde el mes de abril de 1972.

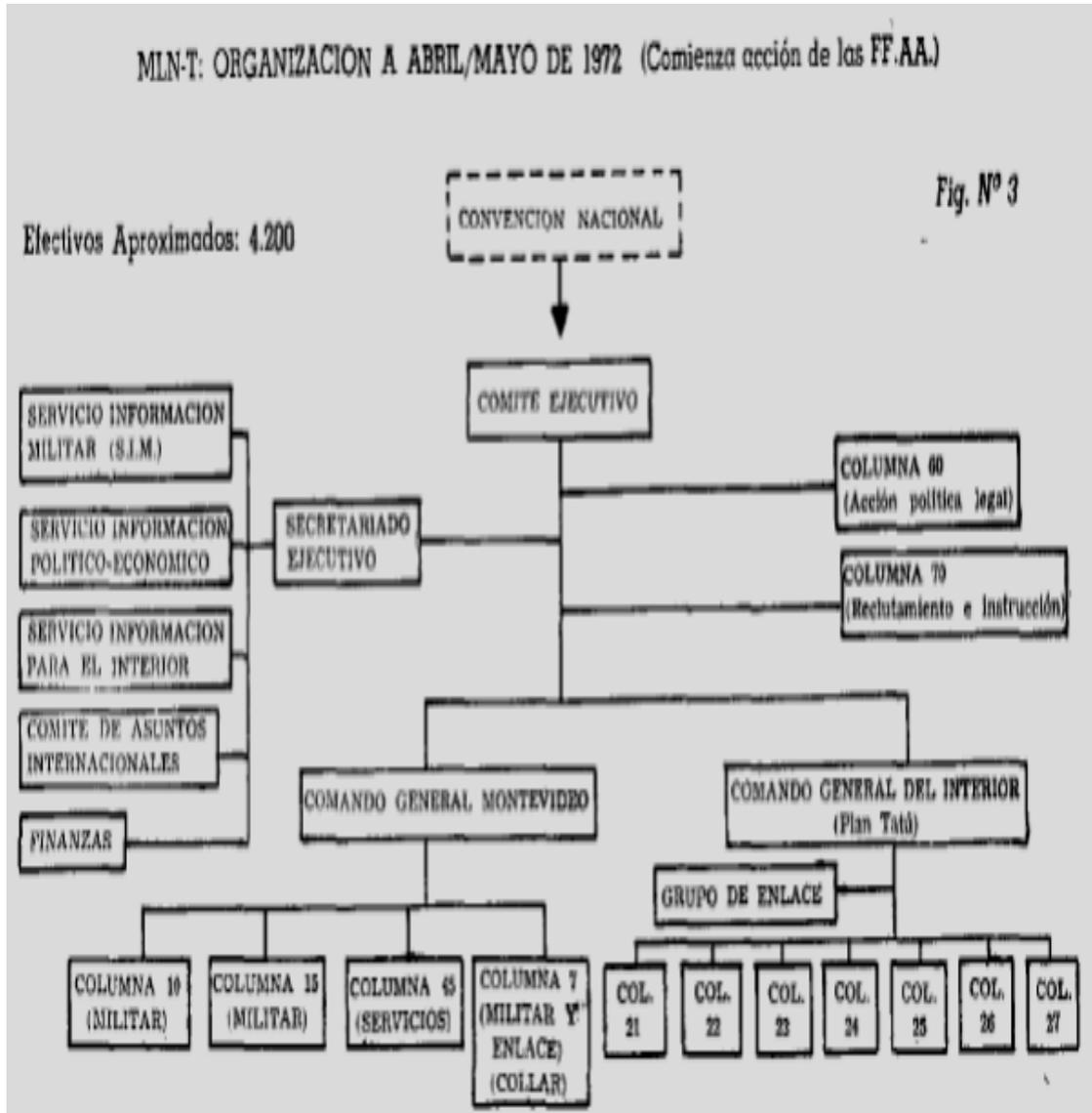
La derrota militar del MLN-T a manos de las Fuerzas Conjuntas es posible de explicarse, por fuera de la pericia de los servicios de inteligencia y las desavenencias internas del MLN, por la suma de otros elementos que fueron fundamentales en el desenlace de los hechos. Entre los que se destacan: el papel de delatores de alto rango dentro del MLN-T -entre los que sobresalen Alicia Rey, Amodio Pérez y Mario Píriz Budes-;⁵⁷⁴ la obtención de información a través de la tortura sistemática por parte de las FF.CC.;⁵⁷⁵ el desarrollo de facciones y fuertes debates al interior de la organización que generaron distanciamientos, recelos y la imposibilidad de desarrollar una línea de acción unificada y continua; la puesta en marcha por parte del movimiento de operaciones que no contaron con el respaldo y/o entendimiento por parte de la población -generando en algunos casos un distanciamiento y rechazo frente a éste, a la vez que crecía un respaldo a la vía electoral tras la aparición del Frente Amplio y la consecuente ruptura del histórico bipartidismo-, y el exitoso despliegue de un “orden del día patriótico” basado en los “discursos de la verdad”, impulsados por el Estado y respaldados por agencias publicitarias -como Proventas, Publicitaria Oriental y Gallardo- y medios de comunicación cercanos al gobierno -los periódicos *El País*, *La Mañana*, *El Día*, *Acción* y *El Diario*, y las radios *Carve* y *Ariel*, entre otros espacios- que fueron menoscabando la imagen pública del movimiento tupamaro.

⁵⁷⁴ Sobre las particularidades de cada uno de los casos, véase: Blixen (2000), Aldrighi (2001), Zabalza (2016), Campodónico (2015), Arena (2022) y Menéndez (2017).

⁵⁷⁵ A partir del informe *Muertos en la tortura en Uruguay* publicado por Amnistía Internacional en 1976 es posible reconocer, sólo en el año 1972, la muerte por tortura de los siguientes detenidos: Luis Carlos Batalla (25/5/1972), Edison Marín (3/6/1972), Héctor Lorenzo Jurado (15/7/1972) y Carlos Alvariza (23/7/1972). A esta lista debe agregarse, a partir de la investigación realizada por el equipo de Investigación Histórica de la Secretaría de Derechos Humanos para el Pasado Reciente, al estudiante de arquitectura Juan Rosendo Fachinelli (28/06/1972).

5. Anexo documental

Anexo n° 1. Cuadro referido a la organización del MLN-T a principios del año 1972. En *Las FFAA al pueblo oriental* (1976). Tomo 1, Segunda parte. p. 382.





Reconstrucción de EL DIA del estudio aerofotogramétrico oficial sobre el emplazamiento de los grupos de "Tupamaros" que rodearon Socca —previo al ataque criminal— y la ruta de escape que usaron hacia Monte



El plano de la planta urbana de Socca, muestra ubicación del "Grupo 1", en tanto el "5" —"de acción"— se moviliza en la "Indio" y el "jefe" Engler en el "Jeep". En A, B y C había otros facciosos

LA INFORMACION OFICIAL

A las 5 horas de hoy la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas emitió el comunicado oficial Nº 29 proporcionando las primeras informaciones sobre los trágicos sucesos registrados anoche en la localidad de Soca (ex Mosquitos), donde dos funcionarios policiales fueron heridos de muerte y un tercero gravemente herido por un elevado número de sediciosos.

Dicho comunicado expresa:

"A la hora 22.50 aproximadamente, un grupo de delincuentes que arribaron conduciendo una camioneta Indio de color azul, atacó la Comisaría de la 8ª sección policial de Canelones, sita en la Ciudad de Soca, con una granada de mano fragmentaria e irrumpieron en el local con nutridas ráfagas de ametralladoras, alcanzando al Oficial Ayudante y a otros dos Agentes que se encontraban en la misma.

El Oficial Ayudante Juan Manuel Sánchez Molinari, luego de ser herido

y encontrándose en el suelo, fue despojado de sus ropas y asesinado cobardemente, con un disparo a sangre fría en la cabeza.

El grupo que permanecía en el interior del local, constituido por 5 hombres y una mujer siguió su trayectoria hacia el interior encontrando en el lugar de descanso del personal a 3 Boy Scouts que pernoctaban en esta seccional, a los cuales la mujer quería asesinarlos y fueron perdonados ante la intervención de uno del grupo que intercedió por ellos, ordenándoseles que se alejaran corriendo hacia los fondos.

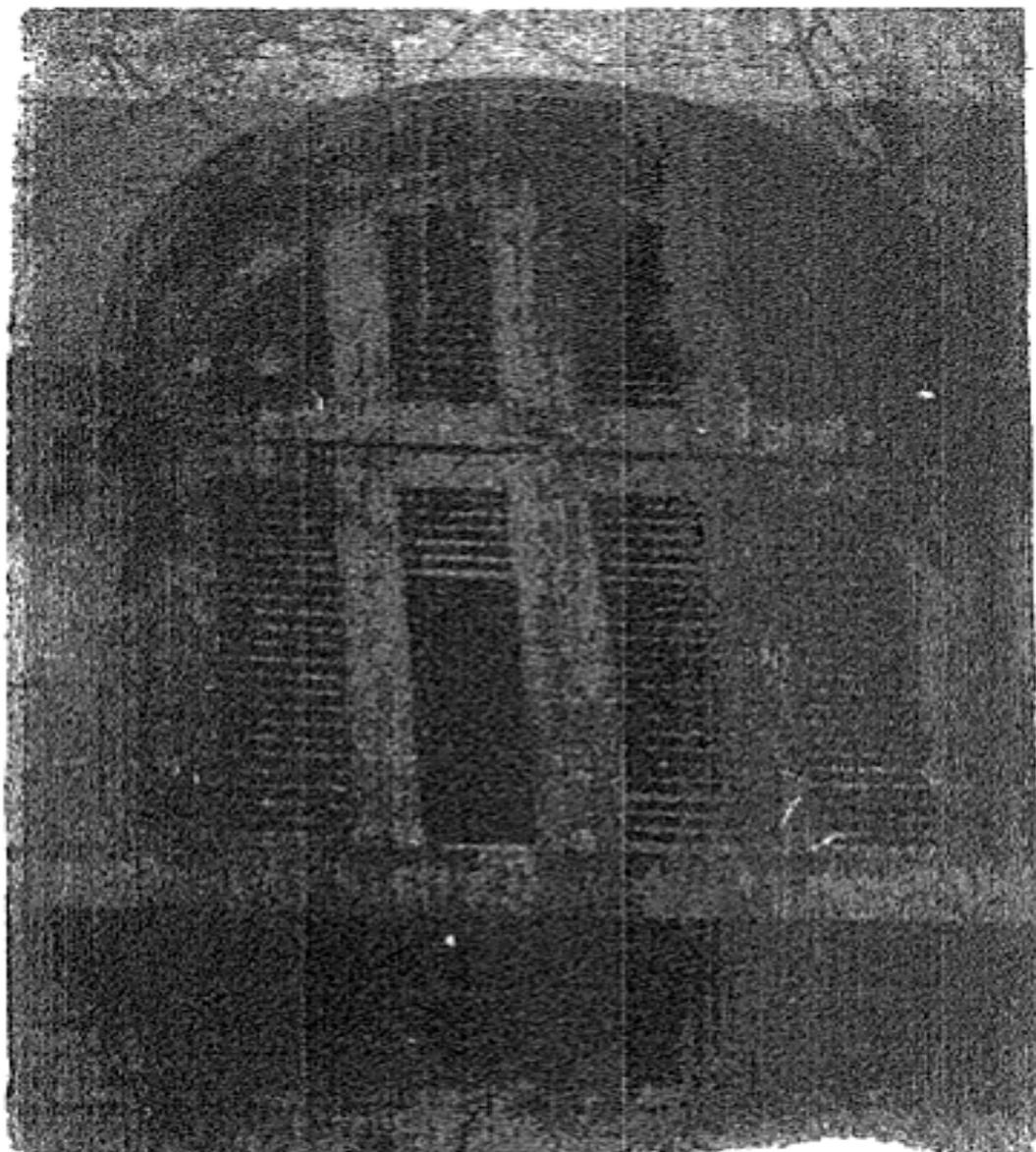
Posteriormente destrozaron la radio policial y hurtaron parte del armamento allí existente.

Al mismo tiempo dos mujeres y un hombre se hicieron presentes en la Central Telefónica, y con el objeto de cortar las comunicaciones, para que las autoridades no se enteraran en tiempo

de sus crímenes, y evitar que pudiera ocurrir otro "Pando", pretendieron romper la Central con un hacha, pero se conformaron con cortar el cable principal que inhabilita a toda la instalación.

De esta hazana criminal queda como saldo la alevosa muerte del Oficial Ayudante JUAN MANUEL SANCHEZ MOLINARI, quien deja a una esposa con un bebé de un mes, una niña de 8 años y un pequeño varón de 15 años de edad y el Agente SEGUNDO FERNANDEZ de 42 años, casado, con 4 hijos cuyas edades oscilan entre los 6 meses con que cuentan dos mellizas y el mayor de 13 años de edad.

Estos crímenes premeditados cometidos contra integrantes de las Fuerzas Conjuntas cuyo "delito" es mantener la libertad y el orden en nuestro País, señala la insania con que siguen actuando estos "salvadores de la Patria".



Por esta ventana de San José 1457, a los fondos de la Iglesia Metodista se dispararon sobre Armando Acosta y Lara varias ráfagas de metralleta dándole muerte o hiriendo a su esposa y uno de sus escoltas. El comando que preparó la acción había abierto un boquete en el postigo —puede verse en la foto, en la segunda hilera, abajo, desde la izquierda— por donde hicieron pasar el caño de la ametralladora previamente colocada sobre un trípode, a los efectos de lograr mejor posición de tiro. La ventana queda frente por frente a la puerta del domicilio del Prof. Acosta y Lara.

DESDE UNA IGLESIA BALEARON AL EX INTERVENTOR DE SECUNDARIA



Armando Acosta y Lara, ex-Subsecretario del Interior, quien prosidiera la interventora de Secundaria, fue muerto ayer a balazos cuando salía de su casa, en San José 1457. Una ametralladora de soporte fijo, instalada a unos doce metros de distancia, abrió fuego a las 10.20 de la mañana, cuando Acosta bajaba los escalones de su residencia, acompañado por dos policías de custodia. Uno de ellos resultó herido de consideración, y la esposa del ex-interventor recibió una bala en la rodilla. Los agresores, que se identificaron como tupamaros, "coparon" previamente la Iglesia Metodista, frente a la casa de Acosta y Lara, y allí instalaron el arma, unas dos horas antes del baleo.

A las 8.30 de ayer, una mujer joven ingresó a la Iglesia Metodista Central, por una puerta de Medanos 1300. Utilizando un intercomunicador telefónico habló con Nelly Beira de Lombardi, cuidadora del templo, a quien manifestó que "traía unos papeles para el Centro Evangélico". La mencionada dependencia religiosa funciona asimismo en la sede de la Iglesia. La señora franqueó el paso a la joven, y en ese momento apareció un hombre alto, armado de metralleta. "Me dijeron que me quedara tranquila, que eran tupamaros, que preparaban un operativo", señaló. Al mismo tiempo, otros tres hombres redujeron al administrador y los funcionarios de la librería "Tierra Nueva". Este establecimiento se dedica a la venta de textos de carácter religioso, linda con el templo por Constituyentes y por sus fondos hay acceso a una cancha de básquetbol ubicada en el interior de la Iglesia.

Los cuatro fueron obligados a subir al primer piso, y fueron encerrados en Secretaría, con dos jóvenes armados como custodia. Cuando dos dependientes de la librería llegaron, a las 8.40, los esperaban allí con un revólver calibre 22. La joven que lo empuñaba les informó que "esto es un operativo del M.L.N., está todo copado", y los condujo asimismo a Secretaría.

LUCIANO LOMBARDI

"Cuando llegué al templo, a eso de las diez, me abrió la puerta una joven", relató a EL POPULAR Luciano Lombardi, esposo de la cuidadora de la Iglesia. "Entré sin sospechar nada, y cuando entré la puerta, me dijo que era 'tupa', que no me pusiera nervioso. Me obligó a subir a Secretaría, donde encontré a mi mujer y otras personas, que fueron golpeadas por dos muchachos. Estos tres, tupamaros fueron los únicos que vi. Nos ordenaron permanecer en calma, que el pasaba alto nos tiráramos al piso,

y que no avisáramos a la policía hasta diez minutos después de su partida".

Habrían pasado unos treinta minutos, cuando escuchamos lo que nos pareció una ráfaga de ametralladora, y nos tiramos al piso. Sentimos gritos en la calle San José, adonde dan las ventanas de Secretaría, y los ruidos de quienes nos custodiaban cuando escapaban, así como portazos".

EL BALEAMIENTO

Eran exactamente las 10.20. Desde una habitación por medio, a pocos metros de la Secretaría, habían abierto fuego con una ametralladora montada en el soporte de una ventana que se abre sobre San José, a pocos metros de la puerta de la casa de Acosta y Lara. La habitación es normalmente usada por la pastora Lidia Benito, directora de la escuela.

En el postigo de la ventana, habían practicado una abertura de veinte centímetros por quince, por donde pasaba el caño de la ametralladora.

En ese momento, Acosta salía de su casa, y recibió varios impactos de bala. Murió en el trayecto al Hospital Militar, donde lo conducían con urgencia. Resultaron asimismo alcanzados por la ráfaga, de unos quince disparos, uno de los custodios de Acosta y Lara, quien recibió dos impactos en el abdomen y uno en la pierna izquierda, y la esposa del ex-interventor, con una bala en la rodilla. Quedaron internados en el Hospital Militar. Se indicó que el estado del agente era "delicado".

Los tupamaros cargaron con la librería y huyeron por Constituyentes, en un camión y una camioneta. Según las declaraciones de testigos, eran unos diez, y lograron eludir los intentos de persecución, de un "camello".

INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO. — DIRECCION DE PROVEEDURIA Y ALMACENES. LICITACION N° 19.972. —

Llámanse a licitación pública por primera vez para la adquisición de 200 (doscientas) tablas de pino brasil (sin cepillar), de acuerdo con los Pliegos de Condiciones que los interesados podrán retirar en esta oficina, calle San José N° 1390 (sub-suelo del Palacio Municipal) en horas hábiles.

Recepción y apertura de propuestas: el día 8 de mayo del corriente año a las 15 horas.

Si no concurriera un mínimo de 3 proponentes en el primer llamado, se realizará una segunda convocatoria el día 12 de mayo del actual a las 15 horas, la que será válida con cualquier número de oferentes. — Valor del Pliego de Condiciones: \$ 200.00

Anexo n° 5. Fotografía de parte del frente de Amazonas n° 1440. En: *El País*, 15/4/1972. Portada.



Capítulo 7

Conclusiones

1. Palabras finales

Los cinco años comprendidos entre 1967 y 1972 constituyen un período signado por el progresivo deterioro de las condiciones de vida desde el punto de vista económico y sociopolítico. Etapa donde se consolidó la crisis económica del modelo neobatllista, la pérdida de representatividad y fragmentación de los partidos tradicionales colorado y blanco, y la paulatina descomposición del “régimen de conciliación” (Real de Azúa, 1988). Desde diciembre de 1967, planteó Álvaro Rico (1989), hubo una acción deliberada por parte de un sector de las clases dominantes de enfrentar la crisis amparándose en el aparato del Estado (el gobierno principalmente) para desde allí reestructurar el régimen político y superar así su crisis de dominación.

En aquella coyuntura de transformación e incertidumbre tuvo lugar el aumento de las movilizaciones estudiantiles y obreras, la conformación de nuevos sindicatos rurales (como la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas -UTAA-, el Sindicato Único de Obreros Rurales -SUDOR- y el Sindicato Único de Arroceros -SUDA), las reestructuraciones internas del Partido Socialista de Uruguay (PSU) y del Partido Comunista de Uruguay (PCU), el nacimiento de organizaciones nacionalistas y conservadoras (la Asociación de Lucha Ejecutiva contra los Totalitarismos en América -ALERTA-, el Movimiento Nacional para la Defensa de la Libertad -MONDEL-, el Frente Estudiantil de Acción Nacionalista -FEDAN-, etc.) y la sistematización de la represión gubernamental. Escenario que a nivel internacional se complementó con el desarrollo de la Guerra Fría, el Concilio Vaticano II, la Revolución cubana y la emergencia de regímenes autoritarios en Paraguay, Brasil, Argentina y Bolivia. Factores internos y externos que eclosionaron para que poco a poco se fuera desfigurando el rol del parlamento y la política del consenso que éste representaba, y comenzaran a aparecer en la sociedad civil colectivos con capacidad de movilización y presión; por un lado, siguiendo la interpretación de Germán Rama (1987), grupos con poder económico, y por otro estudiantes y obreros, en donde ambos se disputaron el espacio vacío de una

política sin proyecto, aquel que antes ocupaban los partidos tradicionales. Desde aquellos espacios, formas de violencia política aparecieron integrando el repertorio de posibilidades para contener o activar la protesta social.

Fruto y resultado de dicha amalgama de sucesos, a mediados de la década de 1960 Uruguay presenció la aparición de nuevos actores: el Grupo Coordinador (1962-1965) y dos figuras “outsider” de la política, como Oscar Diego Gestido y Jorge Pacheco Areco. Uno desde la lógica antisistémica denunciaba las contradicciones del régimen, a la vez que buscaba canalizar el disgusto y la desilusión generalizada en pos de un nuevo modelo político, económico y social. Mientras que las nuevas figuras del Partido Colorado que se erigieron tras la reforma constitucional de 1967, se presentaban como los abanderados de la tradición y los valores orientales que se estaban perdiendo, los presidentes fuertes que la nación demandaba.

Ambos necesitaron crear una retórica que justifique y legitime tanto sus planes políticos como sus acciones, lo cual generó un intrincado debate material y discursivo. Allí se suscitó una puja por la legitimidad de los actores y sus prácticas ante la opinión pública, mientras el MLN-T pretendió que fuese aceptada su oposición a la vía parlamentaria y su intención de utilizar la “lucha con armas” (Real de Azúa, 1988) como una estrategia viable para la toma del poder, los sectores conservadores -en plena “crisis orgánica” (Gramsci, 1975)- buscaron superar la crisis de representación política o “alienación política” -como planteó Costa Bonino (1985:43)- intentando consolidar su condición hegemónica dentro del bloque de poder, generando lo que Caetano y Rilla denominaron “corporativización perversa de la política uruguaya” (1994:218).

Desde dicha perspectiva la presente tesis prohió tres objetivos generales y cuatro específicos. Siendo los primeros promover nuevas perspectivas de análisis dentro del campo historiográfico de la violencia política armada del pasado reciente latinoamericano, reconocer las características macroeconómicas, políticas y sociales de Uruguay, desde mediados de la década de 1950 hasta 1972, a fin de contextualizar y explicar el progresivo ascenso de la “violencia institucional” (Eggers Lan, 1970) que precipitó la sustitución del Estado democrático liberal por el Estado de excepción; y analizar los factores nacionales e internacionales que estimularon el surgimiento y posterior desarrollo del movimiento tupamaro.

Por otra parte, con respecto a los objetivos específicos, en primer lugar se pretendió reconstruir los principales matices de la alocución oficial, impulsada por el Estado uruguayo y secundada por los grandes medios de comunicación, tendiente a imponer “los discursos de la verdad” (Foucault, 1998) y el “orden del día patriótico” (Chomsky, 2007). Asimismo, en segundo lugar, se buscó exponer las acciones materiales promovidas desde los gobiernos constitucionales de Oscar Diego Gestido y Jorge Pacheco Areco, y las impulsadas por las Fuerzas Armadas y la policía en el afán de invisibilizar y doblegar al movimiento tupamaro. En tercer lugar, se procuró identificar las particularidades del corpus discursivo que el MLN-T construyó entre 1967 y 1972, tanto para legitimarse como opción política válida como para justificar su “lucha con armas” y su oposición al sistema electoral tradicional. Por último, se planteó analizar las heterogéneas estrategias de “comunicación insurgente” (Cortina, 2017) dentro de la "guerra política" (MLN-T, 1971) llevadas a cabo por el movimiento tupamaro con el fin de lograr visibilidad pública y transmitir sin intermediaciones su mensaje a la población; superando la censura estatal y el monopolio discursivo de los grandes medios de comunicación.

En pos de recabar fuentes primarias y secundarias que permitiesen alcanzar los objetivos propuestos a lo largo de la presente investigación se llevó a cabo un extenso trabajo archivístico. En cuanto a los espacios digitales y *on line* consultados, se destacan el sitio web del Centro de Información Oficial de la Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales, el portal Anáforas de la Universidad de la República (UdelaR), el fondo documental de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII) y de la Dirección de Información e Inteligencia (DII), la hemeroteca Museo de la Memoria del Pasado Reciente, el espacio web del Centro de Documentación de los Movimientos Armados, y la página del proyecto Sitios de Memoria Uruguay desde donde se puede acceder a libros, material audiovisual, artículos académicos, leyes, informes internacionales y enlaces a páginas web vinculadas a nuestro tema de investigación.

Otro tanto puede remarcarse de los archivos, bibliotecas y fondos documentales presenciales visitados. Entre los cuales sobresalen el Archivo de Lucha Armada David Cábora, perteneciente al Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos (CEIU) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la UdelaR, la biblioteca Utopía del Centro Cultural de la Cooperación (CCC), las bibliotecas de las Facultades

de Humanidades y Ciencias de la Educación (UdelaR), Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Ciencias Sociales (UBA y UdelaR), las Bibliotecas Nacionales de Argentina y Uruguay, y el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDIInCI).

Trabajo de campo que permitió acceder a una gran cantidad y variedad de periódicos y revistas de época; entre los que se encuentran los diarios *El Día*, *BP Color*, *Disculpe*, *La Mañana*, *El Diario*, *Acción*, *El País*, *La Idea*, *Extra*, *Ahora*, *El Eco*, *Lucha y El Popular*, y las revistas *Marcha*, *Siete Días Ilustrados*, *El Sol*, *Cuestión*, *Times*, *Al Rojo Vivo*, *Época*, *Punto Final*, *Estudios*, *Mate Amargo* (2ª época), *Unidad Universitaria*, *El Bien Público*, *Prensa Latina* y *Periscopio*. A eso se sumó la consulta de numerosas circulares del Consejo Interventor de Enseñanza Secundaria, documentos desclasificados de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia y de la Dirección de Información e Inteligencia, discursos presidenciales y de altos funcionarios de los gobiernos colorados, más de sesenta documentos, proclamas, informes, cartas y circulares internas del MLN-Tupamaros, comunicados de las Fuerzas Conjuntas, y más de veinte leyes y decretos emitidos durante las décadas de 1950, 1960 y 1970.

Asimismo, por fuera de las bibliotecas, hemerotecas y espacios de consulta en general, con miras a enriquecer la perspectiva de análisis y reflexión, a partir de dos estancias de investigación en Montevideo (2015 y 2019) y de encuentros virtuales, se concretaron más de veinte entrevistas a personas vinculadas de diversas maneras a la militancia revolucionaria oriental de "la larga década de 1960". Principalmente a miembros de la Federación Anarquista Uruguaya (FAU), de la Resistencia Obrera Estudiantil (ROE), del Partido Socialista de Uruguay (PSU) y en particular del MLN-Tupamaros.

A partir del material recabado y teniendo como premisa analizar desde una clave material y simbólica el enfrentamiento entre el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros y el Estado uruguayo durante el quinquenio 1967-1972, la tesis se estructuró en siete capítulos concatenados cronológicamente entre sí. En donde, en cada uno de ellos se pretendió abordar cuatro aspectos fuertemente interrelacionados: la alocución oficial impulsada por el Estado uruguayo y secundada por los grandes medios de comunicación tendientes a imponer "los discursos de la verdad" y el "orden del día patriótico", las acciones materiales promovidas desde los gobiernos constitucionales de

Gestido y Pacheco Areco, y las impulsadas por las Fuerzas Armadas y la policía en el afán de invisibilizar y doblegar al movimiento tupamaro, las heterogéneas estrategias de “comunicación insurgente” llevadas a cabo por el MLN-T con el fin de lograr visibilidad pública y transmitir sin intermediaciones su mensaje a la población, y las particularidades del corpus discursivo que el MLN-T construyó para legitimarse como opción política válida y para justificar su “lucha con armas”.

Con respecto a la alocución oficial es posible señalar que tanto el presidente Oscar Gestido como su sucesor Jorge Pacheco Areco pretendieron proyectarse como hombres fuertes y determinados a emprender una cruzada contra un heterogéneo “enemigo interno” que buscaba imponer ideologías y prácticas contradictorias con el estilo y forma de vida oriental. Durante aquella campaña se tornaron centrales los binomios crisis / orden y democracia / subversión, la imagen apocalíptica del futuro en caso de que el gobierno no actuase con diligencia y “mano dura”, y la representación de éste como el baluarte de la justicia que bregaba por la paz y la tranquilidad de la nación. Dirigentes que, por factores ajenos a su voluntad y desde el lugar de víctimas de los “elementos desestabilizadores”, se veían obligados a imponer medidas restrictivas que menoscababan las libertades individuales de “las personas honradas”.

Libreto que Álvaro Rico (1986) identificó como una “ideología de la crisis”, desde donde el gobierno no sólo se presentaba neutral frente al reajuste económico y político conservador sino como un paladín de la democracia que estaba dispuesto a hacer todo lo necesario para proteger a “los orientales de bien”. Aquella metáfora del país y la democracia como un cuerpo dañado, enfermo y moribundo poseía una doble faz; por una parte el gobierno se erguía como el médico salvador, a la vez que “los agentes extranjerizantes” eran el elemento infeccioso que debía ser eliminado de raíz para aliviar al delicado paciente.

Construcción discursiva presente en forma reiterada en distintas alocuciones oficiales, como el discurso de Pacheco Areco en la sesión del Consejo de Ministros del veinticuatro de junio de 1969 en donde exclamó: “los fines anti-nacionales impulsados por ideologías contradictorias con nuestro estilo y forma de vida, jamás arraigarán en nuestro pueblo. Y el gobierno afirmará la defensa de los principios institucionales que son la vida misma de la República” (1969:1) o el pronunciamiento del veinte de octubre de 1970, donde expresó: “desde hace tiempo, el Uruguay se encuentra enfrentado a

situaciones que no tienen precedente en sus historia de país independiente. Ello obligó a mi Gobierno a la adopción de inusuales medidas, que he reputado indispensables para superar la gravedad de los males que impregnan los estratos de la vida nacional” (1970:1).

Aquella estrategia comunicacional anclada en el miedo tuvo su punto más alto durante la campaña electoral de 1971, gracias al papel de los grandes medios de comunicación nacionales y a las distintas agencias publicitarias que se encargaron de masificar el alcance del mensaje bajo los *slogans* “Alerta uruguayos” y “los orientales con Pacheco”. Allí, como corolario, la prensa, expresión de las clases dominantes uruguayas, se encargó de instalar la idea de que Pacheco Areco en particular y el Partido Colorado en general, eran la última muralla para contener el avance del comunismo internacional representado en el Frente Amplio; satélite de Moscú y la Habana. Comunismo al que por otra parte, se acusaba de querer romper las familias orientales, modificar “costumbres y tradiciones de bien”, robar niños, separar familias y de llevar a cabo una “sistemática y criminal deformación” de la mente de los jóvenes orientales.

Dentro de la lógica discursiva de la bipolaridad orden / caos, el oficialismo realizó una específica estrategia comunicacional dirigida íntegramente a atacar tanto el accionar como la prédica del MLN-T. Aquella táctica versó en tres recursos aplicados en forma constante y simultánea. Uno tendiente a adjetivarlos como agentes foráneos, terroristas - “intensa búsqueda policial de los cómplices del terrorista muerto” (*El Día*, 23/11/1966)- y desestabilizadores de la tradición oriental -“un grupo de conspiradores atentó ayer” (*El Día*, 12/12/1970)-. Práctica que fomentó discursos como el del presidente Pacheco Areco, el veinte de octubre de 1970, donde afirmó: “iniciamos la gran batalla que aún estamos librando, tendiente al restablecimiento de la autoridad del Estado, desgastada y -casi diría- aniquilada en un destructivo proceso como consecuencia de la acción desenfrenada de diversos sectores, que constituidos en agentes de propaganda disolvente, o en grupos de presión, amenazaban con llevar al eclipse del poder político” (1970:1).

Otra estrategia estuvo destinada a deshumanizarlos, caracterizándolos como seres que pregonaban el caos y la destrucción, “quienes ven en los amigos del orden a sus enemigos” (*El Diario*, 23/6/1971). Por último, la tercera herramienta discursiva implementada fue presentarlos como reos comunes, prohibiendo a los medios mediante

decretos y resoluciones el uso de conceptos tales como “delincuente ideológico” y “delincuente político”; a fin de quitarle toda índole política y/o ideológica a su causa. Para de esa manera, según el Ministerio del Interior, “combatir esa especie de romanticismo o mito que se había originado, calificando de la forma errática ciertos hechos”. Medidas que se reflejaban cotidianamente en la prensa; la cual los identificaba y adjetivaba como: “grupos sediciosos” (*El Día*, 23/10/1971), “facciosos” (*El País*, 16/6/1972), “organizaciones subversivas” (*Acción*, 4/2/1971), “bestias salvajes”, “antisociales” y “alienados destructores” (*El Día*, 14, 15 y 16/2/1972).

Maniobra comunicacional por monopolizar el discurso que tuvo su correlato en una aplicación sistemática de la censura y la persecución a cualquier atisbo de oposición; prácticas que a nivel discursivo eran presentadas como necesarias para salvaguardar la unidad nacional y la paz social. Desde esa lógica resulta destacable la persecución y el amedrentamiento constante a la prensa independiente; la cual consistió en clausuras parciales y totales a más de una veintena de medios de comunicación, confiscación de ediciones y el encarcelamiento de periodistas. A su vez, desde el Servicio Oficial de Difusión, Representaciones y Espectáculos se llegó a confeccionar un listado de intérpretes y autores calificados de “inconvenientes” por ser “políticamente subversivos”. Por otra parte, por intermedio del decreto 313/969, se estableció la prohibición de “divulgar por la prensa oral, escrita o televisada todo tipo de información que directa o indirectamente se refiera a los grupos delictivos que actúan en el país”; normativa que años después sería complementada con los decretos 189/971 y 518/971.

Dentro de ese proceso persecutorio y violento, a los aspectos ya mencionados cabe agregar la implementación sistemática de las Medidas Prontas de Seguridad (MPS) -de los 1541 días que duró la presidencia de Pacheco, 1117 fueron bajo las MPS -, la disolución por resoluciones de partidos políticos y organizaciones bajo la definición de “asociaciones ilícitas”, la militarización de trabajadores en huelga -como ocurrió con funcionarios bancarios y los empleados de los entes autónomos encargados de servicios y producciones básicas, decretos 402/968 y 428/968, respectivamente-, y la represión sistemática a toda movilización opositora; práctica que dejó como saldo la muerte de Liber Arce, Hugo de los Santos, Susana Pintos, Heber Nieto y Julio César Spósito.

En continuidad con dicha línea de acción, también tuvo lugar la sistematización de hechos de tortura a militantes sociales en dependencias policiales y de las Fuerzas Armadas -episodios ratificados por una comisión especial del Senado de la Nación, en octubre de 1970-, la aplicación de la “ley de indeseables” del año 1936 para expulsar a personas del país, la persecución y encarcelamiento de dirigentes sindicales, y la aparición y desarrollo de los escuadrones de la muerte y la Juventud Uruguaya de Pié; los cuales contaban entre sus filas con actores vinculados a sectores conservadores del gobierno y la prensa.

Por otra parte, puntualmente dentro del ámbito educativo, en 1970 y tras el decreto 88/970, se precipitaron las sustituciones del Consejo de Enseñanza Secundaria y del Consejo Directivo de la Universidad del Trabajo del Uruguay por sendas comisiones interventoras; las cuales, tras establecerse el “delito de opinión”, tuvieron como estrategia persecutoria el sumariar a cientos de profesores y directivos, y cesantear a más de mil. A su vez, dentro de aquellas violentas intervenciones, se procedió a trasladar en forma masiva a docentes, adscriptos y ayudantes de laboratorio -entre otros cargos-, clausurar más de noventa liceos, y permitir la intromisión de la policía para inspeccionar aulas, perseguir estudiantes y suspender asambleas por intermedio de golpes y arrestos. Asimismo, durante ese año y por intermedio del decreto 408/970, se procedió a clausurar las clases en todos los institutos y liceos habilitados de enseñanza secundaria de Montevideo.

En simultáneo con estas prácticas, a lo largo de la tesis se identificó una política de estado dirigida a consolidar el servicio de inteligencia y la profesionalización de las fuerzas de seguridad. Proceso que contó con un gran impulso a partir del año 1963, cuando el ministro del Interior Felipe Gil solicitó -en el marco del convenio de cooperación técnica e industrial con Estados Unidos firmado durante el primer gobierno colegiado blanco- asistencia a la Agencia para el Desarrollo Internacional para establecer un Programa de Seguridad Pública. Desde aquel momento en forma escalonada distintas medidas fueron acrecentando la estructura e incumbencia de aquella área gubernamental; siendo los hechos más destacados la creación de la Dirección de Información e Inteligencia en julio de 1967, y su cambio de estatus y atribuciones en 1971, al pasar a la órbita nacional y transformarse en la Dirección Nacional de Información e Inteligencia. Ese mismo año y dentro de aquel programa, se constituyeron otras instituciones como el Departamento de Operaciones Sicológicas, las

Fuerzas Conjuntas, la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el Estado Mayor Conjunto.

Otro aspecto que fue analizado dentro del debate material y simbólica entre el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros y el Estado uruguayo fue el rol y las particularidades de la “prensa clandestina” (Pizarroso, 1993), la “propaganda armada” (Cortina, 2017) y la “guerra de nervios o guerra psicológica” (Marighella, 1970) impulsada por el movimiento tupamaro. Plano abordado teniendo en consideración tres dimensiones: una enfocada en los pormenores de la acción en sí, otra en cómo era presentada dicha acción a la población, y en tercer lugar, qué recursos y estrategias se implementaron con miras a superar la censura impuesta desde el Estado y los grandes medios de comunicación.

En cuanto a sus acciones, que como se señaló en distintas secciones de la presente investigación no se mantuvieron incólumes durante los cinco años analizados sino que sufrieron modificaciones a partir del cambio de contexto político nacional y las sustituciones de miembros en el Comité Ejecutivo y las direcciones de columnas, es posible reconocer ciertos patrones de comportamiento. En primer lugar se destaca la no utilización desmedida de la fuerza, golpes “limpios” sin efusión de sangre; salvo casos puntuales como la operación Cacao, la ejecución del agente norteamericano Dan Anthony Mitrone, el asesinato del peón Pascasio Báez Mena y las acciones dentro del plan de “contraataque y castigo”. Así mismo, también se aprecia que intentaron evitar producir víctimas fatales, respetando la vida del enemigo cuando este se rindiese, promovieron en diversas oportunidades ceses temporarios de hostilidades a las fuerzas de seguridad, y hasta enviaron de cartas de disculpas a damnificados cuando sus acciones habían precipitado inconvenientes no premeditados a terceros. Aspectos que les valieron ser catalogados en 1969 como “los Robin Hood de la guerrilla” por el *magazine* norteamericano *Times*.

Aquella lógica quedó expuesta en acciones como la interferencia de radio Sarandí en mayo de 1969, las expropiaciones al casino de San Rafael y a la financiera Monty durante febrero de 1969, a las oficinas de Echeverrigaray - Petcho Hnos. en el mes de octubre del mismo año, y a la Caja de Créditos Pignoraticios en noviembre de 1970, la ocupación del Centro de Instrucciones de la Marina en mayo de 1970, y las fugas

masivas de las cárceles Cabildo en marzo de 1970 y julio de 1971, y Punta Carreta durante el mes de septiembre de 1971.

Tal como se dejó de manifiesto en los distintos capítulos, la gran mayoría de sus acciones no se redujeron a una confrontación armada con sus adversarios; en estas predominó una lógica política, “de educar en y formar para” construir una conciencia revolucionaria. La “lucha con armas” como método y medio buscó convertirse en un apoyo, una herramienta para la lucha principal, la política; radicalizar las contradicciones sociales a través de la acción. Existía una voluntad de construir en el largo plazo una cadena narrativa sustentada en actitudes con elevados estándares de ética y moral, la conciencia de estar ejecutando un proceso pedagógico de construcción de una imagen y una reputación que había que proteger y alimentar.

Criterio posible de reconocerse desde los primeros documentos de la organización, cuando se dejó de manifiesto que las guerras revolucionarias no se decidían solo por las armas sino principalmente por la política. Por este motivo, el MLN realizaba un minucioso cálculo sobre las consecuencias militares y políticas que podría llegar a tener determinado tipo de acción en el plano de la opinión pública. Las acciones, parafraseando a Luis Camnitzer (2008), tenían un dejo teatral en donde se buscaba impregnar las operaciones con un dilatado psicodrama donde la sociedad no fuese una mera espectadora pasiva, calidad axiomática que le dio a estas un matiz de seducción publicitaria por encima de la violencia. Puesta en escena donde se pretendió jerarquizar y trascender el peso de la acción y el discurso para potenciar el lenguaje del acto y lograr que la gente viera más allá de los resultados funcionales de una operación, y así construir algo menos tangible pero mucho más poderoso: una imagen mítica.

Como remarcaron diversos entrevistados, en todo momento a nivel interno se pretendió adaptar las acciones y el discurso al “carácter liberal del país batllista”, en donde tal como afirmó José “Pepe” Mujica (1999), “las barbaridades cuestan, desde el punto de vista político”. Población que para rastrear escenas de represión policial y política debía retrotraerse al golpe de Estado de Gabriel Terra en la década de 1930. Desde su lógica, solo tomando ciertos recaudos metodológicos y actitudinales se podría acusar al gobierno de ser autoritario, violento y corrupto. Todos los elementos dialécticos y la reputación lograda se ponían en juego en cada acción y en cada acción tenía lugar la disputa entre el MLN y el Estado por arrogarse el sentido de esta. De

hecho, en operaciones como las explosiones dinamiteras dentro del plan Cacao o los ataques a los escuadrones de la muerte en abril de 1972, cuando el movimiento tupamaro priorizó la “vertiente militarista”, gran parte de la población quedó por fuera de la escena o abiertamente la rechazó; el diálogo y las acciones contra el Estado terminaron produciéndose en un léxico inteligible para esta, lo cual terminó aislando al movimiento tupamaro con las consecuencias que Robert Taber en *La guerra de la pulga* (1967) ya había vaticinado.

Dentro de dicha lógica, si bien las acciones realizadas por el MLN tuvieron una gran relevancia dentro del debate material y simbólico llevado a cabo contra el Estado, las mismas estuvieron acompañadas de otras estrategias y canales comunicacionales que completaban y/o reafirmaban el significado flotante dejado por estas. En el presente trabajo se identificaron una gran variedad de tácticas y herramientas; heterogeneidad que incluyó desde las precarias pintadas y pegatinas callejeras, pasando por el alquiler de vehículos con parlantes a los que se les colocaban carteles de “precaución bomba” para que la policía tardase en apagarlos, la interferencia de frecuencias radiales a partir de 1969, y en el mismo año, la emisión radial clandestina *La Voz de los Tupamaros*, alias *La Tartamuda*. Estrategia en donde, tal como manifestó David Cámpora (2011), “lo más significativo y desafiante era el hecho de transmitir y no tanto que escucharan y se informaran de los mensajes, que por otro lado se distribuían por escrito en volantes y comunicados [...]; la expectativa y el esfuerzo que hacía la gente por escuchar la transmisión. Era como, si de alguna manera, se nos acercaran, nos tocaran, tuvieran una participación o una convivencia con lo que hacíamos”.⁵⁷⁶

Continuando con esta lógica comunicacional de apelar a la cercanía con el otro, desde 1970, bajo la operación Remonte, se procedió a la ocupación de fábricas y cines para dialogar sin intermediarios con la población. Allí, como dejó de manifiesto el tupamaro Carlos Graña (2020), se leía una consigna donde lo que principalmente se pretendía era informar al pueblo de las acciones que el MLN habían hecho, que como la prensa no las sacaba a luz se perdían sin lograr su cometido. A su vez, dentro de las operaciones de copamiento, tal como atestiguó David Cámpora (2011), se intentaba establecer un vínculo directo con el otro, “estoy hablando con vos, te estoy transformando, por lo menos en espectadores privilegiado”.

⁵⁷⁶ Entrevista realizada por Rolando Sasso. Disponible en: Archivo David Cámpora, perteneciente al Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos (CEIU). Sección “Entrevistas y testimonios”.

Un año después de iniciado el plan Remonte, entendiendo que si bien la toma del poder para la revolución socialista era el objetivo y la tarea estratégica del MLN, y que si bien para ello la lucha armada sería el camino fundamental y la única garantía de llevar la revolución hasta el fin, se definió que no por eso la organización debía dejar de usar todas las formas de lucha en cuanto ellas contribuyeran a los fines revolucionarios. Fue desde ese criterio expuesto en el *Documento n° 5* que se estableció el apoyo crítico al recientemente creado Frente Amplio.

En pos de organizar dicho apoyo se procedió a la conformación del Movimiento de Independientes 26 de Marzo (MI26M), como brazo político y legal dentro del frente. Tal como quedó evidenciado en esta investigación, en ningún momento el 26 se consideró como un partido en el sentido clásico del término, sino como una organización de masas, un movimiento policlasista en continua construcción; en donde se destacó la impronta por modificar la imagen electoralista del orador arengando a las masas pasivas, las figuras impuestas desde arriba, los tropes de votantes y los “apadrinadores” de promesas. Es desde aquella lógica que dos postulados fundamentales prohicieron el desarrollo del MI26M: estructurar distintos espacios y canales de diálogo con la población y no propiciar, directa o indirectamente, listas de candidatos propios; dando plena libertad a sus miembros en el acto electoral de selección de sublemas. En resumen, retomando el pensamiento del dirigente portuario y miembro del MI26M Rubén Sassano, era “usar las tribunas que ofrecía la democracia burguesa” (1971:21) para poner el acento en cómo debían organizarse para arrancar de raíz al régimen.

Desde aquellas “tribunas” se conformaron dos importantes canales de comunicación como lo fueron el periódico *La Idea* y la revista *Cuestión*. A partir de sus páginas, a pesar de las clausuras parciales y el decomiso de ejemplares, lograron publicitar algunas de sus acciones -secuestros, reparto de alimentos en cantegriles, toma de fábricas y cines, etc.-, sus lineamientos ideológicos y estrategias revolucionarias. Espacios de difusión nada desdeñables teniendo en consideración las complejas acciones que habitualmente debían emprenderse para hacer llegar su mensaje a la población teniendo que superar el cerco mediático erigidos por el Estado y los grandes medios de comunicación acólitos.

Tal como se buscó remarcar en distintos apartados de la presente tesis, las acciones llevadas a cabo por el MLN-T no pueden ser analizadas en forma aislada sino como parte de una cadena narrativa con dos niveles de sentido; uno inmediato, producto de la acción en sí misma, y otro más profundo, en donde jugaban un importante papel las proclamas, documentos y manifiestos presentados en forma previa o posterior a la acción; con los cuales se procuraba explicar y/o reafirmar el sentido de la misma.

Dentro del material impreso por el movimiento, por fuera de las proclamas, comunicados y las cartas abiertas a la población, desde 1968 se procedió a la redacción de boletines internos desde donde se acercaban herramientas y criterios a los militantes para perfeccionar prácticas y comportamientos ante la sociedad. Material al que cabe sumar la publicación orgánica del boletín mensual *Correo Tupamaro* -desde donde se brindaban partes de las últimas acciones de la organización y el gobierno- y la difusión, por parte de los Comités de Apoyo a los Tupamaros, de diversas publicaciones zonales como *El Matrero*, *La Teja Tupa* y *El Cerro Tupa*.

A nivel discursivo, ya sea en los documentos o en las acciones, en todo momento el MLN-T proyectó presentarse como el garante de ciertos valores como la ética, la honradez, la austeridad, la defensa de la patria y la justicia social; aspectos que a su entender estaban siendo vilipendiados por el gobierno. Frente a la moral burguesa -explotadora, individualista, consumista y violenta- buscó establecer un contra sistema de valores y prácticas, una moral revolucionaria que pregonaba por el “hombre nuevo”. La cual quedó expuesta a nivel programático en documentos como *Valores Ideológicos Básicos* (1971), y se erigió en las cárceles del pueblo y los tribunales revolucionarios.

Desde esa lógica y según los comunicados emitidos por el propio movimiento, al juez Daniel Pereira Manelli se lo secuestró en 1970 por ejercer “procesamientos ilegales o por delitos inexistentes” y “archivar archivos” que comprometían a personalidades del gobierno. Mientras que con el empresario Pereyra Reverbel se hizo lo propio en 1968 por ser “representante de este régimen, estanciero, defensor de grandes contrabandistas de Artigas, asesino a mansalva de una persona sin haber pagado su crimen, perseguidor de los obreros de UTE y uno de los actuales ideólogos de la actual política imperante” (1968:1). Por su parte, a Homero Fariña, empresario y redactor responsable del diario *Acción*, se lo secuestró en 1972 para que “rinda cuentas sobre las mentiras y calumnias” emitidas por dicho periódico.

Prédica fuertemente influenciada por la teoría revolucionaria socialista y la corriente liberal, desde las cuales se erigieron consignas como: “quitar la máscara de la democracia para que el régimen muestre su verdadero rostro de dictadura de clase”, y “atacar a la minoría de las 600 familias que controla la mayor parte de los recursos económicos del país, es representada en el gobierno por los partidos tradicionales y está estrechamente aliada al imperialismo”. Aquella justificación normativa de la violencia, el derecho a resistir frente a la opresión del tirano, se procuró complementar tendiendo puentes con las raíces históricas orientales, estableciendo una justificación instrumental de la violencia, una eficiencia histórica de ella, remarcando que “solo con ella se lograron los grandes cambios”. Luchas de antaño que se planteaban como inconclusas, las cuales debían ser retomadas en la actualidad; ya que desde su perspectiva, a pesar del obvio cambio de contexto, las problemáticas que habían impulsado los levantamientos seguían en pie, pues tanto los desdichados como los privilegiados seguían siendo los mismos. Dentro de aquel pasado se apropiaron de lemas, conceptos y matices -lo que José Rilla (2008) definió como “narraciones matrices”- de distintas figuras del panteón nacional como José Gervasio Artigas, los “33 orientales” liderados por Juan Antonio Lavalleja, Aparicio Saravia y Leandro Gómez Calvo, entre otros.

Es a partir de aunar las justificaciones normativa e instrumental de la violencia que, tal como afirmó Ted Gurr (1970), se pasa de una violencia social, basada en el sentimiento de frustración relativa de los individuos, a una política. Violencia política que continuando con la interpretación del autor estadounidense, puede ser atenuada o incluso aniquilada si el régimen logra tener la capacidad de movilizar apoyos políticos y militares que volviesen menos justificada y más costosa aquella violencia.

Por último, cabe remarcar que en diferentes capítulos de la presente investigación se hizo hincapié en acontecimientos puntuales, en pos de reflejar y condensar todo lo expuesto con respecto a la disputa entre el Estado y el MLN- Tupamaros por el discurso, la adjudicación de sentido de las acciones -el significante flotante, al decir de Francisco Panizza (1985 y 1986)- y la justificación del desarrollo de los hechos. Dentro de estos estudios de caso se encuentran la muerte del comisario Antonio Silveira Regalado en diciembre de 1966, el enfrentamiento armado de noviembre de 1967 acaecido en la localidad de El Pinar en donde un tupamaro y un policía fueron heridos, la ocupación de la ciudad de Pando que tuvo lugar el ocho de octubre de 1969 y el posterior ajusticiamiento del agente de la Guardia Metropolitana Carlos Rubén

Zembrano en noviembre de 1969, las ejecuciones del comisario Héctor Morán Charquero y el agente norteamericano Dan Anthony Mitrione en abril y agosto de 1970 respectivamente, y la toma de la localidad de Soca realizada el trece de febrero de 1972.

Episodios que nos permiten afirmar que a lo largo del quinquenio 1967-1972, la disputa por el discurso y la adjudicación de sentido de las acciones fue un elemento neurálgico dentro del enfrentamiento entre el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros y el Estado oriental. Situación que precipitó que en diferentes momentos y circunstancias el epicentro mutase de la lucha armada -lineal, violenta y llana- a una confrontación por el mensaje; en donde las formas, los símbolos y las palabras generaron ríos de tinta y bombas de papel que tuvieron mayor peso y resonancia que la pólvora.

Lucha en donde ambos, con diferentes herramientas, medios, metodologías y canales comunicacionales, velaron por congraciarse y vincularse con la población para que ésta les brindase su apoyo y legitimase su causa. Los tupamaros necesitaban justificar ante ésta su oposición a la vía parlamentaria, su crítica a la moral burguesa y la utilización de la estrategia armada como una táctica loable para tomar el poder; mientras que los gobiernos colorados (respaldados por facciones blancas y sectores de la prensa) no sólo buscaron el apoyo -o por lo menos la no abierta oposición- para la implementación de un nuevo modelo económico, sino que debían llenar de credibilidad a una democracia cuyos principales partidos y preceptos estaban en plena crisis de representatividad política, es decir de hegemonía. En dicho escenario, había dos “violencias políticas armadas” (Ansaldi, 2014) con pretensiones de legitimidad, pero solo una podía ser legal e institucional; disputa que terminó dirimiéndose abruptamente en los primeros meses de 1972, cuando las Fuerzas Conjuntas vencieron militarmente al MLN.

Hasta aquí todo lo analizado con respeto al debate entre el Estado y el movimiento tupamaro durante el período 1967-1972; esperando haya servido para echar luz sobre algunos aspectos y estimular nuevas preguntas e inquietudes. Quedan abiertas para futuras investigaciones líneas de trabajo entre las que se destacan problematizar las implicancias éticas y morales con las que los tupamaros buscaron identificar a la autodefinida “justicia popular revolucionaria”, reconocer las estrategias comunicacionales con las que el movimiento tupamaro pretendió diferenciar la “justicia

revolucionaria” de la “justicia burguesa”, y analizar la ofensiva emprendida por el Estado, y secundada por los medios de comunicación, para dismantelar las cárceles del pueblo y socavar ante la opinión pública la legitimidad de las mismas.

Bibliografía

1.1. Marco teórico

- Ansaldi, Waldo y Giordano, Verónica (2014). *América Latina. Tiempos de violencias*. Buenos Aires: Ariel Historia.
- Arendt, Hannah. (2005). *Sobre la violencia*. Madrid: Ciencia Política, Alianza Editorial.
- Ayala Ramírez, Carlos (1996). “Medios de comunicación alternativos: rasgos, logros, obstáculos y retos”. En: *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. n° 49, pp.119-134.
- Bakunin, Mijail (2013). *Tácticas Revolucionarias*. Buenos Aires: Colección Utopía Libertaria.
- Calvo González, Patricia (2018). “La prensa clandestina en la insurrección cubana (1953-1958): mismo objetivo, diferentes tácticas”. En: *Izquierdas*, Dossier, n° 41. pp. 117-140. Disponible en:
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n41/0718-5049-izquierdas-41-00117.pdf>
- Carnovale, Vera (2020). “Las cárceles del pueblo”. Los secuestros de la izquierda armada Argentina (1970-1977). En: *POSTData* 25, n° 1. pp. 199-239.
- (2016). “Matar al enemigo: algo más que un acto de venganza”. En: Martín, Lucas y Enrique Andriotti Romanin (Comps.) *El pasado es hoy. Estudios sobre el mal en política*. Mar del Plata: EUEDEM.
- (2007). “Aportes y problemas de los testimonios en la reconstrucción del pasado reciente Historia Reciente”. En: *Perspectivas y desafíos de un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós. pp. 155 - 181.
- Chomsky, Noam (2007). *Ilusiones necesarias*. La Plata: Caronte Ensayos.

- Crettiez, Xavier (2009). *Las formas de la violencia*. Buenos Aires: Editorial Waldhuter.
- Cortina Orero, Eudald (2018). “Comunicación insurgente en América Latina: un balance historiográfico y una propuesta metodológica para su estudio”. En: Dossier, *Izquierdas*, n° 41, pp.4-43.
- (2017). *La guerra por otros medios*. San Salvador: UCA Editores.
- da Silva, Ludmila (2004). “Conocer el silencio. Entrevistas y estrategias de conocimiento de situaciones límite”. En: *Oficios Terrestres*, n° 15-16. pp. 42-54. Disponible en:
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/45967/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Dosta, Raúl (2019). *Antiimperialismo y lenguaje ¿Qué significa la palabra «cipayo»?:* En: *La izquierda diario México*. Edición digital, sección política. 28/6. Disponible en: <http://www.laizquierdadiario.mx/Que-significa-la-palabra-cipayo>
- Eggers Lan, Conrado (1970). *Violencia y estructuras*. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.
- Estada Álvarez, Jairo (2015). “Acumulación capitalista, dominación de clase y rebelión armada. Elementos para una interpretación del conflicto social y armado”. En: *Conflictos sociales y rebelión armada en Colombia*. Bogotá: Gente del Común. pp. 253-320.
- Fanon, Frantz (1963). *Los condenados de la tierra*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Feld, Claudia (2016). “Trayectorias y desafíos de los estudios sobre memoria en Argentina”. En: *Cuadernos del IDES*, n° 32. pp. 4-21.
- Foucault, Michael (1998). *Genealogía del racismo*. La Plata: Caronte Ensayos.
- Galtung, Johan (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. País Vasco: Red Gernika.

- Gramsci, Antonio (1999, 1975). *Cuadernos de la cárcel*. Tomo 5. Edición crítica del Instituto Gramsci. A cargo de Valentino Gerratana. Ciudad de México: Ediciones Era.
- Gurr, Ted Robert (1970). *Why men rebel*. Princeton: Princeton University Press.
- González Calleja, Eduardo (2017). *Asalto al poder. La violencia política organizada y las ciencias sociales*. Madrid: Siglo XXI.
- Guerrero, María Luz (2001). “Las entrevistas en el método cualitativo”. En: *Antropología y Desarrollo*. Universidad de Chile. Disponible en: <https://doceru.com/doc/essxvns>
- Guevara, Ernesto (2003, 1960). *La guerra de guerrillas*. Buenos Aires: Editorial 21.
- (2002). *Obras completas*. Buenos Aires: Andrómeda.
- (1965). “El socialismo y el hombre en Cuba”. En: Guevara, Ernesto (2002). *Obras completas*. Buenos Aires: Andrómeda. pp. 183-200.
- (1963). “Guerra de guerrillas. Un método”. En: Guevara, Ernesto (2002). *Obras completas*. Buenos Aires: Andrómeda. pp. 355- 370.
- Guillén, Abraham (1966). *Estrategia de la guerrilla urbana*. Montevideo: Editorial Manuales del Pueblo.
- Hammer, Dean y Wildavsky, Aaron (1990). “La entrevista semi-estructurada de final abierto. Aproximación a una guía operativa”. En: *Historia y Fuente Oral*, nº 4. pp. 23-61.
- Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Lago, Sylvia (Cord.) (1994). *Modalidades del discurso narrativo uruguayo de las últimas décadas (1960-1980)*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UdelaR.
- Lamberg, Robert (1971). “La guerrilla urbana: condiciones y perspectivas de la segunda ola guerrillera”. En: *Foro Internacional*, Vol. 11, nº 3 (43). pp. 421-433.
- Lorenzo Cardoso, Pedro Luís (2001). *Fundamentos teóricos del conflicto social*. Madrid: Siglo XXI.

- Marighella, Carlos (1970). “Minimanual del Guerrillero Urbano”. En: *Punto Final*, Suplemento de la edición n° 103. pp. 1-23.
- Marín, Juan Carlos (2009). *Leyendo a Clausewitz*. Buenos Aires: Picasso.
- Millares Reyes, Edgar (1968). *Las guerrillas. Teoría y práctica*. Sucre: Imprenta Universitaria.
- Minello, Nelson (1976). *La militarización del estado en América Latina: un análisis de Uruguay*. Montevideo: Centro de Estudios Sociológicos.
- Necochea Gracia y Pozzi, Pablo (2008). *Cuéntame cómo fue: introducción a la historia oral*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- O’ Donnell, Guillermo (1982). *El Estado burocrático autoritario*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Pizarroso Quintero, Alejandro (1999). “La historia de la propaganda: una aproximación metodológica”. En: *Historia y Comunicación Social*, n° 4. pp. 145-171.
- (1993). *Historia de la propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de guerra*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Pollak, Michael (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Al Margen.
- Portantiero, Juan Carlos (1987). *Los usos de Gramsci*. Ciudad de México: Plaza & Janes Ediciones.
- Portelli, Alesandro (1991). “Lo que hace diferente a la historia oral”. En: Schwarzstein, Dora, *La historia oral*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. pp. 36- 51.
- Ricoeur, Paul (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Arrecife / Universidad Autónoma de Madrid.
- Rilla, José (2008). *La actualidad del pasado. Usos de la historia en la política de partidos del Uruguay (1942-1972)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Sartori, Giovanni (1992). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza.

- Schmitt, Carl (2013, 1963). *La teoría del guerrillero*. Madrid: Editorial Trotta.
- Sommier, Isabelle (2009). *La violencia revolucionaria*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Taber, Robert (1967). *La guerra de la pulga. Guerrilla y contraguerrilla*. Ciudad de México: Biblioteca Era, Testimonio.
- Traverso, Enzo (2007). “Historia y memoria. Notas sobre un debate”. En: F. Levin & M. Franco (Eds.), *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós. pp. 67-96.
- Wainerman, Catalina y Sautu, Ruth (Comp.) (1997). *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Walzer, Michael (1990). *Guerre giuste e ingiuste. Un discorso morale con esemplificazioni storiche*. Roma: Liguori.

1.2. Contexto político, económico y social de Uruguay

- Agee, Philip (1979). *Diario de la CIA. La “Compañía” por dentro*. Barcelona: Bruguera LAIA.
- Aguirre Bayley, Miguel (2002). *Che: Ernesto Guevara en Uruguay*. Montevideo: CAUCE .
- Albistur, Gerardo (2006). “Autocensura o resistencia. El dilema de la prensa en el Uruguay autoritario”. En: *Cuadernos de la historia reciente*, n° 1. pp. 111-136.
- Alonso, Rosa y Demasi, Carlos (1986). *Uruguay 1958-1968. Crisis y estancamiento*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Alonso, Jimena (2020). La santa violencia de los de abajo: socialistas en Chile y Uruguay entre el respeto a la legalidad y la vía armada (1956-1967). En: *Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, n° 12. pp. 170-191. Disponible en:

----- (2017). *Uruguayos mirando Chile: el problema de la unidad de la izquierda y el acceso al poder por la vía electoral (1956-1971)*. Tesis de Maestría en Historia y Memoria. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de la Plata (UNLP).

- Baumgartner, José Luis (2011). *Escuadrón de la muerte*. Montevideo: Fin de Siglo.

- Bayce, Rafael (1989). *Cultura política uruguaya: desde Batlle hasta 1988*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria.

- Benedetti, Mario (1973). *El país de la cola de paja*. Montevideo: ARCA.

----- (1973). *Terremoto y después...* Montevideo: Bolsilibros ARCA.

----- (1971). *Crónicas del 71*. Montevideo: Bolsilibros ARCA.

----- (2006, 1960). *La tregua*. Buenos Aires: Booket.

----- (2007, 1959). *Montevideanos*. Buenos Aires: Booket.

- Benvenuto, Luis (1967). *Breve historia del Uruguay*. Buenos Aires: EUDEBA.

- Bonavena, Pablo Augusto y Millán, Mariano (Eds.) (2018). *Los '68 latinoamericanos: movimientos estudiantiles, política y cultura en México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires (UBA). Instituto de Investigaciones Gino Germani.

- Bottaro, José (1985). *25 años de movimiento sindical uruguayo. La vida de A.S.U.* Suplemento especial de AVANZADA. Montevideo: Ediciones Latinoamericanas.

- Bralinch, Jorge (2007). *La extensión universitaria en el Uruguay. Antecedentes y desarrollo en la Universidad de la República desde sus inicios hasta 1996*. Montevideo: Extensión Universidad de la República.

- Broquetas San Martín, Magdalena (2021). "El embate anticomunista de 1971: La campaña contra el Frente Amplio". En: Magdalena Broquetas (coord.) *Historia visual del anticomunismo en Uruguay (1945-1985)*. Montevideo: UdelaR. pp. 197-209.

----- (2018). “Un caso de anticomunismo civil: los `padres demócratas` de Uruguay (1955-1973)”. En: *Páginas, Revista digital de la Escuela de Historia*. Facultad de Humanidades y Arte. Universidad Nacional de Rosario. V. 10, n° 24. Disponible en:

<https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/308/html>

----- (2015). *La trama autoritaria. Derechas y violencia en Uruguay (1958-1966)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

----- (2013). *Demócratas y nacionalistas: La reacción de las derechas en el Uruguay (1959-1966)*. Tesis presentada para la obtención del grado de Doctora en Historia. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

----- (2012). “Los frentes del anticomunismo. Las derechas en el Uruguay de los tempranos sesenta”. En: *Contemporánea, Historia y problemas del siglo XX*, Dossier 11, Año 3, Vol. 3. pp.11- 29.

----- (2010). “A propósito de las repercusiones del “caso Eichmann”. Antisemitismo y anticomunismo en Uruguay (1960-1962)”. En: *Revista Encuentros Uruguayos*. Año 3, n° 3. pp. 47-63. Disponible en:

<http://www.encuru.fhuce.edu.uy/images/revistas/revista-encuentros-2010-set-1-parte.pdf>

- Bruschera, Oscar (1986). *Las décadas infames. Análisis político 1967-1985*. Montevideo: Librería Linardi y Risso.

- Bucheli, Gabriel (2020). *O se está con la patria o se está contra ella: una historia de la Juventud Uruguaya de pie*. Montevideo: Fin de Siglo.

----- (2014). La Juventud Uruguaya de Pié y la violencia en la enseñanza en la coyuntura previa al golpe de Estado (1970-1973). En: *Contenciosa*, Año I, n°. 2. pp. 1-16.

- Cabrera, Sarandy (1968). *Banderas y otros fuegos*. Montevideo: Tauro.

- Caetano, Gerardo (Director.) (2014). *Uruguay. En busca del desarrollo entre el autoritarismo y la democracia*. Tomo III. 1930/2010. Montevideo: Fundación MAPFRE y Editorial Planeta.
- Caetano Gerardo, Gallardo Javier y Rilla José (1995). *La izquierda uruguaya. Tradición, innovación y política*. Montevideo: Trilce.
- Caetano, Gerardo y Rilla, José (1994). *Historia contemporánea del Uruguay. De la colonia al Mercosur*. Montevideo: Fin de Siglo.
- Campanella, Hortensia (2008). *Mario Benedetti, un mito discretísimo*. Montevideo: Seix Barral.
- Cardozo, Marina (2017). “«Ese momento no ha de tardar»: *Época*, la construcción de sentidos acerca de la revolución y los nexos con la izquierda armada uruguaya en formación (1962-1964)”. En: *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX*. Año 8, pp.141-157.
- Castro, Julio (1985). *Cuadernos de Marcha, Tercera Época*, año I, n° 7. pp. 10-95.
- Chagas, Jorge y Trullen, Gustavo (2005). *Pacheco, La trama oculta del poder*. Montevideo: Editorial Rumbo.
- (2001). “Una historia olvidada. La aparición de la JUP”. En: *Revista Tres*, pp. 90-103.
- Ciganda Juan Pedro, Rodríguez Universindo y Visconti Silvia (2009). “Los archivos de `inteligencia` y la historia uruguaya”. En: *Revista de la Biblioteca Nacional*. Ediciones de la Biblioteca. *Época* 3, Año 1, n° 3. pp. 13-50.
- Comando General del Ejército (1978). *Testimonio de una nación agredida*. Montevideo: Impreso por la División Publicaciones y Ediciones Universidad de la República.
- Correa Morales, Javier (2021). “La izquierda armada. Cobertura periodística de los secuestros del MLN en 1970”. En: Magdalena Broquetas San Martín (coord.) *Historia visual del anticomunismo en Uruguay (1945-1985)*. Montevideo: UdelaR. pp. 161-186.

- Cosculluela Hevia, Manuel (1985). *Pasaporte 11333. Ocho años con la CIA*. Montevideo: Liberación Nacional.
- Cohen, Ricardo (2009). *El Partido Comunista Revolucionario del Uruguay y su Historia*. Disponible en:
http://pcr.org.uy/?page_id=71
- Cores, Hugo (1999). “Luchas obreras en los 50 y la unidad sindical”. En: *Cuaderno*, Fundación Vivían Trías, nº 4. pp. 3-11.
- (1984). Reflexiones sobre el movimiento obrero y la crisis política uruguaya. Montevideo: Edición Provisoria.
- Cortina Orero, Eudald (2010). *Historia del Movimiento Revolucionario Oriental y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias “Orientales”*. Máster en Historia Contemporánea. Universidad de Santiago de Compostela / Universitat de Valencia. Disponible en:
https://drive.google.com/file/d/0Bx8tMtRIGey_UmU3c3JKY0RfdHlra3ZBRmkzTXZUZzdUVURF/view
- Costa Bonino, Luis (1985). *Crisis de los partidos tradicionales y movimiento revolucionario en el Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- de la Llosa, Alvar (2009). “1968 en América Latina, la aparición de nuevos actores”. En: HAOL, nº 19. pp. 111-128. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3065995>
- D’ Elía, Germán (1969). “El movimiento sindical”. En: *Nuestra Tierra*. nº 4. pp. 1-69.
- (1951) “1951 fue para el socialismo de Uruguay un año de militancia activa y fecunda”. En: *El Sol*. 29/12.
- Demasi, Carlos (2001). “Del Neobatllismo al Autoritarismo”. En: *Encuentros, Revista de Estudios Interdisciplinarios*, nº 7. pp.11- 44.
- Demasi Carlos, Rico Álvaro, Landinelli Jorge Emilio y López María Sara (1996). *La caída de la democracia: cronología comparada de la historia reciente del Uruguay*

(1967-1973). Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria. CEIU, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UdelaR.

- Díaz, José y Louis Julio (1963). *¡Tierra ahora! La rebelión de los peludos*. Montevideo: Publicación del Partido Socialista de Uruguay.

- Dutrenit, Silvia (coord.) (1996). *Diversidad partidaria y dictaduras: Argentina, Brasil y Uruguay*. Ciudad de México: Instituto Mora.

- Ettlín, Edgardo (1987). “Sinopsis de la Legislación sobre Partidos Políticos en el Uruguay”. En: *Revista Jurídica Estudiantil*. Año II, n° 3. pp. 273-287.

- Fasano Mertens, Federico (1973). *Paren las rotativas*. Montevideo: Editorial Octubre.

- Fernández, Leandro (2022). “El Ministerio de Defensa abrió la ‘cárcel del pueblo’ para visitas sin ofrecer un relato sobre su historia”. En: *La Diaria digital*. 5/5/2022.

Disponible en:

<https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/5/el-ministerio-de-defensa-abrio-la-carcel-del-pueblo-para-visitas-sin-ofrecer-un-relato-sobre-su-historia/>

- Finch, Henry (2005). *La economía política del Uruguay contemporáneo 1870-2000*. Montevideo: EBO.

----- (1980). *Historia económica del Uruguay contemporáneo*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

----- (1974). “La crisis uruguaya: tres perspectivas y una postdata”. En: *Nueva Sociedad*, n° 10. pp. 38-57.

- Fontora, Nélica (2018). *La llama no se apaga*. Montevideo. Editorial Primero de Mayo.

- Frugoni, Emilio (1948, 2° ed.). *Qué es y qué quiere el Partido Socialista*. Montevideo: Publicaciones del Partido Socialista de Uruguay.

- Galeano, Eduardo (1962a). “¿Tropas de asalto?”. En: *Marcha*, n° 118, Año XXIV. Montevideo. p. 32.

- (1962b). “Cañeros en Montevideo. Los rebeldes de Itacumbú”. En: *Marcha*, nº 1108. p. 32.
- Gallardo, Javier (1995). “La izquierda uruguaya. La parábola de los ‘zorros’ y los ‘leones’”. En: Caetano, Gerardo; Gallardo, Javier; Rilla, José: *La izquierda uruguaya. Tradiciones, innovaciones y política*. Montevideo: Trilce.
- García Alonso, María y Scagliola, Gabriel (Coords.) (2012). *Misiones Socio-Pedagógicas del Uruguay (1945-1971). Documentos para la memoria*. Montevideo: Consejo de Formación en Educación (ANEP).
- Gascue, Álvaro (2006). *Apuntes para una historia del FER*. Disponible en: <http://www.mro.nuevaradio.org/?p=258>
- González Sierra. Yamandú (1994). *Los olvidados de la tierra*. Montevideo: Fundación Friedrich Ebert Uruguay, CIEDUR, Nordan Comunidad.
- Gregory, Stephen (2014). *El rostro tras la página; Mario Benedetti y el fracaso de una política del prójimo*. Montevideo: Estuario Editora.
- (2009). *Intelectuales y política de izquierda en el Uruguay, 1958-2006: un diálogo frustrado*. Londres: Sussex Academic Press.
- Iglesias, Mariana (2013). “Notas sobre el recurso al Estado de excepción en Uruguay, 1946-1973” en Nercesian. I. (Coord.) *Observatorio Latinoamericano 11. Dossier Uruguay*. (pp.69-81). Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Iturria, Raúl (2018). *Luis Alberto de Herrera: caudillo de multitudes*. Montevideo: Ediciones de la Plaza.
- Junta de Comandantes en Jefe (1976). *Las Fuerzas Armadas al Pueblo Oriental*. Tomos 1 y 2. Montevideo.
- Landinelli, Jorge (1989). *1968: la revuelta estudiantil*. Montevideo: UdelaR y Ediciones de la Banda Oriental.
- Lanzaro, Jorge (2004). *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*. Montevideo: Fin de Siglo.

- Lazzaro, Silvia (2012). “El desarrollismo y el problema agrario durante las décadas de 1950 y 1960”. En: *Secuencia*, n° 84. pp. 125-160.
- Leibner, Gerardo (2011). *Camaradas y compañeros. Una historia política y social de los comunistas del Uruguay*. Montevideo: Trilce.
- Lessa, Alfonso (2014). *Estado de Guerra. De la gestación del Golpe del 73 a la caída de Bordaberry*. Montevideo: Biblioteca Debolsillo.
- (2012). *El pecado original. La izquierda y el golpe de febrero de 1973*. Montevideo: Biblioteca Debolsillo.
- Machado Ferrer, Martha y Fagúndez Ramos, Carlos (1987). *Los Años Duros. Cronología documentada 1964-1973*. Montevideo: Monte Sexto.
- Machin, Horacio y Moraña, Mabel (editores) (2003). *Marcha y América Latina*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Universidad de Pittsburgh
- Maiztegui Casas, Lincoln (2012). *Caudillos. Tomo 2*. Montevideo: Ediciones Planeta.
- Markarian, Vania (2012). *El 68 uruguayo. El movimiento estudiantil entre molotovs y música beat*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- (2010). “‘Ese héroe es el joven comunista: violencia, heroísmo y cultura juvenil entre los comunistas uruguayos de los sesentas’”. En: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Universidad de Tel Aviv. vol.21, n° 2. pp. 7-32.
- Marchesi, Aldo y Markarian, Vania (2012). “Cinco décadas de estudios sobre la crisis, la democracia y el autoritarismo en Uruguay”. En: *Contemporánea: historia y problemas del siglo XX*. Vol. 3, n°. 3. pp. 213-242.
- Martínez, Virginia (2002). *Los fusilados de abril ¿Quién mató a los comunistas de la 20?*. Montevideo: El caballo perdido.
- Martirena, Vilam (Comp.) (2012). *Vigencia del pensamiento del maestro Julio Castro*. Montevideo: Administración Nacional de Educación Pública, Consejo de Educación Inicial y Primaria.

- Mascheroni, Paola (2011). *Democracia y ciudadanía en el campo. Los primeros Consejos de Salarios Rurales en Uruguay*. Montevideo: DS. FCS. UdelaR.
- Massera, José Luís (1960). “En torno a los problemas de la instrucción pública, la cultura y la ciencia”. En: *Estudios*. Año V, n° 13/14. pp. 132-142.
- Mate Amargo (1990). *Quién es quién en la rosca uruguaya*. Montevideo: TAE.
- Mejías Collazo, Hébert (2011). *Volvería a hacerlo*. Montevideo: Ediciones Urubu.
- Merenson, Silvina (2010). “(Des)marcaciones (trans)nacionales: El proceso de movilización y radicalización política de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (1961-1972)”. En: *Contemporánea Historia y problemas del siglo XX*. Vol. 1, Año 1. pp. 115-132.
- Ministerio del Interior (1972). *Siete meses de lucha antisubversiva. Acción del Estado frente a la sedición, desde el 1° de marzo al 30 de septiembre de 1972*. Montevideo: Ministerio del Interior.
- Nahum Benjamín, Maronna Mónica y Trochon Yvette (1998). *Historia uruguaya. El fin del Uruguay liberal*. Buenos Aires: Ediciones de la Banda Oriental y La República.
- Nahum, Benjamín (2001). *El Uruguay del siglo XX*. Montevideo: Instituto de Economía. Universidad de la República.
- (1993). *Manual de historia uruguaya: 1830-1903*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Nahúm, Benjamín; Frega, Ana; Maronna, Mónica y Trochón, Yvette (1993). *El fin del Uruguay liberal, 1959-1973*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Oddone, Juan y Paris de Oddone, Blanca (2010). *Historia de la Universidad de la República. Tomo II. La Universidad del militarismo a la crisis 1885-1958*. Montevideo: Colección Clásicos Universitarios. Ediciones Universitarias.
- O’ Donnell, Guillermo (1982). *El Estado burocrático autoritario*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Olivera, Ademar (2009). *Forjando caminos de liberación. La Iglesia Metodista en tiempos de dictadura*. Montevideo: Trilce.

- Olivera, Miguel Ángel (2023, 1988). *Los que no mueren en la cama*. Montevideo: Ediciones poetas a/costad@s.
- Onetto, Oscar (2010). *Historia del MRO*. Parte 1. Disponible en: <http://www.mro.nuevaradio.org/?p=1479>
- Onetti, Carlos (1961). *El Astillero*. Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora.
- Oyhantcabal, Gabriel y Carámbula, Matías (2011). “Lucha por la tierra en el norte de Uruguay”. En: *Astrolabio*, n° 7. pp. 284-312.
- Peirano Basso, Luisa (2001). *Marcha de Montevideo*. Montevideo: Textos Libres.
- Pérez Pérez, Alberto (1987). *La constitución de 1966 y la transformación del Estado*. Montevideo: Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo Uruguayo (CIEDUR).
- Pérez, Jaime (1996). *El ocaso y la esperanza. Memorias políticas de medio siglo*. Montevideo: Fin de Siglo.
- Ponomariov, Boris (Dir.) (1964). *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*. Buenos Aires: Fundamentos.
- Porrini, Rodolfo (2014). “Movimientos sociales”. En: *Nuestra Tierra*. Libros del Bicentenario, n° 4. pp. 1-63.
- Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (2000). *Los setentistas*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Prieto, Rubén (1986). *Por la tierra y por la libertad: Trabajadores rurales y proceso revolucionario: UTAA y MNLT (Movimiento Nacional de Lucha por la Tierra)*. Montevideo: Nordan Comunidad.
- Quijano, Carlos (1967). “Después de la caída”. En: *Marcha*. Año XXIX, n° 1361. pp. 5 y 15.
- Rama, Ángel (1972). *La generación crítica (1939-1969)*. Montevideo: ARCA.
- Rama, Germán (1987). *La democracia en Uruguay: una perspectiva interdisciplinar*. Buenos Aires: ARCA.

- Real de Azúa, Carlos (1988). *Partidos, política y poder en el Uruguay (1971-Coyuntura y pronóstico)*. Montevideo: FHC, Universidad de la República.
- (1973). *Uruguay ¿Una sociedad amortiguadora?*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- (1969). “La clase dirigente”. En: *Nuestra Tierra*. n° 34. pp. 3-60.
- (1964). *El impulso y su freno*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental. Colección “Reconquista”.
- Rey Despaux, Marcos (2021). “Los orientales con Pacheco”. La propaganda oficialista en las elecciones de 1971. En: Magdalena Broquetas San Martín (coord.) *Historia visual del anticomunismo en Uruguay (1945-1985)*. Montevideo: UdelaR. pp. 81-127.
- Rico, Álvaro (2005). *Cómo nos domina la clase gobernante. Orden político y obediencia social en la democracia posdictadura. Uruguay 1985-2005*. Montevideo: Trilce.
- (1989). *1968: El liberalismo conservador*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Riella, Alberto (2006). “Los frenos a la construcción de ciudadanía en el campo: el caso de los asalariados rurales en Uruguay”. En: De Grammont, Hubert (Comp). *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*. Buenos Aires: CLACSO. pp. 159-185.
- Rocca, Pablo (1992). *35 años en Marcha: (crítica y literatura en Marcha y en el Uruguay 1939-1974)*. Montevideo: Intendencia de Montevideo.
- Rocha, Ángel (1991). “La sindicalización rural: los estímulos y las limitaciones para su desarrollo”. En: *Serie Seminarios y Talleres*. n°. 43. CIEDUR.
- Rodríguez, Héctor (1969). “El arraigo de los sindicatos”. En: *Enciclopedia Uruguaya*, n° 51. pp. 1 - 20.
- Rodríguez Metral, Matías (2021). “El peligro en las aulas: el imaginario anticomunista sobre la educación (1968-1973)”. En: Magdalena Broquetas San Martín (coord.)

Historia visual del anticomunismo en Uruguay (1945-1985). Montevideo: UdelaR. pp. 54-80.

- Rosencof, Mauricio (2006). *La rebelión de los cañeros*. Montevideo: Biblioteca Debolsillo y Fin de Siglo.

----- (1998). “Los hombres del arroz”. En: *De puño y letra. Antología*. Txalaparta. Navarra. pp. 91-99.

----- (1998). “Los caballos”. En: *De puño y letra. Antología*. Txalaparta. Navarra. pp. 199-254.

- Ruiz, Esther y Juana, Paris (1998). “Ser militante en los sesenta”. En: José Pedro Barrán, Gerardo Caetano y Teresa Porzecanski (Editores). *Historias de la vida privada en el Uruguay III: Individuo y soledades, 1920-1990*. Montevideo: Taurus. pp. 266-298.

- Sanguinetti, Julio María (2008). *La agonía de una democracia. Proceso de la caída de las instituciones en el Uruguay (1963-1973)*. Montevideo: Taurus.

- Scagliola, Gabriel (2018). “Una experiencia desconocida: las Misiones Socio-Pedagógicas en Uruguay (1945-1959)”. En: *Revista del IICE*, n° 44. pp. 37-50.

- Schvarz, Niko. (1962). “Qué hay detrás de los ataques de las bandas fascistas”. En: *Estudios*, n° 25, pp. 6-9.

- Schiappapietra, Luis (1967). “Políticos: el pueblo los está mirando”. En: *Al rojo vivo* 28/11. Año III. n° 118. p. 31.

- Servicio Paz y Justicia (SERPAJ) (1989). *Uruguay Nunca Más*. Montevideo.

- S/N (1958). “Propósitos”. En: *Lucha, de la clase obrera y el pueblo*, n° 13. p.1.

- Toledo Amorín, Juan Manuel (2020). *Y será por siempre. Memorias socialistas: la vida de Manuel Toledo*. Montevideo: S/E.

- Trías, Ivonne y Rodríguez, Universindo (2012). *Gerardo Gatti, revolucionario*. Montevideo: Trilce.

- Trías, Ivonne (2008). *Hugo Cores: pasión y rebeldía en la izquierda uruguaya*. Montevideo: Trilce.

-Trías, Vivian (1973). *Uruguay hoy, crisis económica, crisis política*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

----- (1971). *Imperialismo y rosca bancaria en el Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

----- (1965). *Reforma agraria en el Uruguay*. Montevideo: Ediciones El Sol, S.A.

- Trullen, Gustavo (2014). *Una historia de la izquierda: de los cambios en el Partido Socialista a la conformación de la Unión Popular*. Monografía final para la Licenciatura en Ciencias Políticas. Montevideo: UdelaR. Disponible en:

https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/4955/6/TCP_TrullenGustavo.pdf

- Tzvi, Tal (2003). “Cine y Revolución en la Suiza de América: La cinemateca del Tercer Mundo en Montevideo”. En: *Araucaria*. Año 5, nº 9. pp. 70 - 92. Disponible en:

<https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/12125/10539>

- Varela Petito, Gonzalo (2002). “*El movimiento estudiantil de 1968. El IAVA, una recapitulación personal*”. Montevideo: Trilce.

----- (1988). *De la República Liberal al Estado militar. Uruguay 1968-1973*. Montevideo: Ediciones Nuevo Mundo.

- Viera, Eduardo (1962). “La lucha por la alianza obrero - campesina”. En: *Estudios*, nº 25. pp. 123-136.

- Von Sanden, Clara (2015). No fue chiste. Humor gráfico durante el período autoritario previo a la dictadura cívico-militar en Uruguay (1967-1973). En: *Revista De La Red Intercátedras De Historia De América Latina Contemporánea*, nº 2. pp. 68 - 92.

- Yaffé, Jaime (2016a). *Izquierda y democracia en el Uruguay. Un estudio sobre lealtad democrática en tiempos de la Guerra Fría latinoamericana*. Tesis de Doctorado. Montevideo: Universidad de la República.

----- (2016b). “El proceso económico”. En: Caetano, Gerardo (Dir.). *Uruguay. En busca del desarrollo entre el autoritarismo y la democracia*. Tomo III

(1930-2010). Colección América Latina en la historia contemporánea. Montevideo: Planeta y Fundación MAPFRE.

- Zubillaga, Carlos y Pérez, Romeo. (1998). *La Democracia atacada. El Uruguay de la Dictadura 1973-1985*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

1.3. MLN-Tupamaros

- Aldrighi, Clara y Waksman, Guillermo (2015). *Tupamaros exiliados en el Chile de Allende. 1970-1973*. Montevideo: Mastergraf.

----- (2009). *Memorias de insurgencia*. Montevideo: Trilce.

----- (2008). “El programa de asistencia policial de la AID en Uruguay (1965-1974)”. En: *Estudios Ibero-Americanos*, vol. XXXIV, n° 1. pp. 181-204.

----- (2008). “La JUP y el Escuadrón de la Muerte”. En: *Brecha*, 15/02. p. 77.

----- (2007). *El caso Mitrione. La intervención de Estados Unidos en Uruguay (1965-1973)*. Tomo I. Montevideo: Trilce.

----- y Waksman, Guillermo (2006). “Chile, la gran ilusión”. En: Dutrenit Bielous, Silvia (Coord.). *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios*. Montevideo: Trilce.

----- (2001, 2016). *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN-T*. Montevideo: Trilce.

- Almada, Mauricio (2018). *La última cárcel del pueblo*. Montevideo: Fin de Siglo.

- Alonso, Jimena y Figueredo, Magdalena (2011). “El fraccionamiento como proceso político. El caso del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros”. En: *Colección Avances de Investigación*. Montevideo: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. pp. 1-24.

- Alonso, Jimena (2011). “Tupamaros en Chile. Una experiencia bajo el gobierno de Salvador Allende”. En: *Encuentros Uruguayos*, Año IV, n° 4. pp. 119-148.
- Arena, María Zulema (2022). *Mi casa era la cárcel del pueblo*. Montevideo: DEVUELO.
- Bandera Lima, Antonio (1986). *El Abuso*. Montevideo: TAE.
- Baumtgartner, José Luis (2011). *Escuadrón de la muerte*. Montevideo: Fin de Siglo.
- Blixen Samuel, Pernas Walter y Kovacic Fabián (2019). “El eslabón encontrado”. En: *Brecha digital*. 9/1. Disponible en:
<https://brecha.com.uy/el-eslabon-encontrado/>
- Blixen, Samuel (2000). *Sendic*. Montevideo: Trilce.
- (1997). *Seregni: La mañana siguiente*. Montevideo: Ediciones de Brecha.
- Camaño Mario, Arén Juan José, Rodríguez Rómulo, Martínez Platero Ricardo y Elena Ricardo (2021). *Atención sanitaria en el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros. La historia jamás contada*. Montevideo: Ediciones Tres Marías.
- Camnitzer, Luis (2008). *Didáctica de la liberación: arte conceptualista Latinoamericano*. Montevideo: Casa Editorial HUM.
- Campodónico, Miguel Ángel (2015, 1999). *Mujica*. Montevideo: Fin de Siglo.
- (2012). *Las vidas de Rosencof*. Montevideo: Aguilar.
- Caula, Nelson y Silva, Alberto (2017). *Ana. La guerrillera. Una historia de Lucia Topolansky*. Montevideo: B de Bolsillo.
- (1986). *Alto el fuego: FFAA y Tupamaros, 1972-1973*. Montevideo: Monte Sexto.
- Cavallo Quintana, Mauricio (2011). *Guerrilleras. La participación femenina en el MLN-T*. Montevideo: ARCA.

- Charlo José Pedro, Garay Aldo y Martínez Virginia (2010). *El Círculo: las vidas de Henry Engler*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Correa Morales, Javier (2021). “La izquierda armada. Cobertura periodística de los secuestros del MLN en 1970”. En: Magdalena Broquetas San Martín (coord.) *Historia visual del anticomunismo en Uruguay (1945-1985)*. Montevideo: UdelaR. pp. 161-186.
- Costa, Omar (1978, 1971). *Los Tupamaros*. Ciudad de México: Nuevo Mundo.
- Cultelli, Andrés (2006). *La revolución necesaria. Contribuciones a la autocrítica del MLN Tupamaros*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Debray, Régis (2001, 1967). ¿Revolución en la revolución?. En: *Revista Lucha Armada en la Argentina*, n° 1, pp. 122-144. Versión digital disponible en:
<http://www.ejercitarlamemoria.com.ar/lucha/lan1.pdf>.
- (1976). *Las pruebas de fuego. La crítica de las armas*. Tomo II. Ciudad de México: Siglo XXI de España Editores, S.A.
- (1975). *La crítica de las armas*. Tomo I. Ciudad de México: Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Demasi, Carlos (2016). “Los Tupamaros, la guerrilla ‘Robin Hood’”. En: *Atlante, Revue d’ etudes*, n° 4, pp. 9-28.
- de Giorgi, Ana Laura (2010). *Tribus de la izquierda en los 60`: bolches, latas y tupas. Comunistas, Socialistas y Tupamaros desde la cultura política*. Tesis de Maestría. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.
- Duffau, Nicolás (2008). *El Coordinador (1963-1965). La participación de los militantes socialistas en los inicios de la violencia revolucionaria en Uruguay*. Montevideo: Colección Estudiantes. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República.
- Fernández Huidobro, Eleuterio (2014). *La fuga de Punta Carretas*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- (2001). *En la nuca. Historia de los tupamaros, acerca de autocríticas*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

----- (1990). *Historia de los Tupamaros*. Tomo III: *El MLN*. Montevideo: TAE.

----- (1987). *Historia de los Tupamaros*. Tomo II: *El nacimiento*. Montevideo: TAE.

----- (1986). *Historia de los Tupamaros*. Tomo 1: *Los orígenes*. Montevideo: TAE.

- Garcé, Adolfo (2006). *Donde hubo fuego: el proceso de adaptación del MLN-Tupamaros a la legalidad y a la competencia electoral (1985-2004)*. Montevideo: Fin de Siglo.

- Gascue, Álvaro (2006). *Apuntes para una historia del FER*. Disponible en: <http://www.mro.nuevaradio.org/?p=258>

- Gatto, Hebert (2004). *El cielo por asalto*. Montevideo: Taurus.

- Gilio, María Esther (1970). *La guerrilla tupamara*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor S.R.L. Colección testimonios 1.

- Góngora, Sergio (2007). *Raúl Sendic. El primer tupamaro*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

- González Bermejo, Ernesto (1999). *Las manos en el fuego*. Madrid: Ediciones de la Banda Oriental.

- González, Wilson (1996). "Sobre el uso público de la historia: José Artigas en la visión del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, 1965-1972". En: *Desmemoria*, nº 11. pp. 134-151.

- Grieco Filomena y Rovira Carlos (1973). *Uruguay, Viernes 14 de abril de 1972*. La Habana: Casa de las Américas.

- Guerrero Martín, José (1972). *Los Tupamaros, segundo poder de Uruguay*. Montevideo: Ediciones Clio S.A.

- Harari, José (1986). *Contribución a la historia del M.L.N - Tupamaros*. Tomo 1. Montevideo: Mario Zancocchi Editor.

----- (1986). *Contribución a la historia del M.L.N - Tupamaros*. Tomo 2. Montevideo: Mario Zancocchi Editor.

- Jackson, Geoffrey (1974, 1973). *Secuestrado por el pueblo*. POMAIRES. Barcelona.

- Labrousse, Alain (2009). *Una historia de los tupamaros*. Fin de Siglo. Montevideo.

----- (1972). “Tupamaros de la guerrilla al partido de masas”. En: *Revista Los libros: Para una crítica política de la cultura*, n ° 24. pp. 3-7.

----- (1971). *Los tupamaros: Guerrilla urbana en el Uruguay*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.

- Leicht, Federico (2007). *Cero a la izquierda: una biografía de Jorge Zabalza*. Montevideo: Letraeña.

- Lessa, Alfonso (2004). *La revolución imposible: los Tupamaros y el fracaso de la vía armada en el Uruguay del siglo XX*. Montevideo: Biblioteca Debolsillo.

- Licitra, Josefina (2018). *38 estrellas. La mayor fuga de una cárcel de mujeres de la historia*. Montevideo: Seix Barral.

- Madrugí, Leopoldo (1970). “Tupamaros y gobierno: dos poderes en pugna”. En: *Punto Final*, n ° 116. pp. 1-12.

- Marchesi, Aldo (2019). *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*. Buenos Aires: Siglo XXI.

----- (2006). “‘Ser como los peludos’, proyectos revolucionarios e identidades sociales en la izquierda uruguaya de los 60”. En: *Paradoxical Inequalities in Latin América*, n°5-6.

- Marenales, Julio (2000). *Uruguay. Breve historia del Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros*. Disponible en:

https://www.archivochile.com/America_latina/JCR/MLN_T/tupa_sobre/tupasobre0002.pdf

- Marius, Jorge Leonel (2015). *Palabra de Amodio. La otra historia de los Tupamaros*. Montevideo: Ediciones de la Plaza.

- Márquez Zacchino (2010). *Marenales. Diálogos con el dirigente histórico tupamaro*. Montevideo: Argumento.

- Martínez Ruesta, Manuel (2019). “Prácticas discursivas y violencia revolucionaria del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, durante el período 1963-1970”. En: *Cuadernos de Marte, Revista latinoamericana de Sociología de la Guerra*, n° 17. pp. 269-300.

https://www.archivochile.com/America_latina/JCR/MLN_T/tupa_sobre/tupasobre0002.pdf

----- (2019) “El MLN-Tupamaros y las acciones de secuestro. Los signos tras los actos”. En: *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*. Vol. 17, n° 67. pp. 45-61. Disponible en:

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/3527>

----- (2014). “Uruguay en la larga década de 1960: el fin de un modelo y su repercusión artística”. En: Alejandro Schneider (Comp.) *América Latina hoy. Integración, procesos políticos y conflictividad en su historia reciente*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi. pp. 73- 95.

- Mechoso, Juan Carlos (2002). *Acción directa anarquista. Una historia de la FAU*. Tomo III. Montevideo: Editorial Recortes.

- Menéndez Olivera, Manuel Marx (2017). *Hay de los vencidos*. Montevideo: Cooperativa Aragonés.

- Mercader Antonio y de Vera Jorge (1969). *Tupamaros: estrategia y acción*. Montevideo: Libros populares Alfa.

- MLN-Tupamaros (1975, 1987). *Artigas y el Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros*. Montevideo: Yoaé.

----- (1973). *Actas Tupamaras, tres evasiones: Estrella, Abuso y Gallo*. Tomo 2. Buenos Aires: Editorial Distribuidora Baires.

----- (1971). *Actas Tupamaras*. Tomo 1. Buenos Aires: Eschapiro editor. Colección Mira. MLN-Tupamaros.

- Nercesian, Inés (2013). *La política en armas y las armas de la política: Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970*. Buenos Aires: CLACSO.

----- (2008). “Debates en torno a la lucha armada de los años 60 en Brasil y Uruguay. Un estado de la cuestión”. En: *HAOL*, n° 17. pp. 7-18.

- Núñez, Carlos (1969). *Los Tupamaros, vanguardia armada en el Uruguay*. Montevideo: Provincias Unidas.

- Panizza, Francisco (1986). “La política del signo”. En: *Cuadernos del Claeh*, Vol. 10, n° 36. pp. 5-28.

----- (1985). “Política del Signo: Las paradojas de los Tupamaros”. En: *Discurso, cuadernos de teoría y análisis*. Año 2, n° 8. pp. 35-64.

- Pellegrini Giampietro, Gaetano (1996). *Nada personal, sesenta y tres días en manos de los Tupamaros*. Montevideo: Impresora Polo.

- Peña Hasbún, Paula (1990). *Antecedentes ideológicos del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros)*. Montevideo: Pesce.

- Pereira Reverbel, Ulysses (1999). *Un secuestro por dentro*. Montevideo: Tradinco.

- Pernas, Walter (2013). *Comandante Facundo. El revolucionario Pepe Mujica*. Montevideo: Prisa Ediciones.

- Rey Tristán, Eduardo (2006). *A la vuelta de la esquina. La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

----- (2002). “Movilización estudiantil e izquierda revolucionaria en el Uruguay (1968-1973)”. En: *Revista Complutense de Historia de América*. Vol. 28. pp. 185-209.

- Ríos Sierra, Jerónimo (2022). “MLN- Tupamaros y su relación con el entorno latinoamericano (1962-1973)”. En: *El Futuro del Pasado. Ediciones Universidad de Salamanca*, n° 14, pp. 513-547. Disponible en:

- Sasso, Rolando (2019). *La leyenda de los Tupamaros*. Montevideo: Fin de Siglo.
- (2015). *Tupamaros, la derrota. De Pando a la caída de Sendic*. Montevideo: Fin de Siglo.
- (2012). *Tupamaros. El auge de la propaganda armada*. Montevideo: Fin de Siglo.
- (2005). *La toma de Pando, la revolución joven*. Montevideo: Fin de Siglo.
- Sendic, Raúl (1965). “Esperando al guerrillero”. En: *Época*, 14/1, pp. 8-9.
- (1963). “¿Un revólver o la constitución?”. En: *El Sol*, 22/3. (Sin número de página, extraído del Archivo David Cámpora, UdelaR).
- (1962). “El norte despierta”. En: *Marcha*. nº 1136. 7/12. pp. 11 y 20.
- (1962). “Pero los monstruos siguen en libertad”. En: *El Sol*, 6/1962.
- (1958). “La cara y la careta”. En: *El Sol*, 7/2. (Sin número de página, extraído del Archivo David Cámpora, UdelaR).
- Silva, Alberto y Caula, Nelson (2017). *Ana la guerrillera*. Montevideo: Ediciones B de bolsillo.
- Sujatt, Julio Andrés (2016). “La Junta de Coordinación Revolucionaria (1972- 1979). Una experiencia de internacionalismo armado en el Cono Sur de América Latina”. En: *Cuadernos de Marte*. Año 7, nº 10. pp. 107- 146.
- Tagliaferro, Gerardo (2008). *Adiós Robín Hood: tupamaros, 40 años después*. Montevideo: Fin de Siglo.
- Torres Pérez, Jorge (2002). *Tupamaros: la derrota en la mira*. Montevideo: Fin de Siglo.
- Vécovi, Rodrigo (2003). *Ecós revolucionarios*. Montevideo: Noos.

- Zabalza, Jorge (2016). *La experiencia tupamara. Pensando en futuras insurgencias*. Buenos Aires: Amauta Insurgente Ediciones.

----- (1995). *El Tejazo y otras insurrecciones*. Montevideo: TAE.

Fuentes primarias

1.1. Publicaciones del MLN-Tupamaros

- *Correo Tupamaro* (2/1972).
- *Mensaje del MLN a los dueños de la mentira* (1972).
- *Plan 72* (1972).
- *A las Fuerzas Armadas* (1971).
- *Aplicación de la tesis del poder dual al caso presente* (1971).
- *Balance 1970-1971* (1971).
- *Carta abierta a diputados y senadores* (7/1971).
- *Correo Tupamaro n° 2* (7/1971).
- *Declaración de adhesión al Frente Amplio* (1971).
- *El escuadrón de la oligarquía* (1971).
- *Los crímenes de la Guardia Metropolitana* (8/10/1971).
- *Plan Tatú* (1971).
- *Proclama de Paysandú* (1971).
- *Programa de gobierno* (1971).
- *Valores Ideológicos Básicos* (1971).
- *A los agentes de policía* (2/1970).
- *A mis compañeros y al pueblo, "Proclama de Garín"* (1970).
- *Al pueblo uruguayo ni lo domina ni lo gobierna la dictadura* (8/1970).

- *Balance 1969* (1/1970).
- *Carta a los militares* (1970).
- *Carta a los militares* (9/1970).
- *Código penal revolucionario* (1970).
- *Comunicado “Caja de Créditos Pignoratícios”* (1970).
- *Comunicado n° 11* (17/9/1970).
- *Comunicado n° 12* (20/9/1970).
- *Comunicado n° 6* (1970).
- *Correo Tupamaro* (10/1970).
- *Correo Tupamaro* (7/1970).
- *Documento Uno. Estructura de la Orga* (1970).
- *El Cerro Tupa n° 1* (3/1970).
- *Fernán Pucurull* (1970).
- *Homenaje a Fernán Pucurull* (1970).
- *La Teja Tupa n° 3 -CAT-* (11/1970).
- *Manifiesto a la opinión pública* (7/9/1970).
- *Manifiesto a la opinión pública* (9/1970).
- *MLN Denuncia procesamientos incorrectos* (9/1970).
- *Nuestros Muertos* (1970).
- *Operación para copar algunos cines de Montevideo* (1970).
- *Por un veraz rumbo dentro del proceso revolucionario* (7/1970).
- *Proyecto de Documento n° 5* (12/1970).
- *10 puntos* (8/1969).

- *Carta a Carlos Solé (5/1969).*
- *Carta a Carlos Solé (5/1969).*
- *Carta a la opinión pública, en alusión a la expropiación de la financiera clandestina de la firma Echeverrigaray - Petcho Hnos. (10/1969).*
- *Comunicado de radio Sarandí (5/1969).*
- *Correo Tupamaro (8/1969).*
- *Correo Tupamaro n° 1 (7/1969).*
- *Correo Tupamaro n° 3 (9/1969).*
- *Correo Tupamaro n° 4 (12/1969).*
- *Documento n° 4 (1969).*
- *Finalidad del boletín (1969).*
- *Financiera Monty I, “El Movimiento de Liberación Nacional denuncia ante la opinión pública” (14/2/1969).*
- *Financiera Monty II, “M.L.N. (TUPAMAROS) Informa al pueblo” (17/2/1969).*
- *Frente estudiantil (1969).*
- *Manual práctico para el sabotaje (1969).*
- *Circular interna n° 3 (20/5/1968).*
- *Circular interna n° 5 (3/6/1968).*
- *Comunicado a la Opinión Pública: Hoy el Sr. Pereyra Reverbel ha sido detenido por decisión del MLN-T (8/08/1968).*
- *Documento n° 2 (1968).*
- *Documento n° 3 (1968).*
- *Dr. Jorge Batlle Traiciona Al Pueblo que lo votó (1968)*
- *La acción en el plano sindical (1968).*

- *Los Tupamaros y el Movimiento Estudiantil* (10/1968).
- *Manual de operaciones en la lucha insurgente urbana* (4/1968).
- *Suplemento Documento n° I* (1/1968).
- *30 preguntas a un tupamaro* (1967).
- *Así murió Silveira Regalado. (S/F) Mercader y de Vera* (1969: 131-132).
- *Carta abierta a dos Agentes de policía* (1967).
- *Carta abierta a la policía* (12/1967).
- *Carta de renuncia al Partido Socialista.* (1967).
- *Documento n° I* (1967).
- *Estatuto interno* (1966).
- *El país cruje* (Coordinador, FAU, 1963).
- *Raúl Sendic no es un delincuente* (1963).

1.2. Documentos emitidos por el Estado

- Comunicado n° 29 de la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas (1972).
- Comunicado n° 516 de la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas (1972).
- Comunicado oficial a la opinión pública (10/8/1970).
- Circular 1140. Consejo Interventor de Enseñanza Secundaria (1970).
- Circular 1130. Consejo Interventor de Enseñanza Secundaria (1970).
- Circular 1108. Consejo Interventor de Enseñanza Secundaria (1970).
- Decreto n° 278/972 (1972).
- Decreto n° 277/972 (1972).

- Decreto n° 672/971 (1971).
- Decreto n° 566/971 (1971).
- Decreto n° 518/971 (1971).
- Decreto n° 380/971 (1971).
- Decreto n° 189/971 (1971).
- Decreto n° 408/970 (1970).
- Decreto n° 512/966 (1966).
- Decreto n° 68/965 (1965).
- Diario Oficial, Tomo 258, n° 18255 (18/2/1970).
- Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 3464, caja 3434-3471 B (1/2). Titulado “Expulsión de diplomáticos soviéticos”.
- Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII), documento n° 71, caja 5001-47 (2/3). Titulado “Operativo sedicioso en Soca, con fecha 13/II/1972”.
- Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII), documento n° 69, caja 5001-35 (2/3). Titulado “Comunicación radial del MLN por frecuencia 2 policial. Informe”.
- Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 55, caja 5001-24 (3/3). Titulado “Transmisiones radiales del MLN”.
- Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 49, caja 5001-15 (2/2). Titulado “Fábrica Soutiens Luján. Proclama del MLN”.
- Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 44, caja 5001- 27 (3/4). Titulado “Interferencia del MLN en Emisora Río de la Plata FM”.
- Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 42, caja 5001-24 (3/3). Titulado “Fábrica de radiadores. El Imán”.
- Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 40, caja 5001-32 (2/3). Titulado “Cárcel del pueblo. Descripciones”.

- Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII), documento n° 39, caja 5001-63 (2/2). Titulado “Manual de propaganda del Movimiento 26 de Marzo”.
- Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 33, caja 5001-58 (3/4). Titulado “Informe sobre UTAA y MLN. 6.6.68”.
- Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 31, caja 5001-11 (3/3). Titulado “Estudios sobre actividades del MLN”.
- Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 29A, caja 5001-22 (1/2). Titulado “Cine Pocitos, Copacabana”.
- Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 20, caja 5001-22 (1/2). Titulado “Coop. Obrera de Producción de Encuadernación”.
- Dirección de Información e Inteligencia (DII), documento n° 17, caja 5001-26 (1/1). Titulado “Operación para copar algunos cines de Montevideo”.
- Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII), documento n° 1, caja 5001-68 (1/1). Titulado “La Teja Tupa. Boletín”.
- Discurso del presidente de la República Jorge Pacheco Areco (22/11/1971).
- Discurso del presidente de la República Jorge Pacheco Areco (11/9/1971).
- Discurso del presidente de la República Jorge Pacheco Areco (2/5/1971).
- Discurso del presidente de la República Jorge Pacheco Areco (4/9/1971).
- Discurso del presidente de la República Jorge Pacheco Areco (29/12/1970).
- Discurso del presidente de la República Jorge Pacheco Areco (25/10/1970).
- Discurso del presidente de la República Jorge Pacheco Areco (20/10/1970).
- Discurso del presidente de la República Jorge Pacheco Areco (10/8/1970).
- Discurso del presidente de la República Jorge Pacheco Areco (24/6/1969).
- Discurso del presidente de la República Jorge Pacheco Areco (8/7/1968).
- Discursos del presidente de la República Oscar Diego Gestido (23/10/1967).
- Discursos del presidente de la República Oscar Diego Gestido (25/5/1967).

- Discurso del canciller Jorge Peirano Facio (10/8/1970).
- Ley n°14068 (1972).
- Ley n° 13.882 (1970).
- Memorándum 5001-11-31, Departamento de Inteligencia y Enlaces (6/1/1967).

1.3. Publicaciones del MI26M y el Frente Amplio

- *Bases Programáticas* (1971).
- *Declaración Constitutiva* (1971).
- *Declaración final del 1er Congreso Nacional de Comités de Base del Frente Amplio* (1971).
- *El 12 con las bases en lucha. Un acto para todo el Frente Amplio* (11/1971).
- *El Frente Amplio al gobierno con las bases en lucha.* (7/1971)
- *Fundamentos políticos* (1971).
- *Principios políticos y plan de lucha* (1971).
- *30 Medidas de Gobierno* (1971).

1.4. Periódicos y revistas

- *Acción*, 14/2/1972.
- *Acción*, 27/11/1971.
- *Acción*, 30/3/1971.
- *Acción*, 4/2/1971.
- *Acción*, 11/8/1970.

- *Acción*, 27/12/1966.
- *Acción*, 23/12/1966.
- *Acción*, 17/10/1964.
- *Ahora*, 15/4/1972.
- *Al Rojo Vivo*, 9/9/1970.
- *Barricada*, 5/1970.
- *BP Color*, 31/8/1970.
- *BP Color*, 28/8/1970.
- *BP Color*, 13/8/1970.
- *Cuestión*, 16/3/1972.
- *Cuestión*, 31/12/1971.
- *Cuestión*, 14/10/1971.
- *Cuestión*, 9/9/1971.
- *Cuestión*, 28/8/1971.
- *Cuestión*, 10/6/1971.
- *Cuestión*, 12/5/1971.
- *Cuestión*, 28/4/1971.
- *Cuestión*, 14/4/1971.
- *Cuestión*, 17/3/1971.
- *Disculpe*, 26/8/1987.
- *El Bien Público*, 7/12/1960.
- *El Debate*, 8/10/1958.
- *El Eco*, 2/9/1971.

- *El Día*, 21/9/1972.
- *El Día*, 16/2/1972.
- *El Día*, 15/2/1972.
- *El Día*, 14/2/1972.
- *El Día*, 23/10/1971.
- *El Día*, 31/3/1971.
- *El Día*, 9/1/1971.
- *El Día*, 12/12/1970.
- *El Día*, 27/12/1966.
- *El Día*, 15/10/1964.
- *El Día*, 12/6/1964.
- *El Día*, 26/4/1964.
- *El Día*, 6/6/1962.
- *El Diario*, 16/4/1972.
- *El Diario*, 15/4/1972
- *El Diario*, 14/2/1972.
- *El Diario*, 26/11/1971.
- *El Diario*, 20/11/1971.
- *El Diario*, 9/9/1971.
- *El Diario*, 23/6/1971.
- *El Diario*, 30/3/1971.
- *El Diario*, 14/8/1970.
- *El Diario*, 11/8/1970.

- *El Diario*, 15/4/1970.
- *El Diario*, 27/12/1966.
- *El Diario*, 7/10/1966.
- *El Diario*, 11/1/1965.
- *El Diario*, 1/7/1964.
- *El País*, 16/6/1972.
- *El País*, 15/4/1972.
- *El País*, 2/12/1971.
- *El País*, 24/8/1971.
- *El País*, 17/5/1971.
- *El País*, 7/5/1971.
- *El País*, 28/8/1970.
- *El País*, 25/5/1970.
- *El País*, 10/4/1965.
- *El Popular*, 15/4/1972.
- *El Popular*, 31/3/1971.
- *El Popular*, 8/10/1966.
- *El Popular*, 1/2/1957.
- *El Sol*, 9/1/1965.
- *El Sol*, 24/12/1964.
- *El Sol*, 27/12/1963.
- *El Sol*, 30/11/1962.
- *El Sol*, 6/1962.

- *El Sol*, 6/11/1961.
- *El Sol*, 1/2/1957.
- *El Sol*, 29/12/1951.
- *Época*, 8/10/1966.
- *Época*, 14/1/1965.
- *Estudios*, 9-10/1964.
- *Estudios*, 5-6/1964.
- *Estudios*, 10/1963.
- *Estudios*, 2-3/1956.
- *Extra*, 13/10/1968.
- *Gaceta de la Universidad*, 8/1958.
- *Gaceta de la Universidad*, 11/1957.
- *Inquietud*, 18/6/1945.
- *La Idea*, 24/7/1971.
- *La Idea*, 21/7/1971.
- *La Idea*, 17/7/1971.
- *La Idea*, 2/7/71.
- *La Idea*, 1/7/1971.
- *La Idea*, 28/6/1971.
- *La Idea*, 11/6/1971.
- *La Mañana*, 26/11/1971.
- *La Mañana*, 30/7/1970.
- *La Mañana*, 13/9/1960.

- *Lucha*, 23/11/1964.
- *Lucha*, 15/8/1964.
- *Lucha*, 20/6/1964.
- *Lucha*, 30/7/1962.
- *Lucha*, 16/6/1962.
- *Lucha*, 25/3/1961.
- *Lucha*, 30/1/1961.
- *Lucha*, 14/11/1960.
- *Lucha*, 20/6/1960.
- *Lucha*, 15/3/1960.
- *Lucha*, 1/12/1959.
- *Lucha*, 10/1959.
- *Lucha*, 8/1959.
- *Lucha*, 7/1959.
- *Marcha*, 21/4/1972.
- *Marcha*, 10/12/1971.
- *Marcha*, 3/12/1971.
- *Marcha*, 7/10/1970.
- *Marcha*, 4/9/1970.
- *Marcha*, 5/6/1970.
- *Marcha*, 10/4/1970.
- *Marcha*, 13/3/1970.
- *Marcha*, 5/11/1965.

- *Marcha*, 23/4/1965.
- *Marcha*, 10/3/1961.
- *Mate Amargo* (2ª época), 27/9/1989.
- *Periscopio*, 18/8/1970.
- *Prensa Latina*, 9/5/1972.
- *Punto Final*, 23/5/1972.
- *Punto Final*, 9/5/1972.
- *Punto Final*, 27/10/1970.
- *Punto Final*, 18/8/1970.
- *Punto Final*, 4/8/1970.
- *Punto Final*, 7/7/1970.
- *Punto Final*, 30/9/1969.
- *Punto Final*, 25/3/1969.
- *Punto Final*, 2/7/1968.
- *Punto Final*, 15/3/1967.
- *Siete Días Ilustrados*, 25/1/1971.
- *Siete Días Ilustrados*, 31/9/1970.
- *Times*, 16/5/1969.
- *Unidad Universitaria*, 9/1970.
- *Unidad Universitaria*, 10/1968.

1.5. Documentales

- *Cañeros* (1965). Dirección Mario Handler.
- *Cuando Liberarce se escribe con C* (2009). Dirección Gonzalo Rodríguez Fábregas.
- *El Círculo* (2008). Dirección José Pedro Charlo y Aldo Garay.
- *Es esa foto* (2008). Dirección Álvaro Peralta Techera.
- *Fe en la resistencia* (2018). Dirección Nicolás Iglesias Schneider.
- *Fuga de 38 mujeres presas de Cabildo (Operación Estrella)*. (2011). Código país.

Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=61HbRhDtPHw&ab_channel=ElMuerto.

Fecha de consulta: 17/6/2022.

- *Funeral del estudiante uruguayo Liber Arce en Montevideo* (1968). Archivo DiFilm.

Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=R6aw6gZKYi0&ab_channel=DiFilm.

Fecha de consulta: 11/4/2022.

- *Héctor, el tejedor* (2000). Dirección José Pedro Charlo.
- *Historias de militantes*. (2007). Dirección Virginia Martínez.
- *La marcha de los cañeros* (1962). Dirección José Bouzas y Walter Dassori.
- *Liber Arce, liberarse* (1969). Dirección Mario Handler y Mario Jacob.
- *Los ojos en la nuca* (1988). Dirección Grupo Hacedor.
- *Me gustan los estudiantes* (1968). Dirección Mario Handler.
- *Memorias de Mujeres*. (2005). Dirección Virginia Martínez.
- *Raúl Sendic, Tupamaro 1925-1989* (2005). Dirección Alejandro Figueroa.

- *Repensando los orígenes del Movimiento Tupamaro* (2021). Dirección Manuel Martínez Ruesta y FITDG. Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=Oy9L1-We8k0&ab_channel=manuelruesta.

Fecha de consulta: 19/4/2022.

- *Secretos de lucha* (2007). Dirección Maiana Bidegain.
- *Solo dos* (2008). Director Adolfo Manzinalli.
- *The Eichmann Show* (2015). Dirección Paul Andrew Williams.
- *Tupamaros* (1996). Dirección Heidi Specogna y Rainer Hoffmann.
- *Una bala para el Che* (2012). Dirección Gabriela Guillermo.

1.6. Listado de personas entrevistadas

- A.D (FER 68, GUDI 26).
- Aldrighi, Clara (Historiadora, Profesora de la UdelaR).
- Barceló Pena, Jorge Ítalo (ROU).
- C.I (FER 68, GUDI 26).
- Destouet, Oscar (Historiador, Profesor del IPA).
- Díaz, José (PSU).
- Domínguez, Juan José (MLN-T).
- Graña, Carlos (MLN-T).
- Guyer González, Fernando (MLN-T).
- Mechoso, Juan Carlos (FAU).
- Menéndez Olivera, Manuel Marx (MLN-T).
- Mogordoy, Julio (MLN-T).

- Nacho (FER 68, GUDI 26).
- Olivera, Miguel Ángel (MLN-T).
- Rébora, Ventura (PCU).
- S.L (MI26M).
- Toledo Amorín, Juan Manuel (PSU).
- Topolansky, Lucia (MLN-T).
- Trivelli, Isabel (MI26M).
- Zabalza, Jorge (MLN-T).